



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Colonos, comunistas, alarifes y fundadores en Colombia: una historia de la Central Nacional Provivienda CENAPROV (1959-2016)

María Elvira Naranjo Botero

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Departamento de Ciencia Política
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales
Bogotá D.C., Colombia

2017

Colonos, comunistas, alarifes y fundadores en Colombia: una historia de la Central Nacional Provivienda CENAPROV (1959-2016)

María Elvira Naranjo Botero

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Doctorado en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales

Director:

Doctor José Mario Aguilera Peña

Línea de Investigación:

Teoría y análisis político

Grupo de Investigación:

Actores armados, conflicto y Derecho Internacional Humanitario

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Departamento de Ciencia Política

Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales

Bogotá D.C., Colombia

2017

*A mis hijos Federico, Margarita y Alejandro,
por su amor incondicional y su apoyo
permanente.*

Agradecimientos

Esta historia es una construcción colectiva con la participación de cerca de 90 personas de las cuales 10 ya han fallecido. A todas ellas, que acompañaron este proceso de seis años doy mis sinceros agradecimientos por sus reflexiones, sus iniciativas, su trabajo y su tiempo.

A mi director José Mario Aguilera Peña por su dirección amable, permanente y responsable; sus atinadas críticas y sugerencias metodológicas hicieron posible definir una tesis coherente y creativa, con una estructura sólida, objetivos realizables y resultados que aportan al desarrollo del tema investigado.

En Provienda mis agradecimientos:

A sus presidentes: Mario Upegui (f) Elso Miller Orjuela y Luis Jerez por su confianza y generosidad para compartir sus criterios, reflexiones y experiencias al frente de la organización. A los miembros de la Junta Directiva Nacional: Bryan Quiroga, Boris Orjuela, Bernardino Motta, Nicolás Sarmiento, Patricia Rodríguez, Ana Ricarda Góngora, y Ángel Almariles, por su participación activa en los talleres, visitas, conversatorios y seminarios programados para reconstruir las memorias, aportando sus ideas en documentos escritos, compartiendo información valiosa, apoyo oportuno y retroalimentación sobre los avances del proceso. A las veteranas fundadoras: Anita Castellanos, Mercedes Corredor, Sofía Plazas, Lilia de Franco, Lucila Vega, Rosa Mora, María Arango (f), Adelina Suaza (f), Celmira Cruz, Anita de Martínez, Nelly Mendoza y a los veteranos fundadores: Arlés Herrera, Héctor Lozano, Lucio Lara, Tulio Villa (f), José Iván Santos, Ernesto Aguilar, Vicente Martínez(f), Guzmán Quintero, José Ángel Betancur (f), Ciro Ferrer (f), Rafael Ariza (f), Gerardo González (f) y Camilo Gardeazábal (f). Ellas y ellos con sus vivencias y relatos sobre las hazañas realizadas en la lucha por la vivienda son la esencia de esta historia y son ejemplo de dignidad para las nuevas generaciones.

Doy gracias especialmente por la estricta, inteligente y oportuna revisión editorial del texto final que estuvo a cargo de María Alejandra Lázaro y Alejandro Pajón y por la consulta bibliográfica, organización de datos y edición de imágenes en las cuales participaron también: Margarita Pajón, Inés Naranjo y Boris Orjuela. Enriquecieron el contenido de esta tesis con sus opiniones, conocimientos y experiencia, los investigadores: Gilma Mosquera, Carlos Arango (f), Alvaro Delgado Guzmán, Federico García Naranjo, Luz Eugenia Vásquez, Gabriel Escalante, Calixto Mejía Castro, Constanza Amézquita y María Angélica Tamayo. Estudiantes de la Universidad Nacional, en diferentes momentos aportaron, como asistentes de investigación, a la creación y organización del Archivo Histórico de Provienda, al diseño y elaboración de bases de datos, estadísticas, gráficos, mapas y a la realización de entrevistas. Ellos son: Alejandro Nope, Diana Catalina Zambrano, Jorge Armando Marín, Sara Rodas, Mariangélica Rojas, Carolina Hormaza, Angela María Rojas, Carlos Roa, Juliana Duarte, Angela Cañas, María Claudia Velandía, Andrea del Pilar Romero, Leidy Paola Picón, Lina Vanesa Ortíz, Astrid Marcela Parada, Diana Carolina Murillo, Karen Estefanía Sáenz, Natalia Gómez, Daniel Felipe Hernández y Oscar Julián Gómez.

Vanessa Vivas y Teresa Montealegre realizaron la revisión editorial y publicación de las memorias sobre los 50 años del barrio Policarpa y participaron en el homenaje a sus fundadoras con algunas compañeras de la Asamblea de Mujeres caminando por la Paz, ellas son: Angélica María Chaparro, Luz Marina Álvarez, Clara Niño de Caicedo, Laura Herrera de Varela, Reina Pedraza de Posada (f), Claudia Girón, Flor Yolanda Moreno, Luz Piedad Cortes, Hilda Victoria Palomino y Luz Marina Aguirre.

Finalmente, mis agradecimientos a los familiares y amigos que acompañaron la búsqueda de información y facilitaron el trabajo de campo: Héctor Camargo, Lucía Mejía, Cecilia Naranjo, Dolores Rivera, María Eugenia Querubín, Mario Tapias (f), Marta Garzón, James Barrero, Alcira Villalba, Angela Triana, Magda Alberto, José Renán Guzmán e Ilich Leonardo Rojas.

Resumen

La Central Nacional Provienda es una organización social fundada en Colombia, por colonos desplazados, artesanos y militantes comunistas, con el propósito de constituir un movimiento social de destechados. Lograron crear alrededor de 500 Centros de Provienda en 156 municipios y dotar de vivienda propia por autoconstrucción, a cerca de 500.000 personas, a través de ocupaciones de hecho y/o de compra comunera. Con barrios populares autogestionarios, constituyeron una base social y electoral y fueron víctimas del genocidio paraestatal. Con los fundadores sobrevivientes fue posible recuperar sus memorias a través de narraciones orales. También, se buscó reconstruir la historia de la organización a partir de sus archivos documentales.

Palabras clave:

Asentamientos populares auto-construidos, colonización urbana, comunistas colombianos.

Abstract

The National Provienda Central is a social organization founded in Colombia, by displaced settlers, artisans and communist militants, with the purpose of forming homeless social movement. They managed to create around 500 Centers of Provienda in 156 municipalities and to provide own housing for self-construction, to about 500,000 people, through factual occupations and / or common purchase. With popular self-managed neighborhoods, they constituted a decisive social and electoral base and were victims of parastatal genocide. With the surviving founders it was possible to recover their memories through oral narratives. Also, it was tried to reconstruct the history of the organization from its documentary archives.

Keywords: Housing by people, urban colonization, Colombian communists.

Contenido

	Pág.
1. Capítulo 1. Aproximación conceptual y metodológica.....	13
1.1 Los destechados y las Epistemologías del Sur.....	14
1.2 Los destechados y la economía moral de la multitud.	17
1.3 Los viviendistas como sujetos políticos y las implicaciones de la militancia política.....	22
1.4 Metodología y actividades de investigación.....	35
1.5 Balance reflexivo de la experiencia metodológica.	43
2. Capítulo 2 Desplazados de la violencia bipartidista, inquilinos y militantes comunistas	45
2.1 Algunos antecedentes de la colonización popular del siglo XX	48
2.2 Colonización, violencia y urbanización	52
2.2.1 La colonización popular urbana.	55
2.2.2 ¿Migración o éxodo en la transición demográfica?	57
2.2.3 El despojo de las tierras campesinas.....	70
2.3 Las soluciones de vivienda popular.....	74
2.3.1 Soluciones legales de programas institucionales.....	74
2.3.2 Soluciones populares por autoconstrucción.....	83
2.3.3 Las llamadas “urbanizaciones piratas”.....	86
2.3.4 Las Organizaciones Populares de vivienda (OPV).....	92
2.4 La procedencia de los colonos de Provivienda.....	95
2.4.1 Las familias campesinas desplazadas de la colonización cafetera de baldíos.	96
2.4.2 Familias de alarifes, artesanos y oficios varios, fundadoras de barrios de Provivienda.	102
2.4.3 Familias con varios años de permanencia en las ciudades que vivían en condiciones de hacinamiento en inquilinatos.....	106
2.5 Antecedentes y origen de Provivienda.	110
2.5.1 Los pioneros.	111
2.5.2 Los primeros intentos de organización de Provivienda.	118
2.5.3 La fundación de la Provivienda nacional.	123
2.6 Provivienda: organización de masas, semillero de militantes y potencial electoral del Partido Comunista.....	129
2.6.1 La fundación del PCC y sus alianzas originarias con los liberales	132
2.6.2 La persecución al Partido Comunista y a los colonos comunistas.	139
2.6.3 De la autodefensa de masas a la combinación de las formas de lucha	142
2.6.4 La participación electoral y la consolidación de los barrios.	147

2.6.5	La formación política en los Centros de Inquilinos y el modelo de barrio de Provivienda.	153
2.7	Niños y mujeres los guardianes de la lucha.	170
3.	Capítulo 3 Cambios en las acciones colectivas (1959-2016)	191
3.1	En una noche amanecía un barrio (1959-1970)	194
3.1.1	Solidaridad con una causa justa.	195
3.1.2	La expansión organizativa inicial.	199
3.2	La compra comunera y los barrios de nuevo tipo (1971-1982).....	203
3.2.1	Aplicando Estatutos y Reglamento en los barrios.	204
3.2.2	Las experiencias más destacadas del período.	208
3.3	Auge de Provivienda (1983-1993).....	230
3.3.1	Circunstancias favorables a los vivierendistas.	232
3.3.2	“Por vivienda y organización del pueblo”.	234
3.3.3	Avances de Provivienda en los barrios.	237
3.3.4	El movimiento unitario por la vivienda popular.	243
3.3.5	Provivienda y la Unión Patriótica.	253
3.3.6	Los primeros signos de la crisis en Provivienda.	261
3.4	Declive de Provivienda (1994-2005)	269
3.4.1	Un relevo generacional debatible.	272
3.4.2	Continúa el declive al iniciar el milenio.	280
3.5	El Ave Fénix (2006-2016).	284
3.5.1	Reviviendo vínculos con los antiguos barrios.	285
3.5.2	Resistencia al desalojo frente a la renovación urbana.	288
3.5.3	Intentando revivir el movimiento de inquilinos.	291
3.5.4	¿Cómo lograr una reubicación digna?	293
3.5.5	Convocatorias de articulación con otras iniciativas de vivienda popular.	293
3.5.6	Perspectivas de la formación política y de la articulación interna.	295
3.5.7	¿Cómo aprender de los errores pasados?	296
3.5.8	Debatiendo las prioridades políticas.	297
4.	Capítulo Procesos emblemáticos	305
4.1	La experiencia emblemática de Provivienda en Bogotá.	311
4.1.1	El contexto demográfico y político de Bogotá.	313
4.1.2	Origen del Policarpa Salavarrieta y resistencia inicial al desalojo.	318
4.1.3	Organización interna y consolidación del barrio.	333
4.1.4	El declive del barrio.	339
4.1.5	¿El Ave Fénix en el Policarpa?	343
4.2	El primer barrio de Provivienda en Valledupar.	346
4.2.1	Antecedentes del poblamiento en Valledupar.	347
4.2.2	La bonanza algodонера y el movimiento de inquilinos en Valledupar.	352
4.2.3	La fundación del barrio Primero de Mayo.	365
4.2.4	La consolidación interna del barrio y las interferencias externas.	375
4.2.5	Oportunidades políticas y disolución de Provivienda en Valledupar.	384
4.2.6	El legado de los vivierendistas vallenatos.	393
4.3	La colonización popular en los Llanos orientales.	401
4.3.1	Las dinámicas de poblamiento.	401
4.3.2	La colonización de las columnas de marcha.	404
4.3.3	Los procesos de colonización urbana.	406
4.3.4	Los primeros barrios de Provivienda en Villavicencio.	409

4.3.5	La expansión de Provivienda en la Orinoquia.....	421
4.3.6	Provivienda y la Unión Patriótica.....	425
4.3.7	El genocidio contra la Unión Patriótica.....	433
4.4	El proceso de colonización rural-urbana en Urabá.....	436
4.4.1	Etapas de la colonización en Urabá.....	437
4.4.2	Colonos comunistas fundadores en Urabá.....	442
4.4.3	Colonización popular urbana en el eje bananero.....	448
4.4.4	Planes de vivienda y compra comunera.....	449
4.4.5	Acciones colectivas y resistencia al desalojo.....	451
4.4.6	Los gestores de vivienda de la Unión Patriótica.....	453
4.4.7	El genocidio contra la Unión Patriótica.....	459
5.	Conclusiones.....	465
5.1	Balance interpretativo.....	466
5.2	Conclusiones sobre el contexto socio-político.....	472
5.3	Conclusiones sobre dinámicas organizativas.....	476
5.4	Conclusiones sobre protagonistas de Provivienda.....	489

Lista de figuras

	Pág.
Figura 2-1: Comparación de tasas de crecimiento poblacional en las ciudades del Eje Cafetero	53
Figura 2-2: Comparación de tasas de crecimiento poblacional en las principales ciudades del país.	56
Figura 2-3: Distribución de la población cabecera-resto	58
Figura 2-4: Población urbana y rural según los censos.	60
Figura 2-5: Relación entre número de propietarios y extensión territorial	72
Figura 2-6: Ubicación de Villarica.....	99
Figura 2-7: Soluciones de vivienda.....	157
Figura 2-8: Logo de Provivienda.	157
Figura 2-9: Estructura de CENAPROV.	158
Figura 2-10: Bandera de los Barrios según reglamento orgánico vigente hasta 1979. .	160
Figura 2-11: Estructura orgánica de un barrio de nuevo tipo (1960-1980).....	163
Figura 4-1: Crecimiento de la población en Bogotá en los últimos 100 años.....	314
Figura 4-2: Mapa: Crecimiento histórico de Bogotá 1890-1999.....	316
Figura 4-3: Evolución del número de votos por agrupación política en el Meta	403
Figura 4-4: Mapa Colonización Armada decenio de los cincuenta del siglo XX.....	405
Figura 4-5: Mapa de Villavicencio con los barrios.	420
Figura 4-6: Cobertura de centros de Provivienda en los Llanos Orientales.	424
Figura 4-7: Elecciones Asamblea 1986. Votación por la Unión Patriótica.....	427
Figura 4-8: Viviendistas víctimas del genocidio contra la UP en los Llanos Orientales.	435
Figura 4-9: Región de Urabá con sus municipios según departamento al que pertenecen.....	444
Figura 4-10: Primer plano de Apartadó en 1955.....	447
Figura 4-11: Cobertura de centros de Provivienda en Urabá.....	450
Figura 4-12: Viviendistas víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica en Urabá ..	452
Figura 4-13: Distribución de Concejales UP según municipios en Urabá (1986-1988) ..	454
Figura 4-14: Viviendistas víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica en Urabá ..	459
Figura 5-1: Cobertura nacional de los Centros de Provivienda.....	478
Figura 5-2: Distribución porcentual de municipios, centros y barrios de Provivienda por regiones	484
Figura 5-3: Municipios, barrios y centros de Provivienda según regiones	485
Figura 5-4: Declive de Provivienda en el 2004	487

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Población urbana y rural según los censos. Colombia 1938-1993	59
Tabla 2-2: Tasas de urbanización. Colombia y América Latina, 1930-1990	59
Tabla 2-3: Tasas de crecimiento poblacional en Colombia del año 1951 al 2005.....	61
Tabla 2-4: Población de cabeceras municipales en Colombia 1938-1964.....	63
Tabla 2-5: Ocupación de los jefes del hogar de los barrios surgidos a partir de 1950 en 1965	65
Tabla 2-6: Migraciones, muertes y pérdida de parcelas debido a la violencia (1947-1973)	71
Tabla 2-7: Estructura de la propiedad de la tierra (1964-2009)	73
Tabla 2-8: Déficit habitacional en Colombia 1960-1980	81
Tabla 2-9: Costos para adquirir vivienda	82
Tabla 2-10: Déficit de vivienda acumulado.....	83
Tabla 2-11: Formas de producción de vivienda en Bogotá 1938 – 1985.....	86
Tabla 3-1: Departamentos y territorios con votación mayoritaria por la Unión Patriótica en 1986	259
Tabla 3-2. Constituyentes elegidos por movimientos y partidos políticos a la Asamblea Nacional Constituyente en 1990.....	265
Tabla 4-1: Cobertura aproximada de las familias fundadoras del Policarpa según tipología de sus motivaciones.....	319
Tabla 4-2: Expansión urbana de Valledupar en hectáreas y habitantes.-1938-1973.....	352
Tabla 4-3: Cobertura aproximada de las familias fundadoras del Primero de Mayo según tipología de sus motivaciones.....	361
Tabla 4-4: Número de habitantes según municipios	408
Tabla 4-5: Elecciones Asamblea, 1986 - Votación por la Unión Patriótica	427
Tabla 4-6: Número de habitantes según municipios	434
Tabla 4-7: Víctimas del genocidio político contra UP vinculadas a Provivienda en Orinoquia y Urabá por sexo.....	462

Lista de Fotografías

	Pág.
Fotografía 2-1: Guzmán Quintero	54
Fotografía 2-2: Villarica tomada por el Ejército.	97
Fotografía 2-3: Villarrica ocupada por helicópteros del Gobierno.....	98
Fotografía 2-4: Adelina Suaza fundadora del Policarpa.	100
Fotografía 2-5: Ana Ruth Castellanos fundadora del Policarpa.....	101
Fotografía 2-6: Familia ocupando en Soacha.	102
Fotografía 2-7: Mario Upegui.	104
Fotografía 2-8: Luis Morales y Bladimiro Escobar.....	105
Fotografía 2-9: Arlés Herrera (Calarcá).....	105
Fotografía 2-10: Familias ocupantes en el barrio Quindío.....	106
Fotografía 2-11: Lilia, Jorge e hijos (1968).....	107
Fotografía 2-12: Mercedes fundadora Barrio Villa Mercedes (1965).....	108
Fotografía 2-13: Niños del Barrio Policarpa (1970)	109
Fotografía 2-14: Pedro Antonio Salas.....	111
Fotografía 2-15: Luis A. Morales óleo del maestro Calarcá.....	112
Fotografía 2-16: Nota de prensa sobre la lucha vivierendista en Santa Marta.	114
Fotografía 2-17: Gerardo Molina.....	115
Fotografía 2-18: Julio Rincón retrato del Maestro Calarcá.	116
Fotografía 2-19: Nicolás Buenaventura.....	121
Fotografía 2-20: Barrio Primero de Mayo en Valledupar.	123
Fotografía 2-21: Niños y mujeres del barrio Las Colinas, en Bogotá 1960.....	126
Fotografía 2-22: Barrio Los comuneros – Fusagasugá	128
Fotografía 2-23: Movilización de vecinos del Barrio Policarpa (1967)	128
Fotografía 2-24: Comida comunitaria en el barrio Policarpa.	128
Fotografía 2-25: Militantes del PSR durante la huelga de 1927 en Barrancabermeja ..	129
Fotografía 2-26: Ignacio Torres Giraldo. Fundador del PSR y del PCC	133
Fotografía 2-27: El sectarismo antiliberal del diario conservador El Siglo.	135
Fotografía 2-28: Titular Periódico El Colombiano.....	136
Fotografía 2-29: Gerardo González dirigente comunista agrario y vivierendista en Pasca (Cundinamarca).	141
Fotografía 2-30: Ocupación a Marquetalia. El Espectador	144
Fotografía 2-31: Las alianzas electorales.	147

Fotografía 2-32: Campaña presidencial del Frente Democrático.....	151
Fotografía 2-33: Centro No. 10 de inquilinos de Provienda.....	155
Fotografía 2-34: Votación en Asamblea barrial.	159
Fotografía 2-35: Desfile de la Juventud Comunista y los pioneros de Provienda, un Primero de mayo.....	160
Fotografía 2-36 y Fotografía 2-37: Deportes y trabajo comunitario en barrios de Provienda	161
Fotografía 2-38: Movilización por reforma urbana. Año 1979	162
Fotografía 2-39: Casa Cultural Julio Rincón Soacha.	164
Fotografía 2-40: Congreso del PCC sesionando en un barrio de CENAPROV.....	164
Fotografía 2-41: Ocupación en El Porvenir. Soacha.....	166
Fotografía 2-42: Caseta de paroi numerada en ocupación de un barrio de Provienda.	167
Fotografía 2-43: Operativo de desalojo	168
Fotografía 2-44: Acarreo hacia la ocupación del Barrio el Porvenir - Soacha	169
Fotografía 2-45: Pioneros del barrio Nuevo Chile en grupo de danzas 1977.....	170
Fotografía 2-46: Comparsa de Provienda el Primero de Mayo de 1979.....	171
Fotografía 2-47: Movilización en apoyo a la CSTC en 1965.....	171
Fotografía 2-48: Niños del Julio Rincón en 1978.....	172
Fotografía 2-49: Familia en barrio Quindío en 1973	172
Fotografía 2-50 y Fotografía 2-51: Niñas Atahualpa-Fontibón y Ciudad Latina-Soacha (1983).....	173
Fotografía 2-52: Mario Upegui con niñas participando en una movilización 1970	175
Fotografía 2-53: Conjunto femenino de danzas de Provienda	177
Fotografía 2-54: Mujeres en desfile de Provienda	178
Fotografía 2-55: Equipo de futbol femenino de Provienda 1960.	178
Fotografía 2-56: Voces femeninas en conjunto musical de Provienda 1971	179
Fotografía 2-57: Mujeres delegadas en Asamblea Nacional de Provienda	180
Fotografía 2-58: Mesa Directiva de Asamblea Nacional de CENAPROV	181
Fotografía 2-59: Asamblea de Mujeres de Provienda 1969	182
Fotografía 2-60: Resistencia al desalojo en el barrio Policarpa-Bogotá 1966	183
Fotografía 2-61: Mujeres en resistencia al desalojo policial en Bogotá 1966.....	185
Fotografía 2-62: Incendio en operativo de desalojo en Bogotá 1966.....	185
Fotografía 2-63: Movilización en defensa del Cocinol. 1968.....	186
Fotografía 2-64: María Helena Reina.	187
Fotografía 2-65: Gilma Mosquera.....	188
Fotografía 3-1: Ocupación relámpago con casetas móviles.	194
Fotografía 3-2: Semanario VOZ.....	196
Fotografía 3-3: Colonos con el pabellón nacional.....	196
Fotografía 3-4: Solidaridad con los ocupantes de la vía férrea.....	202
Fotografía 3-5: Niños en barrio de CENAPROV.....	203
Fotografía 3-6: Actividad Cultural de CENAPROV en la Sabana de Bogotá	206
Fotografía 3-7: Festival en Barrio Nuevo Chile.....	207
Fotografía 3-8: Directivos de CENAPROV en el Barrio Nuevo Chile	208

Fotografía 3-9: Cárcel de Bosa. Julián Cortes directivo (1971-1974).....	209
Fotografía 3-10: Salón cultural del Barrio Nuevo Chile	210
Fotografía 3-11: Barrio El Quindío.	212
Fotografía 3-12: Acto cultural en el barrio Julio Rincón.....	212
Fotografía 3-13: Mujeres transportando caseta móvil.	213
Fotografía 3-14: Panorámica de la ocupación desde una caseta móvil.	215
Fotografía 3-15: Trabajo comunitario.....	216
Fotografía 3-16: Fundación del barrio Pablo Neruda en Sibaté.	217
Fotografía 3-17: Pedro Pablo Bello “Chaparral”.....	221
Fotografía 3-18: Casa en Construcción	225
Fotografía 3-19: X Asamblea Nacional CENAPROV.....	231
Fotografía 3-20: Carátulas de las publicaciones de CENAPROV.....	236
Fotografía 3-21: Casa Ciudad Latina. Año 2015.....	240
Fotografía 3-22: Actividades Culturales en el Barrio Ciudad Latina.	242
Fotografía 3-23: Álvaro Rodríguez acompañando una ocupación progresiva.	244
Fotografía 3-24: Belisario Betancur y María Eugenia Rojas gerente del ICT (1983). ...	244
Fotografía 3-25: Panorámica de un asentamiento popular en la periferia urbana.	248
Fotografía 3-26: Manifestación de la Unión Patriótica.....	253
Fotografía 3-27: Clara López, Mario Upegui y Bernardo Jaramillo en el barrio Nuevo Chile.	254
Fotografía 3-28: Jaime Uribe, César Gaviria, Manuel Marulanda, Alfonso López, Jacobo Arenas, Jaime Castro, Noemí Sanin, Pedro Gómez y Padre Rafael García Herreros...	256
Fotografía 3-29: Conmemoración 25 años del barrio Policarpa en Bogotá.	257
Fotografía 3-30: Jesús Aníbal Suárez, Jaime Pardo, Braulio Herrera.	258
Fotografía 3-31: Funeral de la Unión Patriótica en el Meta.	260
Fotografía 3-32: Asamblea Nacional Constituyente 1990: Humberto De la Calle, Antonio Navarro, Horacio Serpa y Alvaro Gómez.	264
Fotografía 3-33: Estigmatización a líderes de izquierda en los medios de comunicación.	265
Fotografía 3-34: Movilización en rechazo a Masacre en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó.....	266
Fotografía 3-35: Andrés Pastrana y Luis Carlos Villegas visitando barrio de Provivienda.	270
Fotografía 3-36: Delegación del Valle del Cauca a la Asamblea Nacional de CENAPROV.....	276
Fotografía 3-37: XXIII Asamblea Nacional de CENAPROV.	279
Fotografía 3-38: Acto Cultural en la instalación en la XXIII Asamblea Nacional de CENAPROV.....	281
Fotografía 3-39: Asamblea Nacional de CENAPROV.....	283
Fotografía 3-40: Casa Cultural Nuevo Chile.	287
Fotografía 3-41: Intento de desalojo en barrio San Germán. Año 2016	290
Fotografía 3-42: Movilización del 25-04-13 hacia la Secretaría Distrital de Hábitat.....	291

Fotografía 3-43: Jaime Sánchez interviene en la constitución del centro de inquilinos de CENAPROV en Lérica (Tolima)	292
Fotografía 4-1: Rosa Buenaventura con sus hijos- 1961	321
Fotografía 4-2: Margarita vigilante del Policarpa. (2011)	323
Fotografía 4-3: Oleo de Luis Alberto Vega pintado por Calarcá	331
Fotografía 4-4: Comisión de deportes 1970	337
Fotografía 4-5: Centro No. 1 de Provienda- Diciembre de 2016	345
Fotografía 4-6: Tulio Villa. Fundador del barrio Primero de Mayo- 2016.....	370
Fotografía 4-7: Anita de Martínez y María Elvira Naranjo -2016.....	378
Fotografía 4-8: Oleo de Vicente Martínez.....	393
Fotografía 4-9: Con Guzmán Quintero y Anita de Martínez.....	394
Fotografía 4-10: Campesinos de todo Cesar se tomaron la plaza Alfonso López de Valledupar.	397
Fotografía 4-11: Guzmán Quintero Torres	399
Fotografía 4-12: Oleo Amira Rocío Martínez	399
Fotografía 4-13: Imelda Daza –1987	400
Fotografía 4-14: Imelda Daza -2016.....	400
Fotografía 4-15: Gabriel Mateo Escribano.....	409
Fotografía 4-16: Equipo deportivo de Provienda.....	411
Fotografía 4-17: Luis Eduardo Yaya	412
Fotografía 4-18: Eusebio Prada	412
Fotografía 4-19: Islena Rey	413
Fotografía 4-21: Aydee Moreno.....	413
Fotografía 4-20: Rosemary Londoño.....	414
Fotografía 4-22: Odilia León.....	414
Fotografía 4-23: Pedro Nel Jiménez.....	416
Fotografía 4-24: Luis Mayusa.....	417
Fotografía 4-25: Carlos Kovacs.....	418
Fotografía 4-26: Conmemoración de los 30 años de Provienda (1990)	419
Fotografía 4-27: Sede provisional de CENAPROV en el barrio Venecia de Villavicencio	420
Fotografía 4-28: Integrantes del Centro de Provienda en Puerto Concordia	421
Fotografía 4-29: Casa Cultural de CENAPROV en Lejanías (Meta)	423
Fotografía 4-30: Movilización de la Unión Patriótica en el Meta	425
Fotografía 4-31: Marcha de antorchas contra el exterminio de la UP (1990).....	429
Fotografía 4-32: María Mercedes Méndez	430
Fotografía 4-33: Gabriel Alfredo Briceño.....	431
Fotografía 4-34: Rubén Lasso Mazuera	432
Fotografía 4-35: James Barrero	433
Fotografía 4-36: Bartolomé Cataño Vallejo. Fundador de San José de Apartado y Concejal de la UP.....	442
Fotografía 4-37: Israel Quintero	443
Fotografía 4-38: Mercedes Úsuga.	457
Fotografía 4-39: Diana Cardona.....	457
Fotografía 5-1: Candidato UP en Meta: James Barrero.....	488

X	Colonos, comunistas, alarifes y fundadores en Colombia:
X	Una historia de la Central Nacional Provienda CENAPROV (1959-2016)

Fotografía 5-2: Candidato UP en Meta: Luis Eduardo.....	488
Fotografía 5-3: Candidata UP en Urabá Esneda López.....	488
Fotografía 5-4: Candidato Andrés Perez Berrio	488
Fotografía 5-5: Candidatos en Bogotá: Héctor Lozano, Bernardino Motta y Luis Jerez.	489

Introducción

A partir de la segunda mitad del siglo XX se vive en Colombia una transición demográfica sin precedentes con importantes transformaciones sociales y estructurales asociadas al proceso de urbanización. A diferencia de otras latitudes donde esta transición y la consecuente redistribución espacial de la población son el resultado de estímulos positivos de la modernización capitalista, en el caso colombiano, la urbanización no fue sinónimo de industrialización, ni motivada principalmente por las expectativas de una mejor calidad de vida urbana. Por el contrario, en los últimos setenta años, la persistencia en el uso de la violencia rural, ha sido el principal factor de expulsión de la población campesina hacia las ciudades (Fajardo, 2015)

En otras palabras, el proceso de ocupación territorial del país presenta rasgos similares a lo largo de su historia reciente y por tanto la comprensión de sus formaciones socio-territoriales y el origen de la ciudad contemporánea, pueden buscarse en el largo conflicto social y armado que ha tenido como escenario principal el campo colombiano y como principales víctimas a la población desplazada y despojada de su territorio.

Como antecedente se recuerda que en la primera mitad del siglo XX, en la zona andina tradicionalmente poblada, muchos campesinos sin tierra migraron en busca de abundantes tierras baldías existentes en las vertientes de la cordillera central, no tituladas y despreciadas por los latifundistas por ser tierras de ladera. Con el auge del negocio del café para la exportación, estas tierras resultaron especialmente aptas para su cultivo y fueron decisivas para el nacimiento de fincas pequeñas y medianas para la consolidación de la zona cafetera. La producción en pequeñas propiedades fue importante para el desarrollo económico del país en este período.

Sin embargo, esta prosperidad campesina motivó presiones violentas de especuladores y terratenientes que se ocultaron detrás de supuestas razones políticas durante el período llamado de la Violencia. Esta Violencia puede considerarse una larga guerra agraria de los

latifundistas que, en el marco de políticas estatales de concesiones territoriales, intentó despojar y desalojar a los colonos pioneros que habían valorizado con su trabajo las laderas vírgenes y en la actualidad intenta despojar a los pobladores ancestrales. Así, las migraciones campo-ciudad, han sido en realidad éxodos masivos, forzados y prolongados, en circunstancias de expulsión y destierro (Aprile-Gnisset, 2007).

En consecuencia, la concentración urbana con afluencia masiva de campesinos que huyen hacia centros poblados que no cuentan con una adecuación previa para su alojamiento, motiva en los nuevos pobladores la búsqueda de estrategias de sobrevivencia, al margen de una institucionalidad hostil y desbordada por la magnitud de la demanda habitacional. Inicialmente, los desterrados deben someterse a continuas mudanzas por su insolvencia económica y poco a poco van ubicando alternativas de habitación al margen de la legalidad y del perímetro urbano. En estas circunstancias, el proceso de urbanización es en la práctica un proceso de colonización popular de la periferia de las ciudades.

En esta periferia los nuevos colonos ocupan predios rurales, construyen vecindarios en la ronda de las quebradas, las riberas de los ríos o a la orilla de las vías férreas y con su ingenio popular generan una subcultura campesina en tránsito hacia la vida urbana rebuscando la manera de resolver sus necesidades cotidianas, de alimentación y servicios básicos, para autoconstruir y equipar sus viviendas.

Muchas veces son re-victimizados por los urbanizadores piratas, quienes los despojan de sus precarios ahorros con la ilusión de adjudicarles un lote pero luego esto no se hace realidad. Otras veces se ven sometidos a desalojos de la fuerza pública, o intentan procesos de resistencia hasta conseguir la legalización de sus barrios.

De otra parte, en los últimos decenios del Siglo XX, nuevas migraciones forzadas amplían la frontera agrícola hacia territorios selváticos, de baja densidad demográfica y con abundantes recursos naturales; en el Magdalena Medio, Urabá, Orinoquia y Amazonia los colonos fundan nuevos poblados e integran un entramado social diverso y altamente conflictivo donde confluyen las poblaciones nativas con desterrados, contrabandistas, narcotraficantes, paramilitares y guerrilleros.

En estas circunstancias se agudizan los conflictos por la apropiación de la tierra, las aguas, los recursos mineros o las perspectivas de grandes obras de infraestructura. Los nuevos desplazados buscan huir nuevamente hacia las ciudades próximas, pero éstas ya no son para ellos un refugio, ni una posibilidad de iniciar una nueva vida como en los años 60. En condiciones mucho más complejas, los migrantes forzados están reconfigurando las ciudades actuales, mediante procesos de colonización popular urbana en la periferia de las ciudades, con vecinos que ya no tienen arraigo campesino ni interés por construir lazos comunitarios y en conflicto con urbanizadores piratas, partidos políticos y autoridades locales.

El acumulado analítico.

La comprensión de este proceso de colonización popular ha sido posible, a partir de los desarrollos conceptuales de Jacques Jean Aprile-Gnisset (2012), ampliamente evidenciados en su extensa obra sobre la Ciudad Colombiana (1992). Aprile- Gnisset fue un urbanista francés, militante comunista, radicado en Colombia desde 1966, murió en Cali en 2014. Fue profesor en la Universidad Nacional de Bogotá, de Medellín y en la Universidad del Valle. Realizó importantes estudios sobre el hábitat rural del Pacífico, en compañía de Gilma Mosquera Torres, arquitecta, profesora de la Universidad del Valle, gestora de la comisión de diseño de CENAPROV, investigadora y asesora del movimiento popular por la vivienda.

En relación a los antecedentes históricos de la colonización popular, la contribución más destacada sobre la expansión de la frontera agrícola, el latifundio y las formas de resistencia campesina durante el período de 1850 a 1950, es la obra de Catherine LeGrand (1988) Historiadora y doctora en Estudios Latinoamericanos de Stanford University, realizó una consulta sistemática de la correspondencia del Archivo de Baldíos con infinidad de peticiones y reclamos ante el gobierno nacional, por parte de los colonos y sus familias amenazadas y despojadas por terratenientes y especuladores. Merecen mencionarse también los aportes de los sociólogos Rocío Londoño (2011), sobre las luchas agrarias de los colonos en el Alto Sumapaz, de Miguel Ángel Beltrán con la guerra de Villarrica (2015) y los relatos de la colonización del Ariari de Alfredo Molano (1990).

Siguiendo la línea de investigación de la colonización popular urbana, la arquitecta Lina María Sánchez Steiner, docente investigadora de la Universidad del Norte, en su tesis de doctorado en urbanismo de la Bauhaus-Universität Weimar, Alemania., analizó el caso de Mocoa (Putumayo) como ciudad refugio y pudo evidenciar que este proceso histórico de migración forzada es recurrente hasta el presente y es determinante de la reconfiguración territorial urbana en Colombia, de tal manera que, el juego de intereses entre los destechados y los demás agentes sociales tiene como subproducto la creación de un conglomerado amorfo, un simulacro de ciudades segregadas donde los desterrados son destechados y los colonos de suelo cultivable se convierten en colonos de suelo asfaltable.

Acá es necesario destacar también los aportes del grupo de investigación Procesos urbanos en Hábitat, vivienda e informalidad de la Maestría de Hábitat de la Universidad Nacional y de su coordinador, el arquitecto Carlos Alberto Torres Tovar, con sus referencias teóricas sobre el proceso de urbanización en Colombia que hacen parte de la obra titulada *La construcción de la ciudad informal colombiana. Barrios construidos por la gente* (2009). En particular, sus reflexiones sobre la ausencia de una política pública, como proyecto de ciudad que responda al crecimiento de la informalidad como forma de producción social y espacial del hábitat urbano colombiano y que de cierta manera retoma los aportes de John F.C. Turner (1976) con su concepto de *Housing by people* sobre la vivienda popular autoconstruida en América Latina. De manera similar el sociólogo uruguayo Raúl Zibechi (2008) desde las periferias urbanas contemporáneas hace visibles las prácticas de resistencia cotidiana como nuevos contrapoderes desde abajo y como territorios de esperanza.

Sin duda para la reconstrucción de la memoria de los destechados ha sido esencial la obra de Carlos Arango Zuluaga. En su libro *La lucha por la vivienda en Colombia*, publicado en 1986, menciona los hechos más significativos de las ocupaciones y la organización barrial de CENAPROV. Su narración pormenorizada permite interpretar los sucesos de manera opuesta a como los presentan algunos de los diarios de mayor circulación en el país: El Tiempo, El Siglo y El Espacio. Para ejercer su profesión presenciaba los hechos como reportero, entrevistaba a los protagonistas y de esta manera podía documentarlos sin intermediarios. Fue un periodista incansable, comprometido con los sectores populares, pionero en la modalidad del periodismo investigativo, en particular, en lo que se refiere a

los hechos relacionados con las luchas sociales de su época. Así lo hizo también entre otros sucesos, con la Masacre de Santa Bárbara, ocurrida el 23 de febrero de 1963 y con los Relatos del abuelo que compilan la historia oral de Provienda en el Meta durante tres décadas comprendidas entre los años cincuenta y ochenta del siglo XX. De manera similar, los escritos pedagógicos de Nicolás Buenaventura (1981) y los análisis de Alvaro Delgado (2009) permiten comprender la influencia del Partido Comunista en la organización social de los viviendistas y el modelo de barrio de nuevo tipo con su estructura y funcionamiento interno.

En Bogotá, el surgimiento de los barrios populares durante el periodo del Frente Nacional fue documentado por Alfonso Torres Carrillo, como luchas sociales que se van constituyendo en las soluciones a las problemáticas más visibles para la creciente población urbana. En su obra analiza las primeras fases de las ocupaciones que dan origen a los barrios informales, el ingenio popular que da vida a los nuevos asentamientos y las movilizaciones emprendidas para lograr su legalización. Torres es historiador de la Universidad Nacional, doctor en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México y profesor de la Universidad Pedagógica Nacional y autor del libro *La ciudad en la sombra barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977*. Este libro que fue publicado por el Cinep en 1993, motivó la elaboración de crónicas y tesis de grado sobre historias barriales como las que se mencionan a continuación. Así, la historiadora Marcela Hernández (2010) a partir de los relatos contados por los pobladores del barrio Julio Rincón en la comuna 4 del municipio de Soacha, logró plasmar las vivencias de quienes construyeron con dignidad una identidad barrial basada en la solidaridad y el trabajo colectivo, durante más de tres décadas de lucha.

Por su parte, Pedro Antonio Salas, fue ganador del segundo concurso “Bogotá Historia Común”, promovido por la Alcaldía Mayor de Bogotá, en 1998, con su crónica: *Policarpa, en una noche amanecía un barrio* que permite comprender las circunstancias en las cuales se inició la ocupación, las condiciones inhumanas vividas en los inquilinatos de la época, que obligaban a las familias a ocupar terrenos ociosos donde refugiarse y los principios fundantes de la organización. En cuanto a esto último, Salas ilustra en detalle la importancia y los criterios de funcionamiento de las Asambleas barriales que garantizaron el carácter democrático, participativo, solidario y autogestionario del barrio, principalmente en sus etapas iniciales.

Mario Upegui, dirigente de Provienda desde 1962 hasta 1990 y concejal de Bogotá desde 1974 hasta 2003. Escribió una crónica titulada *Breve historia sobre la construcción y defensa del barrio Policarpa Salavarrieta* que integra el primer capítulo del libro publicado con ocasión de la conmemoración de los 50 años de vida del barrio (Naranjo, 2013). En esta crónica el autor narra cómo se estructuraba la organización interna del Policarpa y cómo definieron las estrategias y procedimientos que hicieron posible la resistencia y la permanencia durante tantos años.

El historiador y profesor universitario Alvaro Oviedo publicó en 2012, El libro *Memoria y luchas Urbanas, por el derecho a una vivienda digna. Historia de vida de Mario Upegui*, como un sentido homenaje a este líder popular. La obra describe aspectos de su vida relacionados con la historia del barrio, anécdotas sobre cómo transcurría allí la vida cotidiana, de qué manera afrontaban y resolvían las dificultades y cómo esta experiencia se intentó replicar en otros barrios de Bogotá, Palmira, Pasto, Pereira, Fusagasugá, Sibaté e Ibagué. También hace un aporte esclarecedor sobre las diferentes formas de acción colectiva emprendidas por Cenaprov, con ocupaciones de hecho, compra comunera, defensa de destechados estafados por urbanizadores piratas, entre otras e incorpora significativos documentos sobre decisiones del Comité Ejecutivo Nacional y sobre el exterminio de la Unión Patriótica.

Julia Stella Varela Mora. Es filósofa, historiadora, escritora, habitante del barrio Policarpa Salavarrieta y nieta de Juan de la Cruz Varela. Su libro titulado *Barrio Policarpa Salavarrieta, la historia de un lote* es una narración emotiva y amena desde el momento del nacimiento del barrio hasta el año 2011. Este texto resalta la importancia de la autogestión y la unidad para la solución de muchos problemas sociales. Elaborado a partir de entrevistas e investigaciones realizadas por la autora, el libro destaca la audacia, organización y solidaridad de los policarpunos quienes con sus propias manos lograron hacer realidad sus sueños. Su libro sobre el barrio, obtuvo mención de honor en el Concurso Bogotá Historia Común y en el salón BAT de artistas. Publicado en el año 2011.

María Angélica Tamayo Plazas Historiadora de la Universidad Nacional. Con tesis de grado presentada en el año 2009 y titulada *Invasiones urbanas en Bogotá. 1961-1974*. Presenta un análisis sobre el complejo y acelerado proceso de urbanización de la ciudad, sobre las circunstancias y dinámicas internas de la época y la construcción de identidades

barriales, hace referencia en particular al barrio Policarpa Salavarrieta y al Nuevo Chile, como barrios característicos de dos momentos diferentes del período estudiado en su tesis. La autora es nieta de Sofía Plazas, una de las fundadoras del Policarpa y actual habitante del barrio.

Diana Martínez. Historiadora, fue consultora de Misión Rural y elaboró una *Historia del barrio Policarpa Salavarrieta* (2011). El texto se basa en entrevistas a través de las cuales construye una narración cronológica de los principales hechos ocurridos durante los 50 años de vida del barrio. Además, la narración está acompañada e ilustrada con fotos significativas, conservadas por las familias del barrio. La Junta Administradora Local de Antonio Nariño hizo la publicación de esta obra como parte de los eventos conmemorativos del cincuentenario de la fundación del barrio.

Jesús Antonio Villalobos es autor de una tesis de maestría en Sociología titulada *Cambios en las prácticas de la acción colectiva en las organizaciones comunitarias, debidos a la consolidación urbana en los espacios barriales de origen ilegal en Bogotá* (2012). A partir de las grandes migraciones del campo a la ciudad, durante los cuales se evidencia el mayor crecimiento de población en Bogotá, el autor seleccionó tres barrios y comparó las características más importantes en su crecimiento urbano, en relación con el desarrollo de la organización comunitaria más representativa de cada uno, en diferentes localidades y según los períodos de mayor crecimiento de población y de hectáreas en la ciudad en los últimos sesenta años. En el primer período comprendido entre 1960 y 1973 se eligió al Barrio Policarpa Salavarrieta ubicado en la localidad de Antonio Nariño, para el segundo, entre 1980 y 1989, el barrio Jerusalén ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar y en el tercero, entre 1990 y 2000, el barrio, Villa Andrea, ubicado en la localidad de Fontibón. (Villalobos, 2012)¹

Otra interesante tesis de grado es la de Ismael Ortiz (1990) antropólogo de la Universidad Nacional con una investigación sobre el barrio Policarpa Salavarrieta dirigida por el sociólogo Orlando Fals Borda. En su tesis, Ortiz hace un análisis de la estructura

¹ Jesús Antonio Villalobos Rubiano (2011) *Cambios en las prácticas de la acción colectiva en las organizaciones comunitarias, debidos a la consolidación urbana en los espacios barriales de origen ilegal en Bogotá* tesis de Maestría en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia Bogotá, D. C. 2011 Está en el repositorio de tesis UN.

organizativa del barrio, con énfasis en las actividades económicas informales que allí se desarrollan y en aspectos culturales peculiares como la preponderancia de actitudes políticas radicales ligadas a la presencia e influencia del Partido Comunista que constituyen una evidencia de que 30 años después de su fundación, el barrio conservaba, a rasgos generales, su sentido fundante.

La historia de Provienda, objeto de esta investigación, ilustra este trasegar del despojo, el destierro y la lucha por la vivienda, de millones de colombianos. Con algunas particularidades, esta historia es un ejemplo de un largo proceso organizativo de destechados que han logrado mediante sus acciones colectivas ser propietarios de sus viviendas, con procesos concertados, organizados y solidarios de autoconstrucción que significaron para ellos la oportunidad de superar el desarraigo, formarse una identidad barrial, soñar con mejores perspectivas de vida ciudadana y preservar su dignidad personal.

Es importante reconstruir esta historia porque, la Central Nacional Provienda, CENAPROV, como organización social de viviendistas, es en América Latina la única experiencia que ha permanecido en funcionamiento durante 58 años, a pesar de la persecución política y de sus dificultades internas logrando que más de 100.000 familias sean propietarias de sus viviendas.

Objetivos y estructura del texto.

El objetivo general de esta investigación es reconstruir la historia de CENAPROV y su proceso organizativo a partir de sus acciones colectivas autogestionarias y como una experiencia social silenciada por el pensamiento hegemónico. Para obtener este objetivo general se definieron los siguientes objetivos específicos:

Primer objetivo específico: Presentar una reflexión interpretativa, conceptual y metodológica que permita comprender las dinámicas de las acciones colectivas de CENAPROV y el significado que tuvieron para sus protagonistas.

Segundo objetivo específico: En la perspectiva del contexto socio-demográfico y político colombiano precisar algunas circunstancias que influyeron y acompañaron el proceso organizativo de los colonos comunistas de CENAPROV.

Tercer objetivo específico: Definir una periodización, que permite caracterizar los cambios más significativos del proceso organizativo estudiado a lo largo de más de medio siglo, desde su origen, consolidación, auge, declive y su perspectiva actual.

Cuarto objetivo específico: Analizar algunos casos emblemáticos de experiencias de Cenaprov con el propósito de observar la historia desde una perspectiva barrial, regional y nacional.

El argumento central de esta historia es que en los barrios populares fundados por CENAPROV, el Partido Comunista Colombiano intentó consolidar un modelo de barrio de nuevo tipo, solidario y autogestionario, con una base social y electoral. Resistiendo a la violencia estatal, la mayoría de los fundadores sobrevivientes han preservado su dignidad personal como sujetos políticos; a pesar de la permanente estigmatización, continúan construyendo proyectos alternativos en la perspectiva de los Post-acuerdos y soñando con una paz estable, duradera y con justicia social.

Para obtener estos objetivos específicos y sustentar el argumento central, esta tesis se ha organizado de acuerdo a la siguiente estructura por capítulos:

El primer capítulo es una aproximación conceptual y metodológica que aborda el análisis desde la perspectiva propuesta por Boaventura de Sousa Santos sobre las *Epistemologías del Sur* centrado en el movimiento de los viviendistas, portadores de un proyecto político y social alternativo. Esta perspectiva permite articular desarrollos conceptuales de varios autores sobre las acciones colectivas que son pertinentes para el análisis de la historia de CENAPROV. Las Epistemologías del Sur permiten también sustentar las opciones metodológicas que acompañaron el proceso de investigación en sus diferentes etapas, en particular las relacionadas con la Investigación Acción Participativa.

Este primer capítulo se inicia intentando establecer la importancia de recuperar una historia de Provienda como una valiosa experiencia social silenciada por el pensamiento colonial hegemónico. Desde las cinco ecologías propuestas por De Sousa Santos es

posible encontrar algunas relaciones con el proceso de creación de barrios informales y con la historia de Provienda. Se asumen los viviendistas como sujetos políticos con Touraine y Pleyers, que según las circunstancias utilizan la vía de la razón o priorizan la vía de la subjetividad. Con Meluchi, Zibechi, Panebianco y Vega se analiza cómo los movimientos y las organizaciones también pueden reproducir formas de dominación.

El segundo capítulo se propone ubicar a los colonos comunistas fundadores en su contexto histórico y socio demográfico particular, comprender cómo su formación política y su experiencia previa, en organizaciones agrarias les permitió afrontar con éxito el éxodo rural masivo y emprender un proceso de resiliencia comunitaria en la ciudad, precisando así, el papel del Partido Comunista en este proceso. Se asume la tesis de Jaques Aprile-Gnisset sobre la *colonización popular rural y urbana*, según la cual, los campesinos colonos que habían consolidado fincas cafeteras, ocupando baldíos, son despojados de su tierra, por la violencia bipartidista y desplazados a los centros poblados en la segunda mitad del Siglo XX.

Con ello, es posible interpretar las circunstancias del proceso de crecimiento urbano y las primeras organizaciones populares viviendistas. Se hace referencia también a la oferta de vivienda popular estatal y a las soluciones alternativas, al margen del sector gubernamental, para ubicar el origen de Provienda y las orientaciones políticas partidarias generadas que acompañan el proceso organizativo: la formación política, la estructura y el funcionamiento de los barrios. El papel de los dirigentes de Provienda, del Partido Comunista, de los sindicalistas, de las mujeres, de los alcaldes, concejales y diputados de la Unión Patriótica.

En el tercer capítulo se presentan los cambios en las acciones colectivas por períodos. Para comprender las principales transformaciones de CENAPROV desde 1959 hasta el año 2016, se precisan algunos elementos sociales y políticos de la movilización y se describen, en cinco períodos las principales acciones colectivas, que permiten comprender cómo ocurrieron las transformaciones más significativas, sus logros y sus limitaciones. Enfrentando la violencia institucional, de un régimen político caracterizado por la ambigua especificación de los derechos de propiedad sobre la tierra, recuperaron ejidos en Cali, Honda, Ibagué, Cúcuta, Ocaña, Ciénaga y Valledupar y baldíos o predios municipales en

el resto del país, emprendieron proyectos colectivos de compra comunera, crearon una organización social de destechados poco conocida y documentada, que brindaba formación política y destrezas para resistir a los desalojos, asistencia técnica en el diseño de los barrios, asesoría jurídica a quienes eran víctimas de estafa de los urbanizadores piratas y/o adjudicatarios del sistema UPAC, en riesgo de perder sus derechos.

En el cuarto capítulo la tesis intenta, además, presentar evidencias de la intensidad y extensión de los procesos emprendidos por Provienda en el territorio nacional: Se analizan, en su contexto socio-político e histórico, las acciones colectivas de dos barrios: Policarpa Salavarrieta en Bogotá y Primero de Mayo en Valledupar contrastando sus particularidades. Estos barrios son las experiencias más antiguas de ocupación exitosas emprendidas por los colonos comunistas de Provienda para consolidar sus proyectos en el decenio de los años sesenta. Para aproximarse a una perspectiva regional, se contrastan los procesos de colonización popular rural-urbana en los Llanos Orientales y Urabá durante la segunda mitad del siglo XX, que dieron origen a la fundación de centros poblados, barrios y experiencias organizativas con incidencia política en estas dos regiones.

Se menciona la violencia estatal y paraestatal presente en este proceso, relacionada con el genocidio de la Unión Patriótica y que influyó en la desarticulación de Provienda en estas regiones. Se presenta un panorama nacional de las acciones adelantadas por la organización en el territorio colombiano, desde una perspectiva que permite hacer visible la experiencia de los colonos comunistas a lo largo y ancho del país, en 10 regiones con diferentes procesos de poblamiento a donde Provienda llegó fundando barrios, acompañando procesos de ocupación, prestando asesoría jurídica a los destechados y generando condiciones de vida digna en 156 municipios con un total aproximado de 500 Centros de Provienda.

Finalmente, se analiza el proceso organizativo actual y sus perspectivas en el marco de los post-acuerdos, reconociendo que el derecho a saber la verdad de los silenciados, contribuye a superar la ignorancia generalizada sobre los procesos históricos que dieron como resultado más de 50 años de guerra interna, como también, a dignificar la memoria de las víctimas y los excluidos y a crear condiciones de reconciliación para construir una paz estable y duradera.

1. Capítulo 1. Aproximación conceptual y metodológica.

El problema planteado por esta tesis se aborda desde la perspectiva propuesta por Boaventura de Sousa Santos en las Epistemologías del Sur buscando aprehender la sociedad como un tejido de relaciones e interacciones complejas y enfocándola en el movimiento de los viviendistas de una organización social particular: La Central Nacional Provienda CENAPROV, integrada por colonos comunistas protagonistas de acciones colectivas, portadores de un proyecto político y social alternativo, que apelan a la solidaridad y comparten una identidad colectiva, transformándola a través de la interacción, la negociación y el conflicto. Esta perspectiva permite articular desarrollos conceptuales de varios autores sobre las acciones colectivas de los sectores subalternos que son pertinentes para el análisis de la historia de Provienda. Las Epistemologías del Sur hacen posible también sustentar las opciones metodológicas que acompañaron el proceso de investigación en sus diferentes etapas.

El marco de interpretación se inicia intentando establecer la importancia de recuperar la historia de Provienda como una valiosa experiencia social silenciada por el pensamiento colonial hegemónico. Según De Sousa Santos este pensamiento ocasionó un epistemicidio de los saberes ancestrales y populares, con sus cinco lógicas de producción de no existencia que se ilustran con ejemplos del movimiento viviendista. Son lógicas de la mono-cultura del saber, del tiempo lineal, de la clasificación social, de la escala dominante y de la lógica productivista. Con la Sociología de las ausencias, De Sousa Santos propone transformar las ausencias en presencias con cinco ecologías para superar estas lógicas y hacer visibles las valiosas experiencias sociales desconocidas hasta ahora y evidenciadas en el proceso de creación de barrios informales y en las historias de Provienda que fueron objeto de esta investigación.

Se examinan también las acciones colectivas de Provienda desde la perspectiva de Edward Palmer Thompson (2014) en su concepto de la economía moral de la multitud con la importancia otorgada por el autor a la dimensión cultural de la conciencia popular presente en los motines de subsistencia como respuestas racionales de grupos organizados que reivindican el derecho a la rebelión, apelan a la justicia de sus propósitos, son conscientes de su capacidad para conseguirlos y aunque no pretenden suplantar al sistema en su conjunto, con su ejercicio de la fuerza ejercen cierto poder político.

Por ello se intenta definir a los viviendistas como sujetos políticos y se asume con Touraine (2000) y Pleyers (2015) que la esencia de la democracia es también lucha contra el poder establecido y está ligada a la formación de movimientos sociales que son constitutivos del tejido social (Touraine, 2000) y que según las circunstancias utilizan la vía de la razón o priorizan la vía de la subjetividad. Estas acciones populares son portadoras de innovaciones racionales con metas, procedimientos y resultados eficaces para afrontar las realidades materiales y sociales de la vida en la ciudad. Sin embargo, la posibilidad de resolver las necesidades básicas colectivas (salubridad, vigilancia, educación, etc) depende directamente de la propia capacidad organizativa, de los lazos de solidaridad creados con el apoyo mutuo y del sentido de pertenencia. Según estos autores, ser actor social y sujeto político depende de la capacidad colectiva para defender una identidad propia y particular dando vitalidad a la democracia (Touraine, 2008).

1.1 Los destechados y las Epistemologías del Sur.

El análisis de la cultura política de los viviendistas se aborda desde la perspectiva enunciada por Boaventura de Sousa Santos (2011) como *Epistemologías del Sur*. Esta perspectiva es una construcción teórica concebida a partir de las luchas sociales de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI con los movimientos sociales de los sin techo, como también de los sin papeles, de los sin tierra, de los no heterosexuales, los indígenas, los afro-descendientes y en general todas las demandas fundadas en universos culturales diversos y que rebasan la dimensión tradicional de las tensiones capital vs trabajo. A partir de estos movimientos ha sido posible mostrar cómo la discriminación cultural tiene dimensiones que también el pensamiento crítico emancipatorio de raíz eurocéntrica ignoró

y este desconocimiento permitió la destrucción de conocimientos propios de los pueblos. Es lo que Boaventura De Sousa Santos denomina como “el epistemicidio del colonialismo europeo” (De Sousa Santos, 2010, pp. 7-8).

Para su rescate propone superar las lógicas de producción de no existencia respecto a la experiencia social de los sectores subalternos, contribuir a su reconocimiento y a la comprensión de los sucesos históricos protagonizados por ellos y que antecedieron a los conflictos presentes. Es una propuesta que se distancia teórica y epistemológicamente de la tradición occidental dominante basada en el pensamiento “abismal”, llamado así por el autor, para referirse a la razón instrumental que divide de manera unilateral y con líneas radicales los hechos y saberes sociales que merecen ser visibles, inteligibles o útiles y los que no lo son, de acuerdo con las necesidades de la dominación capitalista y colonial.

Por esta vía el otro universo desaparece como realidad, se convierte en no existente y de hecho es producido como no existente porque para el pensamiento hegemónico solo debe existir una explicación única del mundo y de la sociedad. Con su pretensión de universalidad transforma sus intereses en conocimientos verdaderos, en tanto que, de cierta manera, el ejercicio del poder presupone distorsionar y ocultar la realidad (De Sousa Santos, 2012).

En Colombia la historia oficial se ha construido con la versión de los vencedores en una democracia formal cimentada sobre el olvido. El olvido genera, de una parte, apatía en una sociedad que carece de autonomía y sólo conoce vagamente las valiosas y múltiples experiencias sociales alternativas del pasado y del presente. Pero también, el olvido está cimentado sobre el silencio y el miedo que prohíbe hablar de “cosas innombrables” como el sexo, la enfermedad mental, el comunismo, la libertad de pensamiento o la insubordinación, con el prejuicio de que son cosas que se imitan o se contagian y con la ilusión según la cual lo que no se nombra no existe.

Este pensamiento sigue vigente hoy en día, doscientos años después del fin del colonialismo político. Además, desde 1886, el proyecto de la Regeneración continúa orientando los rumbos ideológicos de nuestra sociedad y nuestra cultura, con la imposición de la moral católica ultra-montana, de las “buenas costumbres”, la doble moral y la profunda intolerancia ideológica y política, como pudo observarse recientemente con el

pánico homofóbico² y el rechazo a los Acuerdos de La Habana, a tal punto que parece estar hoy en discusión un juzgamiento moral del orden constitucional vigente porque transgrede el orden hegemónico conservador de nuestra ideología criolla del siglo XIX (Idárraga, 2016).

Es decir que en Colombia, el fin del colonialismo político no significó el fin del colonialismo en las mentalidades, subjetividades y en la cultura predominante y continuó reproduciéndose de modo endógeno, aún desde el pensamiento crítico que desvalorizó durante muchas décadas las reivindicaciones de sectores diferentes a la clase obrera. Desde esta perspectiva se asumió que la experiencia social amplia y diversa de los procesos de resistencia de los sectores subalternos (destechados, indígenas, afrodescendientes, insurgentes, etc) no era relevante para la tradición científica y en consecuencia resultó siendo desperdiciada como fuente de conocimiento indispensable para la comprensión de la realidad. Los nuevos movimientos sociales han evidenciado la necesidad de descolonizar el pensamiento y hacer visible cómo la lucha por la igualdad no puede estar divorciada de la lucha por el reconocimiento y el respeto por las diferencias culturales. En consecuencia, tampoco las iniciativas populares alternativas, como las luchas de los destechados deberían ser menospreciadas o macartizadas por su orientación ideológica o política.

En esta dirección la Epistemología del Sur es una propuesta orientada a descolonizar la mente, a liberarse de la dominación colonial y de su modelo de sociedad autoritaria y teocéntrica. Esta propuesta trasciende el ámbito epistemológico hacia una comprensión crítica, interdisciplinaria e intercultural del paradigma de la modernidad, intenta aprehender la sociedad como un tejido de relaciones complejas, acorde con la tendencia contemporánea a considerar las interacciones entre sociedad y Estado en sus dimensiones horizontales.

² En relación con las declaraciones del Cardenal Rubén Darío Salazar apoyando las marchas de rechazo frente al fallo constitucional en el caso del joven Sergio Urrego y contra la política de respeto a la diversidad sexual enunciada por el Ministerio de Educación durante el mes de agosto de 2016 y al mismo tiempo su silencio frente a los sacerdotes pedófilos o a la “comunidad del anillo”.

Se intenta desplazar la perspectiva situada desde el Estado mismo y el impacto de sus actuaciones u omisiones, para centrarla en las realizaciones de los protagonistas de las acciones colectivas y sus logros, con un modelo diferente de racionalidad y un trabajo de traducción que permita la comprensión mutua y la superación de las cinco lógicas de producción de no existencia definidas por De Sousa Santos como las mono-culturas del saber, del tiempo lineal, de la clasificación social, de la escala dominante y de la lógica productivista (De Sousa Santos, 2012).

1.2 Los destechados y la economía moral de la multitud.

El concepto de economía moral de la multitud elaborado inicialmente por Edward Palmer Thompson en su obra sobre la formación de la clase obrera en Inglaterra en el siglo XVIII, como un conjunto de principios vinculados a las acciones populares de esa época, le sirve también a E.P. Thompson para reflexionar sobre la oposición entre el código legal consagrado como texto escrito y el código popular como un modelo de comportamiento establecido por la costumbre para definir lo inaceptable, para orientar las acciones de la multitud y justificar su aplicación, en distintas épocas históricas y diferentes lugares del planeta, incluyendo las que se presentan en la actualidad. Es un concepto que rescata la dimensión cultural de los movimientos sociales en cuanto a la conciencia popular, las costumbres tradicionales, los sentimientos, los valores morales, la vida cotidiana e incluso las supersticiones de la población trabajadora (Thompson, 2014).

En situaciones sociales específicas de agravio intolerante ocasionado por parte del poder establecido hacia los sectores subalternos, éstos acuden a prácticas consuetudinarias y a mecanismos que subyacen en las diferentes formas de protesta social a lo largo de los últimos cinco siglos y que constituyen para Thompson *la economía moral de la multitud*.

“Las emociones profundas que despierta la escasez, las exigencias de la multitud hacia las autoridades en tales crisis y la indignación provocada por el atropello en las situaciones de emergencia que representaban una amenaza para la vida, comunican una obligación *moral* particular para protestar. Todo esto es lo que yo entiendo por *economía moral*” (Thompson, 2014, p. 202).

Según Thompson, *la economía moral de la multitud* que subyace en la cultura popular, bien puede ser fuente de inspiración de movimientos sociales contemporáneos en Colombia y de los destechados en particular. "...desechar la idea de que la *economía moral* debe siempre ser tradicional, retrógrada, etc. al contrario, ella se regenera continuamente como crítica anticapitalista y como movimiento de resistencia"(Thompson, 2014, p. 17) La acción de la multitud se expresa en los *motines de subsistencias* que son por lo general respuestas racionales de grupos organizados que son conscientes de su capacidad para conseguir sus propósitos. Es una compleja pauta de comportamiento colectivo, una alternativa a las estrategias de sobrevivencia personales y familiares.

Ahora bien, como observa Thompson, en su obra *Costumbres en Común*, se puede afirmar que las acciones populares pueden ser portadoras de innovaciones como pueden reivindicar también costumbres ancestrales. En este sentido, a partir de la economía moral que inspira la resistencia, los colonos comunistas ocupan predios, se oponen al desalojo policial y logran no solo la manera de sobrevivir en la ciudad e intervenir directamente en la solución de los problemas que afectan a su vida cotidiana, también reviven costumbres campesinas relacionadas con la lealtad, la convivencia, la solidaridad, el trabajo comunitario, la propiedad colectiva, los rituales colectivos y recreativos identitarios. En particular, muchos acuden a la iglesia, rezan en familia, e incluso esperan que ocurran milagros a su favor³. Sin embargo, para las autoridades y en particular para la prensa oficial los invasores encarnan la maldad, son comunistas, subversivos. Centenares de niños en edad escolar, son rechazados en las escuelas de otros barrios por ser hijos de invasores. Esto puede ilustrarse leyendo, por ejemplo, la forma como los diarios oficiales, registraron la noticia de tres muertos ocasionados por la fuerza pública durante el intento de desalojo

³ Por ejemplo, el 8 de abril de 1966 muchas familias que invadieron en el Policarpa, creían que la policía no atacaría porque era Viernes Santo. Las mujeres pusieron muchas imágenes de santos en sus casetas, las alumbraron con veladoras, las adornaron con flores y les rezaban para que la policía no atacara.

violento a los pobladores del Policarpa, el domingo 10 de abril de 1966 (El-Espectador, 1966; El-Siglo, 1966; La-Republica, 1966).⁴

La lucha de los invasores de predios es equiparable a los motines de subsistencias (Thompson, 2014). Inicialmente, los *sin techo* están en una situación extrema intentando sobrevivir. Las ocupaciones son realizadas como operativos relámpago en las horas de la noche o a la madrugada, llegan con sus hijos pequeños y sus enseres domésticos a ocupar las casetas recién instaladas, a encender el fuego con leña para preparar sus alimentos y a colaborar con los vecinos. A través de la organización social, adelantan una forma muy compleja de acción directa, disciplinada y con claros objetivos, basada en un consenso popular y consecuente con las normas y obligaciones compartidas. Con anterioridad, las familias planean la ocupación, elaboran las casetas móviles y asumen las responsabilidades específicas que les asignan.

Los protagonistas de las acciones urbanas de Provienda en los años sesenta y setenta son en su mayoría alarifes, es decir, artesanos (zapateros, sastres, modistas, enfermeras, parteras, lavanderas, cocineras, carpinteros, albañiles, plomeros, electricistas, mecánicos, panaderos, orfebres, joyeras, vendedoras, etc.) campesinos y campesinas pobres, víctimas de la violencia política, obligados a huir de sus sitios de origen hacia las ciudades en condiciones precarias y con la urgencia de solucionar necesidades fundamentales para la supervivencia como la vivienda y logran aplicar con éxito estrategias de sobrevivencia, superar el desarraigo, aprender nuevos oficios y generar relaciones de cooperación e intercambio de saberes con los vecinos para levantar sus viviendas.

Es interesante observar cómo se organizan inicialmente para emprender un proceso de resiliencia comunitaria, desarrollan una capacidad colectiva para enfrentar la adversidad, sobreponerse solidariamente a las dificultades, encontrar soluciones viables y hacerlas realidad. Resiliencia es una palabra que viene de *re salire*, un término latino utilizado en las ciencias físicas, en la mecánica, se refiere a la capacidad para conservar la estructura a

⁴ EL SIGLO: “Tres muertos por la republiqueta independiente local”. LA REPÚBLICA: “La policía recibida a garrotazos cuando trataba de desalojar a varios invasores”. EL ESPECTADOR: “Tres muertos por invasión en el Policarpa”.

pesar de recibir golpes o presiones del medio. Durante mucho tiempo los países anglosajones emplearon esta palabra en su lenguaje cotidiano, como actitud personal de reto o superación frente a las desgracias. En una perspectiva psicológica, una persona que construye un proceso de resiliencia como respuesta a un evento traumático es aquella que diferenciándose del evento, lo re-significa y retomando los valores personales, se apoya en ellos para reorganizar un proyecto de futuro; en suma, es una persona que se asume como sujeto autónomo (Cyrulnik, 2006).

De esta perspectiva individual proviene el concepto de resiliencia comunitaria, que en las ciencias sociales se utiliza para trascender la mirada victimizadora que le asigna a los grupos humanos el lugar de receptores pasivos y asumirlos como *sujetos sociales agentes de su experiencia*. La resiliencia comunitaria es un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad. Es una respuesta global en la que se pone en juego los mecanismos de protección, permitiendo al grupo humano salir fortalecido de la adversidad. Es un proceso donde las influencias del ambiente y de los miembros de la comunidad interactúan en una relación recíproca que les permite reconstruir su vida.

De manera similar, con las estrategias de supervivencia se busca definir la forma de vida con la cual los excluidos, por sí mismos, preservan su existencia. Se utiliza en la investigación sociodemográfica para analizar situaciones en las cuales ante la precariedad de las condiciones de vida y de la ausencia de protección estatal, la población hace uso de recursos no monetarios que constituyen un capital social, como el saber ancestral, la experiencia cotidiana, el trabajo voluntario, el tiempo disponible, las relaciones de parentesco y de vecindario, las redes de solidaridad para compartir bienes y servicios, información y apoyo emocional (Argüello, 1981).

Ana Rico de Alonso (1999) afirma que el concepto mismo de estrategias de supervivencia, no es unívoco, y por eso, su definición es variable y cambiante. Está determinada por el contexto social e histórico en el cual se utiliza y requiere por tanto precisar, el sector social al cual se refiere, la necesidad atendida, la unidad de análisis, los componentes de la estrategia y el papel del Estado. Sin embargo, hay claridad en relación a que, con el

concepto se busca definir una forma de vida en donde los excluidos, por sí mismos, preservan su existencia.

El concepto de estrategias de supervivencia fue utilizado, por primera vez, en la década del ochenta, por el Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL) como elemento esencial para la comprensión de ciertos hechos sociales. Se buscó responder a los siguientes interrogantes: ¿Cómo sobreviven amplios sectores de la población marginados de los beneficios del progreso? ¿Qué mecanismos complementarios busca la población para subsistir y cuáles circuitos alternativos emplea para no perecer? Según el PISPAL, las estrategias de supervivencia, hacen relación al hecho de que los sectores populares, con base en sus propias condiciones de vida, desarrollan deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la existencia material y biológica del grupo al que pertenecen (PISPAL, 1981).

Por todo lo anterior, puede concluirse que los colonos comunistas de Provienda, a partir de una situación extrema, han intentado sobrevivir, mediante un proceso de resiliencia comunitaria, con estrategias de supervivencia eficaces y aún, muchas veces, en contra de la legalidad vigente hasta consolidar sus barrios. Enfrentados a situaciones de emergencia que representan una amenaza para la vida, las acciones colectivas logran comunicar una obligación moral particular que legitima el derecho a la insurrección, para resistir al desalojo y es equiparable a lo que Thompson denomina el *motín de subsistencias*. En este sentido, su experiencia es coherente con una *economía moral* que enseña la inmoralidad de sacar provecho de las necesidades del pueblo y expresa la indignación frente a los abusos estatales (Thompson, 2014).

A este respecto, como lo plantea el sacerdote Javier Giraldo en el informe presentado a la Mesa de Diálogo de La Habana entre el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC-EP, dentro de la tradición jurídica universal y en el contexto de la etapa histórica de la modernidad, se reconoce la rebelión como recurso supremo al cual puede acudir cuando los derechos humanos no son protegidos. El incumplimiento por parte del Estado de su función básica justifica la rebelión. En este caso el derecho a la rebelión lleva consigo la legitimación del uso de la violencia por parte de los rebeldes y en especial cuando el Estado usa ilegalmente la fuerza contra ellos, de manera importante, decisiva y grave (Giraldo, 2015).

De acuerdo con esta argumentación podría considerarse que los colonos comunistas con sus ocupaciones de hecho y su resistencia al desalojo, fueron en las ciudades, legítimamente, la punta de lanza de los desterrados y un desquite contra el proceso de acumulación territorial por despojo. Las condiciones en que ocupan los predios, enfrentan de entrada a los invasores con el orden social, deben resistir frente a los atropellos de la fuerza pública, contando con el apoyo de sindicatos y estudiantes y a la vez acompañan solidariamente a otras nuevas ocupaciones. Sin embargo, como su intencionalidad se ubica en el terreno de la sobrevivencia, los amotinados no pretenden desafiar todo el sistema político y económico en su conjunto sino modificar los derechos de posesión y propiedad de sus viviendas; su ejercicio de la fuerza es de cierta forma una manera de ejercer poder político, aunque limitado, pero que culmina con la fundación de barrios. Como lo expresa en otro contexto Thompson: “los motines eran un momento constituyente dinámico en el sistema de propiedad y poder” (Thompson, 2014, p. 160).

1.3 Los viviendistas como sujetos políticos y las implicaciones de la militancia política.

Para precisar su condición de sujetos políticos, es pertinente la perspectiva de Geoffrey Pleyers, que propone analizar las culturas políticas y las vías por medio de las cuales los actores sociales contemporáneos se oponen a la dominación y construyen proyectos de emancipación (Pleyers, 2015) Retomando esta propuesta, puede asumirse que los destechados afiliados a Provienda, desde la subjetividad y la razón, han luchado por una inclusión social justa y al mismo tiempo por el reconocimiento de su cultura política. Por la “vía de la razón” se movilizan para conquistar el derecho a la ciudad y a una vivienda digna como nuevos pobladores urbanos, acudiendo a procedimientos innovadores como el acondicionamiento del terreno, la fabricación de casetas móviles, las medidas de seguridad, la negociación con las autoridades y la compra comunera de terrenos. Pero a la vez por la vía de la subjetividad, no menos importante fue su lucha por el reconocimiento de su identidad de colonos comunistas, con un *ethos* político particular, reclamando, desde su condición de opositores políticos, su derecho a la libertad de pensamiento y de

participación democrática. Son actores portadores de un proyecto de vida construido colectivamente y con autonomía organizativa en sus barrios. Resolviendo solidariamente los diferentes problemas de la vida cotidiana, superan la soledad moral de la diáspora, crean lazos afectivos, espacios de apoyo mutuo y defienden la validez de su experiencia vivida. En este sentido, puede decirse que de alguna manera, los colonos comunistas como sujetos sentí-pensantes⁵, según las circunstancias, alternan las estrategias a través de las cuales sobreviven solidariamente, resisten al desalojo, se amparan en la legalidad, negocian con las autoridades y preservan su dignidad como opositores políticos. Así, hace más de medio siglo fueron precursores en un desafío propio de la alter-globalización. (Pleyers, 2006)

Sus identidades como sujetos políticos se construyeron y se transformaron en el tiempo como resultado de los procesos vividos, de las dificultades propias del conflicto armado, del desplazamiento y de las nuevas circunstancias del siglo XXI. Acorde con las propuestas de la alter-globalización, desde la epistemología del sur se construye una racionalidad cosmopolita, que en América Latina implica un camino que se hace caminando y asumiendo la sociedad como un tejido de relaciones e interacciones complejas.

Con esta perspectiva puede abordarse la pregunta sobre *¿Cómo una víctima puede ser actor social?* Para responder este interrogante se acude de nuevo a Touraine: La capacidad de ser actor depende de la voluntad personal y/o colectiva para defender una identidad propia y particular. Es tomar conciencia de la propia capacidad de acción. Siempre han existido los determinismos pero también es posible ubicar los escenarios de acción posibles, la naturaleza de los nuevos actores, de los nuevos conflictos y la forma en que los procesos de cambio se realizan (Touraine, 2008). En un mundo en donde el ser humano está transformado en objeto, el individuo únicamente llega a ser sujeto cuando se opone a la dominación social y afirma sus derechos (Touraine, 2012).

Para Touraine los tres términos de individuo, sujeto y actor deben definirse relacionados entre sí. El individuo no es más que una unidad particular. El sujeto es el individuo que se reconoce así mismo en la voluntad de serlo, “significa el control ejercido sobre la vivencia

⁵ Sujetos capaces de pensar sintiendo y sentir pensando. Término acuñado por el sociólogo Orlando Fals Borda.

para que haya un sentido personal y para que el individuo se transforme en actor que se inserta en relaciones sociales a las que transforma” (Touraine, 2012, p. 208).

Asumir a los destechados como *sujetos políticos*, implica también, explorar las posibilidades de una interpretación crítica basada en nuevos modelos socioculturales predominantes en la alter-globalización que amplían el concepto tradicional de democracia y permiten acercarse a una interpretación más integral de la compleja realidad nacional, con sus múltiples procesos de resistencia civil colectivos y silenciados.

Con Touraine se puede asumir que, más allá de los procesos electorales de una democracia formal, como la existente en Colombia, la esencia de la democracia, es también lucha contra el poder y contra el orden establecido, esfuerzo permanente para subordinar la organización social a la capacidad creadora y transformadora de los individuos y las colectividades. Desde esta perspectiva se comprende la condición de sujetos políticos de los colonos comunistas, asumiendo que la cohesión generada con sus acciones organizadas les permite generar una nueva identidad política, potenciar la confianza y respeto del individuo y el grupo hacia sí mismos y abrir posibilidades nuevas de participación democrática, ya que es la interrelación integradora de diversas formas de acción colectiva e individual, lo que construye una identidad común.

En una perspectiva similar puede mencionarse el concepto de empoderamiento comunitario o dotación de poder (empowerment). Por dotación de poder se entiende la capacidad de expresar y realizar el poder de las comunidades para ejercer sus derechos en la sociedad (Melillo, Suárez, Alchourrón, & Grotberg, 2004). Así el poder como capacidad colectiva de transformación está presente en el análisis contemporáneo de las luchas sociales y en particular, puede observarse, la tendencia a estudiar cómo los sectores excluidos adquieren muy diversas formas de expresión y empoderamiento a través de nuevas formas de acción colectiva. Múnera ubica el poder en un nuevo horizonte analítico, como praxis transformadora de la realidad y de nosotros mismos. Es una fuerza actuante que produce resultados y no puede ser limitada al gobernante, por el contrario se extiende a todos los seres humanos como forma de realización individual y colectiva (Múnera, 2005). En ese mismo sentido se concluye con Marx y Bourdieu que el poder es fuerza activa en la transformación material y simbólica de la sociedad, como una praxis social que puede

desarrollarse en diversas situaciones políticas asimétricas. Bien sea desde la dominación, la resistencia o la emancipación.

Para Fals Borda, los movimientos sociales son un poder que tiene múltiples expresiones como capacidad colectiva. Los movimientos sociales buscan, según Fals un poder que puede no ser institucional, ni formal orientado a decidir autónomamente sobre formas de vida y de trabajo productivo satisfactorias. La construcción de este poder alterno estaría ligado a la idea de espacio, región, barrio o vereda a través de redes horizontales de ayuda mutua que se tejen desde la base hacia arriba y de la periferia al centro (Orlando Fals, 1986).

La democracia está necesariamente ligada a la formación de los movimientos sociales (Touraine, 2000), como formas de acción colectiva de amplios sectores de población que comparten propósitos comunes y son constitutivos del tejido social. En ellos se cifran muchas y muy diversas expectativas. Para algunos son el medio para superar el aislamiento individual y para compartir intereses. Para otros son espacios de participación en la vida pública y política y dan vitalidad a la democracia. En este sentido, puede afirmarse que la democracia tiene vida en Colombia en acciones colectivas como las emprendidas por los colonos comunistas para obtener vivienda digna. De ahí la importancia de observar su experiencia en su acción política que inicialmente les permitió avanzar en la construcción de nuevas formas democráticas más amplias, más pluralistas y más equitativas superando los márgenes estrechos de la tradicional democracia liberal formal.

En el caso de los colonos comunistas de Provienda, es interesante observar que en su proceso organizativo logran superar el desarraigo, construir una nueva **identidad barrial**, generar relaciones de solidaridad, para hacer efectivos sus derechos y construir un nuevo tejido social. Arrancados de su entorno y rotos sus vínculos primarios de vecindario y parentesco, se ven obligados a iniciar una nueva vida, a construir nuevas relaciones colectivas, locales y de solidaridad con otras luchas sociales. Pertenecer a la colectividad del barrio significa tener un techo para su familia, un arraigo y al mismo tiempo construir una nueva identidad barrial. Para ellos el nombre del barrio debe ser conocido y público para anunciar que hacen parte de la ciudad y ser reconocidos por sus habitantes. En Asamblea deciden el nombre del nuevo barrio buscando expresar la nueva identidad ligada

a su militancia política⁶. El nombre del barrio debe ser conocido y público para anunciar que hacen parte de la ciudad y ser reconocidos por sus habitantes⁷.

Ante la exclusión y la persecución policial, los destechados de Provienda intentan consolidar un territorio propio. La resistencia frente al desalojo es su método de lucha política colectiva que les proporciona la posibilidad de superar su condición de desarraigo, tejer redes de apoyo solidario con otros sectores populares y convertirse en sujetos políticos, inicialmente con una profunda desconfianza frente al discurso, las formas de actuar y los procedimientos de los funcionarios estatales. Por eso en las primeras etapas de la fundación barrial, constituyen su propia esfera pública, con normas propias, estilos de comportamiento político alternativo, formas alternativas de defensa, de expresión pública y de vida digna.

Por ello, se intenta ubicar la problemática de los destechados a partir del concepto de poder desde los excluidos, de una esfera pública constituida a través del conflicto. Inicialmente no se trata de la hegemonía política encaminada al control del Estado sino de hegemonías parciales en su campo específico de intervención. Sus identidades como sujetos políticos se construyen y se transforman en el tiempo y como resultado de los procesos vividos. Están en permanente transformación y cambio, son una trayectoria de clase abierta, flexible y cargada de múltiples sentidos. En síntesis son identidades cambiantes, múltiples y dinámicas que se contraponen al poder estatal pero que pueden retornar a las formas hegemónicas dominantes.

⁶ Los barrios fundados por Provienda tienen con frecuencia nombres de personajes revolucionarios, procesos o fechas significativas: Policarpa Salavarrieta, María Cano, Diana Cardona, Primero de Mayo, Comuneros, José Antonio Galán, Atahualpa, Simón Bolívar, Camilo Torres, Jaime Pardo Leal, Barrio Obrero, Barrio Popular Estrella, Cuba, Salvador Allende, Nuevo Chile, Pablo Neruda, La Libertad, Nelson Mandela etc.

⁷ Así por ejemplo, las 20 familias desplazadas del Tolima y Cundinamarca que durante el año de 1961 invadieron los terrenos del Hospital de La Hortúa, con el apoyo del sindicato de trabajadores de la construcción, lograron participar en unos juegos olímpicos en El Campín, en los cuales desfilaron con una inmensa pancarta que decía: Barrio Policarpa Salavarrieta, presente! En *Informe a la Segunda Asamblea Nacional de Provienda*. Diciembre de 1966.

Observar el contexto histórico desde la mirada de los sectores excluidos y el protagonismo de los movimientos sociales en la construcción de lo público, permite des-mistificar la imagen del Estado, comprender mejor las transformaciones ocurridas en cuanto a la gestión de lo público no estatal y concebir la democracia también como pluralismo radical. Igualmente, esta mirada posibilita evidenciar cómo las estrategias populares alternativas desarrolladas en Colombia fueron, en su momento, una respuesta acertada frente a la debilidad estatal y a la inexistencia de una cultura ciudadana democrática real e incluyente. Al mismo tiempo, observar su contexto histórico permite comprender las transformaciones surgidas en su proceso de institucionalización posterior.

Acá es pertinente resaltar la opción analítica de autores como Ibarra, Martí y Gomá que adoptan una posición a favor de la democracia concebida como conjunción de representación electoral más pluralismo radical. Ellos sostienen que los movimientos sociales y las redes sociales son creadores de democracia radical. Las redes críticas sean autónomas o institucionales conllevan cierta conflictividad con los modelos institucionales y simbólicos hegemónicos y su existencia es un fenómeno imprescindible en el proceso de creación y renovación de la cultura política democrática por su carácter permanentemente innovador y radicalmente crítico (Ibarra, Martí, & Gomá, 2002).

De cierta manera, los diversos autores aceptan que, se hace necesario reconocer la ausencia de un conjunto de características que puedan constituirse como precondiciones para la existencia de la democracia, la ciudadanía y la formación de sujetos políticos. Por ello, es conveniente explorar las posibilidades que ofrece la interdisciplinariedad, el pluralismo teórico y metodológico como también es importante reconocer los aportes provenientes de las diferentes disciplinas sociales y humanas ya que puede ser enriquecedor para el análisis de la cultura política, servirse de categorías propias de otras ciencias sociales.

Los comunistas fundadores de barrios como sujetos políticos construyen una esfera pública alternativa. Según Nancy Fraser, el concepto de esfera pública posibilita interpelar acerca de los límites de la democracia actual del capitalismo tardío que presupone una esfera pública única y excluyente de los contra-públicos y no contribuye a teorizar sobre ellos. El desconocer que existen públicos contrarios alternativos, contra-públicos es también negar que la esfera pública se constituyó siempre a través del conflicto. Prácticamente los contra-

públicos disputaron las normas excluyentes, elaborando estilos de comportamiento político alternativo y formas alternativas de expresión pública (Fraser, 1997).

Sin embargo, las tensiones entre la fuerza y el consenso, la solidaridad y la legalidad, el derecho natural y el orden público, el orden social y la economía moral están siempre presentes, en la medida en que los ocupantes de predios urbanos tienen como su principal propósito consolidar la posesión de sus viviendas, obtener servicios públicos domiciliarios, pavimentación de vías, puesto de salud y acceso a la educación pública. Su lucha es por la inclusión social, por el reconocimiento como nuevos pobladores de la ciudad con iguales derechos como ciudadanos y militantes del Partido Comunista (Arango, 1986).

Respecto a la relación entre la militancia política y las acciones colectivas, es pertinente señalar que en los nuevos movimientos sociales es frecuente observar cómo sus acciones colectivas constituyen un desafío organizado contra las autoridades exigiendo reivindicaciones sociales o culturales concretas y nacen de iniciativas no vinculadas con los partidos políticos existentes. Sin embargo, en las condiciones particulares de América Latina estos movimientos adquieren muy pronto un marco de acción claramente político.

Sobre las acciones colectivas de los destechados en general debe tenerse en cuenta que los sin techo están en circunstancias límite intentando sobrevivir y con la de invasión de un predio, su objetivo es encontrar dónde refugiarse con sus familias; así originalmente no tienen una intencionalidad política porque la vivienda es una necesidad básica insatisfecha indispensable para la vida. Sin embargo, en el caso de la Provienda las acciones sí tienen un carácter político desde sus inicios, ya que la ocupación de predios está precedida de una etapa de formación que justifica la acción apelando a la economía moral de la multitud y con una planeación previa orientada por el Partido Comunista. Además el proceso de resistencia al desalojo policial, la organización para consolidar la ocupación y la solidaridad frente a otras luchas sociales, hace que estas acciones se constituyan en un proceso político.

De manera acertada, Ibarra y Martí, señalan que los partidos políticos desde su aparición hasta los años 70 ofrecieron a sus afiliados una identidad que se vinculaba a un espacio de solidaridad con actitudes códigos y símbolos determinados. En este sentido los partidos

absorbieron diversas formas asociativas, desarrollaban redes y asociaciones que cubrían los más diversos aspectos de la vida cotidiana de los ciudadanos. Éstos partidos de masa de naturaleza interactiva no sólo pedían el voto o exigían el pago de la filiación sino que tenían una notable influencia en todas las esferas de la vida cotidiana, de apoyo mutuo, definiendo los temas que debían estar en la agenda pública y elaborando identidades colectivas en las que sus miembros se reconocían y así eran percibidos por el resto de la sociedad (Ibarra et al., 2002).

Si comparamos lo descrito con la realidad partidaria de hoy, es fácil observar cómo los partidos se han ido separando de la sociedad, y han concentrado su atención en la eficiencia de las campañas electorales y de la política representativa. Los partidos han abandonado su función integrativa para ubicarse en cuestiones institucionales. Así la participación política cotidiana y la generación de identidades son tareas relacionadas con el nuevo rol de los movimientos sociales, con un nuevo tipo de actores políticos colectivos.

Ahora bien, Panebianco alerta sobre la importancia de evitar en este análisis prejuicios sociológicos y teleológicos. Algunos asumen per se que los partidos representan intereses de un sector social determinado y otros que son los principios ideológicos los que orientan la acción política. En su momento inicial un partido es un sistema de solidaridad entre iguales, pero con el tiempo reproduce la desigualdad existente en la sociedad, la burocratización y la voluntad de los jefes que detentan el poder. El objetivo principal de sus líderes es la estabilidad organizativa con estrategias de dominio del medio o de adaptación al medio y la permanencia en el tiempo de un determinado sistema organizativo depende del éxito de la coalición dominante dentro del partido (Panebianco, 2009).

Algunas formas alternativas de expresión pública partidaria han sido analizadas por Imelda Vega Centeno en su libro sobre la militancia política de base en el APRA del Perú contemporáneo. Según Vega, en los apristas populares, los sistemas socio-cognitivos y de producción social del sentido producen prácticas simbólicas que delimitan el bien/mal en sus instancias morales, políticas, personales y espaciales, donde el eje gira en torno a la fraternidad, la solidaridad. El aprismo popular es una religión política que demanda la entrega personal a la causa y proporciona un esquema socio-céntrico de lectura de lo real (I. Vega, 1991).

Por su parte, los destechados de Provienda intentan crear una organización autónoma, inicialmente con una profunda desconfianza frente al discurso, las formas de actuar y los procedimientos de los funcionarios estatales. Su experiencia organizativa y su formación política, con una cosmovisión propia, produce prácticas simbólicas que de alguna manera guarda similitudes con los apristas populares. Constituyen su esfera pública, con normas propias, estilos de comportamiento político alternativo, formas alternativas de defensa, de expresión pública y de vida digna, ligadas a su cotidianidad como miembros de una comunidad que habita un “barrio de nuevo tipo” (construido por autogestión y administrado por consenso). Puede decirse que en la práctica constituyen un poder alterno ligado al territorio que se habita y se defiende. Pertenecer a esta colectividad les proporciona, la posibilidad de tejer redes de apoyo solidario con otros sectores populares y convertirse en sujetos políticos.

Acá, no debe olvidarse que los dirigentes de Provienda son militantes del Partido Comunista una organización política, que se ha caracterizado por la solidez organizativa, producto de su disciplina interna y estructura vertical y al mismo tiempo por la búsqueda de liderazgo popular, consecuente con su postulado de constituirse en vanguardia revolucionaria. A pesar de la persecución estatal e ilegalización, es una organización que a lo largo de toda su historia, no ha desistido en el empeño por conquistar su legalidad política y participar en el debate electoral como una de sus principales estrategias para llegar al poder estatal, incluso en alianzas con sectores de los partidos tradicionales. Además, durante cerca de 60 años aceptó sin reparos las posiciones del Partido Comunista de la Unión Soviética abanderado de la coexistencia pacífica, las reivindicaciones socialdemócratas y el tránsito gradual al socialismo por vías parlamentarias (Mauricio Archila et al., 2009).

En síntesis, ha sido una organización que de manera permanente aspira a participar políticamente dentro de la legalidad, en un país que proscribió a la oposición política, con gobiernos que acuden sistemáticamente a prácticas criminales para mantenerse en el poder estatal. Es por ello que, el Partido Comunista Colombiano, como medida de sobrevivencia, adopta una política defensiva: en los períodos de mayor represión continúa su proselitismo urbano en la clandestinidad y en las zonas campesinas de su influencia, promueve la política de autodefensa frente a los bombardeos del ejército nacional. De estas

circunstancias, surge en el decenio de los sesenta, la tesis de “la combinación de todas las formas de lucha”, mediante la cual busca aplicar su línea política y programática por todos los medios legales e ilegales posibles.

De acuerdo a cada coyuntura, participa en contiendas electorales, tramita reclamaciones ante las autoridades, lidera ocupaciones de hecho o pone en práctica la autodefensa de masas. En un régimen político que funge como representante de la legalidad democrática pero incurre sistemáticamente en crímenes de Estado, acudir a “la combinación de todas las formas de lucha” es una estrategia casi inevitable. Además en la práctica, esta modalidad la aplican todas las partes en conflicto, como consecuencia de una guerra que se prolonga por más de medio siglo. ¿Por qué en un país como Colombia, donde legalmente está proscrita la pena de muerte, se produce un genocidio político⁸ como crimen de Estado? Responder cabalmente a este interrogante debe ser objeto de múltiples investigaciones. Por el momento, a partir de violentólogos reconocidos académicamente se intenta dar a conocer algunas precisiones: Francisco Gutiérrez (2014), citando a Darío Echandía afirma que el sistema político colombiano es un “orangután con sacoleva” que se caracteriza por la coexistencia estable entre institucionalidad democrática, permanente represión estatal y estados de excepción con ataques homicidas frente a sectores de la población civil, que el gobierno respectivo puede escoger como blanco porque los considera como potenciales opositores.

Consuelo Corredor (1997) explica cómo el Estado colombiano no logra una autonomía relativa, es un Estado privatizado atrapado entre el conservadurismo político, fundado en la exclusión y la inmovilidad social, y el liberalismo económico como proyecto de modernización al servicio de las élites dominantes. El logro de intereses particulares sin importar los costos sociales, encuentra un terreno propicio en un sistema político autoritario que desconoce los derechos de las mayorías vulnerables, obstruye los canales institucionales e institucionaliza la eliminación del adversario como medio de resolución de los conflictos socio-políticos. El modelo liberal de desarrollo imperante en Colombia (C.

⁸ Los magistrados de Justicia y Paz aseguraron que, de acuerdo con el análisis histórico y las pruebas presentadas por la Fiscalía, el exterminio de la Unión Patriótica, UP, fue un genocidio político con la participación y colaboración activa de miembros de la fuerza pública (verdadabierta.com, 2016).

Corredor, 1997), basado en la exclusión de amplios sectores de la población de los beneficios del progreso económico, tiene su complemento en el monopolio del espacio político a través del bipartidismo que ha impedido la constitución de una ciudadanía como forma de cohesión social moderna y ha profundizado las desigualdades con la pauperización campesina, el desempleo, la marginalidad urbana, la criminalización de la protesta social y la satanización de la oposición política.

A este respecto, son esclarecedores los postulados de la socióloga Shalini Randeria sobre el *Estado astuto (cunning state)*; con este término la autora denomina a aquellos Estados que ante la comunidad internacional presentan una imagen de Estado en apariencia “débil”, pero que se escudan en sus aparentes o reales limitaciones para encontrar una justificación que les permita postergar el cumplimiento de la normatividad internacional sobre derechos humanos y/o les facilite negociar su soberanía nacional de acuerdo con intereses de grupos particulares.

Según la autora, para el *Estado astuto*:

“En la nueva arquitectura de la gobernanza mundial, *el poder* aparece con una forma difusa y fugaz, y la magnitud de la soberanía, en cada caso, aparece estrictamente relacionada con los bandos políticos, los territorios y grupos de población específicos” (Eckert & Randeria, 2006, p. 16).⁹

Así, en Colombia, con un Estado “débil” y bajo pretexto político se acude a la guerra agraria, que padece el país desde 1946 hasta 1965 e impacta de manera más intensa a las zonas potencialmente más ricas de la nación, en cuanto a producción cafetera de exportación. Éstas son, precisamente, las regiones de colonización popular de tierras baldías ocupadas por pequeños y medianos campesinos parceleros. La llamada con el eufemismo de “Violencia” coincide con el momento de más altos precios del café en el mercado mundial y en la coyuntura política de la guerra fría (Aprile-Gnisset, 1992).

⁹ Shalini Randeria fue profesora Max Weber en la Universidad de Munich, Directora del Instituto de Ciencias Humanas de la Universidad de Viena. Ha publicado ampliamente sobre la antropología de la globalización, el derecho, el Estado y los movimientos sociales.

De acuerdo con lo anterior, con Jacques Aprile-Gnisset (1992), se puede asumir como categoría territorial histórica de la urbanización: *la colonización popular urbana* (Sánchez, 2008, pp. 13-14), ya que el crecimiento de las ciudades en Colombia es en gran parte, producto de los colonos destechados. “Invasiones”, “tomas” y “ocupaciones” deben ser analizadas como uno de los elementos que integran el proceso de urbanización nacional. La etapa inicial de población aglomerada en tugurios fue transformándose en consolidación urbana con el trabajo organizado de los colonos que resistieron las inclemencias del tiempo y los intentos de desalojo de la policía. Ese proceso podría sintetizarse en los siguientes términos:

“La ciudad hoy, con el peso demográfico principal y luego hegemónico que adquirió a lo largo del siglo XX mediante el traslado urbano de gran parte de la población de los campos, víctima esta de viejas y nuevas formas de *acumulación originaria del capital* en el agro, ingresa al siglo XXI convertida en la mayor concentración de todas las convulsiones, antagonismos y contradicciones que hoy agitan la sociedad colombiana” (Aprile-Gnisset, 2012a).

Por todo lo anterior, se intenta abordar el análisis de la creación y consolidación de barrios de Provienda, desde una perspectiva centrada en los colonos protagonistas de las acciones colectivas y no desde la perspectiva de la política pública estatal de vivienda. Sustituir la búsqueda de relaciones causales unívocas o responsabilidades estatales para tratar de aprehender la sociedad como un tejido de relaciones más complejas; es también, en cierta forma, una consecuencia de la tendencia contemporánea a considerar las interacciones entre sociedad y Estado más en sus dimensiones horizontales (Roth, 2007). Los textos de Múnera, Fals Borda, Manuel Castell, Pedro Ibarra y Salvador Martí desplazan el centro de interés desde el Estado hacia la participación de nuevos actores, en este caso, los movimientos sociales organizados, que pueden ser portadores de un proyecto político y social alternativo.

Ahora bien, entender el poder como capacidad colectiva es útil en el análisis de las experiencias de los destechados invasores ya que su condición de sujetos políticos deriva de su capacidad organizativa para enfrentar la exclusión social y la persecución política, utilizar recursos propios, creatividad y audacia, transformar la realidad y generar

condiciones para lograr una vida digna (Orlando Fals, 1984). Sin embargo, con Melucci es pertinente asumir que los movimientos sociales no son personajes, ni actores colectivos orientados hacia un destino de emancipación colectiva. No tienen comportamientos individuales unitarios y su realidad colectiva con frecuencia es efímera. Por ello, es válido aproximarse a su estudio como a un sistema de relaciones sociales por descubrir con una variedad de procesos, actores sociales y estrategias de acción que explicitan un conflicto social, apelan a la solidaridad y comparten una identidad colectiva que se construye, reconstruye y transforma a través de la interacción, la negociación y el conflicto (Melucci, 1999).

En este sentido y con referencia a América Latina, Zibechi explica cómo los sectores populares son portadores de relaciones sociales inéditas y diferentes a las hegemónicas con proyectos estratégicos que sí anticipan un mundo nuevo tejido en la penumbra de su cotidianidad muchas veces invisible para el observador externo. Sin embargo, este tejido social nacido en las periferias urbanas no siempre es garantía de transformación liberadora y puede en ocasiones reproducir formas atávicas de dominación (Zibechi, 2008).

Sin negar la importancia de la pertenencia a una comunidad barrial, como un recurso necesario para obtener ese reconocimiento, debe considerarse también que esta identidad barrial conlleva también el riesgo de constituirse en la razón de ser del movimiento con la consiguiente pérdida de autonomía individual. (Pleyers, 2006) Entre los viviendistas este riesgo se materializó en algunas regiones agudizando tensiones relacionadas también con la militancia en el partido comunista.

Por todo lo anterior, es conveniente explorar las posibilidades que ofrece la interdisciplinariedad, el pluralismo teórico y metodológico. Es importante reconocer los aportes provenientes de las diferentes disciplinas humanas y es factible utilizar categorías propias de otras ciencias sociales, en el ámbito internacional contemporáneo, para una adecuada comprensión de la trayectoria y proyecciones de un fenómeno político determinado, como el de las acciones colectivas de los destechados en Colombia. Bajo esta perspectiva, son valiosos los aportes de De Sousa Santos, Touraine, Pleyers, Thompson, Cyrulnik, Randería y Vega.

En consecuencia, la decisión de asumir la propuesta conceptual de Boaventura De Sousa Santos, para el análisis de la historia de Provivienda tiene varias implicaciones metodológicas, por cuanto la Epistemología del Sur es una crítica al paradigma hegemónico de la ciencia moderna en su pretensión de situarse como pensamiento único universal fundado en un rigor científico que limita la comprensión del mundo a la manipulación del mundo, que avanza con la especialización y fragmentación de la realidad, vigila las fronteras entre las disciplinas, impone la separación sujeto/objeto, la medición y experimentación como la forma de conocimiento primordial, basada en el control de los fenómenos con las categorías de espacio, tiempo, materia y cantidad sin las cuales, tradicionalmente parecía imposible comprender la realidad (De Sousa Santos, 2012). Esta es otra forma de conocimiento, un conocimiento comprensivo que no separa y sí une personalmente al investigador con los protagonistas de las luchas sociales, como sujetos sentí-pensantes.

1.4 Metodología y actividades de investigación.

La decisión de optar por el pluralismo metodológico es consecuente con la propuesta de la Epistemología del Sur sobre la necesidad de una nueva forma de racionalidad con un conocimiento comprensivo e incluyente de la subjetividad que haga posible recuperar la experiencia social desperdiciada por los métodos tradicionales y que permita visibilizar las vivencias de los protagonistas de las acciones colectivas emprendidas por los colonos vivendistas. De Sousa Santos afirma que cada método es un lenguaje y la realidad responde en la lengua en que es preguntada. Así, para dar voz a los silenciados es necesario interpelar a partir de la pluralidad metodológica e innovar su aplicación en diversos contextos. (De Sousa Santos, 2012) Por ello, es pertinente en la reconstrucción de las luchas populares de los vivendistas, aplicar la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) como uno de los soportes principales al abordar este tema de estudio. La IAP es un método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad, basado en un análisis crítico con la participación activa en procesos populares. Es una metodología de investigación creada por el sociólogo Orlando Fals Borda que busca otorgar poder a los actores sociales para que asuman acciones eficaces, a través de un proceso en el cual ellos mismos investigan la realidad con el fin de participar en su transformación.

La IAP asume que la investigación es un proceso de diálogo entre el investigador y los grupos organizados mediante el cual, a partir de un espacio de confianza y mutuo aprendizaje, con puntos de interés común que integren las necesidades teóricas a la transformación de la práctica diaria se va construyendo conocimiento colectivamente. Por eso, la IAP afronta los problemas de una población a partir de sus recursos y con su participación, con los siguientes propósitos: a) Generar un nuevo conocimiento a partir del propio conocimiento popular, que se va estructurando en el proceso de investigación con la propia población como sujetos co-investigadores b) Promover prácticas que contribuyan a fortalecer procesos organizativos y de participación política a través de la investigación c) Facilitar mecanismos de articulación local con otros procesos similares en otros lugares, de tal forma que se genere un entramado horizontal y vertical que posibilite un aporte a la transformación de la realidad social.

La IAP combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. Según Fals Borda:

“Para llegar a la esencia de las cosas apelamos a la descripción y a la hermenéutica modernas y recuperamos la intencionalidad de los actos. De allí también derivamos el énfasis en la ética y en el compromiso para las tareas investigativas y para la acción política... es un compromiso existencial y horizontal, con lo que se cree y quiere para acceder a transformaciones fundamentales en beneficio de los pueblos, en la construcción de un contrapoder, de un poder popular” (Orlando Fals, 1998).

La IAP presupone la existencia de un proceso organizativo dispuesto a desarrollarla y de un espacio de confianza de este proceso con los investigadores. Estas condiciones que son poco frecuentes, estaban dadas antes de iniciar la investigación. En Valledupar existía un vínculo con algunos antiguos dirigentes de Provienda creado en el trabajo comunitario realizado durante los años 2000 a 2002. En Bogotá, la propuesta, desde la Universidad Nacional, fue aceptada sin dificultades porque aún se conserva en la memoria de los

fundadores de algunos barrios y de sus dirigentes actuales el apoyo recibido por estudiantes y profesores de medicina, ingeniería y sociología de la Universidad Nacional en los años 60 y 70 del siglo XX. En particular, resistiendo a los intentos de desalojo de la policía, pero también atendiendo a los heridos en el Hospital San Juan de Dios, construyendo el acueducto y el alcantarillado del barrio Policarpa y preparando a las maestras de las primeras escuelas.

Ahora bien, a través del proceso de IAP se ha buscado consolidar el espacio de confianza con los fundadores sobrevivientes y con quienes actualmente están al frente de la organización; este espacio de confianza permitió el acceso a cerca de 1000 documentos conservados en bodega durante 5 décadas y a la vez contribuyó a fortalecer el proceso organizativo de Provivienda con la creación y organización de su archivo; se dio inicio a la creación de este archivo mediante un proceso de limpieza, organización, clasificación y consulta de las carpetas que se hallaban en el depósito, con la colaboración de los estudiantes de Sociología Alejandro Nope, Diana Catalina Zambrano y Jorge Armando Marín. Se procedió a la organización del Archivo Histórico de Provivienda con la asesoría de Luis Jerez y Nicolás Sarmiento de Provivienda y la dirección técnica de Gabriel Escalante jefe de la División de Gestión Documental del Archivo Central Histórico de la Universidad Nacional.

Una vez organizado el archivo, se diseñaron y elaboraron herramientas para facilitar su consulta permanente por parte de los usuarios de Provivienda.¹⁰ Así, aplicando el pluralismo metodológico, el Archivo Histórico de Provivienda ha tenido primordial importancia como fuente documental para esta investigación y como aporte a la reconstrucción del proceso organizativo interno. El Archivo permitió identificar los 156 centros poblados donde hubo presencia de CENAPROV y los más de 500 Centros de

¹⁰ Estas herramientas son: un listado en Excel con documentos contenidos en cada caja del Archivo creado; un archivo digital con más de 100 documentos escaneados; otro archivo excel con la síntesis del contenido de los documentos escaneados; una base de datos de los más de 500 Centros de Provivienda creados desde 1959; un listado de las víctimas del genocidio UP que tenían vínculos con Provivienda; un directorio actualizado de 100 fundadoras de Provivienda; un fondo de fotos organizados y rotulados hasta donde fue posible identificar las imágenes. (En Anexo está el informe detallado, el catálogo y las bases de datos relacionadas).

Provivienda creados en los barrios desde su fundación. Igualmente tener acceso a las Actas de los Comités Ejecutivos Nacionales, a los Plenos de las Juntas Directivas, a las conclusiones de las Asambleas nacionales y a los documentos considerados de importancia (interna, externa e inter-organizacional) para comprender las transformaciones ocurridas a lo largo de sus cinco décadas de existencia.

En el año 2010, para reconstruir las memorias orales de Provivienda, se inició el trabajo de IAP en Valledupar con 10 fundadores de los barrios que aceptaron participar en conversatorios, compartir relatos en entrevistas sobre sus historias de vida y elaborar colectivamente un libro que se tituló *Crónicas desconocidas de Valledupar*. También se obtuvo información valiosa con la consulta de archivos locales especializados, la lectura del libro de Actas conservado por más de 50 años y la participación en eventos conmemorativos y homenajes a los fundadores sobrevivientes del barrio Primero de Mayo. En el año 2011, con la profesora Patricia Rodríguez Santana y 15 estudiantes de Sociología en el barrio Policarpa Salavarrieta en Bogotá, se continuó el proceso con la realización de entrevistas a las fundadoras y de ejercicios de cartografía social con los vecinos del barrio. La cartografía social es una herramienta de la Investigación Acción Participativa IAP que sirve para construir conocimiento de manera colectiva. La construcción de este conocimiento se logra a través de la elaboración colectiva de mapas, la cual promueve procesos de comunicación entre los participantes y pone en evidencia diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio. La cartografía es una herramienta que nos permite recuperar la memoria histórica, ganar consciencia sobre la realidad, los conflictos o las capacidades individuales y colectivas y nos invita a la reflexión y la acción consciente para el beneficio común. El ejercicio de cartografía social sirvió para ubicar en diferentes lugares los cambios ocurridos y las problemáticas actuales.

Con ocasión de las festividades que acompañaron la celebración de los 50 años del barrio Policarpa Salavarrieta participaron los niños y niñas del Colegio Jaime Pardo Leal, adultos mayores fundadores del barrio y de otros barrios. Hubo tertulias, desfiles, bailes, conciertos y la tradicional alborada. Se buscó promover un espacio de encuentro intergeneracional, intercambio de saberes y construcción colectiva de conocimiento. Como producto de esta

etapa inicial se logró construir colectivamente un texto sobre los 50 años del barrio con historias de vida de las abuelas policarpunas.

En el año 2012, se continuó la investigación con algunos dirigentes actuales de Provivienda recabando información en Bogotá, Urabá, Cundinamarca y Meta. Con la publicación del libro sobre los Cincuenta años del Barrio Policarpa Salavarrieta, producto del ejercicio de IAP con estudiantes de Sociología, ya mencionado, se hizo en el mes de agosto de 2013 un homenaje a las abuelas fundadoras en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación. Además, durante el mes de octubre, con el Comité organizador del 50 aniversario se realizó el acto público del lanzamiento del libro en la Casa Cultural Luis A Morales.

Desde el año 2012 hasta el 2014, con el apoyo decidido de Provivienda y la participación de estudiantes de Sociología de la Universidad Nacional se realizaron más de 30 entrevistas a los sobrevivientes fundadores de barrios en 10 ciudades¹¹. A partir de los relatos obtenidos, ha sido posible reconstruir nombres, fechas, lugares, anécdotas y fotos de los hechos y se ha intentado comprender los repertorios de contestación que han caracterizado estas acciones colectivas a lo largo de su historia.

Como parte del proceso de Investigación Acción Participativa de esta tesis, ha sido posible asistir a las Asambleas Nacionales de Provivienda, colaborar en el diseño de una propuesta para la creación de un Centro local de documentación y asesoría en vivienda popular; igualmente participar en sus movilizaciones ante el Ministerio de Vivienda y coordinar la elaboración de una cartilla o guía pedagógica del actual movimiento de inquilinos. En la misma perspectiva y por solicitud de la Junta Directiva de Provivienda, se elaboró una ponencia titulada *El exterminio de Provivienda como un crimen de Estado* para ser presentada por Provivienda al Foro Nacional de Víctimas reunido en Cali el 5 de agosto de 2014.¹²

¹¹ Entrevistas a Fundadores de barrios de Bogotá, Medellín, Pereira, Cali, Villavicencio, Valledupar, Apartadó, Turbo, Chigorodó y Soacha.

¹² La participación en las actividades mencionadas tuvo el propósito de conocer las diferentes perspectivas e incluir a los vecinos de los barrios, con sus diversos matices ideológicos y políticos en la recuperación de sus memorias, teniendo en cuenta que comunistas, liberales, apolíticos,

Por iniciativa de Anita Castellanos, fundadora del barrio Policarpa, se participó en la convocatoria 2013 del Ministerio de Cultura con una propuesta de Museo de Provivienda con fotografías, videos, documentos, óleos y objetos personales de sus protagonistas. El proyecto del Museo, buscó contribuir a crear garantías de no repetición de los crímenes de Estado recuperando la memoria de las víctimas en las luchas por la vivienda y dando continuidad a las realizaciones de los ausentes que fueron asesinados. Teniendo en cuenta que los principales protagonistas en la lucha por la vivienda fueron las mujeres y los niños, el proyecto buscó también que el Museo fuera un espacio de encuentro intergeneracional entre las fundadoras de los barrios y las nuevas generaciones para dignificar la memoria de los mayores asesinados y que fueron luchadores por la vivienda.

También durante los años 2013 a 2016 se hicieron conversatorios con la Junta Directiva de Provivienda para compartir los avances de la investigación y oír sus opiniones sobre la interpretación de los hechos. Con la participación de fundadores y miembros del Comité Ejecutivo Nacional, se elaboraron los siguientes proyectos: a- solicitud dirigida al Archivo de Bogotá para gestionar y escanear las 100 cajas del Archivo Histórico creado; b- Proyecto de creación de un Museo para dignificar la memoria de los dirigentes de Provivienda asesinados atendiendo la convocatoria del Ministerio de Cultura; c- seminario para elaborar una Cartilla de Emergencia para promotores del movimiento de inquilinos; d- solicitud de participación en el Foro Nacional de Víctimas realizado en Cali, con fundamento en la base de datos respectiva; e) taller de motivación sobre la historia de Provivienda en el Centro del barrio Nuevo Chile.

En 2014, se realizó un taller de recuperación de memoria histórica en Villavicencio con militantes de la Unión Patriótica (UP) y familiares de los colonos que participaron en los proyectos de Provivienda en el Meta. Como parte de la práctica de los estudiantes de Sociología y con la coordinación de Luis Jerez, quien fue dirigente nacional de Provivienda por muchos años, se emprendió, durante el segundo semestre, la recuperación de la memoria de los barrios de Provivienda ubicados en la localidad de Usaquén: Buenavista,

evangélicos e independientes contribuyeron desde sus orillas a la consolidación de los barrios de Provivienda e intentaron fortalecer los valores democráticos, de libertad, de justicia social y de solidaridad.

Mirador y Chaparral. Durante el mes de febrero del año 2015, en Fusagasugá, con la participación de las vivendistas Patricia Rodríguez, Lucila Vega y Rosa Mora fue posible ubicar documentos sobre los barrios Obrero, Comuneros, Jaime Pardo Leal, Pedro Pablo Bello y Las Américas fundados bajo la modalidad de compra comunera, realizar entrevistas a sus fundadores sobrevivientes y recibir testimonios sobre la masacre perpetrada por las fuerzas militares contra la familia Palacios. En el mes de marzo del 2015 se amplió el trabajo de campo en Valledupar con consulta documental en la Academia de Historia del Cesar, y en las bibliotecas del Banco de la República y la Universidad Popular del Cesar. Se logró acceder a los archivos personales de Calixto Mejía Castro y José Ángel Betancur, entrevistar de nuevo a los fundadores y obtener testimonios sobre la expansión urbana, su participación política y la violencia paramilitar que afectó el tejido social de los vivendistas.

En 2016, se participó en el Encuentro de organizaciones populares y lucha por la vivienda realizado los días 1,2 y 3 de septiembre de 2016 en la Universidad de Santo Tomás en Bogotá. Con el Comité Ejecutivo Nacional se realizaron dos Seminarios de reflexión sobre los retos de Provivienda en la perspectiva del Post-Acuerdo y de la construcción de la paz, se analizaron las circunstancias que han acompañado el proceso, las perspectivas en la nueva coyuntura y los planes de acción que están en ejecución. Debe mencionarse que, durante el trabajo de campo realizado en estos años, el archivo Memoria Viva creado por la Corporación Reiniciar para documentar y evidenciar el genocidio político contra la Unión Patriótica, fue un recurso importante para ubicar información sobre más de 100 vivendistas que fueron víctimas en el Meta y Urabá. También para comprender la orientación y la dinámica interna del Partido Comunista Colombiano fueron muy valiosos los aportes de Álvaro Delgado. Además, es necesario destacar que la recuperación de las memorias de Provivienda ha sido una de las herramientas metodológicas más enriquecedoras en la culminación de este proceso de Investigación Acción Participativa, desde una perspectiva que busca fortalecer la democracia, la defensa de los derechos humanos y la construcción de una identidad política, pero a la vez ligada a la recuperación de valores ancestrales constitutivos de los sectores populares.

La reconstrucción de memorias orales, es también un movimiento socio-cultural, nacido para divulgar, la historia de las luchas populares, de sus protagonistas, con el objetivo de que se haga justicia y se recuperen referentes que contribuyan a construir y profundizar una democracia real en libertad y con justicia social. Si bien, de una parte, muchos

historiadores colombianos han producido investigaciones desde la perspectiva de los movimientos sociales y los sectores excluidos, de otra, puede afirmarse, que el relato oficial divulgado ampliamente como verdad histórica, ha sido construido por quienes tradicionalmente detentan el poder político, tienen acceso a los medios de difusión y al apoyo institucional. El derecho a saber la verdad de los silenciados, tanto por sus familias como por la sociedad colombiana, no solamente permite dignificar la memoria de las víctimas y los excluidos, sino que también contribuye a crear condiciones para construir una paz estable y duradera.

La labor de los museólogos, historiadores, archiveros, documentalistas, arqueólogos, antropólogos y sociólogos, puede transformarse en herramienta para conocer la verdad, porque las memorias también deben ser tratadas desde los seres humanos afectados que han sufrido la represión, el silencio y la falta de reconocimiento. El homenaje y la localización de los fundadores de los barrios, la reconstrucción de los hechos, el reconocimiento social e institucional son tareas que forman parte de la recuperación de las memorias de las luchas populares, de las víctimas de crímenes de Estado y, por tanto, de la recuperación de nuestra dignidad como pueblo. Por ello, en el proceso de Provienda han sido significativas, las exposiciones de fotografía, los festivales de la memoria, los homenajes a sus fundadores, el reconocimiento institucional del Concejo de Bogotá, que le otorgó al barrio Policarpa Salavarrieta la Orden José Acevedo y Gómez. Igualmente las iniciativas de la Corporación Reiniciar con las galerías itinerantes de la memoria sobre el genocidio contra la UP en diversas regiones del país, los encuentros anuales de víctimas y familiares y los eventos de Memoria Viva en la Plaza y el Jardín de la Memoria.

En particular para Provienda, conocer su propia historia y transmitir las memorias orales de sus fundadores a las nuevas generaciones puede significar un aporte para construir hacia el futuro una visión emancipadora, que trascienda su propia organización y contribuya a superar la ignorancia generalizada sobre los procesos históricos que dieron como resultado más de 50 años de guerra interna. En otras palabras, en una democracia formal, el olvido permite perpetuar las condiciones de opresión. El olvido genera una profunda apatía en una sociedad despolitizada. Estamos construyendo nuestra historia como pueblo no con nuestro guión, sino con el de los que promovieron (y promueven) el

olvido. No somos, realmente, dueños de nuestro presente, porque sólo conocemos nuestro pasado vagamente (Orrego-Echeverría, 2014).

1.5 Balance reflexivo de la experiencia metodológica.

Aplicando la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) y mediante la participación en asambleas, seminarios, encuentros y movilizaciones de Provienda se logró consolidar un espacio de confianza e intercambio de saberes para realizar con los protagonistas un proceso de reflexión-acción-reflexión posibilitando una comprensión mutua de sus problemáticas actuales, enriquecida en los conversatorios, talleres y entrevistas a los fundadores de los barrios otorgando credibilidad a las formas alternativas de conocimiento y a la utilización contra-hegemónica del saber científico.

Desde esta perspectiva se observó que la experiencia social amplia y diversa de los procesos de autoconstrucción y autogestión comunitaria de los destechados, había sido desperdiciada como fuente de conocimiento indispensable para la comprensión de la ocupación territorial del país. Desde la ecología de las trans-escalas que reconoce localismos globalizados y globalismos localizados, se ubican los orígenes de la ciudad contemporánea mayoritariamente auto-construida por trabajadores informales y artesanos alarifes en barrios “subnormales” y en el presente siglo, procesos localizados y recurrentes de colonización popular urbana que dan mayoritariamente la fisonomía actual a la ciudad colombiana.

De manera similar desde la ecología de las temporalidades, pudo reconocerse la continuidad de la resistencia al despojo colonial histórico, desde los pobladores que en el pasado reclamaron sus derechos hasta la resistencia actual frente a las recientes concesiones agroindustriales y mineras que intentan despojar de sus territorios a las comunidades ancestrales y ocasionan oleadas de nuevos pobladores urbanos. Así como también, hallar una interpretación de la persistencia de los vivendistas en la búsqueda de la paz y de la participación política en este tiempo de los Post-acuerdos, como una

expresión de resistencia al *fascismo societario*¹³ y un propósito por hacer realidad una ecología del reconocimiento al pluralismo político y a la diversidad cultural.

Como parte del proceso de IAP, a partir de la organización documental de su archivo histórico y de la memoria de sus fundadores, se reconstruyó una periodización basada en las modalidades de actuación predominantes para compartir sus aciertos y sus limitaciones tanto dentro del ámbito organizativo como frente al entorno socio-político; además, con la ubicación de los centros creados en todo el territorio nacional fue posible dimensionar la cobertura e incidencia de sus realizaciones de acuerdo con las circunstancias vividas en las regiones. Este proceso de construcción colectiva de conocimiento culminó con el seminario de reflexión del Comité Ejecutivo Nacional de Provienda realizado en los meses de octubre y noviembre de 2016 en el cual se debatieron y presentaron las propuestas relacionadas con las posibilidades de trabajo, actuales y futuras, en los barrios populares, generando un conocimiento crítico sobre el significado de las acciones colectivas realizadas en el pasado, para definir los retos de Provienda en la perspectiva del Post-Acuerdo y de la construcción de la paz.

¹³ El fascismo societario es un concepto utilizado por Boaventura de Sousa Santos para denominar un régimen político contemporáneo que funciona con un Estado en apariencia “democrático”, pero en el cual amplios sectores sociales de su población son excluidos y privados del derecho a tener derechos.

2. Capítulo 2 Desplazados de la violencia bipartidista, inquilinos y militantes comunistas

En este capítulo se examinan las circunstancias que en la segunda mitad del siglo XX, pueden asociarse a la presencia masiva de campesinos colonos en las ciudades colombianas que necesitan un techo donde albergar a sus familias. Estas circunstancias también permiten ubicar a los dirigentes fundadores de Provienda, con sus antecedentes particulares, comprender cómo su formación política y su experiencia previa, en organizaciones agrarias y/o en procesos de ocupación de predios, les permitió afrontar con éxito el éxodo rural masivo y emprender un proceso de resiliencia comunitaria en la ciudad.

En este contexto se incorpora al análisis los conceptos de *colonización popular* y sus antecedentes, desarrollados por Jaques Aprile-Gnisset y enriquecidos con los aportes de Gilma Mosquera, y Lina Sánchez, según los cuales, históricamente, los procesos de ocupación del territorio han estado acompañados del despojo a los campesinos colonos. En la segunda mitad del siglo XX quienes habían consolidado fincas cafeteras, ocupando baldíos, son despojados de su tierra, por la violencia bipartidista y desplazados a los centros poblados. Los nuevos pobladores urbanos, pasan de colonizar tierras baldías de la nación a colonizar ejidos y predios municipales próximos a los centros poblados, dando así inicio a una *Colonización popular urbana*.

Se busca dar respuesta a interrogantes como los siguientes: En la segunda mitad del siglo XX, ¿En qué circunstancias sociodemográficas se presenta la migración acelerada hacia los centros urbanos? ¿Qué antecedentes históricos y políticos propiciaron la ocupación de predios urbanos y la creación de barrios de invasión?

¿Cómo puede caracterizarse el proceso de creación de urbanizaciones populares informales? ¿Cuáles fueron las circunstancias que propiciaron la creación de la Central Nacional Provivienda? ¿Cuál es el papel del Partido Comunista en este proceso?

Para responder a estas preguntas, en primer lugar, se mencionan algunas antecedentes en la ocupación de los terrenos ejidales, las circunstancias que acompañaron el éxodo rural masivo presente en nuestro proceso de urbanización, se precisan los debates conceptuales acerca de los factores que motivaron la migración hacia las ciudades, las condiciones generadas por el Estado de Sitio casi permanentemente decretado por el gobierno hasta 1991 (Uprimny, 2011) que agudizaron de una parte, la degradación de las condiciones bélicas y de otra parte, intensificaron el proceso de concentración de la propiedad rural.

En segundo lugar, se mencionan las condiciones que acompañaron los procesos de creación de barrios populares valoradas por autores como John F.C. Turner (1977) en su *Housing by people*¹⁴. Se hace referencia a la oferta de vivienda popular estatal, a las soluciones espontáneas alternativas, al margen de la legalidad vigente y a las organizaciones populares de vivienda (OPV). Con ello, es posible interpretar las circunstancias presentes en el proceso de crecimiento urbano que influyeron en las diversas formas de acción colectiva e individual, mediante las cuales los nuevos pobladores solucionaron sus necesidades de sobrevivencia, ante la inoperancia de las entidades gubernamentales para atenderlas.

A continuación, para ubicar el origen de Provivienda, como la organización popular de vivienda autogestionaria con más trayectoria y continuidad en América Latina (con 58 años de existencia ininterrumpida) se precisa, la procedencia de los colonos de Provivienda, las circunstancias y los pioneros que sentaron las bases para la creación de la organización y las influencias políticas partidarias que acompañaron

¹⁴ *Housing by people*. Es una filosofía de alojamiento que reivindica la autoconstrucción como alternativa al fracaso de las soluciones estatales de vivienda de la época.

el proceso organizativo.

En relación con la procedencia de los colonos de Provienda se diseñó una tipología que permite diferenciar las familias así: a) campesinas desplazadas y despojadas de su parcela, procedentes en su mayoría de la colonización cafetera de baldíos (algunas con experiencia en ligas agrarias). b) artesanas procedentes de pueblos, desplazadas una o más veces y con experiencia en diversos oficios (algunas relacionadas con movimientos sindicales o con organizaciones políticas). c) Inquilinas con varios años de permanencia en las ciudades viviendo en condiciones de hacinamiento.

A cerca de los antecedentes de Provienda se presenta, brevemente, a los primeros emprendedores, dirigentes del partido liberal y del partido comunista, que defendieron a los miles de destechados en la ciudad de Cali e intentaron organizarlos en comités para ocupar los ejidos de las riberas de los ríos Cauca y Cali y para resistir a los intentos de desalojo de los grandes hacendados. Esta alianza de dirigentes populares crea las bases para la fundación de la Central Nacional Provienda CENAPROV en Bogotá en 1959.

Sobre la influencia del Partido Comunista, se hace mención a la presencia activa y organizativa de algunos militantes en la lucha de los destechados desde los años cuarenta en adelante y en la junta directiva de Provienda a lo largo de su historia. A pesar del carácter instrumental que los órganos de dirección nacional del PCC le asignan a Provienda, la presencia de militantes comunistas marca el rumbo y garantiza la permanencia de la organización social por más de medio siglo. Su influencia se destaca en particular con las estrategias aplicadas tanto para la formación política que se imparte en los Centros de Inquilinos, como en la estructura y el funcionamiento de los asentamientos creados de acuerdo con el modelo de barrio de nuevo tipo diseñado por los comunistas.

2.1 Algunos antecedentes de la colonización popular del siglo XX

Existen diversas interpretaciones sobre el origen de los conflictos por el uso y la tenencia de la tierra en Colombia, entre otras, se mencionan las siguientes: Un régimen de propiedad latifundista, protegido por un orden jurídico que excluye el acceso a la propiedad para la mayoría y acude al recurso permanente de la violencia para proteger los privilegios (Estrada, 2015). La formación inconclusa del Estado nación, una política agraria que favorece la concentración territorial y el uso aceptado y permanente de la violencia pública (Palacios, 2012). La privatización del mantenimiento del orden público, la inequidad extrema y la sub-especificación de los derechos de propiedad sobre la tierra (Gutiérrez, 2014). Las alianzas del latifundio con el narcotráfico y el paramilitarismo que potenciaron la concentración de la propiedad, agravando las formas de despojo preexistentes (Fajardo, 2015).

Por su parte, Jacques Aprile-Gnisset (1992) observa cómo la colonización popular, a través de la historia, es la consecuencia del permanente despojo latifundista. Cuando termina la ocupación española, la mayor parte del territorio colombiano está deshabitado y sin explorar. Hasta 1850 permaneció intacta la estructura de gobierno española y sin modificaciones la legislación vigente en relación con la propiedad y uso del suelo. Sin embargo, con el cambio de mando, los nuevos conquistadores criollos proceden, casi de inmediato, a distribuir extensas recompensas territoriales y a presionar la disolución de las formas tradicionales de tenencia comunal sobre la tierra que son los resguardos indígenas y los ejidos.¹⁵

Desde la época de la Colonia y por disposición de los reyes de España, los ejidos fueron terrenos destinados a solucionar las necesidades públicas, en materia de instalaciones y en buena medida a atender las necesidades de la población en cuanto a pastos, agua,

¹⁵ En la Historia de Provienda se mencionan los ejidos porque fueron la base para la aprobación de la Ley Barberena de 1948 que durante varias décadas permitió legalizar muchas invasiones populares, como se explicará más adelante.

leña etc.¹⁶ En un informe presentado por el ingeniero civil Griseldino Carvajal (Arango, 1986) al Concejo Municipal de Cali, el 5 de agosto de 1940, explica cómo desde los orígenes de la República, los notables locales intentan usurpar para su uso personal estas tierras comunales así: “el 22 de diciembre de 1829 los vecinos de Cali se quejaron al Libertador Presidente de Colombia, Simón Bolívar, manifestando haberseles quitado la tierra de ejidos” (Arango, 1986, p. 20). Sobre la usurpación de terrenos comunales por parte de los notables locales, y relacionados con los ejidos, al parecer, existen otros episodios históricos, de mediados del siglo XIX, que han sido poco documentados.

Con base en el estudio mencionado de Griseldino Carvajal, Alfonso Barberena y Julio Rincón presentaron ante el Concejo municipal de Cali, un documento sobre la propiedad ejidal en Cali, elaborado el 20 de septiembre de 1939. Allí, se establece que eran inicialmente ejidos los terrenos que luego conformaron las haciendas de Salomia, El Guabito, Isabel Pérez, Paso Ancho, Agua Blanca, o Las Salinas, Llano de Meléndez Norte, Lomas de Meléndez Norte, San Joaquín y Meléndez del Sur. Con apoyo de las autoridades municipales y mediante trámites fraudulentos, estas propiedades ejidales, con una extensión de 15.098 fanegadas, poco a poco, pasaron a manos de particulares y cambiaron de sentido social al convertirse en terrenos lucrativos privados.¹⁷

Puede decirse que las más antiguas ciudades colombianas expandieron su perímetro urbano, construidas sobre terrenos ejidales. Los ejidos o tierras comunales cumplían una función social y todo asentamiento poblacional de ley debía conservar una superficie de tierras rural a su alrededor para satisfacer demandas futuras de familias sin recursos que

¹⁶ Los orígenes de la propiedad ejidal se remontan al año 1778 cuando el virrey Manuel Antonio Flórez decidió establecer como ejidos, alrededor de Cali, extensos terrenos desde el norte por el río Cali, al sur por el río Lilí y desde el este por el río Cauca al oeste por la cordillera del Chocó. Igualmente se establecieron para uso comunal ejidos en terrenos cercanos a las poblaciones de Ibagué, Valledupar, Ocaña, entre otras, como se explicará más adelante.

¹⁷ Prácticamente casi todas las tierras que rodeaban la ciudad de Cali en los años 40, después del paso del ferrocarril hasta el río Cauca, además de otras áreas hacia el sur y el norte, eran ejidos; esas tierras ejidales estaban en manos de las mismas familias de los grandes hacendados del Valle del Cauca desde tiempo atrás y usufructuadas por los propietarios rurales (Urrea & Murillo, 1999).

requerían construir sus viviendas o para construcciones de obras públicas que beneficiasen a la municipalidad y a las gentes que en ella residían (Urrea & Murillo, 1999).

Nicolás Buenaventura (1981) observa que las primeras formas organizativas populares, en varias regiones del país y a mediados del siglo XIX, eran las llamadas “bandas de zurriago” organizadas por las “juntas democráticas” de artesanos que defendían su derecho al uso común de los predios aledaños a los centros poblados, cuando los grandes terratenientes querían expandir allí sus propiedades; los vecinos (artesanos y pequeños agricultores) con brigadas de choque, armadas de perreros, azotaban públicamente a los latifundistas que invadían estas tierras vecinales en pueblos y ciudades.

Ahora bien, en relación con las acciones colectivas por la vivienda, existen antecedentes en las luchas emprendidas por organizaciones de inquilinos, entre las cuales, deben mencionarse algunas que en 1912 se realizaron en la ciudad de Cali movilizaciones frecuentes para exigir soluciones de vivienda popular. En la década de los años veinte se agudizaron las dificultades de vivienda urbana lo cual motivó frecuentes protestas de inquilinos en Bogotá, Cali, Cúcuta, Girardot, Honda y Barranquilla. Como relata Renán Vega, el primero de octubre de 1923 en la ciudad de Barranquilla (Renán Vega, 2002), alrededor de 5.000 inquilinos organizados por la Liga de Inquilinos se reunieron en el Paseo Colón y desfilaron por las principales calles hasta la gobernación para exigir rebaja en los arrendamientos, abolición de fiadores, anulación de contratos escritos, pago mensual, condiciones mínimas de higiene y suspensión de desalojos.

La Liga de Inquilinos funcionaba a través de comités de barrios y las decisiones eran adoptadas en Asamblea General mediante el voto de todos los miembros, con deliberaciones previas antes de adoptar las decisiones colectivas y una activa participación de las mujeres quienes constituyeron un Comité Central Femenino de Inquilinas. Las autoridades municipales consideraron peligrosas las acciones reivindicativas de la Liga, el Alcalde de Barranquilla la declaró ilegal e inició un proceso penal contra su principal dirigente, Nicolás Gutarra un ebanista peruano, quien finalmente fue expulsado del país en 1924 y murió dos años después en Jamaica. Ante la declaración de ilegalidad, la Liga convocó a una huelga general que paralizó el 80% de las actividades de la ciudad con

activa participación de las inquilinas. María Reyes de Mulato y otras mujeres dirigentes fueron atropelladas y encarceladas.

Esta actitud gubernamental continuó en las décadas siguientes y en consecuencia las organizaciones populares de vivienda, creadas a partir de los años 40, por iniciativas de los destechados invasores también fueron perseguidas por las autoridades que veían en la proliferación de tugurios una amenaza para el orden urbanístico de las ciudades. Ahora bien, la lucha por la vivienda consistía principalmente en el rescate de los terrenos ejidales y comunales que, como ya se mencionó, habían sido apropiados por prestantes latifundistas, en muchas ocasiones con el apoyo de las autoridades locales.

Las ocupaciones de predios en la década del cincuenta fueron duramente reprimidas y con frecuencia culminaron con el desalojo. Las autoridades actuaban rápidamente ante cualquier intento de ocupación por invasión. A través de la prensa escrita pueden evidenciarse las noticias de “desalojo de invasores”. Nicolás Buenaventura señala como especialmente significativas, las recuperaciones logradas en Ibagué y Cali en los años cuarenta del siglo XX, que mediante acciones colectivas ocuparon terrenos por la vía directa, en lotes de terrenos ejidales y de propiedad municipal o de la nación, para construir barrios populares que lograron consolidarse.

En Ibagué, la empresa suiza Cádiz y algunos grandes propietarios intentaron usurpar terrenos ejidales pero la Organización de Ejidatarios, con el apoyo de la Federación de Trabajadores del Tolima logró impedirlo, tomando posesión de estos ejidos y dando vida al barrio El Yunque. En Cali, las primeras movilizaciones populares directas en ese sentido, fueron promovidas por Julio Rincón y Alfonso Barberena, con la fundación del Barrio Nacional y más tarde con la ocupación de los lotes donde se construyó el barrio Primero de Mayo (Buenaventura, 1981). En la Costa Atlántica fueron recuperados los Playones de uso comunitario y en Valledupar el barrio Primero de Mayo de Provivienda fue construido sobre terrenos ejidales que habían sido destinados previamente a una Granja Ganadera. En el origen de Provivienda estas iniciativas fueron experiencias constitutivas, como se explicará más adelante.

2.2 Colonización, violencia y urbanización

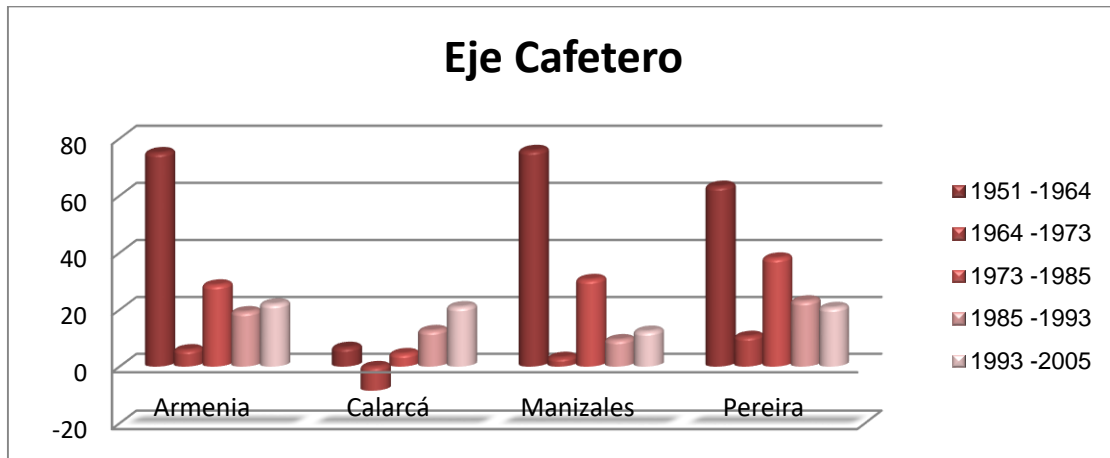
Para el propósito de esta investigación y en el caso específico de los barrios fundados por procesos espontáneos de pobladores procedentes de las zonas rurales es pertinente caracterizar el proceso de ocupación del territorio nacional durante el siglo XX. Según la tesis desarrollada ampliamente por autores como Germán Guzmán (1977), Darío Fajardo (2015) y Marco Palacios (2012), Colombia es un país de ciudades formadas principalmente por migraciones de campesinos expulsados violentamente de sus tierras. Así, la urbanización, la incorporación a la ciudad y a la condición de ciudadano, ha implicado, para la mayoría de la población, procesos de exclusión e integración territorial en los que se ha usado la violencia oficial y privada. Esta tesis se debatirá más adelante.

A este respecto Jacques Aprile desarrolla el concepto de *colonización popular*: a partir de observar el proceso de poblamiento en cien lugares de las cordilleras, particularmente la cordillera central con la llegada de colonos en busca de tierras propias, penetración en la selva, desmonte, siembras de cultivos de pan-coger, plantación de cafetos, fundación de la plaza de mercado y del primer poblado, venta de los productos hacia mercados de exportación, y a continuación con las presiones violentas de especuladores y usurpadores que se ocultan detrás de supuestas motivaciones políticas. Es un ciclo que Darío Fajardo (2014) caracteriza así: *migración-colonización-conflicto-migración-colonización*.¹⁸

Por su parte, Fornaguera y Guhl con los resultados de sus estudios estadísticos sobre el período intercensal 1938-1964, demuestran que, durante ese período las migraciones fueron preferencialmente de las zonas cafeteras más densamente pobladas, como se evidencia en el gráfico que se presenta a continuación.

¹⁸Según Fajardo es un ciclo que a través del tiempo y el espacio, traslada a muchos de sus actores, de manera constantes en el proceso de la colonización y que detrás de ellos lleva y reproduce las estructuras agrarias, prácticamente a todos los rincones de la frontera agrícola.

Figura 2-1: Comparación de tasas de crecimiento poblacional en las ciudades del Eje Cafetero



Nota: Cálculos propios a partir de los Censos Nacionales de Población del DANE

Las zonas rurales expulsoras no eran zonas económicamente deprimidas sino las de una creciente prosperidad agrícola por la producción cafetera, esto puede evidenciarse en los relatos de varios colonos fundadores de barrios de Provienda, que tuvieron vivencias similares. Veamos:

“En plena violencia liberal conservadora mi papá murió. Mi mamá y yo tuvimos que abandonar la finca y huir con mi abuelita y sus hijos hacia Honda porque allí había un batallón del ejército que brindaba protección a los desplazados de muchos lugares de Cundinamarca y Tolima. Llegó tanta gente buscando refugio que la situación en Honda se hizo muy difícil. Entonces mi mamá y yo viajamos a La Dorada” (de Martínez, 2010).

“Yo nací en Montenegro (Quindío), un pueblo liberal. Mi papá era liberal gaitanista. Mi familia se fue a vivir a Pereira y recuerdo que asistí a una manifestación en la plaza de Bolívar de Pereira, la plaza estaba llena de gente y desde un balcón hablaba Jorge Eliécer Gaitán, allí lo conocí” (Upegui, 2011).

“Soy un hombre que vengo de familias campesinas. Nací en el Carmen (Norte de Santander) una pequeña población cafetera en las estribaciones de la cordillera

oriental. Mi abuelo fue combatiente en la guerra de los Mil días, en mi casa funcionaba el directorio liberal municipal. Mi familia, estuvo muy marcada por el sectarismo sobre todo cuando en años posteriores vivimos una violencia permanente contra los liberales en el Carmen. A raíz de la muerte de Gaitán sólo pude terminar mi primaria a los 16 años porque todos los años eran interrumpidos, porque mataban al profesor o teníamos que vivir huyendo y esta violencia se incitaba desde el púlpito de la Iglesia” (Quintero, 2010).

Fotografía 2-1: Guzmán Quintero



Nota: Diario El Pílon.

(Teresa) “Ya no se podía ni dormir en la casa. Cada día nos tocaba, a las seis de la tarde, acomodar las cobijitas por ahí y escondernos en el monte o debajo de las matas de café. Nadie podía quedarse en la casa. En la mañana primero debíamos asegurar que no había nadie para regresar a la casa. Y eso duró hartoo tiempo” (Aprile-Gnisset, 1991, p. 39).

La Oficina de Rehabilitación creada en 1958 por el gobierno nacional para atender la emergencia ocasionada por la violencia se vio en la necesidad de contribuir a solucionar múltiples conflictos planteados por la invasión de predios urbanos y rurales. Inicialmente, el epicentro de los conflictos urbanos, fue la ciudad de Cali y los ejes de agitación agraria fueron por su parte la región del Tequendama en Cundinamarca y el Tolima (Sánchez Gómez, 2008).

Según Aprile-Gnisset, el crecimiento demográfico urbano de la segunda mitad del siglo XX, fue un hecho divorciado del proceso de industrialización; las migraciones campo-ciudad, eran en realidad éxodos masivos, forzados y prolongados, en condiciones bélicas por expulsión y destierro, producido en las condiciones políticas y sociales generadas en la situación de excepción del Estado de Sitio decretado por el gobierno después del Bogotazo. Algunos ejemplos evidencian la explosión demográfica sin precedentes: Valledupar pasa de 3.000 habitantes asentados en 50 hectáreas en 1940 a cerca 100.000 pobladores ocupando unas 1.000 hectáreas en 1973. Un proceso similar entre 1938 y 1973 se observa en Ibagué, Villavicencio, Armenia, Calarcá, Pereira, Cartago, Tuluá, Manizales Palmira y Cali. (Aprile-Gnisset, 1992) A partir de la segunda mitad del siglo XX, el despoblamiento de las zonas rurales y la urbanización del país, principalmente con desplazados, son procesos simultáneos.

El drama de los destechados y del desplazamiento, por las rupturas culturales que genera, por la tendencia a la desintegración social que conlleva, son aspectos esenciales para comprender las condiciones histórico-sociales presentes en la formación de las ciudades y sus consecuentes transformaciones políticas con profundos interrogantes sobre el sentido de una democracia sin inclusión social de amplios sectores de la población. Igualmente, en este proceso es relevante observar las estrategias de sobrevivencia de los colonos comunistas, el carácter emancipatorio de sus acciones contra-hegemónicas y los procesos de autogestión y movilización social con los cuales se enfrentaron a la exclusión social y al control político del Estado.

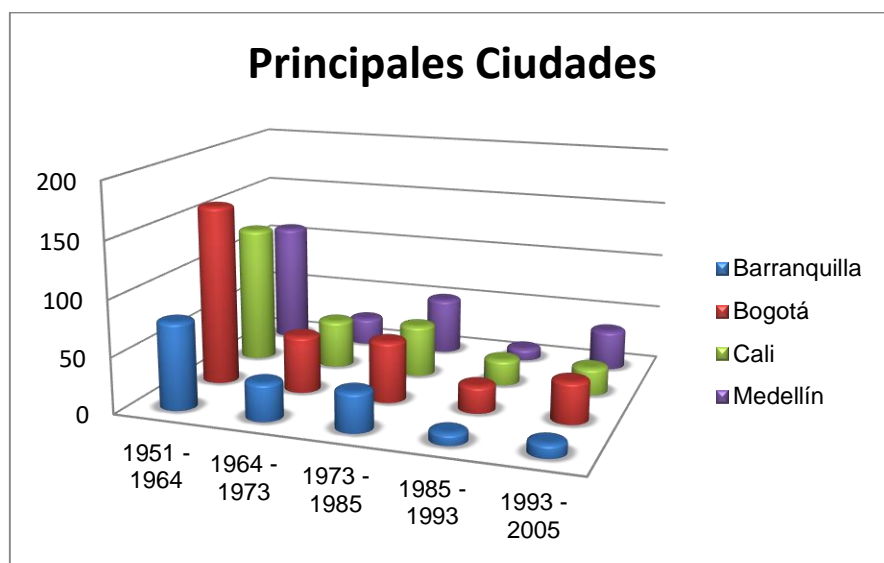
2.2.1 La colonización popular urbana.

Para seguir el rastro de los colonos comunistas, es imprescindible tomar como referencia los desarrollos conceptuales de Gilma Mosquera¹⁹ y Jacques Aprile quienes definen la

¹⁹ Gilma Mosquera, nació en Istmina en 1940. Fue la primera mujer arquitecta de la Universidad Nacional. En los años 60, se vinculó a la Central Nacional Provienda. Tuvo su primera oficina como profesional en el barrio Policarpa, en Bogotá. Allí, diseñó, dibujó planos, asesoró y planteó propuestas urbanas y organizó, con su esposo Jacques Aprile y un grupo de arquitectos, una comisión experta en diseño de vivienda popular.

“urbanización” como una fase posterior a la etapa de concentración urbana provocada por la acumulación de flujos humanos, bienes, dinero y productos en un lugar centralizador; la concentración implica y exige la adecuación y transformación del centro y es esa fase posterior en la cual la aglomeración urbana se convierte en ciudad. Los nuevos pobladores pasan de colonizar tierras baldías de la nación a la colonización de los ejidos y los predios municipales. Según estos autores, el decenio de los años 50, puede considerarse como la etapa de la aglomeración urbana en las principales ciudades del país y cuando termina esta fase preliminar, comienza, la fase cualitativa de transformación y adecuación de las ciudades dando inicio a la *Colonización popular urbana*. (Sánchez, 2007). La magnitud de este proceso de crecimiento urbano, por períodos, puede observarse en el gráfico que se presenta a continuación.

Figura 2-2: Comparación de tasas de crecimiento poblacional en las principales ciudades del país.



Nota: Cálculos a partir de los Censos Nacionales de Población del DANE.

El impetuoso ritmo demográfico de la urbanización desbordó la capacidad de actuación del Estado. Las crecientes necesidades básicas de los nuevos pobladores de las urbes no pudieron ser atendidas por las autoridades locales que contaban con presupuestos muy reducidos y con instituciones inadecuadas para asumirlas. Esta transición engendra conglomerados humanos híbridos y rudimentarios con mentalidades colectivas que

conservan profundas huellas de su origen rural y que se expresan en las prácticas sociales de sus moradores. Según Aprile-Gnisset, la ciudad contemporánea en Colombia evoca el concepto de “proto-ciudad” (Aprile-Gnisset, 1992).

La colonización popular urbana se constituyó en un rasgo característico de la fase moderna de la urbanización, cuyo proceso fue explicado así por Lina Sánchez:

“...las tierras que circundaban al poblado, consideradas como “inconstructibles” subutilizadas y despreciadas se integran a la urbe moderna por medio de un verdadero proceso de colonización urbana popular, en el cual se observan muchos rasgos típicos de la colonización agraria del período anterior (...). Aunque opera en mayor o menor grado, en una u otra ciudad, se puede afirmar que la urbe colombiana nueva, en gran parte, es producto de los colonos destechados. “Invasiones”, “tomas” y “ocupaciones” deben ser analizadas como uno de los elementos que integran el proceso de urbanización nacional. Así podremos, quizás, establecer una nueva categoría territorial histórica de la urbanización: *la colonización popular urbana*” (Sánchez, 2007, pp. 13-14).

2.2.2 ¿Migración o éxodo en la transición demográfica?

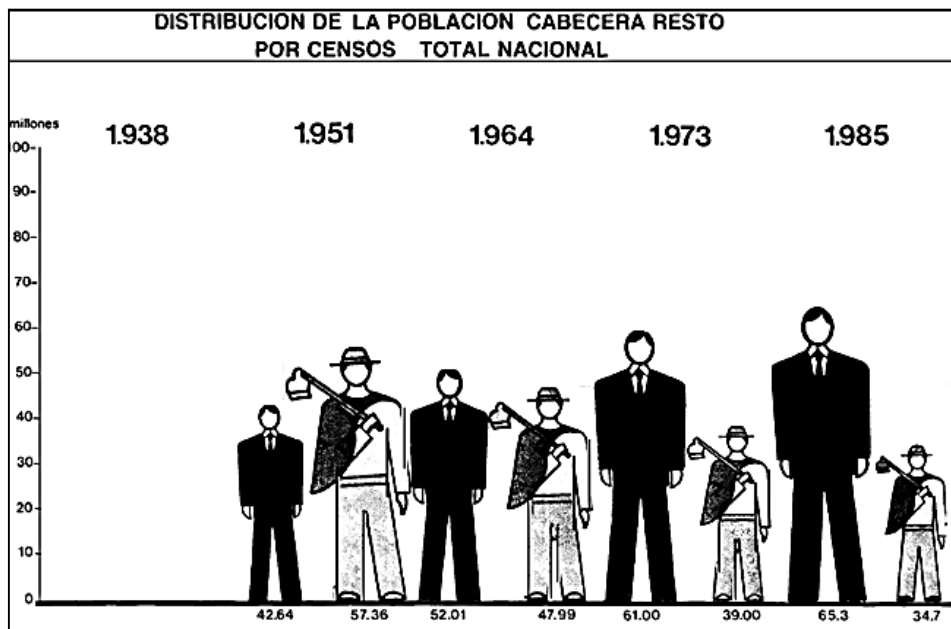
Sin embargo, es un lugar común entre los demógrafos y algunos historiadores (Cardona & Burtham, 1978; C. E. Flórez, 2000; Urrutia, 1990; Zambrano, 1993), interpretar el proceso de urbanización desestimando los factores relacionados con el éxodo forzado de campesinos y sobreestimando las oportunidades creadas a partir de la industrialización. Por ello, a continuación se mencionan los principales argumentos de estos debates, que aportan a la comprensión de la complejidad del proceso vivido.

Todos coinciden en afirmar que una de las grandes transformaciones ocurridas en nuestro país durante el siglo XX ha sido su proceso de urbanización. Este proceso fue particularmente intenso en los primeros 15 años: entre 1950 y mediados de los años sesenta el ritmo de crecimiento urbano alcanzó su más alto nivel en Colombia. Mientras que en 1950 tan sólo una tercera parte de la población colombiana vivía en cabeceras

municipales, para 1980 la población urbana representaba los dos tercios de la población total del país.

Como resultado de estos cambios demográficos, en menos de medio siglo la Colombia predominantemente campesina se transforma en un país con la mayoría de su población ubicada en cabeceras municipales, muchos de ellos despojados de sus tierras, arrancados de su entorno, trashumantes, y obligados a iniciar una nueva vida en las ciudades. La siguiente figura ilustra la intensidad de esta transición.

Figura 2-3: Distribución de la población cabecera-resto



Nota: Censo Nacional de Población del DANE, 1985

El éxodo rural masivo elevó el nivel de urbanización de 29% en 1938 a 59% en 1973 (Dureau, 2002). En un lapso de treinta años Colombia pasó de ser un país rural a ser un país urbanizado (Dureau, 2002), como puede observarse en la Tabla 2-1 que compara las tasas de crecimiento urbano-rural, en la siguiente página.

Además, la magnitud y velocidad del crecimiento urbano en Colombia puede apreciarse mejor si se compara con el promedio observado para América Latina en el período

comprendido entre 1930-1990. Como puede observarse en las tablas que se presentan a continuación, la tasa de urbanización en la década del 50 fue de 24,1 muy superior a la que se presentó en el resto de América Latina. Como se puede ver en la Tabla 2-2 de la siguiente página, la tasa de urbanización en Colombia fue del 17,1 (Chackiel & Villa, 1993 tomado de Blanquer & Gros, 2002).

Tabla 2-1: Población urbana y rural según los censos. Colombia 1938-1993

Año	Población Urbana(miles)	Población. Rural (miles)	Período	Tasa crecimiento Anual (urbana)	Tasa crecimiento Anual (rural)
1938	2533,7	6168,1	1938- 1951	4,4	1,1
1951	5100,8	6861,5	1951-1964	7,8	2,2
1964	9093,1	8391,4	1964-1973	4,9	1,1
1973	13548,2	9313,9	1973-1985	3,8	-0,2
1985	1871,3	9124,4	1985-1993	2,6	0,5
1993	23514,0	9595,7	1993-2005	3,8	0,4
2005	31510,4	9958,0			

Nota: Cálculos a partir de los Censos Nacionales de Población del DANE.

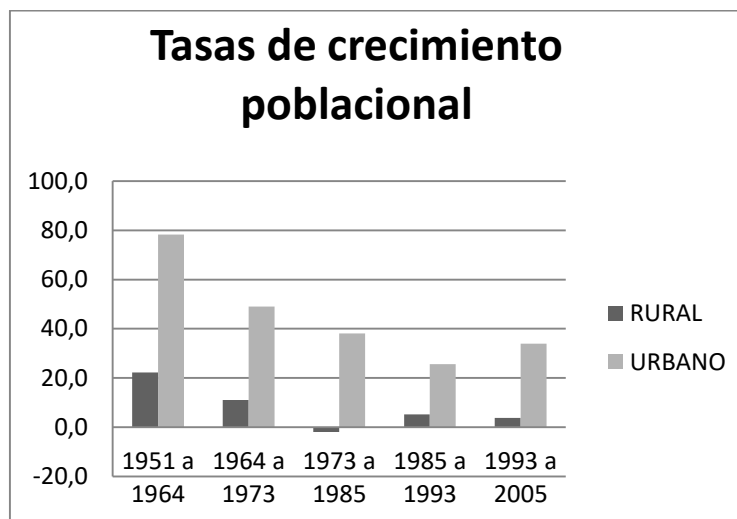
Tabla 2-2: Tasas de urbanización. Colombia y América Latina, 1930-1990

Período	Tasa de urbanización Colombia %	de Tasa de urbanización América Latina%
1930- 1940	22,2	1,3
1940-1950	21,9	18,1
1950-1960	24,1	17,1
1960-1970	16,9	15,5
1970-1980	11,2	12,9
1980-1990	7,8	8,1

Nota: Tomada de Chackiel & Villa (1993. Tomada de Blanquer & Gros, 2002).

Ahora bien, calculando este crecimiento por los períodos inter-censales de Colombia, Carmen Elisa Flórez, puede constatar que la tasa de urbanización²⁰, indica cómo el proceso tuvo su mayor dinámica en la década del cincuenta y principios de los sesenta: el grado de urbanización se incrementa, entre 1951 y 1964 a una tasa anual del 26 por mil, al pasar de 39% a 52%” (C. E. Flórez, 2000), muy superior al registrado en años posteriores como se aprecia en seguida:

Figura 2-4: Población urbana y rural según los censos.



Nota: Cálculos a partir de los Censos Nacionales de Población del DANE.

A continuación, se puede observar cómo se registró, desde 1938 en adelante, el crecimiento poblacional de los principales centros urbanos en Colombia. En estos centros urbanos, tuvo presencia destacada la Central Nacional Provienda, organizando a los nuevos pobladores y fundando barrios populares como se explicará más adelante.

²⁰ Según la autora: La tasa de urbanización es medida como tasa media anual de crecimiento del grado de urbanización.

Tabla 2-3: Tasas de crecimiento poblacional en Colombia del año 1951 al 2005

	1951 - 1964	1964 -1973	1973 -1985	1985 -1993	1993 - 2005
Total del País	51,40%	20,51%	32,26%	18,81%	25,24%
Armenia (Quindío)	75,07%	5,92%	28,75%	19,32%	22,08%
Apartado (Antioquia)				51,34%	99,10%
Barranquilla (Atlántico)	78,20%	33,64%	35,12%	10,44%	11,99%
Bogotá(Cundinamarca)	161,80%	51,51%	54,88%	24,17%	37,07%
Bucaramanga (Santander)	104,67%	29,12%	18,77%	17,61%	23,06%
Buenaventura (Valle del Cauca)	75,92%	32,42%	50,85%	17,75%	42,52%
Buga (Valle del Cauca)	49,95%	11,49%	11,36%	13,59%	4,16%
Calarcá (Quindío)	6,76%	-8,48%	4,57%	12,70%	21,07%
Cali (Valle del Cauca)	124,48%	43,91%	47,11%	23,39%	24,54%
Cartagena (Bolívar)	87,84%	29,11%	70,03%	23,56%	36,36%
Ciénaga (Magdalena)	99,01%	-20,53%	33,75%	8,61%	-22,74%
Cúcuta (Nte. de Santander)	84,27%	58,72%	36,36%	27,15%	21,36%
Florencia (Caquetá)	21,15%	61,28%	61,94%	21,04%	43,27%
Ibagué (Tolima)	65,83%	27,52%	40,38%	24,63%	35,63%
Manizales (Caldas)	75,84%	3,24%	30,67%	9,46%	12,44%
Medellín (Antioquia)	109,92%	25,25%	51,65%	11,03%	36,19%
Montería (Córdoba)	63,94%	22,38%	44,99%	23,11%	38,17%
Neiva (Huila)	77,82%	34,88%	60,64%	28,93%	25,71%
Palmira (Valle del Cauca)	74,01%	21,57%	25,17%	9,22%	18,87%
Pasto (Nariño)	39,18%	30,92%	65,59%	20,16%	30,55%
Pereira (Risaralda)	63,31%	10,65%	38,18%	23,13%	20,80%
Popayán (Cauca)	70,88%	19,01%	73,76%	18,43%	37,93%
San José del Guaviare (Guaviare)		598,32%	315,59%	-4,57%	34,31%
Santa Marta Magdalena)	120,62%	23,24%	69,47%	30,02%	46,06%
Sevilla (Valle del Cauca)	-21,83%	55,43%	-26,35%	0,50%	-18,50%
Sincelejo (Sucre)	68,59%	36,77%	78,31%	28,33%	35,81%
Tuluá (Valle del Cauca)	22,71%	31,58%	14,85%	19,79%	25,91%
Tunja (Boyacá)	151,46%	15,22%	18,14%	14,94%	41,38%
Valledupar (Cesar)	196,64%	42,86%	71,39%	29,41%	40,42%
Villavicencio (Meta)	75,24%	56,70%	95,16%	42,03%	51,36%
Yopal (Casanare)	130,01%	41,26%	128,40%	93,19%	131,80%

Nota: Cálculos a partir de los Censos Nacionales de Población del DANE.

Según estimaciones estadísticas de Carlos Lemoine, con base en las encuestas de la Compañía Colombiana de Datos (Oquist, 1978), durante el período comprendido entre 1946 y 1964 cerca de 2'000.000 de personas migran dentro del territorio nacional. ¿Cuál es su procedencia, hacia dónde se dirigen y por qué abandonan su lugar de origen? Parece existir una migración escalonada, del campo a las cabeceras municipales y de allí hacia centros urbanos mayores. Quienes llegan del campo vienen huyendo de la violencia y su primer refugio es en cabeceras municipales cercanas. Así lo registran los estudios de Alvaro López Toro sobre la migración en el Valle del Cauca (Lopez Toro, 1969), Arturo Calle en Pereira (Calle, 1964) y Roberto Pineda en el Líbano (Pineda, 1960). Por su parte, quienes vienen de centros poblados menores, llegan a ciudades más alejadas como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Manizales y Popayán y expresan motivaciones diversas para su decisión de migrar.

Esta migración escalonada pudo observarse en las entrevistas realizadas a algunos fundadores de barrios de Provienda. Sobre este particular algunos de ellos dicen:

“Yo era pescador, en los ríos del viejo Caldas, del Quindío hasta el Río Vieja en el Cauca, Cestillal, el Parba, quebrada la Víbora, en todas esas quebradas y ríos pescábamos. Después Viví en El Líbano (Tolima), en Pereira y en el año 1957 me fui para Cali.”(Upegui, 2011)

“Cuando arreció la violencia, me fui a buscar trabajo en Valledupar porque allí tenía muchos amigos, luego decidí irme para Cúcuta porque muchos vecinos de El Carmen se fueron para Cúcuta y allí terminé bachillerato”(Quintero, 2010)

“Nací en Ciénaga (Magdalena) en 1924, viví en el Guamo (Bolívar), estuve en el Golfo de Urabá en Turbo luego en Sabana Larga (Atlántico) y en Barranquilla”(Betancur, 2010).

“Yo soy de La Peña (Cundinamarca) de niña vivimos en La Palma, en Villeta y en La Dorada. Allí conocí a mi esposo, nos vinimos para la Costa Atlántica, vivimos en Montería y ahora en Valledupar” (Borray, 2010).

S. Bernal (1971), Sarmiento (1980), Sánchez (2007) y A. Torres (1993) coinciden en afirmar que el crecimiento urbano no benefició por igual a todos los municipios sino principalmente a aquellos de mayor tamaño. Comparando los datos obtenidos de los Censos Nacionales de Población realizados en 1938, 1951 y 1964 se puede observar cómo en 26 años se triplica el número de habitantes de las cabeceras mayores de 10.000 habitantes, en tanto, que las menores disminuyen su población en un 4 %. Estos datos corroboran la afirmación anterior como se evidencia en la tabla siguiente:

Tabla 2-4: Población de cabeceras municipales en Colombia 1938-1964

Tipo de cabeceras	1938	1951	1964
Más de 10.000 habitantes	15.4%	25.6%	40.7%
Menos de 10.000 habitantes	15.5%	13.1%	11.4%
Total	30.9%	38.7%	52.1%

Nota: Tomada de Bernal (1971, p. 63)

Las transformaciones espaciales de los centros poblados receptores de migrantes y los procesos de inserción y asentamiento de los nuevos pobladores han sido objeto de múltiples y opuestas interpretaciones, con un debate académico que aún continúa. Según Urrutia, Flórez y Cardona, por ejemplo, los grandes flujos migratorios de la década del cincuenta, sesenta y principios de los setenta no parecen asociarse principalmente a un proceso de expulsión por la violencia de la época sino a un resultado de ventajas comparativas sociales y económicas entre el campo y la ciudad (C. E. Flórez, 2000).

Es decir, que las mejores oportunidades que ofrece el lugar de destino, en regiones más desarrolladas y urbanizadas, con acceso a la educación, la salud y el empleo representan una importante motivación para la migración interregional en Colombia. Así, los mayores flujos migratorios se dan por decisiones racionales y conscientes de los emigrantes movidos por razones económicas (Cardona & Rubiano, 1980).

De acuerdo con este análisis, durante los decenios en que el país vivía la transición demográfica se producían también cambios profundos en relación con el proceso de

desarrollo. Según Dureau: el proceso de urbanización, las políticas públicas en materia de educación, salud, modernización de la agricultura, apoyo a la industria y a la construcción, contribuyeron al desarrollo de la transición demográfica y determinaron sus modalidades en los diferentes segmentos de la población colombiana (Dureau, 2002).

Según Urrutia:

“la migración respondió principalmente a mejores oportunidades salariales y educativas, la expansión del empleo urbano manufacturero, altos diferenciales de ingreso rural-urbano, aumentos de productividad y oportunidades de empleo generadas por la industrialización y el desarrollo de los servicios en las ciudades. De hecho, la urbanización implicó una mejora sustancial en el nivel de vida de la población que se desplazó del campo a la ciudad y de esta forma facilitó la transformación demográfica, social y económica del país durante el siglo XX” (Urrutia, 1990).

Como ya se mencionó, este debate ya fue superado, con abundantes evidencias documentales que corroboran no solamente la tesis sobre las migraciones de campesinos expulsados violentamente de sus tierras sino también que este éxodo antecedió al proceso de industrialización. Según Alfonso Torres Carrillo (1993) la mayoría de los migrantes campesinos, al llegar a las ciudades, no lograron vincularse a la industria fabril y se vieron en la necesidad de buscar medios de subsistencia como vendedores informales, en oficios artesanales o en negocios por cuenta propia.²¹ Esto se pudo comprobar interrogando a pobladores fundadores de barrios surgidos a fines de los 50, de los cuales se obtuvo respuestas como las siguientes:

“había muchos albañiles, carpinteros y zapateros, algunos trabajaban en plazas de mercado...éramos más que todo trabajadores independientes, ornamentadores, vendedores ambulantes y celadores...vendiendo chance o promociones puerta a

²¹ Aún, en este año, 2017, la mayoría de la población colombiana está ocupada o sub-ocupada en el sector informal de la economía en actividades, que en términos coloquiales se denominan “el rebusque”.

puerta; le jalamos a lo que salga, plomería construcción, pintura, lo que salga”(A. Torres, 1993)

A partir de una encuesta realizada en 1965 a los jefes de familia de estos barrios, el sociólogo Eduardo Ramos pudo constatar lo siguiente:

Tabla 2-5: Ocupación de los jefes del hogar de los barrios surgidos a partir de 1950 en 1965

Ocupación de los jefes de familia	1965
Obreros de la construcción	22.8%
Agricultores	17.4%
Artesanos independientes	17.4%
Vendedores ambulantes	13.0 %
Empleados almacenes y oficinas	12.0 %
Empleadas en oficios domésticos	6.6 %
Obreros fabriles	5.4 %
Desempleados	5.4 %
Total	100%

Nota: Tomada de Ramos (1965)

Así mismo, lo ilustran narraciones orales con testimonios obtenidos a través de las entrevistas realizadas a los colonos comunistas, como se relata a continuación.

A partir de 1930, se pueden ubicar los antecedentes inmediatos de estos conflictos en las zonas rurales. Con la elección del presidente liberal Enrique Olaya Herrera, los conservadores pierden el monopolio del poder político y con esta pérdida se inicia una etapa conflictiva en Santander y Boyacá, documentada ampliamente en el libro *La violencia en Colombia* (Guzmán, 1977). Los pueblos con mayores hechos de violencia fueron Chiquinquirá y el occidente de Boyacá, la región de Güicán, la provincia de García Rovira en Santander y algunos pueblos de Norte de Santander. Sin embargo, sectores de avanzada del conservatismo, en especial los republicanos, liderados por el ex presidente Carlos E. Restrepo apoyaron a Olaya Herrera y como ministros, hicieron parte de su gobierno. Entre ellos, Sinforoso Ocampo, Esteban Jaramillo, Alfredo Vásquez Cobo y Roberto Urdaneta Arbeláez. La Ley 83 de 1931 reconoció la legalidad de los sindicatos y

las convenciones colectivas y el gobierno comenzó a apoyar a los trabajadores que colaboraban estrechamente con los liberales.

Entre tanto, en las provincias, las nuevas autoridades liberales se disputaban los cargos públicos con la burocracia conservadora. Por su parte, los movimientos campesinos, desde 1932 lograron importantes avances con la titulación de sus tierras, en el Alto Sumapaz, cerca de Fusagasugá, en Viotá, Quipile, Chaparral, Ortega y Coyaima (Oquist, 1978).

En medio de la depresión económica mundial, el gobierno de Olaya tuvo que afrontar un creciente malestar social, altos niveles de desempleo y el enfrentamiento entre liberales y conservadores en pueblos y caseríos. Según un analista del partido conservador, se desató la persecución de los liberales triunfantes contra los conservadores vencidos. Muchas propiedades rurales fueron compradas a precios irrisorios, bajo amenaza de muerte, varias iglesias e imprentas católicas fueron incendiadas, atracos en pleno día en las calles de la capital. Además, los conservadores veían como una grave amenaza, las huelgas de los trabajadores petroleros, los ferroviarios y de las compañías de navegación del río Magdalena. “Lo cual agregado al constante anuncio de paro ilegal en el ramo de las comunicaciones, contribuyen a mantener una situación que amenaza producir el derrumbe estrepitoso de nuestra estructura social” (Azula, 1956, p. 52).

Según Roberto Urdaneta Arbeláez, líder conservador quien posteriormente asumiría la presidencia de la república, todos los esfuerzos hechos por controlar el caos fueron inútiles. La administración del presidente Olaya Herrera y las directivas liberales cooperaron con el ejecutivo en el mismo sentido, pero la violencia continuó: “empezó a reabrirse el abismo entre los dos partidos... y quedaría urdida la cadena de violencia, que después sería imposible de romper” (Urdaneta, 1960, p. 286).

En 1933 Jorge Eliécer Gaitán funda la *Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria* (UNIR) y Alfonso López Pumarejo canaliza las aspiraciones del pueblo liberal para ganar las elecciones presidenciales de 1934. Con su llamada “revolución en marcha” intenta reformas radicales que son rechazadas rotundamente por parte de quienes ven afectados sus intereses, no solamente dentro del partido conservador sino también de los sectores tradicionales del partido liberal, que a partir de 1934, hacen causa común y fundan la

Acción Patriótica Económica Nacional (APEN), la Liga Nacional para la Defensa de la Propiedad y el Sindicato Central de Propietarios y Empresarios Agrícolas. La iglesia por su parte, amenazó con excomulgar a los padres que retiraran a sus hijos de los colegios religiosos para inscribirlos en los públicos.

Por su parte, como expresión de apoyo al gobierno de López Pumarejo, se crea el Frente Popular por iniciativa de sectores políticos de izquierda y se organiza la Central de Trabajadores de Colombia CTC. Mientras más arreciaban los ataques contra las reformas, más presionaban los sectores populares para impulsarlas y mayores eran sus movilizaciones, como ocurrió el primero de mayo de 1936. La alarma al interior del partido liberal se expresa a través de sus medios impresos. El 3 de mayo de 1936 en un editorial de El Tiempo, se advierte que la multitudinaria marcha de liberales en Bogotá el de Mayo con anuncios beligerantes sobre las reformas necesarias: "no debe entenderse como que el liberalismo no es sino un partido en tránsito fugaz para abrirle las puertas al poder a los partidos de izquierda" (El-Tiempo, 1936 tomado de C. O. Rodríguez).

Con similar temor, el cinco de junio del mismo año, otro diario liberal, El Espectador enfilea sus ataques contra el propio gobierno: "(...) el liberalismo es entre nosotros y en las actuales circunstancias un partido de extrema izquierda" (El-Espectador, 1936 tomado de C. O. Rodríguez). De esta manera, la Revolución en Marcha encuentra en el propio partido liberal una oposición que resultaba más amenazadora que la misma oposición conservadora.

En el año 1946, el Partido Liberal Colombiano se divide en torno a dos candidatos para las elecciones presidenciales: Gabriel Turbay, candidato liberal oficialista, y Jorge Eliécer Gaitán, candidato liberal disidente. Esta división facilita la vuelta al poder del Partido Conservador Colombiano al ganar las elecciones de 1946 con su candidato único. Así el país registra un nuevo cambio político al asumir la presidencia Mariano Ospina Pérez candidato del partido conservador.

Según Palacios, los conservadores en el poder se mantuvieron violando su propia moralidad, combinando lo legal con lo ilegal para consolidar la frágil hegemonía conservadora y aprovechando la oportunidad que brindaba la Guerra Fría, desataron una

persecución indiscriminada contra los opositores políticos (Palacios, 2012). Para Eduardo Santa, la policía, los detectives y los “pájaros” encontraron lucrativo robar haciendas, llevarse la cosecha de café o comprar a bajos precios las propiedades de las víctimas amenazadas de muerte... así fue frecuente que los jefes políticos regionales propiciaran la violencia por las ventajas económicas que lograban obtener (Santa, 1964).

En 1947, según Germán Guzmán, en Santuario y Belalcázar, en el occidente de la zona cafetera, aparecen grupos violentos de “pájaros” organizados por un alto y prestigioso jefe político desterrando a los liberales de las poblaciones, sembrando el terror en el área rural y alterando la composición política de provincias enteras (Guzmán, 1977). Los días transcurren en todo el país bajo una gran tensión política y social. La atroz violencia oficial fue denunciada por Jorge Eliécer Gaitán el 8 de febrero de 1948, dos meses antes de ser asesinado en las calles de Bogotá, en una manifestación en la que una muchedumbre desfila en profundo silencio con antorchas y banderas enlutadas. Allí Gaitán pronuncia su célebre oración por la paz para pedir al presidente conservador Mariano Ospina Pérez que detenga las masacres ejecutadas por las autoridades. A raíz del asesinato de Gaitán, el 9 de abril de 1948, se desata con mayor intensidad la ola de violencia, con toda clase de asesinatos atroces e inimaginables, que aterrorizan y ocasionan cientos de miles de desplazados.

Como sostienen varios autores (Orlando Fals, 2008; Guzmán, 1977; Sánchez Gómez, 1987; entre otros), es una estrategia política frente al debate electoral de 1949 que busca consolidar la hegemonía conservadora utilizando a la policía para ejecutar una campaña de exterminio, pensada y planeada desde altas esferas del gobierno. Esta campaña obtiene como respuesta, la declaración de la resistencia civil por el partido liberal perseguido y la conformación de grupos armados de defensa.

Según el Informe de la Dirección Nacional del Liberalismo a la Convención del Partido el 23 de junio de 1951: “el ataque indiscriminado contra los habitantes, los atropellos inauditos de que se les suele hacer víctimas, el incendio de sus casas, el robo de sus animales, el asesinato y las violaciones, hacen que las gentes encuentren preferible sumarse a las guerrillas y morir luchando, antes que soportar indefinidamente un tratamiento semejante” (Lleras, 1955).

Cientos de campesinos se arman y se incorporan a las filas de las guerrillas y muchos cientos de miles huyen, primero hacia los centros poblados y luego hacia las ciudades, dando origen a los primeros barrios “subnormales”.

Con algunos testimonios puede comprenderse la intensidad del drama que vivieron las víctimas de esta violencia:

“Los liberales perseguidos en el Valle del Cauca huían hacia Cali. Allí a las orillas del río Cauca había centenares de refugiados y con el doctor Alirio Caicedo atendíamos a los heridos y a los enfermos” (Cruz, 2013).

“Comisiones del ejército en la vereda del Palmar asesinaron a los que encontraban en el camino...entonces en febrero de 1953 con 38 o 40 guerrilleros y con las familias que eran más de 4.000 personas (hombres, mujeres, niños y ancianos) salimos por la cordillera de Altamizal, arriba de Villarrica...después nos tocó tomar la vía del páramo de Sumapaz y salimos por fin hacia el Guayabero y hacia el Duda” (Aprile-Gnisset, 1991).

“Cuando llegué como inspector de educación a Ataco (Tolima) había una lista de niños que tenían prohibida la entrada a la escuela porque eran hijos de comunistas y de evangélicos. En Santiago Pérez (Tolima), evangélicos gaitanistas, fueron masacrados por la policía chulavita que les cortó la cabeza y les quemó la capilla y las casas donde vivían. El padre Grisales, en la iglesia católica de Ataco daba la comunión a los chulavitas y los bendecía con agua bendita, cuando iban a asesinar a los evangélicos” (Dorado, 2013).

La política de exterminio a los opositores políticos se perpetúa con sus componentes eficaces de estrategia y programación, agentes estatales, organizaciones paraestatales, rituales, escenarios e instrumentos. Así, “Guerra y política, orden y violencia, violencia y democracia, y en el límite, vida y muerte, son algunas de las múltiples oposiciones y complementariedades a partir de las cuales se hace descifrable la historia colombiana... Como en la guerra civil no declarada de los años cincuenta la guerra se despliega como una estrategia de exclusión, de supresión de la política...a partir del Frente Nacional, las armas se convierten en sucedáneo de la política” (Sánchez Gómez, 2008).

Ahora bien, la llamada violencia bipartidista, según el ex presidente López Pumarejo causó 240.000 víctimas entre 1947 y 1953. En realidad, no existe una estadística oficial sobre el número de víctimas del período y esta cifra de 240.000 personas asesinadas, comúnmente aceptada, parece ser menor. Oquist, basado en los cálculos hechos por Carlos Lemoine, llega a la conclusión de que son cerca de 180.000 las víctimas de esta violencia que tuvo como escenario principal las vertientes de las cordilleras en zonas de colonización cafetera de baldíos, en los actuales departamentos de Tolima, Risaralda, Quindío, norte del Valle, norte del Cauca, norte del Huila, occidente de Cundinamarca y sur de Santander (Oquist, 1978).

2.2.3 El despojo de las tierras campesinas

Según varios autores, (Aprile-Gnisset, 2012b; Mosquera, 1982; Sánchez, 2008; entre otros) la violencia no fue principalmente expresión de la polarización y el sectarismo político sino un fenómeno ligado a los conflictos socio-económicos por la tenencia de la tierra. En la primera mitad del siglo XX, muchos campesinos sin tierra habían migrado hacia las vertientes baldías de la zona central del país, en busca de tierras no ocupadas por las haciendas pero aptas para el cultivo del café. La existencia de grandes cantidades de tierra no titulada en las laderas de la cordillera central fue decisiva para el nacimiento de fincas pequeñas y medianas en el corazón de la zona cafetera del país. En la siguiente tabla se ilustra en cifras esta relación.

Tabla 2-6: Migraciones, muertes y pérdida de parcelas debido a la violencia (1947-1973)

Departamento	Migraciones	Muertes	Parcelas perdidas
Antioquia	116.500	26.115	16.020
Bogotá	31.200	2.585	0
Boyacá	123.000	5.363	16.400
Antiguo Caldas	179.500	44.255	36.800
Cauca	s. i.	1.236	3.000
Cundinamarca	265.700	4.033	50.400
Huila	112.000	4.111	27.000
Meta	16800	5.842	800
Norte de Santander	174.400	20.885	38.400
Santander	290.500	19.424	26.600
Tolima	224.700	30.912	54.900
Valle	368.900	13.106	98.400
Otros	100.400	2.386	14.648
Total	2.003.600	180.253	393.648

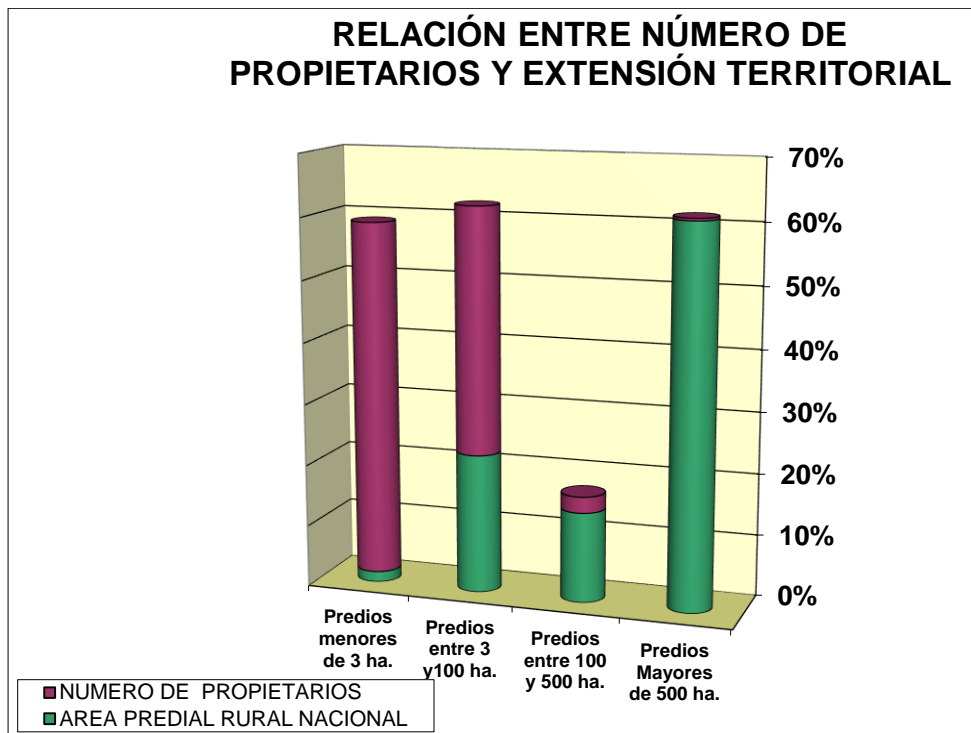
Nota: Carlos Lemoine. Compañía Colombiana de Datos. Citado por Oquist (1978, p. 84)

El primer censo oficial, realizado en 1932, registró 150.000 fincas cafeteras, la mayoría de las cuales tenían menos de 10 hectáreas. Esta producción en pequeñas propiedades fue importante para el desarrollo económico del país y para la estabilidad de la política colombiana en los albores del siglo XX. (Bergquist, 1981) Sin embargo, su legitimidad y función estabilizadora se rompe con la llamada violencia bipartidista que fue una guerra de reconquista de laderas y vertientes. Detrás de la violencia liberal conservadora entraron los especuladores, los bancos y las grandes compañías agrícolas capitalistas. Los futuros latifundistas buscaron los mecanismos para apoderarse legalmente de las parcelas de los colonizadores desterrados.

Así se evidencia en entrevistas a los pobladores de asentamientos populares surgidos en Bogotá en las décadas del 60 y el 70 que venían desplazados del Tolima y del eje cafetero que se vieron obligados a abandonar sus parcelas cafeteras con la persecución desatada contra los liberales a raíz del 9 de abril. “Vivíamos en una finca distante 20 kilómetros de Armenia, pero sucedió que mataron a mis hermanos y nuestra casa fue atacada varias veces, por lo cual mi marido se vino a Bogotá a buscar trabajo y luego nos vinimos el resto” (A. Torres, 1993). “En el año 1949, salimos huyendo en los cafetales y una comisión de la policía chulavita incendió todo... en esa vereda, más arriba de Roncesvalles mataron a más de 80 personas. Nos fuimos y nunca volvimos por allá” (Aprile-Gnisset, 1991).

Fue principalmente, una larga guerra agraria de los latifundistas especuladores que, en el marco de políticas estatales de concesiones territoriales, recibieron, algunos, titulación de estos baldíos e intentaban, muchos, despojar y desalojar a los colonos pioneros de las laderas vírgenes, donde habían valorizado la tierra con su trabajo, dando como resultado un intenso proceso de concentración de la propiedad agraria. Como puede evidenciarse en la figura que se incluye a continuación sobre el número de propietarios según tamaño de los predios.

Figura 2-5: Relación entre número de propietarios y extensión territorial



Nota: Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC 2004

En síntesis, desde entonces hasta el presente, el proceso de violencia pública colombiana tiene como uno de sus efectos el robo armado y organizado de tierras campesinas que distingue a Colombia, en el mundo, por una muy alta concentración de la propiedad agraria. Además, “sus actuales modalidades gansteriles tienen un antecedente en la segunda ola de violencia, en el cordón cafetero centro-occidental del país” (Palacios, 2012).

A continuación, en la siguiente tabla puede observarse la magnitud de este proceso de concentración de la propiedad territorial durante el período 1964-2009, al punto que evidencia como el 57,7% de los propietarios tienen menos del 2 % de la tierra, en tanto que el 0,2% de los propietarios concentran el 54.4% de la tierra.

Tabla 2-7: Estructura de la propiedad de la tierra (1964-2009)

Tamaño Ha	Estructura de la propiedad de la tierra en 1964					Estructura de la propiedad de la tierra en 2009				
	Prop %	Área		(Ha/prop) Prom.	Prop %	Área		(Ha/prop) Prom.		
	%acum	%	%acum		%acum	%	%acum			
0 a 1	26,97	26,97	0,53	0,53	0,28	35	35	0,44	0,4	0,16
1 a 3	28,15	55,12	2,88	3,41	1,47	22,7	57,7	1,36	1,8	0,74
3 a 5	11,54	66,66	2,6	6,01	3,24	9,94	67,6	1,29	3,1	1,6
5 a 10	12,14	78,8	4,95	10,96	5,86	10,7	78,3	2,55	5,6	2,95
10 a 20	8,24	87,04	6,92	17,88	12,06	7,98	86,3	3,82	9,5	5,92
20 a 50	6,75	93,79	12,31	30,19	26,22	7,35	93,7	8,04	17,5	13,52
50 a 100	2,98	96,76	10,55	40,74	50,92	3,27	96,9	7,71	25,2	29,14
100 a 200	1,76	98,52	13,46	54,19	110,1	1,67	98,6	7,38	32,6	54,62
200 a 500	1,04	99,56	16,83	71,02	231,9	0,9	99,5	7,72	40,3	106,0
500 a 1000	0,29	99,85	10,89	81,91	547,3	0,29	99,8	5,25	45,6	223,7
mayor a 1000	0,15	100,00	18,09	100,00	1696,51	0,20	100,00	54,44	100,00	3364,52
Totales	100		100		14,37	100,00		100,00	100,00	12,36

Nota: (Palacios, 2012)

En síntesis, este trágico proceso tiene varios resultados significativos:

1. Fortaleció el latifundio como forma de dominación articulada a las posibilidades del mercado exterior por la alta rentabilidad del negocio del café, en las tierras más aptas para su cultivo, que son precisamente las vertientes de las cordilleras.
2. El éxodo rural masivo de 1951 a 1973 hacia centros poblados mayores, modificó la distribución espacial de la población con una creciente des-ruralización que transformó a Colombia en un país en donde la mayoría de su población reside en áreas urbanas.

3. La mayor parte de la nueva fuerza de trabajo en las ciudades no logró vincularse al sector formal de la economía. Obtienen sus ingresos en oficios artesanales, como vendedores ambulantes o subempleados y por cuenta propia.
4. Cerca de la mitad de los nuevos pobladores urbanos son desplazados destechados y tuvieron que sobrevivir buscando refugio con la ocupación de predios por fuera de la legalidad y en viviendas autoconstruidas.²²

2.3 Las soluciones de vivienda popular.

En Colombia, las soluciones de vivienda popular han sido mayoritariamente espacios socialmente contruidos desde la necesidad de sobrevivencia y como tal en su configuración espacial expresan las condiciones de desigualdad y exclusión imperantes. Las cuatro modalidades predominantes en el proceso de expansión urbana de acuerdo a su origen son: las que nacen de una oferta institucional legal pública o privada, las soluciones de autoconstrucción individual, las urbanizaciones piratas y las organizaciones populares de vivienda OPV. En algún momento y de alguna manera, todas y/o cada una hacen parte del entorno y las circunstancias en las cuales surge la Central Nacional Provienda, como se explicará más adelante.

2.3.1 Soluciones legales de programas institucionales.

Las soluciones institucionales no son programas de viviendas por autoconstrucción, tampoco pueden tipificarse como organizaciones populares de vivienda, en cuanto no han sido construidas por sus usuarios. Son planes de vivienda financiados por el Estado o por el sector privado y sus beneficiarios son usuarios sin afiliación ni asociación, no participan en el diseño, ni en las decisiones sobre su ejecución.

²² Nota: Este resultado puede evidenciarse, más adelante con el análisis realizado por Samuel Jaramillo.

A lo largo del siglo XX, los proyectos institucionales que intentan atender las demandas habitacionales de los nuevos pobladores urbanos, son insuficientes pero han constituido ofertas importantes de vivienda popular, que de alguna manera buscan contribuir a la superación del creciente déficit habitacional de los sectores de bajos ingresos y en ocasiones brindan algún tipo de apoyo a las organizaciones populares para apalancar proyectos mixtos, atender emergencias, o reubicar comunidades en alto riesgo, etc. A continuación se hace un breve recuento de algunos de estos planes habitacionales.

Debe mencionarse el primer programa conocido con resultados visibles. Este fue el barrio Villa Javier fundado en Bogotá en 1913, cerca al barrio de Las Cruces. En 1938, tenía 120 casas y aproximadamente 800 habitantes, en una ciudad que ya contaba con una población de 330.312 personas. Este barrio fue construido por iniciativa del jesuita José María Campoamor, con financiación de la Caja Social de Ahorros y de propiedad del Círculo de Obreros quien intentó crear una “Ciudad de Dios en Bogotá” con un barrio obrero ejemplar tanto por las características físicas y arquitectónicas de las viviendas y espacios comunitarios como por la forma de vida de sus habitantes. Las casas eran arrendadas a precios muy bajos, a familias católicas de “buenas” costumbres que no tuvieran vivienda propia, derivaran su sustento de labores manuales y estuvieran afiliadas al Círculo de obreros. Este experimento no logró los objetivos propuestos, las casas fueron vendidas y el programa desapareció con la muerte del Padre Campoamor (Londoño, 1994).

El primer programa gubernamental fue el Instituto de Crédito Territorial (I.C.T), que por recomendación de la Misión Kemmerer fue creado mediante Decreto Ley 200 de 1939, para la construcción y financiación de programas de vivienda de interés social. El Instituto de Crédito Territorial (ICT), estuvo orientado inicialmente a vivienda rural, fue una entidad del sector público que también atendió la demanda de vivienda de los sectores populares urbanos, con vivienda subsidiada. Inicialmente con recursos del presupuesto nacional pero a finales de los 50 y comienzos de los 60 obtiene recursos de préstamos internacionales que le permite realizar grandes operaciones inmobiliarias para absorber así parte de la demanda que cubría la autoconstrucción ilegal (Jaramillo, 1997). En los años cincuenta y sesenta es la fuente principal de crédito para vivienda popular. Ejemplos en la capital, el Centro Urbano Antonio Nariño, Ciudad Kennedy y algunas unidades vecinales en barrios populares como Muzú y el Quiroga al sur de Bogotá.

La Caja de Vivienda Popular fue creada mediante el Acuerdo 20 del 13 de marzo de 1942 como organización centralizada encargada de controlar la producción, planificación y ejecución de programas dirigidos a atender las necesidades habitacionales de los sectores de menores ingresos. Sustituyó al Instituto de Acción Social y en sus inicios, tuvo como principales funciones atender el suministro de viviendas para trabajadores, administrar los barrios construidos por el Instituto de Acción Social y adelantar la construcción de “barrios populares modelo”²³ El gobierno nacional prestó 1'200.000 para la construcción de estos barrios, en el decenio de los cuarenta.

Dentro de las primeras obras construidas por la Caja de Vivienda Popular, en Bogotá, podemos destacar la construcción del “Barrio Modelo del Norte”, en la localidad de Barrios Unidos, así como el inicio de la construcción del “Barrio Popular Modelo del Sur”, múltiples reparaciones en barrios ya construidos, así como el suministro de los planos para la construcción de viviendas para “gentes pobres y desvalidas”. Igualmente, el barrio Acevedo Tejada, cercano a la Ciudad Universitaria. En 1959 la Caja continuaría prestando sus servicios como una institución exclusivamente técnicas sin fines lucrativos, destacando entre otras las siguientes funciones: urbanizar terrenos a bajo costo para dar facilidades de pago a familias de ingresos bajos; administrar y mantener los barrios construidos por la caja; participar en la ejecución de planes de reurbanización, rehabilitación o transformación urbana elaborados por la oficina de planeación urbana de Bogotá; conceder o garantizar créditos en efectivo y en materiales de construcción para la terminación, reparación, reconstrucción, ampliación, higienización o saneamiento de viviendas; entre otras más.

Mediante Acuerdo 9 de 1961 se creó el Fondo de Vivienda para Trabajadores Distritales para construir habitaciones destinadas a los empleados y obreros de la ciudad de Bogotá, buscando de esta manera incidir en la calidad de vida de los servidores públicos. Éste fondo recibió también contribuciones del Distrito Especial y las empresas descentralizadas. A mediados de los años sesentas los préstamos hipotecarios de vivienda eran tramitados

²³ Diseñados por Karl Brunner, arquitecto y urbanista buscando satisfacer las necesidades de higiene en el desarrollo de la vivienda popular en Bogotá.

ante la Caja de Vivienda Popular, y su finalidad principal era la de proveer dinero o materiales de construcción para cualquier requerimiento de vivienda que bien podría ser la construcción, la finalización o la reparación de una de estas. Adicionalmente se creó el “fondo para sustitución de tugurios” debido al aumento de las invasiones y tugurios que se venían formando gracias al aumento de la población y la escasez de vivienda para acogerlos.

A pesar de las realizaciones, de la Caja de Vivienda Popular (CVP) y el Instituto de Crédito Territorial (ICT), las soluciones habitacionales ofrecidas fueron insuficientes; muchas familias se ubicaron en la periferia de la ciudad, supliendo por sus propios medios sus necesidades y por fuera de los programas implementados por las instituciones gubernamentales. Las dos instituciones ICT y CVP cubrieron hasta 1974 solamente el 10.7% del mercado total de suelo urbano y vivienda. Fueron soluciones inalcanzables para la población más pobre (A. Torres, 1993).

Hacia el año de 1972 con la nueva política social de vivienda, el país se enfocó hacia un sistema de ahorro que de alguna manera excluía a las familias de menores recursos sin capacidad de ahorro y para ellas se creó la categoría de urbanización: “barrios de normas mínimas”. Los primeros proyectos desarrollados por el Fondo Nacional de Ahorro, dentro de este programa, fueron las urbanizaciones “la Manuelita” y “Guacamayas”. También se estableció un sistema de vivienda transitoria para atender casos de emergencia habitacional, con un primer experimento realizado en el barrio “los Laches”.

A principios de la década de los ochentas, la Alcaldía Mayor de Bogotá impulsó un programa en la zona suroccidental del Distrito Capital para crear un polo de desarrollo en la zona de Ciudad Bolívar. Dicho programa encerraba los siguientes proyectos: Vial, agua potable y alcantarillado, lotes con servicios, salud, educación, centros de servicios, acciones concurrentes; el mismo involucró aproximadamente a 75.000 personas, todas con ingresos mensuales bajos. En la década de los noventas, por iniciativa de la administración distrital se adelantó la consolidación del programa de rehabilitación de tugurios “Yira Castro”, en el sector industrial de la alcaldía menor de Puente Aranda.

A lo largo de los años noventa la Caja de Vivienda Popular centró su actividad en atender el déficit cualitativo de vivienda bajo tres programas: mejoramiento de vivienda, reubicación de familias y titulación predial; todos estos dirigidos principalmente a la vivienda de interés social. Dichos programas permitieron ampliar la oferta de vivienda de interés social, localizar viviendas ubicadas en zonas de riesgo público, focalizar el mejoramiento de vivienda y su entorno, así como el adelanto de la legalización de barrios acompañado de acciones de habilitación estructura vial y espacio público. Desde el año 2001 adicionalmente tiene la facultad de administrar y liquidar los negocios, bienes y haberes de propiedad de personas o entidades sometidas a procesos de intervención.

Según José Fernando Salazar (1999) no ha existido una política urbana explícita, que articule y coordine las políticas sectoriales relacionadas con los procesos de urbanización y las demandas de los nuevos ciudadanos. El Instituto de Crédito Territorial (ICT) la Caja de Vivienda Popular y el Banco Central Hipotecario (BCH), como instituciones encargadas de formular y llevar a cabo los proyectos de vivienda “pública”, ejecutaron una serie de proyectos más o menos coherentes pero discontinuos e insuficientes para la creciente demanda habitacional. Estos proyectos fueron barrios residenciales de tamaños variables, para algunos sectores pobres de la población, en especial empleados. Eran estos barrios modelo en los cuales las viviendas eran construidas en entornos amables, funcionales y dotados tanto de las infraestructuras (viales y de servicios públicos) como de los equipamientos básicos de recreación, educación, salud y bienestar. Por ejemplo, Ciudad Kennedy con viviendas de diferentes formas (unifamiliares, multifamiliares, en supermanzanas, con vías peatonales) y tamaños para configurar una ciudadela relativamente “autónoma”.

En relación a las ofertas institucionales de vivienda popular, hasta la mitad del siglo XX, predominó una visión asistencialista y una relación unipersonal de cada entidad que otorgaba subsidios y servicios, con cada uno de los beneficiarios. Desde esta perspectiva, las iniciativas de organización y participación popular fueron vistas con profunda desconfianza. Bajo la tutela eclesial y/o la gestión gubernamental funcionaron estas ofertas en el barrio Villa Javier, la Caja de Vivienda Popular, el Instituto de Crédito Territorial y posteriormente, en el barrio del Minuto de Dios. Este último, es una obra social católica fundada en 1950 por el sacerdote Rafael García Herreros. El Minuto de Dios, toma su

nombre del programa radial y televisivo a través del cual se convocaba a empresarios y personas acaudaladas para participar, cada año en el Banquete del Millón. Este evento permitía recaudar fondos para viviendas de familias destechadas y así se construyó el barrio Minuto de Dios, que funcionó controlado por la iglesia católica, como una especie de ciudadela, con colegio propio, templo, teatro, varios centros de salud y universidad.

Con la Ley 3 de 1991, se modificó el ICT en Instituto Nacional de Vivienda de interés social y reforma urbana INURBE, que tiene como función principal adjudicar subsidios a familias de escasos recursos para mejoramiento, construcción o adquisición de vivienda de interés social. A partir de los años setenta en la era del UPAC el sector bancario formal financió el crédito de largo plazo para vivienda. A partir de los años noventa el estado da subsidios a familias de bajos ingresos para que estas puedan acceder al crédito para compra de vivienda de interés social (Urrutia, 2011).

Finalmente, debe mencionarse una iniciativa gubernamental que si bien no estaba dirigida a la construcción de vivienda popular si buscaba establecer un medio de concertación y diálogo con los barrios populares y las veredas campesinas. Con este propósito, la Ley 19 de 1958, da vida a las Juntas de Acción Comunal (JAL), como iniciativa institucional que por primera vez crea un mecanismo legal de participación comunitaria e interlocución entre el gobierno y las comunidades populares con el propósito de que los habitantes barriales de filiación liberal y conservadora, pudieran tener un espacio de ayuda mutua y de difusión de las realizaciones gubernamentales del Frente Nacional, en cada localidad. Con la Alianza para el Progreso y las nuevas tendencias de la cooperación internacional, surgió una política social basada en el desarrollo de labores comunitarias como una estrategia alternativa para el mejoramiento de la calidad de vida de los países en vías de desarrollo y en su ejecución participaron las JAL.

Si bien se argumentaba que habían sido creadas para promover la participación ciudadana, en la práctica fueron mayoritariamente utilizadas por los dirigentes políticos locales como un sistema vertical de comunicación de las decisiones gubernamentales y como medio de ordenamiento político en la sociedad. Sin embargo, también fueron útiles para incorporar a la comunidad en la realización de sus propias obras de infraestructura y servicios, disminuyendo los costos de los programas sociales (Jaramillo, 1997). Con

frecuencia comité de vecinos que se habían asociado espontáneamente en torno a la solución de problemas habitacionales encontraron en la figura de las JAC un medio para gestionar sus reclamaciones ante las autoridades. Durante la década del 70 surgieron gran cantidad de JAC, posiblemente por la existencia del mecanismo de “auxilios” que eran ayudas económicas puntuales, con dineros estatales otorgados a través de políticos con cargos de representación popular (concejales, diputados y congresistas) constituyéndose por esta vía en un instrumento eficiente del clientelismo. Según el Censo Nacional Comunal elaborado por la Digidec en 1993, citado por Janssen (1984) existían 42.582 JAC con personería jurídica con un total de 2.508.877 afiliados.

En la medida en que la oferta institucional de vivienda popular resultó muy insuficiente frente a la demanda real, el Estado tuvo la necesidad de facilitar la legalización de las viviendas informales, que proliferaron en la década del sesenta en todo el país y particularmente en las grandes ciudades. Para presionar la legalización de los nuevos asentamientos los vecinos crearon Juntas de Acción Comunal. En Bogotá, según cálculos del Departamento Administrativo de Planeación Distrital, en 1972 el área desarrollada clandestinamente llegaba al 38.4% del total de la ciudad y allí vivía aproximadamente el 59% de la población bogotana, en total 1.682.203 personas (Janssen, 1984).

Por varias décadas, la autoconstrucción espontánea permaneció siendo la solución predominante de los sectores populares en todo el territorio nacional. A pesar de las realizaciones de la Caja de Vivienda Popular y del Instituto de Crédito Territorial, la oferta institucional de vivienda popular no logró cubrir la demanda habitacional. Según el DANE, desde 1960 hasta 1980 el déficit de vivienda popular continuó incrementándose, como se indica en la siguiente tabla:

Tabla 2-8: Déficit habitacional en Colombia 1960-1980

AÑOS	NÚMERO DE FAMILIAS	NÚMERO DE VIVIENDAS FAMILIARES	VIVIENDAS QUE FALTAN (DEFICIT)
1960	1.250.000	1.000.000	250.000
1965	1.600.000	1.200.000	400.000
1970	2.150.000	1.900.000	250.000
1975	3.000.000	2.200.000	800.000
1980	4.100.000	3.000.000	1.100.000

Nota: DANE

En lo que respecta a la política de servicios públicos frente a la vivienda popular, en general, las empresas prestadoras de servicios públicos han tenido un cierto grado de permisividad frente a las urbanizaciones ilegales; inicialmente los pobladores se conectan a las redes por vías de hecho, luego intentan regular el servicio y legalizar el barrio, casi siempre con subsidios y asesorías de las mismas empresas, mediante programas de colaboración en los que, con frecuencia, los mismos habitantes contribuyen con su mano de obra y sus propios recursos para instalar las redes.²⁴

Durante 1982 y 1986, los problemas de vivienda popular se agravaron y se empeoraron las condiciones habitacionales de los sectores de ingresos medios y bajos. Atendiendo esta emergencia, el gobierno de Belisario Betancur diseñó como estrategia una gran ofensiva de producción de viviendas para sectores populares. El Plan de Vivienda popular tenía dos objetivos principales (revitalizar el sector de la construcción, y atender la demanda de vivienda popular) y se proponía adelantarlos mediante la estrategia de involucrar a las Corporaciones de Ahorro y Vivienda. Sus resultados fueron muy precarios porque el sector financiero no aceptó correr el riesgo de invertir en soluciones para los estratos bajos y cuando el gobierno decidió realizarlo a través del ICT, reorientando la producción privada hacia los grupos populares con tasas de interés diferenciado con el fin

24 Durante la década del 70, con el programa de "Normas mínimas" se toleraron instalaciones de menores especificaciones, en los barrios de invasión, con el propósito de crear condiciones para que la urbanización ilegal se legalizara.

de obtener subsidios cruzados, el Instituto de Crédito Territorial fue desbordado en su capacidad de ejecución. Este fue el llamado Plan Betancur (Jaramillo, 1997).

Esta acción permitió un aumento de la producción de vivienda formal popular, especialmente estatal, pero al mismo tiempo esta inversión acelerada sobrepasó la capacidad del ICT; con errores de inversión y planificación, las viviendas construidas resultaron de baja calidad, con una escasa demanda y con dificultades de cartera insalvables para la institución (los usuarios no pagaron por el gran costo de los préstamos forzado de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda - CAV). El aumento de los ingresos de los trabajadores fue muy inferior al aumento del costo de la vivienda en las ciudades colombianas entre 1970 y 1980.

Según el Centro de Estudios de la Construcción CENAC si en 1970 se requerían 136 salarios mensuales para adquirir una vivienda popular, para 1980 se necesitaron 366 salarios, como se indica en la tabla que se presenta a continuación (Jaramillo, 1997).

Tabla 2-9: Costos para adquirir vivienda

AÑOS	Salario-mínimo mensual en el año	Costo de una vivienda de salario mínimo	Número-de-salarios mensuales requeridos para adquirir una vivienda
1970	\$ 920	\$ 125.000	136
1980	\$5.740	\$ 2.100.000	366

Nota: Centro de Estudios de la Construcción CENAC (Jaramillo, 1997)

A partir de 1986, se eliminó el Plan de vivienda de Betancur y los gobiernos de Virgilio Barco y César Gaviria aplicaron políticas de liberalismo económico: se suspendió el Plan de vivienda de Betancur se reformó el ICT, se suprimió la promoción directa de vivienda social y la financiación a largo plazo del usuario (Jaramillo, 1997). El Centro Colombiano de la Construcción CENAC calculó que en 1985 el déficit acumulado era el siguiente:

Tabla 2-10: Déficit de vivienda acumulado

Ciudad	Déficit vivienda
Bogotá	226.926
Cali	97.964
Medellín	70.002
Bucaramanga	27.316
Cartagena	26.030
Cúcuta	22.389
Ibagué	18.051
Barranquilla	17.224
Villavicencio	16.071
Palmira	15.598
Pasto	12.411
Armenia	11.694
Buenaventura	11.517
Valledupar	8.934
Tuluá	7.490
Neiva	6.891
Sincelejo	6.029
Cartago	5.957
Barrancabermeja	5.634
Montería	4.936
Soledad (Atlánt)	4.638
Buga	4.604
Popayán	4.600
Manizales	4.086
Itagüí	3.689
Envigado	2.730
Girardot	1.273
Tunja	1.000
Bello	535

Nota: Centro Colombiano de la Construcción CENAC, 1985 (Jaramillo, 1997)

Estas son precisamente las ciudades en las cuales proliferaron los tugurios espontáneos y en las que también surgieron alternativas organizadas de vivienda popular de diversa índole, como los Centros de Provivienda. Un mayor análisis de las políticas y los planes gubernamentales que intentaron cubrir este déficit se presenta más adelante relacionado con el desarrollo y consolidación de la Central Nacional Provivienda y con los intentos por crear mecanismos de coordinación entre las organizaciones populares de vivienda.

2.3.2 Soluciones populares por autoconstrucción.

En las ciudades latinoamericanas en general y en Colombia en particular, el déficit de vivienda urbana, experimentado durante más de medio siglo ha conllevado a la fundación de barrios populares, que inscritos en la lógica de la necesidad y la pobreza, en su mayoría se han construido espontáneamente, por fuera de la legalidad, sin observar normas

urbanísticas o topográficas, con alta vulnerabilidad frente al riesgo ambiental, grandes dificultades para el acceso a los servicios básicos y equipamientos urbanos modernos y sin un entorno social digno.

Por su parte, esta dinámica heterogénea y compleja fue analizada por John Turner quien plantea que estas realidades tan diversas no pueden ser comprendidas a través de teorías rígidas. Con su propuesta de *Housing by people*, plantea que frente a la inoperancia estatal para resolver los problemas reales de las poblaciones de menores recursos, el hábitat popular latinoamericano ha sido construido desde la informalidad con relaciones sociales de reciprocidad y con valiosas tradiciones de autogobierno y organización democrática que permiten soñar con una nueva forma de habitar la ciudad concebida, desde la utopía, como proyecto común que necesita de apropiación y sentido de pertenencia por parte de todos sus pobladores (Ruipérez, 2006).

Lo cierto es que, ante la necesidad de alojamiento, las familias acuden a distintas modalidades de solución habitacional. Estas modalidades se encuentran, muchas veces por fuera del sector formal de la construcción. Así, la configuración física del territorio urbano de los sectores sociales vulnerables, se ha creado parcial o totalmente, mediante procesos de auto-construcción y autogestión de vivienda, ya sea de forma individual o familiar, muchas veces son soluciones espontáneas, generalmente son individuales, no organizadas, sin asistencia técnica o en ocasiones con el apoyo de entidades interesadas en mejorar las condiciones físicas, sociales y ambientales de los nuevos pobladores.

Ahora bien, han sido poco estudiadas en Colombia las experiencias de los pobladores, víctimas de la violencia rural de los años 50, que vivieron un proceso complejo y acelerado de urbanización, y participaron en procesos de adquisición de vivienda popular al margen de la legalidad. Los viviendistas de la segunda mitad del siglo XX, son bastante heterogéneos.

Hay invasores espontáneos que individualmente buscaron un techo donde refugiarse, hay iniciativas de urbanizadores piratas ligados al clientelismo tradicional y también hay acciones colectivas directas protagonizadas por destechados pertenecientes a una organización social, que fundaron barrios populares, como es el caso de Provienda, organización liderada por colonos comunistas.

Con un movimiento social silencioso, nacen cientos de nuevos barrios clandestinos, en condiciones de miseria, carentes de servicios básicos esenciales. La vivienda es para los campesinos migrantes no solo un techo, la parcela familiar proporciona el alimento y es la base de la organización social. La importancia de conseguir tierra, es un rasgo cultural característico de quienes han sido despojados en el campo, representa seguridad para sus familias y la perspectiva de emprender con otros una nueva vida barrial superando el desarraigo.

Alfonso Torres Carrillo relaciona cerca de 250 acciones colectivas emprendidas por colonizadores populares urbanos para solucionar su problema habitacional en barrios de Bogotá durante el período comprendido entre 1958 y 1971. Son acciones colectivas de diversa índole (movilizaciones, marchas, bloqueo de vías, pedreas, resistencia al desalojo, reclamaciones escritas, memoriales a las autoridades, recolección de fondos en bazares, festivales, mingas y trabajos colectivos de autoconstrucción) (A. Torres, 1993).

Los conflictos con las autoridades se ubican principalmente en Usme, Yomasa, Santa Librada, Los Laches, Suba, Engativá, Soacha, Lucero, Juan XXIII, Salvador Allende, Camilo Torres, El Pedregal, La Casona y El Vergel. Durante el mismo período, las invasiones de terrenos más significativas en la capital son: Las Colinas, Policarpa, Juan XXIII, Santa Rosa, El Dorado, El Quindío, El Progreso, Salvador Allende, Atahualpa, Camilo Torres, Los Olivos y Nuevo Chile. (A. Torres, 1993)

Acá es necesario precisar que, este proceso de colonización popular urbana se hace fundamentalmente por autoconstrucción y su magnitud es tan significativa que llega a constituir más del 50% de las viviendas urbanas construidas durante el período comprendido entre 1951 y 1964²⁵.

Según cálculos de Samuel Jaramillo, la oferta estatal de vivienda popular subsidiada por el Estado, a través de la Caja de Vivienda Popular y del Instituto de Crédito Territorial crece

²⁵ Este período es el de mayor crecimiento de la ciudad de Bogotá con una tasa del 7.8% anual.

en un 16.8% en el período de 1951 a 1964 y para el siguiente período esta oferta supera a otras formas de producción de vivienda del sector formal de la economía. No obstante, desde 1938 hasta 1985 los más pobres, que representan cerca de la mitad de la población, resolvieron su necesidad de vivienda acudiendo a la autoconstrucción ligada a la ocupación ilegal del espacio (Jaramillo, 1997) y en la práctica, ésta se convirtió en la alternativa de vivienda más utilizada por amplios sectores populares.

Así se demuestra, para la ciudad de Bogotá, con las cifras sobre las diferentes formas de producción de vivienda, de promoción capitalista, construidas por encargo, subsidiadas por el Estado y las viviendas por autoconstrucción. Estas últimas tienen la más alta proporción, lo cual significa que, desde 1938 hasta 1985, más de la mitad de las viviendas de Bogotá son autoconstruidas, como puede observarse en el cuadro que se presenta a continuación.

Tabla 2-11: Formas de producción de vivienda en Bogotá 1938 – 1985

FORMAS DE PRODUCCIÓN DE VIVIENDA EN BOGOTÁ 1938 – 1985				
% sobre el total de las viviendas				
Formas de producción según períodos	Promoción Capitalista	Por Encargo	Estatal Subsidiada	Auto-Construcción
1938-51	23.3	16.9	4.6	55.2
1951-64	23.8	17.3	16.8	42.1
1964-73	16.0	12.9	21.2	49.9
1973-85	31.8	15.0	19.5	49.9

Nota: CEDE, 1992 citado por Jaramillo (1997)

2.3.3 Las llamadas “urbanizaciones piratas”.

Las urbanizaciones piratas son negocios ilegales de particulares y no son organizaciones sociales. Se menciona esta modalidad de vivienda popular, en cuanto hace parte del contexto en el cual se originan y consolidan las acciones de la Central Nacional Provienda. Las “urbanizaciones piratas” inicialmente son núcleos de desarrollo que aparecen como espontáneos, o no controlados por las autoridades; sin servicios públicos, se levantan por autoconstrucción con materiales no convencionales o de deshecho y aunque los residentes hayan comprado legalmente su lote, no cumplen con las normas mínimas de urbanización exigidas por los organismos de planeación. Son iniciativas de

empresarios que con una inversión de capital mínima, obtienen de manera fraudulenta cuantiosas ganancias, usurpando terrenos de propiedad incierta o comprando terrenos no urbanos, para fragmentarlos y revenderlos de manera ilegal sin tener en cuenta las reglamentaciones vigentes en cuanto a uso del suelo. Estas urbanizaciones no son un fenómeno marginal, sino un producto lógico del régimen imperante, de las condiciones en que se da el proceso de colonización popular urbana y constituyen una válvula de escape al déficit habitacional, que evita, para el sistema actual, los riesgos políticos de las ocupaciones de hecho promovidas por organizaciones populares, como se explicará a continuación.

A partir de la expedición de la Ley 66 de 1968, se hizo más difícil la creación de barrios surgidos por acciones colectivas organizadas con invasión de predios ociosos o con ocupación de terrenos ejidales, a medida que esta modalidad enfrentaba mayores obstáculos legales, en su reemplazo proliferaban los urbanizadores piratas. La Ley 66 reguló las actividades de urbanización, construcción y crédito para la adquisición de viviendas, su inspección y vigilancia, otorgando a la Superintendencia Bancaria la facultad de intervenir los barrios autoconstruidos que no cumplieran con los requisitos establecidos por las normas urbanísticas de planeación. Las urbanizaciones intervenidas eran asignadas al Instituto de Crédito Territorial (ICT), que quedaba como propietario, con la obligación de proveer lo necesario para su legalización. Por esta vía, de una parte, se lograron introducir al mercado, tierras baratas que sus propietarios originales no podían urbanizar. De otra, la Superintendencia Bancaria generalizó la aplicación de la ley en el decenio de los setenta persiguiendo, de manera prioritaria, a las organizaciones populares. Al mismo tiempo, en el país, se institucionalizó la vinculación del sector financiero a la actividad edificadora con el sistema UPAC (Unidad de Poder Adquisitivo Constante).

En este contexto predominaron las urbanizaciones piratas, ofreciendo fáciles soluciones inmediatas a la creciente demanda de vivienda por parte de los pobladores de menores ingresos, que no tenían posibilidades de acceso a las ofertas institucionales, por ser desempleados o estar ocupados en el sector informal y por tanto, excluidos por una normatividad orientada a responder de manera prioritaria a los requerimientos del capital y de la renta especulativa de la tierra. El urbanizador pirata adquiere (por compra o por ocupación) un terreno en la periferia de la ciudad, con frecuencia en zonas de alto riesgo,

no habitable y que se encuentra por fuera del perímetro urbano, sin acceso a servicios públicos básicos. El terreno adquirido, lo divide en pequeños lotes que luego revende a los destechados, para que ellos lo paguen a plazos, con falsas promesas de legalización. La oferta es atractiva para quienes no tienen donde vivir, porque el precio está por debajo del valor comercial del suelo urbano y con facilidades de pago. En su afán de irse a vivir allí, aceptan firmar cláusulas leoninas²⁶, con alto riesgo de perder el dinero invertido y quedar nuevamente sin vivienda.

El proceso de consolidación en estos asentamientos presenta varias modalidades: Una vez adquirido el lote, algunas familias lo habitan de inmediato para vivir en tugurios e iniciar poco a poco la autoconstrucción de su vivienda. Quienes son de origen campesino reciente prefieren utilizar bahareque y teja de barro, pero paulatinamente va predominando el bloque de cemento, el ladrillo y la placa de concreto. Otras familias ocupan el lote solamente cuando ya tiene condiciones mínimas de habitabilidad, aunque sea en obra negra. En menor proporción, algunos compradores de lotes construyen rápidamente las viviendas pero solo las habitan o las venden cuando ya están instalados los servicios públicos.

Nicolás Buenaventura (1981) hace un recuento de las urbanizaciones piratas del decenio de los años setenta cuyas familias, víctimas de estafa, buscaron apoyo solidario y asesoría jurídica de Provienda para conservar su lote y su vivienda. Los cuatro casos más importantes fueron Gran Britalia, Yomasa, Bellavista y República del Canadá, los dos primeros fueron intervenidos por la Superintendencia Bancaria y el Instituto de Crédito Territorial (ICT) y en los dos segundos Provienda logró finalmente negociar con los urbanizadores piratas, condiciones favorables para las familias: El barrio Gran Britalia cerca de Corabastos en Bogotá, fue construido sobre terrenos que estaban por debajo de la cota del nivel del río Bogotá y por tanto con alto riesgo de inundación. Estos terrenos fueron comprados por el urbanizador pirata Clemente Chávez en 1974 por menos de \$4

²⁶ Cláusulas del contrato en condiciones fraudulentas que aseguran las ganancias para el urbanizador y sin garantías para las familias, como firmar el acta de venta solo 60 días después de que el comprador haya pagado totalmente la deuda y con la obligación de asumir todos los costos de las obras exigidas por las autoridades (DAPD 1973 citado por A. Torres, 1993, p. 31).

millones para venderlos fraccionados en 3.000 lotes sin servicios, cada uno aproximadamente a \$50.000. En el mismo año, el barrio Gran Yomasa por la carretera hacia Usme donde 1.500 familias habían adquirido lotes sin servicios por valor de \$60.000 cada uno. En ambos casos con la intervención de Provienda los vecinos perjudicados de Britalia y Yomasa lograron, firmar documentos mediante los cuales el ICT se comprometía con ellos a legalizarles el barrio pactando cuotas mensuales módicas, acordes con los ingresos familiares y garantizando así que cada familia tuviera vivienda propia.

En relación con las otras dos experiencias descritas por Buenaventura, se evitó la intervención de la Superintendencia Bancaria. En el barrio Bellavista de Soacha el urbanizador pirata José Devis Elbues vendió lotes a 350 familias desde 1973 que durante 8 años intentaron sin éxito culminar la negociación; por eso decidieron fundar en el barrio un Centro de Provienda, para presionar al urbanizador. Por este medio, lograron la instalación de pilas de agua, un lote para zona verde con una casa cultural y otros lotes adicionales para venderlos y conseguir cómo financiar la instalación de energía y la construcción de una cancha de microfútbol. Un proceso similar ocurrió en el barrio República del Canadá del urbanizador pirata Teodoro Restrepo construido con 513 familias en el kilómetro 7 de la salida a Choachí. También allí intervino Provienda para obligar al urbanizador a cumplir con los requisitos de instalación de servicios. En general, puede decirse que como resultado de estos negocios fraudulentos, los urbanizadores piratas obtiene una ganancia que, con frecuencia, supera el 500% de lo invertido. Según Torres en 1970 en este tipo de barrios vivían en Bogotá cerca de 200.000 familias (A. Torres, 1993).

Además, los nuevos asentamientos constituyen un potencial de votos para los políticos clientelistas que reaparecen en épocas electorales con sus ayudas y promesas de legalización. Esta dinámica se evidencia en el caso emblemático del urbanizador pirata Rafael Forero Fetecua, analizado por Francisco Gutiérrez (1998) a partir del proceso por el cual se construyó el barrio “La Meca” en Bogotá y se consolidó el movimiento “Forerista”. El barrio “La Meca” nació hacia finales de los años ochenta. Los precios de los lotes variaban, según las dificultades de acceso. Se cambiaban lotes por cualquier cosa: bicicletas, televisores, etc. Los “comités de cuadras” se encargaban de la vigilancia y la consecución del agua y luego se consolidaron como Juntas de Acción Comunal. Rafael

Forero establece en el barrio “La Meca” una relación permanente de “reciprocidad”: la Junta de Acción Comunal y los vecinos se comprometían a brindarle apoyo electoral porque Forero conseguía lo necesario para consolidar el barrio: inicialmente colchonetas, cunas, ollas y otros muchos elementos; las primeras vías de acceso, carro tanques con agua para los habitantes del barrio, así como tubería, tejas, ladrillos, entre otras muchas cosas; posteriormente: Becas, dadas a los hijos de militantes foreristas; mercados: con autorización previa de Forero, los tenderos tenían cuenta abierta para él. Atención médica: en casa de los coordinadores del movimiento forerista se hacían las atenciones, en otros casos se remitían los pacientes a pequeñas clínicas privadas (apoyadas por Forero). Muchos depósitos de materiales tenían cuenta abierta con Forero, con autorización previa entregaban materiales de construcción. Estas ayudas eran exclusivamente para las personas que apoyaban el movimiento, era común encontrar vías pavimentadas hasta la mitad, o solo el frente de la casa de quienes le apoyaban.

El primer cargo de elección popular que ocupó Rafael Forero fue el de concejal en 1984 con treinta y seis mil ochocientos votos. Aproximadamente siete mil de estos salieron del barrio de “La Meca” y sus alrededores en respuesta a todos los favores recibidos por Forero. La “maquinaria rafaalista” funcionaba principalmente gracias a que las personas le quedaban debiendo favores (Gutiérrez, 1998, p. 77), y solo podían ser pagados por la base social mediante los anhelados votos. El Movimiento de Forero Fetecua se destruyó por varias razones simultáneas: (Gutiérrez, 1998) por un lado el “rafaelismo” no pudo cumplir con varias de las promesas hechas a la base social y algunos capitanes que limitaban el margen de maniobra del Movimiento contribuyeron a su deterioro (Gutiérrez, 1998) Por otra parte “La Meca” cambió inadvertidamente pues muchos de los fundadores habían migrado (por violencia o por migración interurbana) y los nuevos líderes no se sentían identificados con Forero, ya que aparecieron competidores como las ONG, con organizaciones cívicas atractivas para los jóvenes. Por último con la muerte de Forero Fetecua (El-Tiempo, 1994) su familia decidió no continuar con su “aventura” política.

También en Cali, se presentan experiencias de asentamientos utilizados para compra de votos por los políticos tradicionales, como ocurrió en el Distrito de Agua Blanca. En los años 70, terrenos dedicados anteriormente al cultivo de millo y cercanos a la laguna de Charco Azul, en la periferia de la ciudad de Cali, fueron paulatinamente ocupados por

migrantes de Buenaventura y Tumaco que estaban hospedados temporalmente por familiares residentes en el barrio cercano de Puerto Mallarino. La familia Borrero, propietaria de tierras aledañas gestionó con la policía la destrucción de las viviendas y el desalojo de los invasores ocasionando heridos e incluso tres personas muertas en los enfrentamientos. Sin embargo, los invasores regresaban a los terrenos y reconstruían sus casas e incluso lograron construir lavaderos y baños comunitarios, con evacuación de excretas y aguas residuales hacia la laguna de Charco Azul. En 1973, Octavio Sardi, político conservador y concejal de la ciudad, a cambio de votos logra retirar la represión policial y ofrecer un plan de reubicación en el mismo espacio a un grupo de pobladores. Así surgió el barrio de invasión Sardi con casas construidas en madera y guadua, con techos de plástico y cartón, piso de tierra, y sin ningún tipo de servicios públicos.

La intervención del político conservador si bien permitió definitivamente consolidar la invasión, trajo como consecuencia un crecimiento significativo de ella a partir de 1973” (Urrea & Murillo, 1999, p. 20). Sobre la zona oriental del barrio, a orillas de la laguna se levantaron también un conjunto de casas en palafitos. Obtuvieron energía mediante un tendido de cables “piratas” traído desde el barrio Marroquín. Inicialmente, se abastecieron de agua, mediante baldes transportados desde el barrio Siete de Agosto y luego con mangueras conectadas en forma pirata a la red del acueducto. Con el tiempo se incrementó el hacinamiento agravado por la carencia de servicios públicos, para la población allí localizada ha sido imposible la construcción de vivienda en materiales adecuados, por la situación de extrema precariedad del área y la no legalización de los terrenos. Las propuestas de reubicación están asociadas a las campañas electorales, con promesas que no se cumplen. Estos factores explican la permanencia hasta el presente de invasiones como Sardi en otras zonas del Distrito de Aguablanca, entre cuyas características está la sobre-concentración de población afrocolombiana” (Urrea & Murillo, 1999, p. 23).

En síntesis, las llamadas “urbanizaciones piratas” se convierten en una válvula de escape a la presión originada por el crecimiento demográfico, el déficit habitacional y las soluciones de invasores organizados. Se ofrece una solución para los destechados donde gana el empresario privado, gana el político clientelista, se disminuye la presión sobre el Estado y se frenan las iniciativas de organización popular ligadas a la oposición política. La actitud

del Estado frente a la urbanización pirata fue tolerante, a diferencia de lo ocurrido con las ocupaciones de hecho organizadas. Por el contrario, cuando el propietario es un urbanizador pirata, la administración local toma medidas que no van más allá de declaraciones escritas o amonestaciones. Posiblemente por los nexos que existen con frecuencia entre empresarios piratas, políticos clientelistas y funcionarios.

2.3.4 Las Organizaciones Populares de vivienda (OPV)

Son organizaciones de destechados que se asocian para buscar una solución colectiva a su necesidad de vivienda. Algunas nacen por acuerdos entre paisanos, familiares o vecinos y con frecuencia son efímeras. Otras logran consolidar procesos organizativos, algunas de ellas respaldadas por ONG y/o por organizaciones políticas. Son organizaciones que han sido constituidas y reconocidas como entidades sin ánimo de lucro, cuyo sistema financiero es de economía solidaria y tienen por objeto el desarrollo de programas de vivienda para sus afiliados por sistemas de autogestión o participación comunitaria.

Las Organizaciones Populares de Vivienda -OPV- han jugado un papel importante en los procesos de creación de numerosos conglomerados urbanos, que inscritos en la lógica de la necesidad, han desarrollado formas autónomas de producción de hábitat a través de la organización, la promoción y gestión de su propio entorno urbano. Esta dinámica se traduce en un desarrollo social y urbanístico consolidado mediante las modalidades de auto-construcción y autogestión de la vivienda a cargo de los mismos pobladores organizados que, históricamente, han conformado barrios populares, gestionados por fuera del control y regularización del Estado (Sepúlveda, 2012). De esta manera, la existencia y continuidad de la lógica de la necesidad, frente al déficit de vivienda accesible para los de más bajos ingresos, ha determinado que las Organizaciones Populares de Vivienda -OPV- se hayan constituido en un factor estructural de la configuración urbana, muchas veces desconocido o desestimado en la definición de las políticas públicas de vivienda.

La principal diferencia con otras modalidades de solución de vivienda popular como las que se mencionaron anteriormente (iniciativas surgidas de programas institucionales gubernamentales como la Caja de Vivienda Popular o el Instituto de Crédito Territorial; otras de beneficencia eclesiástica como el Minuto de Dios o el barrio Villa Javier y también

de iniciativa de empresarios piratas) es que las Organizaciones Populares de Vivienda tienen un carácter mutual, asociativo y son espacios construidos desde las bases sociales, con sus iniciativas y su participación directa.

Desde la segunda mitad del siglo XX en Colombia, hubo intentos efímeros por consolidar estas organizaciones como estrategia de sobrevivencia de las familias desplazadas por la violencia que arribaron a los centros urbanos sin recursos para solucionar sus necesidades básicas como tener un techo donde refugiarse y alimento para sus hijos. En la fase inicial de aglomeración urbana nacen cientos de nuevos barrios clandestinos, en condiciones de miseria, carentes de servicios básicos esenciales. Cerca del 70%, de quienes participan en estas acciones colectivas de lucha por la vivienda son mujeres y niños para quienes la importancia de tener un lote donde vivir y sembrar, representa seguridad, arraigo y la perspectiva de emprender con otros una nueva vida barrial.

Con las Organizaciones Populares de Vivienda, los nuevos pobladores buscaron obtener la adecuación y transformación de los tugurios en barrios consolidados para ser incluidos y reconocidos en la ciudad. Son iniciativas populares de sobrevivencia que surgen y se transforman según las circunstancias. Ahora bien, estas organizaciones, de alguna manera con sus aportes y sus falencias contribuyeron al complejo, desigual e inequitativo proceso de urbanización nacional. Entre ellas, están las siguientes:

Las juntas o comités de vecinos de los cerros orientales en Bogotá, creadas desde 1956 en los barrios El Paraiso, Pardo Rubio, Bosque Calderón, San Martín, Mariscal Sucre y Juan XXIII, entre otros²⁷ (Chaparro, 1997).

²⁷ Sus habitantes habían sido en su mayoría trabajadores de las canteras, ladrilleras o chircales de la zona, liderados por Absalón Acero antiguo sindicalista petrolero, construyeron colectivamente acueductos comunitarios, instalaron energía de contrabando tomada de los postes cercanos al Hospital Militar y resistieron al desalojo anunciado con la apertura de la Avenida circunvalar.

La Asociación Provivienda de Trabajadores fundada por el general retirado Marcos Arámbula que construyó, con participación comunitaria, los barrios Carvajal y León XIII, en la década del sesenta.

La Asociación PRO-TECHO fundada por la dirigente y congresista liberal Hilda de Jaramillo²⁸.

La Federación Nacional de Vivienda Popular (FENAVIP) fundada en 1992 por ex militantes del M-19, como una propuesta de articulación de esfuerzos de organizaciones comunitarias de carácter autogestionario y a lo largo de su historia ha brindado solución de vivienda a cerca de 20.000 familias de bajos recursos en todo el país.

La Central Nacional de Organizaciones de Vivienda Popular CENPAVI que en la década de los años ochenta, adelantó proyectos comunitarios de vivienda para sus asociados en el Valle del Cauca. Su fundador y presidente fue Hugo Varela Mondragón, abogado, periodista y trabajador comunitario detenido y asesinado por el F2, en Palmira en mayo de 1992.

La Federación Nacional de Organizaciones de Vivienda Popular FEDEVIVIENDA es una organización que nace en 1982 como entidad de segundo grado con 4 organizaciones dedicadas a la vivienda popular y con el propósito de brindar apoyo, asesoría y representación para el gremio de la autoconstrucción, mediante la generación de propuestas y alternativas dirigidas al Estado y a ONGs, orientadas a lograr una mejor calidad de vida para sus asociados.

La Asociación de Vivienda Popular AVP, es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro creada a finales de la década de 1980 por un grupo de profesionales (ingenieros y arquitectos)²⁹; ha participado de la construcción de vivienda popular en Bosa con cerca

²⁸ Hilda Martínez de Jaramillo es la madre de Guillermo Alfonso Jaramillo, el actual alcalde de Ibagué. Esta Asociación funcionó por más de 3 décadas como base electoral de la familia Jaramillo Martínez.

²⁹ Profesionales aliados del Movimiento Corprovisionarios de Antanas Mockus.

de 483 viviendas, en Suba con el proyecto Tibabuyes construyó cerca de 5220 viviendas, en Usme con las urbanizaciones Rio Verde, Buenavista y El Cerezo.

La Central Nacional Provivienda (CENAPROV, que es el objetivo de esta tesis. En particular, es la organización más antigua y con mayor número de afiliados con acciones colectivas de recuperación de baldíos, terrenos ejidales o de propiedad incierta, que habían sido usurpados por terratenientes, planes de compra comunera y/o asesoría legal a quienes están amenazados. Resistieron unas veces contra la ley y otras veces amparados por la ley pero siempre con el propósito de lograr vivienda propia y digna para sus familias y consolidar por autogestión barrios de nuevo tipo con trabajo comunitario.

2.4 La procedencia de los colonos de Provivienda.

A partir de algunos listados disponibles en el Archivo Histórico de Provivienda, en artículos del Semanario Voz y en particular a partir de las entrevistas a los fundadores sobre su origen y las circunstancias en que se vincularon a Provivienda, se reconstruyó esta historia que se inició en las décadas de los años cuarenta y cincuenta con colonos de baldíos y alarifes desplazados. A continuación se presenta una tipología de procedencia que permite interpretar algunas vivencias de los protagonistas y seguir su rastro en este proceso de colonización urbana. De acuerdo con las diversas fuentes y narraciones pueden observarse tres tipos de procedencia:

- a) Familias desplazadas por la violencia rural y despojadas de su parcela (algunas de ellas vinculadas al movimiento agrario o con experiencia en procesos de resistencia campesina en Cundinamarca y Tolima) procedentes en su mayoría de la colonización cafetera de baldíos. La mayoría de los sobrevivientes, hoy mayores de 70 años, continúan vinculados como dirigentes de Provivienda y militantes del Partido Comunista.
- b) Familias procedentes de pueblos, desplazadas una o más veces y con experiencia en diversos oficios (algunas relacionadas con movimientos sindicales o con organizaciones políticas). Muchos miembros de estas familias eran trabajadores

por cuenta propia (zapateros, sastres, modistas, carpinteros, etc) Algunos de ellos continúan viviendo en sus barrios y/o vinculados como dirigentes de Provienda.

- c) Familias con varios años de permanencia en las ciudades que vivían en condiciones de hacinamiento en inquilinatos y que se vincularon a los Centros de Inquilinos de Provienda. Muchas de ellas ya no residen en los barrios que fundaron y no conservan sus vínculos políticos ni organizativos iniciales.

Aunque las circunstancias de su desplazamiento varíen según el tipo de familia, en todas las entrevistas, las opiniones de los entrevistados son similares sobre su participación en las acciones colectivas de los destechados, las experiencias en la fundación de los barrios y la importancia que sigue teniendo para ellos, haber participado como protagonistas de estos procesos.

2.4.1 Las familias campesinas desplazadas de la colonización cafetera de baldíos.

La mayoría de los colonizadores de las vertientes cafeteras, carecían de título legal sobre la tierra que ocupaban. En muchos casos, después de valorizar el predio con su trabajo fueron obligados a abandonarlo. Durante la llamada violencia bipartidista, quienes optaron por la resistencia al desalojo estuvieron, en su mayoría, vinculados a organizaciones campesinas orientadas por el Partido Comunista (Oquist, 1978). Son especialmente significativos los testimonios de los colonos que llegaron del Tolima; en particular, los testimonios de los colonos en la llamada “guerra de Villarrica” registrados por Jacques Aprile Gniset ³⁰ :

“En 1953 el gobierno de Rojas Pinilla llamó a la concordia. En octubre del mismo año, en el municipio de Natagaima, realizamos la Tercera Conferencia Regional del Sur del Tolima... se decidió desactivar el movimiento armado sin entregar las armas... Se determinó que los guerrilleros con sus familiares se reubicaran, en

³⁰ Campaña militar (1953-1955) incluso contra población de Cunday, Pandi, Icononzo, Viotá, Cabrera, Prado, Natagaima y Dolores.

Río Chiquito, Marquetalia, el sureste del Huila y en la zona de Villarica, donde había un movimiento muy amplio que venía de las luchas agrarias por la tierra” (Aprile-Gnisset, 1991).

“En Villarica el movimiento agrario se fortaleció en la zona. Se convirtió en un pueblo rojo, revolucionario, con sus diversas organizaciones campesinas del Frente Democrático y también había otras que se autogobernaban... pero enseguida comenzó una persecución tremenda contra ellos...”(Aprile-Gnisset, 1991).

“El gobierno atacó a la población de Villarica con todo su poderío militar, tanquetas, tanques de aviación, de artillería e infantería, con un golpe descomunal para liquidar al movimiento agrario. Fue una guerra heroica de unos campesinos desarrapados contra el aparato militar del gobierno, pero a los campesinos no se les venció militarmente. Los vencieron las circunstancias de la naturaleza, el hambre, las enfermedades y la carencia de drogas... La verdadera historia no está en los libros, está en nuestra memoria” (Aprile-Gnisset, 1991).

Fotografía 2-2: Villarica tomada por el Ejército.



Nota: El Espectador abril 23 de 1955 foto Daniel Rodríguez en (Aprile-Gnisset, 1991)

De acuerdo con estos testimonios, puede afirmarse que la historia colectiva del campesinado del oriente tolimense en los años 20 a 60, se conoce poco a poco: llegada en busca de tierras para cultivar, plantación de cafetos, fundación de poblados, persecución, masacres y despojo. En 1955, el Estado Mayor del Ejército colombiano elaboró un plan relámpago para ocupar Sumapaz y el oriente del Tolima. El 5 de abril se inicia la Operación Tenaza. En Villarrica, el colono se arma y defiende su familia, su parcela, sus años de trabajo y la guerra se prolonga por más de tres años. Sobre estas circunstancias, Aprile afirma que estos relatos son la memoria colectiva de la resistencia armada a la dictadura militar en los años cincuenta ya que, en el mismo período, se da un proceso similar en cien lugares de las cordilleras, pero es en Villarrica donde por primera vez el campesinado pretende “hacer historia por cuenta propia” (Aprile-Gnisset, 1991, pp. 9-10).

Fotografía 2-3: Villarrica ocupada por helicópteros del Gobierno.



Nota: Fotografía de Daniel Rodríguez La población civil encerrada. El Espectador. Abril 23 de 1955 en (Aprile-Gnisset, 1991)

Figura 2-6: Ubicación de Villarica.



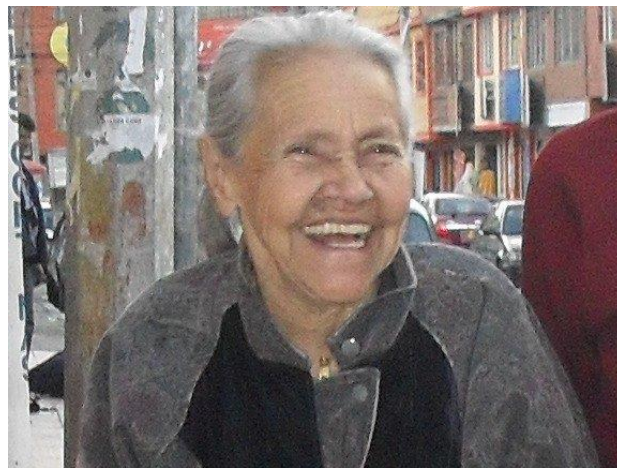
Nota: Oficina de planeación departamental.

El éxodo masivo que allí se vivió en la década de los años 50, es mencionado de manera recurrente por fundadores de los barrios de Provienda en Bogotá, Villavicencio, Ibagué, Girardot, Fusagasugá, Valledupar y Urabá, que narran los hechos así:

“En 1952, cuando yo tenía ocho años, el ejército y la policía entraron a esa vereda. Todo lo quemaron y además mataron como a cincuenta personas... Tuvimos que salir huyendo... La mayoría éramos niños y mujeres. Nos tocaba escondernos y abrir trochas para poder salir... Los guerrilleros iban adelante indicando el camino. De esos hombres que protegieron la salida muy pocos quedaron vivos... Fue como una travesía de ocho días, de noche, por el borde del río Cabrera y salimos al lado de Prado. No teníamos para dónde ir, mis padres nos colocaban donde podían y me tocó irme para Ibagué... entonces en el año 68 me vine para Bogotá y acá estoy tratando de levantar familia y trabajando con los compañeros” (Gerardo, 1991).

“Soy nacida y criada en Villarrica Tolima, una población pequeña del oriente del Tolima. Desde la edad de 7 años viví en violencia. Durante el gobierno de Rojas Pinilla el ejército se tomó el pueblo y tuvimos que huir. Cuando vuelve otra ola de violencia, en el año 1966, decidimos venirnos para Bogotá, llegamos acá porque ya sabíamos del barrio por medio de la prensa, de La Voz, en ese tiempo se llamaba Voz de la Democracia. Mi esposo vino, conoció el barrio y se afilió a Provienda, en ese tiempo no existía la carrera décima. Un compañero y paisano que vivía en el barrio nos ayudó a traer el trasteo. Nos quedamos con los niños en una caseteca en el lote que nos asignaron”. (Góngora, 2011).

Fotografía 2-4: Adelina Suaza fundadora del Policarpa.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Siendo muy niña, como 8 añitos, se empezó a vivir la violencia y después del 9 de Abril de 1948. Fuimos desalojados en dos ocasiones: primero cuando Laureano Gómez subió al poder y después cuando subió Rojas Pinilla en 1953 e inició la guerra de Villarrica. Tuvimos que irnos para Girardot. Mi esposo también era desplazado de todas partes. Nos conocimos siendo niños en Villarrica. En 1961, a los 22 años me casé y me vinculé al Partido Comunista. Supe del Barrio Policarpa Salavarrieta, por mi esposo que venía trabajando desde hace tiempos, desde Villarrica. Había participado en la toma de otras tierras; él participaba en los Centros de Inquilinos orientados por el Partido Comunista”. (Castellanos, 2011)

Fotografía 2-5: Ana Ruth Castellanos fundadora del Policarpa.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Nací el 9 de Junio de 1920, en Ráquira, Boyacá. Me fui para el Tolima con una tía que me invitó. Allí aprendí a cultivar el café, conseguí una pareja y administrábamos una finca en Villarrica. Cuando terminó la guerra contra los comunistas yo tenía cuatro hijos vivos y estaba sola, sin mi marido. El ejército había roseado todo el plátano y los cafetales para que la gente no pudiera vivir en ese pueblo; encontrábamos muertos entre los matorrales y eso era muy duro. Don Ignacio, el pastor de la iglesia evangélica me recomendó que me fuera para Bogotá, a la Casa de Oración donde el hermano Tista Toro, que estaba en la invasión del Policarpa.

Gracias a él, llegué al barrio, me llevó a afiliarme en la Central Nacional Provienda, asistir a las reuniones, conseguirme una caseta y armarla para tenerla lista y ponerla en el lote que me asignaran” (Vargas, 2011).

Esta última actividad puede apreciarse en la siguiente fotografía.

Fotografía 2-6: Familia ocupando en Soacha.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

2.4.2 Familias de alarifes, artesanos y oficios varios, fundadoras de barrios de Provienda.

Estas familias, generalmente habían sido desplazadas varias veces de diversos pueblos, muchos de sus integrantes fueron inicialmente campesinos y campesinas pobres, víctimas de la violencia política, obligados a huir de sus sitios de origen, en un éxodo escalonado, del campo a las cabeceras municipales más cercanas y de allí hacia centros urbanos mayores, casi siempre en condiciones precarias buscando sobrevivir de diferentes maneras, como trabajadores por cuenta propia, en el “rebusque” y aprendiendo diversos oficios.

En este trasegar, adquirieron experiencia como: zapateros, sastres, modistas, enfermeras, parteras, lavanderas, cocineras, estilistas, joyeras, maestras, carpinteros, albañiles, alfareros, plomeros, electricistas, mecánicos, panaderos, orfebres, topógrafos, tipógrafos, ornamentadores, vendedores ambulantes y celadores...vendiendo chance, lotería, o promociones puerta a puerta, etc; con frecuencia debían huir de nuevo, perseguidos por su condición de gaitanistas, comunistas o evangélicos, vinculados con movimientos sindicales o con organizaciones políticas.

Con algunos de ellos, que continúan viviendo en sus barrios y/o vinculados como dirigentes de Provivienda, reconstruimos sus memorias. En particular, con Vicente, Rafael, Mario, Guzmán y Sofía que tenían experiencias previas en el movimiento sindical y/o en organizaciones políticas y que en sus relatos explicaron cómo, sus destrezas laborales les permitieron vincularse a Provivienda y contribuir a su consolidación.

“Nací en Barranquilla en 1916. Mi padre era presidente de la Confederación Sindical del Litoral Atlántico. Desde que era muchacho mi padre me llevaba a los sindicatos de panaderos, de albañiles y de tipógrafos. Trabajé como obrero en Indurayón. Allí éramos como 2.000 trabajadores. Vivía con mi familia en el barrio Obrero y allí me vinculé a Provivienda” (Martínez, 2010).

“Soy ebanista y en 1958 vine a vivir a Valledupar porque acá había muy pocas personas capacitadas en el ramo de la artesanía y buenas oportunidades de trabajo. Nos reunimos a celebrar el Primero de Mayo con Tulio Villa un carpintero de Calamar (Bolívar), Juan R. Leyva un hortelano del Tolima, Juan Roa sastre del interior, Camilo Larrazabal, artista plástico de Ciénaga, Isaías Rosado sindicalista agrario de El Molino, Armando Ariza del sindicato de oficios varios y Sixto Ospino del sindicato de trabajadores de carreteras y sobreviviente de la masacre de las bananeras. Todos eran comunistas y decidimos fundar una Asociación que llamamos Provivienda Popular para organizar a cientos de destechados que llegaban a Valledupar”. (Martínez, 2010).

“Yo era dirigente de la Federación de trabajadores del Magdalena y fundador de un sindicato agrario en Tamalameque. En el año 55 participé en la invasión de la carrera 12 que dio origen al Barrio Obrero. Estas luchas por la vivienda fueron

organizadas por el Sindicato de Oficios Varios, con un gran dirigente revolucionario como fue el finado Sixto Ospino... Desde entonces se hizo permanente ese ir y venir de los habitantes de la costa hacia Venezuela. Muchos, sin un lugar en donde ubicarse con sus familias, terminaron viviendo en Valledupar y participando en la fundación de los barrios” (Ariza, 2010).

“Nací en Montenegro, Quindío, en el viejo Caldas. Trabajé en muchas cosas, como panadero, carnicero, mesero, ayudante de fotógrafo y en un billar. La familia de mi esposa era del Líbano (Tolima) un municipio con una enorme tradición de lucha. A Bogotá llegué en 1958...de mis cuñados aprendí a trabajar en la zapatería y en la sombrerería, aprendí a artensanar, aprendí a vender sombreros y me iba muy bien. Recuerdo que me emocionó mucho conocer a Pedro Salas. Era un hombre del pueblo, un hombre maduro y defendía sus opiniones con mucha claridad y con muy buenos argumentos” (Upegui, 2011).

“Mi vocación política nació con la invasión que terminó siendo el barrio Policarpa. Yo tenía un bar en la calle 4 sur con octava. Un bar de tangos y milongas. Un día llegó Hernando Hurtado con tres amigos y me ofrecieron un lote y me enteré que se trataba de hacer una invasión. Me afilié a Provienda en las oficinas ubicadas en el barrio de Las Cruces” (Upegui, 2011).

Fotografía 2-7: Mario Upegui.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Luis Morales me invitó a militar en el Partido Comunista. En la célula nos reuníamos en un ranchito de Carlos E Ríos, con velas y un tablerito de hule; el

camarada Arlés Herrera (Calarcá), un hombre muy formado iba a nombre del Comité Regional y por la noche lea con vela porque no había luz. Participé en las invasiones que después fueron los barrios Quindío, Nuevo Chile, Juan XXIII, Bellavista, Santa Rosa, Los Olivos, Salvador Allende, Buenavista y muchos otros.” (Upegui, 2011).

Fotografía 2-8: Luis Morales y Bladimiro Escobar.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-9: Arlés Herrera (Calarcá).



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“A los dieciocho años conocí a mi esposo que fabricaba calzado en el centro y conocía a los de Provienda.... Acá teníamos dos piezas, en una teníamos el taller

de zapatería, la cocina y así; más adentro teníamos otra chocita con la cama y más atrás el baño que eran letrinas... Si no estoy mal, fuimos los primeros en zapatería que llegaron a este barrio. Mi esposo siempre se había desempeñado en eso, yo aprendí con él, pero no me gusta la guarnición y si me gustan las ventas. Yo vendía los zapatos puerta a puerta.” (Plazas, 2011).

Fotografía 2-10: Familias ocupantes en el barrio Quindío.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Me vinculé a la Juventud Comunista en el año 1957, en Cúcuta. Había un frente muy grande de producción que eran los zapateros y empezamos a crear las Cooperativas de trabajadores del calzado. Decidimos hacer tomas de tierras para los destechados y nos tomamos unos cerros donde hoy existe el barrio La Libertad en Cúcuta. En los años setenta, acá en Valledupar fundamos el barrio Fundadores. Creamos la Cooperativa de transportadores y trabajadores de materiales para la construcción, con un grupo de modistas creamos Comunmodas, y con los trabajadores del ladrillo la asociación de Alfareros cooperados Alfacoop” (Quintero, 2010).

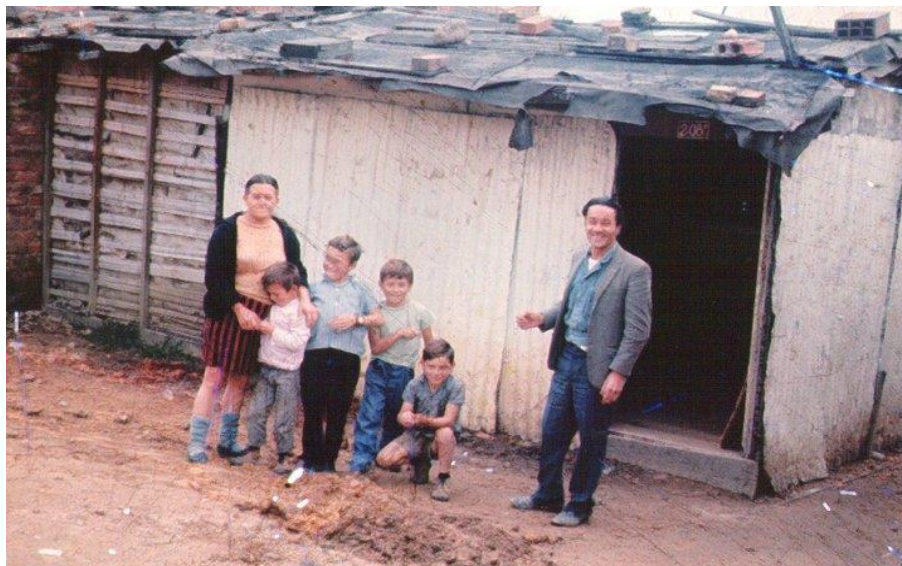
2.4.3 Familias con varios años de permanencia en las ciudades que vivían en condiciones de hacinamiento en inquilinatos.

Debido al creciente déficit de vivienda en las principales ciudades durante las décadas de los años 50 y 60, muchas de las familias de menores ingresos tenían que hacinarse en

inquilinos miserables, soportando abusos, con acceso restringido a los servicios de agua y de energía, en conflicto con los vecinos y sometiendo a sus hijos a permanecer encerrados durante todo el día. En estas circunstancias, resultaba muy halagador, en particular para las madres con hijos pequeños, afiliarse a Provivienda con la expectativa de que algún día podrían ser propietarias de una vivienda digna. Teresa, Mery, Mercedes y Lilia hacen un recuento de su experiencia en Bogotá así:

“Me casé en Manizales y a los cinco días me vine para Bogotá. Estuvimos viviendo en Bosa, Los Mártires y luego en el Samper Mendoza. Allí tuve mis primeros tres hijos. Mi esposo se colocó en un taller de mecánica ganando catorce mil pesos quincenalmente y pagábamos seis mil pesos al mes de arriendo en una piecita muy pequeña; el resto lo utilizábamos para los teteros de los niños y la alimentación. Le informaron que había unos terrenos detrás del Hospital de la Hortúa, y le invitaron a una reunión para saber cómo afiliarse a la Central Nacional Provivienda. A los pocos días vinimos, conocimos el potrero que era muy grande; nos explicaron la trayectoria del barrio y recibimos muchas orientaciones para llegar a la toma de la tierra” (Chica, 2011).<

Fotografía 2-11: Lilia, Jorge e hijos (1968)



Nota: Archivo particular Familia Franco Chica.

“Yo soy de Monquirá Boyacá, nacida en el campo, en 1939, mis padres campesinos y agricultores nos enseñaban a sembrar. Cuando yo tenía 12 años mi mamita compró una máquina de coser y me pagó para aprender a trabajar la modistería, y a vivir por mí misma. Me casé a los 14 años y nos vinimos a vivir a Bogotá. A los 18 años ya tenía 4 hijos, una niña y tres varones. Nos colgábamos mucho en el arriendo, los niños andaban descalzos y yo estaba desesperada. Conocí a Pedro Salas y a Luis Morales, me afilié a Provienda, asistí a las reuniones y con otras compañeras nos pusimos a hacer nuestras caséticas” (M. Corredor, 2011).

Fotografía 2-12: Mercedes fundadora Barrio Villa Mercedes (1965)



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Nací en el Valle del Cauca. Me casé de 14 años, a los 16 años, por la violencia nos sacaron del Valle hacia el Tolima. Vengo de Cajamarca, allá mi esposo manejaba y tenía tres carritos, que viajaban de Cajamarca a Ibagué, o a cualquier parte del país. Cuando llego de nuevo La Violencia nos dejaron sin nada, y a él lo persiguieron para matarlo...bueno, a La Violencia le debo todo esto, le debo la pobreza, le debo el hambre, y le debo la falta de estudio de mis hijos. Gracias a Dios que me lo dejó vivo, y pudimos salir los hijos y yo” (de Ortíz, 2011). “Entonces me vine para Bogotá. Llegué aquí al barrio por necesidad, porque en ninguna parte le arrendaban a uno con niños, vine aquí al barrio, traía seis hijos, me dieron la posesión, no me cobraron nada y me colaboraron mucho...en fin las necesidades que hubieran las suplían entre todos los del barrio” (de Ortíz, 2011).

Fotografía 2-13: Niños del Barrio Policarpa (1970)



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

“Nací y crecí en Gachetá, en el campo. Allí junto a mis siete hermanos. Mis padres vendieron la tierrita que tenían y nos vinimos todos para Bogotá. Yo tenía 26 años cuando empecé a trabajar. Trabajé en una fábrica de hilos y tejidos cerca de Usme y allí conocí a mi marido. Cuando nos organizamos vivíamos en Kennedy en una pieza. Tenía que dejar a mis hijos solos la mayor parte del día y exponerlos a todos los peligros de la ciudad. Porque cuando yo llegaba encontraba a mis niños por la calle, mojados, descalzos y con hambre. La dueña de la casa los sacaba a la calle

que dizque porque hacían males. Eso era muy duro y por eso nos afiliamos a Provivienda, nos vinimos a tomar posesión y a vivir acá” (T. Moreno, 2011).

En síntesis, cada uno de los anteriores entrevistados, a partir de su historia personal, reconstruyen diversas trayectorias que los llevaron a confluir en Provivienda. Comparten la experiencia de haber participado en las acciones colectivas como colonos fundadores y como alarifes que levantaron sus viviendas por autoconstrucción y aportaron su trabajo colectivo y solidario para la consolidación de sus barrios. Todos los entrevistados consideran que esta experiencia significó para ellos una realización importante en su vida, de la cual se sienten orgullosos. Baltasar, Gerardo, Ana Ricarda, Ana Ruth, Alicia como sobrevivientes de la guerra de Villarrica; Vicente, Rafael, Mario, Guzmán y Sofía como artesanos sindicalistas y Teresa, Mery, Mercedes y Lilia como madres trabajadoras que lograron brindar a sus hijos un techo digno.

2.5 Antecedentes y origen de Provivienda.

El antecedente más significativo para la creación de la Central Nacional Provivienda en Bogotá, es la lucha emprendida en Cali por los pioneros de una vivienda digna para los destechados y la defensa de los desplazados estafados por urbanizadores piratas. Además, hubo antecedentes en Villavicencio, con el Centro La Vanguardia y en Valledupar con algunos sobrevivientes de la masacre de las bananeras que en su diáspora posterior organizaron sindicatos de oficios varios y promovieron con sus afiliados la lucha por la vivienda. También pueden mencionarse como antecedentes en Cundinamarca, en particular en las provincias de Tequendama y Sumapaz, la vinculación de dirigentes agrarios gaitanistas a la organización vivierendista.

La memoria sobre estos pioneros se conserva aún en la organización. Ellos son: Pedro A. Salas, Luis A. Morales, Gabriel Mateo Escribano, Camilo Gardeazábal, Hernando Garavito Muñoz, Gerardo Molina, Alfonso Barberena y Julio Rincón. No pudieron ser entrevistados, porque ellos habían fallecido. Sin embargo, con base en fuentes secundarias, a continuación haremos una breve mención de estos primeros emprendedores.

2.5.1 Los pioneros.

Pedro Antonio Salas era un sastre comunista que nació en Sandoná (Nariño) en 1920. Desde la década del cuarenta, acompañó a Julio Rincón en las luchas de los destechados en Cali. En 1950 escapó de un intento de asesinato cometido por los "pájaros". Desde 1960, en Bogotá continuó en su empeño organizando a los inquilinos del barrio Ricaurte; fue presidente de la Central Nacional Provienda en 1960 y en varias oportunidades fue miembro de su junta directiva.

Desde 1961, Salas creó el primer Centro de Inquilinos de Provienda, adelantó un intenso trabajo organizativo y pedagógico con quienes buscaban afiliarse a la organización y diseñó las primeras manzanas del predio invadido detrás del muro del Hospital San Juan de Dios en Bogotá y que dio origen al barrio Policarpa Salavarrieta (H. Lozano, 2014). Es el único pionero que dejó sus vivencias y sus experiencias consignadas ampliamente por escrito en un relato que fue premiado y publicado, en 1998, por la Alcaldía Mayor de Bogotá en el concurso sobre historias barriales; el relato se titula: *En una noche amanecía un barrio* y hace parte de la colección *Bogotá Historia Común*. Su texto constituye un valioso referente para reconstruir las memorias de Provienda.

Fotografía 2-14: Pedro Antonio Salas.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Viajó dos veces a la entonces Unión Soviética donde recibió cursos teórico-prácticos en filosofía y en política económica, como militante del Partido Comunista Colombiano PCC. Tuvo cuatro hijas y once nietos. Durante varias décadas continuó organizando ocupaciones de tierra en diferentes municipios del país y fundó más de 30 barrios de nuevo tipo. Muchas veces perseguido y encarcelado. La revista *Semana* (*Revista-Semana*, 1961) registra un allanamiento a un local de su propiedad en donde fueron encontrados 40.000 ejemplares del periódico *La Verdad*. Cuando se le preguntaba: ¿Qué es ser comunista? respondía: “Es ser mejor que muchos y sentirse igual a todos.” En 1946 Pedro Antonio Salas y Luis A Morales participaron en la creación de la primera Federación de Comités de Pro Vivienda en Cali y organizaron allí tomas de tierra con el fin de construir viviendas populares.

Luis A Morales era zapatero, también se vinculó a la lucha por los destechados en Cali, de allí se trasladó a Bogotá y estuvo desde sus inicios en las acciones colectivas emprendidas por Provienda. En el barrio Policarpa Salavarrieta se le recuerda por su intenso trabajo en la creación y organización de las comisiones de vigilancia y de cultura. Como dice el mismo Luis A Morales: “La vigilancia consistía en la presencia masiva de la gente en la calle; en la disciplina, en la resolución y en la organización de las masas, sin necesidad de recurrir a la violencia”(Salas, 1998). Este sistema surgido en los primeros tiempos del Policarpa Salavarrieta, se extendió y se impuso en todos los barrios de ocupación del país. También Luis A Morales promovió la solidaridad comunitaria, la organización de mujeres y jóvenes, en todo lo relacionado con las artes, el deporte y la cultura para realizar presentaciones y talleres de teatro, pintura, música, canto y danzas, además de algunas actividades recreativas y prácticas deportivas de fútbol y microfútbol y también de voleibol, basquetbol, ping pong, ajedrez, maratón y tejo. En su memoria, el salón cultural del barrio Policarpa Salavarrieta lleva el nombre de Luis A Morales (Patiño, 2000).

Fotografía 2-15: Luis A. Morales óleo del maestro Calarcá.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Gabriel Mateo Escribano había nacido en España, llegó a Cali a finales de la década de los años treinta, colaboró en la lucha por la tierra en la ciudad de Cali, con Alfonso Barberena, Julio Rincón y Pedro Salas. En 1949 se radicó en Villavicencio, allí fue elegido concejal y fue autor del proyecto de Acuerdo que creó la Caja de Vivienda Popular Municipal. (Arango, 1991). En 1960, con Aureliano Sepúlveda, Jorge Correal y Alcides León crearon el Centro Provienda La Vanguardia de Villavicencio con 300 afiliados y acompañaron la creación de los Barrios El Embudo, Popular, 20 de Julio, Primero de Enero y Dosmil. Desde el Concejo municipal y la Asamblea Departamental gestionaron la legalización y dotación de estos barrios (Arango, 1991). Dos décadas más tarde, fue víctima de detención arbitraria, golpes y amenazas por agentes de la Policía y el 29 de octubre de 1992, su hijo Alvaro Diego Escribano de 40 años médico y dirigente cívico de la UP fue asesinado en su consultorio por paramilitares (Proyecto-Nunca-Más, 2000).

Camilo Larrazábal, nació en 1921 en Orihueca, zona bananera, su padre fue trabajador de la United Fruit Company. Desde muy joven recibió la influencia de las nuevas ideas políticas que circulaban en su región, con sus compañeros Sixto Ospino Núñez, Carlos Barraza, Cayetano Elías, Adán Ortiz Salas, también dirigentes sindicales. Camilo se afilió al Partido Comunista Colombiano y allí permaneció hasta su muerte a los 93 años de edad, en marzo de 2014. Es recordado como un legendario luchador popular. Fue dirigente de la Federación de Trabajadores del Magdalena (FESTRASMAG), organizó el Comité de

Unidad Sindical que dio origen a la Central Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), fue fundador de Centros de Provienda y barrios en Ciénaga y de la Central Nacional Provienda en Valledupar (Semana-Voz, 2014).

Fotografía 2-16: Nota de prensa sobre la lucha vivandista en Santa Marta.

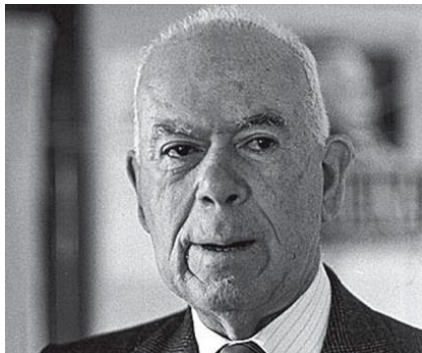


Nota: Tomado de Revista Alternativa (1975)

Hernando Garavito Muñoz fue un abogado, dirigente de izquierda liberal de los Llanos, amigo de Alfonso Barberena y de Gabriel Escibano. Primer presidente de la Junta Nacional de Provienda en 1959 y posteriormente, como asesor jurídico redactó el proyecto de Estatutos de la nueva organización y tramitó la personería jurídica, otorgada por el Ministerio de Justicia mediante resolución del 5 de mayo de 1961. Como representante a la Cámara por el Movimiento Revolucionario Liberal MRL (que se basaba en una política llamada el SETT: Salud, Educación, Techo y Tierra) hizo parte, con Alfonso Barberena de la comisión reclamante de los derechos de los destechados que ocuparon el predio aledaño al Hospital San Juan de Dios en 1962. También presidió el debate de la comisión parlamentaria que en 1965, se opuso a la persecución contra los campesinos de Marquetalia. Fue un aliado de los comunistas y por este motivo fue estigmatizado por el establecimiento, como "el parlamentario de la extrema izquierda". Fundador en Villavicencio del movimiento Vanguardia Roja integrado por los liberales que adhirieron a la Anapo en el Meta, colaboró con Gabriel Escibano en la fundación del Centro Provienda La Vanguardia en Villavicencio.

Gerardo Molina fue abogado, profesor y rector de la Universidad Nacional de Colombia. Participó en la creación de la Central Nacional Provienda el 16 de febrero de 1959. Fue personero de Bogotá y parlamentario liberal. Como intelectual de izquierda defendió el socialismo, la organización sindical, la nacionalización de los servicios públicos, la entrega de las tierras a los campesinos y la redistribución del ingreso. En 1965, también participó en la defensa de los campesinos de Marquetalia y en el debate parlamentario que rechazaba los operativos militares. En 1982 fue candidato a la Presidencia por el movimiento FIRMES, intentando consolidar una izquierda dentro de la democracia e hizo campaña electoral en los barrios de Provienda.

Fotografía 2-17: Gerardo Molina.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Alfonso Barberena y Julio Rincón, de común acuerdo, emprendieron juntos durante varios años la defensa de quienes no tenían vivienda y lograron obtenerla para cientos de pobladores. Barberena fue dirigente liberal, alcalde de la ciudad de Cali entre agosto de 1942 y febrero de 1943, personero municipal, representante a la cámara y una figura política de importancia nacional. Desde los años cuarenta y durante la creciente afluencia de personas que huían hacia Cali y otras ciudades del país, emprendió gestiones eficaces en beneficio de diversos sectores populares destechados que presionaban por soluciones alternativas para la consecución de la vivienda, muchas veces acudiendo a la dinámica de ocupaciones de hecho (Urrea & Murillo, 1999).

Barberena como personero municipal de Cali realizó acciones decididas de apoyo a los destechados y como congresista logró la aprobación de la Ley 41 de 1948, llamada Ley

Barberena sobre los terrenos ejidales, por la cual se establece la imprescritibilidad de los ejidos o tierras comunales alrededor de los centros urbanos. En su memoria, en Cali, llevan su nombre la Autopista Sur o Autopista Alfonso Barberena y un barrio de la Comuna 12. Además, participó en la fundación de Provienda en el año 1959 en Bogotá.

Julio Rincón nació en 1902 en Santander de Quilichao (Cauca). Como Pedro Antonio Salas, era también un sastre comunista que desde los 16 años vivió en Cali y perteneció al Sindicato de Oficios Varios. Antes de cumplir 30 años fue co-fundador del Partido Comunista, colaboró en la creación de los primeros núcleos marxistas en la región. Dirigente sindical, Concejal de Cali durante dos períodos y diputado a la Asamblea del Valle. Siendo concejal logró la legalización de las ocupaciones que dieron vida a los barrios Nacional y Primero de Mayo. Participó en las huelgas de textiles, ferroviarios, mineros del carbón y zapateros. Fundó numerosos sindicatos y fue dirigente de la Federación de Trabajadores del Valle. En los años cuarenta, dirigió el paro cívico por la nacionalización de la Compañía Colombiana de Electrificación que logró su objetivo (Ferrer, 2010).

Fotografía 2-18: Julio Rincón retrato del Maestro Calarcá.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Según Pedro Salas:

“Julio Rincón, fue quien empezó a estructurar la organización de los inquilinos en los históricos Comités Provienda. Rincón no sólo fue el organizador de los inquilinos, sino que utilizó todos los medios que le proporcionaban sus conocimientos, para conducirlos en las acciones colectivas, exigiendo la adjudicación de lotes con movilizaciones masivas y legales. También encabezó invasiones y ocupaciones directas de los predios escogidos cuando las autoridades habían sido sordas o cuando el "caramelo" era interminable. Utilizó su curul, con el respaldo de las masas, para buscar solución a los problemas derivados de la ocupación, hasta lograr la legalización y la consolidación del barrio. Rincón fue la persona más documentada en lo que a ejidos se refiere. Conocía con exactitud los ejidos en poder de notables y terratenientes que se habían adueñado de los alrededores de Cali. Por todas estas acciones fue encarcelado en muchas ocasiones, saliendo luego con más firmeza a continuar la lucha hasta que en 1951 fue capturado, torturado y asesinado” (Salas, 1998, p. 20).

Carlos Arango Zuluaga describe así a Julio Rincón:

“Era un hombre estudioso y procuraba siempre transmitir todo lo que aprendía. Fue muy apreciado por sus grandes cualidades humanas, excepcional inteligencia, audaz, intrépido y de gran valor cívico. Enemigo del dogmatismo y de la vanidad, sabía corregir a tiempo sus errores. Sufrió toda clase de persecuciones chantajes y calamidades económicas. Fueron muchas las veces que estuvo encarcelado” (Arango, 1986, p. 24).

Murió asesinado el 8 de junio 1951. Su cuerpo fue encontrado en la morgue cinco días después. Según dictamen médico, presentaba graves huellas de tortura, que le ocasionaron la muerte junto con el veneno que le obligaron a ingerir. Su cadáver pudo ser reconocido por un anillo que llevaba con el nombre de sus cinco hijos. Había sido hostigado por la policía chulavita y su familia sospechaba que tratarían de matarlo. Nadie fue castigado por este crimen. El Concejo Municipal de Cali le rindió homenaje poniéndole su nombre a uno de los salones del Concejo y erigiéndole una estatua con un obelisco en el parque que lleva su nombre, en la carrera 15 de Cali con calle 36.

También se destacó su labor como diputado en la Asamblea del Valle. Por los días en que fue asesinado Julio Rincón, se discutía en el Concejo de Cali un proyecto de acuerdo para expropiar los terrenos ejidales que estaban en posesión de la familia García Garcés y de la familia Giraldo. Después de su asesinato el acuerdo no fue aprobado y centenares de familias populares fueron despojadas de su vivienda. En la Central Nacional Provienda se conserva la memoria de este sastre comunista como el luchador que sirvió de ejemplo y modelo para la creación de la organización. Por este motivo, en su memoria en 1978, CENAPROV creó el barrio Julio Rincón, en un área limítrofe al Distrito de Aguablanca y posteriormente se crearon también otros barrios con el nombre de Julio Rincón en Soacha, en Armero, en Medellín y en los Llanos Orientales.

2.5.2 Los primeros intentos de organización de Provienda.

Sobre la lucha emprendida por Julio Rincón y el origen de Provienda, debe precisarse que entre los años 1942 y 1946, miles de destechados intentaban ocupar los terrenos donde hoy existen los barrios de Agua Blanca y Terrón Colorado, en la ciudad de Cali. Estas acciones eran fundamentalmente espontáneas y con permanentes enfrentamientos entre ocupantes y autoridades. Después de cada desalojo los invasores intentaban nuevamente ocupar los mismos terrenos y otra vez las autoridades desalojaban. Según Arango Zuluaga (1986) hay una anécdota muy ilustrativa en este sentido: un ciudadano ocupó un lote, lo desalojaron y así durante 22 veces. Finalmente, fijó un letrero en la puerta de su choza: Esta es "Villa tragedias" (Arango, p. 20). Allí el problema habitacional tenía dimensiones cada vez más grandes, debido al crecimiento de la población por las grandes migraciones de campesinos que llegaban a la ciudad, huyendo de la violencia rural, empujados por la miseria y/o atraídos por el incipiente desarrollo industrial.

La idea de organizar a los destechados, en Cali, para resistir a los desalojos y conseguir vivienda propia fue una iniciativa de Alfonso Barberena y Julio Rincón, ante la magnitud del drama que vivían tantas familias (Arango, 1986). Durante varios años Barberena y Rincón, con los destechados, intentaron crear comités de Provienda. Sin embargo, los comités tenían una corta existencia. Se reunían tres o cuatro jefes de familia y conformaban de manera espontánea un comité para ocupar determinado terreno, pero surgían desacuerdos entre las familias y el comité se desintegraba. En los años cuarenta

las invasiones eran simultáneas y en ocasiones varios comités coincidieron en la ocupación de un mismo lote, lo que ocasionaba también enfrentamientos entre ellos y la intervención de las autoridades que terminaba en la pérdida del terreno. (Salas, 1998, p. 20).

Las orillas del río Cali hacia el norte y del río Cauca hacia el oriente fueron pobladas por miles de familias, unas que habían ocupado directamente y otras que estaban allí en calidad de inquilinas de algunos individuos que, sin tener necesidad de vivienda, participaban de las invasiones para apoderarse de lotes que luego alquilaban a familias sin techo, no pocas veces con la complicidad de las autoridades que veían una oportunidad de adueñarse de las propiedades ejidales para su enriquecimiento personal. Cuando las familias se atrasaban en el pago del arrendamiento, las autoridades hacían el desalojo.

Julio Rincón y Alfonso Barberena se oponían a esta clase de atropellos. Arango Zuluaga (1986) relata cómo en una ocasión, evitaron un desalojo de 100 familias. El personero municipal de entonces, Alfonso Barberena, se presentó en compañía de Julio Rincón al sitio del desalojo. Cuando el juez se disponía a firmar la orden de desalojo, Barberena mostró documentos que probaban que los terrenos eran de propiedad ejidal y que quienes figuraban como arrendadores incurrían en un fraude. De esa manera las familias se salvaron de ser desalojadas recibiendo, posteriormente, adjudicación legal de los terrenos por parte del municipio. Rincón y Barberena combinaban la actividad normativa y jurídica con las acciones directas promoviendo la formación de nuevos comités de Provienda. Los comités se daban su propio nombre de acuerdo a la denominación del terreno ocupado: Colón, Villa Colombia, la Floresta, etc. Barberena y Rincón preferían que la tierra fuera entregada a los nuevos pobladores, a través del Consejo o mediante los mecanismos jurídicos, pero cuando las mayorías oficialistas lo impedían, entonces apoyaban a los destechados para que ocuparan directamente.

En síntesis, de alguna manera, puede decirse que desde sus inicios y ante la urgencia de obtener un techo para sobrevivir, se utilizaron herramientas jurídicas, al mismo tiempo que se promovía y/o acompañaba las ocupaciones de hecho. De esta manera, en la lucha por la vivienda, los colonos comunistas destechados combinaron y aplicaron formas de autodefensa aprendidas en los procesos de colonización rural y de organización

campesina. Las familias ocupaban los terrenos y a la vez estaban llenando formularios para que la entidad oficial indicada les adjudicara el lote ocupado y no era difícil lograrlo si comprobaban que la familia no tenía vivienda. Así amparándose en las leyes vigentes entonces en materia de ejidos podían ocupar también en algunos casos predios privados de origen ejidal o terrenos de propiedad municipal.³¹

En el año de 1946 los comités Provivienda que existían en Cali acordaron constituirse en una Federación para afrontar unidos la represión policial en las ocupaciones. A la reunión constitutiva asistieron delegados de 40 comités nombrando una junta directiva integrada entre otros por Luis A. Morales y Pedro A. Salas militantes comunistas que posteriormente participarían en la fundación de la Central Nacional Provivienda y del barrio Policarpa Salavarrieta en Bogotá (Arango, 1986). La Federación funcionó durante dos años y se desintegró a raíz de la violencia desatada con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Sin embargo en plena violencia, de manera clandestina organizaron y realizaron la toma de los terrenos denominados Saavedra Galindo dando nacimiento al actual barrio Simón Bolívar, en la ciudad de Cali.

En la residencia de Julio Rincón se realizaban las reuniones clandestinas en las más duras épocas de la violencia, para programar las tomas de tierra y coordinar las acciones necesarias para lograrlo. Julio Rincón, Luis A Morales y Pedro Salas, tenían organizada una importante ocupación masiva de tierras en zonas de ejidos (en terrenos ocupados por hacendados del oriente) la víspera del 9 de abril de 1948. Esta ocupación fue abortada por los hechos sucedidos el 9 de abril (Urrea & Murillo, 1999).

El 7 de agosto de 1956, cerca de la estación de ferrocarril de Cali hubo una explosión de varios camiones del Ejército cargados con dinamita; esta explosión ocasionó la muerte de miles de personas que habitaban la zona adyacente a la vieja estación. El gobierno militar, mediante Decreto 1933 designó una Junta que administrara la construcción del barrio Aguablanca para los damnificados. Esta Junta, no solo no hizo adjudicaciones gratuitas sino que recaudó dinero entre los damnificados y vendió lotes a personas no damnificadas,

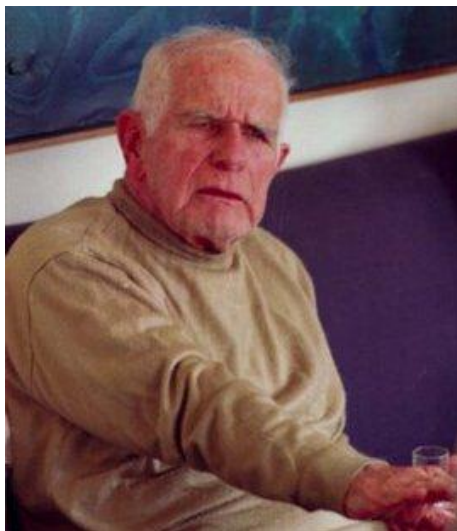
³¹ La propiedad ejidal fue establecida por el virrey Manuel Antonio Flórez (1778) en el Nuevo Reino de Granada como terrenos protegidos para beneficio común y destinados a atender necesidades de la población desposeída. Ver mayor información en el capítulo anterior.

como consta en el informe presentado, años después, por la junta del barrio Aguablanca a la Quinta Asamblea Nacional de Provienda (CENAPROV, 1967b).

Durante los años cuarenta y cincuenta, fue una época de mucha agitación social en varias ciudades colombianas, relacionada con la expansión urbana y el monopolio de tierras aledañas a las cabeceras municipales. La Central Pro Vivienda de Cali surgió en 1957. En su coordinación participaban liberales y comunistas como expresión de la alianza entre el Partido Comunista y el sector que formaría el Movimiento Revolucionario Liberal (Urrea & Murillo, 1999).

En 1958, Nicolás Buenaventura y Luis Burbano, miembros del Partido Comunista, exigieron la expropiación de terrenos ejidales ocupados por terratenientes y ubicados en una zona adyacente a la Base Aérea para ser entregados sin costo alguno a los destechados.

Fotografía 2-19: Nicolás Buenaventura.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Por su parte, los dirigentes viviendistas liberales Humberto Patiño, Jesús Giraldo, Antonio Urriago, Julio César Vélez, entre otros, partidarios de las negociaciones con los terratenientes ocupantes, se opusieron radicalmente a esta exigencia y expulsaron a los comunistas de la Central Pro Vivienda de Cali. Esta medida, significaba en la práctica romper la alianza entre ambas agrupaciones políticas, en consecuencia, Alfonso Barberena, como autor de la Ley sobre los ejidos rechazó esta expulsión y se retiró del

partido liberal. Como ya se mencionó, tanto Barberena como el Partido Comunista defendían la aplicación de la Ley para que las tierras ejidales no se compraran a precios de monopolio sino que fueran negociadas a precios bajos o simplemente expropiadas para los programas de vivienda popular (Tascón, 2015). Sin la presencia de Barberena, sin los comunistas y con la mediación del Instituto de Crédito Territorial (ICT), los terratenientes negociaron con la Central Pro Vivienda de Cali. De este modo, terrenos no urbanizados y sin ningún servicio público entraron a ser negociados para vivienda popular a un precio favorable para los terratenientes. Con la mediación de las autoridades locales preocupadas por el clima agitacional urbano de ese período, se buscó garantizar la conducción paternalista del movimiento de destechados por parte de los líderes de los partidos tradicionales y esto hizo posible que la Central Pro Vivienda de Cali obtuviera crédito del Banco de Colombia, para comprar al señor Abraham Domínguez la Hacienda el Guabito y urbanizar los terrenos en donde en la actualidad están ubicados los barrios Alfonso López en sus tres etapas y el barrio Siete de Agosto (Urrea & Murillo, 1999). El ICT realizó cuantiosas inversiones en obras de infraestructura, en terrenos con un nivel del suelo por debajo del río Cauca. La inversión pública de la época en los jarillones le permitió a los hacendados que sus tierras fuesen viables para ser urbanizadas a pesar de la proximidad con el Río Cauca, y negociar así la venta de ellas para vivienda popular con la Central Pro Vivienda bajo dirección del partido liberal, a través de la intermediación de las autoridades y de los sectores políticos de los dos partidos tradicionales.

Como anota Jacques Aprile-Gnisset, en el Valle del Cauca los pobres terminaron pagando con creces la nueva renta urbana de los terratenientes, gracias a la inversión pública y a la forma como se negoció el acuerdo de -compra del globo de tierra- entre la organización popular y los grandes hacendados, mediado por las autoridades y los partidos tradicionales, liberal y conservador (Urrea & Murillo, 1999). En otras regiones del país, a finales de la década del 50, se iniciaron también comités locales de Provienda con la iniciativa de los sindicatos de oficios varios integrados por artesanos (sastres, zapateros, carpinteros, plomeros, panaderos, etc) y trabajadores independientes y con la participación activa de militantes comunistas como Carlos Herrera, Camilo Larrazábal, Carlos Arias, Tulio Villa, Vicente Martínez y Anita Borray. En Ciénaga invadieron los ejidos conocidos como playones para conformar los barrios Jorge Eliécer Gaitán y Nueva Colombia y en

Valledupar los terrenos municipales de la Granja Ganadera dando origen al barrio Primero de Mayo (Martínez, 2010).

Fotografía 2-20: Barrio Primero de Mayo en Valledupar.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Así, las experiencias de los primeros comités de Provienda en Cali, en Ciénaga, en Valledupar, en Ibagué y en otras ciudades del país, hicieron posible la creación de una organización nacional que integrara estas iniciativas para darles una mayor proyección y cobertura en todo el territorio nacional.

2.5.3 La fundación de la Provienda nacional.

Por iniciativa de Alfonso Barberena y convocada por el Partido Comunista se realizó la primera reunión en Bogotá, el 16 de febrero de 1959 con el propósito de promover y coordinar, en todo el país, las acciones colectivas de los destechados, orientadas a obtener soluciones de vivienda popular urbana. Según Arango Zuluaga, la reunión se realizó en la casa sindical ubicada en la carrera 8 No. 2-23 del barrio las Cruces, con la asistencia de Alfonso Barberena, Hernando Garavito Muñoz, Gerardo Molina, Gustavo Osorio, Rosa de Buenaventura, Tirso Chalarca, Miguel Angel Cubillos, Gregorio Clavijo, Edgar Valero, Alejandro Buenaventura, Benjamín Robayo, Jorge Prado y José Santos Ramírez. Los dos últimos en representación del sindicato de trabajadores de Cementos Diamante (Arango, 1986).

En consecuencia, esta nueva Provivienda en Bogotá, quedó integrada por dirigentes obreros y abogados. El primer presidente de Provivienda en Bogotá, fue el abogado Hernando Garavito Muñoz, quien además, como asesor jurídico de la naciente organización, ayudó a elaborar la documentación. La primera junta directiva defendió a numerosas familias que iban a ser desalojadas del barrio El Triángulo, tramitó créditos para vivienda de algunos afiliados y negoció precios favorables en otras adjudicaciones de vivienda.

Sin embargo, funcionó con grupos reducidos de inquilinos y personas muy entusiastas que contribuyeron a la creación de una verdadera organización de los destechados, gracias al valioso aporte de los artesanos y trabajadores comunistas que poco a poco se fueron vinculando y aportando su experiencia directa en las acciones colectivas emprendidas en Cali. Ellos fueron, en particular, Pedro Antonio Salas, Luis A Morales, Jesús Flórez y Celmira Cruz. Estos luchadores plantearon a la naciente Provivienda, dos modificaciones de fondo que fueron aceptadas sin dificultad:

La primera fue la necesidad de ampliar la organización con la afiliación de inquilinos que tuvieran urgente necesidad de vivienda y que pudieran participar directamente en la junta directiva. Los profesionales, intelectuales y dirigentes sindicales cedieron sus cargos directivos y continuaron como asesores.

La segunda propuesta fue adoptar las modalidades de lucha desarrolladas en Cali alternando procesos jurídicos y de reclamación legal al mismo tiempo que se emprendían acciones colectivas con ocupaciones de hecho. Estas últimas fueron prioritarias y caracterizaron la primera década de la organización. Sin embargo, las acciones de defensa legal a los inquilinos estafados por urbanizadores piratas, aunque perdieron importancia, continuaron como una actividad solidaria y complementaria.

Sobre estos años recuerda Pedro Antonio Salas:

“Yo ya vivía en Bogotá, en el barrio Ricaurte y tenía organizadas numerosas familias que, como yo, necesitábamos una vivienda propia. Mi objetivo —con el cual entusiasmé a las otras familias— era el de invadir los edificios del Centro Administrativo Nacional, que el gobierno del dictador Rojas Pinilla había dejado

inconclusos. Por iniciativa de un compañero de Cali de apellido Ospina, fui a Las Cruces donde funcionaba el Comité de Unidad y Solidaridad Sindical (Cuas). Conocí allí a la naciente Provivienda nacional y por insinuación de ellos me vinculé, después de que aceptaron las condiciones que les propuse. Estas consistían en que se realizara una asamblea para modificar la junta directiva, de suerte que ésta quedara integrada por verdaderos inquilinos con numerosos hijos que sintieran en carne propia el problema de la vivienda. Otra condición consistía en que pensáramos seriamente en invadir terrenos ociosos mediante la toma revolucionaria de la tierra, tal como yo lo había aprendido en Cali, en acciones masivas de inquilinos organizados en las que, en muchas ocasiones, se construía un barrio en una noche. Se acordó un programa que entonces era mínimo y consistió en organizar a los inquilinos, defenderlos en todos los aspectos y conseguir vivienda por cualquier medio” (Salas, 1998).

Desde sus inicios y a lo largo de su historia la organización contó con el apoyo de profesionales ad-honorem (abogados, ingenieros, arquitectos, topógrafos y contadores) algunos de ellos demócratas socialistas y la mayoría militantes comunistas. Estos profesionales contribuyeron al proceso desde su respectiva disciplina, con asesorías jurídicas y en litigios, con asistencia técnica para el diseño urbanístico, instalación de servicios públicos y labores administrativas. Igualmente contó con la asesoría y el apoyo solidario del movimiento sindical y estudiantil.

Los afiliados realizaron diferentes modalidades de acción, con mayor o menor intensidad en cada uno de los cinco períodos:

- Participación en Centros de Inquilinos para adelantar procesos de formación política.
- Ubicación de ejidos y predios municipales susceptibles de ocupación.
- Ocupaciones colectivas de predios por colonos afiliados a la organización.
- Análisis de la legislación vigente útil para defender la posesión de los terrenos ocupados.
- Apoyo mutuo con organizaciones sociales y sindicales.
- Creación y consolidación de barrios de Provivienda.

- Asesoría inicial a destechados de otras organizaciones solo para la toma del terreno.
- Invasiones espontáneas que posteriormente son orientadas por Provienda.
- Asesoría en reclamaciones de adjudicatarios contra urbanizadores piratas.
- Compra y construcción de vivienda con ahorros de Centros de inquilinos.
- Compra y venta de terrenos urbanizables.
- Proyectos de instalación de servicios de agua y alcantarillado con trabajo comunitario.

En agosto de 1960 se eligió una nueva junta directiva integrada por dirigentes populares: Pedro A. Salas, presidente; Jorge Hurtado, vicepresidente; Hernando Meléndez, secretario general; Antioco Palacios, tesorero y Juan de J. Ramírez, fiscal. También en esta oportunidad, el abogado Hernando Garavito Muñoz, como asesor jurídico, fue el encargado de redactar el nuevo proyecto de estatuto de la Central Nacional Provienda, reconocida por el Ministerio de Justicia con la Resolución del 5 de mayo de 1961.

La nueva junta tramitó 3.000 solicitudes de afiliación, fundó seccionales en Neiva y La Dorada, defendió a los afectados por estafas del sacerdote Estanislao Carvajal en la urbanización Carvajal de Bogotá, asesoró a los damnificados de la urbanización pirata barrio California, participó activamente en la invasión del barrio Las Colinas con el apoyo del movimiento sindical y promovió la creación del barrio Policarpa Salavarrieta (Upegui, 2011).

Fotografía 2-21: Niños y mujeres del barrio Las Colinas, en Bogotá 1960.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

La dirección de Pedro Salas, con su experiencia organizativa en la lucha por la vivienda hizo posible que se consolidara el esfuerzo inicial de la nueva Provienda en Bogotá y así lo narra con sus propias palabras:

“Tuve la suerte de encontrar a un viejo amigo quien intercedió para que el ministerio de Justicia nos la aprobara en pocos días. Este amigo se llamaba Carlos Barrios. En 1952 habíamos participado en una organización juvenil en la Universidad Nacional donde nos conocimos en reuniones de concientización sobre la lucha de clases y la problemática del país. Desde ese entonces no nos habíamos vuelto a ver. La organización continuó ganando más prestigio, ya no por lo que decíamos sino por lo que hacíamos en favor de las aspiraciones de la gente y de las necesidades del momento” (Salas, 1998).

A partir de entonces, la organización continuó poco a poco vinculando y formando a los destechados para realizar las ocupaciones que dieron origen a un nuevo tipo de barrios con innovaciones significativas en el acondicionamiento del terreno, la fabricación de

casetas móviles, la seguridad, la disciplina, la lealtad, la solidaridad, las actividades culturales de formación política y de entretenimiento. Barrios caracterizados por la organización de sus habitantes, las prácticas colectivas de auto construcción y seguridad y una activa participación en las protestas sociales y políticas de otros sectores sociales.

Fotografía 2-22: Barrio Los comuneros – Fusagasugá



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-23: Movilización de vecinos del Barrio Policarpa (1967)



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-24: Comida comunitaria en el barrio Policarpa.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

2.6 Provienda: organización de masas, semillero de militantes y potencial electoral del Partido Comunista.

Fotografía 2-25: Militantes del PSR durante la huelga de 1927 en Barrancabermeja



Nota: Carátula Renán Vega Gente muy rebelde.

El Partido Comunista Colombiano (PCC) desde su fundación en 1930 ha sido un educador político de sectores artesanales, sindicales, campesinos y estudiantiles buscando crear y

consolidar un liderazgo popular, consecuente con su propósito de constituirse en vanguardia revolucionaria, para lograr por las vías legales reformas profundas que allanen el camino hacia el socialismo. Afrontando y superando los permanentes obstáculos que la represión gubernamental y la pobreza financiera le han puesto en el camino, ha sido la única organización de izquierda que ha logrado, por más de medio siglo y sin pausa, mantener órganos de difusión como el Semanario Voz y organizaciones sociales como Provienda (Delgado, 2009).

Desde la perspectiva de los sectores subalternos, a lo largo del siglo XX, con un reciente pasado campesino procedente de regiones donde la violencia estatal y paraestatal contra el “enemigo interno” facilitó el despojo violento de muchos pobladores y la acumulación de la propiedad en pocas manos, la práctica política del Partido Comunista estuvo orientada a consolidar sus bases sociales y electorales integradas en buena medida por colonos (rurales y urbanos), artesanos, trabajadores estatales y/o por cuenta propia que lucharon por el derecho al trabajo digno y solidario y a la propiedad familiar. Con esta perspectiva se concibieron las federaciones sindicales, las zonas de autodefensa campesina³² y los barrios de nuevo tipo de Provienda.

Son escasos los escritos que destacan la importancia de esta práctica política. Entre ellos pueden mencionarse que siguiendo la orientación del X Congreso del PCC en 1966, se definió la Plataforma de Lucha Inmediata de las FARC en la cual se reitera el respeto a las ocupaciones de tierras y la propuesta de reducción del 50% en los arriendos de vivienda urbana (Aguilera, 2014). Posteriormente, en la Resolución política del XIII Congreso del PCC realizado en noviembre de 1980 se menciona la gran experiencia de la Central Nacional Provienda como ejemplo para construir otras organizaciones de masas. En los años 1982 y 1985, las revistas del PCC Documentos Políticos y Estudios Marxistas y CENAPROV publicaron algunos artículos al respecto, ellos son:

³² Con base en esta experiencia los campesinos del Duda lograron titulación de tierras a cambio de preservar los bosques y dieron vida a la propuesta de “Zonas de Reservas Campesinas”, que posteriormente tuvo reconocimiento legal a partir de la aprobación de la Ley 160 de 1994. Esta ley tuvo por objeto velar por el aprovechamiento de las tierras baldías de la Nación y regular su ocupación por parte de los colonos de escasos recursos para el fomento de la pequeña propiedad rural, la economía campesina, la conservación del medio ambiente y de los recursos naturales renovables.

En Documentos Políticos No. 112 a 115 se publicaron las tesis de Jaques Aprile-Gnisset sobre la colonización popular urbana con el título *El fenómeno urbano en Colombia* y bajo el seudónimo de Urbano Campo; en la revista Estudios Marxistas No. 13 de 1982 hay un artículo de Lelio Rodríguez sobre la lucha por la vivienda donde se menciona cómo los profesionales del Partido Comunista brindan formación política y asesoría jurídica a Provivienda, con el propósito de ubicar a los mejores viviendistas para invitarlos a ingresar como militantes del PCC. En efecto, según el desempeño y el compromiso efectivo con la lucha por la vivienda, eran seleccionados los más destacados para asistir a la escuela nacional de cuadros del PCC y en algunos casos también para viajar a la Unión Soviética.

También en la revista Estudios Marxistas en el No. 22 de 1985, Ignacio Coral en su artículo titulado *Provivienda como herramienta de trabajo para los comunistas*, sostiene la tesis de que las acciones colectivas emprendidas con éxito por los destechados, demostraron en la práctica la validez y la importancia del trabajo barrial para la construcción de una organización de masas orientada por los comunistas. Las reflexiones de la arquitecta militante Gilma Mosquera sobre el movimiento viviendista y los textos pedagógicos de Nicolás Buenaventura, que se mencionarán más adelante, son publicados directamente por CENAPROV.

En general, los documentos programáticos del PCC, acordes con su postulado de concebirse como el partido de la clase obrera, en un país de escaso desarrollo industrial, abordan la caracterización de la coyuntura política nacional e internacional y mencionan la importancia de la participación política democrática dentro del sistema imperante, sin aludir a los viviendistas en particular. Estos documentos fueron elaborados por funcionarios del Comité Central, con sólida formación ideológica y poca vinculación con la vida cotidiana de los sectores subalternos. Durante varias décadas, sus declaraciones políticas estuvieron acordes con los lineamientos de la URSS, sobre la necesidad de la coexistencia pacífica entre el capitalismo y el socialismo, las reivindicaciones social-demócratas y el tránsito gradual al socialismo por vías parlamentarias (Duque, 2012). El PCC es reconocido por las demás agrupaciones de izquierda en Colombia, por su disciplina, solidez organizativa, su participación persistente en campañas electorales y al mismo tiempo por su negativa a condenar o rechazar abiertamente la vía armada.

A este respecto, es interesante mencionar la tesis de Boaventura De Sousa Santos acerca de la relación fantasmal entre la teoría y la práctica del marxismo tradicional, con la

preponderancia de la clase obrera como sujeto histórico, en países donde no existen grandes ciudades industrializadas. Al mismo tiempo, destaca la importancia en la actualidad, de grupos humanos que fueron invisibles para la teoría crítica y que constituyen movimientos sociales contra-hegemónicos, sin organizarse en sindicatos ni en partidos políticos, son mujeres, indígenas, negros, gays, lesbianas, desempleados, inmigrantes sin papeles, campesinos sin tierra que con frecuencia viven en aldeas remotas y reivindican un pensamiento ajeno a la tradición occidental.

Siguiendo esta tesis, podría asumirse que, las declaraciones de principios de las organizaciones de izquierda de la época, obedecieron al deseo de transformación a largo plazo, desconociendo la experiencia real y cotidiana del proceso organizativo popular presente en cada momento. En este sentido, puede afirmarse que los documentos programáticos del PCC, durante el siglo XX, en Colombia, de cierta manera expresaron una perspectiva eurocéntrica como correspondía al marxismo ortodoxo, asignándole al trabajo de masas un papel instrumental como semillero de militantes y potencial electoral. En consecuencia, se produce una relación fantasmal entre la teoría y la práctica, ya que la teoría no habla con la práctica y la práctica no habla con la teoría (De Sousa Santos, 2011) y las valiosas experiencias sociales acumuladas en la práctica política de los colonos comunistas terminan siendo desperdiciadas. Este pudo ser uno de los factores del declive de Provienda, como se analizará más adelante.

2.6.1 La fundación del PCC y sus alianzas originarias con los liberales

El Partido Comunista PCC fue fundado el 17 de julio de 1930, integrado por militantes obreros, artesanos, campesinos e indígenas del antiguo Partido Socialista Revolucionario que había protagonizado más de una década de luchas sindicales, movilizaciones sociales e insurrecciones fallidas (Duque, 2012). Estas luchas del decenio de 1920 fueron reprimidas de manera drástica con la Ley 69 de 1928, la cual establecía también la censura de prensa y la persecución por profesar ideas socialistas. Esta ley prohibió la celebración del Día Internacional del Trabajo y en vísperas del Primero de Mayo se encarceló a los dirigentes sindicales para garantizar el cumplimiento de la ley (Renán Vega, 2002).

El año de 1930 transcurrió en una coyuntura especial porque el Partido Liberal recuperó el poder del Estado después de 45 años de hegemonía conservadora y en el mismo año nació el Partido Comunista como una organización legal, con expectativas de alianzas políticas con jefes del liberalismo, en el espíritu de la democracia liberal y acatando la orientación del Partido Comunista de la Unión Soviética PCUS. Como sección de la Internacional Comunista, formuló su política dirigida a la clase obrera en un país predominantemente rural y un asalariado industrial apenas en formación; afrontando las consecuencias de la gran crisis económica mundial, con miles de trabajadores urbanos cesantes y campesinos en condiciones de sobre-explotación en las haciendas cafeteras.

En consecuencia, sus principales realizaciones en esta primera etapa fueron, en las ciudades, la organización de los desempleados y la Marcha contra el Hambre; en el campo, el fortalecimiento de las Ligas Campesinas de Viotá y de los indígenas en el Tolima, el Cauca y la Sierra Nevada de Santa Marta; la huelga de las escogedoras de café en Montenegro, la huelga de los petroleros en Barrancabermeja y la publicación de 42 números del periódico *Tierra*, con un tiraje de 2.500 ejemplares diarios y que fue ilegalizado en el gobierno de Olaya Herrera por su oposición a la guerra contra el Perú en 1933 (PCC, 1961). Las realizaciones de esta época están ampliamente documentadas por Ignacio Torres Giraldo.

Fotografía 2-26: Ignacio Torres Giraldo. Fundador del PSR y del PCC



Nota: Asociación para la investigación Social.

En 1934 Alfonso López Pumarejo ganó las elecciones presidenciales y con su llamada “Revolución en marcha” intentó reformas democráticas. En particular, el reconocimiento de los derechos de los trabajadores y la Ley 200 de 1936 para estabilizar los derechos de los colonos y poner freno a los latifundios inexplorados. Como expresión de apoyo al

gobierno de López Pumarejo y en cumplimiento de la resolución de la Internacional Comunista que llamó a la creación de frentes populares antifascistas en alianza con las burguesías nacionales, el Partido Comunista y otros sectores de izquierda crearon el Frente Popular Anti-imperialista, bajo la consigna de *Con López contra la reacción* (López de la Roche, 1994).

No obstante, este Frente no logró la aprobación del gobierno y fue catalogado por el presidente López como “un embeleco” (PCC, 1961). A pesar de este distanciamiento público, con la izquierda, el gobierno de López no logró neutralizar a los defensores del status quo. La Revolución en marcha constituyó una de las frustraciones más evidentes para las clases subalternas (Aguilera & Vega, 1998). Las reformas gubernamentales que tenían amplio respaldo popular fueron rechazadas rotundamente por parte de quienes vieron afectados sus intereses, no solamente dentro del Partido Conservador sino también en los sectores tradicionales mayoritarios del Partido Liberal.

Estos sectores impusieron la gran pausa del gobierno de Eduardo Santos (1938-1942) y la terminación definitiva de los experimentos reformistas en 1945 con la renuncia de López y su reemplazo por Alberto Lleras Camargo, quien terminó su administración compartiendo el gobierno con los conservadores (Oquist, 1978). El ciclo de 16 años de la llamada “Violencia” coincidió con el inicio de la industrialización por la vía de la sustitución de importaciones y con “la gran pausa” de Eduardo Santos, en la cual el liberalismo abandonó su proyecto reformista.

Así las cosas, el partido liberal llegó a las elecciones de 1946 con divisiones irreconciliables. El candidato del sector radical fue Jorge Eliécer Gaitán caudillo con amplio apoyo popular y considerado como “fascista” por el PCC³³. El sector moderado del liberalismo, presentó como candidato a Gabriel Turbay, conocido por su apertura

³³ En el ambiente político de la época, los comunistas seguidores de la URSS, estimaron que los caudillos populares, Jorge Eliécer Gaitán en Colombia y Juan Domingo Perón en Argentina eran similares a Benito Mussolini, el líder fascista italiano.

diplomática frente a los países socialistas cuando fue Ministro de Relaciones Exteriores de López Pumarejo³⁴. Los comunistas decidieron apoyar al diplomático.

Con dos candidatos liberales se facilitó el triunfo electoral del Partido Conservador Colombiano en 1946 que llevó a la presidencia a Mariano Ospina Pérez. Con el respaldo de la iglesia católica, los conservadores utilizaron un lenguaje anticomunista para profundizar la persecución indiscriminada contra los opositores políticos (Palacios, 2012).

A continuación se presenta una imagen de los titulares del diario conservador El Siglo en octubre de 1942 y en mayo de 1949 que ilustra esta estigmatización.

Fotografía 2-27: El sectarismo antiliberal del diario conservador El Siglo.



Nota: Imagen tomada del libro *Porque la Sangre es Espíritu* (Perea, 1996, p. 142)

En esta coyuntura electoral, los “pájaros” y “chulavitas” (paramilitares) arreciaron su persecución contra los campesinos liberales y comunistas³⁵. Como sostiene varios

³⁴ Como Ministro, Gabriel Turbay gestionó el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la URSS y Colombia; estas relaciones fueron suspendidas en 1948, a raíz del “Bogotazo”.

³⁵ Como ya se mencionó, se suceden las masacres contra familias completas, con actos de extrema crueldad como desollar y mutilar a las víctimas. Jorge Eliécer Gaitán, dos meses antes de ser asesinado convocó, a una muchedumbre que desfiló en profundo silencio con antorchas y banderas

autores (Orlando Fals, 2008; Guzmán, 1977; Sánchez Gómez, 1987; entre otros), esta fue una estrategia política frente al debate electoral de 1949. Igualmente, el acuerdo con el gobierno de los EEUU para realizar en Bogotá la Novena Conferencia Panamericana, en 1948, como escenario propicio para incorporar la doctrina Truman en América Latina y condenar el “comunismo internacional”; así lo atestigua la declaración final aprobada por los presidentes latinoamericanos (Renán Vega, 2013).³⁶

Las ideas nacionalistas y liberales de Gaitán y el gaitanismo eran un obstáculo enorme en esa pretensión, por lo cual, varios autores sostienen la tesis de que el asesinato de Gaitán fue la primera acción encubierta de la CIA en Colombia (Arenas, 2014). Según esta tesis, los conservadores buscaron apuntalar su hegemonía con la práctica de la muerte y el despojo amparados por la Iglesia Católica y por la CIA. La persecución se desató con mayor intensidad ocasionando cientos de miles de desplazados, a raíz del asesinato de Gaitán, el 9 de abril de 1948. De otra parte, el rechazo al gaitanismo expresado por el PCC, en las elecciones de 1946, sirvió de pretexto al partido conservador para culpar a los comunistas del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, como puede observarse en la siguiente imagen.

Fotografía 2-28: Titular Periódico El Colombiano

enlutadas para pedir al presidente conservador Mariano Ospina Pérez que detenga las masacres ejecutadas por las autoridades.

³⁶ La Novena Conferencia Internacional Americana declaró: “Que por su naturaleza antidemocrática y por su tendencia intervencionista, la acción política del comunismo internacional o de cualquier totalitarismo es incompatible con la concepción de la libertad americana.”



Nota: Periódico El Colombiano 10 de abril de 1948.

Apenas fue conocida la noticia, del asesinato de Gaitán, la gente pobre se insurreccionó e intentó destruir lo que simbolizara el poder conservador y clerical. Los órganos represivos del Estado y sectores de la iglesia católica aniquilaron este levantamiento popular a sangre y fuego, masacrando a miles de personas (Renán Vega, 2013). Por su parte, el PCC, a raíz de la revuelta popular del 9 de abril de 1948, desistió de sus compromisos con el Partido Liberal y asumió la tarea de conquistar una identidad propia; conservando su ideario socialdemócrata; desarrolló un intenso trabajo de organización con sectores sindicales para obtener reivindicaciones laborales mínimas y con los protagonistas de la colonización popular en el campo y en la ciudad para apoyarlos en su propósito de tener acceso a la tierra y a la vivienda propias.

En consecuencia, en octubre de 1949, el partido comunista estableció la consigna de la "autodefensa de masas", como táctica de lucha para que los campesinos defendieran su vida, su comunidad y su tierra, con una estructura de mando que pudiera garantizar la defensa y la movilidad de las poblaciones en caso de ataque. A pesar de la violencia estatal, de su dependencia de la URSS y de su carácter reformista, el PCC siguió trabajando en la clandestinidad mientras los liberales alzados en armas eran abandonados por su dirigencia,

“los comunistas reanudaron contactos con los sectores radicalizados del campo, establecieron núcleos de organización y resistencia que hoy todavía subsisten, crearon redes de comunicación y mantuvieron en circulación nacional o regional pasquines, hojas volantes, folletos e incluso libros editados en el país y además lograron mantener en pie una escuela nacional de formación de cuadros políticos” (Delgado, 2009, p. 95).

Muchos dirigentes agrarios gaitanistas terminaron afiliándose al PCC³⁷. Además, algunos dirigentes liberales progresistas y/o intelectuales de izquierda establecieron alianzas con el Partido Comunista, entre ellos Alfonso Barberena, Hernando Garavito Muñoz, Gerardo Molina, Luis Emiro Valencia y Marco Naranjo López. Ellos apoyaron a los comunistas en sus luchas sindicales, contribuyeron a formalizar los derechos laborales y aportaron iniciativas legislativas para la recuperación de los ejidos³⁸.

Simultáneamente, el gobierno nacional adoptó la Doctrina de la Seguridad Nacional, creada por el Pentágono, como una teoría militar del Estado para enfrentar al enemigo interno, materializado en supuestos agentes locales del comunismo. Además de las guerrillas, el enemigo interno podía ser cualquier persona, grupo o institución nacional que tuviera ideas opuestas a las gubernamentales. Una consecuencia de esta doctrina fue señalar al Partido Comunista y a los comunistas en general como los responsables del auge revolucionario en el país. Así se hizo la transición de un ejército de adscripción bipartidista a uno anticomunista, marcado por la concepción del enemigo interno (Leal, 2003). La visión militar asoció a los sectores pobres de la población, a diversas organizaciones sociales y en general, a cualquier manifestación de descontento social, con el comunismo.

³⁷ Entre ellos Juan de la Cruz Varela, Eusebio Prada y Gerardo González.

³⁸ Como se explica más adelante estas iniciativas permitieron dar un sustento legal a las acciones colectivas de los destechados y a la creación de Provienda.

2.6.2 La persecución al Partido Comunista y a los colonos comunistas.

Entre las repercusiones del 9 de abril cabe destacar la adopción del anticomunismo como doctrina oficial del Estado colombiano, en concordancia con las conclusiones generales de la Conferencia Panamericana, lo que prácticamente significó la entrada de esta parte del continente en la Guerra Fría (Renán Vega, 2013). A raíz del levantamiento popular del 9 de abril de 1948, muchos comunistas fueron detenidos, amenazados de muerte y sometidos a consejos de guerra (Vieira, 1988). Ante la agudización de la represión, en 1952, se organizó en la clandestinidad el VII Congreso del Partido Comunista, en el cual se llamó a la militancia a profundizar en la autodefensa de masas, a construir un Frente Democrático y a estimular la toma de tierras en los lugares de resistencia campesina (Prada, 2008) Las organizaciones campesinas de autodefensa trabajaron en la construcción de poderes locales, bajo la dirección del PCC (Aguilera, 2010).

En junio de 1953 se instaló el régimen militar, como una apuesta de las élites para hacerle frente a la violencia generalizada y controlar cualquier rebeldía o síntoma de protesta por parte de las clases subalternas; en la celebración del primero de mayo de 1954 Rojas Pinilla describe a los comunistas como “gentes de la más baja escala moral, para quienes no cuenta ni el temor de Dios, ni el acato a la ley, ni la elemental conciencia de los deberes. Verdaderas fieras humanas en quienes se ha pervertido todo sentimiento humanitario y obran solamente en busca de satisfacer bajos instintos”, citado por Beltrán (2015).

Al respecto, la Iglesia Católica afirma en su periódico *El Catolicismo*:

“indudablemente, hoy para la civilización cristiana el enemigo mejor organizado, de mística mayor y de más impresionante inminencia es el comunismo... Por tanto, todos los medios lícitos de que podamos valernos para librar a nuestro país de esa ideología y de esas prácticas que destruyen en lo humano la civilización de que somos hijos [...] es no solo oportuno sino una necesidad urgente”, citado por Beltrán (2015).

Al siguiente año fue convocada la Asamblea Nacional Constituyente presidida por Mariano Ospina Pérez. Esta Asamblea, en aplicación de la doctrina de la Seguridad Nacional y mediante el Acto Legislativo No. 6 de 1954, prohibió “la actividad política del comunismo

internacional" (Asamblea-Nacional-Constituyente, 1954).³⁹ No solo quedaba ilegalizado el Partido Comunista como tal, sino la "ideología comunista", rótulo que se aplicaba ampliamente a toda tendencia de izquierda y a todo movimiento popular (Proyecto-Nunca-Más, 2000).

En consecuencia, al siguiente año, el ejército nacional lanzó sucesivos operativos militares contra Villarrica (Tolima), municipio considerado de amplia influencia comunista y refugio de familias de campesinos colonos que encontraron asilo cuando huían de la violencia bipartidista.

Las élites, la jerarquía eclesiástica y el ejército decidieron emprender la guerra contra Villarrica, masacrando a la población civil con la intención de exterminar la oposición política y social en la región. Aplicando tácticas contrainsurgentes inspiradas en la doctrina de la seguridad nacional⁴⁰ obligaron a los campesinos a defender su integridad y sus familias con las armas (Beltrán, 2015).

La nueva persecución indiscriminada y prolongada generó un gigantesco éxodo campesino, como se relata en los testimonios de los colonos comunistas. Con la "cortina"⁴¹ en la guerra de Villarica (1955) que fracasó pero que según los propios protagonistas "el movimiento no se dispersó sino que se regó"⁴² (Aprile-Gnisset, 1991), cerca de 8.000 familias iniciaron un desplazamiento masivo hacia los páramos de Sumapaz y hacia el sur del Tolima protegidas de los ataques del ejército por las llamadas Columnas de marcha buscando refugio en zonas que podían brindarles protección. Unas familias huyeron atravesando la cordillera oriental para colonizar el pie de monte y la

³⁹ Acto Legislativo No.6 de 1954. Publicado en el Diario Oficial No. 28.649 del 13 de diciembre de 1954.

⁴⁰ Operación tierra arrasada de la Fuerza Aérea Colombiana arrojó cerca de 50 bombas Napalm, en las llamadas "acciones de paz". Quienes expresaran su rechazo eran sancionados con cinco años de cárcel.(Beltrán, 2015)

⁴¹ La cortina era una hilera de combatientes desde Cunday, a la Aurora, los Alpes, Villarrica y llegaba hasta Prado. Era como una pared de gente, estaban en tierra, en las trincheras, cada uno en su hueco individual. Ahí comían dormían, día y noche (Beltrán, 2015)

⁴² "Regar" en términos campesinos es sinónimo de irrigar, sembrar, cultivar.

Orinoquia (Aprile-Gnisset, 1991) y otras desplazadas a los centros poblados iniciaron la colonización popular urbana de Provienda.

Según Molano (1989) tanto los desplazamientos geográficos como los nuevos asentamientos tenían protección armada bajo la forma de autodefensa. Del Sumapaz y Villarrica salieron dos Columnas hacia el suroriente. De ellas se desprendieron poco a poco contingentes que fueron colonizando la Hoya del Duda hasta Uribe en el Meta: el Alto Guayabero y Balsillas en el Huila llegando hasta el Caguán en el Caquetá" (Molano, 1989).

Orientados por los colonos comunistas, aplicaron una estrategia de sobrevivencia con un proyecto de vida comunitaria construido de acuerdo con su ideario político⁴³.

Fotografía 2-29: Gerardo González dirigente comunista agrario y vivendista en Pasca (Cundinamarca).



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

⁴³ Acá es pertinente recordar que desde comienzos del siglo XX, amplios sectores de la población colombiana, ante el abandono y/o la persecución gubernamental, emprendieron espontáneamente procesos de colonización popular rural y urbana para conquistar el derecho a trabajar y a ser propietarios.

Los lugares donde se consolidaron estas formas de gobierno fueron llamadas “zonas liberadas” por los comunistas y por las autoridades estatales fueron calificadas de “repúblicas independientes”. A través de juntas de autodefensa o juntas de unión campesina distribuyeron baldíos, intentaron garantizar un orden social y sobrevivieron mediante la combinación del trabajo individual y el colectivo (Aguilera, 2010).

En las llamadas “repúblicas independientes” y en los barrios de Provienda los colonos comunistas establecieron, inicialmente, normas de convivencia propias, con administración local autónoma y trabajo comunitario. Con frecuencia los colonos comunistas del campo y la ciudad se destacan por su cohesión interna, su disciplina organizativa y una ética familiar compartida. Aunque sus experiencias y su modo de vida fueron vistas como una amenaza al sistema político imperante, ellos insistieron en consolidar sus proyectos, “sin la ley, contra la ley o con la ley”, según como se presentara la coyuntura política con circunstancias proclives o adversas para su participación democrática legal, sus acciones colectivas de hecho o su actividad clandestina.

2.6.3 De la autodefensa de masas a la combinación de las formas de lucha

De acuerdo con lo anterior, puede concluirse que, luego de los intentos fallidos por modernizar el país, el liberalismo postergó sus propósitos y se plegó a los sectores más opuestos al cambio, para evitar levantamientos populares. Así, la segunda mitad del siglo XX se inicia con el predominio en el poder de una reacción conservadora inspirada en el espíritu de la Regeneración (Aguilera, 1997) que había predominado sesenta años atrás y decidida a aplastar cualquier intento de cuestionamiento a un orden cultural hegemonizado por la ideología católica, moralista, sin libertades democráticas y basado en la exclusión de los opositores políticos.

En estas circunstancias, cualquier actividad de proselitismo liberal o de izquierda, corría el riesgo de ser criminalizada. Sin embargo, el PCC persistió en su empeño de forjarse un liderazgo popular, por todos los medios legales a su alcance y al mismo tiempo, mediante la táctica de la autodefensa de masas establecida en 1949 y ratificada en 1952, buscó apoyar a los colonos campesinos y urbanos en la defensa de su vida y su propiedad, oponiéndose a los desalojos, estimulando y acompañando la toma de tierras rurales y

urbanas. Estas prácticas políticas de alguna manera pueden reflejar una *combinación de formas de lucha legales e ilegales*, sin embargo, hasta ese momento son en lo esencial una táctica defensiva y reivindicativa.

Es con el triunfo de la revolución cubana, que se abre para los países latinoamericanos la posibilidad de imaginarse una toma del poder político por la vía armada y es en esta coyuntura que por primera vez el PCC en su IX Congreso celebrado en 1961, declara en la resolución política que:

"la revolución puede avanzar un trecho por la vía pacífica. Pero, si las clases dominantes obligan a ello, por medio de la violencia y la persecución sistemática contra el pueblo, este puede verse obligado a tomar la vía de la lucha armada, como forma principal, aunque no única, en otro período. La vía revolucionaria en Colombia puede llegar a ser una combinación de todas las formas de lucha" (Pizarro, 2004).

Acá es pertinente resaltar cómo el PCC insiste en que la lucha armada no es la única vía posible; acorde con la orientación política de la URSS menciona la *combinación de todas las formas de lucha*, ratificando, implícitamente, su decisión de insistir en la vía parlamentaria para acceder al poder político. Como afirma Álvaro Delgado, un rasgo permanente del PCC fue su resistencia al cambio, su estructura jerarquizada y su discurso fiel a la ortodoxia obrerista (Delgado, 2009).

Debido a su estrecha relación con el PCUS, desde su nacimiento y en particular a partir de la postguerra mundial y durante la llamada "guerra fría", condicionó su plataforma política a las orientaciones relacionadas con la tesis de la coexistencia pacífica entre el sistema capitalista y el sistema socialista en el plano internacional y a la necesidad de priorizar la vía electoral y la participación democrática legal en el plano nacional⁴⁴.

⁴⁴ En 1960 en la Asamblea de 81 partidos comunistas de todo el mundo, se renovó el plan de competir económica y pacíficamente con el capitalismo y participar en los procesos electorales parlamentarios.

Posteriormente, en mayo de 1964 se inició la Operación Marquetalia con 16.000 soldados del ejército colombiano contra el movimiento campesino comunista del sur del Tolima y con el apoyo de bombarderos facilitados por los Estados Unidos, como parte del denominado Plan Laso (Latin American Security Operation). Las familias, protegidas por autodefensas, lograron nuevamente huir y consolidar sus comunidades agrarias en las llamadas “repúblicas independientes” de El Pato (Caquetá), Riochiquito y Guayabero (Meta) que también fueron declaradas objetivo militar por el gobierno nacional (Molano & Reyes, 1980).

En la siguiente imagen puede observarse cómo registra esta noticia el periódico *El Espectador*.

Fotografía 2-30: Ocupación a Marquetalia. El Espectador



Nota: Periódico El Espectador

En enero de 1966 y en la clandestinidad que imponía el Frente Nacional, se llevó a cabo en Viotá (Cundinamarca) el X Congreso del PCC. En este Congreso se aprobó finalmente la tesis de la combinación de todas las formas de lucha: Sin renunciar a la lucha política legal y a la participación electoral en las ciudades, aceptó la vía armada como una forma de lucha **NO** prioritaria a nivel nacional pero necesaria en algunas regiones del país y al

mismo tiempo promovió acciones de masas con ocupaciones ilegales de predios rurales y urbanos, teniendo en cuenta las necesidades y sentimientos de la población (Vieira, 1981).

Sobre esta tesis, Gilberto Vieira secretario general del PCC, en la entrevista hecha por Marta Harnecker, afirmó que el PCC nunca tuvo como prioridad dirigir o impulsar la lucha armada pero afirmó también que en los documentos del Partido han decidido plantearse solamente consignas realistas y por esta razón no mencionan el tema de la toma del poder porque no consideran que sea un objetivo alcanzable mientras no exista una situación revolucionaria; en consecuencia el PCC persistió con sucesivos intentos en su empeño por incorporarse al sistema político legal. A pesar de ello, la respuesta oficial predominante fue de rechazo y exclusión porque la cultura política colombiana se ha caracterizado por su larga tradición anticomunista, promovida desde la jerarquía eclesiástica y las instancias de poder del establecimiento, al punto que el PCC, desde su fundación ha sido perseguido, ilegalizado y obligado a trabajar en la clandestinidad (Vieira, 1988).

En la experiencia práctica de Provienda desde sus inicios tuvieron que aplicar el principio de la combinación de todas las formas de lucha como estrategia de sobrevivencia de los destechados. La organización acudió a acciones de hecho con tomas ilegales de predios pero también adelantó procesos de compra comunera y proyectos en concertación con autoridades locales. Incluso, en un mismo proceso tuvo que acudir, a esta estrategia según las circunstancias, como se describirá más adelante en el caso del barrio María Cano, en Palmira (Valle del Cauca).

Sobre esta experiencia Mario Upegui observa lo siguiente:

“La experiencia de Palmira es un ejemplo de la combinación de todos los métodos de lucha por la vivienda en Colombia en un mismo proceso. La primera etapa fue legal y se adelantó para obligar a una entidad oficial a cumplir con su deber. Pero como esto no fue posible, se comenzó, con movilizaciones, a exigir de las autoridades planes de vivienda popular sin obtener respuesta positiva. Se pasó entonces a la etapa de la ocupación masiva y organizada. Viene después de la represión otra etapa que a pesar de ser legal es reprimida por el gobierno, obligando a la gente a tomar nuevamente por el camino de la ocupación masiva, organizada y directa hasta consolidar el barrio” (Upegui, 2011).

Sin embargo, ¿cómo explicar que una agrupación política reformista, de alguna manera, propiciara la mayor y más larga expresión de lucha armada agraria en el continente, organizara acciones colectivas ilegales con ocupación de baldíos y/o predios urbanos y consolidara proyectos autogestionarios en el campo y la ciudad?

Gilberto Vieira afirma que la tesis de la combinación de todas las formas de lucha es un principio leninista adaptado a la realidad colombiana a partir de una necesidad táctica en los años 50, que se va alargando de tal manera que la táctica conduce a la estrategia, a la aceptación de la inevitabilidad de la lucha armada, pero al mismo tiempo a la importancia de reivindicar la participación política dentro de la legalidad. Por eso el PCC no aceptó privilegiar la lucha armada y decidió, que si bien, el movimiento guerrillero, puede ser momentáneamente la forma principal de lucha en una determinada coyuntura de una región particular, no es viable como forma principal de lucha generalizada en Colombia donde la inmensa mayoría de la población vive en las ciudades (Vieira, 1988).

Otra de las posibles respuestas a este interrogante puede ser, que ante la larga guerra interna impuesta a la población colombiana, el PCC a pesar de sus convicciones sobre la coexistencia pacífica, se vio en la necesidad de atribuir legitimidad a la resistencia armada del pueblo para defenderse de la represión criminal del Estado y sus clases dominantes (Vieira, 1981). Como ya se afirmó anteriormente, en un régimen político que incurre sistemáticamente en crímenes de Estado, acudir a la *combinación de todas las formas de lucha* es una estrategia de supervivencia, que en la práctica parece inevitable en medio de una guerra que se prolonga por más de medio siglo.

Durante el decenio de los sesenta, varias organizaciones de izquierda llamaron a la abstención electoral soñando con llegar al poder con las armas y criticaron duramente a los comunistas que en alianza con el Movimiento Revolucionario Liberal de López Michelsen continuaban participando en las contiendas electorales. El PCC, al mismo tiempo persistió en sus trámites legales de reconocimiento de la personería jurídica para sus organizaciones sindicales y campesinas, cuando así lo requerían, planeó y dirigió las ocupaciones de predios a partir de acciones colectivas de hecho, participó en huelgas y paros cívicos. En relación con el movimiento guerrillero el PCC brindó formación política a

la resistencia armada campesina. A este respecto, Alvaro Delgado explica que los jefes de las Farc afirmaban que no necesitaban combatientes porque les sobraban, sino instructores políticos (Delgado, 2007), el PCC respondía a esta solicitud enviando algún comisario que impartiera cursos sobre materialismo histórico o economía política.

2.6.4 La participación electoral y la consolidación de los barrios.

Fotografía 2-31: Las alianzas electorales.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Históricamente, debe tenerse en cuenta que en Colombia, el PCC junto con la oposición de izquierda, en términos electorales ha sido una fuerza política minoritaria y marginal. Alrededor del 90% de los votos y los escaños de la burocracia estatal son ocupados por liberales y conservadores, a su vez elegidos con menos del 50% del potencial electoral. En otras palabras, la expresión mayoritaria ha sido la abstención. Además, desde 1958 a 1982, la escasa votación comunista presenta una tendencia a la disminución en las ciudades y un incremento en las zonas campesinas, donde al mismo tiempo se registra un aumento considerable del número de asesinatos políticos en el período (Buenaventura, 1983).

A pesar de la participación marginal en los cuerpos colegiados y de la dificultad para obtener un listado completo de los nombres de quienes desde el congreso nacional, las asambleas departamentales y los concejos municipales contribuyeron a la legalización de

los barrios de Provienda en todo el país, en diferentes documentos se destacan las gestiones de Mario Upegui en el concejo de Bogotá. También se recuerda la efectiva intervención de los diputados, concejales y alcaldes de la Unión Patriótica en Risaralda, Meta y Urabá como se explicará más adelante.

En la década de 1970, el Partido Comunista, participó electoralmente en alianza con diferentes sectores progresistas, consolidó su influencia en los barrios populares de Provienda, dirigió la Central Sindical de Trabajadores de Colombia CSTC, creada desde 1964 y legalizada en 1974, durante el gobierno de López Michelsen. En las elecciones de 1974, el PCC logró una presencia nacional en concejos y asambleas con la conformación de una alianza electoral en la Unión Nacional de Oposición UNO, junto al Movimiento Amplio Colombiano, MAC y la Anapo socialista, el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, MOIR, los Comités Democráticos Populares Revolucionarios, el Bloque Socialista y algunos núcleos de la Democracia Cristiana.

La Unión Nacional de Oposición tuvo una unidad programática, aprobada en septiembre de 1973 con el propósito de que quienes resultaren elegidos a nombre de la UNO se comprometían a defender las tesis aprobadas y a presentar proyectos sobre las reivindicaciones populares. Por el Partido Comunista de Colombia (PCC) participaron en el comando nacional de la UNO, además de los dirigentes políticos, dos destacados viviendistas Hernando Hurtado y Mario Upegui.

Hernando Hurtado nació en 1925, desde joven se vinculó al PCC y fue miembro de su Comité Central; reconocido por su amplio criterio y excelente sentido del humor, asumió responsabilidades organizativas en los barrios populares de Bogotá, Cundinamarca y Santander contribuyendo con Mario Upegui al fortalecimiento de Provienda. Fue elegido a la Cámara de Representantes con Gilberto Vieira a finales de la década del 70 y es el coautor del proyecto de reforma urbana presentado a esta corporación. Fue víctima de un atentado en junio de 1985.

Mario Upegui (1938-2012) ingresó al PCC en 1962 y fue presidente nacional de Provienda desde el año 1966 y hasta 1990. Reconocido por su lucha incansable para dotar de vivienda digna a los destechados, estuvo tres veces encarcelado y sobrevivió a un atentado en diciembre de 1988 en Puerto Gaitán (Meta). Para él ser propietario de una casa era el comienzo de una vida digna y la puerta de entrada a una sociedad de derechos. En 1974 fue elegido concejal de Bogotá y continuó siéndolo hasta el año 2003.

En relación con los avances legislativos en materia de vivienda, presentados por el concejal Mario Upegui, merecen especial mención en particular los proyectos de Acuerdo presentados al Concejo Distrital de Bogotá y que lograron ser aprobados por esa corporación. Entre ellos se encuentran:

- Acuerdo 12 de 1984 sobre las obras del Plan Maestro de Alcantarillado del sector sur de la ciudad y en favor de los propietarios de escasos recursos;
- Acuerdo 02 de 1988 por el cual se legaliza la ocupación del terreno ocupado por las familias del barrio Yira Castro de Provienda;
- Acuerdo 23 de 1997 sobre ampliación, mantenimiento de la malla vial, acceso y pavimentación de barrios populares y cofinanciación de la Empresa de Acueducto y alcantarillado con la comunidad de la infraestructura sanitaria requerida;
- Acuerdo 2 de 1998 para la atención integral de la población desplazada;
- Acuerdo 15 de 1998 para promover la organización comunitaria de familias de bajos ingresos y facilitar su acceso al suelo destinado a la vivienda de interés social prioritaria;
- Acuerdo 62 de 2002 por el cual se rinde homenaje al prócer cubano José Martí designando con el nombre de “Parque del Pueblo José Martí” al parque barrial ubicado entre carreras 10 y 10A y calles 3 y 4 sur del Barrio Policarpa Salavarrieta en la ciudad de Bogotá.

A pesar de la minoritaria participación de la izquierda en los cuerpos colegiados, en las crónicas de los fundadores es recurrente la alusión a la efectividad de las gestiones adelantadas por los concejales y diputados de la UNO, del Frente Democrático y de la Unión Patriótica para lograr la legalización de los barrios, también recuerdan su asesoría jurídica en los litigios e incluso con acompañamiento solidario en las ocupaciones, en particular se mencionan los nombres de los dirigentes Mario Upegui, Hernando Hurtado, Carlos Bula, Álvaro Pío Valencia, Hernando Garavito Muñoz, Gelasio Cardona y Rafael Ariza, entre otros (MOIR, 1977).

En 1977 esta alianza de organizaciones de izquierda, intentó la conformación de un Frente Patriótico, con la participación ampliada a movimientos regionales como el Movimiento Comunista del Cesar, el Movimiento Izquierda Liberal de Bolívar, el Frente Patriótico Revolucionario de Nariño, el frente Sindical Autónomo de Antioquia, la Organización

Campechina Intendencial del Casanare, entre otros. A pesar de que fue un período de auge del movimiento popular, en el cual se multiplicaron las protestas sociales, los bloqueos de vías y las tomas de tierra en diferentes regiones del país, esta iniciativa no prosperó, por divergencias internas insalvables; los tres senadores del MAC abandonaron la coalición y el MOIR condenó el Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977, marchitando la propuesta unitaria.

Como señala Álvaro Delgado, este paro, primero y único en la historia colombiana con cobertura nacional y beligerante fue resultado de una labor persistente y un esfuerzo notable de la alianza de organizaciones de izquierda en general y del PCC en particular. En las narraciones de los colonos comunistas se registra además la presencia activa y beligerante de los viviendistas en el Paro Cívico Nacional, como se describirá más adelante.

Posteriormente, durante el gobierno de Julio Cesar Turbay el PCC promovió el Frente Democrático, como frente de unidad de la izquierda en torno a la candidatura presidencial del socialista liberal Gerardo Molina, quien lideraba el Movimiento Firmes, con un papel destacado en el debate sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas bajo la política del Estatuto de Seguridad y con el amplio apoyo en las movilizaciones de los habitantes de los barrios de Provienda.

Fotografía 2-32: Campaña presidencial del Frente Democrático.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Por el Frente Democrático fueron elegidos a la Cámara de Representantes, los dirigentes comunistas Gilberto Vieira y Hernando Hurtado que presentaron un proyecto de ley de reforma urbana; este proyecto basado en la función social de la propiedad pretendía, entre otros objetivos, evitar el monopolio del suelo y la especulación con su precio, declarar de utilidad pública e interés social los predios sin uso social definido y aptos para desarrollar planes de vivienda popular digna, dotar al Instituto de Crédito Territorial de las competencias necesarias para ejecutar la Reforma Urbana y crear el Fondo de Desarrollo Urbano. Este proyecto de ley fue presentado en agosto de 1984, recién firmados los acuerdos de tregua y cese al fuego entre el gobierno nacional y la insurgencia armada pero no logró el apoyo de la mayoría de parlamentarios necesaria para su aprobación.

Para 1980, ante el incremento de la persecución política, el XIII Congreso del PCC proclamó la necesidad de una verdadera apertura democrática. Por tanto, en la línea política de los comunistas debían ser prioritarias las acciones de masas y específicamente las luchas legales sindicales, agrarias, estudiantiles y electorales. En consonancia con estos lineamientos, Provienda orientó sus acciones hacia promover la creación de centros de inquilinos buscando de manera prioritaria soluciones habitacionales dentro de la legalidad, como la compra comunera de lotes con servicios para adelantar proyectos colectivos por autoconstrucción.

Con la expectativa de acceder a los estímulos anunciados por el gobierno de Belisario Betancur en su Plan de Vivienda Popular, Provienda había identificado 3.478 hectáreas urbanizables, en Bogotá, muchas de ellas, ya dotadas de calles pavimentadas y rutas de transporte, como lo registra en su entrevista Alvaro Rodríguez (Arango, 1986); pero las expectativas no se cumplieron, entre otros factores porque los viviendistas encontraron múltiples obstáculos para sus proyectos de autoconstrucción en los mecanismos de regulación legal creados y otorgados a la Superintendencia Bancaria, como se describirá más adelante.

Además del apoyo legislativo para la normalización de los barrios, la presencia permanente de dirigentes del PCC en Provienda contribuyó de manera decisiva a la consolidación de los procesos organizativos barriales. Dadas las circunstancias del país, con una población urbana mayoritariamente artesanal o vinculada a la informalidad, el PCC, en su XI Congreso, sin abandonar el trabajo sindical, se propuso ser una organización política con “influencia de masas” (Coral, 1985), Esta consigna pudo aplicarse con éxito a través del trabajo en barrios, convocando a los destechados y así, las circunstancias mismas permitieron imponer la validez de Provienda como herramienta de trabajo partidario (Coral, 1985).

Para el éxito de esta labor, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: Velar ante todo por la cohesión interna, tener militantes destacados con dedicación exclusiva a Provienda, hacer que la asociación funcione como un sindicato de los destechados atendiendo sus dificultades legales, laborales e incluso penales, educación básica para adultos, formación política y logística. Obtener los recursos necesarios para el funcionamiento con un trabajo colectivo en festivales, bazares, rifas, donaciones, etc. Así, mientras se lograba hacer realidad la vivienda se atendían y solucionaban los problemas cotidianos de los afiliados y se planeaban las ocupaciones.

La orientación del Partido Comunista para adelantar las tareas políticas en Provienda puede resumirse así: Evitar la improvisación, las acciones aventureras, hacer caso omiso de las críticas y los señalamientos como reformistas. Sin apresurarse, asumir que es la misma práctica y la sabiduría popular la que marca el ritmo de la dinámica y no el voluntarismo, ni el trabajo de escritorio, ni las aulas universitarias. Por eso, primero se

imparte educación política, se acude con peticiones a las autoridades hasta agotar los mecanismos legales y se demuestra a los destechados la inoperancia gubernamental que obliga a proceder por las vías de hecho con la invasión de terrenos (Coral, 1985).

El Partido Comunista orienta desde la solución a problemas cotidianos de familias destechadas, la compra comunera de predios, la defensa de quienes son víctimas de estafa por los urbanizadores piratas, hasta las ocupaciones masivas de terrenos, todos son métodos que se aplican combinando las estrategias legales con las vías de hecho, utilizando los mecanismos jurídicos disponibles y la asesoría de profesionales del PCC y al mismo tiempo orientando la iniciativa y resistencia organizada de los pobladores. Como resultado de lo anterior se creaban células partidarias con los compañeros más destacados en Provienda, ya que el fortalecimiento partidario se consideraba el objetivo final del trabajo de masas (L. Rodríguez, 1982).

2.6.5 La formación política en los Centros de Inquilinos y el modelo de barrio de Provienda.

Los Centros de Inquilinos de Provienda se crearon por iniciativa de algunos militantes del Partido Comunista, desde el decenio de los sesenta. Según informe a la V Asamblea Nacional de Provienda reunida en 1967, un Centro de Inquilinos llegó a tener cerca de tres mil afiliados (CENAPROV, 1967b) Esta iniciativa tuvo una buena acogida entre muchos destechados, que obligados a huir de sus sitios de origen hacia las ciudades en condiciones precarias y con la urgencia de solucionar necesidades fundamentales para la supervivencia, tenían que hacinarse en inquilinatos miserables (CENAPROV, 1967a).

Sobre las condiciones que debían soportar los destechados Pedro Salas narra lo siguiente:

“Los informes de los inquilinos que llegaban a las asambleas generales eran desesperanzadores por el abuso y atropello que cometían los dueños de casa, quienes imponían reglamentos carcelarios, injustos e inhumanos según la "conciencia" del arrendador. Por ejemplo, algunos establecían horarios de llegada a las siete, ocho o nueve de la noche máximo. Quien no llegara a esa hora debía amanecer en la calle. (Salas, 1998, p. 24).

“El servicio de luz se limitaba a unas pocas horas, en ocasiones desde las seis y treinta de la tarde, así la pieza fuera oscura. Una sola vez en la semana se podía lavar la ropa. Sólo se autorizaba bañarse durante los domingos y había que hacer cola. Sólo se disponía de un sanitario mal presentado y antihigiénico. En un corredor o una pieza grande funcionaba la cocina para todos —cuatro, seis y hasta diez familias—. Por la situación de hambre en la que sobrevivía la gente, en cualquier descuido se perdían (se robaban entre ellos) los alimentos ya preparados” (Salas, 1998, p. 24).

“No se arrendaban piezas para inquilinos con niños y cuando lo hacían, éstos debían permanecer encerrados todo el día hasta que llegara un adulto. Los niños no veían la luz y tampoco salían a recibir el sol. Su estado de ánimo y salud eran deplorables. La mayoría vivía en una pieza y no tenía derecho a que alguien los visitara y menos a quedarse, porque entraba en conflicto con el dueño de la casa o la persona encargada del inquilinato. La violación de una de estas condiciones daba motivo para exigir que se desocupara la pieza, lo mismo si se demoraba en el pago sólo por unos días. Así, muchas casas de inquilinato eran un infierno. Los conflictos por el hacinamiento con gentes de diferentes costumbres terminaban muchas veces en indeseable promiscuidad, tanto de los adultos como de los niños” (Salas, 1998, p. 25).

Los Centros de Inquilinos de Provienda promovían la afiliación de inquilinos y asesorados por profesionales del Partido Comunista (entre ellos Jacques Aprile-Gnisset y Gilma Mosquera) ubicaban predios ejidales o municipales, cercanos a las ciudades, sin riesgos de inundación o avalancha, en donde se pudieran trasladar las familias que no tenían vivienda. Así lo relata Saúl Baquero quien fue presidente del Centro 10 de Inquilinos de Provienda en Bogotá:

“La organización tenía la tarea de buscar terrenos donde se pudieran hacer barrios para la gente que no tenía dónde vivir, de esta manera se encontraban una cantidad de espacios baldíos... en el Centro de Inquilinos se preparaba la fundación de nuevos barrios, se brindaba educación de los socios sobre el problema de la

vivienda, sus soluciones, los principios y objetivos de CENAPROV” (M. Hernández, 2010, p. 27).

En efecto, eran Centros de Capacitación que de manera gratuita, ofrecían a los destechados, en un mismo proceso pedagógico, información útil sobre el entorno, explicación de los principios doctrinarios de la organización y destrezas prácticas; todo lo anterior, con los siguientes propósitos: a-ofrecer educación básica sobre la problemática urbana, la política gubernamental y las diversas soluciones de vivienda popular; b-brindar una formación política en los principios y objetivos de Provivienda como organización social orientada por comunistas, y c-entrenamiento práctico y organizativo para participar con éxito en las acciones colectivas de ocupación de predios.

Fotografía 2-33: Centro No. 10 de inquilinos de Provivienda.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

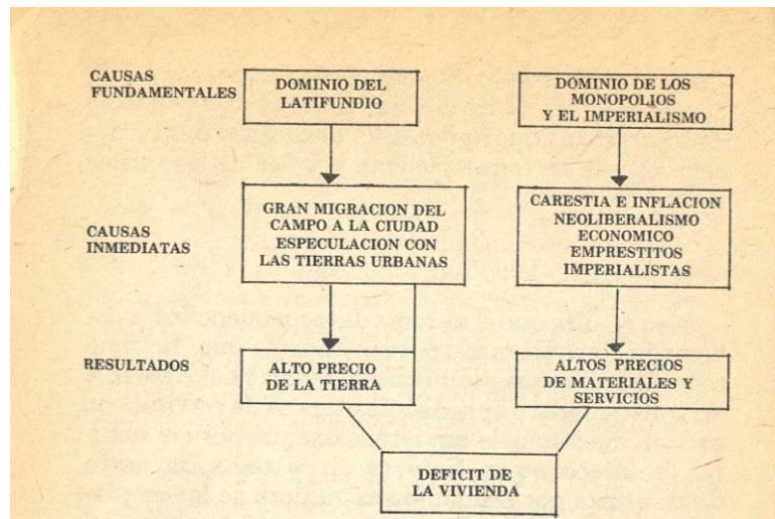
En la memoria de los fundadores del barrio Policarpa se conserva la referencia a varios documentos elaborados por Bladimiro Escobar (Santos, 2011), que sirvieron de guías didácticas en los Centros de Inquilinos durante los años sesenta y setenta y que fueron incorporados como programa de educación política impartida. Parte importante de su contenido quedó consignado en la cartilla básica de Educación de Provivienda coordinada por Nicolás Buenaventura, publicada en 1981 y es el siguiente:

En la primera parte, se explicaba el problema de la vivienda en Colombia; el capitalismo y el latifundio; en la segunda parte, el carácter de CENAPROV, principios y estatutos; historia y organización de CENAPROV (estructura y organización); el modelo de barrio de nuevo

tipo y la Casa Cultural; también se explicaban los objetivos superiores de la lucha (la orientación del partido de la clase obrera (Buenaventura, 1981).

Ahora bien, de acuerdo con el contenido de la cartilla, el tema inicial estaba centrado en el problema del déficit de vivienda en Colombia, con datos estadísticos para ilustrar cómo, cada año se incrementaba el número de personas sin vivienda y cada año aumentaba también el costo de la construcción de las mismas. Los destechados aprendían que las causas de esta problemática, estaban relacionadas con el crecimiento explosivo de las ciudades debido a la gigantesca migración de los campesinos despojados durante la violencia, por el poder de los latifundistas aliados a los militares y al gran capital que acaparan territorios y especulan con el precio de la tierra rural y urbana. El mapa conceptual de este primer módulo era el siguiente:

Figura 2-7: Causas del déficit de vivienda

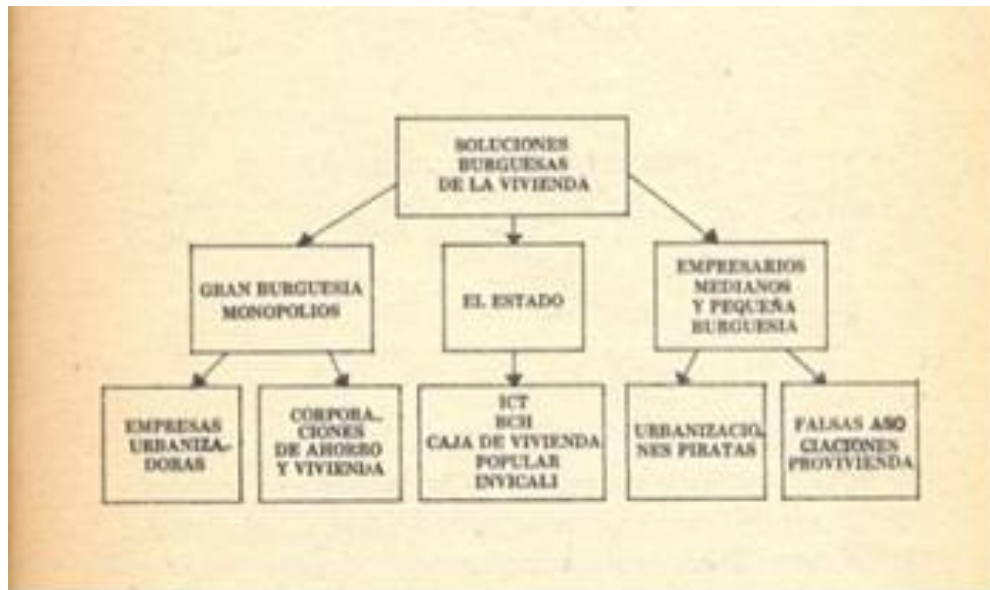


Nota: (Buenaventura, 1981, p. 20)⁴⁵

A continuación, recibían información sobre las ofertas gubernamentales y empresariales de vivienda y sobre los urbanizadores piratas, para concluir que sólo Provienda podía ofrecerles una buena solución.

⁴⁵ Acá llama la atención que en esta cartilla publicada en 1981 por la Editorial Colombia Nueva ya se menciona el “neoliberalismo económico”. Igualmente, es de anotar que los contenidos básicos continúan sin mayor modificación de las temáticas durante estos primeros 20 años de Provienda.

Figura 2-7: Soluciones de vivienda



Nota: (Buenaventura, 1981, p. 29)

El segundo tema de esta capacitación estaba centrado en el carácter de CENAPROV, explicando, cómo los destechados podían de manera organizada ser propietarios de sus casas. Cómo debería ser una solución integral dotada de servicios mínimos, obtenida de manera colectiva y solidaria. Para ilustrar esta propuesta se narraban experiencias de CENAPROV basadas en iniciativas surgidas de los mismos destechados y en la organización de las acciones populares por la vivienda, en Cali, Bogotá, Medellín, Ibagué, Neiva, Sibaté, Soacha y Villavicencio. A continuación, se explicaba el significado del logotipo de la Central Nacional Provivienda que se presenta en la siguiente imagen.

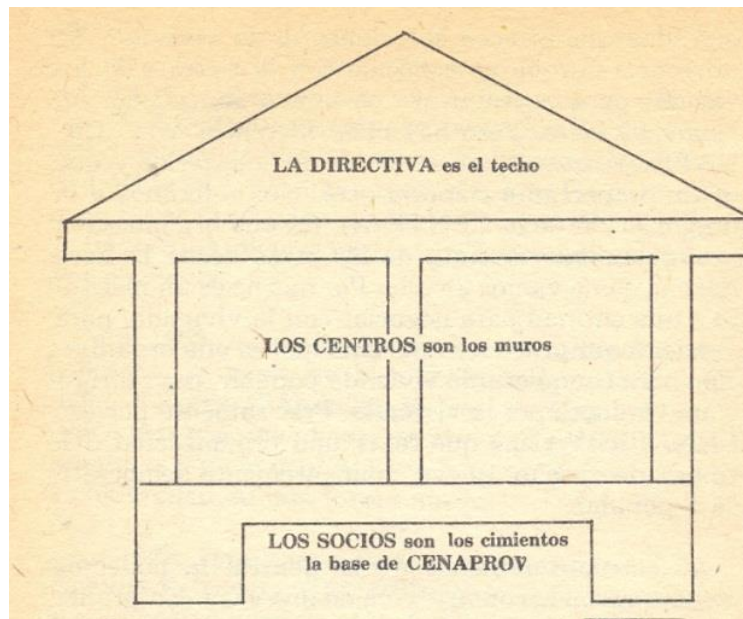
Figura 2-8: Logo de Provivienda.



“Una mano que significa lucha, los dedos de la mano juntos que significan unidad. Sobre esa mano con los dedos juntos que significa unidad y lucha, surge un techo quedando así conformada, la imagen de la vivienda que surge de la unidad y lucha de los destechados”

(Upegui, 2011). Una vez comprendido el sentido misional de CENAPROV, se abordaba el tema de la estructura organizativa, su evolución, sus principios y sus estatutos. La organización nacional de Provivienda con sus seccionales y centros locales.

Figura 2-9: Estructura de CENAPROV.



Nota: (Buenaventura, 1981, p. 74).

La capacitación continuaba con los principios que inspiraban la organización, las normas de convivencia, los deberes y derechos de los afiliados a los barrios de nuevo tipo. También, como parte de la formación política recibían información sobre el Partido Comunista, su programa y su papel definido como vanguardia política de la clase obrera y los sectores populares.

En relación al modelo de barrio de Provivienda es preciso describir la estructura interna y funcionamiento de la vida cotidiana con los elementos básicos de la organización democrática de cada barrio. Estos elementos fueron: la Asamblea General, las Comisiones de Sector, las Comisiones Especiales y la Junta Directiva del barrio. En las asambleas generales se decidió incluir en el reglamento de CENAPROV, normas y programas que siempre deberían ser aprobadas con debates previos (Salas, 1998).

Fotografía 2-34: Votación en Asamblea barrial.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

La Asamblea General de todos los afiliados en cada barrio se realizaba una vez al mes. Allí se presentaban los informes de las comisiones, se debatían las propuestas y se tomaban decisiones por mayoría o por unanimidad y las conclusiones aprobadas eran obligatorias para todos. En la Asamblea se elegía (y aún se elige) la junta directiva del Centro Provienda del respectivo barrio integrada por 10 miembros, 5 principales y cinco vocales. Los vocales también tienen autoridad y responsabilidades. En la etapa inicial del barrio, la directiva llevaba los libros de contabilidad, las actas, ponía en ejecución y controlaba el plan de trabajo general para la consolidación del barrio y coordinaba el trabajo de las comisiones.

Las comisiones de sector se organizaban dividiendo el barrio en grupos de familias vecinas que ocupaban un sector determinado del terreno. Por regla general una comisión de sector agrupaba entre 50 y 100 familias. Las comisiones de sectores se encargaban de impulsar en su sector las tareas definidas por la Junta directiva del Centro o aprobadas por la Asamblea general. Eran tareas relacionadas con las necesidades básicas cotidianas, cívicas y de vigilancia. Estas comisiones funcionaban en la práctica como espacios de educación política, de formación de activistas y organización de los pioneros.

Fotografía 2-35: Desfile de la Juventud Comunista y los pioneros de Provienda, un Primero de mayo.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

A diferencia de las comisiones de sector, las comisiones especiales, operaban para todo el barrio en su conjunto y tenían bajo su responsabilidad: el control y disciplina, vigilancia, educación, higiene y aseo, solidaridad, cultura y deportes, actividades en las cuales participaba todo el barrio.

Para evitar y/o tramitar los conflictos entre familias utilizaban todos los medios de persuasión y conciliación posibles. Las comisiones debatían sobre las infracciones cometidas pero no podían imponer sanciones. La Comisión Especial de Vigilancia conoce la dificultad, la traslada a la Comisión Especial de Control y Disciplina quien sí tiene atribuciones para arbitrar y resolver los conflictos entre los vecinos, pero solamente la Junta Directiva del barrio podía imponer sanciones. Según los Estatutos aprobados en 1971, cada barrio debería tener la bandera de CENAPROV para usarla con el número del Centro y el nombre del barrio, como puede verse en la imagen que se incluye a continuación.

Figura 2-10: Bandera de los Barrios según reglamento orgánico vigente hasta 1979.



Nota: Archivo histórico de CENAPROV

Fueron barrios pensados como una fortaleza popular con una política orientada por el Partido Comunista ajena a las prácticas de los partidos políticos tradicionales. Nicolás Buenaventura lo define así:

“En un barrio de nuevo tipo la vivienda no es un negocio, no es una propiedad privada capitalista, con la cual se puede explotar, no es algo que se compra o se vende, o se alquila al arbitrio de cualquiera. Allí la propiedad de la vivienda propiedad es mucho más racional y real” (Buenaventura, 1981, p. 90). “La propiedad es para habitarla o usarla y no para especular con ella. Un vecino de un barrio de nuevo tipo no puede tener dos casas de propiedad ni en su barrio ni fuera de él, no puede ser un negociante de la vivienda. Cuando se vende una casa en un barrio de CENAPROV la organización interviene en la venta para garantizar que se cumplan las normas fundamentales” (Buenaventura, 1981, p. 92).

Los barrios de Provienda aspiraron a establecer una clara diferenciación con los tugurios de las urbanizaciones piratas, tanto en lo organizativo como en su arquitectura, pensando no solamente en la cantidad sino en la calidad. Con una distribución del espacio acorde con la dignidad de las personas y no en la rentabilidad del terreno, con viviendas adecuadas, espacios verdes, amplias vías peatonales, campos de deporte, puesto de salud, escuela y casa cultural. (Buenaventura, 1981)

Fotografía 2-36 y Fotografía 2-37: Deportes y trabajo comunitario en barrios de Provienda



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

También buscaron tener una vida social y política, movilizar a sus vecinos en acciones de autodefensa de las conquistas adquiridas, para reivindicar derechos, exigir reformas y en acciones de solidaridad con el movimiento obrero y popular en general. Como se ilustra en la siguiente foto.

Fotografía 2-38: Movilización por reforma urbana. Año 1979

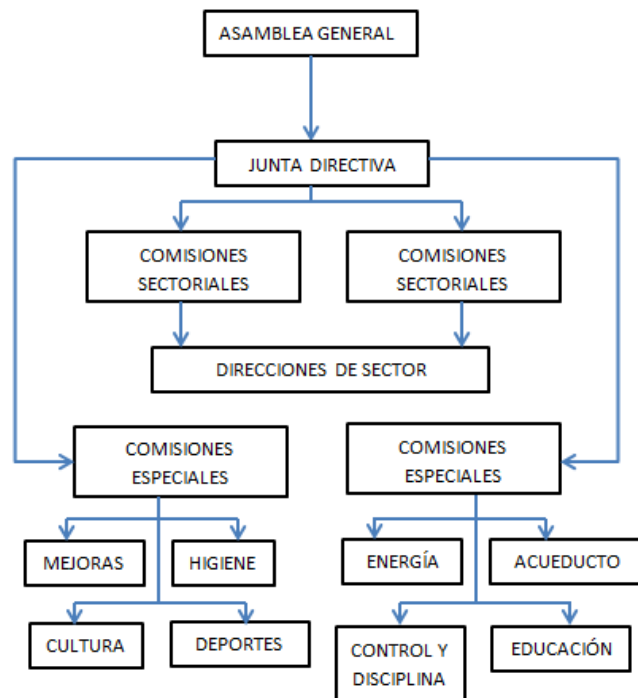


Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Debe aclararse, que este diseño, acorde con el ideario político de los comunistas, orientó la fundación de los barrios, en los decenios sesenta y setenta, pero a finales de los años ochenta fue perdiendo vigencia en los barrios consolidados y no pudo aplicarse totalmente, en los nuevos asentamientos creados por CENAPROV en las regiones de colonización.

Allí, la violencia paramilitar desbordó las capacidades organizativas de Provienda y desarticuló tempranamente el tejido social, como se explicará más adelante.

Figura 2-11: Estructura orgánica de un barrio de nuevo tipo (1960-1980)



Nota:(Buenaventura, 1981)

Otra característica esencial del barrio de nuevo tipo es que tiene una Casa Cultural, que es un centro social y cultural para las actividades de la comunidad. Es la sede de las oficinas de la directiva del barrio. La Casa Cultural tiene ese nombre para expresar el propósito de Provienda de elevar el nivel cultural de sus habitantes. Allí se ofrece formación política, se realizan eventos, actividades culturales y recreativas. Es el eje de la vida barrial.

Por eso en el proceso de construcción de cada nuevo barrio, el primer lote que se definía en el mejor lugar del asentamiento, el más visible, era para la Casa Cultural, como sucedió en el Julio Rincon y se parecía en la siguiente foto.

Fotografía 2-39: Casa Cultural Julio Rincón Soacha.

Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

La casa cultural cumplía también múltiples funciones relacionadas con la vida comunitaria, tales como, ser el recinto para celebrar acontecimientos, ser albergue para hospedar transitoriamente compañeros o sala de velación del vecino fallecido. Un espacio pensado como la semilla de lo que podría llegar a ser un gobierno popular en el futuro: una casa de la solidaridad donde también podía albergarse por un tiempo la escuela, o donde podían realizarse encuentros organizativos del movimiento obrero y popular (Buenaventura, 1981, p. 98).

Fotografía 2-40: Congreso del PCC sesionando en un barrio de CENAPROV.

Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En síntesis, la formación política inicial estaba orientada a que los afiliados conocieran las causas del problema habitacional en el país, con sus posibles soluciones, aceptaran los principios y objetivos de Provienda y del barrio de nuevo tipo, y recibieran entrenamiento para participar en las acciones colectivas de ocupación de predios, como se explicará a continuación.

Ahora bien, cómo se preparaban las acciones colectivas de ocupación de los predios? Como ya se mencionó, lo primero era recibir formación en los Centros de Inquilinos; los cursos culminaban invitando a quienes habían asistido a las jornadas de capacitación, a formalizar su afiliación a Provivienda. Quienes tomaban esta decisión, aceptando los deberes y derechos consignados en los estatutos y querían participar en una ocupación programada por Provivienda eran entrenados por los veteranos invasores que transmitían sus experiencias en la fundación de nuevos asentamientos y explicaban los protocolos indispensables para planear y realizar con éxito los operativos de ocupación.

El entrenamiento estaba centrado en la importancia de cumplir todas y cada una de las pautas acordadas previamente en el momento preciso. Así estas acciones colectivas se realizaban casi con la precisión de un operativo militar. Debían también participar en las Asambleas, demostrar su real compromiso, ser evaluados como posibles ocupantes y llegar con sus familias. Así puede evidenciarse en algunas de las entrevistas a los fundadores que se mencionan a continuación: Carmenza Morcote, recuerda que en los cursos y en la asistencia a las asambleas se definía el grupo de familias beneficiarias (M. Hernández, 2010, p. 27). Por su parte, Sady Agudelo narra que todos los domingos en la capacitación de Provivienda, le indicaban cómo debía ser el comportamiento en el futuro barrio. (M. Hernández, 2010, p. 27). En la misma dirección pero con otras palabras Edelmira López, habitante de Julio Rincón desde hace 32 años, afirma de manera categórica: “Aquí, NO nos trajeron como si fuéramos una partida de vacas, Provivienda primero nos educó en talleres de comportamiento” (M. Hernández, 2010, p. 27). Al respecto, Dagoberto Chamarrabí, protagonista de la vida cultural del barrio Julio Rincón en Soacha explica lo siguiente: “Durante varios meses, los dirigentes nos enseñaban como era vivir en un barrio de Provivienda, cómo iba a ser la toma, cómo íbamos a compartir el agua, la luz y la olla comunitaria” (Chamarrabí, 2010).

Para las ocupaciones masivas, estudiaban previamente el terreno, se trazaban planos, se distribuían y numeraban en un plano los lotes, con el fin de asignar a cada familia un lote de buen tamaño y abarcar la mayor extensión posible de terreno. La comisión que hacía esta planeación, se encargaba también de que cada familia conociera y aceptara el procedimiento para garantizar que su ejecución se realizara según lo planeado.

“Para que nos rindiera hicimos un armazón de las casetas, con listones de 4 x 4, los clavábamos bien y asegurábamos las esquinas para que no se desbarataran y llegábamos y medíamos los 8 metros asignados para el frente y 20 de fondo. En la esquina poníamos la armazón y en el medio quedaba el espacio, para colocar la otra caseta en medio del lote siguiente” (Oviedo, 2012, p. 80).

Fotografía 2-41: Ocupación en El Porvenir. Soacha.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

De manera similar lo expresa en su libro Pedro Salas:

“Se le entregaba el lote a quien llegara con su familia, sus enseres de uso doméstico y estuviera dispuesto a quedarse viviendo allí. No se trataba de recibir el lote, señalarlo e inclusive cercarlo, sin ocuparlo realmente, esperando de manera oportunista el desenlace del problema sin participar en la lucha, para luego venderlo o esperar un tiempo a que se consolidara la conquista para empezar a construir. No, eso no era permitido. La gente que llegara a vivir con su familia acomodándose como pudiera, sería la verdadera ocupante, la que con su sacrificio y su presencia estuviera dispuesta a todo, luchando con los compañeros que hubieran participado en las mismas circunstancias” (Salas, 1998, p. 25).

Con frecuencia, antes de invadir un predio, acudían a las autoridades con propuestas concretas y viables para solucionar su necesidad de vivienda y con asesoría jurídica iniciaban los correspondientes trámites legales, al mismo tiempo que planeaban la ocupación.

“En una entrevista con el alcalde mayor solicitamos un plan de vivienda, fuimos atendidos por el secretario de gobierno, quien manifestó que no tenían con que pagar a los maestros, mucho menos podían dar vivienda a unos invasores, que nosotros les solucionaríamos la vivienda por nuestra cuenta. Ante esta situación decidimos acabar de ocupar los terrenos del Policarpa, donde teníamos unas canchas de fútbol y zonas comunales, orientamos hacer las casetas prefabricadas en los solares de los que ya vivíamos allí. Elaboré unos planos de los terrenos vacíos y proyecté en ellos las manzanas y en estas distribuí los lotes que albergarían a las nuevas familias” (Upegui, 2011).

Así desde sus inicios, la orientación del PCC fue procurar en todo momento acudir a las vías legales antes de proceder a las acciones de hecho y acompañar las ocupaciones con el procedimiento judicial necesario para hacer efectivos sus derechos fundamentales y demostrar su legitimidad. En cada proceso de ocupación, de acuerdo a las circunstancias era posible acudir a diferentes modalidades de acción y de negociación: ocupación con expropiación, compra de derechos de posesión, compra comunera de predios rurales, invasión directa con compra posterior, etc.

Cada vez que en un Centro de Inquilinos, decidían ocupar un lote, se elaboraba un plan detallado con los futuros ocupantes, quienes además de tener ensamblada su caseta y aforados sus enseres domésticos, debían cumplir todas y cada una de las pautas acordadas previamente en el momento preciso. Las casetas fabricadas se numeraban de acuerdo al plano e invadían todos al tiempo, con un operativo relámpago, sincronizado y muy eficaz. Una estrategia que hacía prácticamente imposible para las autoridades locales controlar la invasión ante el hecho de que por la noche había cierta cantidad de casetas y por la mañana aparecía otra superior.

Fotografía 2-42: Caseta de paroi numerada en ocupación de un barrio de Provienda.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Para tener tiempo de instalar casetas y familias en el predio ocupado, antes de que llegara la policía, una estrategia fue hacerlo generalmente de noche, en fechas históricas y/o en días de conmemoraciones o eventos importantes, como se narra enseguida: “Lo hicimos un 20 de julio, por los desfiles militares había acuartelamiento y eso nos dio resultado, cuando llegaba la policía ya todo estaba ocupado... También cuando vino Charles De Gaulle, en 1964, porque la vigilancia de la policía se concentraba hacia el aeropuerto. Entre varios compañeros trasladaron las casetas cerca al sitio de ocupación y en la noche las trasladábamos al sitio donde iban a quedar” (Oviedo, 2012, p. 81).

Algunas ocupaciones no se hacían masivamente si no de una o dos viviendas por noche, cuando no había vigilancia policial o cuando se lograba eludirla o convencerla. Por lo general casi siempre había bronca con la policía, en algunos casos destruían los ranchos, los que eran reconstruidos después. Alvaro Rodríguez decía: “si somos capaces de sostener esta familia, somos capaces de ocupar el resto del terreno” (Arango, 1986, p. 257). Y lo lograban. Por cada familia que ocupaba había un enfrentamiento, razón por la cual se optó por empezar a ocupar en grupos de cinco y hasta diez. Las familias desalojadas regresaban e invadían una y otra vez hasta consolidar la ocupación.

Fotografía 2-43: Operativo de desalojo



Nota: Foto tomada del periódico El Tiempo (1967)

El trabajo era colectivo y los trasteos solo llegaban en carro hasta una distancia prudente y de allí en adelante eran transportados al hombro. Cerca de los barrios recién ocupados, la policía intentaba impedir el transporte de elementos que sirvieran para construir casetas, los transeúntes eran requisados y los choferes que eran sorprendidos entregando estos elementos eran detenidos. Para evitarlo, los ocupantes optaron por descargar colectivamente los materiales y proteger al chofer, al ayudante y al carro.

Fotografía 2-44: Acarreo hacia la ocupación del Barrio el Porvenir - Soacha.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En algunas ocasiones, cuando las autoridades no lograban hacer efectivo el desalojo procedían a construir un muro para intentar aislar a los invasores e impedir que llegaran nuevas familias. Así ocurrió en Cali con predios invadidos espontáneamente y en Bogotá con ocupaciones organizadas por Provienda en el barrio Policarpa y en el barrio el Quindío. Esta medida resultó inútil porque los colonos se ingeniaron la forma de burlarla.

“El Instituto de Crédito Territorial (ICT) optó por edificar muros, poniendo al barrio convertido en una cárcel. La gente se armó de unas varas estilo de ganzúas accionadas por dos personas y destruyó los muros” (Arango, 1986, p. 51).

2.7 Niños y mujeres los guardianes de la lucha.

En la gesta inicial de ocupación de los predios y la fundación de los barrios, fue notable la participación protagónica de los niños. Los menores de edad desempeñaron un papel destacado en la resistencia frente al desalojo, tuvieron que afrontar toda clase de dificultades y participar en la solución a cada problema en su cotidianidad. Asistían a las asambleas y colaboraban en las emergencias. Niños y jóvenes de ambos sexos estaban organizados en equipos deportivos, grupos de danzas y teatro. También algunos pertenecían a los pioneros o a la Juventud Comunista, como lo ilustra la siguiente foto.

Fotografía 2-45: Pioneros del barrio Nuevo Chile en grupo de danzas 1977



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En la organización interna de los barrios con sus sectores y comisiones de trabajo, los niños tenían responsabilidades específicas y tareas que debían cumplir diariamente como acarrear el agua, recoger las basuras, mantener prendido el fogón de leña, atender a los más pequeños, llevar mensajes, hacer recados, colaborar en la vigilancia y en la resistencia al desalojo. Participaban en bazares, festivales, desfiles, movilizaciones y

conmemoraciones políticas, como se puede observar en las fotos que se incluyen a continuación.

Fotografía 2-46: Comparsa de Provienda el Primero de Mayo de 1979



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-47: Movilización en apoyo a la CSTC en 1965.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

De todo ello, conservaron recuerdos imborrables, como pudo comprobarse en las tertulias realizadas en Bogotá, Villavicencio y Valledupar, con la segunda generación de pobladores, hijos de los fundadores que llegaron a temprana edad a vivir en barrios de Provienda y recuerdan cómo compartían penurias, afrontaban dificultades y sobrevivían con la ayuda mutua. Estos gratos recuerdos permitieron establecer entre ellos lazos

afectivos que perduran hasta el presente, como lo expresaron en los conversatorios organizados para reconstruir sus vivencias de la niñez en su barrio.

En particular, Alvaro Sáenz (2011) recuerda cómo en la primera etapa, de casetas de paroi, levantadas unas tras otras estructurando las futuras manzanas, la vida cotidiana transcurría en el espacio compartido al interior de cada manzana; así los niños disfrutaban de un enorme patio de juegos, sin muros que separaran a las familias. Por allí, solidariamente y por encargo de las madres, circulaban los niños con ollas de alimentos, abrigos para el necesitado, alivios para el enfermo y alarmas en caso de peligro o accidente. A continuación fotos que se conservan de estos recuerdos de infancia.

Fotografía 2-48: Niños del Julio Rincón en 1978



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-49: Familia en barrio Quindío en 1973



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Quienes habían estado reclusos en inquilinatos, (en los cuales la presencia de los niños era con frecuencia indeseable, con graves restricciones de movilidad y muchas veces obligados a permanecer durante todo el día encerrados en su habitación), hacer parte del nuevo barrio, fue para ellos una inolvidable experiencia vital por la posibilidad de vivir en libertad, de sentirse útiles asumiendo responsabilidades y de compartir con otros vecinos a cielo abierto penurias, juegos y amistades, como lo expresan las fotografías que conservan sobre esa época.

Fotografía 2-50 y Fotografía 2-51: Niñas Atahualpa-Fontibón y Ciudad Latina-Soacha (1983)



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Ricaurte Lozano, hijo de Blanca Sánchez llegó muy pequeño al barrio con su familia a consolidar la ocupación y narra cómo los mejores recuerdos de su infancia son anécdotas de cuando los niños salían en grupo, a tirarle piedras a la policía para resistir frente a los intentos de desalojo de la fuerza pública: “para los niños, estas ocasiones eran no solamente la oportunidad de sentirnos apoyando al barrio y de practicar un deporte de alto riesgo sino que también para todos nosotros era como un feliz acontecimiento, como una fiesta” (R. Lozano, 2011).

Jorge Franco (2011) recuerda que en algunas ocasiones multitud de niños formaban barricadas humanas para impedir la demolición de las viviendas de paroi, o construían barricadas con leña seca para que los mayores les prendieran fuego cuando necesitaban impedir el acceso de la fuerza pública. Igualmente los menores se movilizaban con sus madres a las sedes de la policía para exigir, con pitos y gritos, la libertad de quienes eran detenidos en los operativos de desalojo o para reclamar pronta y digna reubicación de sus asentamientos. De múltiples formas acompañaban y apoyaban a sus mayores. Así lo reitera con sus propias palabras:

“Época hermosa en la que todos eramos parte de un todo para la defensa de lo conquistado por nuestros viejos que lograron con su lucha darnos una vivienda digna, cuando éramos todavía niños. Crecimos cobijados por la misma bandera de unidad de nuestro maravilloso barrio. Tenemos tantos recuerdos imborrables y compartidos: Quién de nosotros no hizo interminable cola para subirse a la vara de premios llena de grasa y conquistar el premio mayor? Quien no llegó a la casa con la ropa hecha añicos después de una tarde soleada jugando al soldado libertador? Quién no se coló por encima de las tejas o escondido debajo del escenario para ver la tremenda rumba con orquesta en la casa cultural? Quién no se subió a la tarima para cantar música de Silvio, Pablo, Mercedes Sosa o Víctor Jara?” (Franco, 2011).

Carlos Arango (1986) narra que en varias ciudades donde el desalojo se hizo efectivo, las familias argumentaron que no tenían para donde irse, mujeres y niños instalaron en la cárcel un dormitorio colectivo, una cocina provisional y allí permanecieron por varias semanas. Cuando eran liberados, construían sus ranchos en los alrededores de los

cuarteles de la policía, creando de esta manera una emergencia colectiva, como se ilustra en la foto y lo cual obligaba a las autoridades a presentar soluciones concretas.

Fotografía 2-52: Mario Upegui con niñas participando en una movilización 1970



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En Valledupar, en la invasión de la Granja Ganadera que dio origen al barrio Primero de Mayo, las mujeres se enfrentaron a la fuerza pública para impedir la captura de sus dirigentes. Muchas veces cuando a la madrugada llegaba la fuerza pública a detenerlos, las mujeres los ocultaban y/o los acompañaban para evitar una eventual desaparición forzada, tal y como lo describe Ana de Martínez:

“en la mañana él despertó, abrió la puerta del ranchito de tabla y cuando salió, los policías lo estaban esperando. De una vez... salí y ¿por qué se lo van a llevar? Es una orden que tenemos del Alcalde y ajá doña, usted sabe que...y entonces yo dije: a mi marido no se los voy a dejar a ustedes y me monté en el camión y me fui con ellos y lo dejé allá en la cárcel. Me fui para la alcaldía, entré y sabe lo que le dije al señor alcalde? Ese que usted tiene en la cárcel es mi esposo, padre de cinco hijos y como yo no puedo estar sola con los niños, me voy a traer mis hijos para acá y de aquí no me muevo, hasta que me saque a mi esposo de la cárcel. Así logré que

soltara a Vicente. Son cosas que son bonitas, son recuerdos de la misma invasión.”
(de Martínez, 2010)

En Bogotá, Ricarda afirma: “Un día se llevaron preso a mi marido porque dizque no se podía construir ahí, nos fuimos con mucha gente, llevamos a todos los niños a donde lo tenían y no nos movimos de ahí hasta que lo soltaron, gritábamos y los niños lloraban bien duro.” (Góngora, 2011) y Lilia cuenta cómo reaccionaban cuando la policía capturaba a los ocupantes: “Nos decía una compañera - “que se los llevaron en ese camión”... y uno le decía “no llore, compañera, no llore, vamos a hacer fuerza y no nos vamos a dejar quitar la tierra” y le dábamos duro a esa patrulla,” (Chica, 2011).

Por su parte, Nelly recuerda que: “A medianoche oíamos los gritos: allá donde Tulio Villa, la policía y el ejército están montados por los techos. Eso fue una cosa muy tremenda, nosotras no nos podíamos quedar quietas y siempre teníamos a nuestro favor la solidaridad y la unión” (de Martínez, 2010)

Para las autoridades y en particular para la prensa oficial los invasores encarnaban la maldad, eran subversivos. Quizás, por esa imagen, centenares de niños en edad escolar, fueron rechazados en las escuelas de otros barrios por ser hijos de invasores comunistas. Las madres solidariamente se turnaban para cuidarlos mientras lograban improvisar una escuela en su vecindario.

Las mujeres de Provienda generaron en el colectivo un nivel de conciencia social que legitimó las ocupaciones de hecho y las acciones de solidaridad compartidas tanto en los adultos como en los niños que admiraban la lucha de sus madres y valoraban la oportunidad de participar a su lado.

“Entonces para poder sostener el movimiento nos tocó con mano dura a las mujeres porque teníamos la persecución del gobierno. Aquí venían y se me metían en la madrugada y yo con mis peladitos, salía a hacerles frente. En este barrio que se llamaba Las Tablitas llegaban a esculcarme una caja con un poco de chiros, que era lo que yo tenía aquí, pantaletas de los peladitos, ellos buscando armas y buscando propaganda comunista” (Mendoza, 2010).

Para las mujeres cabeza de familia, muchas de ellas viudas o madres solteras, obtener un techo donde guarecerse con su familia constituía una condición esencial de sobrevivencia. Así lo narra una mujer fundadora del barrio Primero de Mayo en Valledupar: “Las mujeres pasamos muchos trabajos para evitar que nos sacaran y nos dejaran nuevamente sin vivienda. Nos tocó mucha, pero mucha lucha y entre todas pudimos hacerle frente a la persecución. Eso fue en 1964” (Mendoza, 2010).

Las mujeres de CENAPROV no solamente resistieron y perseveraron hasta lograr sus propósitos, también tuvieron que ingeniar soluciones, tomar sus propias decisiones, poner en práctica sus iniciativas y así, en la cotidianidad fueron consolidando para ellas sus propias maneras de participación autónomas. Así, poco a poco fueron imponiendo, formas alternativas de defensa de su territorio. Espacio y resistencia frente al desalojo fueron inseparables, como método de lucha política compartida que les proporcionó la posibilidad de superar su condición de desarraigo y crear colectivamente un nuevo entorno social, ligado a la idea de un espacio específico, el barrio, con sus expresiones culturales, como puede apreciarse en las siguientes fotos.

Fotografía 2-53: Conjunto femenino de danzas de Provivienda



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

Fotografía 2-54: Mujeres en desfile de Provivienda

Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

A partir de su nueva identidad barrial, tejieron redes de apoyo solidario con otros sectores populares; trascendiendo la esfera doméstica individual, establecieron su esfera pública, con normas de expresión propias, conquistando el derecho a tener una vida digna con estilos de comportamiento social y político diferentes a los tradicionales.

Ganaron independencia personal y superaron prejuicios de la época, sobre la práctica de deportes “masculinos” o sobre la participación pública como artistas musicales o como actrices de teatro. Así puede observarse en las fotos que se incluyen a continuación.

Fotografía 2-55: Equipo de futbol femenino de Provivienda 1960.

Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

Fotografía 2-56: Voces femeninas en conjunto musical de Provienda 1971



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

También quienes dirigían la organización valoraron la participación de las mujeres: “Las mujeres estaban siempre atentas a indicar los problemas y ver cómo buscarles solución porque a ellas les tocaba más directamente padecer la cotidianidad de los inquilinatos, los problemas, las penurias de vivir por ahí arrimadas, viendo por los hijos, a veces solas, defendiéndolos” (Oviedo, 2012). En el mismo sentido lo expresa Mario Upegui: “En la lucha por la vivienda, las mujeres siempre estaban en primera línea, haciendo y empujando para que se hicieran las cosas. Participaban en las comisiones y juntas directivas de los barrios, en las acciones de solidaridad con otros barrios, con otras familias, con los sindicatos. Siempre estaban y había que ver con qué decisión” (Upegui, 2011).

Fotografía 2-57: Mujeres delegadas en Asamblea Nacional de Provienda

Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

También, el PCC identificó el importante potencial político asociado a las organizaciones femeninas y a su participación sistemática en diversas manifestaciones y actividades. Sin embargo, en la práctica, tanto en el Comité Central del Partido Comunista como en la Junta Directiva Nacional de Provienda, las mujeres que hicieron parte de estos organismos directivos fueron casos excepcionales. Los comunistas no han cambiado lo suficiente para modificar, colectivamente, su relación con las mujeres ni en el ámbito personal, ni en los escenarios de decisión política.

Además, en su gran mayoría las mujeres aceptaron desempeñar funciones subordinadas a la dirección masculina y dadas las difíciles circunstancias que debieron afrontar, conservaron un sistema de relaciones de poder con jerarquías en torno a la idea de la superioridad de lo masculino sobre lo femenino. La foto ilustra esta dirección masculina.

Fotografía 2-58: Mesa Directiva de Asamblea Nacional de CENAPROV



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

Así, el mito de la desigualdad entre hombres y mujeres continuó de alguna manera, reproduciéndose en las subjetividades y contribuyó a perpetuar una estructura patriarcal, aún entre las lideresas de Provivienda que asumieron plenamente su misión de cuidadoras. Históricamente, son las mujeres quienes cuidan vitalmente de los otros, de su salud, su alimentación, su vida y su bienestar. La condición de cuidadoras gratifica a las mujeres afectiva y simbólicamente. Ellas desarrollan una subjetividad alerta a las necesidades de *los otros*, con solidaridad y abnegación, pero que las sitúa en una relación de cierta supremacía de los otros sobre ellas (Lagarde, 2003).

Ahora bien, viviendo en circunstancias de riesgo permanente las mujeres de Provivienda debieron no solamente encargarse del cuidado de los otros a la manera tradicional sino también desarrollar estrategias de sobrevivencia, tomar decisiones vitales y retar a las autoridades para preservar la vida de sus familias. Así las vivierendistas son a la vez mujeres tradicionales y modernas, que vivieron un sincretismo de género y construyeron una subjetividad particular. Para ellas la participación en esta gesta por la vivienda significó una valiosa oportunidad de realización como mujeres y como militantes.

Contrario al papel tradicional de la maternidad como una experiencia de la vida privada, que enclaustra a la mujer en las labores propias del hogar y en condiciones de subordinación, esta maternidad social desafió la concepción tradicional y masculinizante de la participación política, en donde el espacio público era considerado un territorio de dominio masculino. Ellas participaron masivamente en las Asambleas, en las actividades culturales y deportivas, como se aprecia en la siguiente foto.

Fotografía 2-59: Asamblea de Mujeres de Provivienda 1969



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

También la maternidad fue redefinida como una experiencia social que contribuyó a construir ciudadanía femenina en la medida en que las mujeres fueron valoradas, reconocidas y se reconocieron ellas mismas como sujetos políticos desafiando los poderes establecidos. Además, en los casos en los cuales se presentó la disolución de una relación matrimonial fueron ellas las que permanecieron en su casa, con sus hijos y en su entorno comunitario construido con su lucha y asumiendo la jefatura del hogar. En consecuencia muchas veces, los varones debieron iniciar su nueva vida lejos del barrio que habían fundado. En esta perspectiva, María Himelda Ramírez, señala cómo entre las décadas de 1970 y 1980 se constató que en Colombia, los hogares de jefatura femenina, estaban ampliamente difundidos en los sectores populares rurales y en las zonas periféricas de las

ciudades y estos hogares irrumpieron en la escena del dominio público como un hecho social reclamando el reconocimiento de sus derechos (M. H. Ramírez, 2016).

Las mujeres madres, esposas e hijas de Provienda defendieron al mismo tiempo posiciones ético-políticas y transformaron su papel como cuidadoras, mediante su participación en la resistencia comunitaria, trascendieron los lazos familiares de lo privado a lo político, desafiando las bases ideológicas que sostienen y reproducen las desigualdades frente a los hombres. Así la vocación maternal tradicional de servicio, confinada al cuidado altruista de los demás, en posición subordinada, asistencial y caritativa se transformó en una actitud emancipadora. Las mujeres de Provienda, muchas de ellas, desarraigadas, estigmatizadas y urgidas de techo para sus hijos, encontraron su fuerza principal en su voluntad de ayudarse unas a otras. Dice así, Estela Moreno:

“Las mujeres fuimos muy fuertes, muy guerreras porque defendimos con el cuerpo y con la vida a nuestras familias y a todo el barrio... éramos como guardianas. Cuando mi marido estaba encarcelado le llevábamos comida y ropa y tocó inventar en el trabajo que se había ido para el campo a sembrar porque si descubrían que estaba en la cárcel lo echaban y ahí sí quedábamos sin con qué comer” (T. Moreno, 2011).

Al respecto, en entrevista a Anita Castellanos, realizada por Otty Patiño expresa lo siguiente: “Aquí las que peleamos fuimos las mujeres: cuando venían a desalojarnos, nos tocaba salir a nosotras con los niños a ponerle el pecho a la policía. Había que cuidar a los hombres, porque a ellos les tocaba traer la plata para el mercado». (Patiño) Por su parte, Lilia Franco, madre fundadora y activista narra los hechos de esta manera: “Otra vez nos metieron a las mujeres en un camión y nos iban a bajar de parte en parte, unas acá, otras allá, y yo les dije “no señor, nos sacaron a todas y a todas nos llevan. En Bosa nos soltaron allá como a 40 compañeras.” (Chica, 2011).

El periódico VOZ, órgano del Partido Comunista, registra los hechos ocurridos, la resistencia de las mujeres y las promesas del Alcalde Gaitán Cortés con la siguiente caricatura:

Fotografía 2-60: Resistencia al desalojo en el barrio Policarpa-Bogotá 1966



Nota: Semanario Voz Proletaria. Bogotá Abril de 1966

Cuando los operativos de la policía para realizar los desalojos, se hacían preferiblemente en horas de la noche, todo el peso de la resistencia estaba a cargo de las mujeres y los niños. Así lo narra Carlos Arango: “Entre las ocho de la noche y las cinco de la mañana, las familias permanecían en estado de alerta, porque eran estas las horas preferidas por la fuerza pública para asaltar las casetas, sacar a la calle a las madres con sus hijos y destruir sus pertenencias. Los ranchos eran derribados por los uniformados” (Arango, 1986) Sobre la disponibilidad y solidaridad de las mujeres de Provienda Lilia Chica narra lo siguiente:

“En Bogotá, hay como 15 o 20 barrios, de estos mismos orientados por nosotras. Entonces, cuando iban a iniciar una ocupación estábamos pendientes de lo que se necesitara. Si nos decían: “están atacando a los compañeros del Nuevo Chile, llegó la policía, se pide a las compañeras activistas hacerse presentes!” Una ya sabía y apagaba la estufa, dejaba a los chinitos llenos de aguapanela y corra a prestar solidaridad! “Una vez el ejército nos acorraló y tumbó la puerta de entrada a la escuela. Allá con sillas, las mujeres y los niños sellamos todas las demás puertas. Entonces llamé por teléfono a los compañeros: “estoy acá con tantas familias”. – listo Lili, ya llega la solidaridad” y ahí mismo mandaban ollas, leña, comida y entre todas “compañeras, a cocinar para darle a los niños” y se siguió la resistencia porque la unión hace la fuerza, donde quiera que esté usted, donde estén unidos todos, es difícil que lo venzan a uno”. (Chica, 2011).

Fotografía 2-61: Mujeres en resistencia al desalojo policial en Bogotá 1966



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 2-62: Incendio en operativo de desalojo en Bogotá 1966



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Después de cada desalojo las mujeres intentaban nuevamente ocupar los mismos terrenos, las autoridades de nuevo desalojaban y así sucesivamente, muchas veces desistieron y otras perseveraron hasta lograr realizar su sueño y obtener su vivienda. En estos casos la maternidad se convirtió en una plataforma sobre la cual fue posible para ellas cuestionar y transgredir la estructura represiva; fue como un eje de solidaridad, de unión y de movilización contra el terror.

“La policía se llevó todo y nos quedamos sin nada. Nos tumbaron como 3 o 4 veces el rancho y se llevaban todo camas, cobijas; y corra a buscar quién le prestaba a

uno para levantar nuevamente. Pero entonces como éramos muchas las que estábamos en esa situación, pues nos ayudábamos. Uno ayudaba en lo que podía, con ropita para otros niñitos y esas cositas” (de Ortíz, 2011).

Igualmente, la misma lucha les permitió a ellas ser conscientes de las prácticas discriminatorias y sexistas de la sociedad colombiana. Debían afrontar una triple discriminación por identificarse con el comunismo, por ser mujeres en una sociedad predominantemente patriarcal y por su condición de mujeres invasoras. Además, aunque sus compañeros militantes comunistas, en teoría reconocen que la mujer no es un ser inferior al hombre, en la práctica, muchos conservaban y conservan actitudes anacrónicas y machistas.

Así la historia de las madres fundadoras de los barrios de Provivienda, es la historia de una gesta colectiva en la cual, a pesar de las desigualdades y las discriminaciones, pero gracias a su enorme solidaridad y a su compromiso político lograron colectivamente no solo construir sus viviendas y modificar sus precarias condiciones materiales, sino también participar activamente en las reclamaciones de sus derechos, como se observa en la siguiente fotografía.

Fotografía 2-63: Movilización en defensa del Cocinol. 1968.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

Cargaron agua, buscaron la manera de tener luz en el barrio, construyeron la escuela, buscaron los pupitres, colocaron cemento y ladrillo para levantar los hogares, corrieron a apagar el fuego en el rancho del vecino, vigilaron de noche y de día, celebraron en conjunto los aniversarios, animaron el barrio con su arte y sus alimentos aportando voluntariamente

tiempo, esfuerzo, optimismo y recursos para mejorar su barrio y su solidaridad con otras luchas sociales.

Muchas mujeres cuidadoras fueron nombradas de manera recurrente en las entrevistas realizadas para esta historia de Provienda. Ellas con su fortaleza y su solidaridad eficaz hicieron posible la sobrevivencia y consolidación de los barrios. Entre otras están: La imprescindible Elvia de Guasca que prestaba voluntariamente primeros auxilios como partera y enfermera. Adelina Suaza siempre sonriente y dispuesta a ser conciliadora en los pleitos entre los vecinos. En Valledupar Anita de Martínez y Nelly Mendoza. En Puerto Salgar: Carmen Castillo. En Barrancabermeja Ana Julia Cruz. En Armenia Alejandrina de Méndez. En Cali Juana María García. En Soacha Rosa de Vélez, Rosalba Bermúdez Carmenza Morcote, Edelmira López Gilma Abello y Magdalena Niño. En Urabá Morelia Londoño, Edilma Moreno, Mercedes Usuga, Alcira Quiroz, Reina Luz Pulgarín, Isabelina Torres, Mercedes Aldana y María Trinidad Torres. En Bogotá: Blanca Sánchez, Lilia de Franco, Mercedes Corredor, la chiquita Cecilia, Sofía Plazas y Anita Castellanos. En Fusagasugá: Patricia Rodríguez, Lucila Vega, Rosa Mora y María Helena Reina.

Fotografía 2-64: María Helena Reina.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Una mujer de origen campesino en la provincia de Sumapaz y dirigente de Provienda en Fusagasugá fue María Helena Reina Montilla (1948-1998). Fue, en su época, la única mujer que hacía parte del comité ejecutivo nacional de Provienda. Nació en Liberia, una inspección del municipio de Viotá (Cundinamarca). Desde los 13 años de edad, fue

dirigente de la JUCO (juventud comunista) y más tarde de la UMD (Unión de Mujeres Demócratas), María Helena se destacó en la organización de actividades culturales y ecológicas.

Desde 1984, llegó a Fusagasugá con sus tres hijas a vivir en el barrio Los Comuneros y a trabajar como Secretaria de Provienda en Fusagasugá. Allí se le recuerda porque logró la legalización de los barrios Comuneros, Jaime Pardo Leal, Pedro Pablo Bello y Las Américas, por la consecución de los servicios públicos y por su especial dedicación al trabajo con las mujeres, con quienes creó una tienda, una panadería comunitaria y un comedor popular que funcionó por cerca de 20 años brindando alimentación a los adultos mayores del sector. Fue edil de la comuna suroriental de Fusagasugá y concejal suplente en dos ocasiones y puso su empeño en lograr para las madres comunitarias la seguridad social y el pago del salario mínimo. Murió el 20 de Septiembre de 1998 cuando tenía 50 años de edad. En su honor, la Casa Cultural del barrio Los Comuneros lleva el nombre de María Helena Reina.

Una arquitecta destacada y comprometida fue la inolvidable Gilma Mosquera, coordinadora de la Comisión de Diseño de Provienda en Bogotá, Medellín y Cali.

Fotografía 2-65: Gilma Mosquera



Nota: www.razonpublica.com

Ella tuvo a su cargo prestar asistencia técnica en la planeación de los asentamientos, elaborar el diseño arquitectónico de nuevos barrios, orientar en algunos la instalación de los servicios de acueducto y alcantarillado comunitario, estudiar y evaluar las experiencias arquitectónicas y proponer correctivos en caso necesario. Gilma Mosquera, junto con su

esposo Jacques Aprile y otros intelectuales orgánicos del PCC, arquitectos, prestaron sus servicios profesionales ad-honorem y fueron decisivos en la ubicación de ejidos y baldíos municipales, en la definición de criterios para garantizar decisiones acertadas en la ocupación y/o adquisición de terrenos y en la consolidación de los barrios de nuevo tipo. Gilma Mosquera elaboró importantes reflexiones sobre el movimiento social de los destechados y contribuyó con sus tesis a la convocatoria y realización del Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular en 1985; también se destacó su participación en el IV Seminario Internacional CEHAP-PEVAL: Los pobladores como protagonistas urbanos en América Latina, realizado en Medellín en 1988.

Las excepcionales alcaldesas protectoras de los vivendistas: María Susana Awad de Ojeda en Ocaña, Diana Cardona y Alba Lucía López en Urabá y María Mercedes Méndez en el Meta. Como también las profesionales abogadas que en todo el país acudieron en defensa de los destechados, unas veces para lograr la libertad de los detenidos, otras para impedir los desalojos corriendo el riesgo de ser a su vez detenidas o como encargadas de los litigios para legalizar predios y barrios. Son entre otras las abogadas: Hermelinda Castellanos, Betty de Barrero, Nyvia Salamanca, Luceli de Perdomo, Dennis Moreno.

Gracias a la fortaleza y solidaridad de las mujeres, cada barrio de Provivienda se constituyó en una batalla por las reivindicaciones inmediatas de techo y servicios, por las reformas políticas favorables a las familias destechadas, pero también buscó convertirse en un hogar de paso para alojar campesinos marchantes, trabajadores en huelga y en un refugio para los desalojados y los perseguidos políticos. Lograron superar su desarraigo, crear una identidad barrial, constituir un tejido social, posibilitar condiciones de vida digna. Lograron resistir frente a los intentos de desalojo de la fuerza pública, permanecer, concertar con el Estado, legalizar los barrios, reivindicar sus derechos como ciudadanas y tener un amplio reconocimiento social.

3. Capítulo 3 Cambios en las acciones colectivas (1959-2016)

Este capítulo busca analizar el proceso de transformaciones de CENAPROV desde 1959 hasta el año 2016 intentando comprender cómo ocurrieron las acciones colectivas más significativas, sus logros y sus limitaciones; igualmente, cómo amplió su cobertura a diferentes regiones, qué estrategias fueron utilizadas frente a los intentos de desalojo; además, describir las prácticas solidarias y las actividades culturales que animaron el proceso organizativo y posibilitaron a los viviendistas la superación del desarraigo. También se hará referencia a la construcción colectiva de una identidad barrial y a su empoderamiento como sujetos políticos que preservaron su dignidad personal en medio de la adversidad.

A pesar de las campañas de estigmatización emprendidas por la prensa oficial contra los colonos comunistas, Provivienda logró cierto prestigio entre los destechados de diversos sectores populares tanto por la resistencia efectiva frente a los frustrados intentos de desalojo de la fuerza pública, como también por la adecuada planeación y organización de sus acciones colectivas.

Intentando una mayor comprensión de este proceso organizativo y de sus realizaciones a lo largo de más de 50 años, se han definido cinco grandes etapas. Tienen en común, la búsqueda de diversas soluciones a las necesidades de vivienda popular en todo el territorio nacional y la presencia en su junta directiva de militantes del Partido Comunista; sin embargo, cada uno de los períodos da prioridad a alguna o algunas modalidades de acción colectiva, logrando tener mayor presencia en áreas geográficas distintas, con mayor o menor incidencia de otras organizaciones sociales y con cambios en las orientaciones políticas.

Para la descripción de las transformaciones ocurridas a lo largo de su proceso histórico, se definieron **cinco grandes períodos**:

El primer período (1959-1970) se ha denominado: ***En una noche amanecía un barrio*** en tanto que, es una etapa en la cual predominan las acciones de hecho con ocupaciones masivas de predios realizadas como operativos relámpago en las horas de la noche y/o negociando derechos de posesión; gracias a la formación política y a la planeación previa en los centros de inquilinos, los ocupantes lograban, resistir, permanecer, obtener vivienda propia, brindar solidaridad a otros destechados y participar en luchas sindicales y sociales.

El segundo período (1971-1982) se ha llamado ***La compra comunera y los barrios de nuevo tipo*** que se fundan como proyectos solidarios de vivienda por autoconstrucción. Según los Estatutos aprobados en 1971, se crea la comisión de diseño integrada por profesionales, muchos de ellos vinculados al Partido Comunista, entre ellos se destacan Gilma Mosquera y Jacques Aprile-Gniset. Se promueve con vigor la compra comunera de predios adquiridos con base en el ahorro colectivo de los afiliados, es decir, un ahorro familiar con criterio comunitario. También concentra sus esfuerzos en consolidar los barrios ya creados y asesorar a víctimas de urbanizadores piratas o a adjudicatarios de programas institucionales amenazados de lanzamiento por imposibilidad de pago. CENAPROV emprende con ellos acciones por su defensa y participa en las movilizaciones por el acceso a la ciudad y a los servicios públicos.

El tercer período (1983-1993) puede considerar como el ***Auge de Provienda***, por los siguientes motivos: a- De acuerdo con las decisiones de la X Asamblea Nacional en marzo de 1983 y respondiendo a la coyuntura política que se vive a nivel nacional⁴⁶, la dirección de CENAPROV, prioriza sus acciones en la perspectiva de promover el movimiento unitario por la vivienda popular, con la participación activa de los habitantes de los barrios ya fundados por CENAPROV; b-en el decenio de 1980 CENAPROV produce y publica análisis sobre la política social y urbana del gobierno y elabora un Proyecto de Reforma Urbana que se presenta al Congreso en 1984; c- hacia 1990, CENAPROV logra la cobertura de su proyecto político en cerca de 120 municipios. d- al mismo tiempo, sus dirigentes más destacados se vincularon a la Unión Patriótica y con el apoyo de sus bases barriales

⁴⁶ En general es el decenio del auge de los movimientos sociales, con numerosos paros cívicos locales, movimientos regionales y movilizaciones populares. Surgen numerosas organizaciones de vivienda popular de autoconstrucción orientadas por diferentes opciones políticas y/o promovidas por Organizaciones No-gubernamentales.

algunos de ellos fueron elegidos en Asambleas y Concejos municipales, logrando desde allí normalizar sus barrios, con servicios públicos, vías de acceso, colegios y puestos de salud. Todo lo anterior a pesar de que a partir de 1987, comienza el genocidio contra integrantes de la Unión Patriótica en todo el país con asesinatos y desapariciones forzadas de la población civil considerada como presunta aliada del movimiento guerrillero. Esta tragedia afectó considerablemente a los viviendistas, como se evidencia en el siguiente período.

El cuarto período (1994-2004) ***Declive de Provivienda***. En este período pueden observarse los estragos del genocidio. Muchos viviendistas, víctimas del terror, abandonan los barrios. En la mayoría de los centros se desarticulan los procesos organizativos, desaparece el tejido social originario y Provivienda afronta graves dificultades económicas. Nuevas generaciones asumen la dirección de la organización orientando sus acciones hacia la participación en los programas gubernamentales de vivienda popular y en negocios inmobiliarios de dudosa legalidad con alto riesgo. En términos de (Randería, 2001), la nueva dirección establece relaciones ambiguas con las autoridades y acude a alianzas pragmáticas buscando pervivir como organización de vivienda popular inmersa en el mercado y abandonando así el objetivo inicial orientado a promover la autogestión en la población más vulnerable.

El quinto período (2005-2016) es ***El Ave Fénix***, En estos últimos años, la organización hace grandes esfuerzos orientados a superar la crisis financiera y organizativa, renueva varias veces su junta directiva, busca sobrevivir como organización social, intenta recuperar su perspectiva fundacional promoviendo un movimiento de inquilinos. Actualmente, continúa el debate interno sobre cuál debe ser su sentido misional hacia el futuro, emprende proyectos urbanísticos orientados a adaptarse a las nuevas realidades del siglo XXI y muchos de sus antiguos dirigentes y sus familiares se preparan para acompañar el actual proceso de paz en la etapa de post acuerdos.

3.1 En una noche amanecía un barrio (1959-1970)

Fotografía 3-1: Ocupación relámpago con casetas móviles.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

El primer período organizativo, toma su nombre de una frase muy conocida de Pedro A. Salas y que inspiró también algunos óleos del maestro Calarcá. “En una noche amanecía un barrio” hace referencia a las acciones de destechados organizados que buscando un techo donde sobrevivir, colectivamente, en una noche ocupaban predios con sus cambuches y levantaban un barrio. Como ya se observó en el capítulo anterior, durante la década de los años sesenta, con un éxodo masivo de campesinos hacia los centros poblados, se vivió una acelerada expansión urbana y un incremento sin precedentes de la población destechada.

Con la construcción en serie de casetas móviles en material de paroi⁴⁷ y ocupando los predios antes del amanecer, Provienda buscaba garantizar que los destechados pudieran realizar con éxito los operativos relámpagos en las invasiones masivas de terrenos ejidales, municipales o de propiedad incierta cercanos a las ciudades. Para lograrlo, en los Centros de Inquilinos, los futuros ocupantes, recibían previamente la

⁴⁷ Es una palabra que significa techo “para hoy” y con la cual denominaban una tela asfáltica. Actualmente utilizan la “polisombra”.

capacitación, la motivación y la organización necesaria para lograr su propósito. Es en este primer período de Provienda cuando se realizan las experiencias más emblemáticas de inquilinos con formación política, que con más de 160 ocupaciones de hecho lograron permanecer, legalizar sus viviendas y consolidar sus barrios en la década del sesenta.

Estos logros fueron posibles, gracias a que las acciones de hecho se respaldaban con procedimientos de reclamación por las vías legales y con diferentes procesos de negociación con autoridades locales y con particulares, adelantados con el apoyo de abogados, concejales, dirigentes políticos y sindicales, como puede observarse a lo largo de este capítulo.

Como estrategia de sobrevivencia, debe destacarse principalmente la utilización de las casetas móviles. Fue una estrategia aplicada en todo el país replicando la experiencia de los pescadores de La Dorada (Caldas) que en 1961 invadieron el barrio La Fortuna, transportando sus casas ya armadas. Cuando centenares de familias comenzaron a ocupar lotes cerca del puente que comunica a La Dorada con Puerto Salgar, solicitaron la asesoría de Provienda. Mario Upegui y Pedro Salas fueron delegados para prestarles ayuda y allí pudieron verificar la efectividad de las casetas móviles. Las familias habían confeccionado en otro lugar sus casas provisionales y las cargaron al sitio de la invasión en el momento indicado. Los pescadores habían organizado un sindicato para oponerse a la prohibición de la pesca en la zona y emprendieron así también la lucha por la vivienda. Desde 1960 hasta 1964 Provienda apoyó a los destechados de La Dorada, que lograron realizar con cerca de 300 familias la ocupación que dio origen al barrio El Cabrero, asesorar a los damnificados de las inundaciones y a los ocupantes de los predios del ferrocarril (Upegui, 2011).

3.1.1 Solidaridad con una causa justa.

Con sindicalistas, asesores jurídicos y estudiantiles lograron consolidarse muchas de las primeras ocupaciones, en la capital y en ciudades diferentes a Bogotá. Así ocurrió en el Barrio Primero de Mayo en Valledupar, con la asesoría del Sindicato de Oficios Varios; también en Girardot, 150 familias campesinas invadieron en 1961 los terrenos de Barzalosa, fueron desalojados en repetidas ocasiones pero los colonos persistían en luchar por su vivienda y después de varios años de una larga y difícil resistencia lograron la adjudicación de sus lotes por el Incora, con el apoyo del Sindicato de Trabajadores

Agrícolas de Girardot y la Federación Sindical de Trabajadores de Cundinamarca (Upegui, 2011).

Fotografía 3-2: Semanario VOZ



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Fotografía 3-3: Colonos con el pabellón nacional.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Como ya se mencionó, esta solidaridad fue de doble vía. Sindicalistas promovieron la creación de barrios y Provienda prestó solidaridad a las luchas sindicales. En Neiva, los

sindicatos de sastres y de trabajadores de la construcción constituyeron un Centro de Provivienda el 24 de marzo de 1961 y apoyaron la toma de predios municipales para crear el barrio La Libertad. Los primeros colonos que iniciaron la ocupación fueron Berta Yañez, Justiniano Joven, Pacífico Ramírez, Bernardo Arboleda, Alfonso Córdoba, Liborio Perdomo y Celestino Cabrera. Junto a ellos y dirigiendo la ocupación estuvieron los militantes comunistas Roque Martínez, Jorge Montaña, Antonio Rodríguez, Luis Carlos Sánchez, Miguel Rueda, Jesús Flórez (fundador también del barrio Policarpa en Bogotá) y Ezequiel Gallo dirigente campesino que huía de la persecución de las fuerzas armadas gubernamentales. Ellos junto con dos agentes de la policía crearon una junta directiva encargada de diseñar con planos arquitectónicos donde ubicar las manzanas y cómo trazar las vías. Esta iniciativa logró atraer la afluencia de numerosas familias que buscaron afiliarse a Provivienda para obtener allí su vivienda. A pesar de que el alcalde Julio Cesar García ordenó su desalojo y la destrucción de las casas no logró su propósito porque estudiantes y profesionales organizados acudieron a impedirlo, convocando y obteniendo la solidaridad del Comité de Unidad Obrera del Huila y Caquetá, el Sindicato de Oficios Varios, el Club Democrático Voces, trabajadores de carretera de Vega Lara, Palermo, San Luis y La Julia (Arango, 1986).

En Bucaramanga, con la asesoría y participación de la Federación Santandereana de Trabajadores se realizó la primera Convención Regional de Destechados durante los días 21 y 22 de junio de 1962, con delegados de Cúcuta, Ocaña, Barrancabermeja y El Playón. La Convención aprobó una plataforma de lucha para exigir el cumplimiento de la Ley 72 de 1926 y de una ordenanza departamental, dirigidas a declarar de utilidad pública los terrenos ociosos del perímetro urbano con el propósito de destinarlos a vivienda popular, teniendo en cuenta que la mayor parte de los predios cercanos a la ciudad de Cúcuta y a Ocaña eran ejidos.

En la Asamblea Nacional realizada del 14 al 16 de junio de 1963, se evidenció que ya existían seccionales en Girardot, Villavicencio, Pereira, Neiva, Medellín, La Dorada, Tuluá, Valledupar, Puerto Salgar y Fundación (CENAPROV, 1963). Con el apoyo de estudiantes y sindicalistas se consolidó en Cúcuta una de las primeras ocupaciones que dio origen al barrio La Libertad y a esta le siguieron otras más que permitieron la fundación de los barrios Belén, La Victoria, Juan Atalaya y Los Patios; en estos últimos fue decisivo el papel de Provivienda en su consolidación. En Ocaña, en 1963, numerosas familias construyeron sus casas de lata y cartón en una explanada que se utilizaba como cancha de fútbol (El

Tiber); lograron evitar el desalojo del ejército ondeando banderas de Colombia y gracias al apoyo de la alcaldesa María Susana Awad de Ojeda. En Ocaña se fundó el barrio Sebastopol, en honor de la ciudad soviética que se enfrentó a Hitler: posteriormente se cambió su nombre y en la actualidad se llama barrio Torcoroma (Quintero, 2010). Según un informe de 1963, en Bucaramanga, los barrios San Alonso, Doce de Octubre, Quebrada de la Iglesia, Aeropuerto, La Albania, San Rafael se fundaron con invasiones masivas a predios municipales.

En Ibagué, el sindicato de ejidatorios agrupaba a quienes habiendo construido sus viviendas en terrenos ejidales, luchaban para permanecer allí resistiendo los intentos de desalojo de gamonales usurpadores. Estos ejidatarios con el sindicato de Cementos Diamante y la Federación de Trabajadores del Tolima, en los años sesenta promovieron las ocupaciones de terrenos que dieron origen a los barrios Alto Guabinal, Primero de Enero y Antonio José Restrepo, apoyando la iniciativa de Provivienda con su seccional recién creada en la capital del Tolima y replicando la experiencia del barrio El Yunque, la cual también había contado con el apoyo sindical en 1959. De nuevo la Federación de Trabajadores del Tolima, en el municipio de Armero, el 2 de enero de 1963, apoyó a los afiliados a Provivienda que ocuparon los terrenos de la Granja Agrícola y además, en el mismo año, en el municipio del El Espinal a la fundación del barrio Chaparral (Jerez, 2014).

A mediados del año 1963, un grupo de personas del barrio el Quindío buscó asesoría jurídica y organizativa de la junta directiva de Provivienda. Este barrio situado en el entonces kilómetro cinco de la vía Bogotá-Villavicencio, había sido creado como una urbanización pirata producto del litigio por un pleito de sucesión entre el dueño del predio Eduardo Morales y el urbanizador pirata Rogelio Amaya López. Los residentes del Quindío, liderados por Rosa de Vélez, acudieron a Provivienda en busca de una solución porque el urbanizador, incumpliendo los compromisos adquiridos, se negaba a entregarles los títulos de propiedad y no realizaba los trámites necesarios para obtener la instalación de los servicios públicos domiciliarios. Los intentos de diálogo con el urbanizador y con el dueño del predio fracasaron y ante estas circunstancias, los vecinos del Quindío decidieron de común acuerdo con Provivienda demandar al urbanizador y organizar una nueva ocupación en el terreno que aún estaba libre en el mismo predio. Así, el 12 de junio de 1964 entraron 15 familias de Provivienda y poco a poco fueron llegando más al predio donde estaba ubicado el barrio Quindío. Con la ayuda de los residentes antiguos,

instalaban sus casetas de paroi y la policía las destruía. A pesar de los permanentes enfrentamientos con la policía, se aumentaba el número de pobladores que ocupaban y resistían frente a los desalojos. En cuatro años el barrio ya se había consolidado y entre tanto los asesores jurídicos de Provivienda lograron ganar el pleito a favor de las familias. En el año 1972 se realizó una nueva ocupación de colonos comunistas que consolidó el barrio como Gran Quindío y que se narrará más adelante.

Otras circunstancias similares se presentaron a finales de 1963, en el sur de Bogotá donde numerosas personas adquirieron lotes, engañadas por un grupo de estafadores del partido liberal liderados por Crispín Vicente Perea, un capitán de la policía de apellido Pantoja y algunos inspectores de policía de la zona. Ya existía en el lugar el Centro de Provivienda No 13 y sus afiliados iniciaron un trabajo comunitario hasta lograr que las 80 familias estafadas se afiliaran a la organización y buscaran la asesoría jurídica de Provivienda. A partir de entonces, iniciaron la reclamación legal con los asesores jurídicos Hermelinda Castellanos, Carlos Duica y Humberto Criales de la Rosa. Con ellos emprendieron un proceso de resistencia frente a seis sucesivos intentos de desalojo de la policía. Varios años después, también con el apoyo de los concejales comunistas, se logró que el Concejo de Bogotá declarara esos terrenos de utilidad pública y así lograron consolidar y legalizar el barrio Salvador Allende (Arango, 1986).

En 1964, en Puerto Salgar, se fundaron los barrios Antonio Nariño y Santander con numerosas familias destechadas que ocuparon un predio de Ecopetrol cerca al barrio Primero de Enero; ante las amenazas de las autoridades, pidieron ayuda a Provivienda y acudieron allí Pedro A. Salas y Carmen Castillo quienes organizaron una resistencia que logró ser muy eficaz; ante la barricada formada por los niños y la promesa de las mujeres de pagar el valor del terreno a plazos, el abogado de Ecopetrol, el procurador municipal y 100 soldados que llegaron a realizar el desalojo y la demolición de las viviendas desistieron de su empeño. Con el tiempo el barrio se consolidó y la deuda nunca se pagó (Salas, 1998).

3.1.2 La expansión organizativa inicial.

Debido a estas experiencias y a la proliferación de hechos similares, la Cuarta Asamblea Nacional de Provivienda realizada el 22 de noviembre de 1964 decidió emprender la

apertura de Centros de Inquilinos en todos aquellos municipios que lo solicitaran y aprobó continuar ofreciendo solidaridad a los adjudicatarios de viviendas, estafados por urbanizadores piratas o amenazados de despojo por incumplimiento en las deudas adquiridas en los planes de vivienda gubernamentales, como sucedía con algunos beneficiarios de la Alianza para el Progreso en Ciudad Kennedy (CENAPROV, 1964). Es pertinente mencionar que, durante la década del 60, la urbanización Ciudad Kennedy fue un programa gubernamental de vivienda popular, ejecutado, con recursos de la Alianza para el Progreso en Bogotá en los terrenos del antiguo aeropuerto de Techo. Algunos de sus beneficiarios, ante la amenaza de lanzamiento, también decidieron constituir allí un Centro de Provienda.

En 1965 se inició nuevamente el funcionamiento de Provienda en Cali. En colaboración con la Federación de Trabajadores del Valle y con la iniciativa del Comité Cívico Cultural del barrio El Rodeo, inquilinos de Santafé, Bello Horizonte y Asturias emprendieron la toma de 500.000 metros cuadrados, una de las ocupaciones más grandes de la capital del Valle en el Distrito de Agua Blanca. Los colonos fueron desalojados por el Ejército que instaló allí un puesto militar de la III Brigada y las familias lograron la adjudicación de 300 lotes en los barrios La Floresta, Chapinero y el Guabal. Muchas de ellas eran damnificadas de la tragedia ocurrida en 1956 con la explosión en la estación del ferrocarril, con derecho a una indemnización que esperaron durante 9 años (Tascón, 2015).

En Bogotá, el siguiente año, 1966, es memorable para Provienda con los avances logrados en la ocupación del barrio Policarpa en Bogotá, durante el llamado Viernes Santo Sangriento, que se narrará en otro capítulo. En este mismo año se creó un Centro de Provienda en Villa del Rosario (cerca de Cúcuta) y en el barrio Popular de Florencia (Caquetá). Sin embargo, fue un año con grandes dificultades organizativas por la persecución judicial con órdenes de captura contra Mario Upegui, Bladimiro Escobar, Gilberto Ayala y otros dirigentes nacionales de Provienda.

También como consecuencia de los debates sobre las divergencias chino-soviéticas y sus opuestas interpretaciones de la realidad colombiana, fueron expulsados del Partido Comunista, algunos dirigentes nacionales y regionales, entre ellos Pedro Vásquez Rendón, Carlos Arias y Francisco Garnica; estos dirigentes habían acompañado el proceso de las ocupaciones de predios en Valledupar, Fundación, Ciénaga, Cali y Tuluá y su

expulsión ocasionó dificultades en la articulación del trabajo de Provivienda en estas ciudades (Ariza, 2010).

En Pitalito (Huila) desde 1967 se iniciaron movilizaciones promovidas por los viviendistas y el Sindicato de Oficios Varios, para reclamar el cumplimiento de la Ley 61 de 1936 que asignaba el 5 % del presupuesto para programas de vivienda popular, sin embargo, por decisión del gobernador, los dineros recaudados fueron destinados a comprar lotes y arrendarlos para cultivos. Los destechados organizados en Asamblea popular decidieron apoderarse de la cosecha y exigir que se destinaran estos predios a vivienda popular. La Junta Municipal de Vivienda autorizó la ocupación por parte de 150 familias destechadas que, sin embargo, fueron desalojadas por la policía. Unas semanas después se solicitó permiso para realizar un bazar en el predio desalojado y no desmontaron la caseta principal. Uno de los ocupantes era Guillermo García, afiliado a Provivienda quien pidió asesoría a su organización para que las familias destechadas logaran retornar y duplicarse en número. Así nació el barrio Cálamo en una franja de terreno de aproximadamente 100 hectáreas (Arango, 1986).

La Federación de Trabajadores del Quindío acompañó a Provivienda en el proceso de obtención de vivienda digna para los ocupantes de las orillas de la vía férrea en Armenia y en la fundación de los barrios La Libertad y Manuela Beltrán. Sobre el barrio La Libertad, narra Carlos Arango que tuvo su origen en la zona del ferrocarril que antiguamente comunicaba a Armenia con Ibagué, donde se habían asentado numerosas familias desplazadas de Génova y Pijao. En este barrio, una militante comunista llamada Alejandrina de Méndez, antigua habitante del Policarpa en Bogotá, desarrollaba su trabajo proselitista, vendía el periódico Voz Proletaria y promovía la afiliación a Provivienda creando el Centro No.1 de Armenia. Ante la amenaza de desalojo y con asesoría jurídica de la organización lograron negociar con el ICT, reubicar a las familias y fundar el barrio La Libertad.

También en la ciudad de Armenia y con la creación de varios centros de Provivienda, se adelantaron diferentes procesos organizativos. Cabe destacar, el que culminó con la fundación del barrio Manuela Beltrán mediante un proceso de compra comunera, con los ahorros de los afiliados al Centro de Inquilinos; Provivienda emprendió el plan de vivienda, con asesoría técnica compró el terreno levantó los planos urbanísticos y topográficos e

hizo el loteo individual. La dotación de servicios públicos se logró con las gestiones de los concejales comunistas de Armenia (Castañeda, 2015).

Fotografía 3-4: Solidaridad con los ocupantes de la vía férrea.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

La Quinta Asamblea Nacional de Provienda realizada del 13 al 15 de agosto de 1967, contó con la participación de delegados de Bogotá, Cali, Girardot, Villavicencio, Pereira, Neiva, Medellín, La Dorada, Tuluá, Valledupar, Puerto Salgar, Fundación, Aracataca, Ciénaga, Codazzi, Fusagasugá, Montería y Granada (Meta). El evento, ratificó en la dirección a Mario Upegui, Pedro Salas, Alvaro Rodríguez y Marco T. Garzón. La Asamblea debatió sobre la política estatal de vivienda, sobre la conveniencia de buscar la unidad de los viviendistas con la clase obrera y los demás sectores populares y evaluó las experiencias en las tomas de tierra realizadas hasta el momento; en muchas de estas experiencias, después de conquistar la vivienda, se dispersó la organización o fue reemplazada por la Junta de Acción Comunal y en consecuencia, la Asamblea tomó la decisión de profundizar la formación política de sus afiliados para promover su permanencia en la organización (CENAPROV, 1967b).

En los Centros se estableció un reglamento según el cual todo aquel que llegara a solicitar un lote tenía que llegar con su familia y sus equipajes el día de la mudanza con el fin de

impedir que llegaran personas que no necesitaban vivir allí. El primer intento de ocupación espontánea de las Colinas, en Bogotá, el primero de abril de 1961, fracasó porque muchos ocupantes no lo hicieron por necesidad sino por negocio. Cuando el ejército llegó a desalojar, sólo resistieron quienes realmente eran destechados.

3.2 La compra comunera y los barrios de nuevo tipo (1971-1982)

Fotografía 3-5: Niños en barrio de CENAPROV.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Este segundo período de la historia de Provienda se inició con la Sexta Asamblea Nacional realizada del 8 al 10 de abril de 1971. Es un período donde se consolidó la organización y se tomaron decisiones para su ampliación. Al respecto Pedro Salas señala que se acordó acoger a toda familia que tuviera una auténtica necesidad de vivienda, que estuviera dispuesta a ocupar y a permanecer viviendo en el predio ocupado vivienda, que aceptara los principios de la organización y la dirección de los militantes del PCC en la planeación y la ejecución del proyecto (Salas, 1998, p. 25).

En este período se promovió la organización interna de las ocupaciones siguiendo el modelo ideal del barrio de nuevo tipo; con el apoyo de concejales y diputados comunistas y de otros sectores de la oposición; se emprendieron gestiones para obtener la dotación

de infraestructura y servicios básicos y se adelantaron los trámites para legalizar los barrios consolidados. Aplicando los lineamientos acordados en la Sexta Asamblea Nacional realizada en 1971, se continuó expandiendo la cobertura de los Centros de Provienda con nuevas ocupaciones, compras comuneras y asesoría a destechados damnificados en Bogotá, Cundinamarca, Huila, Tolima, Zona Cafetera, Cali, Putumayo, Pasto, Medellín, Bucaramanga y Barranquilla (CENAPROV, 1975a).

3.2.1 Aplicando Estatutos y Reglamento en los barrios.

Dentro de las principales decisiones de la Sexta Asamblea Nacional y en relación con las normas estatutarias, se aprobó que Provienda fuera una organización social amplia, integrada por destechados de diferente afiliación política pero dirigida por el Partido Comunista. Igualmente allí se debatió también sobre la necesidad de diversificar las acciones colectivas conducentes a dotar de vivienda a los destechados para no enfocarla exclusivamente a las tomas por las vías de hecho; en consecuencia, se acordó analizar las circunstancias y de acuerdo con ellas, alternar las estrategias, replicando así la experiencia exitosa del barrio Nuevo Chile que inició la ocupación negociando colectivamente la compra con el dueño del predio, luego resistiendo al desalojo y finalmente negociando con las autoridades para consolidar la ocupación (CENAPROV, 1971).

En consecuencia, esta Asamblea acordó diferentes modalidades de acciones para dotar de vivienda propia a los destechados; la primera fue continuar con la invasión directa a un terreno ejidal o municipal en zonas habitables, sin riesgo de avalanchas o de inundaciones, con previa planeación y formación política de los futuros ocupantes; la segunda fue continuar con la defensa de los destechados víctimas de urbanizadores piratas o adjudicatarios de programas institucionales amenazados de lanzamiento por imposibilidad de pago invitándolos a afiliarse y a participar en un Centro de Provienda; la tercera modalidad, con base en las experiencias ya exitosas, fue la compra comunera que consistía en la adjudicación, a cada familia afiliada a Provienda, de un cupo para construir la vivienda en un predio adquirido con base en el ahorro colectivo de los afiliados, es decir, un ahorro familiar con criterio comunitario.

Se consideró importante promover esta modalidad como una oportunidad de educación ideológica con orientación comunista sobre la importancia de la propiedad colectiva en

contraposición a la propiedad privada; es decir, expresado en sus palabras fue “una práctica pedagógica para cambiar la mentalidad de los afiliados frente a la concepción burguesa de la propiedad privada” (Oviedo, 2012, pp. 141-143). Esta última modalidad no estuvo exenta de intentos de desalojo y Provienda tuvo que demostrar su derecho como propietaria acudiendo a estrategias jurídicas orientadas a evitar las restricciones establecidas por la Superintendencia Bancaria en los proyectos de urbanización.⁴⁸

Por ello, en el proceso de fundación de un mismo barrio y según las circunstancias, podían combinarse las diferentes modalidades de ocupación y de resistencia al desalojo. Se acude a las autoridades para reclamar la aplicación de disposiciones legales que amparan a los destechados, se proponen planes de vivienda o se negocian predios urbanizables y al mismo tiempo se adelantan acciones de hecho para hacer realidad los derechos reclamados y se acompaña solidariamente la ocupación.

⁴⁸ Con la Ley 66 de 1968, el Estado colombiano asignó a la Superintendencia Bancaria la inspección y vigilancia sobre los proyectos de vivienda. Especialmente con la Resolución 3811, esta entidad consideró inaceptables las iniciativas de auto-construcción, dedicó considerables esfuerzos en impedir las iniciativas de autogestión comunitaria y descuidó la vigilancia sobre los recursos manejados por las Corporaciones de Ahorro, como pudo comprobarse en 1982, con el escándalo por el uso indebido del ahorro público con auto-préstamos y cartera ficticia del grupo Colombia por un monto de \$9.000 millones (Restrepo, 2015).

Fotografía 3-6: Actividad Cultural de CENAPROV en la Sabana de Bogotá**Nota:** Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Al mismo tiempo planificando las tomas, se ocupaba con familias destechadas levantando casetas provisionales, tanto en terrenos ejidales o baldíos de propiedad incierta, como también en predios rurales adquiridos con compra comunera, o firmando contratos de arrendamiento, comodato y/o compra sobre derechos de posesión; en todas estas modalidades podía presentarse la fuerza pública intentando un desalojo, para evitarlo, resistir y permanecer en el territorio ocupado, se permitía que más familias llegaran a invadir, ampliando la ocupación y resistiendo a la represión de la fuerza pública, mientras los abogados y concejales continuaban con gestiones judiciales y administrativas para evitar el desalojo.

También, con frecuencia, acudían a Provienda, grupos de familias víctimas de estafa por parte de urbanizadores piratas que les habían vendido lotes sin ser propietarios del terreno y la organización les proponía a las familias ocupar el predio adquirido, resistir al desalojo y litigar para demostrar su derecho a permanecer allí. Además de la asesoría jurídica y el acompañamiento en la ocupación, Provienda concertaba con el grupo inicial la posibilidad de llevar más familias que estuvieran afiliadas a Provienda y experimentadas en la resistencia.

En los predios de compra comunera se aplicaba una solución similar, con ocupación de hecho y resistencia al desalojo cuando alguna autoridad intentaba impedir la consolidación del barrio o cuando algún propietario de un predio vecino ofrecía venta del terreno, ante el

riesgo de ser invadido, facilitando así la ampliación del nuevo barrio, sin las licencias correspondientes.

Con base en estas experiencias adquiridas en la Sexta Asamblea Nacional reunida en 1971, se hizo un balance de los procesos vividos en la organización, las dificultades afrontadas y los resultados obtenidos durante la primera década. Se debatieron principios, normas de convivencia y disciplina, dirección y trabajo colectivo. Se analizó la conveniencia de ampliar las perspectivas organizativas y de formación política, no solamente con artesanos, vendedores ambulantes y oficios varios sino también con sectores de obreros, empleados y capas medias a través de los centros de inquilinos para promover la creación y consolidación de los barrios.

Sin descuidar la fundación de nuevos barrios, con ocupaciones, litigios y compras comuneras, esta etapa se caracteriza por el énfasis en la consolidación de los proyectos ya iniciados, buscando asistencia técnica para la dotación de servicios básicos, concertando con las autoridades locales, adelantando gestiones a través de concejales y diputados cercanos a la organización y buscando su apoyo para obtener la legalización de las viviendas. De igual importancia para Provienda fue consolidar los proyectos con la organización interna de las ocupaciones como barrios de nuevo tipo. Cuando se menciona el barrio de nuevo tipo, se hace referencia a la autoconstrucción solidaria, las normas de convivencia, la importancia de la Casa cultural, las celebraciones, festivales y bazares (Upegui, 2011).

Fotografía 3-7: Festival en Barrio Nuevo Chile



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Según Buenaventura, fue un modelo de barrio pensando por pobladores comunistas con el propósito de construir un modo de vida contrario al que impera en la sociedad capitalista, con un sentido y una forma diferente de propiedad de la vivienda y con mayor unidad popular basada en una organización democrática y de autogobierno, que pudiera garantizar la no existencia de casas de prostitución, ni de tahúres, ni centros de corrupción, ni sitios de degradación de los hogares y de la persona humana, ni refugios del hampa, ni de proliferación de droga (Buenaventura, 1981).

Fotografía 3-8: Directivos de CENAPROV en el Barrio Nuevo Chile



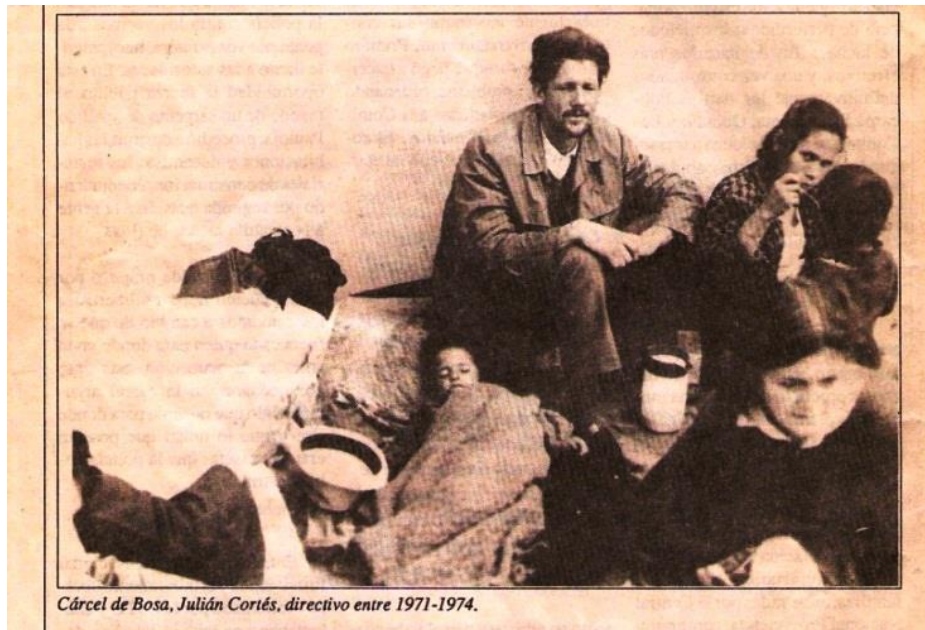
Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

3.2.2 Las experiencias más destacadas del período.

Entre las acciones colectivas y experiencias de compra comunera más destacadas están el barrio Nuevo Chile en Bosa. Este barrio tuvo su origen cuando más de 20 familias asesoradas por Provienda negociaron contratos de arrendamiento, sobre algunas mejoras en unos terrenos aledaños a la empresa Carboquímica, cerca de Ciudad Kennedy; de allí, dos veces fueron desalojadas, en 1971 y 1973, pero lograron retornar exhibiendo sus contratos de arrendamiento y cada vez aumentó el número de familias “arrendatarias”. Ante nuevas presiones de la empresa Carboquímica, fueron desalojadas por tercera vez y retenidas en la cárcel de Bosa, hasta que se comprometieron a no regresar más al mismo predio. Las familias argumentaron que no tenían para donde irse, hombres mujeres y niños instalaron en la cárcel un dormitorio colectivo, una cocina provisional y allí permanecieron varias semanas. Carlos Bula Camacho y otros dirigentes de izquierda pertenecientes a la

Unión Nacional de Oposición UNO⁴⁹ hicieron denuncia pública de estos atropellos y lograron la intervención del Alcalde Mayor de Bogotá para que a las familias les devolvieran los materiales decomisados y les permitiera retornar por tercera vez. En esta ocasión el retorno se hizo en un desfile con pancartas desde el sitio de reclusión hasta el predio conquistado.

Fotografía 3-9: Cárcel de Bosa. Julián Cortes directivo (1971-1974).



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

A partir de entonces y con la asesoría de estudiantes de ingeniería y arquitectura de la Universidad de los Andes se trazaron los primeros planos para la urbanización y se acordó su nombre como Nuevo Chile en homenaje a la reciente victoria electoral de la Unidad Popular en Chile.

Con las gestiones de los concejales comunistas Mario Upegui, Gilberto Viera y Teófilo Forero se solicitó al Departamento de Planeación la instalación de la energía eléctrica y a

⁴⁹ La Unión Nacional de Oposición fue una coalición electoral creada en 1972 que agrupó al Partido Comunista, a sectores de la Anapo, el Movimiento Independiente Liberal y el Movimiento Independiente Revolucionario MOIR. Este último se retiró en 1978. Carlos Bula Camacho fue inicialmente militante de las Juventudes Anapistas y como Concejal de la UNO en Bogotá tuvo un papel destacado en la defensa de los destechados.

la empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá la instalación de unas piletas colectivas que luego fueron reemplazadas para instalar el agua en cada vivienda; también se obtuvo la asesoría para construir el alcantarillado con trabajo comunitario y una cuota por familia de \$4.244. Entre tanto seguían ingresando más destechados, hasta completar en cuatro años quinientas cuarenta y cuatro (544) familias (Motta, 2012).

Fotografía 3-10: Salón cultural del Barrio Nuevo Chile



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En 1972, se creó un Centro de Inquilinos de Provienda, aldeaño al barrio Nuevo Chile, con 40 familias residentes en el barrio Perpetuo Socorro y con el propósito de que pudieran llegar a ser propietarias de sus viviendas, mediante ahorro colectivo y compra comunera. Algunas personas, vinculadas con el movimiento político de la Alianza Nacional Popular (Anapo), convencieron a las familias para que se retiraran de Provienda y emprendieran por su propia cuenta la invasión de un lote llamado La Isla, de propiedad de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, ubicado en la ribera del río Tunjuelito y utilizado como basurero. Provienda se opuso a esta invasión porque comprobó que el lugar era inhabitable y con alto riesgo de inundación.

Un mes después de haber iniciado la invasión la policía los desalojó y pretendió arrojar a las familias en el barrio Nuevo Chile. Allí una muralla de más de 100 personas lo impidió y la policía decidió bajarlos en un terreno cercano. Las familias pidieron auxilio a Provienda

y se decidió, con los vecinos del Nuevo Chile, apoyarlos, ayudarles a levantar allí sus casetas e invitar a más familias destechadas de Provivienda para que terminaran de ocupar el predio. Pero el dueño del lote denunció la invasión ocasionada por la misma fuerza pública que allí los arrojó y logró que la Alcaldía ordenara a la policía hacer un nuevo lanzamiento. Esta vez, las familias que ya sumaban 200, fueron trasladadas lejos del casco urbano. Ante estas circunstancias, la junta directiva de Provivienda decidió acogerlas, trasladarlas a un terreno aledaño al barrio Quindío y organizarlas para la resistencia (Motta, 2012).

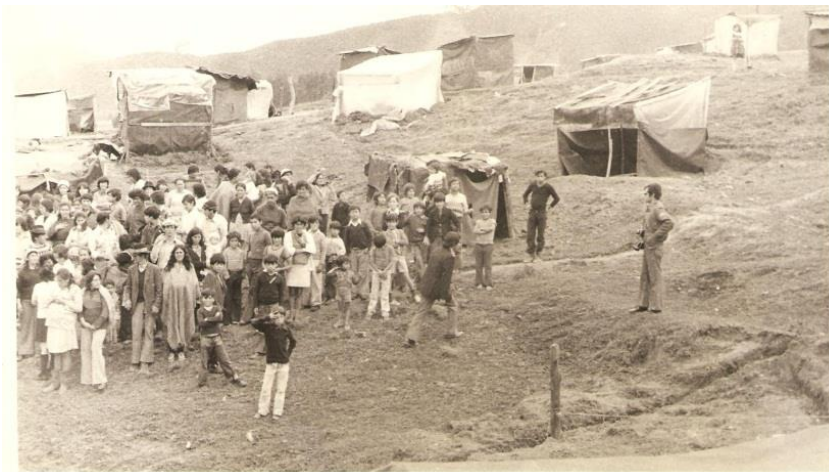
Con la ayuda de los vecinos que ya residían en este barrio de Provivienda, las familias recién llegadas levantaron sus ranchos con tela asfáltica y latas para fundar la segunda etapa del barrio que llamaron el Nuevo Quindío. Como temían que, también allí, llegara la policía intentando impedir la nueva ocupación, las familias se prepararon para evitarlo, con trapos empapados en vinagre, piedras y armando barricadas con leña seca. Así lo narra Carlos Arango:

“Todas las noches entre las ocho de la noche y las cinco de la mañana, la gente permanecía en estado de alerta, pues eran las horas preferidas por la fuerza pública para asaltar las casetas y sacar a la calle a madres e hijos y destruir las pertenencias. Todos los ranchos eran derribados por los uniformados” (Arango, 1986, p. 75)

Cuando se acercó la policía los niños más pequeños fueron trasladados a la Casa cultural del Viejo Quindío, los adultos y los niños mayores prendieron fuego a las barricadas. La policía ingresó, destruyó las casetas, se llevó los materiales, encarceló a los padres de familia y cercó el terreno invadido. Todo esto ocasionó la muerte de un niño. Sin embargo, mujeres y niños lograron resistir durante dos meses que duró el cerco, durmiendo a la intemperie. Recibieron la solidaridad de los vecinos del Viejo Quindío, de sindicalistas y de estudiantes que en forma clandestina ingresaban alimentos, plásticos, abrigos y medicamentos, como también con las visitas de concejales, de periodistas y del parlamentario Humberto Oviedo, todos ellos denunciaron ampliamente los atropellos. El alcalde encargó a la Caja de Vivienda Popular para realizar un censo y negociar con las familias. Los jefes de hogar fueron liberados y firmaron un acuerdo con la Caja para iniciar la auto-construcción de sus viviendas. En una Asamblea de vecinos se acordó suprimir los

nombres de Viejo y Nuevo Quindío que habían sido asignados a las dos etapas de la ocupación y reemplazarlos por el Gran Quindío (Upegui, 2011).

Fotografía 3-11: Barrio El Quindío.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

También en la década del 70, se fundó el barrio Camilo Torres Restrepo. Cerca de 30 familias destechadas ocuparon la zona aledaña al ferrocarril, muy cerca del barrio Quinta Paredes en Bogotá y tuvieron que afrontar varios intentos de desalojo promovidos por la entidad de Ferrocarriles Nacionales y los residentes de Quinta Paredes. A pesar de ello, las casas de tela asfáltica fueron poco a poco reemplazadas por edificaciones de cemento y ladrillo pero como continuaban las amenazas de despojo las familias decidieron afiliarse a Provienda y crearon el Centro No. 15. Con el apoyo de los concejales de la Unión Nacional de Oposición, Carlos Bula Camacho y el abogado Humberto Salamanca lograron legalizar la posesión, obtener la instalación de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado y energía, consolidando así el barrio Camilo Torres.

En Soacha, Provienda fundó los barrios Julio Rincón, El Porvenir y Ciudad Latina. La historia del barrio Julio Rincón se inicia con cien familias integrantes del Centro N. 10 de Provienda, que decidieron adelantar un plan de vivienda en predios de la Hacienda Terreros, en Altos de Cazuca. Para iniciar el plan de vivienda, tres familias le compraron a la señora Aurora Aguilar Cortés unos derechos de posesión adquiridos por su larga permanencia en el lugar.

Fotografía 3-12: Acto cultural en el barrio Julio Rincón.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

El primero de abril de 1977, las tres familias tomaron posesión del predio y levantaron sus casetas de paroi. Durante ese mes llegaron 10 familias más y así sucesivamente, hasta completar 300 familias. Cuando el señor Antonio Terreros propietario del lugar se presentó, 84 familias negociaron su permanencia en lotes individuales de 6 X 12 metros pagando cada una \$10.000 por lote.

Sin embargo, en abril del siguiente año (1978), por orden del alcalde de Soacha, la policía cercó a los pobladores e intentó dos veces desalojar a las familias que resistieron y ganaron su permanencia allí. La Central Nacional Provivienda llegó a un acuerdo con el propietario Antonio Terreros pagándole siete millones de pesos en efectivo para que firmara la escritura sobre toda la hacienda. Así se inició la primera etapa del barrio Julio Rincón con las 100 familias del Centro No. 10 de Provivienda y 200 más que llegaron poco a poco. La segunda etapa del barrio se inició en 1980, con 500 familias que le compraron sus lotes a Provivienda.

Fotografía 3-13: Mujeres transportando caseta móvil.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Sobre el barrio el Porvenir Carlos Arango (1986) narra lo siguiente: el 8 de abril de 1978, cincuenta familias de Provienda tomaron posesión de unos predios en la Hacienda El Porvenir, con base en un contrato de comodato suscrito con el propietario Abelardo Flórez. Sin embargo, la policía cercó a los moradores y les impidió salir o entrar, destruyó las casetas y se llevó detenidas a las familias. Los niños fueron hacinados en un billar, las mujeres obligadas a permanecer en cuclillas y los hombres descalzos sobre las baldosas del patio de la Estación. Sin agua y sin alimentos permanecieron 24 horas detenidos. También estuvieron detenidos los directivos de Provienda Luis Rodríguez y Bladimiro Escobar. Sin embargo, las familias retornaron a la invasión y levantaron sus ranchos nuevamente; la policía con Emiliano Arévalo, supuesto propietario, un mayor de la policía de apellido Osorio y el abogado Lombana construyeron un muro para encerrar a las familias impidiéndoles salir o entrar.

El 27 de mayo la policía nuevamente los desalojó y atentó contra la vida de los pobladores. Resultaron varios niños con quemaduras, asfixiados con los gases y heridos de gravedad Jesús Ramírez, Ligia Miranda, Otilia de Las Casas, Rosalba Lozano y Martín González. Algunas familias fueron llevadas al salto de Tequendama y otras al Matadero de Soacha. Pero recibieron la solidaridad de muchos habitantes de otros barrios afiliados a Provienda que les llevaron alimentos y abrigo y de los parlamentarios, diputados y concejales de la Unión Nacional de Oposición que hicieron pública denuncia de los atropellos y buscaron

conciliar con el gobernador de Cundinamarca. Tras el desalojo, algunas familias regresaron al predio, otras se instalaron en la Avenida y otras se quedaron en el Matadero, atendidas por comisiones de estudiantes, sindicalistas, médicos y enfermeras. Provienda organizó una segunda ocupación masiva al mismo predio el domingo 25 de junio del mismo año (1978), esta vez con 250 familias que llegaron a las 11 de la mañana y en menos de una hora ya tenían construidas todas las 250 casetas. Hombres, mujeres y niños participaron disciplinadamente para lograrlo.

Fotografía 3-14: Panorámica de la ocupación desde una caseta móvil.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Pero ocurrió algo similar a las veces anteriores. Desconociendo los documentos legales, la policía desalojó, destruyó todo y capturó a los colonos. Los abogados de Provienda Jaime Escobar Londoño, Alvaro Echeverri, Arnulfo Cruz, Hermelinda Castellanos y Nyvia Salamanca lograron la libertad de los detenidos demostrando que en este tipo de negocios, las familias ya habían adquirido el derecho a permanecer allí, mediante un contrato de comodato. En 1979, los terrenos fueron ocupados por tercera vez y el barrio El Porvenir se consolidó con 500 familias.

En Fontibón, 150 familias compraron lotes al urbanizador pirata Alvaro Abondano, no obtuvieron las escrituras prometidas y acudieron a Provienda en busca de una solución

que les permitiera ocupar y permanecer en los lotes adquiridos. La Junta directiva, decidió asesorarlas e incluir más familias que tomaron los lotes aún sin negociar para hacer una resistencia más efectiva al desalojo.

Luego de varios operativos de la policía se logró, con la gestión de Carlos Bula Camacho, aprobar el Acuerdo No. 27 de 1970 con el cual el Concejo expropió los terrenos y los entregó a las familias que consolidaron así el barrio Atahualpa. Muy cerca de allí, en el barrio El Pedregal, con la complicidad de funcionarios oficiales, otro urbanizador pirata llamado Antonio Galán estafó a 90 familias que compraron y obtuvieron escritura registrada de unos lotes en una propiedad que estaba en pleito de sucesión. Ante la amenaza de lanzamiento, acudieron a Provienda y con la asesoría jurídica de Humberto Ciales de la Rosa lograron que la policía desistiera del desalojo. Con el tiempo este barrio también se consolidó con casa cultural y servicios públicos domiciliarios (Bula, 2015).

Fotografía 3-15: Trabajo comunitario.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En Chía, en 1977, Provienda intervino y ayudó a 22 familias que vivían en casetas provisionales a levantar nuevamente sus ranchos cuando fueron desalojadas por la policía de un lote que habían comprado a Justo Carvajal en el proyecto de urbanización pirata Mercedes de Calahorra, en la vereda de Bojacá. Allí 80 familias que habían iniciado la auto-construcción de sus viviendas pudieron permanecer, pero hubo un intento de desalojo contra las 22 familias que no habían construido. En 1978, la alcaldía ordenó otra vez el

desalojo destrozando e incinerando los enseres; las familias resistieron 3 meses al sol y al agua; los abogados de Provivienda Álvaro Echeverri y Nivia Salamanca lograron ganar la demanda y demostrar que las familias si eran propietarias (H. Lozano, 2014).

Fotografía 3-16: Fundación del barrio Pablo Neruda en Sibaté.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

En Sibaté, en 1973, las familias afiliadas a Provivienda en el Centro de inquilinos No.10, mediante ahorros individuales y con el propósito de realizar una compra comunera, lograron ubicar, negociar y comprar un terreno, en la vereda La Chagua, en cercanías de la laguna del Muña. Ese mismo año, con el apoyo de topógrafos e ingenieros amigos se explanó y adecuó el lugar, se levantaron los planos, se diseñó la casa modelo, se demarcaron los lotes y se trazaron las vías. Con las gestiones de los diputados comunistas Gustavo Osorio y Víctor J. Merchán, se logró iniciar la instalación de los servicios básicos. En 1974 llegaron a vivir allí los primeros colonos y se inició la fundación del barrio Pablo Neruda, en honor al poeta comunista chileno. Ese mismo año, por primera vez en Sibaté fueron elegidos como concejales municipales, los comunistas: Mario Upegui, Héctor Lozano y Alvaro Rodríguez. Con sus gestiones para obtener los recursos públicos

necesarios en la instalación definitiva de los servicios domiciliarios, el barrio Pablo Neruda se consolidó y en 1976 ya estaba construido en su totalidad (H. Lozano, 2014).⁵⁰

En Viotá, los colonos caficultores de las grandes haciendas constituyeron Ligas campesinas que por varias décadas lucharon y obtuvieron la libertad de cultivo y de asociación. Allí se consolidó el Partido Comunista y se creó un centro de Provienda con peones agrícolas y pequeños finqueros. Los comunistas tuvieron participación destacada en el Concejo municipal logrando que se aprobara la expansión del área urbana del municipio, crearon la Caja de Vivienda Popular municipal y con el personero comunista Salvador Molina iniciaron los planes de vivienda popular. Provienda compró un terreno y a cada familia afiliada se le adjudicó un lote en el futuro barrio Salvador Allende.

Contrario a lo esperado, esta fue una experiencia negativa. Estos campesinos comunistas no lograron consolidar un barrio de nuevo tipo porque la mayoría vivían en el campo, muchos lotes permanecieron deshabitados y luego fueron vendidos a personas ajenas al proceso.(Arango, 1986) De esta manera, pudo comprobarse una vez más, que el éxito de los proyectos de Provienda no solamente dependían de que las familias tuvieran formación política y experiencia organizativa previas, sino principalmente de su condición de destechados con urgencia por obtener albergue para sus familias; esta necesidad se convertía en requisito indispensable para el éxito del nuevo barrio. Por ello en los demás planes de vivienda planeados por la organización, se entregaba el lote a quien llegara con su familia, sus enseres de uso doméstico y estuviera dispuesto a quedarse viviendo allí.

Por el contrario, muy diferente fue la experiencia del Barrio Obrero, también en Fusagasugá; allí, colonos campesinos de las provincias de Tequendama y Sumapaz, en medio de la persecución, buscaron refugio en esta población, desde los años cincuenta. Llegaron de Cabrera, Venecia, Tibacuy, Pasca, San Bernardo huyendo de la guerra y con la ilusión de empezar una nueva vida con sus familias. Para obtener el sustento aprendieron nuevos oficios artesanales y se organizaron como obreros de la construcción,

⁵⁰ En la Décima Asamblea Nacional de Provienda realizada en marzo de 1983, se informó que allí vivían 517 familias que contaban con alumbrado y acueducto logrado a través de la Corporación Autónoma Regional.

carpinteros, plomeros, electricistas, vendedores ambulantes, etc. Así lo recuerda Elso Orjuela, presidente de Provivienda:

“Se organizaron por medio de sindicatos, de acuerdo a la nueva actividad laboral y a las nuevas alternativas políticas, puesto que tenían formación marxista. Porque es que Sumapaz tiene una virtud especial, tiene uno de los campesinados más cultos de América, sí, ya para esa época en la provincia del Sumapaz, el campesinado tenía una enorme formación intelectual producto de sus propias luchas” (Orjuela, 2016).

De acuerdo con los apuntes de Nicanor Sarmiento, fundador del barrio Popular Obrero, debido al crecimiento urbano de Fusagasugá, en las asambleas sindicales se presentaba la vivienda como una urgente necesidad que debía ser atendida: en una asamblea, el sindicalista Julio Barahona explicó que en Bogotá existía la Central Nacional Provivienda dedicada a organizar la lucha de los destechados, propuso invitar a Provivienda para que presentara una solución y se aprobó su iniciativa.

Atendiendo esta decisión, la directiva del Sindicato Nacional de la Industria de la Construcción convocó a una gran asamblea donde asistieron desplazados, inquilinos, sindicalistas de la construcción y del Sindicato de Oficios Varios, como también los militantes del Partido Comunista, Oliverio Orjuela y Nicanor Sarmiento, entre otros. La asamblea tenía como uno de sus principales propósitos oír al dirigente de Provivienda Tito Guarnizo.

“Tito Guarnizo era ideólogo muy versado en la historia y nos contaba desde la comunidad primitiva, la llegada de los españoles, cómo empezó la explotación de los unos con los otros, la repartición y comercialización de la tierra hasta llegar a la existencia de la central Nacional Provivienda, sus objetivos principales y su legalidad jurídica, su forma orgánica, la Ley Barberena y la Ley 61 de 1936. A pesar de que la exposición fue muy extensa, ese mismo día, 13 de junio de 1969, con 35 personas se creó el Centro de Provivienda No. 1 de Fusagasugá” (Rivera, 2012).

Al poco tiempo, se eligió una Junta directiva integrada por Raúl Herrera como presidente quien era también diputado de la asamblea de Cundinamarca, Félix Hortúa vicepresidente, Oliverio Orjuela tesorero y Juan Rodríguez fiscal. Esta junta se inició con el propósito de

poner en práctica la Ley 61 de 1936. Esta Ley establecía en su Artículo 1 que, los municipios con un presupuesto de veinticinco mil a cincuenta mil pesos, tenían la obligación de destinar el tres por ciento para la construcción de viviendas adecuadas para los trabajadores, cuando el presupuesto ascendiera a más de cincuenta mil y hasta cien mil, debían dedicar el 4% y si subía de cien mil debía asignar el cinco por ciento del presupuesto anual a vivienda popular.⁵¹

Con la gestión de Juan de la Cruz Varela, que en esa época era concejal de Fusagasugá y con la movilización de los destechados organizados por el Centro No. 1 de Provienda, se logró que el Concejo Municipal autorizara al alcalde la compra de terrenos para vivienda popular. Los concejales de los partidos tradicionales se opusieron a que los terrenos adquiridos fueran entregados a Provienda y solicitaron que el Instituto de Crédito Territorial (ICT) adelantara el plan de vivienda popular en Fusagasugá, en su carácter de entidad oficial encargada del tema; sin embargo, esta solicitud no fue atendida por el ICT y el plan no se realizó (Miller, 2012).

En consecuencia, Provienda inició un proceso de ubicación de predios rurales cercanos al perímetro urbano que pudieran ser negociados con sus propietarios a bajo precio, para adquirirlos con la modalidad de compra comunera. La primera negociación se hizo con Benjamín Escobar que vendió su finca a Provienda. Este propietario era el suegro de Álvaro Sabogal un sindicalista ferroviario que negoció el predio a nombre de Provienda, mediante contrato de compra venta y creando una cuenta bancaria para pagarlo por cuotas. Anteriormente en la finca existía un cultivo de habichuelas y de tomates, por lo cual fue necesario que los futuros habitantes emprendieran a pico y pala, mediante un intenso trabajo comunitario, la adecuación del terreno para empezar a construir las casas.

Estas acciones colectivas emprendidas por los colonos comunistas alarmaron a las autoridades, que ante estos hechos, en una reunión citada por el alcalde Teodoro Aya y con la participación de Monseñor Caro, el personero municipal y el comandante de la policía, decidieron construir un muro para evitar que los destechados ocuparan las fincas aledañas y ordenaron la captura de los directivos de Provienda, bajo la acusación de ser

⁵¹ Esta Ley fue modificada parcialmente por la Ley 23 de 1940 y el Decreto Nacional 177 de 1952.

invasores. Como en otras acciones similares, los colonos pudieron demostrar ante las autoridades la ocupación legal y los directivos fueron puestos en libertad (Valero, 2012).

Así, en 1971, se fundó el barrio Popular Obrero con 207 familias que se dividieron el terreno pagando por cada lote \$1.000 con una cuota inicial simbólica y cuotas mensuales de \$100. Fueron sus fundadores Nicanor Sarmiento, Oliverio Orjuela, Félix Parrado, Guillermo Rojas, Carmen de Rojas y Lucila Vega, entre otros. En este barrio Provienda construyó una casa cultural, un puesto de salud y la concentración escolar Yira Castro. Esta experiencia, se replicó en Fusagasugá fundando los barrios Comuneros, Pedro Pablo Bello, Jaime Pardo Leal y Las Américas, con familias consolidadas y numerosas; incluyendo un considerable porcentaje de mujeres cabeza de hogar, trabajadoras, con enormes carencias económicas y casi analfabetas.

Fotografía 3-17: Pedro Pablo Bello “Chaparral”.



Nota: Semanario VOZ

El barrio Pedro Pablo Bello fue fundado en 1979 en honor al dirigente agrario, ex guerrillero amnistiado y que fue asesinado cuando se desempeñaba como diputado a la Asamblea de Cundinamarca, el 19 de octubre de 1977. Posteriormente, también en Fusagasugá, fue fundado el barrio Los Comuneros en 1981 que rápidamente se consolidó y completó 320 familias habitando en 1984. Allí Provienda construyó una Casa Cultural y un Colegio que aun siguen funcionando.

También se adelantaron acciones colectivas en el departamento del Huila. En 1973, sesenta familias espontáneamente ocuparon unos terrenos aledaños al barrio La Libertad en Neiva. Cuando la policía inició el desalojo, las familias recibieron apoyo de los vecinos y de Provienda y lograron negociar con las autoridades para que les adjudicaran lotes en Matatumbo, un terreno donado por un latifundista. En 1976, trescientas (300) familias de Provienda intentaron ocupar unos terrenos del Instituto de Crédito Territorial, a diez minutos del centro de Neiva y resistieron varios desalojos con la ayuda de los estudiantes del Colegio Santa Librada y de la Juventud Comunista. Finalmente, fueron detenidos los dirigentes de Provienda, las familias se refugiaron en el Centro Cultural del barrio Caracolí y allí permanecieron durante 20 meses hasta que los concejales de la Unión Nacional de Oposición lograron la adjudicación de unos terrenos cerca al barrio Alberto Galindo.

En Algeciras (Huila), el 7 de abril de 1977, noventa y dos familias de Provienda se tomaron un predio que desde hacía varios años había sido adquirido por el municipio. Este predio, mediante Acuerdo municipal, había sido destinado para un programa de vivienda popular pero su ejecución se postergaba; luego de un álgido debate en el Concejo municipal, Provienda logró que a las familias les adjudicaran los lotes. Ese mismo año, también en Algeciras, en los primeros días del mes de mayo, varias familias, espontáneamente, se tomaron terrenos de la Hacienda San Francisco y fueron reprimidas con violencia. La policía destruyó las casetas y detuvo a los padres de familia. Las madres y los niños, construyeron sus ranchos alrededor de los cuarteles y allí permanecieron resistiendo hasta el 15 de mayo (Arango, 1986).

En el Tolima y con el apoyo de la Federación de Trabajadores del Tolima, se registraron acciones colectivas por la consecución de viviendas en El Espinal, Chaparral, Mariquita, Honda y Armero. Cerca de Ibagué ciento veinte familias de Provienda emprendieron una toma de terrenos el 18 de mayo de 1975, en Picalaña. Las familias fueron desalojadas y dispersadas, pero aplicando la experiencia obtenida por Provienda en otras ciudades, procedieron a construir sus ranchos en el sitio en donde la policía las arrojaba, agravando así el problema para las autoridades que ante el reclamo del dueño del predio donde las arrojaron, por lo cual tuvieron que llevarlas detenidas a la policía; cuando iban a ser liberadas se negaron a abandonar la cárcel argumentando que no tenían a donde ir, lograron instalar una carpa colectiva en el antejardín de la Policía y allí permanecieron

durante 4 meses y con las gestiones de diputados y concejales de la oposición, se obtuvo la adjudicación de lotes en otros lugares. El 28 de septiembre, se las convenció de que serían trasladadas al sitio adjudicado pero, en realidad, la policía las arrojó a orillas del río Combeima, en un lugar inhabitable. Sin embargo, las familias continuaron la resistencia y a los abismos del Combeima fueron llegando más destechados. El 11 de marzo de 1976, las familias organizadas ocuparon los predios asignados meses atrás y lograron fundar el barrio La Gaitana de Ibagué (Jerez, 2014).

En Armero, mediante ocupaciones a predios ejidales durante los años 1977 y 1978 se crearon dos barrios de Provienda: Julio Rincón y 17 de julio que desaparecieron junto con toda la cabecera municipal, sepultada por la avalancha del volcán Nevado del Ruiz, en diciembre de 1985, allí perecieron numerosos afiliados a Provienda y sus dirigentes. Como ya se mencionó, a ellos dedicó su obra Carlos Arango Zuluaga.

En relación con la cobertura de Provienda en el Eje Cafetero, es pertinente recordar que esta zona, fue especialmente azotada por la violencia bipartidista desde los años cincuenta del siglo XX y allí, numerosos colonos asentados en la cordillera central fueron víctimas del despojo de 36.800 parcelas.(Lemoine) En consecuencia, esta región del país, fue escenario de un intenso proceso migratorio. Como lo registra Carlos Lemoine, de 1947 a 1973 en la zona cafetera fueron asesinadas 44.255 personas y huyeron de sus predios cerca de 180.000 campesinos que fueron desplazados hacia las cabeceras municipales, muchas veces con migraciones escalonadas desde el campo a cabeceras municipales pequeñas y de allí a las ciudades.

Por su parte, en Provienda existe registro de tomas de predios urbanos organizadas por colonos comunistas en las décadas del sesenta y el setenta en Manizales, Armenia, Pereira, Montenegro, Córdoba, Circasia, Génova, La Virginia, Honda y La Dorada. En Manizales se crearon centros de Provienda en los barrios El Triunfo, San Nicolás, Estrada, Santa Ana, Buenos Aires y El Carmen. En la década de los años ochenta, 50 familias ocuparon un predio en la Baja Suiza y 66 en el sector de Estambul, fueron desalojadas de allí pero con la asesoría de Provienda lograron que el Instituto de Crédito Territorial (ICT) les adjudicara lotes en Aranjuez (CENAPROV, 1975b).

En particular, en Armenia, Córdoba, Pereira y La Virginia se conservan relatos de algunas de las experiencias vividas. En la capital del actual departamento del Quindío, además de

los barrios La Libertad y Manuela Beltrán surgidos en los años sesenta, en la década del setenta, concretamente el 25 de junio de 1978, en la vía que comunica a Armenia con Calarcá, trescientas cincuenta (350) familias que habían suscrito contratos de arrendamiento con el propietario Jesús Antonio Zambrano, para levantar sus casetas, ocuparon el predio ubicado en las cercanías de la urbanización María Cristina con el apoyo y la solidaridad de la Federación de Trabajadores del Quindío y los vecinos de los barrios Zuldemaida, Puerto Espejo y Los Naranjos. Sin embargo, fueron desalojadas a pesar de que el alcalde había expresado públicamente que, jurídicamente, no era posible efectuar el desalojo. Las familias insistieron en ocupar nuevamente el predio y esta vez fueron detenidos los dirigentes, de Provienda y concejales Volney Largo y Procopio Ramírez.

En Pereira, Provienda fundó los barrios de Leningrado, La Isla de Cuba, José Martí y Salvador Allende. Desde 1970, Provienda adelantó un programa habitacional con doscientas veinte (220) familias afiliadas negociando durante varios años un terreno cercano al barrio Cuba, que logró ser adjudicado en 1973. Sin embargo, la oficina de planeación municipal y la policía impidieron la construcción de las viviendas y fue necesario hacer una denuncia en la Procuraduría General de la Nación que falló a favor de las familias y destituyó a los funcionarios que impedían la fundación del barrio. Inicialmente los servicios fueron tomados de contrabando y se construyeron letrinas y lavaderos provisionales. Con el tiempo el barrio se consolidó y obtuvo la instalación de los servicios de las Empresas Públicas Municipales. En 1974, cerca de 100 familias de Provienda, con la dirección de Humberto Salazar y Miguel Castañeda, concejal comunista, ocuparon un predio de la sociedad San Vicente de Paul; también fueron desalojados y sus dirigentes encarcelados pero, a pesar de las dificultades, lograron persistir, resistir y consolidar allí el barrio Salvador Allende (Castañeda, 2015).

En 1978, en otro predio también de propiedad de la sociedad San Vicente de Paul, Humberto Salazar y Gildardo Castaño promovieron la invasión de 120 familias que al ser desalojadas, se tomaron las oficinas de la gobernación y permanecieron allí por tres horas hasta que el gobernador les prometió una solución. Cuando abandonaron las instalaciones fueron detenidos los promotores, junto con cuatro directivos de Provienda, fueron conducidos a la brigada militar en donde permanecieron recluidos durante 10 días. Sin embargo, las familias continuaron su resistencia durante ocho meses turnándose de día y de noche, en el Parque La Libertad, hasta lograr que con las gestiones de los concejales

de oposición, el Concejo de Pereira aprobara mediante Acuerdo la compra del predio para venderlo a crédito, a la organización, con cuotas de \$300 mensuales por familia. Así se fundó el barrio José Martí en Pereira (Castañeda, 2015).

Por su parte, el barrio Leningrado se fundó en Pereira, tomando la experiencia vivida en el barrio Pablo Neruda de Sibaté. Fue una compra comunera de 10 hectáreas, con los ahorros de 750 familias afiliadas al Centro de Inquilinos de Provienda. Sin embargo, durante varios años se retardó la fundación del barrio, por dos motivos. Primero, porque algunos caficultores quisieron oponerse a que el dueño de los terrenos le vendiera a CENAPROV y le ofrecieron un mayor precio cuando ya estaba firmada la promesa de compra venta. Esto motivó un pleito que finalmente se ganó. En segundo lugar, porque tanto la Oficina de Planeación de Pereira como la Superintendencia Bancaria pusieron objeciones a los planos, las vías y la instalación de los servicios públicos. Como el terreno tenía una topografía difícil se acudió a estudiantes de arquitectura de la Universidad Central que hicieron su tesis de grado diseñando soluciones adecuadas que pudieron ponerse en práctica, para la construcción de este barrio popular (Upegui, 2011).

Fotografía 3-18: Casa en Construcción



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

En el municipio de La Virginia (departamento de Risaralda), ubicado en las riberas de los ríos Cauca y Risaralda, había un grave déficit de vivienda, debido a las frecuentes inundaciones ocasionadas por estos ríos y también a raíz de la afluencia de numerosos trabajadores foráneos que llegaron a emplearse en la construcción del ingenio Risaralda. Provienda fundó en La Virginia un Centro de inquilinos con 50 familias y organizó la

ocupación de un terreno de propiedad municipal. El sábado 12 de agosto de 1978, las familias se tomaron el predio y el domingo a las cuatro de la mañana la policía inició el operativo de desalojo. Tumbó los ranchos, decomisó materiales y enseres y detuvo a decenas de personas, entre ellas a Bernardo Vásquez, Eduardo García, Martha Arias, Joaquín Jaramillo, Gonzalo Aguirre, Wilson Cardona, y Miguel Ramírez. Sin embargo, no logró evacuar a las familias que allí permanecieron durante un mes a la intemperie, cercadas por la policía y en medio de torrenciales aguaceros, hasta que fueron trasladadas a un campamento, previa inscripción de cada familia en un plan de vivienda gubernamental (Arango, 1986).

En Medellín la lucha por la vivienda fue especialmente difícil por varias circunstancias. Desde los años cincuenta del siglo XX, la proliferación de invasiones espontáneas a las orillas del río Medellín y la quebrada Santa Elena motivó a la Curia de Medellín, en asocio con Andi y Fenalco para desarrollar programas de vivienda social que reubicaran a los invasores lejos del centro de la ciudad. Les ofrecían negociar las mejoras a cambio de un cupo en las nuevas urbanizaciones, pero con frecuencia terminaban siendo obligados a hipotecar su nueva vivienda y pagarla a plazos. Además, es la única ciudad que para los años setenta contaba con una inspección de policía especializada en desalojo de tugurios y que realizaba los operativos con mucha efectividad. Los sacerdotes Vicente Mejía, Jorge Augusto Salazar y Octavio Duque acompañaron a los desalojados buscando evitar que fueran atropellados.

El trabajo de Provienda en Medellín fue arduo y con muchos obstáculos para organizar a los destechados, también porque abundaban los urbanizadores piratas que ofrecían soluciones de vivienda aparentemente fáciles pero que finalmente estafaban a los destechados. El barrio María Cano fue fundado por 230 familias, con la asesoría de Provienda se consiguió alcantarillado, energía eléctrica, trazado de vías y una escuela para 150 niños. Debido a proyectos de remodelación urbana, en el sector de la Iguaná, las familias del barrio Alfonso López resistieron muchas veces los intentos de desalojo de la policía.

En Bello, con 90 familias, Provienda fundó en 1981 el barrio Salvador Allende. En el municipio de Segovia 380 familias realizaron una toma masiva de predios de la Frontino Gold Mines, con la asesoría de Provienda y el acompañamiento de concejales del Frente Democrático, lograron fundar el barrio José Antonio Galán con zonas verdes y casa

cultural. En Puerto Nare, 150 familias de Provivienda consolidaron el barrio 4 de agosto, a pesar de la persecución, los encarcelamientos y los intentos de desalojo. Muchas otras acciones de Provivienda en Antioquia en este período, no se lograron documentar debido a que no fue posible el acceso al archivo regional de la organización. Sin embargo, si hay información sobre los barrios fundados de 1983 en adelante, que se describirán en el período correspondiente.

El recuento que se incluye a continuación, hace referencia a la información de las demás regiones del país, que se conserva en el archivo nacional organizado durante la administración de Luis Jerez y a otras fuentes consultadas, con ellas fue posible obtener datos para el período 1971-1982. Estas regiones son: Santander, Nariño, Putumayo y Valle del Cauca.

En Santander, en 1978, los habitantes del barrio San Martín, ubicado en la Quebrada de la Iglesia sobre la vía que comunica a Bucaramanga con Floridablanca, fueron obligados a desalojar después de 15 años de ocupación del predio, acudieron a Provivienda en busca de apoyo y lograron permanecer en su barrio. Allí se recuerda especialmente a Ana Julia Cruz, madre desesperada que permaneció con sus hijos tres días en huelga de hambre y a la intemperie resistiendo al desalojo hasta que pudo reconstruir su rancho con ayuda de los vecinos. En Barrancabermeja con la solidaridad de los obreros de Ecopetrol afiliados a la Unión Sindical Obrera USO, muchos desempleados y destechados ocuparon predios ejidales para fundar los barrios Chicó, La Victoria, María Eugenia, La Esperanza, San Judas y Primero de Mayo.

En Pasto, a partir de 1974, Provivienda fundó los barrios La Independencia y Popular Estrella. El barrio La Independencia se inició con la ocupación espontánea de algunas familias que levantaron sus ranchos a la orilla de un camino abandonado y pidieron asesoría a Provivienda que convocó ampliamente a los destechados e inició con doscientas familias un Centro de Inquilinos para capacitarlos y planear una ocupación masiva. El proceso contó con la autorización del Personero municipal, así se evitaron enfrentamientos e intentos de desalojo de la policía y el barrio logró consolidarse.

Por su parte, el barrio Popular Estrella fue fundado bajo la modalidad de compra comunera. Trescientas familias afiliadas a Provivienda mediante sus ahorros lograron completar el dinero suficiente para negociar un terreno en las cercanías del casco urbano, levantar el

barrio mediante autoconstrucción de las viviendas. Tanto la adecuación del terreno y el trazado de vías como la instalación de agua, alcantarillado y energía eléctrica se hizo con trabajo comunitario y con la solidaridad de concejales de la oposición. Algunos empresarios de buses urbanos facilitaron nuevas rutas de transporte hasta el barrio (Arango, 1986). A partir de los logros obtenidos por el movimiento de destechados en Pasto bajo la dirección de Provivienda se crearon allí varias organizaciones sindicales: el Sindicato de Trabajadores de la Construcción, el Sindicato de Vendedores y Trabajadores del Comercio y el Sindicato de Mecánicos.

En Puerto Asís, se creó en 1974 un Centro de Provivienda con 33 familias. En una asamblea de asociados tomaron la decisión de ocupar un predio ocioso de propiedad municipal y de la Caja Agraria y la ocupación se hizo en el mes de noviembre. A los pocos días la policía los desalojó. Intentaron de nuevo la ocupación en diciembre, con más familias y el 13 del mismo mes, el alcalde militar coronel Gerardo Rojas Serrano ordenó al ejército disparar contra los ocupantes, con cerca de 20 heridos y cinco personas masacradas: Gustavo Agudelo, Laureano Naveros, Lino Quiñones, José Figueroa y Fidelia de Figueroa. Los destechados no se dieron por vencidos. Organizados por Provivienda realizaron nuevamente una ocupación con 400 familias y esta vez lograron consolidar la ocupación, fundaron el barrio Salvador Allende y construyeron la escuela Fidelia de Figueroa en honor a su compañera asesinada.

En el Valle del Cauca, durante la década del setenta los Centros de Inquilinos de Cali en los barrios Guabal, Unión de Vivienda Popular y San Judas organizaron a las familias adjudicatarias del barrio Quiroga para hacer efectivo su derecho a las viviendas ya adquiridas, entre ellas había 74 que estaban afiliadas a Provivienda. En 1972 doscientas cincuenta familias que habían sido desalojadas de Asturias invadieron el predio Vista Hermosa en Cali, resistieron varios intentos de desalojo, hasta que lograron la legalización con las gestiones del concejal de oposición Luis Efrén Fernández. Otro proceso similar vivieron 1.800 familias adjudicatarias del barrio San Luis que ante la negativa del alcalde para reconocer sus derechos, debieron constituir un comité, afiliarse a Provivienda, ocupar y resistir intentos de desalojo, con destrucción de sus viviendas y muchos colonos encarcelados. Con la asesoría del concejal Héctor Herrera, lograron que el 2 de mayo de 1977, el Concejo ratificara la resolución tomada desde 1976 y decidiera que el Instituto de Vivienda de Cali les entregara sus lotes, después de 3 años de trámites. En 1977, 320

familias de Provienda ocuparon baldíos aledaños a los barrios La Selva y Guabal, la policía intentó desalojarlos y detuvo a 39 colonos que lograron su libertad con el apoyo de la Federación de Trabajadores del Valle y los abogados Betty de Borrero y José de Jesús Montoya (Tascón, 2015).

A orillas del río Cali y por sus frecuentes inundaciones, los vecinos damnificados de los barrios populares Gaitán, Bolivariano, Berlín, La Isla, Fátima, San Francisco, El Carmelo, Ignacio Rengifo, Olaya Herrera y Popular estuvieron gravemente perjudicados con los desbordamientos del río. La solución gubernamental fue diseñar el Plan de vivienda popular San Marino. Sin embargo, la ejecución del Plan se realizó con una pésima calidad de los materiales y las viviendas resultaron casi inhabitables. Los afectados demandaron y lograron que el Instituto de Crédito Territorial los indemnizara condonando la deuda y el impuesto predial. Por su parte, los colonos del barrio La Isla fundado por Julio Rincón, en 1951, emprendieron un proceso de resistencia ante la amenaza de desalojo por parte de las autoridades, con el argumento de que en ese lugar se ejecutaría un plan de remodelación urbana proyectado por la Oficina de Planeación. Las 497 familias habitantes del barrio consolidado a lo largo de 30 años apoyados por Provienda reclamaron, demandaron y lograron permanecer allí.

En 1980 se fundó en Cali el barrio Julio Rincón, en honor al dirigente comunista pionero en la lucha por la vivienda. Doscientas (220) familias de Provienda por medio de sus ahorros compraron colectivamente un predio cercano a los barrios El Diamante y La Pradera. Asesoradas por Gilma Mosquera y un grupo de arquitectos, siguiendo el modelo del barrio de nuevo tipo, elaboraron los planos de las viviendas, la demarcación de las zonas verdes, la casa cultural, la escuela, el centro de salud y la cancha deportiva (Tascón, 2015).

Merece especial mención la experiencia de Palmira donde se fundó el barrio María Cano, en homenaje a la dirigente socialista. Este barrio logró consolidarse superando muchos obstáculos y con un largo proceso de resistencia por las vías legales y las vías de hecho. El proceso a grandes rasgos fue el siguiente: En 1971 el recién creado Centro de Inquilinos de Provienda en Palmira, reclamó al Instituto de Vivienda Popular por el incumplimiento de los Acuerdos del concejo municipal sobre la adjudicación de predios para los destechados. Se propuso un plan de vivienda en terrenos municipales para atender esta urgente necesidad de numerosas familias y tampoco fue posible realizarlo. Como ni

reclamos, ni propuestas fueron atendidos, en consecuencia, la organización de común acuerdo con algunos concejales decidió realizar la ocupación de un terreno de propiedad del ingenio azucarero Papayal, empresa que adeudaba al municipio dos millones de pesos en impuestos. El plan acordado consistía en que una vez invadido el predio, los concejales pedirían al municipio condonar la deuda del ingenio a cambio de que la empresa aceptara ceder el lugar ya ocupado para construir el barrio. Este plan fracasó porque la represión fue muy intensa y prolongada con policía, ejército, DAS y F2. Muchos padres de familia detenidos y 24 de ellos fueron llevados a un concejo de guerra y condenados a prisión por más de un año.

Los destechados optaron por abrir una cuenta en la Caja Colombiana de Ahorros para ir poco a poco obteniendo el dinero y efectuar una compra comunera de un predio. Pero el alcalde hizo congelar los fondos para impedirlo y presionó a los ahorradores para que se retiraran de Provienda. Muchos lo hicieron pero también muchos persistieron en su empeño de negociar un lote y cuando lo lograron el alcalde les prohibió construir sus viviendas hasta tanto no estuvieran instalados legalmente los servicios públicos. Ante esta prohibición, las familias masivamente decidieron irse a vivir al lote y a construir sus casas en cemento y ladrillo aún sin servicios y así se fundó el barrio María Cano. Sobre esta experiencia, Mario Upegui observaba que es un ejemplo práctico de la combinación de todas las formas de lucha en un mismo proceso (Upegui, 2011).

3.3 Auge de Provienda (1983-1993).

Este período puede considerarse como el **Auge de Provienda**, por los siguientes motivos: a- De acuerdo con las decisiones de la X Asamblea Nacional en marzo de 1983 y respondiendo a la coyuntura política que se vive a nivel nacional⁵², la dirección de CENAPROV, prioriza sus acciones en la perspectiva de promover el movimiento unitario por la vivienda popular, con la participación activa de los habitantes de los barrios ya fundados por CENAPROV; b-en el decenio de 1980 CENAPROV produce y publica análisis

⁵² En general es el decenio del auge de los movimientos sociales, con numerosos paros cívicos locales, movimientos regionales y movilizaciones populares. Surgen numerosas organizaciones de vivienda popular de autoconstrucción orientadas por diferentes opciones políticas y/o promovidas por Organizaciones No-gubernamentales.

sobre la política social y urbana del gobierno y elabora un Proyecto de Reforma Urbana que se presenta al Congreso en 1984, en la búsqueda de incidencia real para definir lineamientos que dieran impulso organizativo a los destechados; c- hacia 1990, CENAPROV logra la cobertura de su proyecto político en cerca de 120 municipios. d- al mismo tiempo, algunos de sus dirigentes más destacados se vincularon a la Unión Patriótica y con el apoyo de sus bases barriales algunos de ellos fueron elegidos en Asambleas y Concejos municipales, logran desde allí normalizar sus barrios, con servicios públicos, vías de acceso, colegios y puestos de salud.

Fotografía 3-19: X Asamblea Nacional CENAPROV



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Este tercer período se inicia con la X Asamblea Nacional realizada del 17 al 20 de marzo de 1983, bajo el lema: “Por vivienda y organización del pueblo”; según su presidente Mario Upegui, la X Asamblea Nacional buscó ligar la lucha por la vivienda al torrente del movimiento obrero y popular como un foro amplio para el estudio del problema de la vivienda, el impulso organizativo a los destechados y a las fuerzas democráticas que anhelan profundos cambios en la vida colombiana (Upegui, 1983).

Fue un período en el cual Provienda adelantó una efectiva convocatoria a las organizaciones populares de vivienda, contó con recursos técnicos y financieros suficientes para hacer una amplia difusión de sus propuestas entre los sectores sociales de destechados y brindarles asesoría jurídica y organizativa, intentó aportar al diseño de políticas públicas de vivienda en el marco de la apertura que inició la administración

Betancur presentando sólidos documentos ante las instancias gubernamentales correspondientes y ante los eventos del movimiento de viviendistas.

En 1983 CENAPROV se consolida como organización con 7 sedes regionales (Bogotá, Cartagena, Pereira, Cali, Neiva, Medellín y Bucaramanga) y a partir de entonces continúa la expansión de su cobertura hacia regiones de colonización y frontera (Urabá, Meta, Caquetá, Guaviare y Nariño), de tal manera que para 1990, están registrados aproximadamente 500 Centros de Provienda en todo el país, desde su fundación en 1959; de estos 500 Centros, alrededor de 120 fueron creados durante este período, es decir, que en promedio CENAPROV creó (1) un Centro cada mes desde 1983 hasta 1993 (CENAPROV, 1994).

3.3.1 Circunstancias favorables a los viviendistas.

El decenio de los ochenta del siglo XX, fue un período de auge de la movilización popular en todo el país, además de las luchas sindicales surgieron nuevos movimientos cívicos y sociales con reivindicaciones propias de diferentes sectores subalternos que habían permanecido invisibilizados: colonos, usuarios campesinos, negros, mujeres, jóvenes, objetores de conciencia, viviendistas, cooperativistas, evangélicos, etc. En cuanto al movimiento sindical, se destaca la creación de la Central Unitaria de Trabajadores CUT en 1986 y a la vez es el período en el cual el Partido Comunista logra los mejores resultados electorales.

Estas circunstancias representaron para los comunistas y para CENAPROV una coyuntura muy favorable, para el fortalecimiento de la lucha por la vivienda y los servicios públicos, por cuanto, en un régimen político que no atendía las crecientes necesidades básicas de la población, proliferaron los movimientos sociales, cívicos y las marchas campesinas, particularmente en zonas de colonización, motivados por la carencia de servicios públicos, como acueducto, energía, alcantarillado y vías de comunicación. También ante la criminalización de la protesta social, surgieron las organizaciones de derechos humanos y las movilizaciones colectivas por el derecho a la vida.

En este decenio, se efectuaron 218 paros, es decir, un promedio de más de 30 por año. En los cuatro años del gobierno de Belisario Betancur se llevaron a cabo 97 paros cívicos. De éstos, 79 fueron municipales y 18 subregionales. (Giraldo, 1987). En los tres primeros

años del gobierno de Virgilio Barco, se adelantaron 123 paros que afectaron a 298 municipios. Se destacó en particular el conocido como paro del nororiente que duró una semana en el mes de junio de 1987 y afectó a los departamentos de Cesar, Bolívar, Santander, Norte de Santander y Arauca. La marcha de mayo de 1988 movilizó 80.000 campesinos en 9 departamentos del país.

Según Francisco Leal, los movimientos políticos regionales que surgieron en esa década son en buena medida un producto de la movilización popular, los paros cívicos y las marchas campesinas y nacen a raíz de la confluencia de problemas comunitarios con la formación de conciencia cívica. El avance de la crisis de credibilidad del régimen y el auge guerrillero influyeron en una especie de repolitización de los sectores subalternos por fuera del bipartidismo (Leal, 1991).

En esta coyuntura, el 28 de marzo de 1984, se firma un Acuerdo entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC. Para iniciar el tránsito hacia la vida política en diciembre de 1985 nace la Unión Patriótica por iniciativa de las FARC, con sedes públicas propias en varias ciudades, 2.200 juntas patrióticas constituidas a lo largo y ancho del territorio, amplia aceptación en diversos sectores sociales y una nutrida participación electoral en las zonas de colonización. Según la Registraduría Nacional del Estado Civil, la Unión Patriótica acreditó la carnetización de 190.269 inscritos en mayo de 1986 y en la contienda electoral, a las Asambleas departamentales resultaron elegidos 14 diputados en 1986 y 18 en 1988. También la UP logró elegir a 23 alcaldes en 1986 y 18 en 1988. Para los concejos municipales obtuvo 333 curules en 1986 y 401 en 1988. Al Congreso ingresaron tres senadores y seis representantes a la cámara y en las elecciones presidenciales Jaime Pardo Leal obtuvo 320.000 votos (Delgado, 2009).

Según Alvaro Delgado, los dirigentes más destacados de Provienda, líderes comunales y militantes del Partido Comunista se vincularon a la Unión Patriótica ya constituida (Delgado, 2016), participaron en el debate electoral y con el apoyo de sus bases sociales, campesinas y barriales, en algunas regiones fueron elegidos en Asambleas y Concejos municipales. Los viviendistas, con su participación en los cuerpos colegiados, lograron desde allí reivindicaciones significativas y contribuyeron a normalizar sus barrios, con instalación de servicios públicos, apertura de vías de acceso, líneas de transporte y servicios de salud. (Prada, 2008).

Todas estas circunstancias acompañaron el auge de Provienda y por ello es comprensible el énfasis dado por su dirección nacional, a la búsqueda de incidencia ante las autoridades y a la reflexión sobre la problemática urbana para definir lineamientos que dieran impulso organizativo al movimiento unitario de los destechados como se describe a continuación.

3.3.2 “Por vivienda y organización del pueblo”.

Este fue el lema de la X Asamblea Nacional realizada del 17 al 20 de marzo de 1983, que tuvo como propósito central buscar la articulación de las luchas populares por la vivienda con los movimientos sociales emergentes, promover un movimiento unitario con los demás sectores viviendistas e impulsar con ellos las reformas más urgentes.

La X Asamblea Nacional aprobó, textualmente las siguientes líneas de acción:

“a - Donde las condiciones así lo exijan, se continuará prestando asesoría a los destechados que han participado en ocupaciones progresivas o masivas; b - adquirir terrenos con el sistema comunero, por compra de derechos de posesión, compra de derechos de herencia, o por compra de escritura a su propietario; c - organizar Centros de Inquilinos para exigir la casa sin cuota inicial y presentar la demanda ante las autoridades; d - presionar a las autoridades para obtener los terrenos necesarios para los planes de vivienda, realizando tomas y presentando las peticiones respectivas; e - exigir a los alcaldes y concejos municipales la expropiación de terrenos para vivienda popular; f - brindar acompañamiento organizativo y jurídico a las familias que hagan ocupaciones espontáneas de hecho; g - asesorar a las familias engañadas por los urbanizadores piratas; h - asesorar a Juntas de Acción Comunal y demás organizaciones barriales; i - estudiar posibilidades de planes mixtos con entidades oficiales que aporten terrenos con servicios o demandar financiación para nuestros planes de vivienda; j - estudiar posibilidades de planes mixtos con sindicatos, cooperativas y organizaciones sociales; k - estudiar las posibilidades de obtener préstamos establecidas en el Decreto 2928 de 1982 para asociaciones de vivienda; l - Proponer a las autoridades respectivas la adjudicación directa a Provienda de los terrenos de los barrios ocupados por CENAPROV para escriturarlos a los afiliados. Esto permitiría legalizar la tenencia del barrio, dotarlo de servicios y obtener préstamos para el mejoramiento de las viviendas; m- ampliar la capacitación y actualización de los cuadros dirigentes, lo mismo que la conformación de

las comisiones técnicas y jurídicas con arquitectos, abogados, ingenieros, economistas y sociólogos, para hacer realidad en esta nueva etapa las líneas de acción.” (CENAPROV, 1983)

La X Asamblea Nacional contó con 240 asistentes (entre ellos 62 mujeres); participaron como delegados plenos de los Centros de Provivienda 224 procedentes de Bogotá, Cundinamarca, Meta, Sumapaz, Santanderes, Antioquia, Tolima, Huila, Caquetá, Costa Atlántica, Cali, Palmira, Nariño, Popayán, Risaralda, Quindío y Caldas. Asistieron también 16 delegados fraternales de sindicatos, juntas de acción comunal y otras organizaciones vivendistas. Sesionaron durante 4 días desde el 17 al 20 de marzo de 1983 y los delegados plenos eligieron una junta directiva integrada por 35 miembros (5 de ellas mujeres: Luz Dary Castaño, Gloria Inés Ramírez, Fabiola Mazuera, Araceli Rodríguez y Adela Dimas), con Mario Upegui como presidente, Alvaro Rodríguez Vicepresidente, Misael Martínez Secretario, Carlos Rojas Tesorero y Jesús Córdoba fiscal (CENAPROV, 1983a).

Las sesiones se iniciaron con la presentación del informe del Comité Ejecutivo que fue aprobado, hizo parte de las conclusiones de la Asamblea y en síntesis mencionó los cambios más significativos en América Latina como las crisis de las dictaduras militares, el ascenso de las luchas populares en Nicaragua, El Salvador, Bolivia, Brasil, Argentina y Uruguay. En Colombia destacó el auge de los movimientos cívicos locales y regionales en centros poblados y ciudades pequeñas con reciente proceso de expansión urbana, que reclamaban ante la falta de servicios públicos, en Nariño, Arauca, Antioquia, Cundinamarca, Bolívar, Atlántico, Cauca y Santander. Finalmente el informe concluyó que las movilizaciones culminaron con el Primer Congreso Nacional de Movimientos Cívicos realizado el 8 y 9 de octubre de 1983, como un espacio de intercambio de experiencias, reflexión y elaboración de proyectos unitarios aunque sin ninguna clara intención de organización nacional duradera (Díaz, 2013).

En el informe del comité ejecutivo se menciona también que con el Estado de Sitio y el Estatuto de Seguridad⁵³ se institucionalizaron las torturas y la criminalización de la protesta social, en particular para reprimir las exigencias del movimiento sindical (en 1982 se

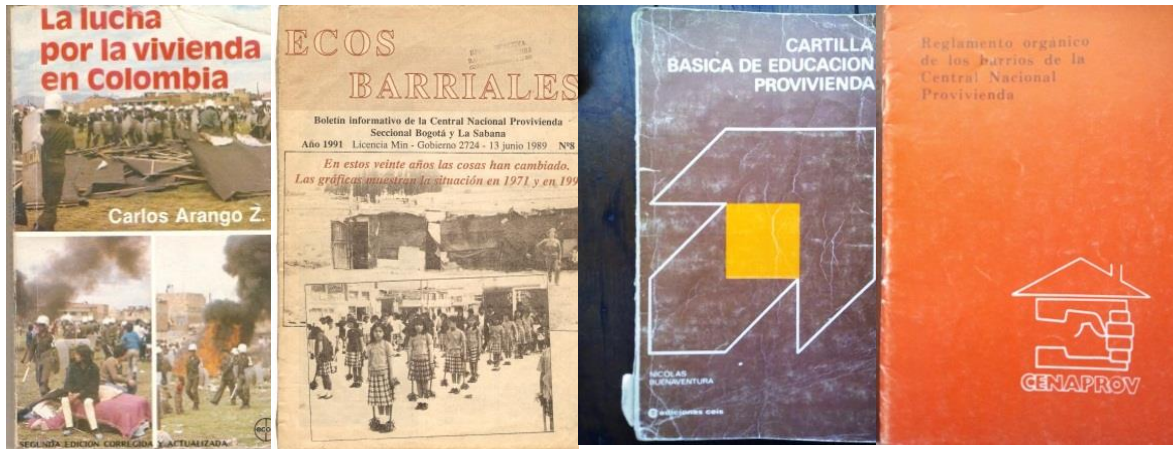
⁵³ El Estatuto de Seguridad, Decreto Legislativo 1923 de 1978, en aplicación de la denominada doctrina de la Seguridad Nacional

realizaron 119 huelgas con 769.330 huelguistas). En el último año de la administración de Turbay Ayala se registraron 1.044 detenciones por “delitos políticos” y 369 asesinatos, de los cuales 24 fueron dirigentes populares asesinados por militares y paramilitares. (CPDH, 1981). Con el gobierno de Belisario Betancur que garantizó la continuidad del bipartidismo y los intereses de la burguesía financiera e industrial, cesaron los allanamientos y las detenciones masivas y se incrementaron los asesinatos selectivos. En el primer año de su administración fueron asesinados 41 sindicalistas, vivierendistas, artistas, concejales y universitarios, frente a 24 del último año del Estatuto de Seguridad. (CPDH, 1981)

Sin embargo, en el Informe a la X Asamblea Nacional de CENAPROV (1983b) se afirmó que el gobierno de Betancur había creado una inmensa expectativa porque levantó la bandera de la paz, decidió el ingreso de Colombia al grupo de países No-alineados, participó en el Grupo de Contadora promoviendo la paz en Centro América, nombró una Comisión Nacional de Paz para adelantar diálogos con la insurgencia en Colombia, anunció una apertura democrática y una política de vivienda de lotes con servicios y/o Casas sin cuota inicial, que pretendió lograr la meta de construir más de 500.000 soluciones de vivienda durante su administración con una inversión inicial de \$100.000 millones. El comité ejecutivo de Provienda informó que había explorado con la Presidencia de la República y con la Anapo la posibilidad de obtener apoyo financiero para planes de autoconstrucción, pero hasta el momento en que se instaló la Asamblea Nacional de CENAPROV, no se había obtenido respuesta.

De otra parte, debe mencionarse que, en un esfuerzo por responder a la importante coyuntura nacional de movilización y organización social, así como al propósito de Provienda por desempeñar un papel protagónico en el movimiento social de vivierendistas, durante este decenio se producen la mayor parte de las publicaciones de la organización. Se conservan impresos estatutos, reglamento orgánico, cartillas de formación política, revistas y periódicos seccionales, documentos sobre el movimiento unitario por la vivienda popular surgido en 1984, todas ellas impresas como publicaciones de CENAPROV.

Fotografía 3-20: Carátulas de las publicaciones de CENAPROV.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

3.3.3 Avances de Provienda en los barrios.

En este período CENAPROV consolidó su presencia barrial ⁵⁴y amplió la cobertura de su proyecto político a lo largo y ancho del país. En relación con los proyectos iniciados en las décadas anteriores y que lograron consolidarse en este período merecen mencionarse los siguientes: En 1984, en el barrio Nuevo Chile en Bosa, permanecían allí 530 familias, con energía eléctrica, acueducto, alcantarillado y transporte público urbano. El barrio ya tenía casa cultural, un centro educativo con 32 profesores.

En Fusagasugá para 1985, Provienda ya había adjudicado 145 soluciones de vivienda en el barrio Pedro Pablo Bello y el 70% de ellas estaban construidas. Su casa cultural lleva el nombre de Oliverio Orjuela. El barrio Jaime Pardo Leal fundado en 1988 con 105 familias y el barrio Las Américas fundado en 1990 alberga 110 familias. En Mesitas del Colegio, en 1983, después de sucesivas acciones colectivas para ocupar un predio -con el apoyo de los dirigentes de Provienda y concejales Teófilo Forero, Jorge Manosalva, Alvaro Rodríguez y del diputado de Cundinamarca, Jesús Córdoba- 230 familias lograron fundar el barrio 20 de Febrero (día del primer intento de ocupación). Este barrio también es conocido como Las Malvinas.

⁵⁴ Como ya se mencionó, pudo registrar la creación de aproximadamente 500 Centros de Provienda en todo el país desde su fundación en 1959 hasta 1990. De estos 500 Centros, alrededor de 120 fueron creados durante este período, es decir, que en promedio CENAPROV creó (1) un Centro cada mes desde 1983 hasta 1993 (CENAPROV, 1994).

Según el informe a la Décima Asamblea Nacional de Provivienda reunida en marzo de 1983, en Algeciras, Pitalito y Rivera había 510 familias afiliadas a Provivienda y en Neiva 400 más. En la zona cafetera, se registró un avance de Provivienda especialmente en el departamento del Quindío en Córdoba y Montenegro. En Córdoba, CENAPROV y los concejales comunistas con numerosas familias consiguieron un terreno para construir su barrio.(Arango, 1986) En Montenegro, en 1982 los concejales de la Unión Nacional de Oposición y posteriormente del Frente Democrático, lograron que la administración municipal, con recursos del Fondo Obrero, comprara terrenos para construir vivienda popular y bajo la dirección de Provivienda se fundó el barrio Javier Baquero en homenaje al dirigente campesino asesinado en Yacopí.

En 1983, también mediante compra comunera se creó en Cali el barrio Yira Castro, en memoria de la destacada dirigente comunista. Para 1985 tanto el Julio Rincón como el Yira Castro, lograron la instalación de los servicios públicos, la construcción de sus parques y de sus casas culturales, con trabajo comunitario. También se adelantaron acciones colectivas por la vivienda, en los municipios vallecaucanos de Palmira, Buenaventura, Cartago, Tuluá, Yumbo, Caicedonia, Pradera, Miranda y Candelaria (Tascón, 2015).

En Medellín el barrio Julio Rincón se fundó mediante una compra comunera de los afiliados a Provivienda y para 1985 ya tenía instalados los servicios públicos. El barrio Moscú fue fundado por 90 familias damnificadas de los deslizamientos ocurridos en el Santo Domingo Savio y que acudieron a Provivienda en busca de asesoría. Hubo también otros barrios fundados por Provivienda en Medellín, fueron los barrios Camilo Torres, Policarpa Salavarrieta y Nueve de abril. Allí, en la creación de estos barrios fue muy apreciada la labor de la dirigente comunista Gilma Valencia (Arango, 1986).

En el decenio de los ochenta se realizó en Ibagué una compra colectiva de terrenos por parte de 60 familias que al año siguiente, 1981, fundaron el barrio Pedro Ignacio Villamarín en homenaje a un dirigente popular ibaguereño. En Honda el concejal de la Unión Nacional de Oposición logró que el Concejo aprobara un Acuerdo mediante el cual el municipio cedía unos terrenos ejidales a Provivienda con una extensión de 9.100 metros cuadrados en el sector de Santa Helena para construir un barrio de nuevo tipo (Arango, 1986).

En Villavicencio durante el decenio de los años ochenta la ciudad se encontraba en pleno crecimiento como consecuencia de los procesos de colonización de toda la región. Con el

creciente número de nuevos pobladores también iba en aumento el número de trabajadores, empleados y desempleados, desplazados por la violencia y destechados. En este contexto se realizó el trabajo organizativo de Provienda que permitió consolidar las bases sociales de la UP, en los barrios Las Américas, Ay Mi Llanura, Manantial y Venecia. También Provienda se consolidó en San José del Guaviare, Mesetas, Puerto Gaitán, Vista Hermosa, Lejanías Puerto Concordia y El Castillo.

Este mismo período de los años ochenta se caracteriza en Urabá por las invasiones de tierras, la lucha por la vivienda y la intensa represión contra los invasores. El incremento de las invasiones por millares de familias en terrenos urbanos no culminó simple y llanamente con la legalización de los predios. Como lo testimonia Arbeláez Echeverri, la lucha por un techo fue castigada con la muerte de líderes comunitarios, dirigentes políticos y funcionarios que estimularon y orientaron la legalización de los lotes en Carepa, Apartadó, Chigorodó, Necoclí, Turbo, Mutatá y Belén de Bajirá (Vázquez, 2007, p. 32).

Para 1985, en Soacha, en el barrio El Porvenir fundado por Provienda mediante negociación con el dueño del predio, habitaban 521 familias, con el 50% de las casas construidas en materiales sólidos, energía eléctrica y alcantarillado. Héctor Lozano y Mercedes Corredor entre otros desempeñaron un papel destacado en este proceso (M. Corredor, 2011).

También en Soacha, el barrio Julio Rincón en 1985, estaba habitado por 735 familias y tenía alrededor del 70% de las viviendas construidas con materiales no perecederos, pilas para suministro de agua, alumbrado de contrabando y un amplio parque con la estatua de José Martí, esculpida por el artista Luis A Castañeda, fundador y residente del barrio. En la casa cultural funcionaba también la escuela donde estudiaban 200 niños con 5 profesores.

La tercera etapa del barrio Julio Rincón, en 1986, fue construida en la parte alta del terreno para dar acogida a las familias desplazadas del barrio Atahualpa, en Fontibón⁵⁵. Además junto con el barrio Villa Mercedes, también promovido por Provienda, son los mejor

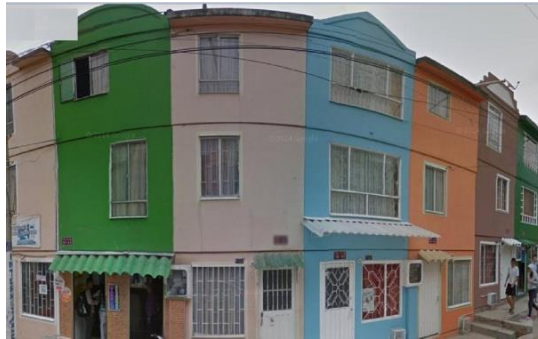
⁵⁵ Hacia el año 2011, en todo el sector de Cazuca, el barrio Julio Rincón era el único legalizado, con títulos de propiedad y cuenta con más de 1.000 familias.

urbanizados de Cazuca, con infraestructura de salones comunales, espacios para los centros educativos y zonas verdes (M. Hernández, 2010).

En el año 1983 logró consolidarse el barrio Ciudad Latina fundado el 29 de agosto de 1982, por 320 familias de Provienda; mediante compra comunera adquirieron en Soacha un predio, cerca al río Bogotá, para este plan de vivienda que llamaron con el nombre de Ciudad Latina, como una expresión de su identidad latinoamericana y su solidaridad con los pueblos de Cuba, Chile y Nicaragua en sus intentos por construir una sociedad más justa e igualitaria. Entre los fundadores están Fernando Sánchez, José Ortega y Saúl Otálora.

En sus inicios el barrio se abastecía de agua con un carro tanque que llegaba cada tres días. Como muchos barrios de Provienda, Ciudad Latina contaba con una organización interna y junta directiva. Las decisiones que afectaban a todos se debatían en la Asamblea conformada por todos los habitantes el barrio.

Fotografía 3-21: Casa Ciudad Latina. Año 2015.



Nota: www.eltiempo.com

Para 1985, en el barrio ciudad Latina habitaban 500 familias. De ellas 240 con construcciones de ladrillo, 187 en madera, 21 prefabricadas y 52 en tela asfáltica. Se compró una motobomba para el suministro provisional de agua potable y se construyó la casa cultural. Ante la necesidad de encontrar una solución al suministro de agua, la Asamblea del barrio aprobó la propuesta presentada por la junta directiva nacional de construir un acueducto propio, bajo la dirección de un ingeniero, con trabajo voluntario y comunitario. Por medio del trabajo comunitario se extendió una red primaria de acueducto y con aportes de la Central Nacional Provivienda se culminó la primera etapa. Así lo describe Alexis Gallo en su crónica sobre el barrio:

“Todas las madrugadas se convocaban a los hombres, mujeres y algunos ancianos para realizar el trabajo y se repartían las labores de acuerdo con las destrezas que cada uno poseía. Los albañiles se ubicaban a un lado y los demás se dirigían con picas y palas hacia la entrada del Altico de Soacha, abriendo chambas profundas para poder encajar los tubos y traer el agua del acueducto de Bogotá. Mientras esto se organizaba, el ingeniero civil, proyectó una estructura que extraería agua del subterráneo y suministraba este líquido a muchas viviendas. Desde un tanque elevado, que medía unos 13 metros de altura, se descargaba este líquido por la gravedad, para crear presión y así llegar en tubos a los hogares. La base comprendía cuatro enormes columnas que descansaban sobre un terreno alto. A medida que la torre se elevó, las bases conformaban cubos sencillos. Contaba con una escalera. Se alzaron tres plataformas de distintos niveles, cada una de la misma medida. Para su construcción se emplearon unas 5.30 toneladas de cemento y arena” (Gallo, 2009).

Gracias a la gestión comunera, se convirtió en el barrio que hoy se conoce como Ciudad Latina, un proyecto que surgió para ofrecer una solución de vivienda digna a quienes más lo necesitaban. Provivienda, sin interés monetario, gestionó la construcción de este barrio que en la actualidad cuenta con vías de acceso, servicios públicos, transporte y poco a poco se está logrando la pavimentación de las calles. Con frecuencia celebran el aniversario de la fundación del barrio, como ocurrió en el 2010, con una alborada, la

participación de algunos colegios de la zona, actos culturales, desfile de carrozas y un gran cierre con juegos pirotécnicos (periodismopublico.com, 2010) ⁵⁶.

Fotografía 3-22: Actividades Culturales en el Barrio Ciudad Latina.



"Las actividades culturales engalanaron la conmemoración del aniversario 28 de Ciudad Latina"

Nota: <http://periodismopublico.com/Por-lo-alto-el-barrio-CiudadLatina>.

En 1992, se informa en la Junta Directiva Nacional que en medio de tanta convulsión política y social que se vive en el país, CENAPROV proyecta nuevos barrios en Antioquia en los municipios de Cisneros, Copacabana, Rionegro y Segovia. Igualmente en Bucaramanga, Neiva, Pitalito, Cali, Palmira y Bogotá. Ante el nuevo auge de los movimientos cívicos y los nuevos derechos ciudadanos consagrados en la Constitución Nacional, como son la democracia participativa, la expropiación por vía administrativa, los derechos humanos fundamentales. Se presenta una propuesta para adelantar un plan de educación con los afiliados a Provienda, teniendo en cuenta que "sólo un pueblo que conoce sus derechos es capaz de exigirlos"; (CENAPROV, 1992) la propuesta del plan de educación abarcaría dos niveles: a) nivel básico y de motivación para todos los afiliados y b) formación de dirigentes con seminarios de administración y gestión financiera, con apoyo de la ESAP y sobre procesos organizativos y liderazgo, con otros institutos.

⁵⁶ Oscar Duque presidente del Centro de Inquilinos de Soacha y Carmenza Mórcote comunera de Ciudad Latina.

3.3.4 El movimiento unitario por la vivienda popular

Existieron muchas otras iniciativas populares, diferentes de Provivienda, que intentaron solucionar el problema habitacional; según Gilma Mosquera, se crearon un sinnúmero de organizaciones, muchas fugaces que desaparecieron después de edificar con grandes trabajos unas pocas casas, otras persistieron con distintos métodos y orientaciones políticas. Hacia 1980 se inició un proceso de unificación de los movimientos y grupos dispersos con diversos intentos confederativos a nivel local, regional y nacional.

En la perspectiva del movimiento unitario por la vivienda popular, Provivienda lideró iniciativas en torno a participar en la definición de las políticas públicas que buscaran superar el déficit habitacional e impulsar la apertura democrática anunciada por la administración Betancur. Empezó un intenso trabajo de convocatoria dirigido a las iniciativas populares de autoconstrucción de vivienda. Presentó documentos programáticos, con propuestas y peticiones ante las instancias gubernamentales correspondientes y participó con ponencias en los eventos de convocatoria del movimiento de viviendistas.

En el mes de octubre de 1982, Betancur había dictado el Decreto 2928 buscando reglamentar el ahorro privado que manejan las Corporaciones de Ahorro y Vivienda para fomentar el ahorro, abrir el sistema UPAC hacia los sectores populares y valorizar los terrenos ubicados en zonas céntricas. A este respecto la X Asamblea Nacional de Provivienda acordó elaborar un documento para presentarlo al gobierno nacional explicando que para hacer realidad su política de vivienda popular era indispensable adelantar un plan de expropiación de predios urbanos ociosos. En síntesis, la Asamblea concluyó lo siguiente:

“Demandamos al gobierno, que así como ha declarado *la emergencia de vivienda* declare la emergencia de las tierras urbanizables y dicte medidas de expropiación, para adelantar allí sus planes de vivienda popular, de lo contrario este será un gobierno que sólo logró llenar de falsas ilusiones a los destechados colombianos y de grandes ganancias a los latifundistas urbanos” (CENAPROV, 1983a).

En defensa de los inquilinos y en relación con el régimen de arrendamientos, CENAPROV exigió al gobierno nacional la modificación del Decreto 3817 de 1982, de tal manera que esta normatividad sancionara los abusos de los arrendadores, fijara criterios técnicos para

el avalúo catastral y destinara una mayor parte del ingreso municipal por concepto de impuesto predial para planes de vivienda popular. Igualmente, a nivel interon, reiteró su propósito de consolidar “barrios de nuevo tipo, tanto por su organización y objetivos como por la labor de arquitectos expertos en el diseño de los barrios, sus viviendas, los tipos de zonas verdes comunales, la casa cultural, la integración de sus habitantes, el espíritu de solidaridad y la combatividad de sus comunidades que las convierten en bastiones populares”(CENAPROV, 1983a).

Fotografía 3-23: Álvaro Rodríguez acompañando una ocupación progresiva.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Entre los años 1983 y 1984 el programa de vivienda de Belisario Betancur construyó 112.505 viviendas a través del Instituto de Crédito Territorial (ICT), con el Fondo Nacional del Ahorro (FNA) 16.190 y con La Caja de Vivienda Popular (CVP) 2.179, esto representó un esfuerzo importante para atender el déficit habitacional estimado en 650.000 viviendas para las ciudades de más de 50.000 habitantes. En la entrevista con Carlos Rojas, quien fuera tesorero nacional de Provienda durante esa época, afirmó que el tamaño de las viviendas populares oscilaba entre 37 y 62 metros cuadrados, ubicadas en áreas marginales, con deficiencias en la prestación de servicios públicos, muchas de ellas con fallas estructurales, materiales precarios y sin estudio de suelos que pusieron en peligro la seguridad de miles de familias, especialmente en los programas populares del Instituto de Crédito Territorial (ICT)(Rojas, 2016). La foto registra la inauguración oficial del proyecto.

Fotografía 3-24: Belisario Betancur y María Eugenia Rojas gerente del ICT (1983).



Nota: Revista Semana (Restrepo, 2015)

Como producto de un proceso de participación y concertación, a lo largo de los años 1984 y 1985 en el marco de la anunciada paz de Belisario Betancur, se creó una subcomisión de Diálogo Nacional, para diseñar mecanismos que hicieran posible la libertad de expresión y participación en las decisiones relacionadas con la vida en la ciudad y la calidad del hábitat popular (Rojas, 2016). CENAPROV elaboró documentos y propuestas para debatir en esta subcomisión.

Sobre el contexto histórico, la subcomisión analizó el fracaso de la aplicación de la teoría económica que pronosticaba una pronta salida al subdesarrollo mediante dos estrategias: la urbanización del país y la industrialización interna aplicando el modelo de sustitución de importaciones. Este fracaso se evidenció en la práctica, ya que el acelerado crecimiento de los centros urbanos grandes y medianos implicó la creación de cordones de miseria donde la población empobrecida y desempleada intentó sobrevivir construyendo un precario hábitat urbano (CEAP, 1985). Con diferentes grupos federativos que integraron la subcomisión, Provivienda reiteró la necesidad de propiciar un encuentro entre las dispersas iniciativas de lucha por el espacio urbano y la vivienda digna.

En particular, la subcomisión de Diálogo Nacional también tuvo en cuenta la crisis fiscal que afrontaba la administración Betancur, como un factor adverso para la ejecución de los planes gubernamentales de vivienda. Según el Congreso de la República el déficit fiscal de ese momento ascendía a \$200.000 millones y el Instituto de Crédito Territorial solamente pudo ejecutar el 36% del presupuesto aprobado. De otra parte, el gobierno nacional se vió limitado por serios obstáculos para diseñar e implementar herramientas jurídicas que le permitieran una intervención racional en la definición de la disponibilidad, los usos y los costos del suelo urbano.

Además, la expansión desordenada e irracional de las ciudades, basada en un modelo que privilegia los beneficios de los lotes de engorde en manos de terratenientes urbanos derivó en que el ICT tuvo que asumir altos sobrecostos en la instalación de servicios públicos e infraestructura vial para extender las redes hasta las periferias y en consecuencia, como estrategia para recuperar estas inversiones, se incrementó para los usuarios los costos de la vivienda popular.

Según los últimos datos disponibles en 1985 -elaborados por el Banco Mundial y analizados en el Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular- alrededor del 70% de las viviendas edificadas en la ciudad de Bogotá fueron construidas de manera ilegal (CEAP, 1985). Durante todo el período, proliferaron en los centros urbanos los estafadores de la tierra en la periferia de las ciudades vendiendo terrenos ajenos y/o varias veces el mismo lote a precios módicos, para los sectores que por su bajo poder adquisitivo, no podían acceder a la oferta oficial de vivienda formal y estaban en condiciones de vulnerabilidad frente al engaño.

Políticos clientelistas y urbanizadores piratas se lucraron por este medio que benefició también a los grandes terratenientes porque, al mismo tiempo les permitió conservar, en las zonas céntricas, enormes terrenos de “engorde” sin construir. Las viviendas construidas en las áreas llamadas “subnormales” no quedaron incluidas en las estadísticas como déficit cuantitativo de vivienda aunque carecían de prestación de servicios de agua potable, alcantarillado, energía, recolección de basuras, transporte suficiente, vías de acceso, áreas recreativas y servicios de salud. Con frecuencia estaban ubicadas en zonas de riesgo por deslizamiento y con graves deficiencias en su estructura física debido a los materiales precarios utilizados (latas, cartón, materiales de deshecho, etc).

De otra parte, en los inquilinatos el hacinamiento era especialmente crítico debido a que la creciente demanda de albergue fue atendida mediante sobre-utilización del espacio construido. De acuerdo a las estadísticas disponibles, el 38.7% de las familias bogotanas habitaban en inquilinatos en condiciones de hacinamiento crítico y pagando por el alquiler de la vivienda un monto superior al 50% del ingreso familiar.

Ante esta realidad, se convocó al Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular. La convocatoria tuvo una amplia acogida, ya que para 1985 existían en todo el país más de

1.000 organizaciones de vivienda popular, entre grupos independientes y asociaciones de auto-constructores, inquilinos y adjudicatarios, cooperativas de vivienda y asociaciones cívicas de servicios públicos locales y nacionales El movimiento unitario por la vivienda popular integrado por numerosas organizaciones viviendistas, realizó su primer congreso unitario con la participación de 1.500 delegados. (Mosquera, 1986).

Las sesiones se llevaron a cabo en la Universidad Nacional del 17 al 19 de agosto de 1985. Este congreso fue convocado por 10 organizaciones de viviendistas: Central Nacional Provienda CENAPROV, Fedevivienda, Comité de integración para la vivienda, Construyamos del Valle del Cauca, Movimiento Cívico popular, Asociación popular de Inquilinos, Movimiento Cívico José Antonio Galán, Fedevacun, Solidaridad de Nariño y Fencoeducol.

Gilma Mosquera quien fue una de sus destacadas participantes afirmó que el encuentro evidenció un alto nivel reivindicativo y de lucha política. Tuvo como punto de partida la identificación de problemas y de soluciones comunes basándose en el análisis de la situación y de sus causas estructurales, de tal manera que hizo posible la elaboración de propuestas concretas con respecto a los problemas de tierras e infraestructura, administrativos, financieros, político e institucionales. (Mosquera, 1986).

El Congreso se reunió, entre otros motivos, con el propósito de denunciar cómo frente a la incapacidad del Estado para atender las necesidades básicas de la población en materia de infraestructura, servicios públicos y vivienda, se institucionalizó el Estado de Sitio y se ubicó por fuera de la ley a los ciudadanos destechados que intentaron por sus propios medios obtener un lugar donde refugiarse con sus familias. Estas familias decididas a resolver sus problemas sin contar con el apoyo del Estado, espontáneamente se asociaron en iniciativas de autoconstrucción y en su mayoría consolidaron barrios “subnormales”. Así lo expresaron los delegados al Primer Congreso de Vivienda Popular que participaron como voceros de organizaciones de inquilinos, cooperativas de vivienda, asociaciones de destechados y comunidades autogestoras, como lo registra textualmente el documento del Centro de Habitat Popular:

“Por eso nuestras ciudades llevan el sello del Estado de Sitio, esto es, de un régimen que considera al ciudadano como un peligro para la ciudad. La urbanización “salvaje” del Estado de Sitio trajo consecuencias sobre el diseño y a

la estética de nuestra urbanización y limitó al ciudadano al interior de su residencia, sin espacio público ni comunitario. Las ciudades del estado de sitio son ciudades a las cuales les falta un espacio para la democracia” (CEAP, 1985).

Fotografía 3-25: Panorámica de un asentamiento popular en la periferia urbana.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

La temática central del Congreso giró en torno a comprender de manera integral la viabilidad de las propuestas que atendieran las necesidades y las potencialidades para superar la exclusión y la marginalidad urbana. Para ello se trabajaron los siguientes temas: El desarrollo histórico de la problemática urbana; situación actual de la vivienda en Colombia; una política democrática para la vivienda popular; aspectos financieros y legales.

Uno de los propósitos prioritarios de la convocatoria era promover la participación activa de todo el movimiento de autogestores de la vivienda popular y para lograrlo se realizaron una serie de encuentros preparatorios y talleres en la Costa Atlántica, Valle del Cauca, Antioquia, Cundinamarca, Boyacá, Santanderes, Nariño, Cauca, Huila, Risaralda, Meta, Caldas, Tolima, Quindío, Cundinamarca y Bogotá, así el Congreso Nacional fue la expresión del movimiento vivierendista a nivel nacional. En estos espacios se analizaron las problemáticas de cientos de comunidades autogestoras de vivienda comunitaria, se debatieron una serie de propuestas concretas para solucionar las múltiples dificultades que afrontaban y se evidenció la necesidad de superar la dispersión para sumar esfuerzos solidarios. Como antecedentes se mencionaron diferentes intentos federativos y

confederativos a nivel local, regional y nacional que fueron valiosos para el proceso de unidad del movimiento social de lucha por la vivienda.

En relación con la problemática urbana y la situación actual de la vivienda popular, este encuentro unitario concluyó que los sectores populares estaban excluidos de la oferta institucional de vivienda, las comunidades autogestoras y auto-constructoras carecían de asistencia técnica adecuada y las organizaciones de vivienda popular no tenían acceso al crédito subsidiado. En síntesis, en el evento hubo consenso sobre la inexistencia de una política de vivienda acorde a las necesidades del país; también concluyó que las instituciones encargadas de la vivienda popular no solamente eran ineficientes y con escasa capacidad económica y administrativa sino que además estaban al servicio de intereses políticos.

En cuanto al diseño de una política democrática para la vivienda popular con sus aspectos financieros y legales, el Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular descartó la propuesta de creación de una nueva organización centralizada y acordó en su lugar el establecimiento de mecanismos de coordinación que permitieran el fortalecimiento de las comunidades y la formulación de un Pliego Reivindicativo Nacional Unificado con responsabilidades y tareas que comprometieran a todos.

En consecuencia, el punto de partida para la elaboración del Pliego fue el análisis crítico de la oferta que en ese momento estaba vigente en los siguientes aspectos:

a) En relación con los instrumentos de ejecución de la política pública de vivienda, el Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular afirmó que la incompetencia institucional, tendía a volverse crítica, entre otros factores, porque los organismos relacionados con la vivienda estaban dispersos y descoordinados entre los diferentes ministerios. Además se agudizó debido a que en lugar de crear mecanismos de seguimiento y evaluación de sus ejecuciones para superar su ineficiencia, se le asignó al sistema financiero la función de vigilancia de los usuarios a través de la Superintendencia bancaria, organismo hostil a las iniciativas de autoconstrucción popular.

b) En cuanto a los agentes productores de vivienda formal se concluyó que eran con frecuencia subsidiarios industriales de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda canalizando la asignación del ahorro y ellos mismos asumiendo la venta de las viviendas al usuario: “en este sistema, la firma constructora perteneciente a la respectiva corporación es la que

construye con los recursos de ahorro captados por la corporación, recibe las viviendas terminadas y las vende al usuario financiadas a 12 o 15 años, así ha podido obtener cuantiosas ganancias con un total control del proceso productivo y de la circulación de la vivienda, sin control del Estado” (CEHAP, 1985)

c) La falta de control del Estado y los abusos del sistema financiero se conocieron con la intervención de la Superintendencia Bancaria al Grupo Colombia que evidenció cómo de los 30.000 millones captados por el grupo a los ahorradores, habían sido prestados al señor Felix Correa cerca de 9.000 millones de pesos, sin garantías adecuadas y con altos porcentajes de cartera ficticia (Restrepo, 2015).

d) Los constructores independientes debieron someterse a las condiciones de este claro monopolio de las corporaciones y se vieron obligados a pagar cerca del 60 al 65% de intereses efectivo anual por los créditos otorgados. Estas tasas de interés fueron establecidas como contraprestación por el sistema financiero, exigiendo el depósito de una parte del crédito en cuentas de la corporación mientras los constructores independientes amortizaban por cuotas su deuda pagando intereses por el monto total, por anticipado y recibiendo con retraso los desembolsos. Según Ernesto Rojas Morales esto elevó el precio de las viviendas en un 12% (CEAP, 1985).

e) En relación a los usuarios, se afirmó que el 70% de los hogares con necesidad de vivienda tenían tan baja capacidad adquisitiva por su nivel de ingresos mínimo que estaban imposibilitados para acceder y/o cumplir con los requisitos de los programas gubernamentales de vivienda. Según datos de Camacol una familia que hubiera recibido un préstamo de vivienda de un millón de pesos (\$1.000.000) con un ingreso familiar de dos salarios mínimos debería dedicar al solo pago de la cuota de amortización el 63% de su ingreso; De otra parte, una familia favorecida con un programa gubernamental de casa sin cuota inicial con un crédito del Instituto de Crédito Territorial ICT por valor de \$900.000, si ganaba \$27.140, debía dedicar el 89% de su ingreso al pago de su cuota mensual (CEAP, 1985). En estas circunstancias fue posible prever que buena parte de los adjudicatarios de vivienda con sus organizaciones sociales iniciarían un proceso de reclamación para exigir la renegociación de sus compromisos; no solamente los usuarios de ingresos más bajos sino también los sectores medios que no lograrían cumplir con obligaciones contraídas bajo el sistema UPAC (Unidades de Poder Adquisitivo Constante).

f) Por su parte, las más de mil organizaciones de vivienda popular (OVP) que constituían el sector informal no recibieron líneas de crédito estable y suficiente por parte de las instituciones gubernamentales encargadas de financiar la vivienda popular y si tuvieron que padecer la persecución de la Superintendencia Bancaria bajo el supuesto de que todas son ilegales y piratas, mientras no demostraran lo contrario con evidencias contundentes. Así el 44% de las viviendas nuevas entre 1975 y 1985 fueron autoconstruidas y declaradas ilegales por la Superintendencia Bancaria⁵⁷.

El análisis de estas limitaciones tuvo como propósito definir, en el Pliego Reivindicativo Nacional Unificado, propuestas viables para presentar al gobierno nacional convocando a diferentes sectores sociales para incluir a toda la población afectada, como parte de la convocatoria al Gran Diálogo Nacional y en la perspectiva del proceso de paz. Ya en agosto de 1984, recién firmados los acuerdos de tregua y cese al fuego entre el gobierno nacional y la insurgencia armada, los dirigentes comunistas Gilberto Vieira y Hernando Hurtado, con la asesoría de las Comisiones de Diseño y jurídica de Provivienda y de Jesús Aníbal Suárez (Rojas, 2016) habían presentado a la Cámara de Representantes un proyecto de ley de reforma urbana, que basado en la función social de la propiedad estaba orientado a sortear los obstáculos encontrados por la política de la administración Betancur para ejecutar plenamente los planes de vivienda popular de lotes con servicios y casas sin cuotas inicial.

El proyecto pretendía evitar el monopolio del suelo y la especulación con su precio, declarando de utilidad pública e interés social los predios ociosos y necesarios para desarrollar planes de vivienda popular digna. Igualmente buscaba dotar al Instituto de Crédito Territorial de las competencias necesarias para ejecutar la Reforma Urbana y crear el Fondo de Desarrollo Urbano, pero no fue aprobado por la mayoría del Congreso. No obstante, teniendo en cuenta su pertinencia, el Congreso Nacional Unitario por la Vivienda Popular reiteró: “Sin una reforma urbana democrática e integral, el objetivo de albergar a

⁵⁷ En 1985 existían en el país 1.000 organizaciones de vivienda popular de cinco tipos diferentes: 1. Las que promueven el ahorro entre sus afiliados para la compra de terrenos que adjudican a sus socios. 2. Las que promueven acciones colectivas para recuperar terrenos. 3. Las asociaciones autogestionarias de vivienda 4. Los Centros de inquilinos. 5. Los adjudicatarios de organismos estatales. Las cuatro primeras, con frecuencia cambian su modalidad de acción o la combinan simultáneamente, como en el caso de Provivienda.

todos los destechados seguirá siendo una quimera y la penuria de las viviendas con la extensión de los tugurios continuarán siendo parte imborrable del rostro de nuestras ciudades".(CEAP, 1985)

Este gran esfuerzo unitario no logró tener continuidad por la intensa represión oficial de los años siguientes como también ante la ausencia de una concepción de comunidad en el ámbito de la vida urbana de los sectores populares y la falta de una percepción integral sobre la importancia de luchar por el derecho a la ciudad para los nuevos pobladores. Estas fueron carencias compartidas por el conjunto de la izquierda colombiana (Delgado, 2009).

Teniendo en cuenta los factores señalados anteriormente, los lineamientos para el diseño de una política democrática de vivienda estaban orientados a incluir a todos aquellos usuarios de crédito inmobiliario que resultaran afectados por las altas tasas de interés, sin desconocer las condiciones de la crisis fiscal estatal, la agresiva intervención del sistema bancario, la concentración en pocas manos del suelo urbano apto para la construcción. Todo esto agravado porque el presidente Betancur no encontró respaldo ni en el Congreso, ni en los gremios, ni en las fuerzas militares, ni en las élites políticas regionales; estas últimas se consideraron amenazadas ante la posibilidad de un proceso de paz con reformas sobre la concentración de la propiedad agraria y de un reordenamiento de las relaciones sociales en el campo.

De otra parte, acá, debe tenerse en cuenta que en 1985, ocurrieron hechos especialmente significativos: a nivel internacional, Gorbachov asumió como secretario general del Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (PCUS) e hizo públicas las enormes falencias del socialismo real⁵⁸. En Colombia, estas falencias, eran desconocidas para la mayoría de la militancia partidista que soñaba con replicar la experiencia soviética en nuestro país. De otra parte, en Bogotá, la Unión Patriótica realizó su Congreso Nacional inaugural al mismo tiempo que ocurrió el Holocausto del Palacio de Justicia y la avalancha

⁵⁸ El Comité central del PCUS en el mes de abril reconoce oficialmente el grave estancamiento productivo, tecnológico, científico y la necesidad de reformas profundas para superarlo: es el inicio de la *Perestroika*. La *Glasnost* es la decisión política de asumir la transparencia frente a la corrupción, la impunidad y la falta de libertades políticas, como último intento por evitar el colapso del socialismo real.

del volcán del Ruiz sobre Armero; este municipio del Tolima era conocido, entre otras cosas, por las ocupaciones de hecho dirigidas por Provienda. En la tragedia perecieron numerosos dirigentes vivendistas y a ellos dedicó su obra Carlos Arango Zuluaga (1986).

3.3.5 Provienda y la Unión Patriótica

Fotografía 3-26: Manifestación de la Unión Patriótica.



Nota: tomada de pacifista.co (M. Flórez, 2016) del libro “Unión Patriótica, expedientes contra el olvido”.

La Central Nacional Provienda CENAPROV, se vinculó a la Unión Patriótica en una convergencia de fuerzas políticas con una plataforma de 20 puntos que incluían reivindicaciones democráticas, sociales y económicas como una reforma agraria, nacionalización de los recursos naturales y una serie de reformas democráticas para el pleno ejercicio de las libertades civiles. El naciente movimiento UP tuvo el propósito de acompañar el proceso de negociación política del conflicto social y armado convocando a todos los sectores sociales que aceptaran sus propuestas para constituir Juntas Patrióticas, a nivel departamental, municipal o de base, amplias en su conformación, articuladas con las reivindicaciones sociales locales, regionales y nacionales.

Con una participación destacada de algunos dirigentes de Provienda, (CEAP, 1985), se preparó la instalación del Primer Congreso Nacional de la Unión Patriótica (UP) que se instaló en noviembre de 1985, con 3.249 asistentes (2.638 hombres y 611 mujeres) de todos los asistentes, 543 eran observadores y 2.706 delegados plenos de 22 departamentos, de dos intendencias y de las comisarias. En este Congreso hubo una nutrida participación de 75 delegados de centros de Provienda y 15 dirigentes nacionales

de CENAPROV. Asistieron también sindicalistas de la CSTC, de sindicatos agrarios a nivel nacional, asociaciones gremiales y profesionales, juntas de acción comunal, organizaciones estudiantiles, culturales, deportivas, juveniles y cooperativas. Comités, cívicos regionales, asociaciones comunales y centros de estudios.

Fotografía 3-27: Clara López, Mario Upegui y Bernardo Jaramillo en el barrio Nuevo Chile.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Los movimientos políticos presentes fueron Convergencia Liberal, Frente Amplio del Magdalena Medio (FAMM), el Movimiento cívico del Cesar Causa Común, Movimiento Revolucionario Liberal, Firmes de Santander, Juventud Comunista, Frente de Unidad del Magisterio. Autodefensa Obrera, Movimiento Bolivariano, Partido Trotskista Posadista, Movimiento Camilo Torres, Partido Conservador (independiente), Partido Liberal (independiente), Partido Comunista Colombiano, FARC-EP y los destacamentos “Antonio Nariño” y “Simón Bolívar” del Ejército de Liberación Nacional ELN (M. Cepeda, 1985).

Mediante un intenso trabajo regional se conformaron 2.200 Juntas Patrióticas (Dueñas, 2013), en las cuales participaron activamente guerrilleros y guerrilleras desarmados, militantes del Partido Comunista y otras organizaciones políticas de izquierda, expresiones regionales de los partidos Liberal y Conservador, así como del Nuevo Liberalismo, sindicalistas, campesinos, estudiantes, profesionales, líderes sociales y comunales que encontraban en el nuevo movimiento político la oportunidad de reformas sociales y económicas de fondo, a través de la participación electoral.

Los informes regionales relacionaron la constitución de juntas patrióticas en diferentes

regiones del país con especial empuje en la Costa Atlántica, el Urabá antioqueño y chocoano, Santander y el Magdalena Medio, Caquetá, Meta, y Arauca e informaron sobre la realización, durante ese año de reuniones, manifestaciones y marchas principalmente en veredas y municipios de zonas de colonización.

El coordinador distrital Jesús Aníbal Suarez, abogado asesor de Provivienda y coautor del proyecto de reforma urbana, tuvo a su cargo la moderación del evento que sesionó “con Armero en el corazón”. Muchos delegados no pudieron llegar a Bogotá. Tal fue el caso de los dirigentes de Provivienda que perecieron en la tragedia de Armero en el Tolima, en Chinchiná (Caldas) o que simplemente no pudieron pasar debido al estado de las vías. La plenaria sindicó al gobierno de la tragedia, debido a que éste no tomó medidas preventivas tendientes a evitar la catástrofe.

El nuevo movimiento político UP surgió con un carácter amplio de frente político y social, expresado en una directiva nacional pluralista, pluripartidista y con representación destacada del movimiento obrero, cívico, comunal, barrial, artístico, de los cristianos, la intelectualidad y fuerzas democráticas independientes. Se eligió una Junta Nacional de más de 120 miembros y una Coordinadora Nacional de 21 entre los cuales se cuentan Ovidio Salinas, Braulio Herrera, Álvaro Salazar, Urías Oyaga, Jesús Aníbal Suarez, Guillermo Banguero, Humberto Oviedo, Carlos Romero, Hernando Hurtado, José Antequera, Miguel Santamaría, Jaime Pardo Leal y Mario Upegui. Este último en representación de Provivienda (M. Cepeda, 1985).

La Comisión de Paz del gobierno presidida por Otto Morales Benítez advirtió sobre las serias dificultades de este proceso ante la presencia beligerante de los llamados “enemigos agazapados de la paz” entre los cuales estaban altos funcionarios del gobierno y de la clase empresarial que presionaron su renuncia a esta Comisión de Paz y lograron abortar el proceso de negociación (Morales, 2010). Ni la política pública, ni el discurso gubernamental, hicieron referencia al narcotráfico y sólo el diario El Espectador y el Nuevo Liberalismo denunciaron el peligro que podía llegar a representar para la institucionalidad democrática. Don Guillermo Cano Isaza⁵⁹, fue el único periodista colombiano, que en plena

⁵⁹ Guillermo Cano fue asesinado en noviembre de 1985, en diciembre de 1986 ocurrió el atentado a las instalaciones del diario El Espectador y en agosto de 1989 el asesinato de Luis Carlos Galán.

euforia del dinero fácil, denunció a los narcotraficantes y los sectores políticos, económicos y militares aliados con ellos (Castillo, 1987). En la foto inicio de los diálogos entre el gobierno y las Farc.

Fotografía 3-28: Jaime Uribe, César Gaviria, Manuel Marulanda, Alfonso López, Jacobo Arenas, Jaime Castro, Noemí Sanin, Pedro Gómez y Padre Rafael García Herreros.



Nota: tomada de <http://www.las2orillas.co/cuando-las-farc-intentaron-hacer-politica/>

Durante este período, prevaleció una crítica situación de orden público debido al importante incremento del paramilitarismo que irrumpió como una expresión de las fuerzas que se oponían a las negociaciones de paz. El paramilitarismo que se presentó en el periodo tiene como característica una articulación entre la fuerza pública y el narcotráfico, tal como se ha mostrado en diversos estudios., sobre las “autodefensas de Puerto Boyacá”⁶⁰.

La solución para acallar el descontento popular fue el incremento de la violencia paramilitar y paraestatal (Sánchez Gómez, 1987). Se propició el entrenamiento de grupos paramilitares con evidentes vínculos con narcotraficantes. Por ejemplo: Desde 1983, en el grupo Muerte a Secuestradores (MAS) creado por el cartel de Medellín y 223 narcotraficantes, participaban 59 miembros de la Fuerza Pública como lo reveló el Procurador General de la Nación, Carlos Jiménez Gómez (PGN, 1986) y desató un

⁶⁰ Entre otros sobre las Autodefensas de Puerto Boyacá. Ver por ejemplo el trabajo más reciente sobre la zona del grupo de Memoria Histórica. “El Orden Desarmado”. 2011.

enfrentamiento público con el Ministro de Defensa, General Fernando Landazábal Reyes⁶¹. En el mismo sentido se registran las relaciones del Comando Operativo de Inteligencia y Contrainteligencia Charry Solano (origen de la Brigada XX) y del Batallón Bárbula con la Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio ACDEGAM vinculada directamente con Pablo Escobar Gaviria (DAS, 1989).

En medio de una coyuntura adversa, caracterizada además por la declaración de Estado de Sitio, los dirigentes de Provienda celebran los 25 años de Provienda y movilizan las bases sociales existentes en sus barrios en apoyo a los candidatos del PCC y de la UP. En la siguiente foto se ilustra esta conmemoración.

Fotografía 3-29. Conmemoración 25 años del barrio Policarpa en Bogotá.

⁶¹ En editorial publicado en la revista de las Fuerzas Armadas escribió “Que nadie intente, por consiguiente, mancillar a las Fuerzas Armadas; que nadie asuma la vocería de su deshonra” y obtuvo el apoyo público de los presidentes de los gremios económicos ANDI, Fenalco SAC y Fedegan. Igualmente, el Ministro de Gobierno, Jaime Castro, quien en declaraciones públicas justificó el surgimiento del MAS.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

En 1986 son elegidos por la UP, 14 parlamentarios, (entre ellos, algunos notables gestores de Provivienda, como Pedro Nel Jiménez senador por el Meta y Bernardo Jaramillo Ossa representante por Urabá) 18 diputados, 323 concejales y 23 alcaldes (Dueñas, 2013). El 28 de mayo, en las presidenciales, Jaime Pardo Leal obtiene 328.752 votos, el 4,6% de la votación nacional, alcanzando el tercer lugar en las elecciones presidenciales y ese mismo año fue asesinado. La UP logró su mayor votación en las regiones del Nordeste, Bajo Cauca, Magdalena Medio, Urabá, Chocó, Arauca, Meta y Área Metropolitana de Medellín.

Quienes fueron elegidos en Asambleas y Concejos municipales lograron desde allí, con la asesoría de las comisiones técnica y jurídica de Provivienda, normalizar barrios, con servicios públicos, vías de acceso, colegios y puestos de salud. Por su efectiva intervención profesional y/o legislativa se destacaron en particular, Mario Upegui, Héctor Lozano, Jesús Aníbal Suárez, Carlos Romero, Hermelinda Castellanos, Diana Cardona, Gilma Mosquera, Nivia Salamanca, Eusebio Prada, Gerardo González, Alvaro Echeverri, Arnulfo Cruz, Jaime Escobar Londoño y muchos otros.

Fotografía 3-30: Jesús Aníbal Suárez, Jaime Pardo, Braulio Herrera.



Nota: tomada de <http://unionpatrioticacolombia.com/node/686>

Ellos gestionaron y lograron, para los barrios populares, la aprobación y ejecución de planes maestros de acueducto y alcantarillado, ampliación, y mantenimiento de la malla vial, acceso y pavimentación de vías, acceso a la vivienda de interés social, promoción de la participación comunitaria y protección a los derechos de los destechados, de los adjudicatarios de programas de vivienda y a los usuarios de los servicios públicos.

Tabla 3-1: Departamentos y territorios con votación mayoritaria por la Unión Patriótica en 1986

Departamentos	Votos	Participación
Meta	26.404	22.5%
Caquetá	13.116	24.7%
Vichada	2.011	41.2 %
Guanía	1.259	36. 8%
Arauca	8.881	49.5%
Guaviare	7.581	71.7%

Nota: Tomado de Dueñas (2013) con datos de la Registraduría Nacional.

Los ciudadanos que habían aceptado ser miembros de este nuevo movimiento quedaron en una situación de alto riesgo, pues al ser acusados abiertamente de ser portavoces de la insurgencia armada, los organismos estatales no les brindaron ninguna protección

efectiva. Así comenzó un proceso de exterminio que se ha prolongado por cerca de 30 años.

Fotografía 3-31: Funeral de la Unión Patriótica en el Meta.



Nota: tomada de pacifista.co (M. Flórez, 2016) del libro “Unión Patriótica, expedientes contra el olvido”.

Para 1988, aún con el asesinato de 550 militantes, la UP logró conservar su porcentaje de participación electoral. A pesar de que en ese mismo año se deslinda de las FARC, el exterminio continúa (Aguilera, 2014). En Colombia, este es también un período de fortalecimiento y expansión paramilitar. Muchos dirigentes de Provienda fueron privados de la libertad con falsas acusaciones, torturados, amenazados, desplazados y/ o asesinados. Al comparar el comportamiento electoral de la UP encontramos que los años más importantes fueron en su orden 1986⁶², 1988 y 1992. En total, la UP llegó a obtener cerca de 528.328 votos en las siete elecciones en las que participó, entre Alcaldías, Concejos y Asambleas Departamentales. Estos resultados, los más altos obtenidos por un

⁶² La Registraduría Nacional del Estado Civil no suministró información desagregada de No. de votos para las elecciones de 1986. Este total se consultó en internet como se señala en la cita correspondiente. Para el caso del año 1988, la Registraduría entregó información totalizada por departamentos.

partido de izquierda hasta ese momento, no reflejaban sin embargo la fuerza real del nuevo movimiento político por la ausencia de garantías para su ejercicio político.

A partir de entonces, comienza el plan de exterminio contra integrantes de la Unión Patriótica en todo el país con asesinatos y desapariciones forzadas de la población civil considerada como presunta aliada del movimiento guerrillero. Las FARC rompen la tregua y se retiran de la UP. En consecuencia, Bernardo Jaramillo como presidente de la UP, declara públicamente que el movimiento recién constituido para apoyar el proceso de negociación, seguiría adelante, rechazando la continuidad de la guerra y buscando la paz, como única salida para los colombianos.

3.3.6 Los primeros signos de la crisis en Provienda.

Provienda realizó su XII Asamblea Nacional del 2 al 4 de julio de 1988, con la participación de 247 asambleístas provenientes de las seccionales de Antioquia, Arauca, Bogotá, Huila, Manizales, Meta, Quindío Risaralda, Sumapaz, Santander, Palmira, Cali, Coyaima, Mariquita La Gaitana (Caquetá) Valparaiso, Montañita, Duitama, Paipa y Sogamoso. Los delegados compartieron sus apreciaciones sobre las difíciles circunstancias que se vivían en las regiones con el incremento de la persecución política y centraron su atención en este debate con la perspectiva de presentar y aprobar propuestas concretas de acción. Trabajaron en 4 comisiones así: Comisión Política, Comisión de Plataforma de lucha, Comisión de organización, Comisión de unidad de acción.

El trabajo de comisiones concluyó, sobre la importancia de fortalecer los movimientos cívicos y para ello se propuso que la estructura orgánica de CENAPROV debía desarrollar una política beligerante en la apertura de nuevos espacios con otras organizaciones como: juntas de acción comunal, organizaciones de vivienda, asociaciones de padres de familia, comités cívicos, etc Se afirmó que con esta apertura podrían constituirse coordinadoras unitarias como herramientas de trabajo para la elaboración de proyectos comunitarios en las comunas y para la participación en las Juntas Administradoras Locales.

Las comisiones recomendaron también realizar foros seminarios y conferencias sobre el proceso de descentralización municipal, el papel de la participación comunitaria, enmarcada dentro del proyecto de reforma urbana y organizar un encuentro nacional de los adjudicatarios del sistema UPAC de las corporaciones de vivienda privadas y estatales para promover entre ellos un espacio organizativo y reivindicativo que vele por sus

intereses.

Respecto al proceso de descentralización política, se acordó participar activamente en las iniciativas de las Juntas Administradoras Locales, en las Juntas de Servicios Públicos y en las elecciones populares de alcaldes, con el propósito de “hacer visible a Provienda ante una sociedad que pretende ocultarla bajo el velo de la censura. Hacer presencia creando un frente de propaganda que conjugue todas las formas posibles de comunicación, con el propósito de informar, formar y organizar” (CENAPROV, 1988).

Por su parte, el Pleno Nacional de la Junta Directiva de Provienda reunido el 3 de junio de 1989 analizó las limitaciones legales establecidas para impedir los proyectos de autoconstrucción: Anteriormente, la Ley 66 de 1968, facultaba a la Superintendencia Bancaria para vigilar la captación de recursos por parte de asociaciones de vivienda popular que adelantaran proyectos de urbanización, pero, a partir de la expedición del Decreto 2391 de 1989, la Superintendencia de Sociedades reemplazó a la Superintendencia Bancaria en el control de los proyectos de vivienda y no solamente continuó su política hostil frente al hábitat popular, sino que además estableció una serie de requisitos y sanciones, que en la práctica representaron serios impedimentos a la autogestión comunitaria.

Para hacer aún más difíciles estas circunstancias, la Ley 09 de 1989 estableció de manera explícita que quien venda o tolere la ocupación de inmuebles por fuera del perímetro sanitario y urbano estará sometido a expropiación sin indemnización. En la misma dirección se estableció la prohibición legal de la captación de recursos para programas de vivienda popular. Estas disposiciones legales significaron para CENAPROV obstáculos insalvables para continuar fundando nuevos asentamientos con los destechados a través de acciones colectivas por las vías de hecho como también impedimentos graves para avanzar con sus proyectos de compra comunera.

El año 1989 es el último año en el cual Mario Upegui se desempeña como presidente nacional de Provienda y desde entonces es reemplazado por Alvaro Rodríguez, quien asume la presidencia desde 1990 hasta 1994. Mario Upegui fue Presidente de Provienda

durante casi 30 años, después de su retiro de CENAPROV, Mario Uégui fue elegido presidente nacional de la Unión Patriótica⁶³.

CENAPROV reconoció desde 1990, que la organización tenía crecientes dificultades económicas, a tal punto que no pudo responder a las solicitudes de Barranquilla donde había surgido un movimiento de destechados que solicitaron la asesoría de la directiva nacional, para que se trasladara allí por algún tiempo un compañero con experiencia en estos procesos organizativos. Esta solicitud no pudo ser atendida por la falta de recursos que se agravó porque los auxilios parlamentarios y de concejales amigos en los cuales encontraban una fuente de financiación, fueron suprimidos. De manera urgente se dio prioridad al debate de la situación financiera para definir correctivos que tuvieran repercusión en los aspectos políticos y organizativos. Entre otros, se nombró en la Tesorería un profesional financiero en reemplazo del auxiliar contable (CENAPROV, 1991) y se aprobó mejorar el trabajo de las juntas directivas, realizar balances individuales del trabajo y hacer los ajustes que se consideraron convenientes.

La Asamblea de Provivienda llamó a los destechados a unificar esfuerzos por el respeto y apoyo a las organizaciones de vivienda popular, en medio de una coyuntura en la cual se intensificó la aplicación del plan de exterminio ejecutado por los organismos de inteligencia del Estado, contra integrantes de la Unión Patriótica en todo el país con asesinatos y desapariciones forzadas de la población civil considerada como presunta aliada del movimiento guerrillero. Esta tragedia afectó considerablemente a los viviendistas. La represión estatal estuvo acompañada también de una campaña de estigmatización a través de los medios de comunicación que presentaban como actos subversivos a los paros, huelgas, marchas manifestaciones y demás expresiones populares.

Con la apertura económica neoliberal, las disposiciones legales impidieron la expansión de proyectos comunitarios y garantizaron el monopolio del sistema UPAC en manos del sector financiero formal. También durante la administración Gaviria, se perpetuó la política ambivalente de las administraciones anteriores. El Pleno Nacional de la Junta Directiva de Provivienda reunido en ese año calificó a la política de vivienda gubernamental como

⁶³ Como se registra en algunas de las entrevistas, este relevo puede haber sido uno de los factores que, sumado a la coyuntura nacional adversa, influyó en la crisis de liderazgo al interior de la organización.

incoherente y engañosa, teniendo en cuenta que bajo el nuevo sistema quedaron suprimidos los préstamos para los sectores populares y para las viviendas llamadas “subnormales”.

A pesar de todo lo anterior, Provienda decidió acompañar el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente, apoyando la lista de la Unión Patriótica, teniendo en cuenta que en su momento, este proceso representaba un nuevo escenario de apertura democrática y pluralista, como se observa en la siguiente foto.

Fotografía 3-32: Asamblea Nacional Constituyente 1990: Humberto De la Calle, Antonio Navarro, Horacio Serpa y Alvaro Gómez.



Nota: tomada de elespectador.com

La ambivalencia de la política gubernamental, se reflejó también en que, junto al discurso de paz que acompañó la realización de la Asamblea Nacional Constituyente, al mismo tiempo se bombardeó el campamento de Casa Verde, sede del Secretariado de las FARC, se continuó el genocidio contra la Unión Patriótica y se establecieron pactos y vínculos con paramilitares y narcotraficantes evidenciados con la fuga de Pablo Escobar de “La Catedral”⁶⁴.

⁶⁴ La lujosa prisión en la cual el gobierno de César Gaviria recluyó a Pablo Escobar y que servía de centro de operaciones del capo, incluyendo torturas y asesinatos. Estaba bajo responsabilidad del Ministro de Justicia Fernando Carrillo y su viceministro Eduardo Mendoza amigos personales del contratista Eitan Koren quien construyó la Catedral y llevó a Yair Klein a entrenar paramilitares al Magdalena Medio.

Al mismo tiempo, la Constitución fue evaluada como un pacto de paz con grupos insurgentes y escenario de diálogo con narcotraficantes en torno a la extradición; allí tuvieron participación amplia y pluralista grupos tradicionalmente excluidos como ex guerrilleros, indígenas, negros y evangélicos; sin embargo, en ella no lograron participar los viviendistas ya que en menos de cinco años (de 1986 a 1990) desapareció el caudal de votos de la UP; en consecuencia, de un total de 70 integrantes, la Unión Patriótica tan sólo logró elegir como constituyentes a dos candidatos Aida Avella y Vásquez Carrizosa,

Tabla 3-2. Constituyentes elegidos por movimientos y partidos políticos a la Asamblea Nacional Constituyente en 1990.

CONSTITUYENTES ELEGIDOS POR MOVIMIENTOS Y PARTIDOS POLÍTICOS		
Diciembre 1990		
Movimiento	%	Elegidos
Partido liberal	35.7	25
AD – M 19	27.1	19
Movimiento salvación nacional	15.7	11
Partido social conservador	7.1	5
Conservatismo independiente	5.7	4
Unión cristiana	2.9	2
Unión patriótica	2.9	2
Indígenas	2.9	2
Desmovilizados del EPL – PTR Quintín Lame		4

Nota: Tomada de elespectador.com

De otra parte, la Constitución Política de 1991, si bien reconoció ampliamente postulados propios de un Estado Social de Derecho, en la práctica muchos de ellos no tuvieron vigencia jurídica real, como el derecho a la paz y no se reconoció a la vivienda ni a la salud como derechos humanos fundamentales, posibilitando el predominio del sistema UPAC y de la Ley 100 de 1993.

En 1992, la Junta Directiva expresó su preocupación ante la política de discriminación estatal expresada particularmente en el hecho de que Provivienda fue excluida de la Junta Nacional del INURBE y también del Consejo Superior de Desarrollo Urbano y Vivienda Social, organismos en donde aspiraba a tener un cupo junto con otras organizaciones de viviendistas como Fedevivienda y Cenpavi (CENAPROV, 1992)

Fotografía 3-33: Estigmatización a líderes de izquierda en los medios de comunicación.



Nota: Tomado de Diario El País. Viernes 16 de octubre de 1992

Fotografía 3-34: Movilización en rechazo a Masacre en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó.



Nota: Tomado de Diario El País. Viernes 16 de octubre de 1992

En el mismo sentido, Oscar Dueñas analizó cómo la administración Gaviria, de manera sistemática estigmatizó a Provienda y a la Unión Patriótica vinculándolas con la

insurgencia; además las propuestas presentadas en el Congreso Nacional Pre-constituyente no fueron acogidas (Dueñas, 1990), se rechazó su proyecto de reforma urbana, se ignoraron sus solicitudes de participación en los espacios creados por la nueva Constitución Política y no se brindó protección frente los paramilitares. Lamentablemente, los dirigentes populares, además de tener su vida en peligro debieron hacerle frente a la exclusión gubernamental como un intento adicional de exterminio político(Dueñas, 2013).

Para CENAPROV, todo lo anterior se vió agravado por un entorno legal de hostilidad frente a la autogestión de la vivienda popular. El gobierno aprobó una reforma urbana incoherente. Con la Ley 03 de 1991, se institucionalizó, en la práctica el monopolio de los subsidios de Inurbe por parte de los grandes urbanizadores tradicionales, acompañados por una serie de trabas para impedir que los subsidios lleguen a los sectores que realmente los necesitan.

En 1992, en relación con la situación interna de Provivienda, se pudo constatar que muchos afiliados habían abandonado la organización y existía una preocupación generalizada por la ausencia de dirigentes en las secretarías, en las comisiones, en las juntas directivas de los barrios y en los centros de inquilinos. (CENAPROV, 1992). La comisión de organización propuso también al Comité Ejecutivo nacional emprender una serie de visitas prolongadas a las seccionales promoviendo ejercicios de democracia interna para revitalizar la vida comunitaria. Igualmente reactivar y mejorar la utilización de las Casas Culturales y continuar el proceso de escrituración en los barrios. Cada seccional se encargó de escribir un texto con las realizaciones de la organización para difundirlo por medios locales y regionales, intentando hacer convenios con las emisoras locales. El Comité Ejecutivo Nacional decidió que además de las formas vigentes de atención a los pobladores era preciso ampliar los servicios según la oferta que las instituciones oficiales brindaran para mejorar las viviendas y para que los inquilinos tengan mayores posibilidades de acceso a la vivienda y recordó a los fiscales que son ellos quienes deben proponer oportunamente los correctivos y vigilar su cumplimiento (CENAPROV, 1992).

Un balance aproximado de los logros organizativos obtenidos por CENAPROV en sus primeros 30 años de existencia, nos muestra su presencia a lo largo y ancho del país. Con base en los listados de los asistentes a las Asambleas pudo evidenciarse la existencia de aproximadamente 500 Centros de Provivienda con un abanico de ofertas de atención a los destechados: participación en Centros de Inquilinos para adelantar procesos de

formación política; ocupaciones colectivas de predios por colonos afiliados a la organización; asesoría jurídica para defender la posesión de los terrenos ocupados; apoyo mutuo con organizaciones sociales y sindicales; asesoría inicial a destechados de otras organizaciones solo para la toma del terreno; acompañamiento en reclamaciones contra urbanizadores piratas; asesoría en reclamaciones a los adjudicatarios de programas institucionales de vivienda por incumplimiento de pago; compra y construcción de vivienda con ahorros de Centros de inquilinos; compra y venta de terrenos urbanizables para autoconstrucción; proyectos de instalación de servicios de agua y alcantarillado con trabajo comunitario; trámite de subsidios gubernamentales, etc.

Sin embargo, no existe un registro sistemático que permita obtener una estadística confiable sobre el número aproximado de servicios prestados por cada Centro de Provienda ni de barrios fundados por la organización. En relación al modelo de barrios de nuevo tipo, si bien existió el propósito de aplicar este modelo en cada barrio donde se fundara un Centro de Provienda, esto no pudo hacerse realidad en los asentamientos creados espontáneamente, ni en las urbanizaciones piratas, ni en los barrios en los cuales Provienda prestó asesoría temporal para evitar el desalojo.

Por el contrario, los barrios de nuevo tipo si fueron una realidad en más de 100 asentamientos fundados por los comunistas de Provienda, durante la etapa inicial de resistencia al desalojo; en muchos casos esta etapa duró varios años y creó lazos afectivos y organizativos que aún perduran como pudo comprobarse a través de las entrevistas a los fundadores sobrevivientes. También es cierto que, en la medida en que cada barrio logró consolidarse y legalizarse, fue paulatinamente transformando su estructura interna inicial y fueron debilitándose los vínculos de muchas familias con la organización, hasta que en la mayoría de ellos, ya para 1993, el Centro de Provienda, pasó a ser solamente una oficina de atención solidaria de emergencias y/o de promoción de actividades culturales, de movilizaciones y en muchos casos en rivalidad con las juntas comunales controladas por el oficialismo.

El auge de Provienda culmina con un relevo generacional en la Junta Directiva del Comité Ejecutivo Nacional. Dirigentes históricos como Mario Upegui, Pedro Salas, Alvaro Rodríguez y Héctor Lozano se van retirando de la dirección nacional de CENAPROV. En síntesis, este período se caracterizó por una favorable coyuntura política inicial, con movilizaciones sociales, intentos unitarios de iniciativas populares en torno a la lucha por

la vivienda, búsqueda de la paz, apertura democrática con la Constituyente y expansión de la cobertura de CENAPROV en todo el país; al mismo tiempo hubo una concurrencia de circunstancias adversas, como la legislación estatal hostil a la autogestión comunitaria, el impulso gubernamental al negocio inmobiliario con el sistema UPAC, la persecución para-estatal y el exterminio de la UP. Además, a nivel interno del PCC, la ausencia de una comprensión integral de las potencialidades políticas de los movimientos cívicos y las luchas populares⁶⁵ que superara la estrecha visión instrumental, propiciaron paulatinamente el abandono de la militancia partidaria de intelectuales orgánicos, dirigentes populares y militantes de base e influyeron en el declive de Provivienda, como se describe a continuación.

3.4 Declive de Provivienda (1994-2005)

Múltiples factores influyeron en el declive de la organización. Al terminar el siglo XX, las circunstancias adversas que ya se mencionaron, se enmarcan dentro del contexto mundial del colapso del socialismo real; el fin de la guerra fría creó condiciones para la internacionalización de las políticas neo-liberales, la supresión del Estado de Bienestar y de sus correspondientes políticas sociales. En particular, en Colombia estas dificultades se agudizaron para Provivienda con el monopolio de las Corporaciones de ahorro y vivienda y la corrupción política; los urbanizadores piratas ligados a redes de políticos clientelistas; la legitimación de actuaciones criminales de agentes del Estado y sus vínculos con las actividades del narcotráfico y la parapolítica; la degradación del conflicto armado y el predominio paramilitar. La persecución política contra la UP conllevó el asesinato y la desaparición de 106 dirigentes y afiliados a Provivienda que también hacían parte de ese movimiento político.

El terror surtió su efecto en regiones como Urabá y Meta, con vigorosa presencia de Provivienda. En Urabá la mayoría de sus afiliados son despojados de sus viviendas por los paramilitares. En Meta ante el sucesivo asesinato de tres presidentes de Provivienda Rubén Lasso Mazuera, Gabriel Alfredo Briceño y James Barrero y el éxodo de muchos fundadores de los barrios la organización quedó en manos inescrupulosas quienes con su

⁶⁵ Como observa Alvaro Delgado, la dirección del PCC no logró comprender que el alma del Partido eran las organizaciones de la gente menuda.

obsesión por los grandes negocios, su desgüeño administrativo y su desprecio por el acumulado histórico, llevaron a la ruina a CENAPROV.

Debido a las amenazas y al ambiente de terror, muchas familias abandonaron los barrios y poco a poco, se fue desarticulando el tejido social creado en décadas anteriores, decayeron interesantes proyectos de participación política, se agudizaron las dificultades organizativas y financieras internas a nivel nacional y seccional y las directivas de Provienda, optaron por priorizar la búsqueda de contratos con el Estado que les generaran recursos, postergando la atención a los afiliados y la promoción de nuevas iniciativas autogestionarias, pero a la vez, sin una gestión administrativa con la eficiencia necesaria para salir de la crisis financiera.

Fotografía 3-35: Andrés Pastrana y Luis Carlos Villegas visitando barrio de Provienda.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Ahora bien, las complejas circunstancias que se vivieron en el país y en el mundo no solamente incidieron en el declive de Provienda, también en general dejaron profundas huellas en la cultura y en la militancia de izquierda. En amplios sectores predomina el criterio instrumental de que “el fin justifica los medios” la cultura del todo vale, del dinero fácil, de la eficiencia y la búsqueda del éxito individual y la insolidaridad frente al dolor ajeno. En otros, la apatía política, la falta de oportunidades de educación, de trabajo, la estigmatización, la soledad moral y el desencanto.

Así, en el entorno urbano del siglo XXI, los cambios económicos, políticos y socioculturales desencadenaron profundas transformaciones en la vida de las ciudades en todos los niveles. En Colombia en particular asistimos a la imposibilidad, el silencio o la negativa del Estado y de las organizaciones sociales, para dar solución a las demandas del enorme contingente de nuevos pobladores urbanos, víctimas de la violencia económica y/o del desplazamiento forzado que no participan colectiva ni públicamente en la consecución y defensa de sus derechos fundamentales, ni logran constituir espacios de participación propios.

En la dirección de Provienda, los veteranos dan paso a los más jóvenes, muchos de ellos ya han adquirido experiencia como directivos, han participado en la fundación de barrios, o tienen vínculos familiares con los fundadores y reemplazan a los antiguos con el propósito de superar la crisis financiera y evitar la disolución de CENAPROV. Si bien en las conclusiones de las Asambleas Nacionales que se reúnen cada dos años se reiteran expresiones y consignas alusivas a su ideario político de izquierda, las Actas de los Plenos Nacionales y del Comité Ejecutivo Nacional registran de manera casi exclusiva debates en torno a propuestas y decisiones relacionadas con inversiones realizadas o proyectadas y con dificultades en el manejo contable y administrativo.

Es recurrente por parte de la dirección de CENAPROV las decisiones en torno a participar en los programas gubernamentales de vivienda popular y en negocios inmobiliarios de dudosa legalidad con alto riesgo, abandonando el objetivo inicial de Provienda orientado a la población más vulnerable. Inexplicablemente este estilo se mantiene durante 10 años y coincide con la administración de Nelson Linares⁶⁶, presidente de la Junta Directiva, del Comité Ejecutivo y representante legal de CENAPROV.

⁶⁶ Nelson Linares abogado y asesor permanente de Carlos Romero; Según testimonios de varios afiliados de la Central Nacional Provienda, aplicaba la costumbre clientelista de comprar los votos de los afiliados para ser reelegido. Posteriormente, como funcionario de la secretaría de gobierno distrital durante la administración de Clara López, estuvo encargado de administrar los recursos públicos para la atención de la población desplazada.

3.4.1 Un relevo generacional debatible

Este período se inicia con la XVII Asamblea Nacional de Provienda reunida los días 16 y 17 de abril de 1994 que aprobó propuestas de acción relacionadas con la política pública de vivienda, de rechazo a medidas gubernamentales sobre la apertura neoliberal y la penalización de las luchas populares. La Asamblea expresó exigencias de participación en eventos de integración latinoamericana, declaraciones sobre la necesidad de una negociación del conflicto armado interno, comunicados de solidaridad con los movimientos sociales y de apoyo a los procesos electorales de convergencia nacional.

En particular resaltó la necesidad de apoyar el proyecto de reforma urbana presentado por Manuel Cepeda Vargas y que recogía las discusiones del Primer Foro Nacional de Vivienda, como también aprobó el compromiso de impulsar la realización del Segundo Foro Nacional de Vivienda. Finalmente la Asamblea hizo “un llamado a todo el movimiento nacional, a las demás organizaciones populares de vivienda, al movimiento cívico y comunal a organizar coordinadamente la presentación de un proyecto de ley de iniciativa popular mediante la cual se exonere del pago del impuesto predial a la vivienda de interés social” (CENAPROV, 1994a).

La Asamblea se inició con la presencia de tan sólo 96 delegados plenos y eligió una Junta Directiva Nacional integrada por 43 miembros. Como dato interesante debe mencionarse que para completar la lista de los 43, fue necesario incluir a Nelson Linares, Carlos Moreno y Adela Dimas, quienes en ese momento estaban en entredicho por el manejo de dineros. Sin embargo, la Asamblea levantó provisionalmente el veto mientras no se comprobaran los hechos y al final la nueva Junta Directiva Nacional nombró como presidente a Nelson Linares, secretaria Adela Dimas y tesorero Carlos Moreno (CENAPROV, 1994a). Como se detalla más adelante, al siguiente año Adela Dimas fue removida de su cargo y Carlos Moreno fue expulsado de la organización.

Frente a las serias anomalías observadas en el manejo administrativo y financiero de CENAPROV, la Asamblea nombró una comisión para hacer un análisis crítico de los informes presentados tanto por el Comité ejecutivo como por Tesorería y Fiscalía. La comisión estuvo integrada por Joaquín Sinisterra, José A. López, Alfredo Valdivieso, Leonor Benítez, Edison Díaz y Carmen Sánchez. Esta comisión encontró graves fallas en la comprensión de lo que es el trabajo, las funciones y las responsabilidades de los

integrantes del Comité ejecutivo y de los órganos de control de CENAPROV y permanentes disputas sobre lo que debe ser la orientación y el modelo a seguir, de tal manera que se descuidó tanto la dirección nacional de la organización como las responsabilidades locales. Debido a los enfrentamientos personales, no se acataron en la práctica las resoluciones y conclusiones adoptadas por la mayoría torpedeando el trabajo general y la ejecución de las tareas (CENAPROV, 1994b).

Si bien se reconoció el mal estado financiero de CENAPROV como uno de los problemas neurálgicos, no menos graves fueron las dificultades organizativas. La pugna interna del comité ejecutivo ocasionó serias dificultades en el manejo administrativo en todo el período comprendido entre la XVI y la XVII Asambleas Nacionales, esta pugna impidió la ejecución de los planes acordados y se incurrió en graves incumplimientos con las sedes seccionales. La comisión afirmó que:

“en los tiempos presentes ninguna empresa que pretenda salir adelante con sus propósitos puede llegar a tener éxitos dándole culto al caos, al activismo, a la improvisación, desconociendo las técnicas aplicables a la gestión administrativa que permitan una planeación con metas y procedimientos para su ejecución y con un seguimiento y utilización racional de los recursos”. (CENAPROV, 1994a)

La comisión de evaluación de los informes también recomendó mantener el control de los gastos y el manejo de personal, tener un inventario actualizado de los bienes y poder suministrar información inmediata y precisa. Nada de esto se cumplió, a tal punto que no hubo un control sobre los contratos efectuados con particulares; en muchos casos no se legalizaron ni incluyeron cláusulas penales de incumplimiento, y por tanto casi siempre estuvieron viciados de nulidad de principio a fin. Habiéndose creado un consultorio jurídico, no se explica por qué no se revisaron allí los contratos y con frecuencia permanecieron incluso sin firmar y sin registrar en los organismos tributarios.

En el siguiente año 1995, (CENAPROV, 1995a) el fiscal Joaquín Sinisterra informa que no se han aplicado las recomendaciones de la Comisión de Evaluación sobre las dificultades encontradas en el manejo administrativo y financiero del año anterior y continúan existiendo graves falencias en el manejo contable. Con frecuencia no se registran los ingresos, se siguen registrando algunas deudas que ya han sido canceladas y hay abonos a las deudas que figuran como gastos. Por ejemplo se vende el predio de Tabio y se

devuelve el dinero a los socios de Tabio pero no se registra el ingreso de la venta ni los egresos por pagos. De la Cooperativa de Sibaté, se registra lo que hay en ahorros y no se registra lo correspondiente al aporte en capital social.

El contador Miguel Guayambuco aclara que no ha sido posible que la tesorera anterior entregue los informes y soportes del año 1994 para darle un secuencia a los movimientos contables del siguiente año (1995) además los tesoreros no cumplen con la presentación de los comprobantes de los dineros que reciben, ni de los recibos de caja, ni de las facturas de egresos ni de los movimientos que hacen en las Corporaciones. Las seccionales no envían los comprobantes de consignación de los aportes a las Juntas directivas de los Centros. Para realizar su trabajo y entregar una contabilidad que corresponda a la realidad, el contador necesita que los tesoreros y las seccionales cumplan de manera completa y oportuna con la entrega de todos y cada uno de los soportes contables.

A este respecto Adela Dimas⁶⁷ afirma:

“Nos equivocamos en muchas cosas, quiero invitarlos a la honestidad y a la sinceridad, reconozcamos que la vida nos metió a un proceso de cambios para los cuales no estábamos preparados ni siquiera políticamente y menos administrativamente y el caso más claro es la contabilidad de esta entidad porque lo único que hacía el contador era firmar y arreglar todo extemporáneamente”,
(CENAPROV, 1995a)

Por su parte, James Barrero expresa su inconformidad frente al estilo predominante irónico y agresivo en las discusiones del Comité Ejecutivo, cada integrante parece dueño de su parcela y se eluden las responsabilidades colectivas. Por último enfatiza que no se deben hacer reuniones del Pleno Nacional en estado de alicoramamiento.⁶⁸

El fiscal Sinisterra llama la atención al Pleno Nacional sobre el presidente Nelson Linares que toma decisiones unipersonales incumpliendo los acuerdos del Comité Ejecutivo

⁶⁷ Adela Dimas tesorera en 1994 y Secretaria en 1995, la reemplazó Gilberto Loaiza como secretario general según Pleno Nal de agosto de 1995.

⁶⁸ En varias Actas se menciona la presencia de algunos directivos en estado de alicoramamiento.

Nacional y los correctivos propuestos por el fiscal. En relación con las dificultades encontradas en las Seccionales, se plantean las siguientes:

- En Neiva se aprobó desde el año anterior la necesidad de suprimir el programa en ejecución porque se encontró que no era viable. Sin embargo, no se hizo nada al respecto y en la visita reciente efectuada a la regional se relacionan inversiones, deudas, cheques post-fechados, demandas jurídicas y no se precisa si se planeaban casas o lotes con servicios.
- En Armenia no hay informe sobre las inversiones hechas por el Ejecutivo Nacional en el Centro Técnico de Constructores Ltda por valor de \$50 millones, no sobre la entrega de 11 lotes al señor Germán Sánchez. Se perdió un lote y se deben hacer las devoluciones a las personas que han invertido en el programa “Torres del Centenario”.
- En Santander se firmó un contrato de compra-venta sin autorización ni revisión. En Arauca se planea la venta de un programa a un particular. En Medellín no hay informe sobre el programa conjunto de la Seccional con el Comité Ejecutivo Nacional. En Flandes (Tolima) se abre una oficina con un profesional y no se sabe nada sobre su gestión.

El tesorero Carlos Moreno incurrió en graves hechos que atentaron contra el patrimonio y el prestigio de CENAPROV y el Pleno Nacional nombró una comisión investigadora que en síntesis presentó el siguiente informe: Carlos Moreno es responsable por el incumplimiento de sus obligaciones en Pitalito (Huila) y en el barrio El Porvenir de Soacha, por la pérdida por remate de un inmueble en Armenia avaluado en \$47 millones y de 17 lotes del predio Casa Grande en Ciudad Bolívar por un valor aproximado de \$17 millones. La comisión investigadora integrada por el fiscal Joaquín Sinisterra y el vicepresidente James Barrero concluyó que Carlos Moreno debe ser expulsado de la organización y demandado penalmente, su decisión está respaldada por los conceptos del abogado Ramiro Orjuela y el contador Miguel Guayambuco. (CENAPROV, 1995c)

De esta manera, la expulsión de Carlos Moreno resultó siendo la única medida tendiente a solucionar fallas estructurales en el manejo administrativo y financiero de CENAPROV y por tanto perduraron los procedimientos que habían ocasionado las dificultades

mencionadas y que se ocultaron para centrar la atención en los debates sobre la participación de CENAPROV en escenarios políticos. Se aprobó la participación colectiva en la construcción de un movimiento ciudadano como un medio de enseñar a la gente a ser protagonista de su propio desarrollo. Igualmente, sobre la negociación política del conflicto social y armado se estimó pertinente promover en las seccionales de Provienda el impulso a los Comités de Búsqueda por la Paz municipales y departamentales y participar en la recolección de firmas de la Semana por la Paz

El Pleno Nacional estudió y aprobó propuestas relacionadas con la realización de un Foro Nacional de Vivienda, la conmemoración de los 35 años de CENAPROV y la participación en espacios de convocatoria alternativos. Además se escucharon las conferencias de Jaime Caicedo del PCC sobre la situación política nacional y de los doctores Mazuera y Vallejo funcionarios de Inurbe quienes expusieron temas pertinentes para el funcionamiento de CENAPROV, como son: la legalización de los títulos de los terrenos ocupados antes de 1988, según el Decreto 756 y el programa de fortalecimiento institucional a cargo de Inurbe orientado a promover en los municipios planes de desarrollo que incluyan programas y presupuestos para planes de vivienda popular de acuerdo con la Ley 152 de 1994.

Fotografía 3-36: Delegación del Valle del Cauca a la Asamblea Nacional de CENAPROV.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provivienda

En relación con la necesidad de convocar al Segundo Foro Nacional de Vivienda, el Pleno Nacional aprobó citar a una reunión de coordinación en la que participarían las siguientes organizaciones: CENPAVI, FENAVIP, CONSTRUYAMOS, FEDEVIVIENDA Y CENAPROV. Esta reunión tuvo por objeto definir y redactar la convocatoria que se le entregó al representante a la Cámara Hernán Motta, miembro de la Comisión Séptima del Congreso. Este foro tuvo como propósito analizar la política de vivienda popular e intentar reactivar el Banco de Tierras. Con la asesoría de Jacques Aprile Gniset se llevó al Foro una documentación y argumentación precisa sobre la problemática de la vivienda.

En noviembre de 1996 (CENAPROV, 1996), la organización informó su decisión de ampliar su radio de acción prestando asistencia técnica a los programas del Plan Nacional de Rehabilitación de la Presidencia de la República en municipios afectados por el conflicto y que estuvieron abandonados por el Estado. Con el PNR, Provivienda atendió el barrio La Hormiguita en Sabana de Torres; también informó que ha celebrado contratos con entidades públicas y privadas como el contrato con el municipio de Viotá para dotar de acueducto a un asentamiento de 200 viviendas en la vereda Liberia, con la Caja de Vivienda Popular para 530 soluciones en La Arboleda, con empresas como el Centro Nacional de Constructores técnicos e inició gestiones con entidades financieras que le den viabilidad económica a sus proyectos.

Igualmente se obtuvo aprobación del Inurbe para adelantar programas con soluciones de mejoramiento de viviendas en los siguientes barrios: Soacha: Ciudad Latina (54), El Porvenir (91), Julio Rincón (30); Cundinamarca: Los Comuneros en Fusagasugá (20), Viotá - vivienda rural (100), Pablo Neruda en Sibaté (30); Valle del Cauca: Yira Castro en Cali (15), La Libertad II Etapa en Pradera (30); Pasto: Barrio Popular (4), La Libertad (70);

Urabá: El Estadio en Apartadó (70), Prado B en Turbo (42), Laureles II Etapa B en Apartadó (159), Laureles II Etapa C en Apartadó (58), Santa María La Nueva (89), Santa María La Nueva I (70), Brisas del Río en Chigorodó (23); Tolima: Pradera B en Coyaima (50), San Pedro II Etapa en Espinal (20); Meta: Las Américas en Villavicencio (96), Pedro Nel Jiménez en Lejanías (26); Quindío: Ciudad Libre en Circasia (200); Putumayo: Condominio El Poblado I Etapa Valle del Guamués (15); Huila: Viila del Prado en Rivera (20).

Por último el Comité Ejecutivo Nacional informó sobre la legalización de escrituras⁶⁹ en los siguientes barrios: Pablo Neruda en Sibaté (380), Ciudad Latina en Soacha (800), Julio Rincón en Soacha (600), Primero de Mayo en Madrid (180), Ciudad Libre en Circasia (200), Puerta del Sol en Pradera (198), La Libertad en Pradera (198), Prados de Oriente en Pradera (183), El Trébol en Palmira (310), Camilo Torres en Palmira (120), 20 de julio en Palmira (208), María Cano en Palmira (267), Camilo Torres I y II Etapas (37), Manuela Beltrán en Santander (240), Leningrado en Pereira (560), Isla de Cuba en Pereira (320), Dos Quebradas en Risaralda (245), El Estadio en Apartadó (160), Las Brisas en Chigorodó (520), María Cano en Carepa (200), Calomo en Carepa (20), Santa María en Apartado (180), Orquideas en Rivera (10), Villa del Prado en Rivera (40) (CENAPROV, 1996).

En síntesis, en el decenio de los noventa, la dirección nacional de CENAPROV priorizó las gestiones tendientes a la consecución de recursos públicos y subsidios para sostenerse como intermediaria entre el gobierno y los usuarios de los barrios ya fundados y al mismo tiempo, en representación de sus asociados, asistió a escenarios de convocatoria política; en cuanto al des-englobe de los predios y al registro de escrituras individuales no se consideró importante acompañar este proceso con propuestas organizativas para revitalizar la vida comunitaria, de manera que se preservaran los vínculos de las bases sociales con la organización; tampoco se prestó atención a los centros de inquilinos y sí se eludió una reflexión profunda sobre las limitaciones financieras y las falencias administrativas internas, ni se aplicaron correctivos, a pesar de que desde el año 1995 en un documento interno del Partido Comunista Colombiano, (PCC) quedaron consignadas

⁶⁹ Procedimiento mediante el cual los predios a nombre de CENAPROV son desenglobados para registrar la escritura de cada lote a nombre de la familia afiliada que lo ha habitado.

una serie de acertadas apreciaciones sobre las mayores dificultades; puede apreciarse en la síntesis del documento que se incluye a continuación:

a) Se reconoce a CENAPROV como una realidad nacional dirigida por los comunistas pero a la vez se señala que en el PCC no existe un análisis sobre su importancia y sobre el papel desempeñado por la organización; b) se denuncia que los cuadros comunistas asignados a los distintos niveles de dirección de CENAPROV se han acomodado a una militancia de rutina tolerando prácticas indebidas y participando en peleas intestinas; ; c) se afirma que los innumerables conflictos internos, las tendencias muy marcadas a la corrupción y el abandono de los canales de comunicación con los barrios le restaron prestigio y credibilidad a CENAPROV entre sus afiliados; d) se constata que los Centros de Provivienda quedaron reducidos a pequeños núcleos de afiliados antiguos, atemorizados y alejados de los problemas cotidianos de las comunidades; e) se advierte, finalmente, que para darle continuidad histórica a esta organización construida por los comunistas es indispensable “un profundo cambio de mentalidad en sus dirigentes y una actitud positiva para actuar conscientemente de acuerdo a las orientaciones, la política y los principios del PCC” (CENAPROV, 1995b).

Sin embargo, no se hizo nada al respecto. Con la larga permanencia de Nelson Linares al frente de la organización y la actitud permisiva de la dirección del PCC frente al manejo indebido de los recursos, se postergó una verdadera autocrítica constructiva para encontrar soluciones adecuadas. Esa misma percepción tuvo Jesús Flórez, veterano fundador de Provivienda, cuando expresó su preocupación, por el estado de la organización en el año 2000:

“No hemos hecho el esfuerzo por cambiar la estructura de CENAPROV. Hoy el discurso que les decimos a los inquilinos no lo escuchan porque nos quedamos en la terminología y la tecnificación sin un trabajo social real. Se han sucedido una cantidad de fallas individuales y colectivas que mientras no cambiemos nuestra forma de pensar y actuar los problemas van a seguir” (CENAPROV, 2000a, p. 3).

Fotografía 3-37: XXIII Asamblea Nacional de CENAPROV.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

3.4.2 Continúa el declive al iniciar el milenio.

Según certificación expedida por la Alcaldía Mayor de Bogotá la Central Nacional Provienda quedó inscrita en la Cámara de Comercio el 13 de febrero de 1997 bajo el número 0002059 del libro I de las entidades sin ánimo de lucro, como una **Corporación** y el 21 de marzo de 1999 en Acta de Asamblea de socios se aprobó modificar el nombre de la organización por Central Nacional Provienda **CENAPROV-ONG** inscrita así el 26 de enero del 2000 en la Cámara de Comercio bajo el número 00027984 del libro I de las entidades sin ánimo de lucro. Se aprobó además que el representante legal fuera a la vez presidente de la Junta Directiva Nacional y presidente del Comité Ejecutivo.

Con este registro Provienda conserva formalmente sus objetivos iniciales pero los amplía de tal manera que en la práctica cambia su naturaleza: Nació como una organización social de destechados que se asociaban para conseguir vivienda digna con autogestión comunitaria y durante su declive se transformó en una ONG dedicada principalmente a contratar servicios con entidades públicas y a servir de intermediaria para tramitar subsidios del Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana INURBE, del Plan Nacional de Rehabilitación PNR y de la Caja de Vivienda Popular (CENAPROV, 2000b).

En varios Plenos de la Junta Directiva Nacional se debatió sobre el pasivo laboral de Provienda y sobre las sucesivas reclamaciones de los deudores, quienes dependían de estos pagos para su sobrevivencia. El presidente Nelson Linares, quien si recibía cumplidamente su sueldo, no solo postergó estas obligaciones sino que, procedió a exigir la expulsión de los compañeros ex funcionarios de Provienda que se vieron en la necesidad de iniciar demandas laborales contra CENAPROV, como fue el caso del histórico fundador Pedro Salas o del eficiente fiscal Joaquín Sinisterra.

Los días 28 y 29 de Agosto del año 2004, se reunió la XXIII Asamblea Nacional con llamativos actos culturales, gran despliegue publicitario y con la asistencia de una decena de invitados especiales de Inurbe, Metrovivienda y de la academia. En esta Asamblea se deliberó a cerca de los efectos negativos de la Ley 3 de 1.991, que permitió al gobierno evadir la obligación estatal de construir y financiar vivienda popular afectando a las familias de más bajos recursos, con imposibilidad real para acceder a los créditos complementarios requeridos para participar en los programas adelantados en las entidades oficiales. Si bien se reconoció la labor del INURBE otorgando subsidios de vivienda, éstos no fueron suficientes para atender las necesidades reales de la población más vulnerable.

Por tanto, la Asamblea de CENAPROV consideró como necesario y urgente que el Estado garantizara en forma directa la construcción y financiación de vivienda popular, como una alternativa de solución real y efectiva para las familias de desplazados y para las familias que estuvieran vinculadas a la economía informal, en calidad de trabajadores independientes. Estimó como previsible que se generaran luchas importantes por la tierra en el nuevo proceso de urbanización acelerado del siglo XXI y afirmó que Provienda debería estar atenta para acompañar estas posibles luchas para acompañar a las familias destechadas a organizarse para exigir al gobierno colombiano una política seria, real, accesible y una verdadera reforma urbana, que de una vez por todas brinde salidas definitivas a este agudo problema (CENAPROV, 2004). A continuación una foto del acto cultural de esta Asamblea.

Fotografía 3-38: Acto Cultural en la instalación en la XXIII Asamblea Nacional de CENAPROV



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Observando el ambiente organizacional propio de este período de declive, expresado en sus documentos internos, sus debates políticos y sus actuaciones formales, es posible concluir lo siguiente: Durante casi tres décadas Provienda, como una organización mutual autogestionaria, logró responder a las necesidades materiales y culturales de sus afiliados, pero en circunstancias especialmente adversas, ante la persecución, la desbandada de sus afiliados y las nuevas realidades políticas y económicas del fin del milenio, no logró transitar hacia formas organizativas nuevas que le permitieran hacer parte de la institucionalidad formal y empresarial porque sus nuevos dirigentes no contaba con la idoneidad profesional indispensable en esta crisis, ni tuvieron las condiciones internas necesarias para sobrevivir financieramente en el mercado.

En síntesis, sus directivas sí fueron conscientes de las dificultades y de los errores, pero su auto-crítica estuvo centrada sobre principios éticos, acordes con su ideario político que no fueron suficientes para dar soluciones de fondo a problemas que en realidad eran estructurales. No lograron comprender las verdaderas causas de la crisis, los buenos propósitos no se cumplieron y los planes de acción acordados se quedaron en el papel. Entre tanto, continuaron evadiendo o profundizando las dificultades internas y priorizando las actividades relacionadas con la contratación externa.

En febrero de 2005 se realizó un Pleno de la Junta Directiva Nacional para informar y debatir sobre graves irregularidades en el manejo del patrimonio de la organización. En el informe de la comisión de garantías se recordó que en sucesivos Plenos Nacionales los

contadores estuvieron advirtiendo sobre el uso indebido de los recursos de la organización y sobre las decisiones administrativas erradas, en las cuales incurre de manera reiterada la comisión encargada de administrar la Seccional del Meta integrada por Gilberto Loaiza, Fulvio Rojas y Alejandro Vargas. El presidente Nelson Linares ha estado plenamente informado de estas irregularidades, sin que hasta el momento se tomen medidas al respecto.

Por el contrario, se consolida en la junta directiva nacional un grupo de personas que para cada Asamblea llegan desde Villavicencio a reelegir a estos dirigentes. Además el contador, el tesorero y el revisor fiscal viven en Villavicencio y tienen estrechos vínculos personales entre sí (Orjuela, 2016). En esta oportunidad se informó que sin autorización del Comité Ejecutivo Nacional se procedió a hipotecar la sede de Villavicencio por la suma de \$150 millones. Por todo lo anterior, se propone cambiar en su totalidad el Comité Ejecutivo Nacional. Se somete a votación la propuesta y se obtiene un empate con 9 votos a favor y 9 en contra y se levanta la sesión sin que se apruebe el Acta.

En el mes de septiembre se hace una reunión extraordinaria de la Junta Directiva Nacional sin la presencia de Nelson Linares ni de sus más cercanos colaboradores, se procede a nombrar un nuevo Comité Ejecutivo Nacional y una nueva comisión en Villavicencio integrada por Marcos Aarón Suárez, Delio González y Mario Tapia. Esta comisión inicia gestiones para frenar la medida impuesta por la Alcaldía contra la seccional que está en proceso de intervención: la comisión se encargó de buscar información sobre el manejo de los recursos que la organización había recibido por concepto de los subsidios urbanos y rurales aprobados por Fonvivienda y el Banco agrario y recopiló la documentación necesaria como soporte para iniciar las acciones civiles y penales contra los responsables de los manejos irregulares en el anterior Comité Ejecutivo Nacional.

Con la destitución de la anterior junta directiva integrada por Nelson Linares, Gilberto Loaiza, Ricardo Peñuela, Aurelio Quiroga, Jesús Córdoba, Alvaro Quijano y Orlando Gallo, culmina esta etapa del declive de CENAPROV.

Fotografía 3-39: Asamblea Nacional de CENAPROV.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

3.5 El Ave Fénix (2006-2016).

Las circunstancias particularmente difíciles por las cuales atravesó la Central Nacional Provienda, especialmente en el Meta y Urabá, la llevaron a la ruina y casi a su disolución. Sin embargo, se pudo evitar la cancelación de su personería jurídica, por el empeño y las gestiones adelantadas por los dirigentes que, a partir del 2006, asumieron la responsabilidad de cumplir los compromisos adquiridos, en particular, con los afiliados que habían depositado sus ahorros y su confianza en la organización, así como también responder poco a poco por la deuda laboral contraída con los empleados de CENAPROV a quienes no se les habían pagado sus prestaciones sociales.

La nueva junta directiva elegida en la XXIV Asamblea Nacional del año 2006 intentó iniciar el proceso de recuperación de Provienda afrontando en primer lugar las obligaciones incumplidas en el departamento del Meta e intentando ubicar en Apartadó, Turbo y San Carlos los predios abandonados durante el genocidio. Como ya se mencionó, allí, sus más destacados dirigentes fueron víctimas del genocidio contra la UP. En Urabá, entre otros, Hildebrando Lora, Reina Luz Pulgarín, Marceliano Medellín y Marcelino Blanquiset. En el Meta, entre otros, Gabriel Alfredo Briceño, Rubén Lasso Mazuera, Luis Eduardo Yaya y Humberto Morales. En el año 2000, cuando se creía superada la época del terror, fue asesinado James Ricardo Barrero, el último presidente de la Seccional Meta. Desde entonces y hasta el 2005, estuvo a cargo de la oficina en Villavicencio una comisión nombrada por Nelson Linares, que se caracterizó por el desgreño administrativo y el uso

indebido de los recursos. El déficit acumulado a nivel nacional ascendió a más de mil quinientos millones de pesos, lo cual ocasionó entre otras, la pérdida de las sedes de CENAPROV en Meta y Urabá.

Desde el año 2006 Provivienda ha hecho grandes esfuerzos orientados a superar la crisis financiera y organizativa. Ha renovado varias veces su junta directiva, ha modificado sus estatutos, buscando adaptarse a las condiciones y escenarios del siglo XXI pero recuperando su sentido misional para sobrevivir como organización social; además, continúa debatiendo internamente sobre como asumir los retos que plantean las nuevas circunstancias organizativas y barriales.

A continuación se hará un breve recuento de las principales realizaciones del período (2006-2016), en cuanto a la renovación del trabajo en las casas culturales, la resistencia al desalojo por renovación urbana, el acompañamiento a necesidades de reubicación por alto riesgo, la reactivación del movimiento de inquilinos, la convocatoria a procesos unitarios de los vivientistas, los planes de formación política para los afiliados, las decisiones de carácter financiero y administrativo para superar el endeudamiento y por último, se mencionarán también, los temas centrales que se debaten internamente sobre cómo priorizar el trabajo futuro de Provivienda de acuerdo a las perspectivas que puedan surgir en la etapa de los Post-Acuerdos.

3.5.1 Reviviendo vínculos con los antiguos barrios.

En cuanto a sus realizaciones para sobrevivir como organización social, se dio prioridad a renovar los vínculos con los barrios en donde aún existían Centros de Provivienda, a través de programaciones culturales, especialmente en Bogotá, Soacha, Funza, Fusagasugá, Pereira, Palmira, Ibagué, Coyaima, Pitalito, Rivera y Bucaramanga. En Cundinamarca, la Seccional de Provivienda, creada desde diciembre de 1980, continuó laborando a pesar de la crisis (CENAPROV, 2006) La Seccional además de los cinco barrios de Fusagasugá que son Popular Obrero, Comuneros, Pedro Pablo Bello, Jaime Pardo Leal y Las Américas, también estaba integrada por otros barrios: el Fundadores en Venecia, otro en Tibacuy,

Pasca con el barrio Obrero y el barrio Erasmo Valencia⁷⁰. Cerca de 760 familias de Provienda lograron soluciones de vivienda, para un total aproximado de 4.000 personas en el municipio de Pasca. (CENAPROV, 2006).

En el informe de la Seccional se menciona además que los cinco barrios de Fusagasugá estaban pavimentados y con todos los servicios públicos, gracias al trabajo colectivo y a las gestiones adelantadas por concejales, alcaldes y diputados elegidos con los votos de los habitantes de los cinco barrios. Esta Seccional mantuvo dos de sus casas culturales en funcionamiento. La Casa Cultural Oliverio Orjuela en el barrio Pedro Pablo Bello y la casa cultural Helena Reina en el barrio Comuneros. En estas dos sedes, bajo la coordinación de Patricia Rodríguez, secretaria de Provienda, grupos de jóvenes han consolidado proyectos artísticos musicales, vacaciones recreativas para niños y niñas, apoyo a las movilizaciones campesinas del paro agrario del 2013, jornadas de reforestación y acompañamiento a procesos organizativos por la defensa del agua y del territorio con la Fundación Nuestro Páramo, Tierra Libre y el Colectivo de abogados para defensa del Páramo de Sumapaz (Cifuentes, 2015).

En Bogotá y Soacha, Provienda continuó activa en los barrios Ciudad Latina, El Porvenir, Julio Rincón, Policarpa Salavarrieta y Nuevo Chile, con el trabajo cultural y organizativo de las Casas Culturales, considerado como el pilar para reactivar la organización en los barrios ya consolidados. En la localidad de Bosa ha tenido un nuevo impulso con la Casa Cultural del barrio Nuevo Chile que ha sido seleccionada para acoger los programas culturales que el Distrito programa para este sector. Allí se realizó el Festival Internacional de Teatro ENTEPOLA (CENAPROV, 2014) En la foto se observa la entrada principal al auditorio.

⁷⁰ Erasmo Valencia fue un ideólogo y organizador de sindicatos agrarios en los municipios de Fusagasugá, Viotá, Cunday, Tibacuy y Pasca, en los años 30 junto a Juan de la Cruz Varela.

Fotografía 3-40: Casa Cultural Nuevo Chile.

Nota: Archivo personal.

A partir del año 2010 se llevó a cabo, en la Casa Cultural Luis A Morales del barrio Policarpa Salavarrieta, con amplia convocatoria distrital, una programación cultural para festejar los 50 años de este barrio emblemático de Provienda, que se detallará más adelante. También en los últimos años, en la Casa Cultural del barrio Julio Rincón ubicado en la comuna 4 del municipio de Soacha se han realizado programas orientados a promover el uso positivo del tiempo libre de niños, niñas y jóvenes del sector, a través de consolidar grupos con ejercicios de coreografía y danza urbana, actividades de teatro y música, así como también la programación del Festival artístico y cultural “Cazucá Sueña” que pretende ser un escenario para visibilizar a los diferentes grupos juveniles ya conformados y una feria para exponer las diferentes actividades que emprenden las organizaciones sociales con presencia en la localidad. Se busca convertir a la Casa Cultural en un espacio de encuentro social e intercambio comunitario y una oportunidad para generar lazos entre los habitantes de la comuna 4 del municipio de Soacha⁷¹ (CENAPROV, 2014).

⁷¹ Estas actividades contaron con el apoyo de la Fundación Tiempo de Juego Cazucá.

Estas iniciativas culturales constituyen un esfuerzo por reactivar a Provienda en sus barrios; allí los adultos mayores fundadores conservan un arraigado sentido de pertenencia, porque a partir de sus luchas obtuvieron vivienda digna para sus familias y quieren heredar a sus descendientes la memoria de sus hazañas que les permitieron también, reconocerse, valorarse, construir identidad barrial y ciudadana. Con sus narraciones orales, fue posible la publicación de dos libros que recuperan las memorias de lucha por la vivienda en el barrio Julio Rincón de Soacha y en el barrio Policarpa Salavarieta de Bogotá⁷².

Aunque las circunstancias históricas han cambiado durante el presente siglo, con profundas transformaciones en la vida de las ciudades en todos los niveles, las casas culturales de Provienda podrán ser un laboratorio donde surjan iniciativas diversas de participación ciudadana que trasciendan la incidencia local y respondan a las nuevas realidades urbanas del siglo XXI y a las demandas del enorme contingente de nuevos pobladores, víctimas de la violencia económica y/o del desplazamiento forzado, que sin escenarios propios de participación no han logrado defender su derecho a la ciudad. Se busca que las nuevas generaciones tengan un lugar donde sea posible superar el desarraigo, la desconfianza, la insolidaridad frente al dolor de los vecinos, un espacio para la creatividad y la construcción de soluciones colectivas.

3.5.2 Resistencia al desalojo frente a la renovación urbana.

También durante su reconstrucción, Provienda ha tenido que afrontar procesos de gentrificación en algunos de sus antiguos barrios ubicados en las zonas céntricas de Bogotá, Cali y Medellín. Con el término de gentrificación se denomina el fenómeno contemporáneo de renovación urbana en las grandes ciudades. Es una expresión tomada del idioma inglés (*gentrification* derivado del término *gentry*, que designaba a la burguesía tradicional) es una renovación del uso del suelo y del equipamiento de un barrio tradicional, que atrae inversiones adicionales con un proceso de elitización residencial.

⁷² El libro de Marcela Hernández titulado: *Barrio Julio Rincón, tres décadas de lucha* y el libro de María Elvira Naranjo titulado *Barrio Policarpa Salavarieta 50 años*.

El concepto de gentrificación es relativamente reciente; es utilizado para describir los procesos de sustitución de la población de un barrio popular por nuevos habitantes con ingresos más altos que impulsan las operaciones de renovación inmobiliaria. En general estos planes desconocen los lugares que pretenden renovar y no tienen en cuenta que allí ha permanecido un tejido social vivo y una historia compartida entre sus habitantes tradicionales que con frecuencia se niegan a ser despojados. Estos planes, son una especie de nuevo colonialismo urbano mediante el cual las élites encuentran posibilidades de hacer un uso especulativo del suelo negando el derecho a la ciudad para los más pobres, potenciando el proceso de acumulación por desposesión y expulsando hacia la periferia a los sectores deprimidos. (Harvey, 2007).

Con la organización y movilización masiva impulsada por Provivienda se podría evitar un desalojo que signifique para ellos un nuevo evento traumático de desplazamiento forzado, al interior de la misma ciudad. En Bogotá, con una serie de encuentros, conversatorios y conferencias en la casa cultural Luis A Morales, se buscó alertar a las comunidades de las localidades Antonio Nariño, Santafé y San Cristóbal sobre el impacto que tendrá la ejecución de los planes de renovación urbana, en particular en los barrios San Bernardo, Las Cruces, Villa Javier, Policarpa Salavarrieta, Antonio Nariño, Sevilla, Ciudad Berna, Eduardo Santos, Vergel, Santa Isabel y La Fragüita.

Esta campaña de información se realizó teniendo en cuenta que según el Acuerdo 192 de 2005 del Concejo Distrital se institucionalizó el Proyecto Ciudad Salud como conglomerado de servicios médicos con renovación de siete hospitales ubicados en la zona aledaña a La Hortúa o San Juan de Dios y contempló también un ambicioso plan de inversión inmobiliaria con un cluster de servicios especializados de muy alta calidad y que son complementarios al proyecto hospitalario, generando oferta exportable de servicios de salud de gran complejidad, en el sector comprendido de Norte a Sur entre la Avenida de los Comuneros (Avenida sexta) y la Avenida del río Fucha y de oriente a occidente entre la Avenida circunvalar y la carrera 30 o Avenida Ciudad de Quito (Román Vega, 2008).

En Bogotá, la gentrificación también está planeada en áreas semi-rurales y reservas forestales, como recientemente lo anuncia la administración de Enrique Peñalosa para intervenir el bosque oriental de la capital que enmarca las localidades de Usaquén, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal y Usme, más conocido como los Cerros Orientales de Bogotá y que constituyen un patrimonio histórico, cultural y ambiental de vital importancia

para mejorar la calidad del aire de los bogotanos y preservar tanto la diversidad de fauna y flora que allí existen como también las fuentes acuíferas subterráneas.

En particular, parece inminente la urbanización de terrenos pertenecientes a la reserva forestal Thomas van der Hammen, el Parque entre Nubes de las localidades de San Cristóbal y Usme y el desalojo de los barrios cercanos a la quebrada Las Delicias en Chapinero Alto. Como parte de su reactivación, CENAPROV ha decidido a apoyar iniciativas de resistencia al desalojo que presenten condiciones favorables para promover procesos organizativos; así durante el año (2016) se inició un acompañamiento a la comunidad de San Germán aledaña al Parque entre Nubes, participando en la resistencia al desalojo y explorando la posibilidad de prestar asistencia técnica permanente a este proceso integrado por más de 220 familias que luchan por permanecer con vivienda propia, sin ser reubicadas.

Fotografía 3-41: Intento de desalojo en barrio San Germán. Año 2016



Nota: <http://www.semanariovoz.com/2016/10/14/los-desalojos-de-penalosa/>

El 9 de octubre de 2016, cientos de agentes de la Policía Nacional llegaron al lugar para hacer un operativo de desalojo de 200 familias, algunas de las cuales viven allí hace más de 20 años. Sin embargo, este desalojo no contaba con ninguna orden judicial, ni con la presencia de ningún organismo de derechos humanos. La comunidad de manera inmediata reaccionó y el desalojo no se pudo realizar, por eso los agentes de policía volvieron el día 10, con más efectivos de la Fuerza Pública, pero como el día anterior, tampoco contaban

con ninguna orden judicial. Medios alternativos de comunicación llegaron al lugar, algunos defensores de derechos humanos y delegados de Provivienda acudieron al sitio para brindar apoyo a la comunidad y la Policía decidió suspender el desalojo. Estos hechos se presentan aduciendo que el barrio está dentro del Parque Entre Nubes. Sin embargo, al mismo tiempo, la Constructora Bolívar tiene allí proyectos urbanísticos como el Mirador de Entre Nubes y el Conjunto Tres Quebradas, igualmente, en el sector de Bolonia que también pertenece a esta reserva forestal, otra empresa constructora está ocasionando un grave daño ambiental con una tala de árboles para construir apartamentos con aprobación de la Alcaldía local de Usme y de la Secretaría Distrital de Hábitat (Tejada, 2016)

3.5.3 Intentando revivir el movimiento de inquilinos.

También desde el año 2011, Provivienda se ha propuesto la reactivación del movimiento de inquilinos. Con el anuncio gubernamental de la adjudicación de miles de viviendas de interés prioritario, muchas familias llegaron a Provivienda buscando una solución; como esta demanda requería de manera urgente una respuesta organizativa, se decidió explorar diferentes estrategias para reactivar el Movimiento de Inquilinos, respondiendo a la convocatoria con procesos de formación y fortalecimiento de los centros de Provivienda en barrios populares. Convocadas por el Centro Número 10 de inquilinos afiliados a la Central Nacional Provivienda (CENAPROV), familias sin vivienda propia realizaron el jueves 25 de abril de 2013 una marcha desde la sede de CENAPROV con un numeroso plantón frente a las instalaciones de la Secretaría del Hábitat, calle 52 con carrera 13 de la capital colombiana. La concentración culminó con la entrega de un documento al gobierno distrital. (Jerez, 2013). Un aspecto de esta marcha puede observarse en la foto que se presenta a continuación.

Fotografía 3-42: Movilización del 25-04-13 hacia la Secretaría Distrital de Hábitat.



Nota: Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda

Actualmente, el Tolima es el departamento donde la organización tiene mayor presencia con proyectos de vivienda en Ibagué, en Espinal, en Coyaima, en El Líbano y en el municipio de Cajamarca. Se tiene el propósito de construir una fuerte seccional para trabajar más con los destechados de todo el departamento de Tolima, especialmente en las ciudades con más dificultades de vivienda como Ibagué o como El Espinal (Orjuela, 2016). En abril de 2014, la Seccional de Provienda en el Tolima, inició un proceso de acompañamiento a familias de Lérida interesadas en tener vivienda propia, con la coordinación de Jaime Sánchez quien fue concejal por la Unión Patriótica, los habitantes de este municipio decidieron organizarse bajo la Central Nacional Provienda. Ese mismo año, en la seccional Tolima se constituyó el Centro de Inquilinos del municipio de Lérida, con 70 afiliados y eligió como presidente a Édgar Mejía. (Lombana, 2014)

Fotografía 3-43: Jaime Sánchez interviene en la constitución del centro de inquilinos de CENAPROV en Lérida (Tolima)



Nota: Nelosi Semanario Voz

3.5.4 ¿Cómo lograr una reubicación digna?

Otra línea de acción de Provienda, en los últimos años, es el acompañamiento a familias desplazadas que voluntariamente quieran reubicarse, como en el caso de la comunidad de Nueva Esperanza. Mediante Convenio de Asociación 013 de 2011 suscrito entre el Fondo de Desarrollo Local de Rafael Uribe Uribe y la Central Nacional Provienda se adelantó un proceso de fortalecimiento organizativo de esta comunidad integrada por familias en condición de desplazamiento forzado y ubicadas en zona de alto riesgo no mitigable. Con ellas se inició un proceso de sensibilización y asistencia técnica para que se constituyeran en Organización Popular de Vivienda Comunitaria Nueva Esperanza y a través de este proceso tener una mayor capacidad de gestión frente a la Administración Distrital para lograr buenas condiciones de reubicación y de vida digna (CENAPROV, 2011)

Aún está pendiente la evaluación de este Convenio para definir si es replicable o debe ser objeto de un replanteamiento, ya que hasta el momento solamente se ha obtenido información de familias usuarias reclamantes e inconformes con las gestiones de Provienda en los proyectos de la Arboleda y Nueva Esperanza.

3.5.5 Convocatorias de articulación con otras iniciativas de vivienda popular.

En cuanto a la promoción de procesos unitarios entre las organizaciones sociales que agrupan a los destechados, CENAPROV convocó y coordinó la realización del Primer Encuentro Distrital de Organizaciones Populares de Vivienda (OPV), retomando sus experiencias adquiridas durante los años 1985 y 1994 con la realización del Congreso Nacional Unitario de Vivienda Popular y los intentos por consolidar procesos de coordinación entre organizaciones de base; se revivió la propuesta de renovar una amplia convocatoria a las diversas iniciativas de viviendistas, que actualmente están organizados, partiendo de la identificación de problemas y de soluciones comunes y ante la necesidad de plantear reivindicaciones propias con propuestas concretas respecto a los problemas de tierras, infraestructura, financiación y cobertura de servicios públicos.

El Encuentro Distrital de Organizaciones Populares de Vivienda (OPV), convocado por Provienda, se realizó el 6, 7 y 8 de septiembre de 2013, con el apoyo de La Secretaría Distrital del Hábitat, la Caja de Vivienda Popular, Metrovivienda y la participación de las Organizaciones Populares de Vivienda (OPV) de Bogotá. Este encuentro tuvo como

propósito entregar a la ciudad una ruta de acción para encontrar alternativas de solución a la problemática de vivienda en la ciudad de Bogotá, articulando a las organizaciones con la Administración Distrital. Para lograrlo se realizaron debates sobre las dificultades actuales y se presentaron propuestas sobre los siguientes temas: Procesos de organización y movilización por la vivienda y el hábitat popular; gestión del suelo urbanizable; financiación de la vivienda y su entorno; cualidades y calidad de la vivienda y el hábitat popular; sostenibilidad de los proyectos de vivienda popular. A este primer encuentro se convocaron a 350 personas pertenecientes a las 15 Organizaciones Sociales y Populares existentes en la ciudad.

Merece mencionarse además el encuentro 'Organizaciones populares y lucha por la vivienda' realizado los días 1, 2 y 3 de septiembre de 2016, por iniciativa de CENAPROV y de la Universidad de Santo Tomás con el objetivo de debatir sobre las políticas públicas de vivienda en Colombia y en Bogotá, y los desafíos que enfrentan las Organizaciones Populares de Vivienda (OPV) en un contexto marcado por el predominio del sector privado y el tratamiento de la vivienda como mercancía y no como derecho fundamental. (Sáenz & Jaime, 2016); El Encuentro tuvo como lema: Constructoras de ciudad: por el reconocimiento del papel de las organizaciones populares en torno al derecho a la ciudad congregó a personas pertenecientes a algunas organizaciones de vivienda así como académicos que trabajan las problemáticas habitacionales en la ciudad. Un aspecto a destacar de este encuentro es la participación del Movimiento de Trabajadores Sin Techo (MTST), a través de Rodrigo Rafael Souza e Silva, uno de sus representantes, quien presentó un balance de las luchas por la vivienda en Brasil durante las últimas décadas. Adicionalmente se contó con la intervención de la docente investigadora Camilla Lobino del Instituto Federal de Río de Janeiro (IFRJ), quien hizo un análisis sobre el papel de la academia en la generación de propuestas de planificación territorial desde y para las comunidades.

En este encuentro se pudo evidenciar que la Central Nacional Provivienda (CENAPROV) es conocida a nivel latinoamericano por su larga trayectoria que la ubica como la experiencia más antigua en el continente. La intervención de su representante, Elson Miller Orjuela, se centró en destacar la importancia que ha tenido la organización en las luchas populares por el acceso a la vivienda en Colombia y las expectativas que se tienen frente al avance en los Acuerdos de Paz, ya que la historia de la Central está marcada por el

genocidio de la Unión Patriótica, en la cual líderes y lideresas de CENAPROV fueron asesinados, generando una crisis institucional de la cual solo ahora están recuperándose.

También se socializó otro tipo de experiencias como la de Asovir, una OPV que desarrolló en la década de los años noventa un proyecto habitacional en Bosa. La esencia del ejercicio de las OPV va más allá de la provisión de un techo donde vivir, ya que demanda previamente la construcción de tejido social, de comunidad, de ahí se concluyó que el papel de las OPV más allá de ser promotoras de vivienda: son constructoras de ciudad y para evidenciarlo el Encuentro se clausuró con la visita a dos barrios que surgieron a partir del trabajo de CENAPROV. En primer lugar se visitó el barrio Nuevo Chile, ubicado en la localidad de Bosa, donde se tuvo la oportunidad de conocer su historia, así como las principales actividades culturales y comunitarias que se están desarrollando allí. El segundo barrio fue Ciudad Latina, localizado en el municipio de Soacha, en donde sus líderes también presentaron un recuento del proceso de urbanización de este territorio y luego realizaron un recorrido en el cual se apreciaron los avances y retos que tiene la organización en la actualidad.

3.5.6 Perspectivas de la formación política y de la articulación interna.

En cuanto a planes de formación política para los afiliados, la Comisión Nacional de Educación y Comunicaciones de Provivienda adelanta la ejecución de un plan de trabajo (2016-2018) con el objetivo de contribuir al fortalecimiento organizativo de CENAPROV a partir de la formación y capacitación de los asociados, directivos y funcionarios de la organización, con un sistema nacional y ciclos de formación, promoviendo la realización de encuentros de organizaciones populares de vivienda y como objetivo de comunicaciones se propone posicionar a Provivienda como la organización de destechados con mayor trayectoria en el país, utilizando medios digitales (página web, redes sociales) por medio de una campaña de crecimiento y visibilización.

El diseño del Sistema Nacional de Educación de CENAPROV se ha planeado a partir de establecer convenios con la academia y centros de investigación para estructurar un diplomado con contenidos que respondan a las necesidades actuales e impulsar ciclos de formación entre los asociados, con la perspectiva de crear el Centro de pensamiento, investigación y producción académica de CENAPROV y se espera contar con la asesoría

de sociólogos de la Universidad de Santo Tomás y de la Universidad Nacional. Igualmente se ha diseñado un programa de educación denominado Ciudad Memoria a partir de talleres creativos que buscan recuperar y expresar las memorias de la localidad Antonio Nariño y los barrios de Provienda a través del arte y de la construcción colectiva intergeneracional y se intentan promover también pasantías y trabajo voluntario en torno a reivindicar el derecho a la ciudad.

Para el año 2017 se han programado realizar dos eventos de coordinación de diversas iniciativas que agrupan a los destechados: el Encuentro Distrital de Organizaciones Populares de Vivienda y el Encuentro Nacional de Organizaciones de Vivienda Popular. El Centro Diez de Inquilinos, en coordinación con la Comisión de Educación y Comunicaciones, intenta emprender una convocatoria amplia y eficaz, con cubrimiento de las actividades y circulación de los contenidos en medios digitales, página web, redes sociales, Facebook y Twitter. Igualmente apoyar el Plan de trabajo (2017-6-2018) del Centro 10 de Inquilinos de Provienda con el cual se proponen fortalecer la organización por medio de una pedagogía de paz sobre los Acuerdos de La Habana y una escuela básica de Introducción a Provienda.

3.5.7 ¿Cómo aprender de los errores pasados?

Sin duda este es el mayor reto que tiene la dirección de CENAPROV en la actualidad. ¿Cómo atender lo urgente sin abandonar su legado histórico y su sentido misional? ¿Cómo sanear sus finanzas sin renunciar a su carácter de organización social de destechados? ¿Cómo atender adecuadamente las demandas de sus afiliados? ¿Cómo evitar la corrupción administrativa? De la forma en que se asuma este reto, dependerá en lo esencial el futuro de Provienda.

Sobre las decisiones de carácter financiero y administrativo para superar el endeudamiento, pueden mencionarse que las conclusiones de la Asamblea XXXIII de la Central Nacional Provienda, realizada en marzo de 2013 en la ciudad de Fusagasugá, dieron prioridad a tres aspectos fundamentales: el fortalecimiento institucional, a través del saneamiento financiero, que logró cancelar \$265.000.000 en un total de 16 procesos (CENAPROV, 2014), la reconstrucción organizativa con la elaboración de nuevos estatutos, la reactivación de los Centros y la creación de otros nuevos y finalmente la consolidación económica de la organización mediante el perfeccionamiento de la

contabilidad, el planeamiento de las inversiones, la obtención de recursos fijos, la gestión de nuevos proyectos, la recuperación de bienes y la búsqueda de convenios y acuerdos con otras entidades para realizar proyectos conjuntos (CENAPROV, 2014). La siguiente Asamblea Nacional, reunida en Ibagué en septiembre del mismo año como asamblea extraordinaria, aprobó nuevos Estatutos.

En la XXXV Asamblea reunida en marzo de 2014 y realizada en Soacha se aprobaron nuevas decisiones en cuatro aspectos: *visibilización*: organizando las sedes y casas culturales para facilitar la integración del movimiento popular por la paz; *estructuración*: consolidando las estructuras existentes y las seccionales e intentando crear nuevos centros; *capacitación*: desarrollando el plan aprobado que incluye fundamentación ideológica, práctica política y formación técnico-administrativa; *equipamiento*: dotando a las sedes de equipamiento contable, educativo, de comunicación, movilidad y productividad. (CENAPROV, 2014). En marzo de 2016, se reunió la XXXVII Asamblea Nacional en Fusagasugá, que ratificó las líneas de acción aprobadas en 2014, dando especial énfasis a los procesos de participación que se avizoran con el proceso de paz, por tanto, la organización ha solicitado su registro como víctima para reparación colectiva ante la Unidad Nacional de Víctimas (Semana-Voz, 2016).

3.5.8 Debatiendo las prioridades políticas.

h) Con el propósito de abrir un espacio de reflexión sobre los retos de Provienda en la perspectiva del Post-acuerdo y de la construcción de la paz, el Comité Ejecutivo realizó en los meses de octubre y noviembre de 2016, un seminario con ponencias y debates que permitieron esbozar propuestas relacionadas con las posibilidades de trabajo, actuales y futuras, en los barrios populares. Estas reflexiones fueron entre otras las siguientes:

En primer lugar, Provienda debe tener en cuenta que más de un 80% se concentra en las áreas urbanas de las 32 capitales departamentales y de las ciudades intermedias y que la mayor parte de la población urbana en Colombia se dedica básicamente a la prestación de servicios, obteniendo sus ingresos en actividades del llamado sector informal y una gran parte son independientes y careciendo de oportunidades de organización y asociación.

En segundo lugar, comprender que los avances de la ciencia y la tecnología, constituyen enormes conquistas de la humanidad y tienen poderosa influencia en los cambios de mentalidad, generando nuevas necesidades y nuevas aspiraciones; entre otras, dando

prioridad a la protección de los derechos humanos, del medio ambiente y del espacio público que son defendidos por las organizaciones populares y de izquierda del mundo entero.

Por todo esto, Provienda tiene la tarea de comprender esa realidad, para insertarse en la vida, en la conciencia y en el corazón de las comunidades urbanas y ejercer gran influencia sobre los habitantes de los barrios populares. Pero es necesario profundizar más en sus realidades identificando las necesidades, los anhelos, la cultura y las opciones de cada uno de los grupos sociales en las diferentes regiones del país y que son producto del sistema político dominante.

En particular, en cuanto a la problemática del hábitat y la vivienda comprender las circunstancias actuales de acumulación por despojo y especulación inmobiliaria que no solamente niegan el derecho a la ciudad y a una vida digna para la gran mayoría sino que además ocasionan un creciente deterioro del medio ambiente. Sobre la especulación inmobiliaria, se concluyó que en gran parte obedece a la presencia de muchos sectores de la economía subterránea que quieren legalizar sus capitales, obtenidos en negocios de contrabando o narcotráfico y el boom de la vivienda durante el gobierno de Santos ha sido para ellos la oportunidad de lavar sus dineros, facilitando además a los grandes urbanizadores mucha seguridad y agilidad en esa inversión.

Los planes de renovación urbana en las zonas céntricas para recuperación de lugares deteriorados, expulsan a los vecinos de toda la vida y los sustituyen por otros con mayor poder adquisitivo, mediante un proceso urbano conocido como gentrificación o elitización, que consiste en una transformación del equipamiento del barrio, permitiendo cambios de uso del suelo con modificaciones urbanísticas que valorizan el espacio y atraen a nuevos inversionistas. Abundan alianzas del sector público con empresarios privados para la ejecución de obras de renovación con la construcción de avenidas, centros culturales, centros comerciales y proyectos de vivienda de alta calidad con el objetivo de promover la inversión de capital privado generando transformaciones efectivas y eficientes que desencadenan un incremento acelerado de precios del suelo urbano con expulsión de las familias tradicionales del lugar, que se ven obligadas a reubicarse en las periferias urbanas, con mayores dificultades de acceso a los servicios.

Desde hace más de veinte años, las agencias inmobiliarias han sido claves en la producción de espacios gentrificados, acordes con la liberación de mercados del suelo. Con un análisis previo de la potencialidad económica del sector, propician el montaje de compraventas de material reciclable para atraer indigentes, venta de droga, prostitución y una interminable lista de elementos que contribuyen a la descomposición social de esos territorios, presionando a los vecinos para el abandono de los inmuebles y así garantizan la compra de las edificaciones a precio de remate, obteniendo la mayor ganancia posible en sus negocios urbanísticos. Es importante prestar atención a estos procesos porque son fenómenos que se van a continuar agudizando en las grandes ciudades. Son nuevas formas de apropiación y especulación del suelo que sustituyen el éxodo rural por el desplazamiento forzado inter-urbano, perpetuando así el modelo de acumulación por despojo característico de nuestro país.

Por otra parte, los planes oficiales de Vivienda de Interés Prioritario (VIP) dirigidos a atender las necesidades habitacionales de la población más pobre y víctimas del desplazamiento, con frecuencia carecen de un diseño que facilite una convivencia pacífica entre los vecinos, sin mantenimiento y sostenimiento de las áreas comunes y el espacio público. Se construyen conjuntos de viviendas en condiciones de hacinamiento y en zonas de alto riesgo de inundación, con insuficiencia de colegios y centro de salud, sin adecuada infraestructura vial, sin manejo de aguas residuales ni de basuras y en general con carencia de los servicios básicos requeridos para albergar el flujo creciente de población en condiciones dignas. El mismo Departamento Nacional de Planeación ha identificado 144 proyectos críticos en todo el país por valor de 1.2 billones de pesos, que presentan insuficiencias técnicas graves, fallas estructurales, altos costos y retrasos injustificados en su ejecución.

Las Viviendas de Interés Prioritario están orientadas a facilitar cuantiosas ganancias para los grandes constructores sin tener en cuenta las necesidades de los usuarios populares, de tal manera que resultan siendo no solamente soluciones inadecuadas sino que también son insuficientes para cubrir las crecientes necesidades de albergue de los nuevos pobladores urbanos. No se puede olvidar que en Colombia cerca de 6 millones y medio de hectáreas agrícolas fueron despojadas por los paramilitares (ABColumbia, 2011) y más de 7 millones de personas víctimas del desplazamiento forzado (ACNUR, 2016) se vieron obligadas en su mayoría a ocupar en las ciudades las áreas libres existentes, sin importar su condición de riesgo por estar asentados sobre antiguos basureros, a la orilla de las vías

férreas abandonadas, al pie de redes de alta tensión o en terrenos con pendientes superiores a 45 grados y con riesgo de remoción en masa.

Ahora bien, no solo en Colombia sino en toda América Latina, los asentamientos populares informales son para la mayoría de los pobres la única solución de vivienda y servicios a la cual tienen acceso. Por esta razón se constituyen en la práctica en una producción social generalizada de hábitat con características físicas y culturales propias. Han crecido en gran medida a partir de las iniciativas y posibilidades de la gente, expresan su iniciativa y creatividad para transformar los obstáculos en oportunidades de supervivencia, sin la intervención del estado o empresarios privados. Los barrios informales son otra forma de construir ciudad y albergan a más de la mitad de los habitantes de las ciudades latinoamericanas.

Lo que hizo Provienda históricamente fue ocupar baldíos y predios, con acciones colectivas directas o con compra comunera. Provienda fue aprendiendo de sus errores y con un proceso participativo desde la base buscando la solución a necesidades concretas de los destechados y eran ellos quienes proponían soluciones colectiva y solidariamente y consultando las necesidades de cada familia. Con la asesoría jurídica de expertos abogados se entendió la importancia de hacer escrituras individuales. Hubo importantes proyectos de compra comunera donde las familias aceptaron comprar asumiendo en el precio del lote los costos de administración y de obras necesarios para que el barrio fuera habitable. Una concepción revolucionaria es hacer las cosas bien hechas. Provienda elaboró propuestas que luego se incluyeron en la legislación con planes de ordenamiento urbano que después se llamaron Planes de Ordenamiento Territorial. Son aportes de Provienda que hoy día están funcionando.

PROVIVIENDA, hoy no es una organización fuerte ni influyente, pues tuvo dos décadas perdidas, que pueden y deben recuperarse, por esto, el debate sobre la oposición entre lo financiero y lo político se basa en una falsa dicotomía. La necesidad de superar la crisis financiera interna no puede estar en contra de la perspectiva que siempre ha sido propia de la organización. También debe abordarse la posibilidad de generar recursos con propósitos solidarios ajenos al lucro individual capitalista y de diseñar proyectos barriales financiados con recursos de cooperación internacional; combinar lo ideológico con lo político y lo económico como un trípode que sostiene todo lo que se vaya a realizar.

Reconociendo los problemas político-administrativos y los errores financieros, se intenta reinventar a Provivienda para convertirla nuevamente en una importante organización de masas. Para reconstruirla se requiere generar procesos nuevos, bien hechos donde la vida sea digna y que comiencen por diseños dignos; construir organizaciones que sean agradables, que sean atractivas; promover discursos que estén orientados a solucionar problemas, con el reto de interpretar las necesidades de la gente que no se reducen a las cuatro paredes con los servicios; generar procesos organizativos que le permitan a la gente superar el desencanto, resolver otras carencias como la soledad o la falta de oportunidades; generar espacios de participación en los asuntos colectivos y hacer realidad para todos, el derecho a la ciudad.

En la coyuntura actual es prioritaria la resistencia al desalojo para evitar el desplazamiento forzado de quienes habitan en los cerros o en las zonas céntricas que hayan sido definidas como ejes de la renovación urbana:

- a) Hay que prestar apoyo y solidaridad con las organizaciones populares y constituir una fuerza con más comunidades.
- b) Diseñar y presentar Acciones Populares para defender los derechos colectivos y estudiar la posibilidad de pedir medidas cautelares de protección en instancias internacionales como en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- c) Ampliar la convocatoria y buscar respaldos políticos para defenderse con la fuerza de la razón y con procesos unitarios para ayudarle a la gente a organizarse para garantizar una defensa efectiva de sus conquistas y para mejorar sus condiciones de vida.
- d) La defensa del medio ambiente es parte de la defensa de la vida y defender el medio ambiente es defender la calidad de la vida;
- e) Innovar estrategias, conocer las iniciativas que están en marcha y aprovechar la experiencia en el trabajo barrial con los sectores populares promoviendo procesos organizativos alternativos orientados a garantizar el derecho a la ciudad en condiciones de vida digna. Hay proyectos populares urbanos de recuperación de quebradas donde miembros de la comunidad se constituyen en vigías ambientales. Hay organizaciones sociales que llevan muchos años haciendo ecoturismo con proyectos de educación ambiental en zonas protegidas. También hay iniciativas barriales orientadas a lograr

calidad de vida preservando los ecosistemas, promoviendo la construcción de eco-casas con materiales no contaminantes, energía solar y manejo adecuado de las basuras.

f) Evaluar también la experiencia de Eco-barrios que ha intentado organizar a la comunidad para proteger la montaña, recuperar la fauna nativa y hacer rutas ecológicas. Igualmente estudiar la propuesta de Bio-barrio como un modelo alrededor del cuidado, reciprocidad y complementariedad con su medio natural, que concibe viviendas ecológicamente sustentables a partir de adobe, guadua y otros materiales de reutilización, letrina seca, recolección de aguas lluvias, sistema de energías solar y eólica con proyectos pedagógicos de formación socio ecológica para la comunidad, con viveros y huertas comunitarias que puedan apoyar los procesos de restauración de la estructura ecológica nativa y con procesos comunitarios de turismo, que brinden un apoyo de corte económico a las familias que habitan los territorios.

g) Como una proyección de esta perspectiva ambiental, en los barrios ya consolidados se puede explorar la posibilidad de generar procesos organizativos orientados a encontrar soluciones alternativas de generación de ingresos con mejoramiento de la calidad de vida promoviendo la conciencia ambiental con propuestas de mitigación del cambio climático, con agricultura urbana, sistemas de recolección de aguas lluvias, paneles solares con hidro-bombas para suministro de agua y energía eléctrica a bajo costo y reciclaje de residuos domésticos.

h) Es indispensable también emprender un trabajo de formación en las comunidades barriales. Hacer de las casas culturales centros de formación ambiental, artesanal, artística y deportiva, de participación y debate de aspectos relacionados con el Plan de Ordenamiento Territorial, con asambleas barriales donde se escuche a los vecinos para saber que quieren de su barrio y de su vivienda construyendo desde la base propuestas para una reforma urbana integral y para los planes de ordenamiento territorial.

Estas propuestas de Provienda se inspiran en los principios enunciados en el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado entre el gobierno nacional y las FARC-EP. La participación contribuye a la construcción de confianza y a la promoción de una cultura de la tolerancia, respeto y convivencia en general que es un objetivo de todos los acuerdos. La construcción de la paz requiere de una ampliación democrática con nuevas fuerzas en el escenario político para

enriquecer el debate y la deliberación alrededor de los grandes problemas nacionales con las debidas garantías para la inclusión política.

Según el Acuerdo, para consolidar la paz, es necesario garantizar el pluralismo facilitando la constitución de nuevos partidos y movimientos políticos con suficientes garantías para el ejercicio de la oposición y para ser verdaderas alternativas de poder. Igualmente el fortalecimiento de las capacidades para que las diferentes organizaciones y movimientos sociales desarrollen sus actividades por diferentes medios incluyendo la protesta social, el acceso a espacios en canales y emisoras en los niveles nacional, regional y local. Se afirma también que se asegure la participación ciudadana en la discusión de las políticas públicas, de los Planes de Ordenamiento territorial y en general de los asuntos que atañen a la comunidad para incidir en las decisiones de las autoridades.

Además se afirma que la implementación de los Acuerdos debe contribuir a revertir los efectos del conflicto, a cambiar las condiciones que han facilitado la persistencia de la violencia, entre las cuales y de manera particular está la concentración de la propiedad territorial. Por ello, la construcción de la paz requiere la distribución equitativa de la tierra democratizando su propiedad y promoviendo la desconcentración para el cumplimiento de su función social.

4. Capítulo Procesos emblemáticos

Este capítulo busca evidenciar la intensidad y extensión de los procesos emprendidos por Provienda desde dos perspectivas: barrial y regional. En cuanto a la perspectiva barrial se analizan, en detalle y en su contexto socio-político e histórico, las acciones colectivas de dos barrios: Policarpa Salavarrieta en Bogotá y Primero de Mayo en Valledupar. En relación con la perspectiva regional se seleccionaron dos procesos de colonización popular rural-urbana. Estos son: La región de la Orinoquia, denominada también como Llanos Orientales y el Urabá antioqueño. Las experiencias vividas comparten un conjunto de características y a la vez presentan diferencias en sus antecedentes, en la ocupación del territorio, en su organización, en la participación de actores sociales y en los resultados de sus procesos.

Los barrios Policarpa Salavarrieta en Bogotá y Primero de Mayo en Valledupar son las experiencias más antiguas de ocupación exitosas emprendidas por los colonos comunistas de Provienda para consolidar sus proyectos al inicio del decenio de los sesenta. En ese momento, ambas ciudades con un crecimiento demográfico acelerado, recibían a diario un permanente flujo de migrantes rurales y al mismo tiempo afrontaban un alto déficit de vivienda. Los pobladores recientes solucionaban su necesidad de alojamiento en condiciones de hacinamiento en inquilinatos. En Bogotá principalmente se refugiaban quienes huían de la violencia rural, en Valledupar, además de los desplazados, el flujo migratorio obedecía en gran medida a las expectativas laborales con el cultivo del algodón.

En las dos ciudades existía un movimiento de inquilinos con urgencia de resolver su problema habitacional; en Bogotá con asesoría de abogados progresistas y en Valledupar con militantes veteranos, ambos procesos de ocupación estuvieron precedidos de intentos de diálogo con las autoridades para buscar una solución dentro de la legalidad y al mismo

tiempo acompañados de un proceso organizativo que convocaba a los destechados para impartirles formación política y planear la toma del predio con apoyo sindical y bajo la orientación del PCC. En Bogotá, los dirigentes de Provienda pudieron controlar el ingreso de las familias que ingresaban al barrio progresivamente, en Valledupar la afluencia fue masiva y espontánea, pero lograron sortear las dificultades iniciales de improvisación.

El Primero de Mayo, fue fundado en 1960 por más de mil familias de colonos, mediante una ocupación masiva a la granja ganadera del municipio de Valledupar; esta acción colectiva fue hostilizada por el alcalde y el ejército desde el primer momento, a pesar de que el Concejo de Valledupar en ese momento debatía un proyecto de acuerdo municipal para destinar 40 hectáreas del predio para vivienda popular; los colonos desalojados invadieron nuevamente, levantaron allí sus ranchos con tablas de madera y finalmente con el apoyo de los concejales lograron garantizar su permanencia y obtener la libertad de los vivendistas detenidos, principalmente, porque la clase dirigente vallenata comprendía la necesidad urgente de solucionar el alojamiento de los trabajadores algodoneros.

Por su parte, en 1961, la fundación del Policarpa se inició con una ocupación progresiva, cuando la primera familia instaló su caseta en un predio de propiedad incierta, contra la pared del Hospital de la Hortúa en el Centro de Bogotá, cerca al Capitolio Nacional y a partir de entonces, con casetas móviles de tela asfáltica, cada noche o cada cierto tiempo ingresaban una o dos familias afiliadas a Provienda, con el apoyo de los colonos que ya estaban residiendo allí y eludiendo el control de los agentes de policía encargados de impedir la llegada de nuevos ocupantes. El apoyo de los parlamentarios liberales y de los abogados comunistas fue decisivo para mitigar el hostigamiento policial y consolidar el barrio.

En ambos procesos, desde sus inicios los dirigentes vivendistas residían en el barrio, en las mismas condiciones precarias de todos los demás ocupantes; ellos fijaron responsabilidades de trabajo comunitario que fueron acatadas; definieron pautas de comportamiento para facilitar la convivencia entre vecinos y que fueron un factor de cohesión interna indispensable en la resistencia a los intentos de desalojo de la fuerza pública. Ambos predios presentaban condiciones favorables para la permanencia de las familias en terrenos planos, con fuentes de agua y energía cercanas. La distribución de los lotes fue equitativa, con buen trazado de calles, manzanas, andenes y espacios comunitarios para las actividades culturales y educativas.

En sus inicios la organización interna de los barrios se hizo por comisiones de sectores con tareas, metas y responsables; las decisiones eran debatidas y aprobadas por asambleas donde participaba todo el barrio. Ambos tuvieron una intensa vida cultural en la que tanto los niños, como los jóvenes y las mujeres adultas participaron en equipos deportivos, grupos musicales, danza y teatro. Realizaron festivales, bazares, alboradas, desfiles y movilizaciones.

La estructura organizativa se mantuvo en el Policarpa por más de 20 años, bajo la dirección del PCC. Por el contrario, en Valledupar, estas dinámicas languidecieron poco a poco y desaparecieron antes de finalizar el decenio de los sesenta, debido principalmente a los conflictos políticos generados en relación con las divergencias chino-soviéticas; el PCC decidió expulsar a los dirigentes del barrio Primero de Mayo que habían estado bajo la dirección de quienes luego fundaron el PCCC-ML. A partir de entonces el proceso barrial en Valledupar, con alianzas con el MRL fue derivando hacia el liberalismo.

Los procesos de colonización popular rural-urbana en la región de la Orinoquia, denominada también como Llanos Orientales y el Urabá antioqueño, durante la segunda mitad del siglo XX, dieron origen a la fundación de centros poblados, barrios y experiencias organizativas de colonos comunistas con incidencia política en estas dos regiones en particular en los últimos decenios del siglo XX. El análisis busca reconstruir la experiencia de los vivendistas de la Unión Patriótica-UP en regiones de colonización e intenta comparar los procesos vividos en ellas.

Algunos de sus dirigentes, hicieron parte de la diáspora comunista hacia Urabá, otros, de las columnas de marcha que colonizaron el alto Ariari. En medio de persecuciones, desplazamientos sucesivos y grandes dificultades, los colonos en estas regiones lograron primero consolidar la posesión de los terrenos adquiridos por diversos medios, a veces ocupando predios rurales aledaños a las cabeceras municipales, otras veces con proyectos de compra comunera, para poco a poco, fundar barrios en Villavicencio y siete municipios del Meta y Guaviare. En Urabá fundan también centros poblados en la zona rural, gestionan su legalización y dotación con servicios básicos hasta su posterior urbanización.

En ambas regiones, las acciones colectivas emprendidas por colonos comunistas para dotar de vivienda propia a miles de destechados, mediante proyectos solidarios y

autogestionarios, contribuyeron a mejorar la calidad de vida de los nuevos pobladores y a generar un sólido tejido social que participó electoralmente apoyando el proyecto político alternativo de la Unión Patriótica.

A partir de las características compartidas, se contrastan entre las dos regiones los antecedentes, las condiciones de la diáspora y la colonización rural y urbana, la fundación de centros poblados en la zona rural y de barrios urbanos, el papel de los dirigentes de Provienda y el Partido Comunista, de los sindicalistas, de las mujeres, de los alcaldes, concejales y diputados de la Unión Patriótica.

A continuación se precisan los aspectos más significativos: Ambas regiones, en la segunda mitad del siglo XX son zonas de colonización. En ambas regiones se presentan numerosos y heterogéneos flujos migratorios con colonos de diversa procedencia y diferentes formas de ocupación y uso del territorio. La presencia institucional del Estado colombiano en estas regiones, es posterior a los procesos de asentamiento de los colonos y es proclive tanto a favorecer intereses de los grandes inversionistas, como a desatender las demandas de la mayoría de los pobladores.

Tanto en los Llanos Orientales como en Urabá, los protagonistas son colonos viviendistas que afrontan sucesivos desplazamientos y hacen parte de las luchas por la tierra y la vivienda orientadas por el Partido Comunista. Son fundadores de barrios y centros poblados mediante acciones colectivas planeadas, organizadas y eficaces. Desde sus inicios combinan las ocupaciones de hecho con la compra colectiva de predios y con gestiones ante las autoridades para obtener su legalización y la instalación de los servicios públicos.

Su propósito fundacional fue crear barrios de nuevo tipo caracterizados por la organización de sus habitantes, para la autogestión solidaria con prácticas colectivas de autoconstrucción y equipamiento urbano, con un sentido y una forma diferente de propiedad de la vivienda. Construyen nuevas relaciones solidarias de vecindario y de pertenencia. En ambas regiones, el nombre del barrio es definido por los colonos y con frecuencia quiere expresar de cierta forma esa nueva identidad ligada a su lucha por la vivienda y/o a su militancia política. En ambas regiones tienen articulación con organizaciones sindicales y activa participación en las movilizaciones sociales populares.

Tanto en Urabá como en la Orinoquia, los dirigentes de Provienda y del Partido Comunista desarrollan un persistente trabajo organizativo de base con procesos de formación política, capacitación en los aspectos relacionados con la vivienda y participación en las acciones reivindicativas propias de su organización. Generaron, así, las condiciones necesarias para que amplios sectores de destechados lograran ser propietarios de sus viviendas, fundaron barrios y centros poblados y obtuvieran servicios públicos domiciliarios, infraestructura urbana y mejores condiciones de vida.

Estos logros permitieron consolidar una base social que en las contiendas electorales, apoyó electoralmente al proyecto político alternativo de la Unión Patriótica eligiendo a los candidatos de la UP para ocupar cargos de representación política local en Alcaldías, Concejos municipales y Asambleas.

En el proceso electoral de 1986, en el Meta la UP obtuvo las mayorías en los concejos municipales de La Macarena, Vista Hermosa, Mesetas, San Juan de Arama, Lejanías, El Castillo y Puerto Rico, lo que de acuerdo con las disposiciones electorales⁷³, se tradujo en el nombramiento de 7 alcaldes de la Unión Patriótica. Incluso, para la primera elección popular de alcaldes, en 1988, a pesar de las sistemáticas agresiones de que ya eran víctimas, los candidatos de la UP lograron mayorías en El Castillo, 84% de la votación; Mesetas, el 72%; y Vista Hermosa, el 66%; también lograron la alcaldía de Lejanías con un 58% de la votación (Colombia nunca más, 2000)

En Urabá, en el proceso electoral de 1986, fueron elegidos 23 concejales de la UP y se obtuvo la más alta votación en Apartadó y Mutatá y la segunda en Chigorodó, Turbo y Murindó. Como resultado de estas elecciones, en total, en el departamento de Antioquia fueron nombrados alcaldes de la UP en Yondó, Segovia, Remedios, Mutatá y Apartadó.

A partir de 1988, en ambas regiones, con vigorosa presencia de Provienda, más de 100 vivendistas, entre dirigentes, afiliados y familiares, fueron víctimas del genocidio contra la UP. La mayoría de sus afiliados son perseguidos, desplazados y despojados de sus

⁷³ Hasta entonces los alcaldes eran nombrados por el gobernador de turno según su criterio. Como medida de transición hacia la elección popular de alcaldes y según orden presidencial el gobernador tuvo que nombrar como mandatario local a quien perteneciera al partido que había obtenido allí mayoría electoral el 9 de marzo de 1986.

viviendas por los paramilitares. El genocidio contribuyó en muchos barrios a desarticular los procesos organizativos y a destruir el tejido social originario.

En ambas regiones se acusa a los agentes estatales de tener responsabilidad en el genocidio político. En la Orinoquia, durante el periodo en que el general Harold Bedoya Pizarro estuvo al frente de la Séptima Brigada con sede en Villavicencio⁷⁴, cincuenta dirigentes de la Unión Patriótica fueron asesinados por las fuerzas militares. (Corporación Reiniciar, 2011). En Urabá fueron asesinados 28 concejales de la UP. En particular durante la administración de Alvaro Uribe Vélez como gobernador de Antioquia con el general Rito Alejo Del Río al frente de la Brigada 17, se intensificaron los asesinatos contra los dirigentes de la Unión Patriótica (Vásquez, 2007).

Fue posible la elaboración de los mapas y se logró completar la compilación de las evidencias documentales sobre las principales acciones colectivas emprendidas por Provienda en diálogos con los protagonistas sobrevivientes que mencionaron los lugares en donde intentaron generar procesos organizativos y atender demandas de los destechados en el contexto de la colonización popular y buscando su localización, con el apoyo de estudiantes de Sociología y Geografía de la Universidad Nacional, en Actas de Asambleas y de reconocimientos del Comité Ejecutivo Nacional conservados en el Archivo Histórico de la Central Nacional Provienda.

Para una mayor comprensión de estas experiencias se hace referencia a las condiciones del entorno en el cual se realizaron las acciones colectivas. A partir de narraciones obtenidas en las entrevistas a los colonos sobrevivientes se logró encontrar evidencias de los procesos de ocupación, de lucha por la vivienda y de consolidación de los barrios interpretándolas con la importancia otorgada por Edward Palmer Thompson (2014) a la dimensión cultural de la conciencia popular. También se hizo un ejercicio de recuperación de memorias con las vivencias de los protagonistas asumiendo con (Touraine) que reconstruir desde la subjetividad, las experiencias de los colonos comunistas, es un aporte a la construcción de una democracia pluralista e incluyente.

⁷⁴ Durante la jefatura de Harold Bedoya, se fortalecieron los grupos paramilitares ligados al narcotráfico. En particular, Gonzalo Rodríguez Gacha y Gilberto Molina ampliaron su dominio. El año 1988 fue el más crítico en cuanto a violaciones de derechos humanos. Citado por Corporación Reiniciar.

Con base en la información contenida en las carpetas de los archivos históricos de Provienda y de la Corporación Reiniciar, como también de las crónicas compiladas por Carlos Arango Zuluaga y Luz Eugenia Vásquez fue posible ubicar los nombres de colonos comunistas que lideraron la creación de centros poblados en los llanos orientales y Urabá, ubicar los lugares y las diferentes formas de acción colectiva emprendidas por las familias que participaron en su fundación e identificar a los gestores que hicieron posible su consolidación y que fueron víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica. Se asumió con Boaventura De Sousa Santos que es válido desde una perspectiva de las epistemologías del Sur intentar recuperar la historia de Provienda como un valioso proceso social silenciado por el pensamiento colonial hegemónico para transformar las ausencias en presencias, hacer visible lo que ha permanecido como no existente y dignificar la memoria de las víctimas.

Observar este contexto histórico desde la mirada de los sectores excluidos y el protagonismo de los movimientos sociales en la construcción de lo público, permite comprender mejor las transformaciones ocurridas en cuanto a la gestión de lo público desde agentes contra-hegemónicos y evidenciar las estrategias populares alternativas desarrolladas en Colombia.

4.1 La experiencia emblemática de Provienda en Bogotá.

El barrio Policarpa Salavarrieta fue fundado por Rosa de Buenaventura y su familia, el 29 de junio de 1961, que instaló su caseta junto a la pared del Hospital San Juan de Dios y desde entonces continuó habitándola y haciendo posible que más familias llegaran a ocupar todo el predio. Por su proceso de resistencia, su permanencia y su solidaridad promoviendo la fundación de otros barrios ésta ha sido considerada como la experiencia emblemática en las luchas sociales por la vivienda en Colombia.

Desde sus inicios Provienda concibió una perspectiva barrial opuesta a las soluciones institucionales o espontáneas predominantes, puesto que la lucha por la vivienda no se limitaba a la consecución de un lote o un techo donde habitar. Esta solución estaba precedida por una formación política inicial, orientada a que los afiliados aceptaran los principios y objetivos de Provienda, conocieran las causas del déficit habitacional y adquirieran destrezas para participar en las acciones colectivas. Una vez obtenido el

predio, el proceso continuaba con la organización de un modo de vida comunitario, en donde el trabajo colectivo y el apoyo mutuo permitían consolidar el barrio.

Como ya se mencionó, en los barrios de nuevo tipo fundados por Provienda, los comunistas establecieron normas de convivencia y trabajo comunitario, buscando tener una vida social y política que garantizara mejorar las condiciones de vida, movilizar a sus vecinos para defender las conquistas adquiridas o para apoyar solidariamente las luchas del movimiento obrero y popular en general. Estos barrios, en sus inicios, con frecuencia se destacaron por su cohesión interna y su disciplina organizativa. Fueron pensados como una fortaleza popular. La Casa Cultural era el eje de la vida barrial como centro social para las actividades de la comunidad y sede de las oficinas de la directiva del barrio.

Las mujeres desempeñaron un papel protagónico ya que fueron ellas quienes de manera directa dieron solución a las dificultades de la vida cotidiana, además a través de su organización y solidaridad, asumían responsabilidades vitales e influían en las decisiones relacionadas con los asuntos de la colectividad, a pesar de vivir, durante varias décadas, en las circunstancias de estigmatización y persecución de un permanente estado de sitio.

Con ocasión de los eventos conmemorativos del cincuentenario del barrio, el comité organizador convocó a 141 mujeres sobrevivientes y fundadoras del Policarpa, para hacerles un homenaje en reconocimiento a su participación activa en la vida del barrio. Con su ubicación fue posible intentar una medida aproximada de la composición del barrio en sus etapas iniciales y realizar las entrevistas sobre sus historias de vida publicadas en el libro *Barrio Policarpa Salavarrieta 50 años* (Naranjo, 2013).

También para indagar las motivaciones de las familias fundadoras, los integrantes del comité organizador lograron convocar a un grupo de alrededor de veinte residentes actuales que llegaron siendo niños y crecieron haciendo parte de la comunidad policarpuna. Con ellos se realizaron varios conversatorios para reconstruir la memoria de los primeros tiempos del Policarpa. Se logró obtener un directorio que contiene la ubicación (con nombre, dirección y teléfono) de 157 familias fundadoras. Dado que cada familia fundadora del barrio fue propietaria de un predio, para el conteo realizado, la unidad de información se unificó como familia-predio.

También fue importante la consulta del archivo histórico de Provienda para establecer que a partir de 1966, el perímetro del barrio se definió desde la calle 2 Sur a la calle 5 sur

y desde la actual carrera 10 (que no existía) hasta la carrera 12 B y quedó constituido por 750 predios. Aproximadamente la mitad de ellos (375) tienen hoy nuevos propietarios, dedicados en su mayoría a actividades comerciales, donde prevalecen los almacenes que venden telas e insumos para la confección. La mayoría de las personas que trabajan en estos negocios no conocen la historia del barrio ni tienen interés en ello. Además en algunas casas viven varias familias y muchas tienen actualmente un negocio en el primer piso y vivienda en el segundo, por lo cual es difícil definir el número total de personas que residen y/o trabajan hoy en el barrio.

Para la reconstrucción de esta experiencia se ha organizado el relato partiendo en primer lugar de una breve descripción del contexto demográfico y político que vivía la ciudad de Bogotá y que sirvió de escenario para la fundación del barrio. En segundo lugar, se presentan las circunstancias del origen del barrio, la procedencia de sus fundadores, su organización previa y la resistencia al desalojo inicial. En tercer lugar, se analiza la consolidación del barrio gracias a la organización interna de su vida cotidiana basada en la autogestión y en el propósito de construir un barrio de nuevo tipo. En cuarto lugar, se mencionan las transformaciones posteriores que acompañaron su declive para concluir con el recuento de las acciones colectivas recientes emprendidas con ocasión de la conmemoración de los cincuenta años de existencia del barrio.

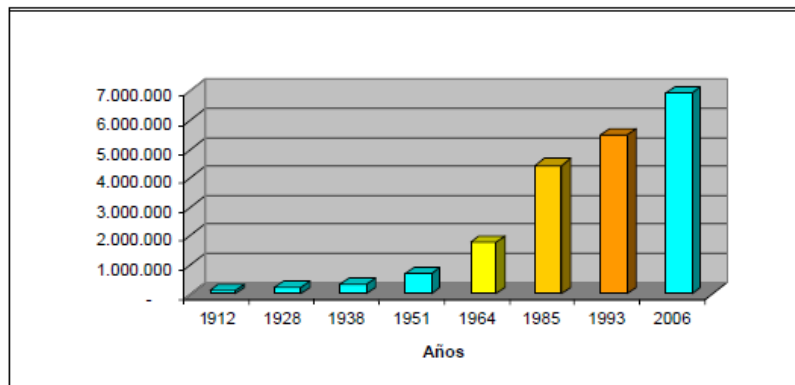
4.1.1 El contexto demográfico y político de Bogotá.

Desde la segunda mitad del siglo XX, Bogotá experimentó un acelerado crecimiento demográfico; en el período que transcurre entre 1951 y 1985, la población de la ciudad aumentó de 715.250 a 4.441.470 habitantes, incrementando más de seis veces su población. En el gráfico titulado Crecimiento de la población en Bogotá en los últimos 100 años, que se presenta a continuación, puede apreciarse la magnitud de este fenómeno que sirvió de escenario al surgimiento del barrio Policarpa Salavarrieta.

Hacia 1964, el 44% de la población bogotana tenía menos de 20 años de edad, con un promedio de 5 personas por hogar. La demanda de vivienda, servicios públicos, transporte e infraestructura de esta afluencia masiva de inmigrantes, no logró ser atendida de manera suficiente por el Estado, en consecuencia, los nuevos pobladores tuvieron que acudir, en su mayoría a solucionar su necesidad habitacional con apropiaciones del territorio a través de procesos informales de construcción, realizados espontánea e individualmente o

mediante procesos organizativos comunitarios, como el liderado por CENAPROV, en el barrio Policarpa Salavarrieta.

Figura 4-1: Crecimiento de la población en Bogotá en los últimos 100 años



Nota: Tomado de Jesús Antonio Villalobos Rubiano (2011)

En consecuencia, las viviendas de la ciudad de Bogotá han sido creadas mayoritariamente por autoconstrucción. Según datos de la Contraloría Distrital (2007) Bogotá tenía 10.632 hectáreas de uso residencial en el año 2007, de las cuales 6.473 eran de origen ilegal, lo cual significa que el 60% de la producción de viviendas en suelo residencial son de origen ilegal en Bogotá⁷⁵.

Las circunstancias en las cuales nace el barrio Policarpa son descritas en la crónica de Mario Upegui, como propias de un ambiente político y social de particular intensidad, donde confluyen el acelerado proceso de urbanización, las tensiones creadas por el Frente Nacional y el impacto de la revolución cubana. Varios de los autores citados coinciden con la importancia de estos tres elementos como constitutivos del ambiente en el cual surge el barrio. Sobre el proceso de urbanización Upegui menciona cómo la violencia que sufrió el pueblo colombiano a finales de la década del cuarenta durante los gobiernos conservadores y continuada en la década del cincuenta durante la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla, dejó un desplazamiento forzado de miles de familias, hacinadas en

⁷⁵ Citado por Villalobos (2012) en el artículo *Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la Ciudad*. Datos de la Contraloría de Bogotá. Dirección de Políticas Sectoriales. Revista Síntesis de Coyuntura No. 27 noviembre y No.33 de Diciembre de 2007.

inquilinos, sin ninguna posibilidad de participar en planes oficiales o privados de vivienda (Oviedo, 2012).

Como puede observarse en los datos del XIII Censo Nacional de Población y II de Edificios y Viviendas, realizado en 1964 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, habitaban en Bogotá 871.726 inmigrantes, equivalentes al 51% de la población total en este año. De este total, el 59% llegan a Bogotá entre 1954 y 1964. Entre 1960 y 1964 se establecen como residentes en Bogotá el 40% del total de emigrantes que habitan en la ciudad (DANE, 1969).

En efecto, como señala Jacques Aprile, la acumulación demográfica urbana opera con una velocidad muy superior a la baja capacidad del sector de la construcción de vivienda y cada año va creciendo el déficit en Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, las 4 principales ciudades del país. Esto puede evidenciarse con las cifras oficiales elaboradas por el Departamento Nacional de Planeación- DNP- según el cual, el déficit es de 600.000 viviendas en 1965 y supera el millón en 1978 (Aprile-Gnisset, 1992). Por su parte, el DANE registra que en 1964, existen en Bogotá 19.659 viviendas clasificadas como “Ranchos”, “chozas”, “cuevas”, “carpas o similares” y para 1973 hay 12.191 viviendas de inquilinato (Tamayo, 2008).

La mayoría de la población migrante no tenía empleo, ni ingreso estable y afrontaba la satisfacción de sus necesidades de sobrevivencia en condiciones de extrema precariedad. Un estudio de la Zona Suroriental de Bogotá realizado por el DAPD (Departamento Administrativo de Planeación Distrital) reveló que la población de las zonas de invasión (sub-zonas sur y sur oriente) no tenía un empleo formal: más del 74% de sus habitantes fueron clasificados como “inactivos”. La población activa del sur y el sur oriente estaba integrada en su mayoría por artesanos y operarios (49,4% y 47,9% respectivamente), vendedores (12,6% y 17,3%) y servicios personales (8% y 10,5%). Bajo la categoría “obreros” sólo se registró el 1,1% en el sur y el 7,3% en el suroriental. Estos porcentajes son obtenidos sobre la población calificada como activa que a su vez solo está compuesta por 1 de cada cinco habitantes de las zonas estudiadas (DAPD, 1973).

Como puede apreciarse en el mapa que se presenta a continuación, la mayor expansión del perímetro urbano de la capital coincide con el período en el cual incrementa seis veces

su población; proliferan las viviendas informales, que se ubican al sur y al suroccidente, Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy y al extremo norte y noroccidente en las localidades de Usaquén y Suba.

Figura 4-2: Mapa: Crecimiento histórico de Bogotá 1890-1999



Nota: Tomado de Villalobos (2011)

Por otra parte, para la misma época, existen relatos que ilustran las precarias y hostiles condiciones de quienes residían en inquilinatos. En las Asambleas de inquilinos se denunciaban atropellos por parte de los arrendadores quienes abusaban de los destechados y les imponían una serie de restricciones que en la práctica representaban graves atropellos permanentes, en particular para la población infantil. A este respecto, así se narra en la crónica de Pedro Salas:

“Por la situación de hambre en la que sobrevivía la gente, en cualquier descuido se perdían (se robaban entre ellos) los alimentos ya preparados. La mayoría de las familias vivían en una pieza... Así, muchas casas de inquilinato eran un infierno. Los conflictos por el hacinamiento con gentes de diferentes costumbres terminaban muchas veces en indeseable promiscuidad, tanto de los adultos como de los niños” (Salas, 1998).

En otras palabras, miles de familias desplazadas por la violencia, llegaban a Bogotá a vivir hacinadas en inquilinatos, a trabajar en el “rebusque” y sin ningún acceso a los planes de vivienda oficiales o privados diseñados para quienes demostraran ingresos estables en el sector formal de la economía. De acuerdo con lo anterior, se puede afirmar que el modelo de desarrollo urbano durante el período del Frente Nacional fue básicamente espontáneo, expansivo y especulativo, y se fue tornando en un problema económico y social (Tamayo, 2008).

Como afirma Consuelo Corredor (1997), el modelo liberal de desarrollo imperante en Colombia, está basado en la exclusión de amplios sectores de la población de los beneficios del progreso económico, esta exclusión significa tanto la privación de la obtención de un ingreso que les permita la satisfacción de sus necesidades vitales como la privación de los servicios básicos, que debería proveer el ámbito de lo público. Las limitaciones derivadas de este modelo liberal de desarrollo han reforzado las restricciones del régimen político colombiano y a su vez han sido reforzadas por él.

En 1961, recién creada en Bogotá, la Central Nacional Provivienda, con el propósito de organizar a los desplazados y a los miles de destechados, se pudo comprobar que para los desempleados o trabajadores por cuenta propia en oficios varios, no existían soluciones de vivienda en los planes oficiales ni en los privados. (Mosquera, 1983) Teniendo como referencia los logros obtenidos en Cali, en la lucha por la vivienda, Provivienda decidió buscar soluciones por medio de la toma de terrenos ociosos, optando por ocupar un potrero ubicado detrás del Hospital San Juan de Dios, o la Hortúa, desde el muro del Hospital en la calle 2 Sur, colindante con el barrio Sevilla al pie de la Avenida Caracas. Este terreno está ubicado en un sitio estratégico, en todo el centro de la ciudad a 10 o 11 cuadras de la Plaza de Bolívar, del Palacio Presidencial y de la Alcaldía Mayor de Bogotá (Naranjo, 2013).

4.1.2 Origen del Policarpa Salavarrieta y resistencia inicial al desalojo.

A partir de las narraciones orales y con un ejercicio de cartografía social, fue posible reconstruir la ubicación inicial de las familias y elaborar una tipología sobre las motivaciones que tuvieron los fundadores y fundadoras, para emprender la gesta que dio origen al barrio. Este ejercicio puede ser una herramienta útil para comprender aspectos subjetivos de los protagonistas que de alguna manera influyeron en el éxito de la ocupación. Se indagó, en primer lugar, sobre quienes llegaron con experiencia y formación política anteriores a la creación del barrio, que podrían considerarse como promotores o dirigentes de las acciones colectivas de Provienda. Se pudo establecer que, con estas características solamente llegaron 34 familias, que si bien compartían una formación política, venían de experiencias diferentes. De ellas, se ubicaron alrededor de 17 familias de colonos desplazados, que habían participado en asociaciones y ligas campesinas, algunos desterrados por la guerra de Villarica. Cerca de 13 familias con jefe de hogar sindicalista. Por último, 4 familias con experiencia en procesos de lucha por la vivienda en Cali.

Otro segundo conjunto de invasores lo integran quienes llegaron sin experiencia ni formación política, decididos a afiliarse a Provienda como estrategia de sobrevivencia ante la extrema precariedad de la vida en la ciudad. Eran inquilinos que recibieron formación política y entrenamiento para la ocupación en los Centros de Inquilinos. Participaron en la ocupación, hicieron parte activa de la organización interna del barrio, algunos llegaron a ser dirigentes nacionales como Mario Upegui o deportistas famosos como Fabián Vargas y posiblemente, muchos, en algún momento fueron militantes del partido comunista. De ellos solamente alrededor de 16 conservan su militancia. Alrededor de 74 continúan siendo familias policarpunas, que aún residen en el Policarpa y conservan un sentido de pertenencia al barrio. Hay otras 33 fundadoras que viven en el barrio pero no participaron de la celebración. Otro grupo importante, que se denomina los “trashumantes” son 218 propietarios que conservan su predio en el barrio pero no viven allí, ni se sabe cómo poder ubicarlos, como puede observarse en el cuadro que se incluye a continuación.

Tabla 4-1: Cobertura aproximada de las familias fundadoras del Policarpa según tipología de sus motivaciones

Sub total con experiencia y formación política previas		34
	Viviendistas organizadas	4
	Sindicalistas	13
	Familias de colonos desplazados	17
Subtotal como estrategia de sobrevivencia		123
	Aún son militantes comunistas	16
	Aún son Policarpunas con sentido de pertenencia al barrio	74
	Viven en el barrio pero no participan.	33
Sub total con información		157
Fundadoras sin información		218
Nuevos propietarios		375
Subtotal sin información		593
TOTAL PREDIOS EN EL BARRIO		750

Nota: Información obtenida de los fundadores sobrevivientes

En el cuadro anterior se pudo observar la información consolidada, a partir de los fundadores sobrevivientes. Con ella no se pretende presentar una estadística rigurosa, puesto que solamente se tiene información sobre el 20% de las familias fundadoras, obtenida por consenso de quienes participaron en los conversatorios. Del 80% restante, sin información, no se puede afirmar cual fue su motivación para ocupar, ni para no vivir en el barrio. Puede corresponder a quienes abandonaron el barrio a partir de la segunda mitad de la década del 80, debido al terror generalizado por el genocidio contra la Unión Patriótica, otros muchos fundadores ya murieron y sus herederos vendieron el predio. También un número importante de familias tuvieron la oportunidad de enviar a sus hijos a realizar estudios universitarios en la Unión Soviética y ya como profesionales no regresaron al barrio.

¿Cómo ubicaron y decidieron ocupar el terreno que dio origen al barrio Policarpa? Según la crónica de Pedro Salas, en una Asamblea de Provienda reunida en el barrio Las Cruces en el mes de mayo de 1961, con la asistencia de cerca de 2.000 personas se debatió sobre la necesidad de ubicar terrenos ociosos susceptibles de ocupar con acciones colectivas de los inquilinos y se aceptó estudiar la propuesta de Rosa Quintero de

Buenaventura quien vivía en el barrio Buenos Aires con su esposo Marcos que era zapatero. La señora Rosa presentó así la iniciativa:

“Aquí muy cerca de donde estamos, hay un terreno ocioso, lindísimo y grande. Si quieren hoy mismo podemos ir a verlo, es cerca de La Hortúa y si la organización quiere y me respalda, yo soy la primera en irme porque miren —dijo exhibiendo una boleta de desahucio—, tengo que entregar la pieza esta semana antes de que llegue el día del lanzamiento. Tengo cinco hijos y estoy sola porque mi marido se fue del desespero”.

La orden de desahucio estaba firmada por la Inspección Segunda de Policía (Salas, 1998).

Teniendo en cuenta, el antecedente de la invasión de Las Colinas realizada en abril del mismo año, en donde las familias fueron desalojadas por un cerco del ejército con centenares de soldados y con la experiencia adquirida también en Cali, se acordó que esta invasión sería progresiva, para no despertar sospechas ante las autoridades. Además, a lo largo de amplios debates internos se había decidido colectivamente, hacer la selección de las familias que participarían en las acciones colectivas de Provienda para ocupar un predio urbanizable, mediante un proceso que tomaba su tiempo, observando los criterios y requisitos ya establecidos por la organización.

Estos requisitos, eran entre otros, haber asistido y aprobado los cursos de formación política y organizativa impartidos en los Centros de Inquilinos para los futuros ocupantes. Además deberían estar psicológicamente preparados para resistir y perseverar en la toma de la tierra. Esto significaba estar dispuestos a volver a construir la caseta, cuantas veces la destruyera la policía, seguir con actitud decidida hasta lograr que cesara la represión y estar dispuestos a apoyar, de manera permanente y solidaria a sus vecinos. Según la experiencia de Salas y Morales en Cali, con la persistencia en la toma era posible que la policía desistiera del desalojo y aceptara que permanecieran allí a condición de no aumentar la ocupación con más familias. Por todo lo anterior, se decidió que la toma de lote, de la Hacienda Fucha, aledaño al Hospital San Juan de Dios, se haría poco a poco, es decir, de manera progresiva. La junta directiva nombró una comisión integrada por

Pedro Antonio Salas, Alvaro Rodríguez y Juan de J. Ramírez encargada de planear, organizar y realizar la toma y posesión del terreno. Según la crónica de Salas:

“Rosa estuvo muy atenta a todas las instrucciones que le dábamos, qué materiales debía llevar para hacer rápido la caseta, qué debía contestarle a la policía y cómo debía comportarse después. Le dijimos que debía llevar sus enseres y sus cinco hijos. En la preparación psicológica de Rosa demoramos varios días. En un café de la calle 2ª con carrera 8a acordamos los últimos detalles para iniciar la construcción y posesión de Rosa, que se hizo el 29 de junio de 1961”. (Salas, 1998) A las siete de la noche, llegaron con el trasteo de Rosa en un carro, entrando por el barrio Sevilla, para construir la caseta pegada a la pared del Hospital, como puede apereciarse en la siguiente foto.

Fotografía 4-1: Rosa Buenaventura con sus hijos- 1961



Nota: Archivo histórico Provienda

Cada vez que la policía le preguntaba por qué estaba viviendo allí ella respondía, “no tengo a donde ir y estoy esperando la solución del señor alcalde”. Los niños empezaron a disfrutar de libertad al moverse en el amplio espacio del potrero, gozando del aire puro y el sol. Conseguían agua en las casas aledañas y se alumbraban con velas.

El siete de septiembre llegó otro zapatero, José Medina, con su mujer Isabel y seis hijos con el trasteo. Para no hacer ruido con el martillo se usó alambre para amarrar la madera. Con la comisión encargada y la ayuda de varios voluntarios se logró armar rápidamente la caseta. Se continuó instalando familias a lo largo del muro, una o dos viviendas por noche, cuando no había vigilancia policial o cuando se lograba convencer a la policía. En algunos casos destruían los ranchos, los que eran reconstruidos después. (Naranjo, 2013). Así continuaron llegando poco a poco, Efraín Sánchez, Ciro Bustos, Carlos Santamaría, Isabel Dimaté, María Antonia Peñaranda, Epifanio Galindo, José Pedraza, Pompilio Martínez, las familias Triana, Lozano, Linares, Castilblanco, Gil, Ayala, las familias de Pedro Antonio Salas y de Luis Morales (Salas, 1998).

Los ocupantes establecieron un reglamento en el sentido de que todo aquel que quisiera instalarse, debía llegar con su familia y sus equipajes el día de la mudanza con el fin de impedir la entrada de otras personas que no necesitaran vivir allí. Se decidió levantar las casetas distanciadas unas de otras con el fin de tener lotes de buen tamaño y abarcar la mayor extensión posible de terreno. Con lotes de 8 metros de frente por 20 de fondo. En promedio los lotes tenían 120 m², y las manzanas, 40 por 60 metros. En la etapa inicial del barrio la provisión de servicios públicos se lograba por acometidas informales (Villalobos, 2011). A finales de septiembre de 1961, fue ocupada la parte central del terreno que dio origen al barrio. Pedro Salas y Alvaro Rodríguez diseñaron la primera manzana y para noviembre de 1961 ya estaba terminada. Hoy está construido allí el colegio Jaime Pardo Leal. El 11 de noviembre llegó Mario Upegui.

Para lograr éxito en las ocupaciones nocturnas, se adoptó de manera permanente, el procedimiento de armar previamente casas móviles, imitando la experiencia conocida por Mario Upegui y Pedro Antonio Salas en La Dorada, a orillas del río Magdalena. Una vez vieron cómo unos pescadores transportaban una casa ya armada en el barrio La Fortuna. La llevaban al hombro para ocupar un trozo de tierra en el barrio. Esta experiencia fue puesta en práctica en el Policarpa Salavarrieta, con muy buenos resultados. El inspector de policía de San Cristóbal se declaró impedido para controlar la invasión ante el hecho de que por la noche había cierta cantidad de casetas y por la mañana aparecía otra superior, sin que las autoridades pudieran evitarlo.

Se determinó prestar el servicio de vigilancia nocturna de manera colectiva. Se estableció el sistema de alarma mediante un riel y un cacho. Cuando alguno de estos dos objetos sonaba, la gente se volcaba masivamente a las calles no importaba la hora que fuera. Así se acudía a tiempo para apagar un incendio, impedir un robo o un desalojo. Como dice Luis Morales: “En esto consistía la vigilancia: en la presencia masiva de la gente en la calle; en la disciplina, en la resolución y en la organización de las masas, sin necesidad de recurrir a la violencia”. Este sistema de autodefensa popular, surgido en los primeros tiempos del Policarpa Salavarrieta, se extendió y se impuso en todos los barrios de ocupación del país (Arango, 1986). En la foto vigilante policarpuna con su riel, en la celebración del aniversario 50 del barrio.

Fotografía 4-2: Margarita vigilante del Policarpa. (2011)



Nota: Archivo Histórico Provienda

Para resolver el problema sanitario, construyeron letrinas sobre la quebrada ubicada en la calle 4 sur. Cada familia aportó una cuota de \$5. Se adjudicaron los lotes para cerrar manzanas porque el objetivo consistía en ocupar todo el terreno. A los nuevos policías que vigilaban se les informaba que el dueño había vendido esos lotes y que el asentamiento era legal. Para cubrir las necesidades básicas de comida se contó con la solidaridad de los estudiantes de medicina de la Universidad Nacional y del personal administrativo del Hospital que la suministraban a través del muro, para no ser detectados (Oviedo, 2012). Se construyeron aljibes y de ellos se obtenía agua para lavar. El párroco de la iglesia de San Antonio, durante varios meses les facilitó el agua potable que fue transportada hasta la ocupación en burros y carretas.

Luego, un plomero de apellido Garzón, trabajador del Hospital de La Hortúa, instaló por debajo de la pared un tubo de 3/8 en sector oriental de la ocupación, se hizo un hoyo de dos por dos metros para recoger el agua y llevarla a las casetas. Con esto se logró obtener una salida de agua potable para el barrio, dando una primera solución al problema, durante 3 meses. Sin embargo, al ser descubierto el escape el plomero fue despedido de su trabajo y el barrio quedó nuevamente sin servicio de agua potable. Con nutridas movilizaciones ante la empresa de acueducto, se logró la instalación de pilas.

También la solidaridad del movimiento estudiantil aportó a la consolidación del barrio. Camilo Cárdenas dirigente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Nacional con otros estudiantes de ingeniería, diseñaron el acueducto y el alcantarillado que se construyeron y los servicios funcionaron bien de contrabando, durante más de 40 años. De manera reciente, Provienda hizo un acuerdo con la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá para renovarlos y así poder aceptar la instalación de contadores (Naranjo, 2013).

Para obtener la energía intentaron tomarla de unos cables que resultaron ser de alta tensión y no hubo una tragedia debido a que un oficial de policía vino a advertirles e indicarles de qué parte del barrio Sevilla, sí podían sacarla sin poner en riesgo su vida. Se instaló la luz de contrabando durante los primeros años, con todas las consecuencias que esto tiene: cortos circuitos, quema de cables, daños de transformadores, bajones y subidas del voltaje con sus respectivos daños en los electrodomésticos y peleas con la policía para evitar la suspensión del servicio que finalmente colapsó por el crecimiento del barrio y se llegó a un acuerdo con la empresa de energía para acabar el contrabando a cambio de la instalación de postes de cemento, transformadores, cable adecuado, el alumbrado público y una cuota fija baja durante determinado tiempo (Upegui, 2013).

El barrio no tenía nombre hasta finales de septiembre de 1961. A sus habitantes, por la prensa, se les nombraba como "los invasores de la Hortúa" "los colonos de Tres Esquinas" o los "colonos de la hacienda del Fucha". Se pensó no escoger un nombre religioso ni político para no causar división y sí buscar, por ejemplo, a un prócer de la independencia.

Este proceso para decidir el nombre del barrio es llamado por Pedro Antonio Salas, como un bautizo histórico y lo narra en su libro de crónicas así:

“Por esos días pasé por el barrio Las Aguas, muy cerca de la antigua fábrica de cerveza Germania y conocí la estatua de Policarpa Salavarrieta (de ahí el origen popular de llamar pola a la cerveza). Un joven y una muchacha estudiantes me ilustraron a grandes rasgos sobre quién había sido esa valiente mujer y me enteré también que aquí en Bogotá, no había un barrio que hiciera honor a su nombre. En la Asamblea de la ocupación, más o menos 15 familias, propuse que a nuestro futuro barrio le llamáramos Policarpa Salavarrieta. Mi propuesta fue aceptada con gran alegría especialmente por las mujeres quienes afirmaron que debían seguir el ejemplo de Policarpa” (Salas, 1998, p. 36).

Se acordó entonces sacar una resolución explicando los motivos del nombre de la invasión, enviarla a la prensa y a la Academia de Historia. Desde entonces la invasión ganó en popularidad. En la resolución criticábamos a los gobiernos por no haber bautizado a ningún barrio con el nombre de Policarpa, la gran heroína del pueblo fusilada por los españoles por estar al lado de los patriotas.

“Fuimos tres compañeros en comisión a la Academia de Historia y el que nos recibió —un señor de apellido Alba—, después de leer la resolución que habíamos escrito, estrechándonos la mano nos dijo: ‘Los felicito por este homenaje a la gran heroína. Gracias a las gentes sencillas, su nombre y su ejemplo perdurará para las futuras generaciones’” (Salas, 1998, p. 37). “El Espectador fue el primer periódico en mencionar al barrio con el nombre de Policarpa Salavarrieta, el 13 de octubre de 1961” (Salas, 1998, p. 38).

El primero de enero de 1962 se realizó una gran celebración de año nuevo con visitantes, familiares, amigos y sindicalistas que llegaron a conocer el nuevo Barrio Policarpa Salavarrieta. Todos aquellos que ya tenían informes del inicio de este barrio se acercaban para enterarse y participar de la celebración. Pedro Pablo Muñoz, miembro del sindicato que agrupaba a los trabajadores de la construcción, había ofrecido sumarse a la inauguración del barrio organizando, para el seis de enero, un campeonato de fútbol precedido de un desfile de deportistas, con uniformes, banderas y acompañamiento

musical. “El desfile tuvo una extraordinaria concurrencia. El seis de enero igualmente fue la inauguración de la primera cancha deportiva construida en su mayoría por las mujeres, que cargaban tierra de sitios distantes hasta dejarla en buenas condiciones” (Salas, 1998, p. 36).

No había claridad sobre quién era el propietario del predio. Se decía que pertenecía a una señora Zoraida Cadavid, o a la Beneficencia de Cundinamarca, o a la Universidad Nacional. Cuando ya se había construido toda la parte del muro del Hospital, el Instituto de Crédito Territorial llegó con unos contratos de arrendamiento para que los ocupantes firmaran, que pagarían un canon mensual de arrendamiento de cinco pesos y con el compromiso de desocupar ese mismo año. Las familias firmaron, no desocuparon y continuaron llegando más y construyendo más casetas (Arango, 1986).

Cuando el Instituto de Crédito Territorial entabló demanda contra las familias, la represión policial se agudizó. Hubo continuas requisas a todas las personas que llegaron a la ocupación. Estigmatizados como “la república independiente de Bogotá”, a los niños del barrio les negaron el acceso a la educación. Los adultos eran vigilados y cercados todo el tiempo, impidiéndoles la libre circulación, controlando la salida y entrada. El propósito fue impedir el ingreso de objetos útiles para la instalación de nuevas familias o para la construcción de casetas. También algunos choferes que transportaban materiales al barrio fueron detenidos. En algunas ocasiones que lograron entregar su carga a los ocupantes, los arrestaron a la salida. Ante esta persecución la gente optó por descargar colectivamente los materiales y proteger al chofer, al ayudante y al carro. En estas circunstancias fue decisiva la solidaridad del Hospital, los sindicatos y organizaciones políticas para sobrevivir (Arango, 1986).

La Caja de Vivienda Popular había comprado unos terrenos en el barrio Los Laches, para trasladar a las familias del Policarpa cuando fueran desalojadas de los terrenos que serían destinados para la ampliación del Hospital de la Hortúa, con un Centro de Investigaciones de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. El Instituto de Crédito Territorial (ICT) ofreció a cada familia \$1.000 como cuota inicial de una casa a crédito. La oferta fue rechazada por la comunidad. Entonces el ICT optó por edificar muros en todas las bocacalles, poniendo a la gente en la disyuntiva de aceptar que el barrio quedara

convertido en una cárcel o destruir los muros. La gente se armó de unas varas estilo de ganzúas accionadas por dos personas y destruyó los muros. El 19 de febrero de 1962 la policía invadió el barrio haciendo disparos y atropellando a la comunidad. Resultó herido Carlos Santamaría y Flor Otálora fue gravemente golpeada a pesar de encontrarse en estado de embarazo (Arango, 1986).

Ante estos atropellos, se decidió crear una comisión con representantes del Movimiento Revolucionario Liberal, entre ellos Alfonso Barberena, Jaime Velásquez, Julián Doney y Hernando Garavito Muñoz para que la Cámara de Representantes interviniera ante el Instituto de Crédito Territorial para dar una solución al conflicto. Gracias a las gestiones de esta comisión y a la firme resistencia de la comunidad, el Instituto de Crédito Territorial (ICT) suspendió los atropellos, pero dictó una resolución que prohibía cualquier adjudicación o préstamos para vivienda a los ocupantes y obtuvo además la decisión gubernamental de instalar un puesto de policía, en una caseta prefabricada de aluminio y en los terrenos donde funcionaba la cancha de fútbol del barrio, con el propósito de vigilar de día y de noche e impedir que llegaran más invasores. (Arango, 1986). Para 1966 contaba con 300 familias y 20 manzanas. El Decreto Distrital 1119 de 1968 definió a este barrio como zona residencial entre 2 y 3 pisos. Se iniciaron las primeras acciones de consolidación de la vivienda, por medio del tránsito del cartón “paroi” a las primeras casas de ladrillo y Provivienda inició las acciones para la formalización de los servicios públicos, así como el proceso de legalización (Villalobos, 2011)

El 8 de abril de 1966, se realizó la ocupación masiva más grande registrada hasta el momento con las 260 familias alojadas en el salón cultural del barrio y con el apoyo de todos las demás familias policarpunas. Ese día es llamado el Viernes Santo sangriento. La policía había notado la construcción de casetas en los antiguos lotes, y antes de semana santa redoblaron la vigilancia. En la comisión de Provivienda, encargada de dirigir el operativo, decidieron que no se podía dejar pasar la semana santa sin hacer la ocupación, pero el lunes y martes santo la policía amaneció cuidando los terrenos, inclusive valiéndose de radio patrullas con sus lámparas. (Oviedo, 2012). Para el éxito de la ocupación, se elaboró un plan de defensa en caso de presentarse la fuerza pública a intentar el desalojo. Según este plan, cada una de las familias tenía que hacer y tener:

1 Una antorcha con ACPM, según las instrucciones dadas.

2 Caucheras u hondas para los muchachos, quienes debían tener las piedras o pertrechos respectivos.

3 Tener a mano los elementos con que se prestaba la vigilancia, los garrotes, varillas y peinillas.

4 Cada familia tenía que garantizar poseer unos pañuelos o trapos, para mojarlos en alcohol y vinagre, con el fin de cubrir la nariz, si llegado el momento se lanzaban gases lacrimógenos.

5 Al instalar las nuevas casetas, las compañeras tenían que prender las estufas y poner a calentar agua para su defensa.

6 Se abrieron inscripciones para los que tuvieran armas de fuego y con ellos se organizó una comisión especial de defensa.

7 Se acopiaron arrumes de piedras en unos sitios especiales para la defensa.

8 Se prepararon unos sitios, en el muro del Hospital para volarlo, de ser necesario, con el fin de evacuar a las mujeres y niños allí e ingresarlos al hospital; mientras tanto, los hombres resistirían el embate de la policía.

9 Se nombró una comisión de solidaridad, que tenía la tarea de elaborar un listado de médicos y enfermeras amigos con sus respectivos teléfonos; lo mismo otra lista de dirigentes de otros barrios, comunales, sindicales, políticos y una lista de periodistas y estudiantes.

10 Nadie debía abandonar ni levantar su caseta ante las amenazas de la policía. Se consiguió un camarógrafo para que filmaran la ocupación y poder contar con una reseña histórica de este evento.

La comisión encargada de decidir y orientar todos los detalles de la ocupación y la defensa, incluyendo el día y la hora, estaba compuesta por: Álvaro Rodríguez, Pedro Salas y Mario Upegui, ellos decidieron cambiar de táctica. En vez de ocupar los terrenos de noche se planeó hacerlo de día aprovechando una hora sin vigilancia (de las 11:30 a las 12:30 del día), porque los policías que estaban en la mañana entregaban el turno a las 12 en la estación del barrio San Cristóbal Sur y se iban a pie desde las 11:30 am para estar allá a las 12m y hacer entrega de las armas; por su parte los policías que tenían el turno de la

tarde, salían a las 12 de la estación y estaban llegando al barrio a las 12:30 aproximadamente. Por esta razón, se decidió hacer la ocupación el viernes santo a las 11:30 de la mañana (Arango, 1986).

Así continúa el relato Mario Upegui:

“El día miércoles verificamos que efectivamente a esa hora el barrio se quedaba sin vigilancia policial. Como no podíamos decir el día ni la hora de la ocupación por temor a que fuera conocida por el enemigo y para evitar que la gente se nos fuera el viernes a visitar templos o a pasear, convocamos una asamblea informativa y obligatoria para el viernes a las 10:30 am y allí los entretuvimos con diferentes informes y orientaciones, hasta que nos informaron que la policía ya había salido del barrio. En ese momento, dijimos: “compañeros no hay policía en el barrio, se da inicio a la ocupación”. Todo el mundo sale de inmediato a cumplir sus tareas. La gente quedó perpleja, porque nadie esperaba invadir de día, pero salieron gustosos y disciplinados cada cual a lo suyo” (Upegui, 2013).

En 15 minutos se llevó a cabo la ocupación sin ningún contratiempo. Las casetas ya estaban ubicadas, ocupadas y con el fogón prendido cuando llegaron los agentes del turno de la tarde. Ellos de inmediato dieron aviso a la estación de policía y a la Alcaldía Mayor y desde allí se dio la orden de preparar un operativo para el desalojo.

Una hora después de la ocupación el secretario de gobierno, prometiendo que el lunes siguiente arreglaría el problema, aconsejó a la comunidad que guardara toda clase de herramientas y armas caseras y domésticas. Este consejo despertó la sospecha de los ocupantes. De inmediato la junta directiva se reunió, analizó la situación y llegó a la conclusión de que la gente iba a ser atacada y se verificó que cada familia estuviera preparada como previamente se había acordado, con antorchas, trapos empapados en vinagre, implementos de primeros auxilios, piedras, palos y alambre. Sin embargo, había personas que seguían creyendo que la policía no atacaría porque era viernes santo. Algunas mujeres pusieron imágenes de santos, las alumbraron con veladoras, las adornaron con flores y les rezaban para que la policía no atacara (Naranjo, 2013).

A las 2 pm comenzaron a llegar escuadrones de policía de todas las estaciones y fueron organizando las formaciones alrededor del barrio, reforzando fundamentalmente el sitio por donde hoy pasa la carrera 10, en esa época era un potrero.

Se organizaron de la siguiente manera:

- Escuadrones de policía con bolillos.
- Escuadrones de policías con escudos.
- Escuadrones de policía con equipos gaseadores.
- Escuadrones de policía con caballería.
- Escuadrones de policía con pistolas y fusiles.
- Radio patrullas y vehículos oficiales.

Un carro de la policía anunció por altavoces que la gente tenía diez minutos para desalojar. Pasaron los diez minutos y la policía, nuevamente, dio la orden de desalojar, sin resultado alguno. Entonces, los uniformados comienzan su tarea de destrucción, derrumban casetas y prenden fuego a los materiales y enseres de hogar; niños y mujeres son sacados a empellones. La directiva ordena a la gente entrar en acción y repeler la agresión policial. Masivamente la comunidad arremete contra los uniformados quienes pese a sus armas, se llevan una sorpresa pues no esperaban tanta resistencia y preparación de la gente. La policía retrocede hasta el barrio Nariño, volviendo a la ofensiva sólo después de recibir refuerzos. El enfrentamiento es físico y abierto. Es a vida o muerte. Los invasores exponen su propia vida para conseguir un techo para sus hijos. Hasta los enfermos recluidos en el Hospital de la Hortúa gritaban desde las ventanas a los policías que no fuera cobardes, ondeando al mismo tiempo las sábanas blancas de sus camas. El campo de batalla se extiende desde las paredes del Hospital de la Hortúa hasta la calle quinta sur y desde la carrera décima hasta el barrio Sevilla (Naranjo, 2013).

Sobre estos episodios, Mario Upegui agrega:

“Esto ocurría, un Viernes Santo y en un país tan católico que cada año era consagrado oficialmente al Corazón de Jesús. Nadie se movió; repitieron la orden de desalojo y la respuesta fue la misma. Entonces dieron la orden de actuar al primer contingente de la policía, quienes con los bolillos y las manos rompían las

paredes de tela asfáltica de los ranchos y les prendían candela. Entonces, dimos orden de iniciar la pelea con agua caliente y piedras, con este tipo de armas logramos sacar corriendo a la policía. Buscando romper nuestra resistencia, metieron la caballería y entonces, dimos la orden de prender antorchas y sacar las caucheras. Los policarpunos nos enfrentamos a la caballería con antorchas y caucheras, obligando a la policía a salir en retirada del barrio”.

Así continúa Mario Upegui:

Dieron orden de entrar a actuar los gaseadores y escuderos, quienes sin reparar en las mujeres embarazadas y los niños entraron disparando granadas de gas, los policarpunos nos defendíamos de los gases con trapos humedecidos con vinagre y alcohol, les devolvíamos las granadas lacrimógenas para que tomaran de su propia medicina, no fueron pocos los policías que salieron corriendo ahogados por los gases.

Dieron orden de disparar con las pistolas y fusiles, matando al compañero Luis Alberto Vega Vega e hiriendo a muchos compañeros, entre ellos niños y mujeres; entonces, dimos orden de actuar a la comisión de defensa, quienes con sus aparaticos viejos lograron herir a muchos agresores y sumado a la bulla que hacían, contribuyeron a contener a la policía entablándose entonces, una verdadera batalla campal entre dos bandos: a bala, antorchas, gases, bolillos, varillas, piedras, escudos y pelea cuerpo a cuerpo” (Upegui, 2013). En la imagen un óleo de Luis Alberto Vega

Fotografía 4-3: Oleo de Luis Alberto Vega pintado por Calarcá



Nota: Archivo Histórico Provienda

Lo que ocurría en el Policarpa, se veía y se sentía desde lejos. La noticia se regó como pólvora por todo Bogotá, pues las emisoras suspendieron la transmisión del sermón de las 7 palabras para informar sobre los acontecimientos del Policarpa, anunciando que allí se estaba llevando a cabo una batalla campal entre policías y ocupantes, con un saldo muy grande de muertos y heridos.

“Ante los llamados de la comisión de solidaridad y las noticias de las emisoras, comenzó a llegar un torrente de gente: médicos, enfermeras, sindicalistas, periodistas, comunales, pro-viviendistas, amigos, familiares, etc. La gente comenzó a atacar a la policía que quedó en medio de dos fuegos, el de la solidaridad y el nuestro” (Upegui, 2013).

El alcalde Gaitán Cortés, asustado y encartado con el problema que había armado, a las 6 de la tarde dio orden de retirar la policía; estos recogieron sus heridos y se fueron para no volver al Policarpa en los cinco años siguientes. Sindicalistas, estudiantes, juntas de Provienda y comunales de otros barrios contribuyeron enormemente a hacer retroceder la policía. Fustigados por todos lados los agresores se retiraron. El cadáver de Luis Alberto

Vega es rescatado, cubierto con una sábana y trasladado a la casa cultural del barrio⁷⁶. Dos niños de barrios vecinos murieron por los disparos de la policía, cerca de 90 invasores heridos, entre ellos cinco niños. Debido al pánico y a los golpes hubo diez partos prematuros. Además ese día fueron detenidos más de cien ocupantes y se expidió una orden de captura contra la directiva de la Central Nacional Provienda (Arango, 1986).

4.1.3 Organización interna y consolidación del barrio.

La consolidación de la ocupación, su legalización y su permanencia por más de cincuenta años, fue posible por una sólida cohesión interna, que se forjó como estrategia de sobrevivencia, por un imaginario colectivo construido mediante la formación política solidaria y autogestionaria y una organización interna disciplinada y eficaz. A continuación se narran aspectos relevantes que ilustran este proceso.

Desde el año 1962, comenzó la etapa de organización interna del barrio. Luis A. Morales y Mario Upegui elaboraron el primer plan de organización que fue aprobado por la junta directiva y ratificado por la asamblea general del barrio. Se decidió distribuir, inicialmente, todas las familias en 7 siete comisiones de acuerdo con la ubicación de su vivienda. Después del 8 de abril de 1966, se reorganizaron las comisiones y quedaron 14.

1. Cada comisión elegía un presidente, un secretario, un tesorero y un fiscal.
2. Cada comisión se encargaba de prestar el servicio de vigilancia nocturna un día a la semana.
3. Como no había alcantarillado, cada comisión debía construir una caseta letrina sobre un canal de aguas lluvias que pasaba por el barrio, a esa caseta le ponían un candado y le daban llave a todas las familias de la comisión.
4. Se acordó con los responsables de las comisiones organizar una jornada de trabajo para hacer en terrenos que hoy son del barrio ciudad Berna, un hoyo que se llamó “el horno

⁷⁶ Estos hechos ocurrieron en 1966 y la casa cultural funcionaba desde 1964.

crematorio”, para depositar allí las basuras y los fines de semana se incineraban con petróleo.

5. Para trazar las calles en medio del potrero, se demarcaron y cada comisión levantaba los cespedones de su sector de calle, para con ellos, ir delimitando los lotes de cada familia. Así las calles se fueron distinguiendo porque no tenían pasto y estaban ubicadas en medio de lotes a lado y lado cercados con cespedones.

6. Cada comisión debía sembrar determinado número de árboles y matas de jardín.

7. Las comisiones se reunían por su cuenta bajo la orientación del responsable para planificar el trabajo y las tareas, en una sana competencia con las otras.

Desde 1963 se nombraron las primeras comisiones de trabajo y se estableció un régimen de funcionamiento de cada sector. De igual manera se elaboró un plan de trabajo, el cual ordenaba entre muchas otras actividades, que cada una de las siete comisiones debía construir, en un período de tiempo relativamente corto una caseta con letrina. También contemplaba el plan la construcción de hornos para incinerar las basuras, demarcar las calles y llevar el control de la arborización y la jardinería. El plan de trabajo y el funcionamiento de las comisiones le dieron un gran impulso al desarrollo del barrio, y se convirtió en una escuela para la formación de cuadros

Los niños de seis a doce años que quisieran participar, se inscribían en los “pioneros”. Tenían su propio reglamento y desarrollaban actividades de acuerdo con su edad, conocimientos, experiencias y actitudes, fundamentalmente participaban en actos culturales, deportivos, paseos, encuentros etc. Los jóvenes participaban en la comisión de deporte y en la de cultura, los equipos de microfútbol masculino y femenino fueron campeones inter-barríos del Distrito por varios años. De aquí salieron jugadores para la selección nacional de micro y para equipos de fútbol profesional, también surgieron muchos jóvenes artistas, sindicalistas, y políticos. Las mujeres además de participar en todas las actividades, buena parte de ellas hacían parte de la Unión de Mujeres Demócratas una organización del PCC.

Para atender cada frente o impulsar la solución de algún problema, se nombraban comisiones auxiliares, ejemplo: comisión de solidaridad, de energía, de acueducto, de

educación, deportes, cultura, control y disciplina, etc. Esta última resolvía los problemas y las quejas de vecinos, incluso hasta los problemas familiares. Sus orientaciones o decisiones, después de escuchar a los implicados y testigos, culminaban en actas de compromiso que todos aceptaban y firmaban. Si no las aceptaban, esos problemas se llevaban ante la asamblea general para que ésta decidiera al respecto, que en casos muy extremos podían culminar con la expulsión de la persona o la familia del barrio.

La primera escuela se creó el 12 de enero de 1965. En los primeros años del barrio había centenares de niños en edad escolar, sin acceso a la educación y rechazados en las escuelas de otros barrios por el hecho de ser hijos de invasores. La Asamblea general del barrio aprobó la propuesta de la junta directiva de organizar una acción colectiva para ocupar el puesto de policía y utilizar ese local como escuela. Así, ese 12 de enero, los habitantes del barrio se tomaron la edificación estableciendo en su lugar una escuela donde funcionó el primer plantel educativo que existió en el barrio.

En el relato de Mario Upegui se describe cómo instalaron esta primera escuela del barrio:

“En 1965, cansados de soportar atropellos y provocaciones de la policía decidimos tomarnos el puesto policial, conseguimos un tablero, cuadernos, lápices y unos voluntarios para dar clases, hicimos un aviso de la escuela del barrio y varias pancartas que exigían la construcción de la escuela. Cuando ya teníamos todo esto, convocamos una asamblea y le propusimos a la comunidad una fecha para salir con todos los niños, con las pancartas en manifestación por todo el barrio y luego marchar hacia los barrios vecinos solicitando la escuela. Esto se aprobó y ese día desfilamos dando vueltas por todo el barrio hasta que los policías de la estación salieron de la caseta, para controlar el desorden y disolver nuestra manifestación. Mientras tanto, como lo habíamos planeado, los niños con los maestros voluntarios ocuparon la caseta de la policía, instalaron tablero y útiles y dieron inicio a las clases. Cuando llegaron los refuerzos de la policía en radio patrullas, viendo lo ocurrido, llamaron al secretario de gobierno quien al saber la situación, manifestó: “dejen así y no alboroten más ese avispero”. Así obtuvimos la primera escuela del barrio” (Upegui, 2013).

A medida que pasaba el tiempo, las ocupaciones se organizaban con un mayor número de familias. Por eso en una de las tantas conversaciones con el gobierno, las autoridades propusieron solución para cuarenta familias. Cuando la solución se iba a concretar para las cuarenta, ya el total ascendía a sesenta y cuando se planteaba alguna fórmula para las sesenta ya la cantidad ascendía a 100 y así sucesivamente. Debido a que con cada familia que ocupaba había que enfrentar la policía, se decidió ocupar en grupos de cinco y hasta diez familias. Para estas ocupaciones más masivas se utilizaron fechas históricas y actos importantes o cuando acuartelaban el ejército y la policía como la víspera del 20 de Julio, y la visita de Charles De Gaulle, presidente de Francia (Arango, 1986).

En el mes de febrero de 1.966, 260 familias que iniciaron la ocupación de un terreno contiguo al barrio Country Sur, fueron desalojadas violentamente por la policía, quien además detuvo a 33 personas, destruyó las casetas, decomisos materiales y enseres, además de agredir a golpes a hombres, mujeres y niños. Se quiso organizar una manifestación con las familias dispersas y llevarlas a la Plaza de Bolívar pero no se pudo debido a la confusión y al cansancio porque estaban movilizándose desde la medianoche del día anterior.

Estas familias fueron acogidas y alojadas en el salón cultural del barrio Policarpa en donde recibieron solidaridad de la comunidad. Se instaló una olla comunitaria en donde se prepararon los teteros para los niños. Con algunos colchones donados por la comunidad, se improvisó un dormitorio colectivo, mientras que el gobierno dilata la decisión de encontrar para ellas alguna solución. La situación se prolongó desde el 19 de marzo hasta el 8 de abril del mismo año (1966). Durante estos días una asamblea del barrio aprobó que las familias alojadas en la Casa Cultural recibieran la adjudicación de los terrenos que aún quedaban por ocupar en el sector. La junta directiva y el comité ejecutivo de la organización fueron encargados de precisar los detalles de esta tarea y dirigir la ocupación. Se acercaba la Semana Santa (Naranjo, 2013).

En consecuencia, se aprobó iniciar la elaboración de las casetas prefabricadas en los solares de los ocupantes que ya vivían allí. La gente comenzó a construir casetas y la policía redoblo la vigilancia. Se elaboraron los planos de los terrenos vacíos, se proyectaron en ellos las manzanas y se asignaron los lotes que albergarían a las nuevas

familias. Las casetas caminantes fueron numeradas. A cada una se le asignó la manzana y el lote donde iba a ser ubicada y el nombre de cada uno de los responsables de transportarlas (Upegui, 2013). Durante las décadas 60, 70 y comienzos de los 80 el barrio permaneció unido, organizado y solidario, con sus propias normas de autogobierno, considerado por algunos diarios oficiales como “la republiqueta independiente de Bogotá”. Desde los diferentes comités del barrio se inició un proceso de formación de escuelas culturales, deportivas, políticas y de estructura organizativa con docentes del partido comunista. En la foto la comisión de deportes.

Fotografía 4-4: Comisión de deportes 1970



Nota: Archivo Histórico Provienda

En lo cultural se organizaron ensayos, presentaciones teatrales, danzas, poesías, festivales, reinados y bazares. Durante esas décadas, en el barrio se hacía una gran celebración cada Primero de Mayo, día internacional de los trabajadores con actos políticos y culturales con desfiles, carrozas y comparsas.

El teatro La Candelaria formó como artistas a un grupo de jóvenes, algunos de los cuales continúan vinculados a la actuación, como Juan B, Policarpo y Ángela Triana. Hoy son actores de telenovelas y dramatizados. En la foto Angela Tirana artista de la Corporación Colombiana de Teatro.

Foto 4.5: Angela Triana policarpuna y artista.

Nota: Archivo Histórico Provienda

Otros tienen su propia escuela de danza en el barrio Sevilla. En relación con las actividades deportivas se organizaron torneos internos inter comisiones clasificando a los mejores jugadores en cada uno de los deportes, especialmente en fútbol masculino y femenino y ajedrez. Esto les permitió participar en torneos de la Localidad, a nivel distrital y nacional. Se destacaron como mejores deportistas Myriam la Pele, Fabián Martínez, Fabián Vargas. También los policarpunos participaron en eventos internacionales en algunos de los cuales se destacó el barrio Policarpa, como cuando logró tener un campeón mundial infantil de ajedrez en un campeonato realizado en Moscú.

En cuanto a la incidencia del barrio en escenarios políticos electorales se destacaron Mario Upegui concejal de Bogotá, por más de 20 años, ediles como Octaviano Montilla, Adela Dimas, Rafael Sánchez y Fernando Aroca. Sobre la capacidad organizativa surgida del Policarpa debe mencionarse que allí se formaron dirigentes populares que replicaron su experiencia y coordinaron otras acciones colectivas para fundar nuevos barrios. Entre ellos Mercedes Corredor, Anita Castellanos, Ricarda Góngora, Lilia Franco, Jorge Mendoza e Iván Santos.

En el año 1978 los habitantes del barrio Policarpa ya contaba con todos los servicios públicos. El acueducto y el alcantarillado habían sido diseñados por estudiantes de ingeniería y arquitectura de la Universidad Nacional y construidos con trabajo comunitario. El barrio se encontraba consolidado, con trazado de calles, carreras y manzanas e integrado a la estructura urbana de la ciudad, con cancha deportiva, salón comunal y amplio parque en la esquina de la carrera décima con la calle 3 Sur, salón cultural y senderos peatonales. A diferencia de los barrios aledaños sus vías no estaban pavimentadas y aún no se había legalizado (Villalobos, 2011).

El Acuerdo 7 de 1979 define la norma para el barrio Policarpa como de uso múltiple con tratamiento de rehabilitación; lo cual significa que con esta disposición legal se reconocía el desarrollo de este barrio, pero sometido a condiciones especiales de mejoramiento en su estructura urbana. De acuerdo con esta norma urbanística, el barrio se definió como zona de actividad múltiple con edificaciones hasta de tres pisos. En el período comprendido entre 1981 y 1986, con las gestiones de los concejales del Partido Comunista y de la Unión Patriótica se logró, la pavimentación de las vías, la instalación de 50 líneas telefónicas y también dar inicio al proceso jurídico de posesión, aún sin legalizar la propiedad (Villalobos, 2011).

La Resolución 285 de 1986 del Departamento Administrativo de Planeación Distrital, reconoció a la comunidad como urbanizadora de este asentamiento con 129.287,43 metros cuadrados de área total con 667 lotes y una densidad de 60 lotes por hectárea, especificando las zonas destinadas a vías, espacio público y recreación. Es de anotar que según Provivienda el barrio tenía inicialmente, 750 predios (Villalobos, 2011). La diferencia puede explicarse porque en el transcurso del tiempo algunos de los lotes contiguos fueron comprados por nuevos propietarios para ampliar sus negocios, en particular con el comercio de textiles.

4.1.4 El declive del barrio.

Desde mediados de la década del 80, se inicia una etapa de transformaciones profundas en el barrio. En varias de las entrevistas se mencionó una tragedia que enlutó al Policarpa y tuvo impacto en el declive del proceso organizativo, cuando un grupo de 6 niños y jóvenes, entre los 15 y los 19 años, nacidos en el barrio e hijos de fundadores comunistas,

fueron reclutados para incorporarse al grupo armado Frente Ricardo Franco y allí fueron vilmente torturados y asesinados por orden de sus comandantes Hernando Pizarro y Javier Delgado.⁷⁷ Estos crímenes ocurrieron en Tacueyó (Cauca) entre diciembre de 1985 y enero de 1986, producto de una descomposición demencial de este grupo armado, nacido de una disidencia de las Farc y aliado del M-19⁷⁸.

Con vínculos con organismos de inteligencia estatal y estructuras narco-delincuenciales, el Frente Ricardo Franco asesinó a 164 de sus militantes y atentó contra los dirigentes del PCC Jaime Caicedo y Hernando Hurtado. Según testimonio de una sobreviviente, citado por Alvaro Villarraga, el campamento de Tacueyó estaba ubicado en una lujosa casa tipo *chalet suizo*; el grupo tenía cuantiosos recursos económicos, le facilitaba dinero y armas al M-19 que operaba muy cerca de este campamento, además el M-19 conocía las atrocidades que se estaban cometiendo y no las evitó. (Villarraga, 1994)

Estos hechos atroces se perpetraron en una coyuntura que marcó un quiebre en los procesos organizativos de la izquierda colombiana, ya que en ese mismo mes de diciembre ocurrió el Holocausto del Palacio de Justicia y se instaló el Primer Congreso de la Unión Patriótica en Bogotá. En enero de 1986, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar que aún no estaba disuelta, condenó los hechos de Tacueyó y expulsó al Frente Ricardo Franco. Esta decisión se publicó con la firma de todos los movimientos y mediante un comunicado a la opinión pública. Las familias policarpunas de los jóvenes asesinados decidieron no denunciar el crimen, permanecer en silencio y en un duelo que aún no termina. Ese mismo año se evidenció la política de exterminio contra la UP y al año siguiente, 1987, fue asesinado, también en Bogotá el candidato a la presidencia Jaime Pardo Leal. (Upegui, 2011).

Desde 1988 paramilitares protegidos por miembros de la fuerza pública desataron en el Meta el llamado Plan Esmeralda de exterminio contra la Unión Patriótica. Huyendo de esta

⁷⁷ Entrevista a Mario Upegui.

⁷⁸ Hernando Pizarro era hermano de Carlos Pizarro, comandante del M-19., operaba muy cerca del campamento de Tacueyó y a pesar de conocer los hechos no los evitó.

persecución llegó al Policarpa, desde los Llanos Orientales, Norberto Garzón, joven comunista hijo de un dirigente de Provienda y habitante del barrio. Hasta allí lo persiguieron los sicarios y lo asesinaron cerca de la casa paterna. En Asamblea barrial se tomó la decisión de velar su cuerpo en una carpa en la carrera 10 y allí permanecieron acompañándolo durante tres días familiares amigos y vecinos policarpunos. (Castellanos, 2011).

En las calles del barrio, en 1990 fue herido mortalmente por paramilitares Bladimir Escobar uno de los primeros zapateros que llegó al barrio e instaló su taller de fabricación de calzado, también como la familia Plazas. Escobar fue un destacado dirigente de Provienda; preocupado por la formación política de los policarpunos diseñó las primeras cartillas de educación de Provienda que sirvieron de inspiración a Nicolás Buenaventura y que aún las conservan sus amigos más cercanos. (Santos, 2011) Murió a los pocos días del atentado. Como consecuencia de todos estos hechos luctuosos hubo familias que consideraron necesario alejarse del barrio.

Antes de conmemorar los treinta años de existencia barrial, algunos de los fundadores habían muerto como Luis A Morales, también zapatero y gran promotor cultural del barrio. Otras como Blanca Sánchez por dificultades de salud decidieron vivir en el campo. Otros jóvenes nacidos en el barrio tuvieron buenas oportunidades educativas y laborales que conllevaron traslado de sus residencias y venta de la casa paterna, como la familia Buenaventura Quintero que había sido la primera en ocupar o como la familia de la querida y famosa Chiquita Cecilia.

En el Policarpa, la organización interna inicial tan necesaria para impedir el desalojo y garantizar la permanencia, ya no correspondía a las nuevas necesidades de un barrio consolidado, las casitas de paroi con patios compartidos, habían sido sustituidas por edificaciones y muros de ladrillo, que si bien significaban mejores condiciones de vida, creaban, de cierta manera una barrera física entre los vecinos. Cada vez hubo menos niños y más ancianos. Cada vez más familias vendían o abandonaban el barrio alquilando sus viviendas a nuevos pobladores y comerciantes, sin sentido de pertenencia ni interés por conocer la historia del barrio y numerosas viviendas se transformaron en locales comerciales dando al barrio una fisonomía totalmente nueva.

El Acuerdo 6 de 1990 reconoce los usos comerciales en la vivienda, con alturas hasta de cuatro pisos, define el uso del suelo como residencial múltiple en tratamiento de actualización, con un tratamiento de excepción en relación con antejardines por ser un barrio construido con parámetros convencionales. Todas las normas, incluyendo la actual, de la Unidad de Planeamiento Zonal no. 35, reconocen las edificaciones hechas por los habitantes y el uso del suelo dado por los habitantes del barrio. Durante esa década el barrio quedó totalmente consolidado, integrado a la estructura urbana, con calles pavimentadas, colegio y servicio de gas natural, se realizó la construcción del Colegio Jaime Pardo Leal en convenio con la Secretaría de Educación del Distrito (Villalobos, 2011).

Con el siglo XXI se inicia también el Plan de Ordenamiento Territorial, Decreto 619 de 2000, y el desarrollo de los primeros estudios de prefactibilidad del proyecto Ciudad Salud, descrito en las acciones del Plan Centro, como parte del desarrollo del Plan Zonal del Centro de la ciudad. En la actualidad, el barrio Policarpa se enfrenta al desarrollo de este megaproyecto Urbanístico que afectará las manzanas aledañas al Hospital de la Hortúa puesto que el Plan Maestro de Equipamientos de Salud, delimitó los predios del hospital San Juan de Dios y parte del barrio Policarpa Salavarieta para el proyecto de Ciudad Salud, lo cual va a generar la necesidad de comprar gran número de viviendas situadas en el costado norte del barrio, en el contexto del proyecto de renovación urbana (Villalobos, 2011).

Los nuevos tiempos llegaron con nuevas dificultades. Como se anotó anteriormente, de los 750 predios un 50% pertenece a nuevos propietarios. Así lo expresan algunas de sus fundadoras:

“Desde los años noventa, hasta hoy en día el barrio Policarpa tuvo un cambio en lo social, político y cultural, llegaron gentes de otras partes, se perdió el control que se tenía con los inquilinos, varios propietarios de los predios arrendaron al mejor precio, sin tener en cuenta que clase de personas eran, vinieron colonias de diferentes regiones: de Antioquia, Boyacá y Nariño y otras, generando un choque de culturas, costumbres, desestabilizando lo organizado, junto con esto se inició en gran escala la actividad comercial, especialmente la de textiles y confección”.

En uno de los conversatorios realizados con estudiantes de la Universidad Nacional y familias originarias que aún viven en el barrio y participaron en las actividades programadas por Provivienda, se preguntaron:

“¿de dónde salieron personas con tanto dinero? ¿será que es una lavandería de grupos ilegales, mafias y otros?; lo cierto es que hoy en día se ve el contraste de personas muy ricas y otras muy pobres, algunos fundadores se han ido, otros se han muerto. Vemos con preocupación las calles segunda y cuarta puesto que se viene dinamizando con negocios que hacen daño a nuestros jóvenes como son: Cantinas, billares, juegos de maquinitas y otros; nuestros jóvenes se están vinculando con parches que viene a frecuentar estos sitios, la conformación de barras bravas, actividades ilícitas al frente del colegio y el parque, problemas de drogadicción; los que quedamos estamos soportando todo este malestar buscando el método, las rutas para recuperar a nuestros jóvenes, porque detrás de ellos viene los niños, los adolescentes, las diferentes organizaciones del barrio incluido el concejo comunal que no tienen una política clara, un accionar, un proyecto, un plan para contrarrestar este avance nefasto de descomposición social” (Castellanos, 2011).

4.1.5 ¿El Ave Fénix en el Policarpa?

En el año 2010, se creó un Comité Organizador de los Cincuenta Años del Barrio Policarpa, integrado por fundadores del barrio que aún permanecen habitándolo. El comité estuvo presidido por Arlés Herrera (maestro Calarcá) y tuvo la colaboración de Jorge Franco, Alvaro Sáenz, Iván Santos, Alvaro Santos, Miguel López, Branford García y Rafael Sánchez. El comité se propuso realizar una amplia convocatoria a los comerciantes, amas de casa, propietarios inquilinos, colonias de Santander, antioqueños, boyacenses nariñenses y costeños que residen y trabajan en el barrio, amigos y barrios circunvecinos del Sevilla, Ciudad Berna, Ciudad Jardín, San Antonio, Restrepo, Antonio Nariño, a las organizaciones sociales, sindicales, colegios cercanos, amigos artistas, juntas de acción comunal y medios de comunicación para que se sumaran a las celebraciones de este aniversario del barrio. La convocatoria tuvo una gran acogida, cada uno contribuyó con aportes en la medida de sus posibilidades y pudo realizarse una nutrida y entusiasta celebración durante varios días. El Consejo de Bogotá le otorgó al barrio Policarpa

Salavarieta la orden José Acevedo y Gómez y la Alcaldía local Antonio Nariño también se unió al homenaje financiando un proyecto de recuperación de memoria oral y visual.

El primer día se enarboló un inmenso cartel conmemorativo que permaneció durante varios meses en la esquina de la carrera 11ª A con calle 4 Sur. El segundo día se realizó la jornada *Con el Policarpa en el corazón*. Se promovieron varios espacios de encuentros intergeneracionales sobre la importancia de las acciones colectivas emprendidas para conquistar el derecho a la ciudad y que dieron origen al barrio. En conversatorios y paneles fue posible la recuperación de narraciones orales, anécdotas y experiencias de los adultos mayores que fueron compartidas con los jóvenes.

El tercer día durante toda la noche en el parque del barrio se llevó a cabo una programación con actividades culturales que se denominó como *Brillante Lunada*, con cuenteros, poesía, teatro, danzas, concierto musical y baile. Recordando los viejos tiempo se programó para esa madrugada la *Alborada musical* en homenaje al Policarpa y a Provienda por sus 50 años de lucha. Con serenata y brindis al amanecer. Ese mismo día a las 11 de la mañana se realizó un concurrido desfile por las calles del barrio con la participación de banda marciales, organizaciones sociales juveniles, sindicales, delegaciones de los barrios de Provienda, deportistas y estudiantes del colegio Jaime Pardo Leal ubicado en el barrio y que también contribuyeron a la conmemoración organizando, en las instalaciones del plantel, exposiciones de fotografía con la historia del barrio.

Los estudiantes de Sociología de la Universidad Nacional se vincularon a esta conmemoración como práctica de campo en la asignatura de Claves de Investigación Acción Participativa, realizando ejercicios de cartografía social para reconstruir la memoria sobre los espacios del barrio con la asesoría de Ernesto Aguilar, antiguo directivo de Provienda y con la participación de jóvenes del barrio. También 10 estudiantes realizaron entrevistas con las historias de vida de 10 fundadoras. Con estos insumos se elaboró el libro *Cincuenta años del Barrio Policarpa*, en especial fue muy grato visibilizar a las Policarpas, mujeres fundadoras que narraron sus experiencias, sus vivencias y sus valiosos aportes a la lucha por obtener una vivienda digna para ellas y sus familias y el lanzamiento del libro se hizo con un homenaje a estas abuelas en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación.

El Centro No. 1 de Provienda ubicado en el barrio Policarpa actualmente está desarrollando una iniciativa de reconstrucción de memoria histórica denominada Ciudad Memoria a partir de talleres creativos que buscan recuperar y expresar las memorias de la localidad Antonio Nariño y los barrios de Provienda a través del arte y de la construcción colectiva inter-generacional. La propuesta de Ciudad Memoria es una iniciativa impulsada como proyecto piloto para probar su pertinencia, viabilidad y potencialidad para ser reproducida en otros centros y como metodología de trabajo. Como su escenario inicial es el Policarpa, es una iniciativa compartida entre el Comité Ejecutivo Nacional y el Centro No. 1.

La sede nacional de Provienda sigue funcionando en el barrio (Calle 3 Sur No. 10- 53) igualmente el Centro Cultural Luis A Morales, las oficinas del Centro No.1 y de la Junta de Acción Comunal. A continuación se presenta una foto de los integrantes del Centro NO.1 en la puerta de la casa cultural Luis A Morales.

Fotografía 4-5: Centro No. 1 de Provienda- Diciembre de 2016



Nota: Archivo personal de Nicolás Sarmiento

Estas edificaciones son propiedad de la Central Nacional Provienda que además ha convocado a los habitantes del barrio para atender la invitación de la Secretaría de Planeación Distrital y de la Unidad de Planeamiento Zonal no 35, Ciudad Jardín a participar

de manera activa y propositiva en proyectos con el Distrito para mejoramiento de vías, generación de espacio público y mejoramiento del parque vecinal, en el contexto del proyecto Obras con Saldo Pedagógico. La Junta de Acción Comunal formuló proyectos urbanísticos de mejoramiento del barrio que beneficiaron a 2.700 personas aproximadamente (Villalobos, 2011).

Fue igualmente significativo reconocer las transformaciones ocurridas a lo largo de su historia y programar conferencias y debates sobre la problemática actual. En ellas participaron expertos en el Plan de Renovación Urbana, adultos mayores fundadores del barrio, hijos, nietos, vecinos y residentes, interesados en conocer sobre el tema, debatir sobre las alternativas de acción y sobre cómo prepararse para afrontar, de la manera más adecuada posible, los retos del desarrollo futuro planeado en el proyecto de Ciudad Salud, como conglomerado de servicios médicos con renovación de los siete Hospitales de la zona.

El Centro No.1 de Provienda que funciona en el barrio Policarpa trabajando unitariamente con el Movimiento Salud por los Pueblos, tiene el propósito de lograr que este proyecto no esté orientado exclusivamente al turismo de salud con afluencia de pacientes extranjeros: “Soñamos con rescatar el Hospital San Juan de Dios, porque es un hospital histórico que tenía una dotación y una tecnología excepcionales y atendía a toda la población. Queremos que Ciudad Salud sea una ciudad verdaderamente para beneficio del pueblo, sin desplazarnos, sin cerrar sus puertas a los más pobres y sin entregarlo a las multinacionales” (Castellanos, 2011).

4.2 El primer barrio de Provienda en Valledupar.

El 7 de mayo de 1960 los colonos que ocuparon la Granja Ganadera en Valledupar fundaron el barrio Primero de Mayo. Esto ocurría, un año antes de la fundación del barrio Policarpa Salavarieta en Bogotá. Los colonos que dirigieron la ocupación eran comunistas que habían creado en Valledupar una agrupación de destechados que llamaron Asociación Provienda Popular y habían gestionado ante las autoridades municipales, sin obtener resultado, la aplicación de la Ley 41 de 1948, llamada también Ley Barberena. En ausencia de una respuesta oficial efectiva y ante la emergencia humanitaria creada por el

hacinamiento en la ciudad, los colonos acudieron a las vías de hecho, en espera de lograr el apoyo del Concejo Municipal.

Para comprender esta experiencia y contrastarla con la experiencia de Bogotá es necesario presentar primero la complejidad del contexto que antecedió al movimiento de inquilinos partiendo de un breve recuento del proceso de migración vivido en la provincia vallenata, con sus peculiaridades culturales muy diferentes a la capital del país, en segundo lugar el déficit de vivienda creado por la afluencia hacia Valledupar, de trabajadores del algodón, desplazados, artesanos y militantes con experiencia en trabajo sindical y gremial. En tercer lugar, se presentan las circunstancias en las cuales ocurren las acciones colectivas de la ocupación de la Granja Ganadera y la resistencia al desalojo inicial. En cuarto lugar, se analiza la consolidación del barrio gracias a la organización interna de su vida cotidiana basada en la autogestión y en el propósito de construir un barrio de nuevo tipo; sin embargo, este propósito estuvo desde su inicio interferido por arraigadas tradiciones culturales y relaciones clientelares en una población de tradición hospitalaria con inciertos derechos de propiedad territorial, como se explica más adelante. En quinto lugar, se mencionan las transformaciones posteriores que acompañaron su declive para concluir con el recuento de las acciones recientes emprendidas con ocasión de la conmemoración de los cincuenta años de existencia del barrio y que pueden constituir el legado del Primero de Mayo a las luchas por la vivienda popular en el país.

4.2.1 Antecedentes del poblamiento en Valledupar

La ciudad de Valledupar fue fundada el 6 de enero de 1550, pero hasta comenzar el siglo XX todo el territorio de lo que es hoy el departamento del Cesar, se mantenía prácticamente aislado del resto del país. Con abundantes tierras fértiles y una muy baja densidad demográfica, no contaba con vías terrestres significativas, a excepción del camino real desde el río Magdalena a Ocaña y la vía de Valledupar hacia Riohacha. La región incrementó paulatinamente su población a lo largo de varias décadas con inmigrantes de diversa procedencia. Durante la guerra de los mil días, muchos soldados desertores provenientes del interior del país no regresaron a sus lugares de origen y permanecieron en la provincia vallenata. Además, al parecer, cuando termina la guerra, hay una amnistía y a los liberales vencidos les dieron tierras para trabajar. (Martínez Ubarnez, 2003). Esto último lo afirma también Guzmán Quintero en su entrevista: “Mi

abuelo fue combatiente de la Guerra de los Mil Días y se hizo a unas tierras en un sitio que él escogió, una zona muy próspera en la región” (Quintero, 2010).

En 1910 con apoyo del gobierno nacional y de la gobernación del Magdalena y bajo la dirección de José Vicente Lafourie se emprendió la llamada “Conquista de los motilones” una empresa militar de exterminio y expulsión de los indígenas que habitaban el pie de monte del Perijá hasta el río Cesar, en los valles del Guatapurí y el Ariguaní hasta el río Magdalena. Como resultado los indígenas fueron despojados de sus lugares ancestrales y los chimilas desaparecieron del territorio cesareño. Este es un ejemplo aislado, de las prácticas gubernamentales de represión exterminadora tipificadas por Gutiérrez Sanín e Iván Cepeda como crímenes de Estado porque incluye de manera sistemática la destrucción física de seres humanos con la expropiación masiva del patrimonio de las víctimas e incluye el discurso justificatorio en el espacio público permitiendo que: “se desarrollen vigorosamente ideas eliminacionistas, que implícita o explícitamente reclaman el derecho de destruir físicamente al adversario civil, dadas su maldad y peligrosidad intrínsecas, o, de manera más laica, dada su conexión orgánica con el enemigo militar” (Gutiérrez, 2014, p. 18).

Con la expulsión de los chimilas del Valle de Upar, los indígenas de diversas etnias se refugiaron en las zonas altas montañosas de la Sierra Nevada de Santa Marta y la serranía del Perijá. Para fortalecer la empresa pacificadora, el gobierno nacional acudió a los acuerdos establecidos en el Concordato con el Vaticano, según estas disposiciones, los frailes capuchinos que regentaban El Vicariato apostólico de la Guajira, Sierra Nevada y Motilones quedaron a cargo de la educación de los indígenas sobrevivientes. A través de las misiones crearon internados indígenas en Codazzi y San Sebastián para evangelizar a las nuevas generaciones y asegurar su proceso de aculturación.

También en esta ocasión, el gobierno nacional ofreció la posibilidad de hacerse a buenas fincas sin costo alguno, a quienes colaboraran con la empresa “pacificadora” y quisieran colonizar tierras en lugares de sublevación motilona desplazando a los indígenas. En consecuencia en la década de 1910 a 1920, atendiendo esta oferta gubernamental, llegó un flujo de nuevos pobladores desde los departamentos del interior del país.

Al mismo tiempo, al terminar la primera guerra mundial llegaron inmigrantes libaneses, palestinos y sirios llamados “turcos”, debido a que sus países de origen anteriormente

hacían parte del Imperio Turco. Penetraron por el río Magdalena y sus afluentes y su presencia fue notable en las riberas del Cesar. Estos inmigrantes se dedicaron al comercio en las poblaciones ribereñas y aledañas a las vías de comunicación como Chiriguaná, Tamalameque, La Gloria, Gamarra y Aguachica, entre otros (Martínez Ubarnez, 2003). Además, los principales enclaves agroindustriales que surgieron en esa época, implicaban la afluencia de volúmenes considerables de población hacia la Zona Bananera, como también para ocuparse en la ejecución de los programas iniciados por la Compañía de Fomento del Magdalena y Cesarco desde 1918.

Sin embargo, hacia 1921, aún proliferaban inmensas fincas cimarroneras con incierta definición de los derechos de propiedad rurales, como lo ilustra Eduardo Posada Carbó, al señalar que, en ese año, Juvenal Palmera y José Mejía afirmaban que en el Cesar los ganados vivían “en soltura permanente y en comunidad” (Posada Carbó, 2003). Esta indefinición de los derechos de propiedad rurales junto con la costumbre gubernamental de ejercer prácticas exterminadoras, caracterizan lo que Gutiérrez Sanin define como las anomalías del régimen político colombiano: Coexistencia de la represión homicida con un sistema de democracia electoral que se expresa en la privatización del mantenimiento del orden público, la inequidad extrema junto con sub-especificación de los derechos de propiedad sobre la tierra y un centrismo con grandes ventajas para las élites violentas (Gutiérrez, 2014, p. 22). Como se verá más adelante estos factores influirán posteriormente en la conformación urbana de Valledupar y de manera más reciente en el auge del paramilitarismo en el Cesar.

A raíz de la masacre cometida por el Ejército Nacional contra los obreros de la zona bananera, en 1928, parte de los trabajadores sobrevivientes que eran trashumantes y provenientes de otras regiones, permanecieron en la región buscando nuevas fuentes de trabajo. Según Simón Martínez esta población flotante fue ubicada en colonias agrícolas con proyectos especiales promovidos por el gobierno nacional con lo cual se continuó un proceso de colonización dirigida en El Copey y su zona rural y que dio origen a nuevos centros poblados.

Varios de los fundadores del barrio Primero de Mayo, entrevistados para esta investigación, conocieron a Sixto Ospino sobreviviente de la masacre de las bananeras, fundador de sindicatos agrarios en el Magdalena, organizador en Valledupar del sindicato de Oficios Varios y del sindicato de trabajadores de carreteras nacionales (Betancur, 2010). Por

ejemplo Rafael Ariza lo narra así: “Conocí a Sixto Ospino, fue un hombre ejemplar, muy honesto, había estado en Rusia y leía la literatura del Partido Comunista” (Ariza, 2010).

Así mismo, Vicente Martínez recuerda esta anécdota:

“Cuando se hizo la elección de presidente de la Confederación de Trabajadores Libres del Magdalena, a mediados de los años 50, Sixto Ospino aceptó que un joven lo reemplazara en la dirección de la Confederación porque él ya era un hombre mucho mayor que todos nosotros y muy sabio” (Martínez, 2010).

Las sucesivas oleadas migratorias terminaron con el tradicional aislamiento de la provincia vallenata. Pero es principalmente en la década de los años 30, cuando la región logra conectarse con el resto del país. La afluencia de nuevos pobladores motivó al Concejo Municipal de Valledupar para expedir el Acuerdo No. 2 del 11 de enero de 1932:

“Por el cual se fomenta la construcción del barrio Obrero. Art.1 Con el loable propósito de aumentar la población, de ayudar a la clase proletaria y fomentar la riqueza urbana del municipio, cédase a la sociedad Unión No. 17, domiciliada en esta ciudad, de hasta 50 lotes de ejidos de 15 mts de frente con 30 mts de fondo cada uno, para que esta entidad lo ceda gratuitamente entre los obreros pobres que deseen construir habitaciones cómodas, baratas e higiénicas” (Valledupar, 1932).

De esta manera, el Concejo municipal de Valledupar fue pionero en la adjudicación de ejidos para vivienda popular.

Durante el gobierno de López Pumarejo se construyeron carreteras que incorporaron la provincia vallenata a la red vial nacional. De una parte, se inicia el pleno funcionamiento del cable aéreo construido entre Gamarra y Ocaña que facilita a los habitantes de la cordillera oriental el acceso a la ribera del río Magdalena. De otra parte, con el gobierno de López Pumarejo se hace realidad la construcción de la carretera Riohacha-Valledupar-Chiriguana y la vía que comunica a Valledupar con Santa Marta. La apertura de estas nuevas vías de comunicación facilitó enormemente el flujo de población migrante.

“El Carmen es un pueblo colonial donde convergen muchas culturas, porque siendo un pueblo del interior del país, desde tiempos remotos hasta el siglo XX, teníamos una conexión muy directa con la región Caribe a través del río Magdalena. Esa vía

fluvial era como un paso obligado. A su vez, por la vía de Ocaña había un cable aéreo hacia Gamarra. Entonces en el Carmen nos formamos con una cultura muy abierta y muchos nos vinimos a vivir a Valledupar.” (Quintero, 2010)

El desarrollo vial continuó en la década del cuarenta mediante la interconexión del Cesar con la zona petrolera del Norte de Santander, de Aguachica con Bucaramanga y posteriormente con el interior del país mediante la vía que se llamó Troncal de Oriente. La inversión importante en estas obras de infraestructura posibilitó la afluencia de mano de obra para laborar en la apertura de las nuevas vías. Es en esta época que surgieron San Alberto, San Martín, Pelaya, Pailitas y más tarde Bosconia. Se aceleró la consolidación de nuevas poblaciones formadas en torno a los campamentos de los obreros que trabajan en la construcción de las carreteras y que obtenían dinero circulante como producto de su trabajo. Proliferaron las edificaciones dedicadas a residencias y toda clase de negocios de la economía informal como pensiones, cantinas, restaurantes, bares y prostíbulos (Martínez Ubarnez, 2003).

Con el apoyo del gobierno nacional, se adelantó la instalación de una infraestructura básica de servicios, con mano de obra calificada, lo cual, conllevó la afluencia a Valledupar de mano de obra calificada. Llegaron maestros, artesanos y administradores que se instalaron en la ciudad, gestionaron ante la municipalidad la cesión de terrenos y construyeron vivienda popular en el barrio obrero generando una expansión del perímetro urbano con 22 nuevas hectáreas urbanizadas (Fernández, 2005).

La segunda mitad del siglo XX se inicia con otro gran flujo migratorio proveniente del interior del país, con un éxodo masivo de poblaciones enteras, integrado principalmente por quienes huían de la violencia liberal-conservadora desde las zonas cafeteras ubicadas en las vertientes de las cordilleras central y oriental buscando llegar por el río Magdalena a la Costa Atlántica y eventualmente a Venezuela. Como se explicará posteriormente, con este éxodo masivo llega un volumen importante de mano de obra a Valledupar y su permanencia en la ciudad, inicialmente en condiciones de hacinamiento, contribuye posteriormente, de una parte, a consolidar el desarrollo de la agroindustria algodonera y de otra parte, también contribuye de manera notable al proceso de ocupación del suelo urbano con la creación de nuevos barrios como el Primero de Mayo, Siete de agosto, Fundadores, Doce de Octubre, Valle Mesa, entre otros y a la consolidación de Valledupar como centro regional.

Como puede observar en el cuadro que se presenta a continuación, Valledupar incremento diez veces su población desde 1951 a 1973. La cobertura e intensidad de este proceso de expansión urbana y en particular la alta densidad en el año 1964, evidencia el hacinamiento existente en los inquilinatos en ese momento y que desciende considerablemente en 1973, como resultado de la fundación de barrios como el Primero de Mayo.

Tabla 4-2: Expansión urbana de Valledupar en hectáreas y habitantes.-1938-1973

AÑO	HECTAREAS	POBLACIÓN	DENSIDAD Hab/Ha
1938	42	3.339	79.5
1951	108	9.011	83,43
1964	616	43.533	129,54
1973	1.050	98.669	94,04

Nota: Dane Censos de Población.

4.2.2 La bonanza algodонера y el movimiento de inquilinos en Valledupar.

A partir de 1960, se inicia un período de prosperidad económica excepcional en una región muy tradicional y de vocación ganadera, en donde los conceptos modernos del empresario capitalista agroindustrial no hacían parte del imaginario colectivo. Este proceso implicó muy rápidos y profundos cambios sociales y culturales porque el cultivo del algodón estaba vinculado a la industria textil, a la producción de aceites y a otras dinámicas productivas con intensiva utilización de mano de obra. La producción algodонера hizo posible una verdadera transformación agrícola con la mecanización de la agricultura con la utilización de bulldózers y tractores, la fumigación aérea y el uso de agroquímicos entre otros.

La bonanza algodонера creó en el Cesar una dinámica diferente a otras regiones de latifundio ganadero como Córdoba y Sucre en las cuales el movimiento campesino emprendió frecuentes tomas de predios rurales, en las décadas del 60 y 70. Por el contrario, en el Cesar, frente a las expectativas creadas por la expedición de la Ley 135 sobre Reforma Agraria, muchos ganaderos demostraron que sus tierras estaban adecuadamente explotadas, tumbando monte, bien para arrendar la tierra, o bien para ellos mismos iniciar el cultivo del algodón. Fernando Bernal define este proceso como el tránsito de una sociedad pastoril hacia el capitalismo agrario, en una sociedad patrimonialista y

autoritaria donde los derechos de propiedad estaban hasta ese momento garantizados por las normas sociales prevalecientes y con un sistema de clases sustentado en la fusión de los sistemas de familia y de propiedad. Valledupar recibe estas oleadas de migrantes en condiciones muy diferentes a las que se presentaron en Bogotá, Urabá o los Llanos Orientales y estas circunstancias inciden, de manera diferente, en la formación y consolidación de los barrios de Provienda, como puede evidenciarse más adelante.

Ahora bien, como señala Simón Martínez, este tránsito fue posible por la existencia en Valledupar de una tradición cultural liberal, receptiva a los migrantes, a los viajes y a los cambios. Un ejemplo de un claro indicador del inicio de esta nueva etapa, fue la facilidad con que se adoptó el uso intensivo del alambre de púas importado de Venezuela desde entonces, para delimitar propiedades y áreas de cultivo junto con la decisión de la élite local de introducir una opción económica desconocida para ellos y muy diferente a la ganadería, aprovechando las excepcionales condiciones climáticas para el cultivo del algodón en el Cesar (F. Bernal, 2004).

Por su parte, Fernando Herrera señala cinco dinámicas transformadoras (F. Herrera, 2004) que son:

1- La dinámica económica con la generación de ganancias significativas durante cerca de 25 años, desde 1960 hasta 1985. El Cesar experimenta un crecimiento sostenido en la superficie cultivada de algodón hasta llegar en 1978 a 125.000 hectáreas y a representar el 43% de la producción nacional de algodón. El creciente volumen de las cosechas puso en circulación grandes cantidades de dinero, ya que el valor de cada cosecha anual llegaba en promedio a \$1.600.000 millones (Calderón, 2010).

2- Durante la prosperidad de la agricultura comercial, el negocio de la producción algodonera generó una dinámica social democratizadora con la formación de una clase media inexistente antes de la bonanza y que no solo surgió con ella sino que participó de esa prosperidad. Profesionales de todas las ramas, comerciantes, arrendatarios de fincas algodoneras que se transformaron en propietarios, contribuyeron a modificar la arcaica sociedad vallenata dando paso a una sociedad más democrática con una mayor diversificación de la estructura social.

3- La formación de una cultura empresarial en la región, a partir de que muchas personas decidieron incursionar en una actividad desconocida para ellos, con todos los desafíos y riesgos que esto implica. Sin embargo, 25 años no fueron suficientes para que esa cultura lograra la suficiente solidez como para que el gremio algodonero lograra sortear las dificultades surgidas en el mercado internacional y responder con la flexibilidad necesaria para adaptarse a las condiciones creadas con la apertura económica.

4- En la época del esplendor algodonero, la región adquirió importancia política en el país. Lo que hoy es el Departamento del Cesar, logró hacer presencia, en el panorama de la vida nacional, como una región pujante que ofrecía no solamente condiciones halagadoras para inversionistas del interior sino también perspectivas de incidencia en la política nacional para las élites locales. Así lo expresa también José Antonio Murgas:

“En la comarca del Cesar, llamada también la provincia vallenata, desde los años 50 del siglo XX, se inició un importante desarrollo de la agroindustria algodonera que se convirtió en el principal ingreso de la región: La baja Guajira, el Cesar y parte del Magdalena, con un acelerado crecimiento urbano en Valledupar, Codazzi, Bosconia, El Copey, Curumaní y Aguachica. Por eso consideramos que había llegado la hora de manejar nosotros mismos esa economía poderosa, de compartir las altas posiciones del gobierno central, manejar la política de crédito agrario y en general incorporarnos a la vida nacional”(Murgas, 1997).

5- En este punto, Herrera destaca también la importancia de la dinámica cultural y demográfica con la afluencia de colombianos de diferentes regiones que contribuyeron a enriquecer el acervo cultural de la región.

“Costumbres, razas, comidas, conocimientos, tecnologías, fueron transportados por los miles de inmigrantes a quienes el Cesar abrió sus puertas; muchos de ellos echaron raíces en la región para sembrar sus riquezas culturales. El cultivo del algodón no hubiese sido posible sin el apoyo de estos compatriotas que hicieron patria en el Cesar.” (F. Herrera, 2004)

En la misma perspectiva Simón Martínez describe como la tradición de hospitalidad vallenata y su espíritu abierto a lo foráneo contribuyó a mitigar las dificultades que

enfrentaban los nuevos pobladores y, a su vez, quienes llegaron contribuyeron a la consolidación de la ciudad como eje del desarrollo regional con carácter pluriétnico y pluricultural (Martínez Ubarnez, 2003).

A este respecto, debe precisarse que casi todos los fundadores de barrios entrevistados expresaron opiniones similares acerca de cómo con sus valiosos aportes, creando organizaciones sociales, proyectos productivos populares y obteniendo techos para albergar a miles de familias, participaron en la fundación de Valledupar como ciudad, transformando la aldea de casitas de bahareque en un importante centro regional que dio vida al departamento del Cesar. Dan especial importancia a la recuperación de la memoria histórica de sus propias hazañas no registradas como la historia oficial pero que según ellos contribuyeron de manera significativa no solamente a mitigar sino también a superar las condiciones infrahumanas de los destechados que llegaron a Valledupar en busca de un lugar de trabajo y un remanso de paz.

Así lo expresaron algunos de los fundadores de los barrios entrevistados:

“Aquí contribuimos a la creación del departamento porque fuimos los fundadores del barrio Primero de Mayo y del barrio 12 de octubre y casi fundadores del barrio Rojas Pinilla, que hoy lleva el nombre de Fundadores.”
(Quintero, 2010)

“Se nos acusó de invasores pero nosotros no somos invasores. Nosotros somos parte del municipio de Valledupar y nosotros conformamos este municipio. Nosotros como fundadores de barrios contribuimos a la expansión del casco urbano de Valledupar. También con nuestro trabajo aportamos al crecimiento económico y a la transformación de esta provincia en un centro regional que hizo posible la creación del departamento del Cesar”(Villa, 2010).

“Como es costumbre en la clase dirigente del Cesar, cuando conmemoran sus aniversarios de la creación del departamento del Cesar, no se acuerdan de los fundadores del barrio Primero de Mayo, ni del barrio 12 de Octubre ni

de los Fundadores, que fuimos los que le dimos la presencia de ciudad a esta población” (Martínez, 2010).

En la investigación, realizada por Will Calderón, sobre las condiciones laborales de los recolectores de algodón se pudo precisar que, entre los años 60 y 80, el 40% de los trabajadores habitaba en el Cesar, otro 40% en departamentos de la Costa y alrededor de un 20% eran recolectores trashumantes del Tolima, Valle y Meta, que llegaban para la cosecha del mes de diciembre, permanecían tres meses y a mediados de marzo cortaban caña en el Valle del Cauca para luego sembrar arroz en el Meta o pescar en épocas de subienda.

El sistema de contratación efectivo para todos los trabajadores no tenía en cuenta las prestaciones sociales establecidas por la legislación vigente. El acuerdo entre empleador y recolector era verbal y se reducía al pago de los kilos recogidos, cada semana descontando anticipos, gastos de comida en la fonda y de otros artículos en el comisariato. Por lo general para obtener el ingreso de un salario mínimo debían trabajar entre 10 y 12 horas al día (Calderón, 2010). Estas precisiones son corroboradas por los entrevistados quienes así lo describen:

“Los empresarios algodonereros pagaban el trabajo del algodón a precios muy bajos, por kilo recolectado y tenían unos comisariatos para vender a los trabajadores los alimentos a precios más altos que los que se daban aquí en la ciudad de Valledupar.”(Villa, 2010).

“Cuando se produjo la abundancia algodонера en la región, tuvieron que traer trabajadores de los departamentos de Bolívar, la Guajira, y otros departamentos. Esos trabajadores aquí en cada finca vivían en unos establos, es decir los dormitorios eran unas trojas con tablas y ahí era donde se cobijaban los trabajadores, donde pasaban el descanso que les producían las faenas de arduo trabajo durante horas” (Martínez, 2010).

“Nací en El Banco (Magdalena) y cuando llegué a Valledupar, en el 52, no eran suficientes las residencias y me tocó dormir como un mes y medio en una cocina,

ahí colgaba mi hamaca y la dormida se hacía a la vista de todos. Luego aquí ese flujo permanente desde el interior y desde toda la Costa, de ir y de venir buscando trabajo. Para ir a trabajar a Venezuela este era el paso obligado y mucha de esa gente no alcanzaba a llegar a Venezuela y se quedaba aquí en Valledupar. Y los que venían de regreso también. Desde entonces existió en Valledupar la necesidad forzosa de buscar un lugar dónde ubicar a las familias que llegaban” (Ariza, 2010).

“Aquí en Valledupar, la gente habitaba en los parques, en las cocinas, en los patios; en una casa habitaban hasta siete familias desplazadas que llegaron huyéndole a la violencia, después de la muerte de Gaitán. Venían del interior, de los Santanderes, de Antioquia, de Magdalena, de Bolívar, de la Guajira, de todas partes y en virtud de ese hacinamiento tan grande, surgió la iniciativa de organizar a los destechados para conseguirles dónde construir sus viviendas.”(Villa, 2010).

“La necesidad de vivienda en esa época era terrible, era cruel. Y eso era un desastre, una vida muy miserable. No había dónde vivir. La situación de la gente era muy miserable, muy dolorosa”(Borray, 2010).

En el transcurso de la investigación adelantada sobre las acciones colectivas lideradas por Provivienda en Valledupar, fue posible obtener, a través de entrevistas, la reconstrucción de las historias de vida de 15 fundadores de los barrios mencionados. Se indagó sobre su procedencia, sus motivaciones para vivir en Valledupar y para emprender las ocupaciones que dieron origen a los barrios. De estos 15 entrevistados 5 eran sindicalistas, 4 desplazados de la violencia y los otros 6 artesanos ribereños. Todos coincidieron en afirmar que a lo largo de la década de los años cincuenta y los años 60 Valledupar fue percibida como el lugar ideal para iniciar una nueva vida, por la amabilidad y hospitalidad tradicionales de los vallenatos, la demanda de mano de obra en la agroindustria del algodón y las crecientes oportunidades ofrecidas para maestros artesanales y pequeños comerciantes. Estas halagadoras perspectivas motivaron la migración hacia Valledupar, de los sindicalistas y de quienes habitaban en poblaciones coloniales y/o ribereñas que no prosperaron y no ofrecían suficientes condiciones laborales para mitigar la pobreza y posibilitar un mejor nivel de vida hacia el futuro y de activistas sindicales buscando generar procesos organizativos. También llegaron a Valledupar quienes huían de la violencia

liberal-conservadora que azotaba el interior del país y buscaban un refugio seguro; sobre el éxodo ocasionado por la violencia, estos fueron algunos de sus testimonios:

“Nací en una pequeña población en las estribaciones de la cordillera oriental que tuvo épocas de violencia muy duras. Terminé mi educación primaria a los 16 años porque a raíz de la muerte de Gaitán en 1948 todos los años eran interrumpidos porque mataban al profesor o pasaba alguna tragedia, especialmente en la noche” (Ortega, 2010).

“Vengo de El Carmen, un municipio del Norte de Santander de una familia muy liberal. En mi casa funcionaba el Directorio Liberal Municipal, A raíz del magnicidio de Gaitán, vivimos una violencia permanente contra los liberales que se incitaba desde el púlpito de la Iglesia. Nosotros tuvimos que vivir huyendo y finalmente abandonamos las tierras.”(Quintero, 2010).

“En Útica (Cundinamarca) un pueblo muy liberal, fue muy terrible la violencia, estando yo en la puerta de mi casa cogieron a un tipo y lo volvieron picadillo. Llegaban camiones llenos de conservadores... venían de fuera en camiones. De Útica nos tocó salir en un camión que cargaba panela y el chofer nos hizo el favor de sacarnos entre la panela y dejamos botado todo en la tienda” (Betancur, 2010)

“Nací en La Peña (Cundinamarca) y estude interna en un colegio de monjas. Con la violencia conservadora, a la medianoche le tiraban los heridos a las monjas para que los llevaran al hospital. Entonces las monjitas acabaron con el colegio.” (de Martínez, 2010) “De Villeta huyendo llegamos a Honda donde mi familia, de todas partes la gente llegaba y los parques llenos de gente, los sardineles eran llenos de familias que huían con esos niñitos chiquitos.” (Borray, 2010)

Fue posible reconstruir los sucesos que los llevaron a la decisión de abandonar sus lugares de origen, a través de las entrevistas a algunos santandereanos, cundinamarqueses y tolimenses que se establecieron en Valledupar, hicieron parte de Provienda y participaron en la fundación de los barrios Primero de Mayo, Doce de Octubre, Valle Mesa y Fundadores. Igualmente, se logró con ellos precisar en qué condiciones llegaron a Valledupar. A continuación, se mencionan los casos más significativos:

“Muchas familias santandereanas huyendo de la violencia llegaron a Valledupar en los años 40 y 50 e invadieron unos terrenos sobre la cuarta, a donde se festejan las fiestas de la Virgen del Carmen cada 16 de julio. Allí actualmente es el barrio el Carmen. Por el año 45 se dio otra invasión importante, que hoy es prácticamente el centro de Valledupar, la carrera 12 y el barrio Obrero hasta donde quedaba la Emisora de Radio Valledupar.” (Ariza, 2010).

“Huyendo de la violencia perdimos todo lo que teníamos y nos fuimos a La Dorada. Allí conocí a Don Vicente, un señor costeño que estaba esperando el barco para Barranquilla porque entonces el viaje era por el río Magdalena. Era un señor muy educado, yo me enamoré y nos casamos. Cuando nos casamos llegó el barco y nos vinimos para la Costa.”(de Martínez, 2010).

De acuerdo con los entrevistados, en los años 50 y 60 muchos artesanos, pequeños comerciantes y sindicalistas se radicaron en Valledupar. En efecto, no solo llegaron campesinos desplazados del interior, también, atraídos por la bonanza algodonera, un volumen importante de artesanos y pequeños comerciantes arribaron a Valledupar con sus familias en busca de mejores condiciones de vida. En especial migrantes de poblaciones ribereñas que no ofrecían oportunidades de trabajo porque habían entrado en decadencia desde que la vía fluvial perdió importancia con el desarrollo de las carreteras. También atraídos por las nuevas perspectivas creadas con los sucesivos flujos de población migrante llegaron desde el litoral Atlántico sindicalistas con experiencia en buscar soluciones a los conflictos sociales generados ante las dificultades de atender las necesidades básicas de los nuevos pobladores. A continuación se incluyen las respectivas narraciones. En cuanto a lo que se refiere a zapateros, carpinteros sastres y ebanistas así lo expresaron:

“Yo soy albañil y músico. Nací en Gamarra (Magdalena) y llegué muy joven a Valledupar a probar fortuna. Mi esposa es Soledad Londoño, antioqueña. Ella y su hermano Ezequiel Londoño, huérfanos y desplazados por la violencia huyeron por el río Magdalena buscando llegar a Venezuela. Encontraron refugio en Valledupar, acá nos conocimos y nos casamos pero mi cuñado siguió su camino hacia Maracaibo” (Bello, 2010)

“Yo nací en Calamar (Bolívar) el 22 de febrero de 1925. Llegué aquí a Valledupar en el año 1952, a mediados del mes de Febrero del año 1952. Valledupar era un pueblo de casitas de bahareque, no tenía carpinteros, ni ebanistas, ni herreros, ni mecánicos, ni albañiles... pertenecía al departamento del Magdalena y era una provincia aislada sin gente capacitada en el ramo de la artesanía. Estábamos buscando donde trabajar y me gustó mucho la población. Aproveché mi profesión de herrero, para hacerme conocer” (Altamar, 2010).

“Llegué a Valledupar, muy joven, en la época de una semana santa y conseguí trabajo en el taller del profesor Augusto Cárdenas. Como yo sabía tallar muy bien le hice unas talladas muy bonitas para cargar el Ecce Homo” (Villa, 2010)
“Nos vinimos para Valledupar porque vimos que era un pueblo de paz, de amor, de solidaridad; llegamos aquí y nos fue muy bien, me casé en el año 53, con un ebanista. Vivíamos en el barrio El Carmen y pusimos con mi esposo un taller que lo llamamos *Ebanistería Valledupar*” (Borray, 2010).

Por su parte, los sindicalistas del Litoral Atlántico explicaron las condiciones de su llegada a Valledupar y los motivos de su traslado. Estas son algunas de sus declaraciones:

“Nací en 1916, en Barranquilla. Mi padre fue presidente de la Confederación Sindical del Litoral Atlántico. Mi padre me llevaba a los sindicatos de panaderos, de albañiles, de tipógrafos. Fuimos una vez a Santa Marta a un Congreso de la Confederación sindical. Todo el personal que llegó era del Cesar y la Guajira y me invitaron para venir a trabajar a Valledupar” (Ariza, 2010).

“Nací en la ciudad de Barranquilla en el año de 1937. Me dediqué a trabajar en la fábrica de confecciones Casa Vargas en Barranquilla. Allí me vinculé a la Juventud Comunista organizamos el sindicato y desde entonces sigo en la política. Llegué a Valledupar en 1967 enviado por el comité ejecutivo del PCC, me vinculé a la Federación Sindical de Trabajadores del Cesar, Feltrace, organicé varios sindicatos aquí en el departamento del Cesar y me vinculé a Provienda con Rafael Ariza” (Ferrer, 2010).

“Desde muy joven me vinculé al partido comunista Me encargaron de revivir los sindicatos en Valledupar, el Sindicato de trabajadores de la carretera, el de Cicolac y un par de sindicatos campesinos, la Organización de los Campesinos la Candelaria en Tamalameque (Ariza, 2010).

“Fui sindicalista en Barranquilla cuando trabajaba en Indurayón, una fábrica de hilos producidos con unas máquinas, una empresa de tejidos que tenía más de 200 trabajadores. Llegué a Valledupar y uno o dos días más tarde llegué a la casa de Camilo Larrazábal, él era pintor, dirigente comunista y el me vinculó al trabajo que se iniciaba con los destechados” (Ochoa, 2010).

En el conversatorio con los fundadores del Barrio Primero de Mayo, se intentó reconstruir con ellos, la memoria de sus motivaciones para incorporarse a la ocupación y narrar su participación comunitaria actual. Como en el caso del barrio Policarpa Salavarieta, este no es un ejercicio estadístico riguroso, sino el consolidado de cifras aproximadas sobre las familias fundadoras, obtenidas por consenso con los asistentes al conversatorio. Los resultados de este ejercicio se presentan a continuación:

Tabla 4-3: Cobertura aproximada de las familias fundadoras del Primero de Mayo según tipología de sus motivaciones

Sub total con experiencia y formación política			15
	Artesanos militantes	6	
	Sindicalistas militantes	5	
	Colonos desplazados militantes	4	
Subtotal destechados organizados amigos y familiares			1185
	Aún son militantes comunistas	0	
	Aún con sentido de pertenencia al barrio	60	
	Viven en el barrio pero no participan.	80	
Sub total con información			140
Fundadoras sin información		260	
Nuevos propietarios		800	
Subtotal sin información			1060
TOTAL PREDIOS EN EL BARRIO			1200

Nota: Información obtenida de los fundadores sobrevivientes

Durante la primera mitad del siglo XX el área urbana de Valledupar, conservó su diseño colonial, con casas de un solo piso, el centro construido alrededor de la plaza mayor con iglesia, alcaldía, concejo y las casonas coloniales de los grandes propietarios de tierras

construidas de adobe y teja. Las residencias de la gente del común estaban ubicadas por fuera del marco de la plaza, en los barrios Cañaguatate, al norte y el barrio El cerezo al sur. Eran en su mayoría casas de bahareque con techos de palma. Allí vivían artesanos, obreros y trabajadores agrícolas. Esta distribución espacial con una marcada segregación social conservaba el orden impuesto desde la colonia.

En el Cañaguatate, se fundó la Asociación Popular Provienda, como se describirá más adelante. Este antiguo barrio, desde sus inicios, albergó población conformada en su mayoría por campesinos que trabajaban en las estribaciones de la Sierra Nevada y al otro lado del Guatapurí. Algunos regresaban en la noche a sus casas y otros lo hacían los fines de semana. Otra parte de los habitantes del barrio, tenía oficios urbanos, pequeños comerciantes, trabajadoras domésticas, lavanderas, carpinteros, albañiles, sastres y zapateros (N. Ramírez, 2002).

El alumbrado en las viviendas se hacía con lámparas de petróleo y velas de cebo hasta cuando se inició el alumbrado eléctrico en 1936, con la primera planta hidráulica de 100 kilovatios. Hasta 1942, el abastecimiento de agua se hacía desde el río Guatapurí. Las casas del Cañaguatate eran de dos habitaciones: una sala pequeña y un dormitorio. La mayoría tenían letrinas a una distancia de 8 a 10 metros de la habitación. También la cocina estaba afuera, para que el humo no molestara, en el patio que era inmenso y que daba lugar a una serie de rituales, con abundancia de comida y música porque siempre había visitantes (N. Ramírez, 2002).

Según narran los fundadores entrevistados, desde la década de los años cuarenta, la lucha por la vivienda fue emprendida con la iniciativa y el acompañamiento del Sindicato de Oficios Varios que tenía su sede ubicada en la esquina de la carrera 12, al lado de la casa de Sixto Ospino.

Este sindicato, lo había organizado en su época el maestro albañil Martín Zárate, constructor del palacio episcopal y estaba integrado por artesanos (sastres, ebanistas, zapateros, carpinteros, panaderos), conductores, pequeños comerciantes, aparceros y jornaleros. Este sindicato emprendió tareas de formación política y organizativa con los destechados que fundaron el barrio Obrero y el barrio El Carmen. Algunos de sus

miembros pertenecían también al Partido Comunista y colaboraban con sindicatos agrarios, entre ellos estaban Sixto Ospino, Camilo Larrazábal, Isaías Rosado, Juan Roa, Armando Ariza, y Cástulo Arias, entre otros.

A finales de la década de los años cincuenta el Partido Comunista (PCC) había logrado crear en Valledupar una estructura política con militantes organizados por células y con un comité regional cuyo secretario político era Tulio Villa Acosta. Se adelantaba en esta ciudad un intenso trabajo político y agrario ampliamente reconocido a nivel central al punto de proponer a Valledupar como sede de un congreso nacional del PCC. A través del trabajo sindical y convocando a todos aquellos que quisieran participar en la celebración de fechas y acontecimientos significativos, adelantaban su proselitismo para conseguir nuevos militantes. Así lograron afiliarse a Vicente Martínez, Ana Tulia Borray, Pepe Betancur y Juan Ramón Leyva, entre otros, que posteriormente serían los dirigentes del movimiento de Provienda.

Así narra Anita de Martínez (2010) este proceso de vinculación:

“Vicente me llevó a las reuniones donde se hablaba de todo, de cómo comenzar a organizar al pueblo y fui secretaria de la Provienda. Después fui secretaria del Sindicato de Oficios Varios, ahí llegaban panaderos, choferes y de todo. Cuando había 25 del mismo oficio, armaban otro sindicato. Aquí les organizamos un poco de sindicatos y hasta el Sindicato de Carreteras, que era poderoso donde estaba Sixto Ospino y otros compañeros”(de Martínez, 2010).

Como pudo evidenciarse a partir de los relatos, los futuros fundadores llegaban inicialmente a vivir en el barrio Obrero, El Carmen y El Cañaguate y eran convocados a participar en reuniones donde se debatían tanto temas de formación política, como de análisis de la realidad nacional y sobre decisiones organizativas relacionadas con la crisis de vivienda en Valledupar. Estas reuniones se realizaban en las casas de los militantes con mayor trayectoria: la casa de Camilo Larrazábal, de Isaías Rosero o la hortaliza de Juan R. Leyva. Allí participaban sindicalistas con trayectoria al mismo tiempo que los nuevos pobladores y así poco a poco, con los asistentes más asiduos fueron conformando la Asociación Popular Provienda en

Valledupar, a su vez también eran militantes del Partido Comunista. (H. Herrera, 2010)

Por su parte, Amira Barros lo recuerda así:

“Llegué a Valledupar a vivir en el barrio El Cañaguat. Me di cuenta del estado de indigencia en que vivía la gente pobre del Cañaguat, vivían hasta cinco familias con un solo lavadero, sin servicios sanitarios como los que hay ahora. Allí en una casa había una zapatería de un señor de apellido León que ya tenía mucho conocimiento de tipo político porque era comunista. También conocí a Juan Roa que era sastre y a Camilo Larrazábal un pintor que venía de Ciénaga (Magdalena), Nos pasábamos los domingos leyendo y comentando que los obreros, que Lenin, que los campesinos, el hambre, la miseria, lo mismo de siempre!” (Barros, 2010).

Del mismo modo, Vicente Martínez (2010) explica cómo conoció a sus futuros compañeros:

“Celebrando el primero de mayo conocí a un núcleo de personajes que vivían acá en Valledupar y que todos eran comunistas. De modo que me invitaron a que militara ahí con ellos y yo acepté cuando vi que los trabajos que se hacían eran benéficos para el pueblo, tratando de recuperar los ejidos invadidos por los terratenientes y a organizar sindicatos agrícolas. Así comenzamos a ocupar las tierras de Eduardo Pupo, que llamaron Rinconcito, Puerto Alegre, le quitamos un poco de tierras a Hernán Maestre; fuimos recuperando tierras de sector en sector”(Martínez, 2010).

Ante la situación de indigencia en que vivía la gente pobre alojada en condiciones críticas de hacinamiento, los militantes del Partido Comunista en Valledupar, estudiaron la viabilidad de aplicar en Valledupar la Ley 41 de 1948, sobre los terrenos ejidales, por la cual se establece la imprescriptibilidad de los ejidos o tierras comunales alrededor de los centros urbanos. Esta ley también conocida como Ley Barberena declara que los ejidos son solo utilizables para beneficio de las clases pobres y menesterosas. Como los ejidos gozan de un régimen de excepción por ser imprescriptibles, no se adquieren por el mero transcurso del tiempo unido a una posesión, sino que tienen que salir del patrimonio

municipal por compraventa, donación o permuta. Así lo explica el jurista Ortega Moreno: “Las escrituras deducidas del haber ejidal por prescripción adquisitiva o usurpación, en tiempo posterior a la vigencia de la ley serían anulables” (Ortega Montero, 1984, p. 26)

En Valledupar se inspiraron en la experiencia de Julio Rincón y Alfonso Barberena, que quince años atrás, en la ciudad de Cali, habían organizado acciones colectivas con los destechados, combinando las acciones directas con trámites legales, para recuperar terrenos ejidales en las riberas de los ríos, dando origen al Distrito de Aguablanca en predios que anteriormente habían sido usurpados por hacendados.

La memoria de las luchas de Cali fue transmitida a los vallenatos por Sixto Ospino y Camilo Larrazábal, militantes comunistas. Por la existencia de ejidos y predios municipales baldíos cercanos a la ciudad de Valledupar y teniendo en cuenta que ya había un antecedente en el Concejo Municipal de la ciudad, con el Acuerdo No. 2 del 11 de enero de 1932, mediante el cual se entregaron gratuitamente 50 lotes de ejidos para familias destechadas, se acordó promover la creación de un movimiento de inquilinos que ofreciera a quienes quisieran afiliarse, la posibilidad de reclamar y obtener, de manera asociada, el derecho a una vivienda digna.

En consecuencia, decidieron constituir en el barrio Cañaguante la Asociación Provivienda Popular cuyo presidente fue Isaías Rosado Alarza e iniciar las gestiones necesarias ante las autoridades municipales para lograr la adjudicación de terrenos aptos para la construcción de vivienda popular ubicados en la Granja Ganadera. Crearon una junta directiva de 10 personas y presentaron su petición en la alcaldía, el concejo municipal y la personería municipal sin obtener respuestas (Villa, 2010).

4.2.3 La fundación del barrio Primero de Mayo.

Según narran sus fundadores, luego de varios meses de intenso trabajo político y organizativo con los inquilinos y de gestiones ante las autoridades municipales, la Asociación Provivienda Popular convocó para el 7 de mayo de 1960 una Asamblea general en Valledupar, en el barrio Cañaguante. La convocatoria desbordó las expectativas debido a que los afiliados invitaron también a familiares y amigos con urgencia de solucionar su problema de alojamiento. Atendiendo la invitación, la Asamblea que se realizó ese día

contó con la asistencia de cerca de 2.000 personas y allí se aprobó la decisión de ocupar las tierras de la antigua granja ganadera y se ratificó a la junta directiva.

La granja ganadera era un predio muy extenso de propiedad del municipio, donde hoy en día están la Universidad Popular del Cesar, el obelisco, incluyendo los barrios Los Álamos, San Martín, Primero de Mayo, Doce de Octubre y Simón Bolívar. En esa granja habían tenido sitios para almacenar cereales y para criar el ganado, pero al momento de la ocupación, ya estaba totalmente abandonada. En las entrevistas realizadas se narra que ese terreno estaba “lleno de monte, de culebras cascabeles y de acequias que cruzaban por todas partes”(Martínez, 2010)

Se pensó planificar la toma adecuadamente para evitar que se malograra el operativo y madrugada. Se pidió a las familias prepararse para la ocupación y se declaró un estado de alerta para que todos atendieran el llamado de la Junta Directiva de la Asociación cuando se les anunciara el día y la hora de inicio del operativo. Se asumía que esta planeación, aprendida de las experiencias de Cali, garantizaría el control de la ocupación y su cohesión interna, tan necesarias para la resistencia a posibles desalojos.

Aunque las decisiones de la Asamblea fueron aprobadas casi por unanimidad, uno de los asistentes, el señor Carlos Liñán Peña, de manera espontánea decidió convocar por su cuenta a quienes quisieran acompañarlo para invadir la granja esa misma noche. Al terminar la asamblea, en vista de que muchos lo siguieron, se dio inicio a la ocupación a la media noche del mismo día, sábado 7 de mayo de 1960. Esta primera invasión de Liñán, fue cerca del estadio, donde ahora está el supermercado Olímpica, todo ese terreno incluyendo el predio donde está la emisora Guatapurí, hacía parte de la Granja Ganadera. La directiva de la Asociación Provienda decidió estar presente, como lo afirma Vicente Martínez:

“En virtud de lo ocurrido, decidimos con los compañeros Juan Ramón Leyva, Tulio Villa, Isaías Rosado y Vicente Martínez, miembros de la junta directiva ya nombrada, salir a tomar las riendas del movimiento a fin de que no se dañara la acción, porque con tanto trabajo para organizar la asociación y la ocupación, no

podíamos dejarla a la deriva. De manera que ese mismo día allí se hizo la primera toma de las tierras para el barrio Primero de Mayo”(Martínez, 2010).

El domingo 8 de mayo, día de las madres y ya ubicados en la Granja hicieron una reunión con numerosa asistencia y allí se presentaron proposiciones de cuál nombre debía llevar el barrio. Por unanimidad se aprobó la propuesta de llamarlo Barrio Primero de Mayo, en honor a los trabajadores del mundo. A la reunión asistieron Pedro Vásquez Rendón y Carlos Arias dirigentes nacionales del PCC que venían de una reunión con el sindicato agrario de Urumita y se encontraron con la toma. Estos dirigentes también estaban encargados de mantener la comunicación y las orientaciones del PCC hacia el Comité Regional que funcionaba en Valledupar.

Entre tanto en el Concejo municipal se debatía la posibilidad de asignar un predio de 40 hectáreas para atender las urgentes necesidades de vivienda. El 11 de mayo se hizo una nutrida manifestación de los colonos de la granja ganadera en la plaza principal de Valledupar para respaldar a los concejales que apoyaban la propuesta de Acuerdo, ellos eran: Manuel Esteban Calderón, Armando Maestre, José Manuel Cadavid y Gustavo Cotes Fernández de Castro. Así lo narra José Ángel Betancur(2010):

“Llegamos como 5.000 colonos con sus herramientas al hombro, con palas, picas, rulas, cavadores y otras herramientas. Entonces, como era una manifestación pacífica decidimos que las dejaran guardadas donde Anita de Martínez que jugó un papel muy importante porque se compenetró con las mujeres y con la gente y tenía una gran capacidad de decisión. Cuando regresamos de la manifestación, es decir, el mismo 11 de mayo el Concejo municipal aprobó en segundo debate la cesión de tierra para los destechados, 40 hectáreas de tierra, ya sólo faltaba expedir el Acuerdo sobre la cesión de las tierras para los destechados”(Betancur, 2010).

No obstante, según narran los fundadores, el alcalde Moscote, que en esa época era nombrado por el gobernador del Magdalena y aconsejado por el señor obispo Vicente Roig

y Villalba pidió la presencia del ejército para desalojarlos.⁷⁹ Al día siguiente, 12 de mayo, se realizó un operativo de desalojo de los colonos y se hizo efectiva la orden de captura para los dirigentes del movimiento. En la madrugada el batallón Buenavista del ejército, con más de 300 unidades armadas, destruyó los ranchos, sacó a la gente con sus enseres domésticos y los dejó en un camino lejos del terreno que habían ocupado. Nelly Mendoza (2010) lo recuerda así:

“Nos iban a echar por allá al Pozo Morito. Pero entonces se rebeló el personal. La gente estaba tan necesitada de vivienda y de tierra para construir sus viviendas, que no abandonó sus luchas insistiendo en ocupar la Granja. En esos días llovía y llovía mañana y noche, ah yo nunca he visto en Valledupar llover como en esa época” (Mendoza, 2010).

Por su parte Anita de Martínez dice:

“Cuando capturaron a Tulio Villa vi que en lugar de ir para el centro, lo traían para la montaña. Me asusté porque pensé ¡lo van a matar! Entonces llamé a Juan Crespo, un fotógrafo vecino y en una moto con una bandera y con otro poco de gente se fueron detrás de ellos. Entonces, el ejército tuvo que llevarlo al centro, para la cárcel que quedaba al frente de la Casa de la Cultura”(de Martínez, 2010).

Estando presos Tulio Villa y Juan R Leyva, se inventaron el himno del barrio Primero de Mayo, que dice así:

“El día 7 de mayo,
a las 11 de la noche,
cansados del sufrimiento
el pueblo se fue la calle
rompió las viejas cadenas
que ataban sus pensamientos.

⁷⁹ Este obispo posteriormente logró hacer escriturar para la Iglesia amplios lotes cerca del parque principal para construir el templo y la sede parroquial. También décadas más tarde fue uno de los más importantes urbanizadores de Valledupar.

El alcalde y los caciques
develaron el momento,
trajeron fuerzas armadas,
armadas hasta los dientes
creyendo que así acababan
los justos procedimientos.

Al pueblo no lo detienen
la fuerza, ni la reacción,
los pueblos son superiores
y claman liberación
y cuando esto se acabe,
vendrá su emancipación”(Martínez, 2010).

Entre tanto Vicente Martínez continuó las gestiones ante el Concejo Municipal:

“Cuando Tulio Villa y Juan R Leyva estaban presos, conseguí a través de buenos concejales, la aprobación del Acuerdo 037 de junio 13 de 1960, donde se entrega a título gratuito estas tierras a los invasores y conservo la copia de ese Acuerdo. Cuarenta hectáreas de tierra que dieron ellos, no alcanzaron ya que era tan grande la necesidad, que las cuarenta hectáreas no fueron suficientes y hubo necesidad de tomarse otras”(Martínez, 2010).

Una vez expedido el Acuerdo el topógrafo del municipio fue enviado para trazar las calles, pero los colonos le indicaron que ellos podían hacer el trabajo, así lo narran José Ángel Betancur, Ramón Bello y Tulio Villa:

“Luis Rincón, que en paz descanse, era el topógrafo del municipio. Jalonó la primera calle donde se iba a fundar el barrio con unos aparatos y hasta ahí llegó la acción del municipio. Con el topógrafo Liñán, nosotros mismos con lansa, con escuadra, con metro, con martillo jalamos las otras calles y el barrio tiene hoy, de las que se pueden considerar que son las calles con mejor trazado y nomenclatura... calles de 15 metros y lotes de 10 x 30” (Betancur, 2010).

“Este barrio fue trazado no por ningún arquitecto del gobierno ni por ningún topógrafo del gobierno, sino por la iniciativa propia de maestros albañiles, de obreros, de campesinos que se dieron a la tarea de jalonar y de entregar las tierras a los destechados, porque hasta eso, nosotros fuimos los que entregamos estas tierras a los destechados”(Villa, 2010). Ver a continuación fotografía del entrevistado.

Fotografía 4-6: Tulio Villa. Fundador del barrio Primero de Mayo- 2016



Nota: Archivo Diario El Pílon- Valledupar

“Liñán, era topógrafo graduado, cogió 20 hombres, 20 tipos y se metió aquí con machetes y todo... se metió de donde es la avenida ahora para acá. Liñán vino y comenzó a topografiar, ponga aquí esta estaca, ésta es calle y ésta es carrera y él hizo todo esto y lo dejó perfecto. Y cuando ya lo dejó perfecto, mientras el ejército estaba allá, cerca del Estadio, empezaron a traer los ranchitos vacíos, los que servían, ahí, al frente a un lote donde ahora está la casa de Tulio Villa, de este lado hicieron un campamento, ahí vivían los 20 de la resistencia y allí era el lugar de reunión.”(Bello, 2011).

El señor Carlos Liñán había encabezado la disidencia, adelantándose a la toma, sin someterse a las decisiones aprobadas por la mayoría. Fue también quien encabezó la primera resistencia al desalojo con un grupo de 20 colonos mientras los directivos de Provienda estaban en la cárcel. Así superaron sus diferencias y lograron la unión necesaria para sacar adelante la ocupación:

“Los veinte de la resistencia, creían que no estábamos de acuerdo con ellos porque tomaban sus decisiones sin nosotros, entonces yo hablé con ellos y los persuadí de que estábamos con ellos. Yo recuerdo los nombres: Carlos Liñán, Alfonso Lemos, Juan Rodríguez, Pedro Camelo, Emilio Vilorio, Pablo Castellanos, José Mendoza, Hermida Rodríguez, Lucas Urruchusto, Francisco Camelo, Eusebio Liñán, Antonia Aroca, Matilde Pabón, Pedro Páez, Pedro Peñaloza, Jorge Julio Altamar, Sixta Garrizao, Jose Guarín, Rosa Nieves, Juan José González, los 20 de la resistencia se pasaron para acá, aquí donde estamos, que es la carrera 20, en la 21 con 22a y 22b, donde está Tulio Villa. Ésa es la manzana de los Veinte, entre la calle 22^a y 22c, con 20 y 21, los resistentes dijeron que de ahí si los mataban, los mataban ahí, pero que de ahí no se movían. Es decir, que la gloria de nosotros fueron esos veinte... por eso nos quedamos” (Betancur, 2010).

“Entonces de ahí sigue la lucha porque también participaron de la Asociación Provienda Popular y acompañaron la resistencia con Armando Ariza, Rogelio Upequi, Pedro Pulido Orozco, Amira Barrios y Juan Crespo; la gente comenzó entonces a meterse para acá y empezaron a repartir los terrenos aquí. Metro en mano porque por Enrique Maya que era el personero se sabía que los lotes serían de 10 x 30 metros es cuando ya se forma aquí el barrio y se va poblando”(Ávila, 2011).

En las entrevistas y las tertulias con los protagonistas del Primero de Mayo, expresaron cómo mediante la resistencia y la creatividad sortearon de manera exitosa los intentos de desalojo, resignificaron estos eventos traumáticos y potenciaron sus capacidades organizativas. Igualmente, adelantaron las acciones de solidaridad para atender a quienes eran reclusos en la cárcel por haber participado en la ocupación, les visitaban los domingos y les llevaban comida, cigarrillos y periódicos. Cuando distribuyeron los lotes, asignaron los mejores para los colonos que seguían reclusos (Villa, 2010).

Los colonos ocupantes de la Granja Ganadera en Valledupar, en condiciones de alto riesgo por la represión estatal y por sus mismas condiciones de pobreza extrema, acudieron a la solidaridad entre ellos, algunos lo hicieron como estrategia de sobrevivencia y otros por su convicción ética y política. En relación a las estrategias de supervivencia es conveniente precisar que, son medios no convencionales de quienes, en condiciones de extrema

vulnerabilidad, buscan preservar su existencia y atender sus necesidades básicas. Ante la precariedad de las condiciones de vida y la inexistencia de protección estatal, acuden de manera colectiva, a utilizar recursos no monetarios como las relaciones de parentesco y de vecindario, la creatividad personal, el trabajo voluntario, el tiempo disponible, para compartir información, bienes materiales, alimentos y apoyo emocional (Argüello, 1981).

Los miembros de la Asociación Popular de Vivienda, por convicción ética y política acudieron a formas de solidaridad encaminadas a asegurar la existencia material y política de su proyecto. Por tratarse de una asociación sin experiencia previa y de muy reciente creación, habría podido ser fácilmente liquidada. Además como la convocatoria superó, a última hora y ampliamente, las expectativas, no se contaba con una suficiente cohesión interna. Sin embargo, la Asociación logró superar estos obstáculos gracias a la disciplina y militancia política de sus integrantes, a su creatividad y a su sincero compromiso con la sobrevivencia de los destechados. Los desacuerdos iniciales fueron superados mediante el diálogo que permitió comprender la necesidad de unirse para culminar con éxito la ocupación.

Mediante las oportunas ayudas obtenidas inicialmente lograron sortear las inmensas dificultades de los primeros días y perseverar hasta hacer realidad su sueño de obtener un techo para albergar a las familias. Compartieron lo poco que tenían, organizaron comisiones para solucionar el abastecimiento de alimentos, prestar vigilancia, gestionar la libertad de sus compañeros detenidos y se movilaron organizadamente para obtener el apoyo de la población y del concejo municipal. Fue un proceso de empoderamiento comunitario entendido este concepto como generación de poder (empowerment), como la capacidad de potenciar y movilizar a los colonos colectivamente para ejercer sus derechos como ciudadanos (Machado, 1998).

Así expresaron en las entrevistas algunas de sus vivencias:

“Logramos poner a funcionar las comisiones de solidaridad para conseguir comida y comisiones de afiliación y de propaganda. La gente se vino del sitio inicial hacia la carretera, aquí a la carrera 20, la gente amanecía, el ejército aguantando la gente, los sacaban y se metían, los sacaban y se metían” (Betancur, 2010).

“Yo tenía una camioneta y me gustaba traer a la gente acá con sus motetes, para que se metieran al barrio y tuvieran su casa. Así hice muchos trasteos. Yo no les cobraba por el acarreo porque eran muy pobres. Pero como yo también vivía en arriendo me dieron un lote y me ubicaron acá donde ahora tengo mi casa.”(Bello, 2011).

“Algunas veces hubo una cocina comunal, en el mercado recogían para los invasores y de allá traían sacos llenitos de comida para compartir entre todos. Pusimos un comedor infantil, preparábamos leche a la madrugada y todas las señoras iban con sus potecitos de leche para sus familias. Cada uno comenzó ya a hacer su ranchito y muchos se iban a trabajar. Trabajaban y venían a continuar el ranchito y de ahí no los movió nadie. Es que había la solidaridad también, aquel que tenía más facilidades se le daba al otro y muchos no perdieron sus empleos, sus trabajos. Unos iban a ordeñar, otros iban a ayudar en las construcciones, se ganaban sus pesos”(Ávila, 2011).

“Teníamos una alarma, un pedazo de hierro colgado en un árbol grande, como una campana, para llamar a la gente cuando había una emergencia y la gente acudía con machetes en la mano, con palos, con picos y palas. También hacíamos discursos para darles fortaleza y la tierra es para el que la trabaja, para nosotros los trabajadores y tal...”(Borray, 2010).

A continuación, se incluye el texto del Acta, que ha conservado en su archivo personal José Ángel Betancur durante 66 años:

-Mayo 15.1960. A los 15 días del mes de mayo de 1960, estando los colonos ocupantes de los terrenos denominados La Granja, reunidos en la carretera que conduce de esta ciudad a Fundación y en vista de que el señor secretario de la junta se hallaba detenido y el presidente Isaías Rosado está enfermo, se decidió nombrar una directiva provisional que quedó integrada de la siguiente manera: presidente, Eduardo Rimon Betancur, Vicepresidentes José Angel Betancur Gohete y Josefina Ghoete. Secretaria Amira Barrios, fiscal Juan Crespo, tesorero Francisco Camelo. Vocales Ignacio Umaña, Ana de Martínez, Clara Rosado y Juan Barrios, eran los vocales. Esta directiva fue aprobada por unanimidad

por un grupo de 60 colonos, que habían sido expulsados por el ejército de los terrenos de la antigua granja ganadera, ejidos del municipio.

El señor Presidente expuso detalladamente todos los trámites legales que habrían de cubrirse para poderse hacer adjudicador de aquel lote destinado a las familias menos favorecidas, que pudieran ir llenando los requisitos por el honorable Concejo municipal, ser cobijadas por La Ley 41 del año 48 y el Artículo 31 del Concejo municipal. Acto seguido tomo la palabra la señora Ana Tulia de Martínez para exponer la situación precaria de los colonos para una comisión que se encargara de hacer recolectas entre las personas que quisieran ayudar para su sostenimiento y poder hacer gestiones para conseguir la libertad de los compañeros Tulio Villa y Juan R Leyva. Fue propuesta y nombrada la Comisión que había de entrevistarse con el señor alcalde con el fin de pedir la libertad de los compañeros y fue nombrada una Comisión que había de hacer las recolectas.

La Comisión que había de entrevistarse con el señor alcalde quedó integrada así: Eduardo Rimón, Juan Crespo, Ignacio Umaña, Amira Barros. La Comisión que había de hacer las recolectas quedó integrada así: César Alcalá, Eloísa Ortega, Venisa Segura, Ramón Santiago y Aristides Hernández. Siendo avanzada la hora y no habiendo más nada que anotar, el señor Presidente cerró la sesión, convocándola para el día 16 mayo en casa del compañero Vicente Martínez a las siete de la noche. Firman el presidente y la secretaria. El presidente Eduardo Rimón y la secretaria Amira Barros.

En relación con las acciones colectivas emprendidas por los colonos que ocuparon la Granja Ganadera en Valledupar, se destaca el hecho de estar convencidos de luchar por una causa justa. Esta certeza les dio la fuerza necesaria para resistir frente a las agresiones de la fuerza pública que intentaba el desalojo y a la búsqueda colectiva de estrategias que les permitiera evitar el desalojo enfrentando de manera eficaz el operativo del ejército. Así lo narran sus protagonistas Anita, Ramón y Pepe:

“Entonces para poder sostener el movimiento nos tocó con mano dura porque teníamos la persecución del gobierno. Aquí venían y se me metían en la madrugada a esculcarme una caja con un poco de chiros de mis peladitos y ellos dizque buscando armas y buscando propaganda comunista. Cuando se llevaron preso a

mi esposo Vicente Martínez fui con mis hijos a la alcaldía y allí nos quedamos hasta que lo soltaron!”(de Martínez, 2010).

“A Tulio se le metían, de pronto oíamos los gritos: allá donde Tulio Villa y nos asomamos, la policía y el ejército montados por los techos, en el techo saltándole, ah? Eso fue una cosa muy tremenda, nosotros no nos podíamos quedar quietos, porque siempre teníamos a nuestro favor a mucha gente y el abogado que defendió a Tulio fue Alfonso Araújo Cotes” (Ávila, 2011).

“Yo estuve preso por comunista allá en la Popa y condenado a 30 días de prisión. Mi casa era la sede de Provivienda en el barrio Primero de Mayo, yo era el presidente del Centro Primero de Mayo y mi esposa era la que escribía las actas de las reuniones. Acá mismo funcionaba la botica y la casa comunal. También yo estaba encargado de la propaganda del Partido Comunista. Bueno total de que cuando estuve preso me decían: Díganos, hasta cuándo va a dejar de ser comunista. Quien me defendió fue Pacho Acosta, logramos convencerlos y me dejaron libre al mes siguiente”(Betancur, 2010).

4.2.4 La consolidación interna del barrio y las interferencias externas.

Valledupar era una ciudad donde no había industrias, ni empresas de transporte urbano y muy poco comercio al iniciar la década de los años sesenta. Para el año 1963, el Primero de Mayo aún era un barrio en formación. Hecho con desechos de madera, sobrantes reciclados de las casas y pedazos de lámina. No había energía, ni acueducto, ni alcantarillado. El agua la tomaban de los pozos y muchos niños morían por las malas condiciones sanitarias. Por todo esto, en 1963, organizaron un paro cívico para exigir al alcalde Dangond el suministro de agua y luz, según la narración de los entrevistados:

“Aquí se hizo un paro cívico, en 1963, siendo Dangond alcalde de Valledupar. El único paro cívico que ha habido acá lo hicimos nosotros y ahí conseguimos el suministro de agua y luz para el barrio Primero de Mayo, fue un paro cívico importante que le dio fuerza al movimiento, pero duramos como 15 años pasando

trabajos y tomando el agua con mangueras. Solamente en 1974 se instalaron el acueducto y el alcantarillado.”(Betancur, 2010).

“Este barrio es histórico; a los tres años de la fundación del barrio Primero de Mayo se llevaron a cabo aquí unas elecciones, en las cuales el doctor Pedro Castro Monsalve era candidato al Senado de la República junto con Franklin Dávila, uno de los más grandes bananeros del Magdalena. Y una tarde de un día de esos de gloria aquí en Valledupar, en las elecciones, en compañía del MRL, en alianza con el Partido Comunista llevamos a cabo esa empresa electoral, y derrotamos de aquí a Pedro Castro Monsalve y a Franklin Dávila”(Villa, 2010).

“Este barrio fue fundado con mucho sacrificio: aquí no había agua, no había luz, no había nada, no había autoridad; la autoridad éramos nosotros porque nosotros éramos los que medio enfrentábamos las emergencias. Niños y también personas mayores murieron porque se metían a limpiar los pozos y se desbarrancaban esos pozos y se les caían encima, así hubo cinco muertos. Tuvimos que fabricar los ataúdes y organizar los entierros”. (Bello, 2011).

Sin embargo, a pesar de tener que soportar condiciones tan precarias, desarrollaron un proceso de resiliencia comunitaria, entendida como la capacidad colectiva para enfrentar solidariamente la adversidad, no solo preservando la organización sino fortaleciéndola y encontrando soluciones alternativas para iniciar una nueva vida como agentes de su experiencia (Cyrulnik, 2006). Con tantas necesidades de sobrevivencia prevalecía la unión, la solidaridad entre los vecinos, el sentido de pertenencia al barrio y la disciplina organizativa alrededor de la Provienda. Lograron una óptima distribución espacial, excepcional en los barrios populares de Colombia, con anchas vías y viviendas de 300 metros cuadrados. Así quedó registrado en las entrevistas:

“Tuvimos un movimiento muy bien fundamentado, con mucha disciplina, políticamente revolucionario y con buenos postulados, éramos ordenados y respetados. Se respetaban las órdenes de nosotros y nos preguntaban y también se corregía porque había una comprensión de la autocrítica revolucionaria y había bastante dinamismo con los vecinos” (Martínez, 2010)

Buscaron a las autoridades locales para ofrecer su trabajo voluntario en el mantenimiento de las vías, la recolección de basuras y la atención en salud. Sobre esto último así lo recuerda Ana Borray:

“Como necesitábamos con urgencia un puesto de salud, con Hilda Molina, hablamos con el gobernador Manuel Germán Cuello y le ofrecimos nuestros servicios como auxiliares de enfermería. Nos entregó la llave, del local, limpiamos y arreglamos, colocamos una mesa vieja con un mantel, una ponchera, una toalla y un letrero: *Se aplican inyecciones*” Entonces el médico mandó a abrir un puesto de salud con todas las de la ley, enfermeras y todo lindo, lindo. Pero con el tiempo, el día menos pensado llegaron y lo quitaron. En unos camiones se llevaron el puesto de salud”. (Borray, 2010)

También planearon amplios espacios públicos destinados al Colegio, al puesto de salud, a las canchas deportivas, a la casa comunal y a la gran plaza central. Con trabajo comunitario las mujeres del barrio Primero de Mayo, prestaron un servicio de primeros auxilios, atendieron diversas emergencias de los vecinos y poco a poco le dieron vida a sus sueños:

“Ahí donde está el parque era suelo bajito, potrero y nosotros nos encargamos de limpiar, quemar basura, más que todo mujeres, estuvimos varias mujeres en eso yo estuve entre ellas y lo tuvimos todo listo en diciembre, porque resolvimos que allí haríamos la Plaza Primero de Mayo. Entonces Hugo Cotes, nos regaló el relleno y nos fue regalando balastro, arena, piedras y todo para rellenar. Bueno, más adelante conseguimos para pavimentarlo. Entonces eso quiénes? Nosotras! Hicimos el parque, inclusive pusimos unas bancas, muy bonitas y años después las rompieron dizque porque habían sido puestas por los comunistas”(Borray, 2010).

En los primeros años no había servicio de transporte hacia el caso urbano de Valledupar y las escuelas estaban ubicadas lejos del barrio. Por este motivo para los niños resultaba muy difícil tener acceso a la educación. Anita de Martínez, dirigente de Provivienda y fundadora del barrio, que había estudiado varios años para ser normalista, con el apoyo de otras madres, decidió crear el Colegio Policarpa Salavarrieta.

“En esa lucha, nació mi colegio, el Policarpa Salavarrieta, se inició como una escuelita porque no se podía ir al centro. Entonces yo aquí les daba clases, debajo de unos árboles, en troncos y piedras. Pusimos maestros y cobrábamos 10 centavos y llegaba el niño llevando 10 centavitos y estudiaba toda la mañana y así pusimos varios lugares para que los niños pudieran estudiar. Hicimos un cuarto más de tablas y comencé a avisarle a la gente, a los niños, dígame a su mamá, que venga que si quiere matricular a sus niños voy a abrir una escuela. Y eso fue así: 110 niños se matricularon, y los metí todos en un salón. Ahí puse los de kinder, los de primero... todo el día, no era media jornada, era todo el día. Les ponía las tareas al de kínder, le ponía al de primero, venía y les copiaba en el tablero y mientras copiaba les iba explicando. Mi esposo Vicente Martínez también me ayudaba en los ratos libres” (de Martínez, 2010) En la foto Anita de Martínez.

Fotografía 4-7: Anita de Martínez y María Elvira Naranjo -2016



Nota: Archivo María Elvira Naranjo

Si bien, muchas de las soluciones a las necesidades de sobrevivencia se hicieron por autogestión y al margen de la institucionalidad, como la atención a la emergencia educativa, los colonos fundadores buscaban integrarse plenamente a Valledupar, superar el desarraigo y tener el derecho a pertenecer a la ciudad sin discriminaciones. Inicialmente, el barrio fue mencionado por los habitantes del centro de Valledupar con los apodosos de: “Las tablitas, los roba-patios, los comunistas o los come-lobos”. Así lograr la inclusión de

los nuevos pobladores fue un proceso que culminó con éxito tanto por la tradicional hospitalidad vallenata como por las estrategias acertadas que utilizaron los colonos. Estas fueron entre otras: concursar en el desfile de los carnavales populares de la ciudad en 1964, con una gran carroza que obtuvo el segundo premio; participar en las competencias juveniles deportivas del municipio y conmemorar el Primero de Mayo con un gran festival. Respecto a la carroza así lo explica Pepe Betancur:

“Recuerdo con especial agrado la mención honorífica en la cual me denominaron *Come-lobo Mayor de Valledupar*. Calificativo que me pusieron en aquel tiempo cuando acá no había que comer. Los vallenatos del Centro, nos decían come lobos, tal vez para significar que lo único que había para cazar y comer en esta antigua Granja eran lobos, lagartijas. A los cuatro años hicimos un reinado y nuestra primera reina aquí fue Lolita Montes. Entonces decidimos participar en el concurso de carrozas que se hacía en todo Valledupar, con ocasión de los carnavales. Como yo trabajé la ebanistería, me dijeron: ¿Cómo hacemos la carroza? Y pensamos que la forma de acallar tanta discriminación era acudiendo al humor, haciendo un lobo gigante. Entonces embalsamé una lagartija que me sirvió de modelo para hacer un lobo de 8 metros de largo por 2 metros de alto, con la boca bien abierta. Lo pusimos en un camión y la reina iba en la boca del lobo, dando a entender que el lobo se estaba comiendo a la reina. Se instaló el lobo en la carroza y con la reina adentro de sus fauces. Así fue como nos ganamos nosotros el segundo premio y el respeto de la sociedad vallenata” (Betancur, 2010).

Buscando cómo integrar a sus hijos a la vida de la ciudad, no menos importante fue la iniciativa de participar en competencias deportivas organizadas por la administración municipal, en baseball y basketball compitiendo con los demás equipos de jóvenes vallenatos, como lo describe Vicente Martínez (2010):

“En el deporte hicimos grandes campañas deportivas aquí relacionadas con el baseball. Había un señor Azael Hernández era un gran deportista, él murió; y se escogió el terreno para el estadio, después de la fundación del barrio Primero de Mayo. Con varios compañeros de nosotros hicimos también la cancha de basketball, los muros para las canastas, como se usaban antes y promovimos la participación de los jóvenes en ese deporte.”(Martínez, 2010).

Finalmente, la estrategia más exitosa no solamente en Valledupar sino también para darse a conocer en las poblaciones vecinas y establecer nuevas relaciones sociales, fue organizar con mucho éxito su propio festival. Así, cada Primero de Mayo, explica Pepe Betancur, se hacía una gran celebración anual de la fundación del barrio y del día internacional de los trabajadores.

“Durante cuatro años hicimos el festival del Primero de Mayo. Se hacía la costalada, las varas de premio, la puerta enjabonada, la enmantecada, se hacía boxeo y todo clase de competencias deportivas, mejor dicho eso era todo un festival. Invitábamos a los trabajadores de Coca-Cola, de Postobón, de Cicolac, de los flotereros, de las carreteras, venían los sindicatos de la construcción de obreros, de oficios varios, y sucesivamente de regiones, organizaciones diferentes que se presentaban y venían a aglutinarse aquí, a participar de la fiesta, el día Primero de mayo y eso era muy bello. Venían también de las escuelas y se hacían concursos de danzas. Todo muy bien armonizado, tuvo mucho renombre y lo hicimos por cuatro años seguidos”. (Betancur, 2010).

Esta fue a grandes rasgos la dinámica barrial durante su primera época. Sin embargo, no todo fueron logros memorables. Interferencias de agentes externos a la comunidad obstaculizaron la consolidación del barrio como estaba planeado inicialmente por Provienda. Personas con altos ingresos e inescrupulosas intentaron “invadir a los invasores” para emprender proyectos inmobiliarios en los terrenos de la antigua granja ganadera. Los colonos ocupantes algunas veces sortearon con ingenio estos intentos, como se narra a continuación:

“En el mismo año de la primera ocupación, nos metieron unos bulldozers porque iban a limpiar para metérsenos allá los del centro y entonces nosotros no dejamos, fuimos allá y cogimos a los conductores de los bulldozers y les dijimos, vengan con nosotros porque los vamos a necesitar. Les entregamos una hectárea de tierra, o un pedazo grande a cada uno y comenzaron a sembrar y eso fue una belleza, eso fue para el lado de allá, ellos sembraban pan coger no dejamos sembrar árboles frutales, porque eso ante la ley da tenencia de la tierra. Hicieron sus casitas

algunos, aún quedan muchas casitas de esas que se quedaron como ranchitos, especialmente en el barrio San Martín” (Mendoza, 2010).

En otros casos los políticos tradicionales lograron capitalizar para sus propios intereses las iniciativas populares. Así ocurrió con parte de los terrenos ejidales de la antigua granja ganadera que inicialmente hacían parte del barrio Primero de Mayo. Veamos como lo registran los entrevistados:

“Vale la pena aclarar que el barrio 7 de agosto y el San Martín, hicieron parte del mismo Primero de Mayo. Fue una misma ocupación y una misma fundación. Hay como 100 o 200 hectáreas que eran del barrio Primero de mayo. Pero entonces la clase política nos dividió y allí se formaron los barrios San Martín, 7 de agosto. De manera que la obra del barrio Primero de mayo fue una de las obras más grandes en lo que conoce del departamento del Cesar” (Molina, 2010).

“En la parte de acá, don Alfonso Araujo Cotes y los ricos se apoderaron también de buena parte del terreno. Ahí por ejemplo, Araujo primero ocupó las hectáreas, luego comenzó a lotear y las vendió. Es el barrio Villa Leonor porque le puso el nombre de la esposa de él y es un barrio muy bonito pero según tengo entendido, hay casas de las que todavía no les han dado ni escritura” (Betancur, 2010).⁸⁰

El sueño de Provienda era consolidar el Primero de Mayo como un barrio de nuevo tipo. No solamente por la unidad y la solidaridad de los vecinos sino con un diseño urbanístico que reflejara su proyecto integral de vida digna para todos. Con amplios espacios públicos para reunirse, practicar deportes, colegio amplio, centro de salud, con una casa cultural y sin iglesia. Este sueño solo pudo hacerse realidad parcialmente. Tiene calles amplias de 15 metros y cada vivienda tiene un lote de 300 metros y una monumental plaza principal. Los demás proyectos no pudieron hacerse realidad por la interferencia de políticos, de

⁸⁰ Alfonso Araujo Cotes fue también el abogado que defendió a los colonos en la primera toma. En 1974, siendo Alfonso López Michelsen presidente de la república, Araujo Cotes fue nombrado gerente del Instituto Nacional de Fomento Municipal (INSFOPAL). Desde allí gestionó la instalación del alcantarillado para el Primero de Mayo y los barrios aledaños. Posteriormente fue demandado por corrupción administrativa.

autoridades y de la iglesia católica. Así quedó consignado en los recuerdos de los fundadores:

“La plaza del Primero de Mayo fue dejada ahí luego de una lucha grande. Los lotes donde están la iglesia y la casa cural los teníamos destinados para canchas deportivas. El espacio para el colegio fue ocupado sucesivamente para una inspección de policía, una cárcel y ahora está allí la Casa de Justicia. Tomamos ese terreno donde ahora está la iglesia, pero no lo destinábamos para la Iglesia porque nosotros no queríamos Iglesia. Queríamos era un colegio, pero de pronto, de la noche a la mañana llegaron los sacerdotes, el obispo, se cogieron el lote y construyeron la iglesia. Sin embargo, nosotros escogimos un pedacito de este lado de aquí y construimos un aula y después construimos lo que hay del colegio. O sea en la parte de atrás de la tarima, construimos con nuestro trabajo un colegio de primaria grande y muy bonito. Sin embargo, varios años después las escrituras del colegio resultaron a nombre de la iglesia”. (de Martínez, 2010)

Los viviendistas del Primero de mayo emprendieron la creación de otros barrios como el Doce de Octubre en predios municipales, el Valle Mesa con compra comunera y Sabanas del Valle como urbanización pirata legalizada. Esto fue posible por el apoyo recibido desde la sede central de Provienda y del Partido Comunista que decidieron trasladar de Pereira a Valledupar al compañero Tito Guarnizo, como asesor experto en trámites administrativos y con un buen conocimiento de la ubicación y la legislación existentes sobre los ejidos municipales. Así quedó registrado en las entrevistas realizadas:

“El barrio 12 de Octubre, se creó también bajo la dirección del Partido Comunista. Se llama así porque la ocupación se realizó el día 12 de octubre de 1963. Pero el municipio, que cedió las tierras en forma gratuita a los destechados, después las recuperó. Hoy es el municipio el que está cobrando impuestos catastrales y ha hecho que los habitantes paguen el valor de la tierra. O sea, que las tierras volvieron a manos del municipio” (Martínez, 2010).

“Invadimos unos lotes de los señores Jorge González Téllez y la señora Juana Castro de Acero, cerca del terminal, donde está el Valle Mesa. Vino Mario Upegui

desde Bogotá y se llegó a una negociación, porque el esposo de Juana Castro de Acero, tenía un hermano en Santa Marta que militaba en el Partido Comunista. Entonces se pudo negociar y comprarle el metro de tierra a cinco pesos para venderlo a cada afiliado a 5,50, pagando la administración y una serie de cosas” (Ferrer, 2010)

“Nos enviaron al compañero Tito Guarnizo, especialista en papeleos, Rafael Ariza aprendió con él y lo aplicó. Desafortunadamente Ariza fue cambiando de mentalidad y utilizó los conocimientos aprendidos para lucrarse individualmente. Llegó a un acuerdo para un buen negocio personal con el terrateniente Julio Villazón que se había apoderado de los terrenos ejidales aledaños a la Universidad del Cesar. Asociados Ariza y Villazón como urbanizadores piratas, lotearon, vendieron a buen precio y construyeron el barrio Sabanas del Valle. Con el apoyo de la alcaldía consiguieron que les pusieran agua y les dieran plata para construir una escuela, una iglesia católica, otra evangélica y finalmente el barrio fue legalizado. Por estos negocios, Ariza se retiró de Provivienda, fue expulsado del Partido Comunista y a partir de entonces la Provivienda entró en disolución en Valledupar” (Ferrer, 2010).

En este último caso, es interesante aclarar lo siguiente: En el negocio que Ariza hizo con Villazón no hubo un proceso comunitario, ni una intención de generar vínculos organizativos con quienes compraron los lotes, ni un diseño de barrio integral. Años atrás, Ariza había sido delegado por el nivel central del PCC para afrontar el debate en torno a las diferencias chino-soviéticas en Valledupar. Reemplazó a Tulio Villa en la presidencia de Provivienda cuando Villa fue expulsado del PCC. Desde entonces se disolvió el núcleo básico del PCC en el barrio Primero de Mayo, como se narra más adelante. Tanto la expulsión de Villa como la de Ariza son una muestra del sectarismo extremo de esa época. A pesar de estos hechos, en el 2010 con la sabiduría de su condición de adultos mayores, reanudaron la amistad entre ellos y fue posible reunirlos para reconstruir esta historia.

4.2.5 Oportunidades políticas y disolución de Provienda en Valledupar

Por la necesidad de encontrar canales de inclusión plena en la vida de la ciudad y con la perspectiva de lograrlo a través de sus alianzas políticas, los viviendistas de Valledupar, durante el Frente Nacional, participaron en las campañas electorales apoyando a los candidatos del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), en coalición con el Partido Comunista. Ellos se vincularon con Julián Martínez a quienes ellos consideraban como un amigo intelectual y con Alvaro Uribe Rueda, respetado por ser un político de avanzada (Villa, 2010).

Acá es pertinente recordar que, con el plebiscito que dio origen al Frente Nacional se institucionalizó constitucionalmente la reproducción del monopolio del bipartidismo en el sistema político colombiano, con un régimen de democracia restringida caracterizada, de una parte, por la exclusión en la contienda electoral de todas las expresiones políticas diferentes al liberalismo y al conservatismo y de otra parte, por la criminalización de los intentos colectivos de los sectores marginados organizados para reclamar y hacer efectivas sus reivindicaciones sociales por fuera de este bipartidismo.

De otra parte, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) fue un movimiento político de oposición al Frente Nacional, fundado en 1958 por Alfonso López Michelsen y Álvaro Uribe Rueda (Font, 1997). Surgió con la idea de buscar una unidad popular, como una alternativa al monopolio bipartidista oligárquico. Defendió fundamentalmente el derecho a disentir, rechazó la restricción de derechos y libertades individuales del estado de sitio, instaurado por Alberto Lleras Camargo y renovado por Guillermo León Valencia para contener huelgas y apoyó ampliamente las protestas populares. A pesar de que las autoridades locales le negaban la plaza principal, los balcones y hasta el servicio de megafonía, López, acompañado de Alvaro Uribe Rueda y Felipe Salazar Santos, realizaba giras políticas por diferentes regiones.

A través de su semanario La Calle emprendió un proceso de difusión de ideas progresistas, con la intención de atraer a las filas del MRL a sectores no convencionales e impedir el ascenso de expresiones más radicales. Este semanario expresó simpatías por la revolución cubana y enarbó también las banderas populares del liberalismo, que el

oficialismo había abandonado en aras de la nueva alianza frentenacionalista. Difundió el programa del MRL basado en la propuesta de política SETT (Salud, Educación, Techo y Tierra) que convocó y logró la adhesión de otras agrupaciones disidentes del liberalismo y antiguos gaitanistas, así como líderes campesinos comunistas y representantes de grupos marginales urbanos. Las mayorías liberales de los tres departamentos de la Costa Atlántica y Antioquia fueron los primeros en adherir sin reservas al movimiento disidente.

El MRL formalizó alianzas electorales con facciones como el *Movimiento Liberal Popular*, el *Movimiento Democrático Independiente* y el *Partido Comunista*, inicialmente en el ámbito local y posteriormente en el nacional. Aglutinó a intelectuales reconocidos como Indalecio Liévano Aguirre, Jorge Gaitán Durán, Gerardo Molina, ex rector de la Universidad Nacional; Diego Montaña Cuéllar, infatigable líder del sindicalismo petrolero. El MRL se presentó temporalmente como una alternativa disidente del partido liberal y expresó muchas de las aspiraciones retrasadas del pueblo colombiano. (Ayala, 1995).

El rescate del viejo discurso del liberalismo popular por parte del MRL permitió el acercamiento de la colectividad a otros grupos políticos y actores sociales. En cargos directivos del movimiento, participaron comunistas como Juan de la Cruz Varela, líderes cívicos como Alfonso Barberena, con su movimiento de destechados. El acercarse a otras corrientes disidentes, le abrió la posibilidad de generar alianzas con efectivos apoyos electorales que le permitieron a López hablar de un “auténtico Frente Nacional Popular como contrapartida del Frente Nacional Oligárquico” (D. E. Hernández, 2012).

El MRL logró importantes resultados electorales en 1960, cuando obtuvo 354.000 votos y logró elegir a 17 parlamentarios. En 1962, la candidatura disidente de López Michelsen a la presidencia obtuvo más de 600 mil votos con un decidido apoyo electoral, en la costa atlántica y especialmente en Valledupar, cuna de su abuela materna, Rosario Pumarejo de López.

Ahora bien, el sectarismo imperante en la izquierda de ese entonces debilitó los vínculos de la militancia comunista en Valledupar y las oportunidades ofrecidas por los políticos tradicionales terminaron por desarticular el proceso organizativo de la Asociación Popular Provienda creada en 1960. A continuación se presenta un recuento de los hechos que evidencian estas afirmaciones.

Como ya se mencionó, la junta directiva de la Asociación Popular de Vivienda que en Valledupar lideró la fundación del barrio Primero de Mayo, estaba integrada por militantes del Partido Comunista quienes mantenían una estrecha relación con el nivel central de esa organización a través de Pedro Vásquez Rendón y de Carlos Arias, comunistas que promovieron una división interna desde Bogotá, haciendo eco a las divergencias surgidas entre los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y del Partido Comunista Chino (PCCH). El PCUS sostenía la necesidad de una coexistencia pacífica con Occidente y una división del trabajo internacional con la preponderancia económica de la industria soviética y el PCCH lideraba la lucha antiimperialista mundial y la necesidad de un desarrollo industrial nacional autónomo.

Esta ruptura entre los países protagónicos del socialismo, a nivel internacional, sirvió de argumento para la creación del Partido Comunista Marxista Leninista en Colombia (PC-ML) liderado precisamente por Pedro Vásquez Rendón y Carlos Arias. El debate en torno a esta ruptura, tuvo como consecuencia, la expulsión del PCC de Tulio Villa Acosta, presidente de Provienda en Valledupar y la dispersión del movimiento vivierendista en esta ciudad. Al respecto, estas son algunas de las opiniones de los fundadores entrevistados:

“En 1964, Pedro Vásquez Rendón y Carlos Arias, nos explicaron sobre el revisionismo soviético y la necesidad de crear otro partido político. Fue entonces cuando comenzó el problema con la dirección nacional. Mandaron a Rafael Ariza que citaba a la gente para hablar contra nosotros. Luego llegó también Ciro Ferrer. Ellos expulsaron a Tulio Villa. De ahí en adelante ya no queríamos tener nada que ver con los mamertos”(de Martínez, 2010)

“Acá llegaban sindicalistas desde Urumita, desde Aracataca y Ciénaga a visitarnos, con Pedro Vásquez, con Morón, con de la Cruz. Éramos perseguidos por comunistas y luego también fuimos perseguidos por los mismos compañeros nuestros del partido comunista. Así que con tantas persecuciones decidí retirarme y presenté mi renuncia”(Martínez, 2010).

“Cuando empezó esa lucha interna entre los marxistas colombianos, yo decidí retirarme de la militancia, porque he sido poco amigo del desgaste innecesario.

Mientras se discutían problemas internos, los externos avanzaban y cogían tanta fuerza que nos iban a destruir más rápido”(Bello, 2010)

“Una de las cosas que hizo carrera en ese momento fue el debate sobre la lucha armada y en esto pues hubo muchas contradicciones. Yo para esto de la guerra he sido nulo! Vengo huyendo de mi tierra donde tuvimos que recoger muchos cadáveres de amigos, malolientes, ya podridos...Entonces con esos recuerdos de esa violencia y después de la muerte de Camilo Torres, del Ché y de tanta gente importante pues no había condiciones para continuar en la militancia”(Quintero, 2010).

“Yo fui secretario de agitación y propaganda, en el partido comunista. Me paraba en un banco con un megáfono y un alambre de teléfono y mi casa era la sede del partido. El último que estuvo preso fui yo, en 1964 que caí en la Popa. Cuando expulsaron a Tulio Villa, Vicente y Anita me insistieron en que me retirara del Partido Comunista. Luego me dediqué a mis quehaceres, a la enfermería, a la fabricación de instrumentos musicales y en mecánica, porque yo fui mecánico también, se puede decir polifacético. Yo trabajaba mecánica, ebanistería, talla, torno, pintura, música y enfermería”(Betancur, 2010).

A raíz de las divisiones internas del Partido Comunista, la mayoría de los dirigentes de Provienda se vincularon primero con el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y luego con el partido liberal apoyando a Pepe Castro. Algunos colaboraron con la Alianza Nacional Popular ANAPO. Ahora bien, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) empezó a decaer a nivel nacional en 1966, cuando su dirigencia concertó una alianza con el Partido Liberal. Sin embargo, como agrupación política con afinidades electorales sobrevivió localmente, hasta terminar el siglo XX, en algunas regiones, como sucedió en Valledupar, aunque fue disuelto formalmente a nivel nacional en 1967 en el gobierno de Carlos Lleras Restrepo cuando Alfonso López Michelsen fue nombrado gobernador del departamento del Cesar.

Como lo observa Alvaro Castro Socarrás (Castro, 2000), desde sus inicios el departamento estuvo también en función de las motivaciones políticas y los intereses de ganaderos y empresarios, quienes con la figura de López Michelsen consolidaron sus lazos de poder en el gobierno nacional para incidir no solamente en la política de crédito agrario sino en

general en las decisiones gubernamentales de alcance nacional (Murgas, 1997). Aportaron el potencial agrícola y ganadero de la hoya del Río Cesar, el fértil valle del Cacique de Upar, un millón de hectáreas aptas para el cultivo de algodón, de arroz, de palma africana, maíz, café, caña de azúcar, cebolla, yuca, plátano, aguacate, con mano de obra abundante de los colonos llegados desde el Tolima y Santander que arribaron en búsqueda de paz, trabajo y alegría. (Martínez Zuleta, 1999)

La difícil comunicación con Santa Marta, entonces capital administrativa del Magdalena, conocido también como Magdalena grande, ponía a la provincia de Valledupar en situación de lejanía e inoperatividad administrativa. Los pueblos de la provincia que conformaban el *País Vallenato* eran mirados por los samarios con desdén, con antipatía, con rechazo, como si fueran una carga (Martínez Zuleta, 1999). El abandono de esta comarca era muy notorio de manera que la justificación político administrativa era clara (Murgas, 1997). Como lo demuestran los testimonios, la campaña de relaciones públicas para la creación del Departamento fue intensiva e involucró tanto los diversos intereses en torno a la región como los distintos niveles de poder político, desde el orden local hasta el nacional.

Para los dirigentes viviendistas, ya distanciados del Partido Comunista, en 1967, la fundación del Departamento es visto como un acontecimiento importante que ellos mismos propiciaron, sobre el cual expresan sus opiniones con interés de participar en su consolidación y apoyando la gestión del nuevo gobernador:

“En el año 1967 aprobaron en la cámara de representantes la creación del departamento del Cesar, gracias a los barrios que fundamos y gracias a López Michelsen uno de los mejores amigos de Valledupar”(Quintero, 2010).

“Ya en Valledupar existían el Primero de mayo, el 12 de octubre, el barrio Simón Bolívar y el barrio los Fundadores, el Valle Mesa. Esos barrios reunieron las condiciones tanto poblacionales como de viviendas para que la ciudad se tuviera en cuenta como capital de departamento (Villa, 2010).

Además, esta democracia restringida creó mecanismos y estructuras participativas instrumentalizadas en función de las clientelas⁸¹ para el reparto bipartidista de los recursos públicos y de la burocracia estatal consagrando, a través de las lealtades personales una tecnocracia al servicio de los intereses económicos de los grandes gremios y de los caciques políticos en el orden territorial (D. E. Hernández, 2012). Así narra Anita de Martínez su experiencia con el cacique liberal Pepe Castro:

“Un día se me acercó Pepe Castro y me dijo: ¿Usted se llama Ana y tiene una escuela en el barrio Primero de Mayo que aún está sin techo? ¿Cuánto le cuesta ese techo? Yo le dije que aproximadamente \$30.000. Sacó la chequera y me hizo un cheque por los \$30.000 y me dijo: siga trabajando, tranquila, ¿oyó? ¿usted sabe dónde vivo yo? me dio la dirección y me dijo: si le falta algo más va y pregunta por mí”. Con un vecino aserrador conseguimos la madera, con los padres de familia compramos el eternit, el cemento y terminamos el salón para iniciar las clases. Desde entonces acompañé a Pepe Castro en sus campañas electorales. Con el tiempo el Colegio prosperó, se formaron muchas generaciones y permaneció en funcionamiento por más de 30 años.” (de Martínez, 2010)

La señora Hilda Molina fundadora del barrio Primero de Mayo, recuerda que Nidia Quintero de Turbay esposa del presidente Turbay, estuvo llevando ayuda a los lugares donde habían ocurrido desastres y promoviendo un programa de pesebres para la comunidad, en toda la ciudad:

“Acompañé a doña Nidia en sus correrías, participé en un programa nunca antes visto y ganamos el primer premio. En la plaza del Primero de Mayo, armamos el pesebre gigante. Con barro hicimos las montañas, en cartón las casitas, lo iluminamos y pasábamos todas las medias noches cantando en coro. Enviamos

⁸¹ Nota: Según Francisco Leal es “una forma de intercambio personal [...] que implica una larga amistad instrumental en la cual un individuo de más *status* socio-económico (patrón) usa su propia influencia y recursos para proporcionar protección y/o beneficios a una persona de menos *status* (cliente); a su vez, éste corresponde al patrón al ofrecerle apoyo y asistencia general, incluidos (*sic.*) sus servicios personales”

una cantidad de cartas al comercio y a las familias del Centro diciéndoles: Haga sonreír un niño regalando confites, pitos, vejigas, carritos. Logramos atraer a más de 200 niños. Yo iba a las casas de las mamás para que dejaran vestir a los niños de pastorcitos, con sombreros rotos. Cada mamá llevaba a sus niños a participar de esta Navidad. Una navidad lindísima” (Molina, 2010).

Todos estos hechos contribuyeron a marchitar el carácter inicial de Provienda. Además, la inauguración del departamento del Cesar en 1967 con la gobernación de López Michelsen que permitió consolidar el proceso de urbanización de Valledupar, involucrando a las familias del Primero de Mayo, potenció a su vez, a la élite local. También contribuyó a desarticular el espacio de convocatoria popular existente en el barrio, la creación del Festival de la Leyenda Vallenata que se inició el 28 de abril de 1968, se celebra desde entonces cada año, se prolonga por varios días, incluyendo el día primero de Mayo y con una programación más amplia y más atractiva que la del Festival del barrio. Este nuevo festival, en la práctica anuló el escenario privilegiado de convocatoria comunitaria y popular, que existía hasta entonces, como gran celebración del día internacional de los trabajadores. A partir de entonces, se consolida el liberalismo en el barrio Primero de Mayo y la Anapo en el barrio Fundadores.

A mediados del año 1969, la Alianza Nacional Popular (ANAPO) en Valledupar, convoca a algunos dirigentes de la disuelta Provienda para trabajar por los destechados en torno a su necesidad de vivienda y los motiva para fundar el barrio Rojas Pinilla invadiendo predios privados. De acuerdo con las crónicas de los dirigentes vivendistas, estos predios habían sido terrenos ejidales que fueron apropiados por algunos personajes notables de Valledupar, como Luis Baute, Jorge Dangond, Julio Villazón y Edgardo Pupo, entre otros.

La Anapo, como parte de su estrategia electoral, impulsó la toma de tierras con varios intentos que fracasaron. Sin embargo, los importantes resultados electorales del 19 de abril de 1970, en donde los 12 candidatos inscritos al Concejo por la lista de la Anapo, salieron elegidos, crearon una coyuntura muy favorable para que el Instituto de Crédito Territorial ofreciera compra de los predios a los dueños que quisieran vender para fraccionarlos en lotes urbanizables. Se buscó de esta manera, evitar posibles asonadas de los anapistas fortalecidos y facilitar la adquisición de estos lotes a quienes carecían de vivienda propia.

La nueva urbanización se llamó Barrio Fundadores, como reconocimiento a quienes ocuparon por primera vez y resistieron a varios intentos de desalojo.

Sobre esta experiencia, a continuación se incluye el relato de Guzmán Quintero:

“A mediados del año 69, unos amigos de la ANAPO, me buscaron para organizar a las masas en torno a la necesidad de la vivienda. Ya para 1969 teníamos el batallón La Popa instalado aquí, estábamos a unos pasos de ellos. Sin embargo nos arriesgamos. Reunimos unos grupos con una señora Rosa funcionaria de servicios generales del Instituto de Fomento Algodonero (IFA) donde yo también trabajaba. Era una mujer muy combatiente y con ella impulsamos la toma de la tierra con varios intentos. Nos sacaban por una parte y nos metíamos por la otra. Tuvimos una coyuntura política muy favorable, porque era el último período del Frente Nacional del año 1970 a 1974. Ya el pueblo estaba cansado de ese juego y viene el triunfo electoral de la Anapo el 19 abril. Acá en Valledupar, por el temor a que esto se pudiera convertir en un foco de subversión, intervino el Instituto de Crédito Territorial (Inscredial) a solucionar muchas cosas. Con el empuje de la gente y la asesoría de planeación municipal se trazaron las transversales y las diagonales y se alinearon las casas” (Quintero, 2010)

A diferencia del barrio Primero de Mayo, en los Fundadores no hubo tugurios, ni familias en condiciones de pobreza extrema y sí pudieron hacer realidad en menos de tres años, la instalación de los servicios de acueducto, alcantarillado y energía. Pero tampoco, los habitantes de barrio tuvieron autonomía en la distribución de los espacios públicos ni pudieron participar en las decisiones de diseño urbanístico importantes para la comunidad. En este barrio no se dejaron espacios para la comunidad como en el Primero de Mayo. No se pensó en el problema del medio ambiente, ni en la participación o la recreación colectiva. Así continúa el relato de Guzmán Quintero:

“Cuando nos dimos cuenta, no había áreas para parques, ni había áreas para espacios culturales. Nada se logró porque Planeación municipal de acuerdo con la Iglesia Católica impusieron también una Junta de Acción comunal, que no surgió de aquí y que entregó toda el área del parque. La Iglesia Católica trae plata de Alemania so pretexto de hacer inversión social, pero en lugar de comprar

un lote de tres o cuatro casas para hacer la iglesia, la metieron en el parque! Por eso es que la iglesia está atravesada en el parque y luego al ICCE Instituto colombiano de Construcciones Escolares se apodera del resto del área del parque para sus construcciones escolares. Solamente se conservó un pedacito de parque que se llama Guzmán Quintero Torres por resolución de la Alcaldía, en homenaje a mi hijo Guzmán periodista asesinado por paramilitares” (Quintero, 2010).

Terminando el decenio de los sesenta, dejó de funcionar la Asociación Popular Provienda que dio origen al barrio Primero de Mayo. A pesar de tantos logros obtenidos con la organización, ante la imposibilidad de sortear las imposiciones sectarias de su partido y por la necesidad de legalizar sus barrios, los viviendistas terminaron adhiriéndose a la política tradicional o a la Anapo. Como bien lo afirma Mauricio Archila, el régimen dominante no solo reprimió la protesta social, especialmente la urbana, sino que a través de sus redes sociales y prácticas clientelistas ayudó a dividir organizaciones sociales y a desestructurar las que tenían más visos de autonomía (Mauricio. Archila, 1997) Solamente diez años después de su fundación se logró la legalización plena del barrio Primero de Mayo mediante Acuerdo 037 del 13 de junio de 1970. Así lo narran los fundadores:

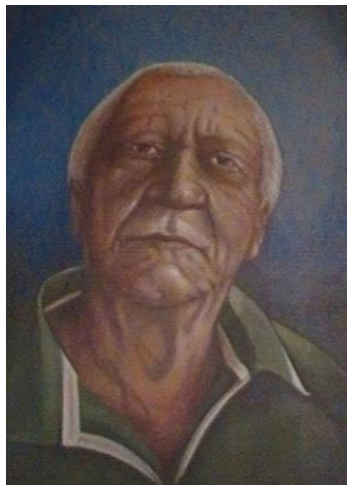
“El acuerdo se deroga varias veces porque cuando lo hacen por primera vez lo llaman Las Tablitas, después intentan que el barrio tenga el nombre de un cura y finalmente en el acuerdo definitivo lo llaman Barrio Primero de Mayo, respetando la voluntad de quienes fuimos sus fundadores” (Villa, 2010). “A este barrio le iban a poner Fray Vicente de Valencia, un cura. Y nosotros en una reunión del concejo municipal nos fuimos todos y llevamos papeles, sombreros y eso armamos una gritería en el Concejo protestando contra el nombre! Y así conseguimos que respetaran la decisión de todos nosotros, porque el barrio se llama Barrio Primero de Mayo en homenaje a todos los trabajadores del mundo!” (Borray, 2010).

Igualmente lograron conservar el homenaje al periodista Guzmán Quintero Torres en el parque del barrio Fundadores; en el barrio Primero de Mayo preservaron una placa con los nombres de los fundadores y el homenaje a la memoria de Juan Ramón Leyva con su nombre en la tarima de la plaza principal.

Según el relato de Vicente Martínez:

“Juan Ramón Leyva, era un agitador, un organizador de Provivienda y un tipo enigmático; Era blanco, delgado, no muy alto y nadie sabía dónde había nacido ni cómo llegó a Valledupar. Cuando alguien le preguntaba, Juan tú de dónde eres? El respondía yo soy terraqueo. Buen expositor con orientación política socialista pero poco conversador. Vivía solo, era dueño de una hortaliza donde sembraba y vendía cebollín, tomate, cilantro y otras hierbas porque sabía de técnicas agrícolas. En 1973, Juan R. Leiva fue asesinado. En ese año trabajaba de celador en el matadero de aquí de Valledupar. Unos cuatreros querían meter un ganado robado a las seis de la tarde, él se opuso y allí lo mataron. Entonces nosotros le dimos su nombre ahí a la tarima Juan R. Leyva, como un homenaje a su memoria” (Martínez, 2010) A continuación la imagen de Vicente Martínez.

Fotografía 4-8: Oleo de Vicente Martínez



Nota: Archivo Familia Martínez

4.2.6 El legado de los vivendistas vallenatos.

Más allá de la pertenencia a Provivienda o al PCC, los fundadores del barrio Primero de Mayo y los demás barrios promovidos por Provivienda en Valledupar, adquirieron en sus luchas una identidad como sujetos políticos que conservaron a lo largo de su vida. Preservaron su decisión de mantener su compromiso personal con la búsqueda de

bienestar para los sectores populares, y continuaron vinculados al trabajo comunitario con proyectos alternativos soñando con transformar las condiciones de opresión vigentes.

En las entrevistas realizadas y las tertulias que se convocaron para esta investigación recordaron no solamente la fundación de los barrios sino muchas de las experiencias que han vivido en los últimos 30 años, organizando cooperativas, promoviendo condiciones de trabajo dignas, acompañando movimientos cívicos y convocando a las nuevas generaciones para dar continuidad a las luchas que le dieron un sentido trascendente a su vida. A continuación foto con dos fundadores.

Fotografía 4-9: Con Guzmán Quintero y Anita de Martínez



Nota: Archivo de María Elvira Naranjo

Ahora bien, como lo señala el investigador Fernando Bernal, la bonanza algodonera del Cesar se prolongó durante el decenio de los setenta. Los cultivos de la mota blanca se esparcieron por esos campos y de 42.000 hectáreas cultivadas en 1962 pasaron a ocupar 123.000 en 1970 y gracias al boom del algodón, emergió una clase de propietarios medianos con capacidad adquisitiva que activaron el comercio en Valledupar.

En estas circunstancias, algunos de los viviendistas con experiencia en organización comunitaria, vieron la oportunidad de promover un movimiento cooperativo generando proyectos productivos en alianza con el Movimiento Causa Común. Este movimiento estaba integrado por profesionales de clase media intelectual pertenecientes a sectores progresistas del partido liberal, que posteriormente hicieron parte de la Unión Patriótica. Con ellos, algunos viviendistas convocaron a los alfareros, a los comerciantes de medicamentos, a las modistas, carpinteros, ebanistas, tenderos y a los trabajadores del mercado, como se describe en seguida:

“Con la Asociación Colombiana de Cooperativas, ASCCOOP, trajimos de Bogotá unos universitarios luchadores para promover grupos de estudio, asesorar propuestas y creamos ocho cooperativas. Trabajamos con Omaira Hinojosa una socióloga india, kankuama, una gran mujer, trabajadora de su pueblo y que hacía parte del Movimiento Causa Común y también el esposo de ella que era un antropólogo. Entonces teníamos cierta identidad y empezamos a trabajar con ese plan. De manera que pudimos poner en práctica el sector de cooperativas. La primera cooperativa fue con un grupo de productores de ladrillos, gente muy laboriosa en un trabajo extenuante y en condiciones de pobreza extrema. Cada casa de Valledupar se ha construido pegando ladrillos con la sangre y la miseria de los ladrilleros de Valencia. Asociamos como unos 15 alfareros, el grupo se llamó ALFACCOOP, Alfareros cooperados a la gente le fue muy bien, la gente progresó y consiguieron su casita en Valledupar” (Quintero, 2010). A continuación se incluye una foto reciente de Guzmán Quintero.

El relato continúa así:

“Con los droguistas hicimos una Cooperativa de Droguistas. COMUNCO, la Cooperativa Multiactiva de desarrollo comunitario. Así pudieron hacer pedidos grandes a nombre de 15 droguerías que estaban afiliadas, así se podían comprar más de 15.000 unidades. Lo mismo hicimos con el grupo de modistas, creamos la cooperativa que se llamó Comunmodas, todo era Comun... Comunmodas. Cada una trabajaba en su casa por eso se llamaba producción independiente, grupos productivos de producción independiente, cada quien trabajaba en su casa. Con los carpinteros que se capacitaron en los talleres del Sena, logramos que tuvieran unas mejores condiciones de trabajo y pudieran utilizar los talleres del Sena para sus

trabajos pesados y tener crédito con Comunmuebles. Conseguimos también créditos con IDEMA para manejar alimentos y mercados y organizamos Comunttiendas; se vendía mucho porque eran precios muy económicos y una gran calidad de productos con los clientes. Lamentablemente, el sistema cooperativo cayó en manos del sistema financiero. Abrieron unas ventajas para el sistema de cooperativas que abrió las agallas a los banqueros y ustedes recordarán que con la crisis bancaria, el gobierno crea el 2 x 1000 y le sobrefinancia las pérdidas. Pero el sistema cooperativo entró en crisis y perdimos los cooperativistas, a través de todos los organismos de segundo grado que tenían el manejo financiero, el caso de Financiacoop, Uconal, Cupocrédito, Arcas, Cajacopi” (Quintero, 2010).

De estos intentos, pudo perdurar hasta hoy la Cooperativa de vendedores del mercado de Valledupar organizados y liderados por Ciro Ferrer viviendista, fundador del barrio Valle Mesa presidente del sindicato de pequeños comerciantes, militante del PCC durante toda su vida y gerente de la Cooperativa. Por su parte Tulio Villa continuó intentando convocar a los sectores progresistas y a los jóvenes con varios proyectos alternativos. El último de los cuales fue el Movimiento 28 de octubre, con sede en el barrio Primero de mayo, buscando participar en las elecciones locales con candidatos de oposición a la élite tradicional y en apoyo al gobernador Cristian Moreno, elegido por el Partido Alianza Verde para el período (2008-2011).

En 1984 el anuncio del proceso de paz de Belisario Betancur, en el departamento del Cesar tuvo una amplia acogida. Jóvenes pertenecientes a familias tradicionales del Cesar, que hacían parte del movimiento social Causa Común, apoyaron esta iniciativa de iniciar un gran diálogo nacional. Entre ellos estaban Imelda Daza, Rodolfo Quintero, Víctor Ochoa, José Francisco Ramírez y Ricardo Palmera. El gobierno ofreció todas las garantías para constituir el movimiento Unión Patriótica y en junio de 1986 el candidato Jaime Pardo Leal llenó la Plaza Alfonso López. Con los jóvenes de Causa Común, Consuelo Araujo Noguera invitó a su casa al vocero de las Farc para darle vida en Valledupar a la UP. Mediante un intenso trabajo convocaron en Pueblo Bello el primer acto público de instalación de la Unión Patriótica, con la presencia de guerrilleros desarmados, militantes del Partido Comunista y otras expresiones regionales de viviendistas, sindicalistas, campesinos, estudiantes, profesionales, líderes sociales y comunales.

Una semana después fueron asesinados dos campesinos que dieron albergue a los delegados de las Farc. En 1987 fueron asesinados el concejal de Becerril Antonio Quiróz y los abogados José Ramírez y Marcos Sánchez de la UP. Estos hechos coincidieron con la crisis económica ocasionada por la caída del precio internacional del algodón; los cultivos de esta fibra disminuyeron y para 1985 apenas llegaban a 25.000 hectáreas. Muchos finqueros sobreaguaron la crisis con nuevos préstamos, que después no pudieron pagar y varios perdieron sus fincas. Miles de jornaleros quedaron en la calle. Un estudio de PNUD y el Ministerio de Protección Social, sobre el algodón y la violencia en Cesar, calculó que de 30.000 empleos que generaba esta agroindustria al comenzar la década del setenta, en los ochenta apenas si daba trabajo a 3.000 campesinos.

La crisis llevó a que en junio de 1987, unos 8.000 campesinos de varios municipios de Cesar, Magdalena y La Guajira se concentraran en la plaza Alfonso López para protestar por la precaria situación del campo. Pedían vías, servicios públicos, tierras y mejores salarios. Durante mes y medio los campesinos bloquearon el ingreso de alimentos a la región y levantaron cambuches en la tradicional plaza Alfonso López, en el centro de Valledupar. Una imagen de la movilización se incluye en seguida:

Fotografía 4-10: Campesinos de todo Cesar se tomaron la plaza Alfonso López de Valledupar.



Nota: El Diario Vallenato. Junio de 1987

María Inés Castro, entonces gobernadora de ese departamento, recuerda que la ciudad entera estaba impresionada de tener a 6.000 personas en la plaza, la mayoría provenientes del sur del departamento. A ella le correspondió liderar el equipo de negociadores que envió el gobierno del presidente Virgilio Barco. Los marchantes levantaron su plantón con la condición de que les abrieran vías, les mejoraran los acueductos y alcantarillados, les construyeran escuelas y les entregaran tierras baldías a campesinos que se habían quedado sin ingresos⁸².

Aunque oficialmente el paramilitarismo en el Cesar empezó en 1996, con 25 hombres armados, enviados por los hermanos Castaño y por Salvatore Mancuso a petición de algunos empresarios, políticos y hacendados vallenatos, el exterminio contra la UP se inició en Valledupar desde el paro campesino de 1987. Empresarios y políticos tradicionales consideraron a Causa Común y a la Unión Patriótica, como una amenaza a la sociedad agraria. Así, como represalia por la movilización campesina se multiplicaron los asesinatos contra líderes sociales y opositores: Víctor Ochoa militante de la UP, Pablo Hernández dirigente comunal de Atanquez, Saúl Hernández desaparecido y al tiempo encontraron su cuerpo en Codazzi. También fueron asesinados, Orlando Velásquez, Jairo Urbina sociólogo y Concejal de la Jagua, el maestro Luis Mendoza, Milcíades Campillo, Miguel Arroyo, René Costa, Benjamín Costa, el médico José David López Teherán, Julio Díaz y Aníbal Sánchez.

Para los protagonistas de la gesta que dio origen a los barrios de Provienda en Valledupar, fueron especialmente dolorosos los asesinatos del periodista hijo del fundador barrial y dirigente popular Guzmán Quintero y de la abogada hija de Vicente Martínez y Anita de Martínez fundadores del Primero de Mayo. Guzmán Quintero Torres fue un periodista responsable y veraz, promotor de una cultura de paz y defensor de derechos humanos. Fue director de noticias de radio Valledupar, de Caracol, corresponsal de NTC, coordinador regional de El Heraldo, director de programas en radio Guatapurí y jefe de

⁸² <http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-auc/2801-ide-donde-salieron-los-paras-en-cesar>

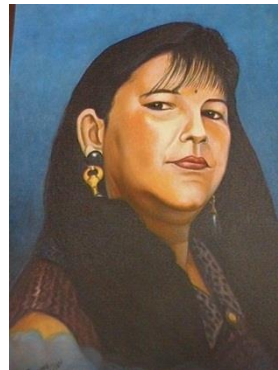
redacción del diario El Pílon. Fue asesinado por paramilitares en 1999. A continuación se incluye su foto y la foto de Amira Rocío Martínez.

Fotografía 4-11: Guzmán Quintero Torres



Nota: El Pílon año 1999

Fotografía 4-12: Oleo Amira Rocío Martínez



Nota: Archivo personal de la Familia Martínez

Amira Rocío Martínez fue asesinada en su casa de habitación del barrio Primero de Mayo en el año 2000. La noche que ocurrió el crimen estaba con su hermana Amanda que resultó gravemente herida y tuvo que abandonar la ciudad por amenazas. Amira Rocío era una joven destacada profesionalmente como abogada penalista y defensora de Derechos Humanos.

Víctima de los paramilitares, también fue Imelda Daza, quien en 1987 tuvo que refugiarse en Suecia. Luego de casi 30 años, regresó al país, fue candidata a la gobernación del Cesar en las últimas elecciones y hoy es vocera del Movimiento político Voces por la Paz para hecer veeduría en el Congreso de la República a los desarrollos legislativos de los Acuerdos firmados entre el gobierno y las Farc –Ep.

Fotografía 4-13: Imelda Daza –1987



Fotografía 4-14: Imelda Daza -2016



Nota: Archivo MOVICE

En síntesis, tanto en el barrio Policarpa Salavarrieta como en el Primero de Mayo, después de 50 años, sus fundadores sobrevivientes, conservan la memoria de sus luchas; en medio de las adversidades continúan soñando con hacer realidad sus ideales e intentando dejar a las nuevas generaciones un legado de solidaridad y fortaleza.

Ahora bien, como ya se había mencionado, este capítulo busca reconstruir la historia de los viviendistas, no solamente desde una perspectiva barrial (con los casos del Policarpa Salavarrieta y del Primero de Mayo) sino también regional, analizando dos regiones de colonización e intentando comparar las experiencias vividas en ellas, sus antecedentes, las formas de ocupar el territorio, las realizaciones de Provivienda y los resultados de sus procesos.

Por ello, a continuación se presentan los procesos de colonización popular rural-urbana en la región de la Orinoquia, y el Urabá antioqueño, durante la segunda mitad del siglo XX. Con este contexto se busca reconstruir la experiencia de los viviendistas que inicialmente hicieron parte, de las columnas en marcha del alto Ariari y de la diáspora comunista hacia Urabá y que posteriormente fundaron los barrios de Provivienda en las dos regiones.

4.3 La colonización popular en los Llanos orientales.

Para comprender las circunstancias que, en la Orinoquia colombiana dieron origen a la fundación de los centros poblados, de los barrios y a las experiencias organizativas con incidencia política de Provienda, es preciso mencionar en primer lugar, los diversos procesos de colonización de esta extensa región; en segundo lugar, la diáspora de las familias comunistas que inicialmente lograron fundar sus colonias agrícolas; en tercer lugar, las circunstancias de la colonización urbana; en cuarto lugar, la fundación de barrios en Villavicencio; en quinto lugar, su expansión en siete municipios del Meta y del Guaviare y por último la relación de Provienda con la Unión Patriótica.

4.3.1 Las dinámicas de poblamiento.

A continuación se precisan algunos aspectos sobre la Orinoquia colombiana que permiten comprender los procesos mencionados: Jairo Estrada observa que, esta extensa región abarca más del 20% del territorio nacional, si bien limita al nororiente con Venezuela, es en realidad una región transfronteriza, porque hace parte de la gran cuenca binacional del río Orinoco y es a la vez territorio de interés estratégico por su potencial energético y de recursos minerales, localizado en los corredores de desarrollo latinoamericano proyectados entre el Atlántico y el Pacífico. (Estrada, 2014).

Sin embargo, la Orinoquia colombiana, desde la perspectiva institucional dominante, no ha sido incluida como parte de un proyecto nacional sino más bien asumida como un espacio de enclave económico. (Estrada, 2014). La región abarca las subregiones naturales del piedemonte llanero en la vertiente de la cordillera oriental que se extiende hacia el este en las subregiones de las planicies del Meta y del Guaviare hasta los pantanos de Arauca y hacia el sur se encuentra la subregión de la serranía de la Macarena; la Orinoquia tiene abundantes recursos naturales no renovables y una baja densidad de población.

Con un lento proceso de ocupación desde el siglo XVI, la dinámica del poblamiento y colonización espontánea se intensificó y fortaleció desde mediados de la década de 1950, como resultado del éxodo de la guerra bipartidista del campo; desde el centro y el occidente del país llegaron huyendo al piedemonte quienes conformaron la resistencia liberal; por su parte, desde el Tolima y Cundinamarca, los comunistas de la llamada

colonización armada, arribaron a la Macarena y a las cuencas altas de los ríos Guaviare y Caquetá (Estrada, 2014).

En general la colonización popular de los llanos orientales se llevó a cabo mayoritariamente sin presencia del Estado y no fue un proceso exclusivamente campesino; a las diferentes subregiones llegaron tanto labriegos despojados, como ex-bandoleros y delincuentes; en el decenio de 1950, una gran masa de población civil errante que seguía a los comandos armados liberales, llegó huyendo de los chulavitas provenientes del norte de Boyacá (Molano, 2015). Todos estos factores fomentaron, por una parte, el desarrollo de una cultura solidaria, pero por otro lado, arraigaron la idea de justicia atada a un cierto imperio de la "ley del más fuerte" ⁸³.

Según los sobrevivientes del Comité Cívico por los Derechos Humanos del Meta en esta región los procesos migratorios tanto desde la zona andina como dentro de la misma región han estado acompañados de acontecimientos violentos que han dejado huella en la historia regional. Los Llanos Orientales se han configurado como una región pujante, donde han confluído paulatinamente muchas culturas y tradiciones; pero también donde la memoria de la violencia parece escribir un capítulo de horror generación tras generación (ASCODAS, 1997). Como un ejemplo, puede señalarse que, varios ganaderos de la zona centro del Meta, particularmente de los municipios de San Juan de Arama y San Martín, contrataron pistoleros a sueldo con la ayuda de las autoridades, formando así las primeras filas de *ejércitos contra-guerrilleros* (Molano, 1989).

La presencia institucional del Estado, es posterior a los procesos de asentamiento de los colonos y según varios autores,⁸⁴ se caracterizó por su articulación a la riqueza ilícita y a

⁸³ Es importante mencionar que la presencia de ejércitos irregulares armados en la región del llano, tiene antecedentes desde la declaración de la Primera Ley del Llano, promulgada por Guadalupe Salcedo el 11 de septiembre de 1952. Los primeros colonos que llegaron no tenían conexión con el Partido Comunista, aunque más tarde, al transitar por esa vía los migrantes comunistas procedentes del Tolima, muchos de los antiguos colonos se van a identificar con el planteamiento de la autodefensa de masas, como estrategia de sobrevivencia frente a la violencia estatal y paraestatal. (Colombia-Nunca-Mas, 2001)

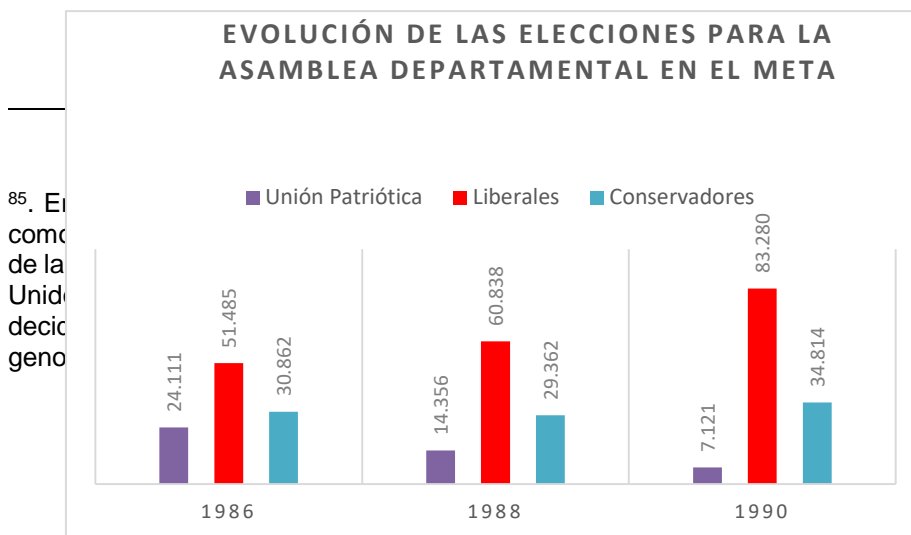
⁸⁴ Alfredo Molano, Fernando Cubides, Iván Cepeda y Javier Giraldo, entre otros.

la "guerra sucia" promovida por algunos terratenientes, narcotraficantes, dirigentes políticos liberales y principalmente por Víctor Carranza. Las relaciones políticas de Víctor Carranza fueron del más alto nivel desde la segunda mitad del siglo XX, amigo de los presidentes de turno desde Mariano Ospina; gobiernos y políticos en el poder mantuvieron estrechos vínculos con Carranza: Alvaro Uribe Vélez, Belisario Betancur, Andrés Pastrana, Juan Manuel Santos, entre otros⁸⁵ (I. Cepeda & Giraldo, 2012)

El resultado de estas dinámicas de poblamiento, puede observarse en las siguientes décadas así: la región se configuró como una sociedad de colonización rapaz, donde predominó de una parte, la violencia contra la población rural con vaciamiento de su territorio; de otra parte, con un acelerado crecimiento poblacional en las cabeceras municipales, convertidas en refugio de las víctimas desplazadas y en albergue de la población flotante de trabajadores cocaleros (Estrada, 2014).

En esta perspectiva, la diáspora de varios miles de colonos comunistas en los años cincuenta, aunque constituyó un antecedente significativo en la historia de Provienda y de la Unión Patriótica, fue un hecho minoritario como proceso de poblamiento y también en relación con la representación política dominante. Sin embargo, la modesta fuerza electoral alcanzada en 1986, por la Unión Patriótica, fue asumida como una amenaza para el establecimiento y como justificación para pretender exterminarlos. En este sentido, a continuación se presenta un gráfico con la evolución del número de votos por agrupación política en el Meta que permite observar las consecuencias del genocidio en la disminución de la participación electoral por la Unión Patriótica.

Figura 4-3: Evolución del número de votos por agrupación política en el Meta



85. En
como
de la
Unid
decio
geno

con los políticos, así
atótica y magistrados
gobierno de Estados
arranza, y que habría
on, para perpetrar el

Nota: Elaboración propia.

Nota: Elaboración propia

A continuación se presenta un recuento histórico del proceso emprendido por los colonos comunistas en sus diferentes etapas.

4.3.2 La colonización de las columnas de marcha

En 1955, en el gobierno de Rojas Pinilla, fueron desplegados intensos operativos militares, contra zonas de influencia del Partido Comunista, en Sumapaz y Villarrica (Tolima). Como estrategia de sobrevivencia, miles de familias comunistas iniciaron un desplazamiento masivo hacia los páramos de Sumapaz y hacia el sur del Tolima. Fueron las llamadas Columnas de Marcha. El objetivo central fue proteger a las familias campesinas de los ataques del ejército y refugiarse en zonas que, por su tradición, garantizaban su asilo. Tanto los desplazamientos geográficos como los nuevos asentamientos estaban protegidos por cuerpos armados bajo la forma de autodefensa. La colonización armada, llamada así por William Ramírez (1990) estaba integrada en su mayoría por campesinos pobres organizados en ligas y sindicatos agrarios.

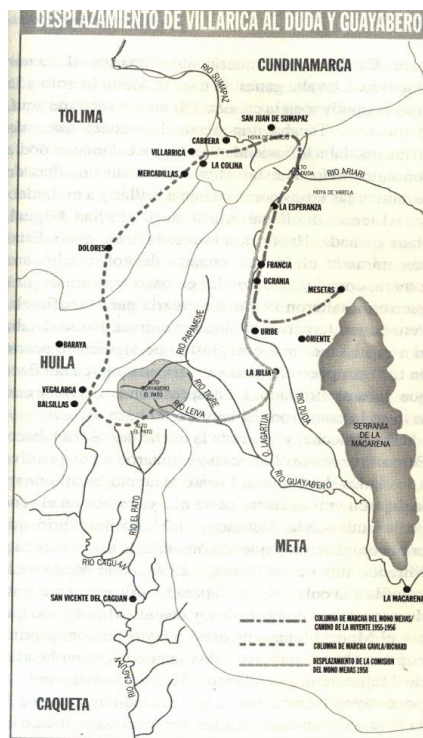
Una columna se dirigió hacia el Alto Duda, otra se desplazó por Baraya hacia el sur del Tolima, hasta llegar al Pato y Alto Guayabero. De estas regiones se desprendieron poco a poco contingentes sueltos, unos ligados a la organización central de autodefensa y otros independientes de ella, que fueron colonizando la Hoya del Duda hasta Uribe en el Meta y Balsillas en el Huila. (Molano, 1989). Llegaron al piedemonte por el cauce del Rio

Guayabero. Fue así como de la columna madre se fueron desprendiendo grupos campesinos hacia La Uribe, abrieron tierras, hicieron sementeras y apoyaron la colonización del piedemonte entre los Ríos Duda y Ariari.

Fundaron tres poblaciones: Mesetas, Lejanías y Medellín del Ariari en El Castillo. La iniciativa de la organización de autodefensa, núcleo de esta empresa, fue seguida por campesinos independientes, que por aquella época (1955-1959) llegaban al Llano desde el interior del país o por campesinos que desde el Sumapaz o desde el Tolima se sumaron al movimiento. No obstante este incremento paulatino, el núcleo de la organización se conservó, y amplió su radio de acción sobre los recién llegados. La junta de autodefensa era la única y verdadera autoridad. En el curso de estos años 1958 y 1959, el centro de la colonización va desplazándose de La Uribe a Medellín del Ariari, llamado anteriormente Aguas Claras. Allí aportaron a los antiguos colonos liberales su capacidad organizativa y sus propuestas ideológicas y fundaron el Sindicato Agrario del Alto Ariari. (Molano, 1989)

En el siguiente mapa pueden observarse las rutas de las Columnas de Marcha.

Figura 4-4: Mapa Colonización Armada decenio de los cincuenta del siglo XX.



Nota: Alfredo Molano (1996) *Trochas y fusiles*. Bogotá: Ancora Ed.

En síntesis, el poblamiento del Ariari, en buena medida determinó el rumbo del proceso. En el piedemonte de La Uribe a Medellín del Ariari se desarrolló una colonización basada

en la autodefensa armada con un alto grado de cohesión ideológica y de organización social. Estos nuevos pobladores conformaron, las que ellos llamaron *colonias agrícolas* y que el oficialismo estigmatizó como “Repúblicas Independientes”. Ocuparon las estribaciones de la cordillera oriental, en dirección hacia La Uribe y el río Duda, lo mismo que hacia Guayabero.

Este tipo de colonización se caracterizó por una mayor organización colectiva del trabajo, por la sostenibilidad de la economía campesina y la existencia de un ordenamiento social que suple los servicios estatales.⁸⁶ Sobrevivieron complementando el trabajo individual con el colectivo, en arreglo de caminos, molindas y deshierbes. En lo político contaron con autoridades civiles y jefes militares autónomos e instancias populares de gobierno ejercidas en las Juntas de Autodefensa. En Guayabero y el Ariari, su tarea principal fue la de asignar o redistribuir las tierras baldías y repartir equitativamente el ganado (Aguilera, 2010).

De acuerdo con algunos autores (Fajardo, 2015) (Molano, 2015), (Reyes,1978) y (Briñez,1998), a lo largo de los años 70 y 80 del Siglo XX, las *colonias agrícolas* de los comunistas fueron continuamente hostilizadas por la fuerza pública. Ahora bien, como se narra más adelante, algunos antiguos integrantes de las columnas de marcha (Eusebio Prada, Luis Mayusa, Gerardo González, Pedro Pablo Bello, la familia Villarraga, Eutiquio Leal y la familia Moreno, entre otros), contribuyeron a la consolidación de los barrios de Provienda (CENAPROV, 2013).

4.3.3 Los procesos de colonización urbana.

En Villavicencio, en 1960, por lo menos un tercio de las viviendas eran producto de invasiones y ocupaciones colectivas de terrenos baldíos de la municipalidad. A partir de la década del 70, el poblamiento de las cabeceras municipales de Villavicencio, Granada, La Macarena, Puerto López, San José del Guaviare y Calamar se realizó, de manera

⁸⁶ Tras operativos militares desplegados en su contra, se transformaron pronto en autodefensas campesinas y más tarde en guerrillas móviles, que, posteriormente, en 1964 dieron origen a las FARC.

predominante por procesos de invasión de terrenos urbanos por grupos de familias sin techo, desplazadas, víctimas del terror y/o en busca de nuevas oportunidades de trabajo. Estos procesos, los han padecido los colonos, casi desde el mismo momento en que “llegaron a abrir trocha” y son precisamente, uno de los factores que han configurado la dinámica de poblamiento de los principales cascos urbanos de la región.

Paralelo al crecimiento de las cabeceras municipales, sin embargo, también iba en aumento el número de trabajadores, empleados y desempleados, quienes a la vez que se sentían atraídos por el crecimiento de la ciudad o desplazados por el conflicto armado en la zona rural, sufrían múltiples discriminaciones y atropellos y se vinculaban a las luchas sociales y políticas del momento. Las familias campesinas de antaño siempre se han visto hostigadas por los deseos de expansión de terratenientes y mineros (más recientemente, por las concesiones agroindustriales en la región). En este contexto, se realizó el trabajo organizativo de Provienda que permitió más tarde, consolidar las bases sociales de la UP.

Por otra parte, desde finales de la década de los setenta, en algunas veredas de colonización, el cultivo y procesamiento de la coca, alivió la suerte de colonos exhaustos cuyas economías locales no garantizaban la sobrevivencia de muchas familias, pero, al mismo tiempo, los narcotraficantes se dotaron de ejércitos privados⁸⁷, para disputar el control territorial a la insurgencia armada, despojando de sus tierras a los colonos y ocasionando nuevos desplazamientos forzados hacia las cabeceras municipales y nuevos procesos de colonización popular urbana.

Para la década de los años ochenta la capital del departamento del Meta, Villavicencio, era la ciudad de importancia en los Llanos Orientales. Su economía se encontraba en pleno crecimiento como consecuencia de los procesos de colonización y poblamiento de toda la región. La ciudad contaba con un creciente comercio que servía también a los habitantes de los departamentos limítrofes de la Orinoquía. Como fruto del crecimiento urbano y de una gran masa de población flotante, se incrementaba el sector de los servicios (hotelería,

⁸⁷ La coca, también, fortaleció al Ejército bajo la versión paramilitar financiada con dineros ilícitos. (Molano, 1989)

transportes, correos, bancos, etc.), se iniciaba el montaje de algunas industrias y ensanchamiento de otras, especialmente las relacionadas con la construcción, los alimentos e insumos agrícolas. (Colombia-Nunca-Mas, 2001).

Esta problemática se agudizó en los años ochenta como consecuencia de las campañas contrainsurgentes del ejército nacional en colaboración con grupos paramilitares quienes perpetraron en las zonas rurales bombardeos, ametrallamientos, ejecuciones extrajudiciales, ocasionando éxodos masivos de la población afectada. La estrategia paramilitar está dirigida a destruir el tejido social construido por los antiguos colonos comunistas; en algunos casos como en El Castillo, Lejanías y Mesetas logran el vaciamiento de la población, al punto que en el año 2005 estos municipios tienen menos habitantes que 20 años atrás; otros lugares como Granada, La Macarena, Vista Hermosa y San José del Guaviare son repoblados con nuevos habitantes que llegan en busca de oportunidades laborales con el cultivo y procesamiento de la coca. A continuación se presentan datos municipales de los Censos Nacionales de Población que ilustran estos cambios demográficos.

Tabla 4-4: Número de habitantes según municipios

Municipios	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
	1985	1985	1985	1993	1993	1993	2005	2005	2005
Villavicencio	191.001	170.176	20.825	253.780	219.976	33.804	380.222	356.464	23.758
El Castillo	12.629	1.967	10.662	9.556	1.732	7.824	6.875	1.833	5.042
Granada	32.848	22.338	10.510	34.123	26.617	7.506	50.172	40.941	9.231
La Macarena	6.104	1.503	4.601	10.367	2.152	8.215	24.164	3.623	20.541
Lejanías	11.859	3.521	8.338	12.700	3.518	9.182	9.558	3.880	5.678
Mesetas	10.230	2.809	7.421	11.558	2.883	8.675	10.695	3.063	7.632
Vistahermosa	24.565	4.655	19.910	16.343	2.895	13.448	21.048	6.166	14.882
S José	41.476	13.904	27.572	29.663	13.852	15.811	53.994	34.863	19.131
Guaviare									
Calamar	S.I.	S.I.	S.I.	9.039	2.341	6.698	11.183	4.806	6.377

Nota: DANE Censos Población 1985, 1993 y 2005.

Según Carlos Arango Zuluaga (Arango, 1986), a finales de la década de los ochenta, Villavicencio presentaba un índice de crecimiento del 5.7 por ciento anual, debido en gran parte a la migración del campo a los centros poblados y de los centros poblados a la capital del departamento, por la persecución militar y paramilitar. La ciudad contaba en esa época

con una de las tasas de desempleo más altas del país: el 20% aproximadamente. El déficit habitacional estaba entre ocho mil y trece mil soluciones faltantes.

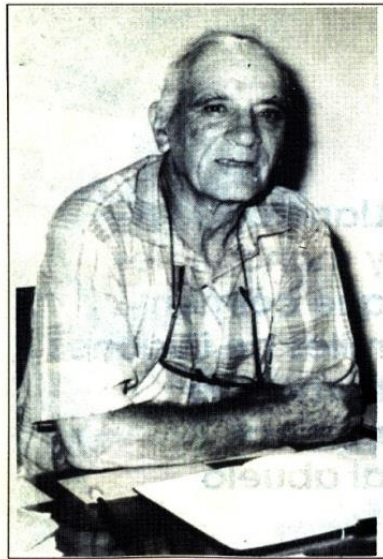
Este flujo migratorio interdepartamental, en la década de los noventa significó un notorio crecimiento sub-urbano y marginal de familias provenientes de cabeceras municipales menores y zonas rurales con altos índices de violencia, hacia Villavicencio, San José del Guaviare y Puerto López. Los barrios Porfía, Villa Suárez, Américas, Manantial, Comuneros, Veinte de Julio y los "cambuches" a orillas de los caños, fueron en Villavicencio, los lugares receptores de población desplazada. (ASCODAS, 1997)

4.3.4 Los primeros barrios de Provienda en Villavicencio.

La historia de los barrios fundados por viviendistas comienza en los años cincuenta con 600 familias que vivían en inquilinatos. En Villavicencio en esa época era muy escasa la tierra que se ofrecía en venta y los arriendos eran muy costosos. Así, la adquisición de un lote, fue para estas familias, el inicio de un duro camino por tener un techo donde guarecerse con sus hijos. Se dedicaron a construir su vivienda con sus propias manos y con esfuerzos mancomunados, para no continuar soportando las penurias de vivir en hacinamiento y pagando un precio muy alto por una mala habitación de inquilinato (Arango, 1991). La idea de construir en Villavicencio el *Centro Provienda La Vanguardia*, nació de Gabriel Mateo Escribano⁸⁸. Ver a continuación una foto de Escribano.

Fotografía 4-15: Gabriel Mateo Escribano

⁸⁸ Como ya se mencionó, Escribano había participado en la lucha por la tierra en la ciudad de Cali, con Alfonso Barberena, Julio Rincón y Pedro Salas. Además, como concejal de Villavicencio fue autor del proyecto de Acuerdo que creó la Caja de Vivienda Popular Municipal.



Ciudadano Colombo-Español, Gabriel Mateo Escribano, fundador del Centro Provienda La Vanguardia, y gran maestro de las luchas populares.

Nota: (Arango, 1991)

Escribano con Aureliano Sepúlveda, Jorge Correal y otros se reunieron en la casa de Alcides León, padre de Raúl León y acordaron entrar en relación con la Central Nacional Provienda de Bogotá. Luego de largas conversaciones, decidieron formar su propia personería jurídica y en noviembre de 1960 se constituyeron con el nombre de Centro Provienda La Vanguardia con 300 afiliados. (CENAPROV, 2011).

Es de anotar que desde el decenio de los años sesenta, tanto en el Concejo municipal de Villavicencio como en la Asamblea Departamental, había dirigentes del PCC elegidos en alianza con sectores del liberalismo progresista; así mismo había militantes del PCC en cargos de las administraciones locales.

Como bien lo expresa la dirigente de Fensuagro Aydée Moreno, desde antes de la fundación de la Unión Patriótica, los comunistas, eran una fuerza política significativa (aunque nunca fue mayoritaria), en los llanos orientales y en alguna medida co-gobernaron en algunos de los municipios que ellos, como colonos, habían contribuido a fundar (A. Moreno, 2014). Esta presencia de los comunistas permitió que desde sus inicios el movimiento por la vivienda tuviera oportunidades de negociación exitosa para legalizar sus ocupaciones o para consolidar sus proyectos de compra comunera con apoyos institucionales.

La generación de fundadores promovió y acompañó la consolidación de los Barrios El Embudo, Popular, 20 de Julio, Primero de Enero y Dosmil. También desde el Concejo municipal y la Asamblea Departamental gestionaron la legalización y dotación de estos barrios (Arango, 1991). El barrio El Embudo estaba ubicado en el camino viejo de San Martín a Bogotá, este barrio fue una invasión que se inició en los años cincuenta y creció paulatinamente resistiendo los intentos de desalojo por parte de las autoridades.

Paso a paso, con la ayuda del Centro Pro Vivienda La Vanguardia se logró ganar un recurso de apelación ante la gobernación y obtuvieron su derecho a la tierra que desde hacía diez años venían ocupando; también con la ayuda de un grupo de profesores y estudiantes de la Universidad Nacional, y a través de festivales, los vecinos del barrio autofinanciaron algunas obras de saneamiento básico para construir el acueducto que posteriormente ayudó también a suplir con agua potable al barrio Los Comuneros.

El 19 de noviembre de 1964, los concejales Gabriel Mateo Escribano, Pompilio Ruiz, Jorge Gutiérrez y Julio Garavito lograron en el Concejo Municipal de Villavicencio, la aprobación de un Acuerdo por medio del cual se legalizaba la posesión de los habitantes del Embudo, se otorgaba la escritura pública a quienes ya habitaban el antiguo camino a San Martín. Los ocupantes debían reunir los siguientes requisitos:

a) Residir en la vivienda; b) No poseer finca raíz y comprobar que no posee bienes, ni renta de trabajo, superior a los diez mil pesos anuales; c) Sostener o ayudar a sostener un hogar con una residencia no menor de un año en el municipio. En la foto se puede observar la sede de Provivienda en Villavicencio.

Fotografía 4-16: Equipo deportivo de Provivienda.



Nota: (Arango, 1991)

Durante los años sesenta se crearon los barrios Comuneros, Popular y Dos mil. Para la fundación del barrio Comuneros, el Centro la Vanguardia había ubicado un terreno de más de diez hectáreas, de Ramón Machado propietario ausente por muchos años y sin posible ubicación. Con esta información invadieron 400 familias del Centro de Inquilinos No. 1 de la Central Nacional Provienda.

Cada familia pagó mil pesos por el lote y tomó posesión del terreno que actualmente se llama barrio Comuneros; con planos urbanísticos la organización realizó la medición de los lotes, la demarcación de las zonas verdes y el trazado de las calles y la instalación de casitas de paroi⁸⁹ a cargo de las mujeres.

Todo el proceso estuvo orientado por los directivos de Provienda. Cuando la fuerza pública irrumpió, ordenó la suspensión de las actividades. Con las gestiones del diputado Eusebio Prada, el concejal Luis Eduardo Yaya y el abogado Orlando Ardila Molano lograron poner en libertad a los topógrafos y ganaron la demanda jurídica. Se intensificó entonces el ritmo de entrada de las familias y antes de seis meses por lo menos el 65% de los terrenos habían sido ya ocupados con habitaciones construidas en ladrillo y cemento. En las fotos están Luis Eduardo Yaya y Eusebio Prada.

Fotografía 4-17: Luis Eduardo Yaya



Nota: Archivo MOVICE

Fotografía 4-18: Eusebio Prada



Nota: Ediciones Aurora

⁸⁹ Paroi es una tela asfáltica que se utilizaba para cubrir provisionalmente (“para hoy”) el tugurio en una ocupación.

Al principio, no tenían acueducto y tomaban el agua con mangueras desde el barrio el Embudo. Después de ocho meses y gracias a que las mujeres realizaban permanentes manifestaciones frente a la alcaldía, lograron que el alcalde se comprometiera a ponerles acueducto con un costo de \$300 por matrícula y cuotas de \$7 mensuales. Así también con la movilización de las mujeres ante el gobierno municipal se logró conseguir luz y rutas de buses para el barrio. Después de esto construyeron la primera escuela.

De todos los barrios erigidos en la capital del Meta mediante la lucha popular, el barrio Comuneros sobresale por ser el que se desarrolló con mayor rapidez. Ya pasado el tiempo el dueño del terreno el señor Machado apareció y se solidarizó con las familias. El alcalde Alan Edmundo les ayudó a pavimentar las calles y la entrada al barrio. La lucha fue liderada prácticamente por las mujeres. No solamente en este barrio sino también en todas las ocasiones en que fue necesaria la movilización y la resistencia, las mujeres tuvieron una participación decidida y eficaz.

A continuación se presentan las fotos de algunas lideresas que apoyaron a los viviendistas y contribuyeron a defender sus derechos.⁹⁰

Fotografía 4-19: Islena Rey



Nota: Archivo Diakonia

Fotografía 4-20: Aydee Moreno

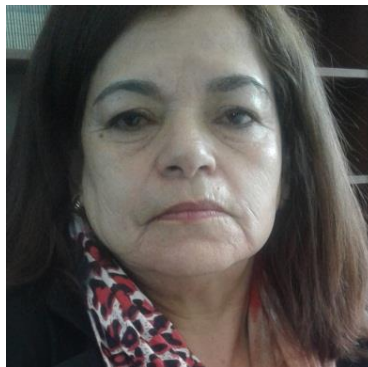


Nota: <https://prensabolivariana.com>

⁹⁰ Islena Rey Fundadora Comité Cívico DDHH del Meta en 1989. Rosemary Londoño presidenta de Coordinadora Departamental de Organizaciones Sociales. Aydee Moreno presidenta de Fensuagro Odilia León escritora, poeta y viuda de Parménides Cuenca dirigente de Provienda.

Fotografía 4-21: Rosemery Londoño

Nota: Archivo Humanas Colombia

Fotografía 4-22: Odilia León

Nota: <http://centromemoria.gov.co>

El barrio Popular fue creado como respuesta a las presiones ejercidas por los destechados organizados, a través de la expropiación de terrenos que le pertenecían al Sr. Jesús López en los alrededores del cementerio, realizada por el Concejo municipal mediante la Resolución Número 6 del 13 de diciembre de 1963. En esta resolución, el Consejo aprobó que fuera el Centro Provienda la Vanguardia el que loteara y coordinara las obras de construcción del barrio Popular. Sin embargo, por presiones de intereses externos se hace derogar la decisión del consejo y se decide que solamente el 30% de los lotes se adjudicarían a las familias de los socios de Provienda. Frente a esa situación, las familias afiliadas efectuaron una ocupación con ayuda del Centro Provienda La Vanguardia.

El barrio Dos mil fue fundado por iniciativa del Centro Provienda La Vanguardia que desde el año 1967, solicitó autorización para ocupar un predio abandonado. El Consejo municipal aprobó por Acuerdo expropiar y rematar diez hectáreas del predio porque hacía muchos años su dueño no pagaba impuesto predial. El Centro Provienda la Vanguardia logró una transacción sobre las diez hectáreas para construir el barrio Dos Mil que fue llamado así porque en los planos quedaba dibujado el número 2000.

En 1970, el Consejo municipal quedó conformado con mayoría de la Alianza Nacional Popular, esta agrupación derogó el Acuerdo de 1967 y solicitó la intervención de la policía para desalojar a los adjudicatarios del barrio Dos mil, quienes fueron defendidos por el propio Álvaro Sabogal, antiguo propietario del terreno. El interés principal del desalojo fue rodear con mejores urbanizaciones la futura construcción de la Villa Olímpica aledaña a los terrenos.

Con las actuaciones de la Anapo, el Centro La Vanguardia quedó en desventaja frente a las decisiones arbitrarias de las autoridades municipales. Estas decisiones favorecían intereses de algunos gamonales y en contra de los destechados organizados. Por este motivo, la Junta Directiva del Barrio Dos mil, solicitó apoyo de la Central Nacional Provienda de Bogotá quien traslado allí algunos de sus directivos. Esta es la generación de relevo, integrada por militantes del Partido Comunista, con experiencia como dirigentes de CENAPROV en otras secciones del país.

Las 286 familias adjudicatarias del barrio Dos mil fueron construyendo ranchos, iniciaron un proceso jurídico y lograron ganarlo. Cada uno de los adjudicatarios pagó por el lote una módica suma. El Departamento Nacional de Planeación aprobó los planos y se formalizó la entrega física de los lotes. Desde entonces las calles fueron pavimentadas con ayuda del ejército y con trabajo colectivo voluntario, entre todos los vecinos construyeron la red de acueducto, su jardín infantil, cancha de microfútbol, pozo de agua y la escuela que se llama Álvaro Sabogal Santos en nombre del antiguo dueño que entregó los terrenos.

Por su parte, el barrio 20 de Julio fue fundado en los terrenos expropiados a Jesús López. A partir de la lucha de cincuenta adjudicatarios en el año 1974, fruto de la acción del Centro Provienda La Vanguardia y posteriormente de CENAPROV. Fue legalizado gracias a las gestiones del concejal Gabriel Escribano y con la intervención de la Caja de Vivienda Municipal.

Para el año 1978 se efectuaron tomas aisladas de tierras y al mismo tiempo se inició la creación de un fondo común para la compra de lotes con gestiones ante el Instituto de Crédito Territorial y la Caja de Vivienda Popular. Así mismo se realizó una labor significativa de formación política a través de los Centros de Inquilinos, se asesoró la toma de terrenos en Puerto López de la cual nació el Barrio 9 de Abril y posteriormente se llevó a cabo otra ocupación de la cual surgió el barrio Nicaragua.

También en 1978 La Central Nacional Provienda colaboró con la toma espontánea de tierras que hicieron treinta familias en el sector de Playa Rica, adyacente al Barrio Comuneros, su ocupación permaneció sin expandirse hasta 1980.

Para el año 1979 y con solo cuatro años de formada la Seccional de la Central Nacional Provienda en Villavicencio ya se habían atendido soluciones de vivienda a cerca de 1.200 familias entre Villavicencio y Puerto López. Las familias recibían previamente capacitación

política en los Centros de Inquilinos y de manera colectiva definían el nombre que le darían al nuevo asentamiento.

Pertenecer a un nuevo barrio les significaba no solamente resolver su necesidad de vivienda propia sino construir relaciones solidarias de vecindario, de pertenencia. Con frecuencia, el nombre del barrio quiere expresar de cierta forma esa nueva identidad ligada a su lucha social y a su afiliación a Provienda: Jaime Pardo Leal, Pedro Nel Jiménez, Comuneros, 20 de julio, Nueve de abril, Primero de Mayo, Nicaragua, Las Américas.

Fotografía 4-23: Pedro Nel Jiménez



Nota: www.movimientodevictimas.org

El 13 y 14 de octubre de 1979, en la Tercera Asamblea Departamental de Provienda, se debatió sobre las dificultades surgidas con la creación paralela de Juntas de Acción Comunal de orientación liberal que pretendían competir con los Centros de Provienda en sus barrios.

Estas dificultades se agudizaron en 1983 en el barrio Las Américas. Allí la Junta de Acción Comunal generó enfrentamientos con la junta de Provienda, como lo registra el diario *El Espectador* del sábado 13 de agosto de 1983 en su artículo *Piden investigar junta comunal en Villavicencio*, donde se informa que más de 400 familias residentes en el barrio Las Américas se dirigieron al Procurador General de la Nación, Carlos Jiménez Gómez con el fin de solicitarle su intervención en la situación de violencia generada por una Junta Comunal creada a puerta cerrada y que indispuso a las autoridades públicas contra esa comunidad sin otro objetivo que perseguir a los dirigentes de Provienda y a los vecinos. Así el seis de agosto, llegaron a impedir el trabajo de arquitectos y topógrafos, al no

encontrar motivo alguno se retiraron y los miembros de la Junta procedieron a agredirlos lesionando a Luis Salinas y Humberto Morales entre otros y disparando armas de fuego al aire. (Arango, 1991)

Para 1983 se habían realizado ya 38 promociones de cursillistas con un total de 1.400 afiliados que habían pasado por la escuela seccional de la Central Nacional Provienda. En ese momento y a partir del Plan Comuneros⁹¹, se dio por aceptado que la forma de lucha por la vivienda no se limitaría solamente a la ocupación de predios privados y estatales para los más pobres sino también, con los programas legales y semi-legales ya que no todas las familias, ni todas las comunidades estaban lo suficientemente preparadas ni psicológica ni organizativamente para participar en invasiones y tomas directas de la tierra. Se define así la combinación de todas las formas de lucha posible por la vivienda para la población más pobre.

En Villavicencio en el año 1986, con 600 familias se preparó una toma de tierras en donde está ubicado el Centro Administrativo de Villavicencio, frente al Instituto de Crédito Territorial (ICT). Sin embargo, se recibió la orden del comité ejecutivo de Provienda en Bogotá de no realizar la toma debido a la persecución desatada contra los comunistas. Así que se hicieron varias asambleas con las seiscientas familias organizadas para invadir y se acordó con el ICT que una vez ubicados los terrenos se haría a cada familia un crédito individual supervisado. Ante el incumplimiento del ICT, se decidió hacer una toma pacífica. Con buses, busetas y zorras se invadieron las instalaciones del ICT y se exigió la presencia de la directora del ICT regional. Este fue un triunfo para cuatrocientas familias que son las que en este momento habitan el barrio El Manantial.

En esa lucha de El Manantial fueron protagonistas Luis Eduardo Yaya, Carlos Kovacs y Luis Mayusa quienes posteriormente fueron asesinados. A continuación las fotos de Luis Mayusa y Carlos Kovacs.

Fotografía 4-24: Luis Mayusa

⁹¹ El Plan Comuneros se definió a partir de la experiencia exitosa de las mujeres en el barrio Comuneros, caracterizada por la autoconstrucción, el ahorro colectivo, la autogestión comunitaria, la resistencia al desalojo de la fuerza pública y las movilizaciones masivas para concertar con las autoridades la legalización de las viviendas.



Nota:

<http://londonprogressivejournal.com>



Nota: https://twitter.com/up_colombia/

Fotografía 4-25: Carlos Kovacs

Otros dirigentes en esa época eran Arnul Devia, Pedro Nel Jiménez, José Hilario, Eusebio Prada, Gabriel Briseño, Luis Eduardo Yaya y José López quienes acompañaron solidariamente la construcción de los barrios y gestionaron recursos departamentales y municipales para su consolidación. Cuatro de ellos posteriormente fueron asesinados. En medio de estas circunstancias adversas Provienda continuó consolidando sus barrios.

En 1987, en el barrio Las Américas ya se contaba con la instalación del acueducto, la electrificación, apertura de vías en un 95%, organización de la escuela, el parque Jaime Pardo Leal, la cancha polideportiva y la caseta en la que se proyectaba la casa cultural. Se consolidó una tercera etapa del barrio en honor a Pedro Nel Jiménez senador asesinado y quien había sido asesor Jurídico de Provienda. Se prosiguieron los trabajos de la casa cultural, de la pavimentación de las calles y de las vías de acceso. Así también se recibieron aportes financieros para los barrios y con su ayuda se buscó también la titulación del Barrio Las Américas. Se obtuvo la colaboración de la Alcaldía y el Concejo Municipal. A través del Acuerdo 032 de 1991, entre Provienda y el municipio se escrituraron las propiedades. Simultáneamente, se arreció la guerra sucia que dio como resultado el asesinato de muchos dirigentes y colaboradores de la Central Nacional Provienda.

Para fundar el Barrio Ay Mi Llanura, la directiva de Provienda, visitó varios lugares hasta encontrar un terreno ubicado en un punto de amplia valorización. Luego de hacer contacto con los propietarios Heliodoro Muñoz, Luis Barbosa y Fernando Gutiérrez, se logró adquirir los derechos de posesión de las hectáreas que se encuentran en un globo de terreno que hace parte de la hacienda El Catatumbo.

Provivienda negoció estas tierras que estaban intervenidas por la Superintendencia de Sociedades y esto conllevó a una alta presión por parte de la policía, aun después de haber comprado un derecho legal. Para poder hacer presencia permanente en el terreno, Provivienda debió hacer una auto-invasión con un bazar que duro cuatro días con desfiles y la participación de cuatrocientas familias. En estas festividades, con ternera a la llanera, al son de papayera y conjunto vallenato, fueron armando las casetas para quedarse viviendo allí. En la foto jóvenes deportistas de CENAPROV desfilando por las calles de Villavicencio.

Fotografía 4-26: **Conmemoración de los 30 años de Provivienda (1990)**



Nota: (Arango, 1991)

Bladimiro Escobar⁹² fue uno de los gestores de este barrio. Tuvo la idea de que llevara el nombre del himno del Llano. Así nació el programa con capacidad para setecientas familias. Sin embargo, en varias oportunidades el barrio fue duramente golpeado por sicarios al servicio de latifundistas, terratenientes, ganaderos y de miembros de las fuerzas militares aliados del narcotráfico. Una diligencia de lanzamiento que se practicó para desalojar a las familias con la policía estuvo a punto de lograr su dispersión. A pesar de ello, Provivienda insistió en su litigio y obtuvo un fallo favorable de la Personería Municipal que exigió respeto por el derecho a la posesión y resistiendo a los intentos de desalojo obtuvo las escrituras el 26 de enero de 1990.

⁹² Asesinado en Bogotá en 1990.

Posteriormente al éxito de la constitución del Barrio Mi Llanura, mucha más familias se afiliaron a Provienda. Se creó otro centro de inquilinos con cerca de cuatrocientas familias para adquirir unos terrenos sobre la vía a Catama, un programa que buscaba dar unas seiscientas soluciones en el perímetro urbano de Villavicencio, por autoconstrucción o autogestión comunitaria. Esta fue una compra directa de Provienda para cada uno de los adjudicatarios.

El barrio Venecia, fue constituido por las familias que, debido al Plan vial, no pudieron ubicarse en el barrio Mi Llanura. Esta fue una compra mediante el ahorro individual por familia con criterio colectivo y que contó con el visto bueno de las empresas respectivas para instalar los servicios públicos. Allí fueron beneficiadas 650 familias, así que con esta experiencia y con la anterior de Mi Llanura, Provienda entregó más de mil cuatrocientas soluciones de vivienda a familias de sectores populares en Villavicencio. En la foto promoción del barrio Venecia.

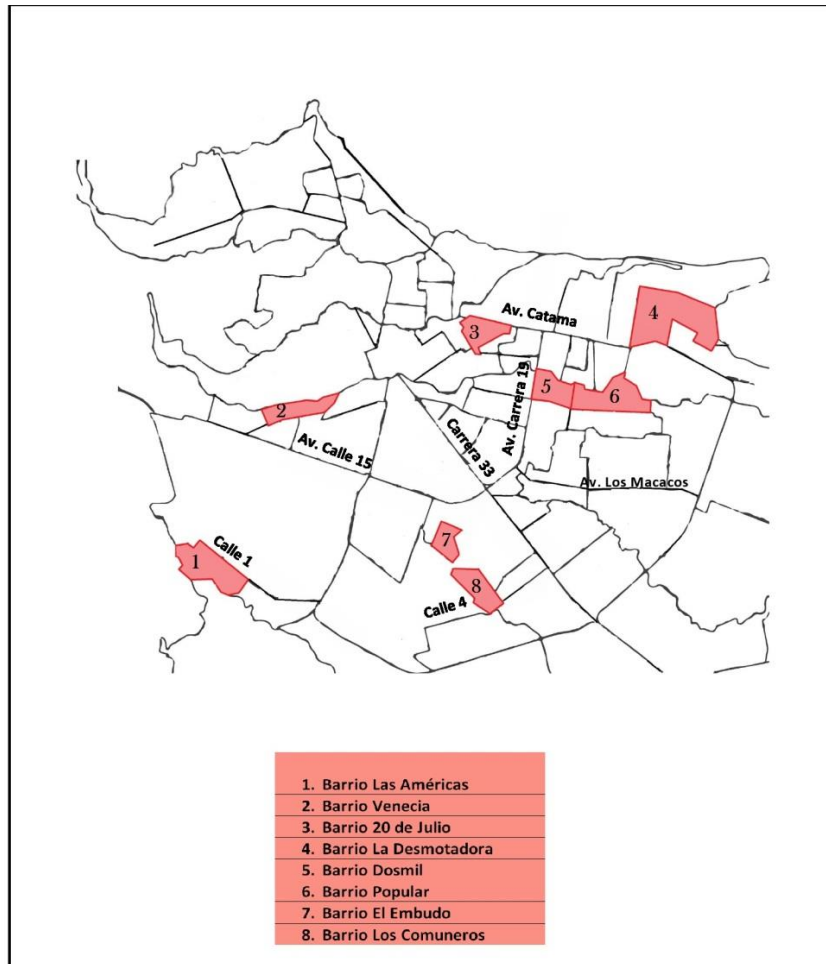
Fotografía 4-27: Sede provisional de CENAPROV en el barrio Venecia de Villavicencio



Nota: (Arango, 1991)

A continuación se presenta un mapa que permite observar la cobertura de los barrios de Provienda en Villavicencio.

Figura 4-5: Mapa de Villavicencio con los barrios.



Nota: Elaboración propia.

4.3.5 La expansión de Provienda en la Orinoquia.

En *Puerto Concordia* se creó un centro de la seccional Nacional Provienda que realizó su primera acción al ocupar terrenos en 1984, por parte de numerosas familias. Mediante la lucha organizada el barrio tomó forma y se estabilizó. Sin embargo su presidente Wilson Fandiño fue asesinado. Se inició de esa manera una tremenda campaña criminal contra la organización. A continuación foto de integrantes del centro creado por Wilson Fandiño.

Fotografía 4-28: Integrantes del Centro de Provienda en Puerto Concordia



Nota: (Arango, 1991)

En 1985 se supo de la intención por parte de ochenta familias de la toma de unos terrenos baldíos junto a la Granja de *San José del Guaviare*. Con la ayuda de la Central Nacional Provienda se averiguaron las condiciones del terreno, el dueño y la historia. Cuando las condiciones estaban dadas se hizo la toma del terreno, sin embargo los militares y la policía se hicieron presentes con volquetas para tumbar los ranchos y se llevaron detenidas a 15 personas; para adquirir la libertad se les impuso la condición de firmar el compromiso de no volver a ocupar los terrenos. Asesoradas las mujeres fueron a reclamar a sus maridos y a impedir que ellos firmaran cualquier documento que les impidiera continuar con la lucha por la vivienda. El barrio se llama Primero de Mayo porque la invasión se realizó el primero de mayo de 1985, día mundial de los trabajadores.

En 1986, en *Mesetas* fue creado un centro de inquilinos con varios militantes de la UP, que hoy están muertos porque fueron asesinados. Cuando se realizaba la reunión de vecinos para decidir el nombre del barrio, se oyó en la radio la noticia del asesinato de Pardo Leal y todos los presentes, por unanimidad decidieron que ese sería el nombre del barrio como homenaje a su memoria. Con el Instituto de Crédito Territorial (ICT) se obtuvieron créditos para construir las viviendas.

El municipio donó la tierra a Provienda y ésta hizo un convenio con el ICT para que la gente pudiera construir casa. Se construyeron treinta casas por sistema de crédito individual supervisado. Después de tres años de iniciado el proyecto, el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INURBE) emprendió el mejoramiento de las viviendas. Durante la administración municipal de la UP, se proyectó su expansión a través del Fondo de Vivienda Municipal.

En 1987, en *Lejanías*, un municipio ubicado en las laderas del río Guape se inició Provienda en cabeza de la UP organizando a los inquilinos municipales también con ayuda de la iglesia. En ese municipio había un déficit alto de vivienda, por la creciente migración de población campesina que huía de la violencia. Al formar el centro de inquilinos y con el apoyo de juntas comunales de otros sectores se presentó un proyecto a la alcaldía para la adquisición del terreno.

La alcaldía compró el predio y lo donó a la Central Nacional Provienda. Con aportes de la organización se logró conseguir recursos para instalar el alcantarillado y el acueducto y se trabajó también por la titulación de los lotes para cada familia. Gracias a la gestión del alcalde se logró la presencia de la embajada de la RDA que financió la construcción de la casa cultural. En la foto la sede.

Fotografía 4-29: Casa Cultural de CENAPROV en Lejanías (Meta)



Nota: (Arango, 1991)

En 1988 en *Puerto Gaitán*, Orlando Rueda, Armando Arciniegas y Hernando Méndez Villarraga establecieron la seccional a través de la consecución de unas tierras, organizaron unas familias, crearon el Centro Provienda y empezaron a trabajar con algunos obreros del municipio. Aunque ya se tenía el loteo y de la junta de este centro hacían parte enfermeras, trabajadores de carreteras y ex-agentes del DAS, no se pudo continuar construyendo el barrio debido al exterminio político.

Méndez Villarraga fue desaparecido por las bandas de Carranza y Armando Arciniegas asesinado en el centro del poblado. Así mismo, se organizó un atentado contra Mario Upegui quien había asistido a la inauguración de barrio, fue incendiada su camioneta

donde murieron Vicente Cárdenas dirigente de Provivienda, concejal de la UP y su hijo. Los vecinos del barrio identificaron personalmente a los paramilitares responsables del crimen que sigue en la impunidad.

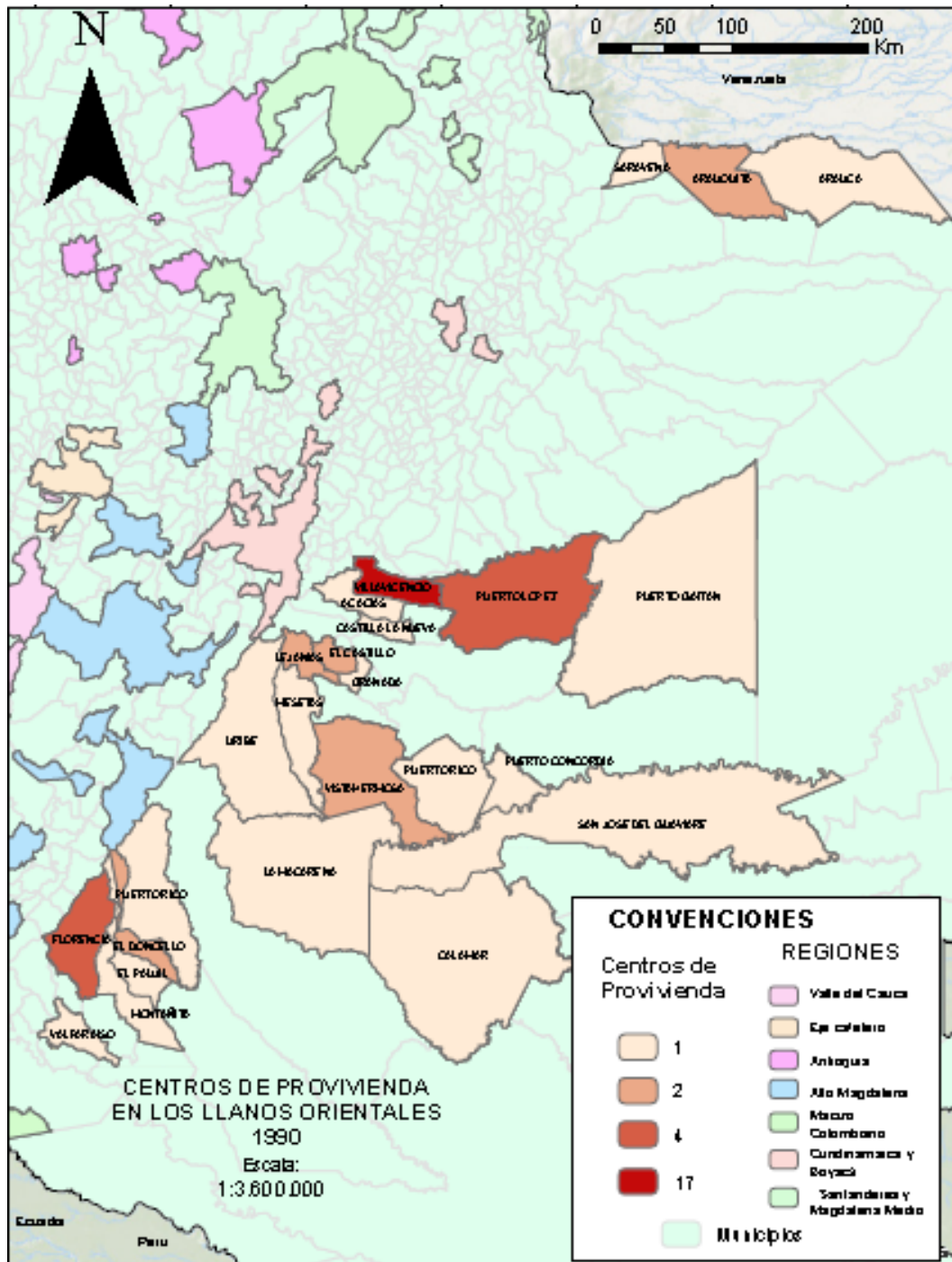
Finalmente, en *Vista Hermosa* unas familias de trabajadores agrarios que habitaban cerca del río Huejar y otras que venían de Piñalito huyendo de la violencia decidieron hacer una toma de tierra en terrenos que habían sido previamente ocupados por un terrateniente promotor de los grupos paramilitares. La Central Nacional Provivienda organizó la toma del predio y se ocuparon inicialmente diez hectáreas.

Los paramilitares intentaron desalojarlos y perpetraron una masacre contra varios dirigentes y afiliados a Provivienda. Esta tragedia se recuerda como la masacre de La Gallera de Piñalito. Así lo expresaron miembros del Movimiento de Crímenes de Estado (MOVICE) que participaron en el conversatorio realizado en marzo de 2013 en Villavicencio. El alcalde de Vistahermosa también intentó negociar y fue asesinado. Sin embargo, posteriormente el barrio fue consolidado y se llama el 10 Enero en honor a la fecha de la toma de la tierra.

Así para 1990, los afiliados en el Meta eran en total cerca de ocho mil familias, entre centros de inquilinos, centros de Provivienda y familias habitantes de los barrios. Se contaba con afiliados con 20 años de antigüedad, desde la creación de los barrios Comuneros, 20 de Julio y Dos Mil, hasta el último programa que fue el del barrio Venecia. En ese momento se tenían cantidades de solicitud de afiliación en Villavicencio y en general en todo el departamento.

En síntesis, además de Villavicencio, se crearon Centros de Provivienda en Acacías, Castilla La Nueva, La Macarena, La Uribe, Granada, El Castillo, Lejanías, Mesetas, Puerto Concordia, Puerto López, Puerto Gaitán, Puerto Rico y Vistahermosa. La cobertura de los Centros de Provivienda en los Llanos orientales puede apreciarse en el mapa que se presenta a continuación. El municipio que presenta mayor número de Centros de Provivienda es Villavicencio y en segundo lugar, están Florencia y Puerto López en color rojo en el mapa y en color verde claro están los municipios en los cuales no hubo presencia de Provivienda.

Figura 4-6: Cobertura de centros de Provivienda en los Llanos Orientales.



Nota: Elaboración propia.

4.3.6 Provienda y la Unión Patriótica.

Fotografía 4-30: Movilización de la Unión Patriótica en el Meta



Nota: Imágenes de un sueño

En el Meta, en Guaviare y en Arauca, muchos colonos comunistas hicieron parte del movimiento político Unión Patriótica. A su vez la relación de Provienda con la Unión Patriótica fue muy estrecha. Los alcaldes electos por la UP crearon Centros de afiliados a CENAPROV, en sus municipios como una forma eficaz de encontrar apoyo para sus programas de gobierno popular.

En las elecciones de 1986, fueron elegidos, en el Meta, para el congreso Pedro Nel Jiménez como senador de la Unión Patriótica y en la coalición con el partido liberal- UP se eligió a la liberal Betty Rangel de Camacho quien tenía como suplente a Jorge González Acosta de la UP.

Así mismo, dentro de las votaciones nacionales se eligió al oriundo de El Castillo (Meta) Octavio Vargas Cuellar como suplente a la cámara de Elsa Rojas por los territorios nacionales de Arauca.

Además la UP logra tener la mayoría en los concejos de La Macarena, Vista Hermosa, Mesetas, San Juan de Arama, Lejanías, El Castillo y Puerto Rico, lo que le dará el derecho

a posesionar de alcaldes a: Excenover Quintero en Vistahermosa, Ernesto Aristizabal en San Juan de Arama, Rubiel Martínez en Puerto Rico; Guillermo Romero en Lejanías; Miguel Rubio en Mesetas; Jorge Delgado en la Macarena y Ernesto Moreno en El Castillo.

Para la Asamblea del Meta fue elegido Eusebio Prada del Partido Comunista, con la suplencia de Alfonso Perdomo también del Partido Comunista, y en el segundo renglón Rafael Reyes, dirigente popular.

Para el Concejo de Villavicencio los candidatos fueron Gabriel Alfredo Briceño, dirigente de Provienda, con la suplencia de Ricardo Toscano Petro del Partido Comunista. Esto se puede observar en cifras en la tabla y el gráfico que se incluyen a continuación.

Tabla 4-5: Elecciones Asamblea, 1986 - Votación por la Unión Patriótica

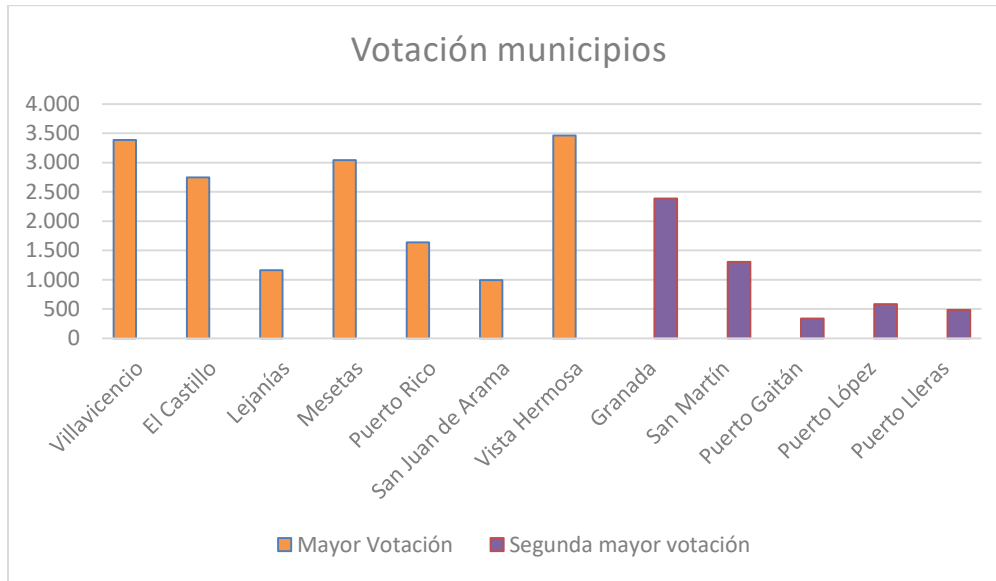
Villavicencio	3.389*
El Castillo	2.746*
Lejanías	1.161*
Mesetas	3.046*
Puerto Rico	1.638*
San Juan de Arama	996*
Vista Hermosa	3.465
Granada	2.388**
San Martín	1.303**
Puerto Gaitán	340**
Puerto López	582**
Puerto Lleras	487**
Total	24.111

* La mayor votación del municipio

** La segunda votación del municipio

Nota: A. Rodríguez, H. Maldonado y H. Reina. “Guerra sucia y desplazamiento: caso Meta”, p. 35

Figura 4-7: Elecciones Asamblea 1986. Votación por la Unión Patriótica



Nota: Gráfico elaborado en base a los datos de A. Rodríguez, H. Maldonado y H. Reina. “Guerra sucia y desplazamiento: caso Meta”, p. 35

Para Guaviare sucedió algo similar a lo ocurrido en el Meta; el predominio bipartidista se vio considerablemente disminuido en esa ocasión, por el incremento del número de votantes que anteriormente eran abstencionistas y que dieron su voto a los candidatos de las lista de la Unión Patriótica. Así lo registra el informe del Proyecto Nunca Más:

“En el Guaviare, donde el poder político era compartido por los dos partidos tradicionales, en 1986 se dio una doble situación: en primer término, el número de votantes, respecto de la elección anterior, se triplicó, pues pasó de 2.633 en el año 1.984, a 8.285 en 1.986; en segundo término, la votación a favor de sectores políticos de izquierda, se incrementó del 23% (por el Frente Democrático), al 76% (por la Unión Patriótica), en tanto que la votación de liberales y conservadores disminuyó al 8% y 11%, respectivamente”. (Proyecto-Nunca-Más, 2000)

Así en 12 de los 29 municipios del departamento del Meta y en San José del Guaviare, la Unión Patriótica tuvo oportunidad de participar activamente en el gobierno local y adelantar las gestiones necesarias para apoyar a Provienda en las acciones colectivas emprendidas para dotar de vivienda digna a sus afiliados, en proyectos de compra comunera de predios, instalación de servicios públicos, vías de acceso y legalización de los barrios.

Al mismo tiempo, las acciones barriales de Provivienda y los procesos organizativos del partido comunista, de movimientos sociales y activistas de derechos humanos, en muchos lugares, estuvieron sitiadas por el hostigamiento de las fuerzas militares y de la policía, con detenciones arbitrarias, torturas y con los asesinatos selectivos de muchos de los líderes y las lideresas locales perpetrados por paramilitares y agentes estatales.

En Villavicencio, Epimenio Hernández y Luz Mila Torres Lizcano eran esposos, Militantes de la Unión Patriótica y líderes comunales. Fueron asesinados por paramilitares en la urbanización El Manantial cuando salían con los miembros de varias Juntas de Acción Comunal. Al día siguiente, hubo tres muertos en desarrollo de un violento desalojo de 600 familias del asentamiento Villa La Paz y El Rosal, realizado por la Policía, en asocio con el dueño de la tierra, demoliendo con un buldózer las precarias construcciones de invasión. Murió la militante de la Unión Patriótica, María Santos González, un niño pisoteado por un caballo y una mujer embarazada también a consecuencia de los golpes que le propinaron los policías. Otras dos personas quedaron gravemente heridas y por lo menos siete más quedaron con heridas de menor gravedad.

En *el Castillo*, se concentraba la violencia con más fuerza, pues queda en un punto estratégico de la cordillera. En ese punto se asentaban varios frentes guerrilleros y grupos paramilitares. El dirigente de Provivienda Rubén Lasso Mazuera, posteriormente asesinado inició allí los trabajos con el centro de inquilinos. El municipio donó una franja de tierra al pie de la plaza de mercado. Con la organización de las familias de Provivienda y en coordinación con la alcaldía y las juntas comunales lograron hacer bazares, rifas, y bailes para recoger recursos para costear los diseños técnicos.

El presidente de Provivienda en el municipio, era el concejal Parménides Cuenca que también fue asesinado en el casco urbano, lo acompañaba su esposa Odilia León que resultó gravemente herida. Sus hermanos Luis Enrique León y Pedro León fueron asesinados. También amenazaron de muerte a Arturo López quien era el tesorero y a su esposa que era la secretaria de Provivienda y quienes huyeron a Villavicencio y se ubicaron en el barrio Las Américas. En la foto movilización denunciado los crímenes.

Fotografía 4-31: Marcha de antorchas contra el exterminio de la UP (1990)



Nota: (Arango, 1991)

En 1991, María Mercedes Méndez, alcaldesa de El Castillo, abrió la posibilidad de iniciar trabajos en *Puerto Esperanza*, un asentamiento de 300 familias que no tenía legalizado ningún predio. María Mercedes fue asesinada en 1992. A continuación fotos de la alcaldesa María Mercedes Méndez y la Mándala en su Memoria.

Fotografía 4-32: María Mercedes Méndez



Nota: Tomada de página web <http://www.hijosbogota.org/>

María Mercedes Méndez nació en Garzón (Huila) en 1948 maestra, esposa del dirigente de la Up José Rodrigo García también asesinado y madre de 4 hijas. María Mercedes fue dirigente de la Unión Patriótica, gestora de Provienda y alcaldesa de El Castillo (Meta). Su alcaldía se distinguió por ser una administración de puertas abiertas, atenta a dar solución a cada una de las peticiones de los ciudadanos de su municipio. Fue asesinada

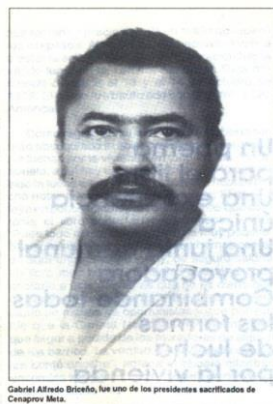
en la Msacre de Caño Sibao en 2012 junto con Rosa Peña, William Ocampo y Pedro Agudelo. Su memoria ha sido honrada con la decisión del gobierno nacional de construir en su nombre un parque de la Memoria Histórica en El Castillo. En el año 2015 se puso la primera piedra alrededor de una mándala, con banderas y globos blancos (Centro-Nacional-de-Memoria-Histórica, 2015).

El concejal Samuel Serrano era vicepresidente de Provivienda y una mañana llegando a su trabajo como vendedor de electrodomésticos fue abatido por sicarios militares. Otros casos emblemáticos de atentado, asesinato y/o desaparición forzada de militantes políticos vivendistas son: Tránsito Ibagué, Eusebio Prada, Rafael Reyes Malagón, Luis Eduardo Yaya, Octavio Vargas, Carlos Kovacs, Hernando Yate, Félix Villalba, Julio Cañón, Néstor Riveros.

La Central Nacional Provivienda inició su declive en los Llanos Orientales con el asesinato de sus presidentes y dirigentes Humberto Morales Sánchez asesinado el 5 de febrero de 1984, cuando era candidato a la Asamblea del Meta por el PCC, Pedro Nel Jiménez senador por la UP y asesor jurídico de Provivienda asesinado el 1 de septiembre de 1986, Hilario Muñoz y Jair López asesinados el 3 de septiembre de 1986.

Gabriel Alfredo Briceño presidente de Provivienda en la Seccional Meta fue asesinado el 10 de marzo de 1987. Concejal de la Unión Patriótica en Villavicencio y dirigente del Partido Comunista acompañó el proceso de consolidación del barrio Las Américas frente a las asonadas de la policía, que intentaron destruir su vivienda. Fue también víctima de detención ilegal y atropellos por parte de agentes del F-2. El 10 de marzo de 1987 fue asesinado por paramilitares, a las 8am cuando salía de su casa. (Nunca Más, 2000). A continuación su foto.

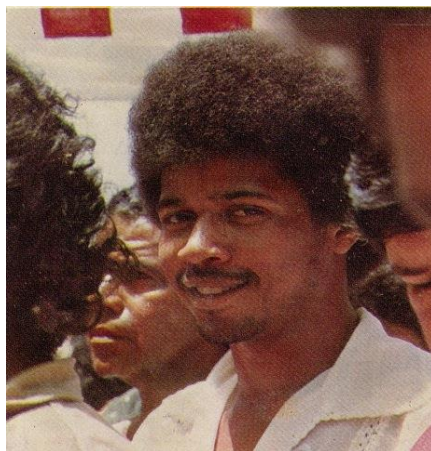
Fotografía 4-33: Gabriel Alfredo Briceño



Nota: Tomada del libro *Los relatos del abuelo* de Carlos Arango (1991)

Rubén Lasso Mazuera fue asesinado el 20 de abril de 1987. Fue presidente de Provienda en la Seccional Meta, en reemplazo de Gabriel Alfredo Briceño. Fue fundador del Plan Comuneros Las Américas en el año 1980. Por el trabajo de construcción del barrio las Américas, fue víctima de amenazas de muerte y detenciones ilegales en varias oportunidades, por el F2, B2 y la policía (Reiniciar, 2013, Folio 9) Impulso proyectos alternativos de adquisición colectiva de predios para los destechados. Gracias a estas iniciativas se logró desarrollar el plan de vivienda de El Manantial, que dio solución de vivienda a más de 500 familias, igual aportó en el barrio Venecia y otros barrios de CENAPROV en Villavicencio. (Reiniciar, 2013, Folio 8) Murió siendo también coordinador de la Unión Patriótica y directivo regional del PCC. A continuación su foto:

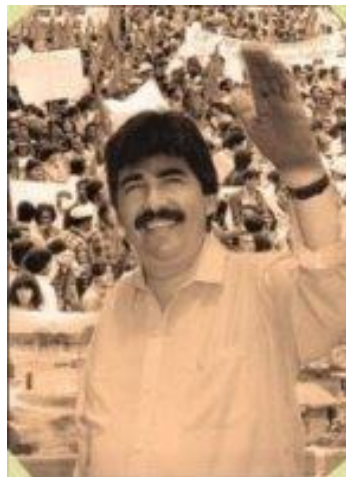
Fotografía 4-34: Rubén Lasso Mazuera



Nota: (Arango, 1991)

James Ricardo Barrero presidente de Provivienda había nacido en el barrio de Provivienda El Porvenir (Soacha) en 1962. Fue pionero en su niñez, militante de la Juventud Comunista en su adolescencia y vicepresidente nacional de Provivienda. Participó en la fundación de los barrios Pablo Neruda, Salvador Allende, Ciudad latina, Nuevo Chile y Julio Rincón en Bogotá y Soacha. Luego del asesinato de los dirigentes de Provivienda en el Meta, (Humberto Morales, Rubén Lasso Mazuera, Gabriel Alfredo Briceño, entre otros) fue enviado a Villavicencio para hacerse cargo de la Seccional Meta de Provivienda. Allí durante todo el decenio de los 90, se destacó como dirigente vivierendista acompañando la formación y consolidación de los barrios y fue elegido concejal por la Unión Patriótica durante varios períodos. Fue asesinado el 30 de septiembre de 1999.

Fotografía 4-35: James Barrero



Nota: Archivo Hijos e Hijas

4.3.7 El genocidio contra la Unión Patriótica.

En los Llanos Orientales el genocidio se perpetúa en varios períodos: el primero desde 1985 hasta 1992, el segundo desde 1993 hasta el 2002 y el tercero del 2002 al 2006. En el primer periodo se registra la eliminación de los representantes políticos y de la fuerza electoral, en el segundo, las campañas contrainsurgentes del ejército nacional en colaboración con grupos paramilitares perpetraron en las zonas rurales bombardeos, ametrallamientos, ejecuciones extrajudiciales, ocasionando éxodos masivos de la población afectada. La estrategia paramilitar está dirigida a destruir el tejido social construido por los antiguos colonos comunistas. Finalmente el vaciamiento de la fuerza

política del territorio por medio del terror; con la consolidación del control de la población por el ejército y la ocupación por parte de los paramilitares con el objetivo de limitar el ejercicio de los militantes como fuerza política y social en las zonas rurales y en las cabeceras municipales.

En algunos casos como en El Castillo, Lejanías y Mesetas logran el vaciamiento de la población, al punto que en el año 2005 estos municipios tienen menos habitantes que 20 años atrás; otros lugares como Granada, La Macarena, Vista Hermosa y San José del Guaviare son repoblados con nuevos habitantes que llegan en busca de oportunidades laborales con el cultivo y procesamiento de la coca. A continuación se presentan datos municipales de los Censos de Población Nacional que ilustran estos cambios demográficos.

Tabla 4-6: Número de habitantes según municipios

Municipios	Total	Urban	Rural	Total	Urban	Rural	Total	Urban	Rural
	1985	o 1985	1985	1993	o 1993	1993	2005	o 2005	2005
Villavicencio	191.001	170.176	20.825	253.780	219.976	33.804	380.222	356.464	23.758
El Castillo	12.629	1.967	10.662 *	9.556	1.732	7.824	6.875	1.833	5.042
Granada	32.848	22.338	10.510	34.123	26.617	7.506	50.172	40.941	9.231
La Macarena	6.104	1.503	4.601	10.367	2.152	8.215	24.164	3.623	20.541
Lejanías	11.859	3.521	8.338	12.700	3.518	9.182	9.558	3.880	5.678
Mesetas	10.230	2.809	7.421	11.558	2.883	8.675	10.695	3.063	7.632
Vistahermosa	24.565	4.655	19.910	16.343	2.895	13.448	21.048	6.166	14.882
San José del Guaviare	41.476	13.904	27.572	29.663	13.852	15.811	53.994	34.863	19.131
Calamar	S.I.	S.I.	S.I.	9.039	2.341	6.698	11.183	4.806	6.377

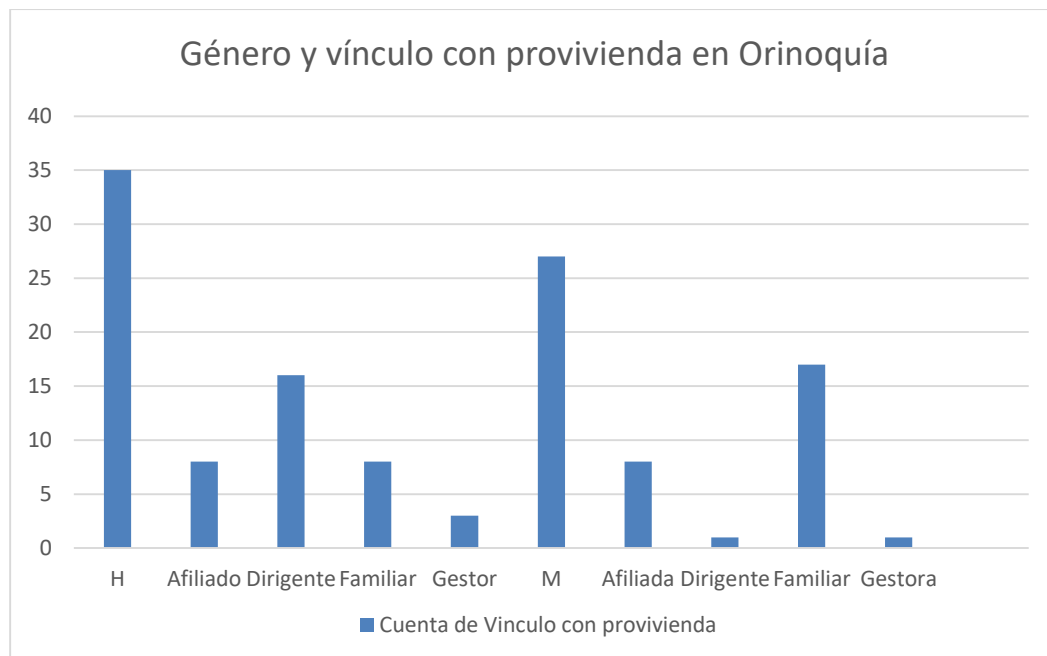
Nota: DANE Censos Nacionales de Población 1985, 1993 y 2005. *Nota. Incluye Centro poblado de Medellín del Ariari con 1.130 habitantes.

Una primera aproximación a la magnitud del genocidio de los viviendistas en el Meta, puede obtenerse también con la información disponible en publicaciones y en el archivo de la organización, según la cual, en los Llanos orientales fueron asesinados 62 miembros

de CENAPROV, 27 mujeres y 35 hombres. De las víctimas 21 eran dirigentes viviendistas y todos hacían parte de la Unión Patriótica⁹³.

La distribución del número de víctimas de acuerdo al vínculo que tuvieron con Provivienda, Hombres y Mujeres afiliados a provivienda, dirigentes, familiares de los afiliados y gestores de su legalización, puede observarse gráficamente con más detalle en la figura que le sigue a continuación.

Figura 4-8: Viviendistas víctimas del genocidio contra la UP en los Llanos Orientales.



Nota: Elaboración propia.

Es pertinente anotar que en este caso la proporción de mujeres viviendistas fue alta si se compara con el hecho de que la inmensa mayoría de las víctimas del genocidio contra la UP fueron hombres. Casi todas las viviendistas asesinadas eran afiliadas o familiares y muy pocas de ellas fueron dirigentes.

⁹³ Estas cifras corresponden a las víctimas del genocidio político contra UP vinculadas a Provivienda y de las cuales se ha podido obtener alguna información hasta el momento. No expresan la magnitud del genocidio contra la UP. Según la Corporación Reiniciar el número total de víctimas en el Meta es de 1.166, de la mayoría de ellas aún no se ha establecido su vínculo con Provivienda.

4.4 El proceso de colonización rural-urbana en Urabá.

Urabá se pobló aceleradamente durante el siglo XX, tras la expulsión masiva de los campesinos de Bolívar, Valle del Sinú y San Jorge y el interior del país, debido al agotamiento de la tierra, al proceso de capitalización de la agricultura, a la expansión del latifundio ganadero y a la violencia oficial conservadora que se inicia a partir del asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y que promueve un flujo migratorio importante hacia la zona centro de Urabá, Como se explicará más adelante.

Ahora bien, la dinámica de poblamiento de Urabá que se inició con la colonización campesina de los cordobeses desplazados y los perseguidos por la violencia del centro del país, posteriormente presentó características peculiares con la expansión de la agroindustria. La industria bananera se constituyó en Urabá como una economía de enclave con relaciones laborales de sobre-explotación, en condiciones infra-humanas de albergue, desconociendo la legislación laboral y sin regulación estatal (Gutiérrez, 2014). Los nuevos pobladores, en su mayoría, con la perspectiva de trabajar como jornaleros en las plantaciones de banano, buscaron primero solucionar su problema de alojamiento en algún pequeño caserío, cerca de su trabajo y no necesariamente ocupando una parcela rural para sembrarla.

Estas características en la ocupación del territorio, no permiten diferenciar con exactitud, las ocupaciones urbanas de las rurales en el proceso de colonización popular. Para comprender mejor esta afirmación, es preciso aclarar que en Colombia, la diferenciación urbano-rural se basa en definiciones conceptuales elaboradas con fines estadísticos y acordes con la división político administrativa vigente en el territorio. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2007) el área urbana está conformada por conjuntos de edificaciones y estructuras contiguas agrupadas en manzanas, las cuales están delimitadas por calles y carreras. En esta categoría están incluidas las ciudades capitales y las cabeceras municipales, como sedes administrativas de los municipios. El área rural o resto del municipio se caracteriza por la disposición dispersa de viviendas sin nomenclatura. Es decir, que todo lo que no está dentro del perímetro urbanizado de la cabecera municipal, hace parte del área rural, incluyendo los centros poblados que puedan tener características “urbanas” con viviendas edificadas de manera continua y con nomenclatura.

Para el caso de Urabá encontramos 12 centros poblados, definidos como área rural en 1985 ⁹⁴ y sin embargo tienen un número mayor de habitantes que 21 cabeceras municipales “urbanas” en el departamento de Antioquia. Como tránsito de lo rural a lo urbano, en Urabá, los casos más emblemáticos, en este sentido son: Belén de Bajirá, Apartadó, Carepa y Necoclí. Belén de Bajirá fue un centro poblado que desde la década de los años 80 tenía más habitantes que su respectiva cabecera municipal de Mutatá. Hoy en día, Belén de Bajira es cabecera de un nuevo municipio. Apartadó fue zona rural del municipio de Turbo hasta 1967, año en que se constituyó como municipio independiente. Procesos similares se presentan en el municipio de Necoclí segregado en 1977 y Carepa constituido en municipio independiente de Chigorodó a partir de 1983.

En general puede afirmarse que, como resultado de los procesos de poblamiento, Urabá debe considerarse como una región *multipolar, multiétnica y pluricultural* (Uribe, 1992): *multipolar* en la medida en que allí la historia se tejió desde varios centros importantes de poder como Panamá, Cartagena, Montería, Medellín y Quibdó; *multiétnica* puesto que la heterogeneidad marcada por la coexistencia de indígenas, sinuanos, afros y paisas no se disuelve sino que se reproduce y se refuerza; *pluriregional* en tanto las herencias socioculturales y políticas regionales de los pobladores estructuran múltiples territorialidades culturales separadas y producto de una colonización permanente con diferentes modalidades urbano rurales.

4.4.1 Etapas de la colonización en Urabá

Existen diversas propuestas de periodización del proceso de ocupación del territorio en esta región del país. Para Fernando Botero la dinámica de poblamiento en Urabá puede resumirse en tres momentos desde la segunda mitad del siglo XX:

1. El flujo colonizador ligado a la violencia política que siguió al asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán, el nueve de abril de 1948. Este hecho afectó en Antioquia a algunos pueblos liberales y los obligó a un éxodo campesino hacia las tierras vírgenes de Urabá.

⁹⁴ Belén de Bajirá, San José de Apartadó, Pavarandosito, Churidó, El Totumo, Mulatos, Pueblo Nuevo, Currulao, Nueva Colonia, El Tres, Riogrande y Santafé de las Platas.

2. El causado por la terminación de la carretera al mar y su apertura al tráfico automotor, en el año de 1954.

3. La oleada causada por el desarrollo del cultivo del banano y de la palma africana en los años sesenta que atrajo a colonos, inversionistas, comerciantes y todo tipo de inmigrantes provenientes de las mismas regiones que antes y lentamente habían poblado la región.

La fase de “colonización comercial”, que se presenta en la década de los sesenta, está caracterizada por diversas formas de apropiación de los baldíos. Con el arribo de nuevas compañías extranjeras en los años setenta, serán los inversionistas privados los encargados de dirigir y dominar el proceso futuro de la colonización así como de la inversión. (Botero, 1990).

Por su parte, Catherine LeGrand (1988) distingue en Urabá la colonización temprana de la colonización tardía. La primera, en la década de los 30 del siglo XX, fue protagonizada en su mayoría por migrantes caribeños de Cartagena de Indias y de su área rural de influencia, mestizos de las sabanas del Sinú desplazados por la consolidación de las haciendas ganaderas en Córdoba y Sucre.

La “*colonización tardía*”, se inicia en la zona bananera con plantaciones de banano para exportar, infraestructura y comercialización (W. Ramírez, 1993), en esta etapa entró en funcionamiento la carretera de Medellín al mar (al puerto de Turbo) que permitió el comercio entre el centro del país y el Atlántico, además de ser una ruta de acceso al Urabá para las familias que huían de la violencia del Tolima, Caldas y Antioquia.

Por su parte, otros autores hablan además de La “*colonización más reciente*”⁹⁵ como de una nueva etapa, en que se agudiza la disputa armada por el territorio y que culmina con la consolidación del proyecto paramilitar, al finalizar el siglo XX.

Ahora bien, la colonización campesina en Urabá se inició con los cordobeses desplazados llamados “chilapos” y continuó con los perseguidos por la violencia del centro del país. Así se configuró el entramado social de varios corregimientos, en particular los que están en las vertientes de la serranía de Abibe.

⁹⁵ Denominación de varios autores: Vásquez, Aramburo y Ramírez, entre otros.

Este es el caso del corregimiento de San José de Apartadó ubicado a unos 10 kilómetros al nororiente de la cabecera municipal de Apartadó y limitando con la vereda la Resbalosa del municipio cordobés de Tierralta. Es una tierra fértil para cultivos de café, cacao, yuca, plátano y frijol. Fundado en el año de 1970 por Bartolomé Cataño⁹⁶ y cerca de 50 familias que colonizaron 600 hectáreas. Las familias venían desplazadas de Dabeiba, Peque, Urama y Andes. Fundaron la Cooperativa Balsamar para almacenar y comercializar sus productos con casi todos los puntos de encuentro del mercado campesino Nueva Antioquia, Blanquicet, Nuevo Oriente, Los Mandarinos y lograron tener incidencia en todas las veredas de Apartadó, Turbo y Mutatá.

El corregimiento de San José de Apartadó llegó a ser el mayor productor de cacao de la región. Ya para 1980, toda la gente de las 23 veredas que conformaban el corregimiento estaban organizadas por el Partido Comunista y decididas a no abandonar su territorio⁹⁷

A la sombra de este comercio se fundaron muchos caseríos, antecedente espontáneo y caótico de agrupaciones urbanas —municipios— que crecieron aceleradamente en el eje de atracción bananero. Allí llegaron individuos y familias —especialmente de origen liberal— que buscaban refugio para huir de la violencia conservadora, de la policía chulavita y del ejército, así como también llegaron otros expulsados de las áreas de influencia del Partido Comunista ferozmente agredidos por los pájaros “limpios” y los miembros de la fuerza pública (Vázquez, 2007)⁹⁸.

96 Nacido en Andes (Antioquia), fue dirigente de la Cooperativa Balsamar y varias veces concejal de la UP. El 17 de agosto 1996 fue asesinado a la edad de 75 años (Vázquez, 2007, p. 51 y 149)

97 En 1972 habían sido masacradas 15 personas por el Ejército. Durante varios días los tuvieron amarrados y torturados antes de asesinarlos. A partir de entonces han tenido que soportar hostigamientos, detenciones arbitrarias y asesinatos selectivos, que se intensificaron a partir de los años noventa cuando militares y paramilitares buscan el control de ese territorio convertido en corredor estratégico porque posibilita la salida al mar desde Santafé de Rialito (Tierralta-Córdoba). Buscaron la protección de la iglesia católica y de organismos internacionales y se constituyeron en Comunidad de Paz. Sin embargo, las masacres continúan. En septiembre de 1996, febrero de 1997, abril de 1999, julio de 2000 (Lanchero, 2000, p. 68).

98 Testimonio 2. “nuestra familia vivía en Dabeiba, cuando comenzaron a matar a los amigos, después de la muerte de Gaitán comenzó el proceso de carnetización, que consistía en entregarle un carnet conservador a cada persona adulta, quien no lo llevaba, entonces lo pelaban. Mi papá

En 1963 la tasa de crecimiento poblacional anual de la zona de Urabá era de 9.4% siendo inmigrantes tres de cada cuatro residentes (Parsons, 1997)⁹⁹. Sin duda Urabá presentaba una de las tasas de crecimiento más altas de Colombia; sin embargo, era esencialmente una sociedad rural: la población de las cabeceras, que eran los municipios de Turbo y Arboletes, era para ese entonces cinco veces menor que su respectiva población rural.

Por otra parte estos dos municipios eran básicamente centros de servicios agrícolas y de hospedaje para trabajadores de las bananeras (Parsons, 1997) La agroindustria generó allí múltiples actividades que permitieron a estos municipios crecer con ritmo de ciudades aunque de manera desigual. Turbo y Chigorodó no lograron desarrollarse al mismo ritmo de Carepa y Apartadó (Parsons, 1997) en donde se concentraron la mayor cantidad de plantaciones de banano.

En los años 60 la vida del colono en la zona no era fácil: dificultades económicas resultado de la difícil comercialización de los productos, la ausencia de tecnologías para explotar la tierra de forma adecuada, la falta de créditos y el creciente endeudamiento. Igualmente, disputas por la tierra con pobladores indígenas ancestrales, con colonos de migración más temprana, con los concesionarios de madera, constructores de carreteras, inversionistas en tierras y agroindustriales del banano, entre los más poderosos intereses.

De acuerdo con Clara Inés García(2011), hasta 1966 la lucha por el derecho a la tierra en Urabá se caracterizó por la apropiación por diversos móviles por parte de colonos, terratenientes, empresarios, especuladores y políticos locales. Los nuevos pobladores eran en su mayoría habitantes de la región, pero también había familias de Córdoba y del Chocó, migrantes en busca de mejor suerte económica o desplazados por la violencia. También había negociantes que se decía que invadían en varios lugares y pagaban para

vendió todo lo que tenía en la finca y nos fuimos para Mutatá, que era entonces el único pueblo que había" (Vázquez, 2007, p. 13)

⁹⁹ La tasa de Colombia en general para la época era de 2.2% y de 8.8% para Cali la ciudad que más rápidamente crecía (Parsons, 1997, p. 125) Urabá se ha calificado como una catástrofe social y se achaca al banano, la "fruta maldita", el caos reinante. La inmigración excepcionalmente rápida de nuevos colonos atraídos por la posibilidad de un trabajo con remuneración sustancialmente más alta que en otras partes, ha creado un cúmulo patético de problemas sociales. (Parsons, 1997, p. 135)

que un poseedor ficticio les cuidara el lote. (CAJ, 1994) Además, los colonos debían enfrentarse a los problemas de seguridad propios de una zona poco cohesionada y marcada por la precariedad estatal.

En estas circunstancias y a lo largo del proceso, el Estado no solo estuvo ausente para prevenir atropellos y dirimir conflictos sino que sus decisiones e intervenciones respaldaron la implantación agresiva de la agroindustria que se consolida en condiciones de extrema explotación de trabajadores, violando incluso la legislación laboral vigente y despojando a los colonos de sus tierras: transformó a los colonos en obreros y desplazó poblaciones campesinas e indígenas. La bonanza económica no benefició a la población no empresarial en la región de Urabá y el sistema de enclave económico se caracterizó por la consolidación de las dinámicas de producción de capital a través de métodos de acumulación por desposesión y violencia. (Vásquez, 2007).

El crecimiento económico tuvo gran impacto en la concentración de la propiedad territorial y la descomposición de formas de colonización campesina. (W. Ramírez, 1993) Así lo corroboran Clara Inés García y Clara Inés Aramburo citando a diversos autores.¹⁰⁰ Se consolidó la concentración de la propiedad en Urabá, con miles de muertos y desalojos de las tierras más fértiles para el cultivo del banano, despojando a los colonos campesinos sinuanos, antioqueños y chocoanos ya asentados y a minorías étnicas raizales. (García & Aramburo, 2011) Como consecuencia, se generaron conflictos obrero-patronales, tomas de tierra y luchas por mejores condiciones de vida y de vivienda.

En Urabá, los índices de necesidades básicas insatisfechas de finales de 1987 eran preocupantes. El déficit de la vivienda de la región se calculó en 1986 en 6000 viviendas, 80 % (CAJ, 1994), el analfabetismo absoluto era del 25% y el analfabetismo funcional del 50%. Lo más destacado en educación primaria eran 43 escuelas bananeras que benefician a 4.213 niños. Hasta mediados de los años 80 la explotación de los recursos no implicaba elevados niveles tecnológicos ni gigantescos requerimientos de capital. (CAJ, 1994).

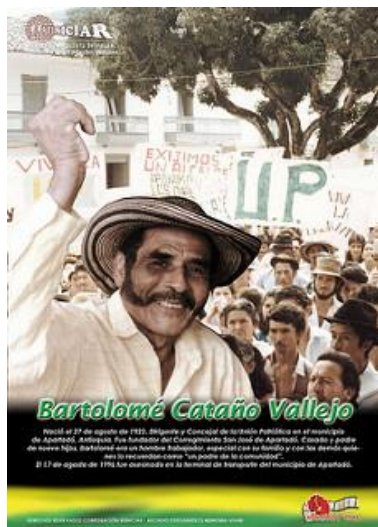
¹⁰⁰ (Bejarano, 1988; Botero, 1990; García & Aramburo, 2011; Ortiz, 2007; W. Ramírez, 1990, 1993; Uribe, 1992)

4.4.2 Colonos comunistas fundadores en Urabá.

La historia de Provienda en Urabá se inicia, como en la Orinoquia, con un proceso de colonización popular ligado en su origen al desplazamiento forzado por la violencia política pero que en sus inicios y en su expansión tiene características diferentes al proceso migratorio de los colonos comunistas en los Llanos Orientales. A Urabá, no llegaron huyendo miles de familias organizadas, que de común acuerdo, emprendieran juntas la diáspora para crear colonias agrícolas al margen de la institucionalidad. Por el contrario, allí la migración obedeció a decisiones individuales y en varios flujos migratorios.

La presencia en Urabá de colonos comunistas se observa durante la colonización tardía¹⁰¹, que estuvo motivada por la bonanza de la economía bananera de los años 60 y entrelazada también con el poblamiento de grupos de autodefensa campesina liberales y/o comunistas expulsados del centro del país. Este es el caso de los comunistas Isidoro Amazo e Israel Quintero en Apartadó, de Bartolomé Cataño, Alberto López y Gustavo Arenas en San José de Apartadó y de las familias fundadoras de Belén de Bajirá, como se narra a continuación. A continuación un afiche de la Corproación Reiniciar en homenaje a Bartolomé Cataño.

Fotografía 4-36: Bartolomé Cataño Vallejo. Fundador de San José de Apartado y Concejal de la UP



Nota: (Reiniciar, 2013)

Isidoro Amazo Mora militante histórico del partido comunista, sobreviviente de la guerra de

¹⁰¹ Llamada así por Catherine (LeGrand, 1988)

Villarica (Tolima-1953) y activo luchador por la vivienda, nació el 5 de abril de 1921 en Jerusalén al suroccidente de Cundinamarca y en 1958 llegó a Urabá enviado por la dirección nacional del partido comunista. (Vázquez, 2007, Testimonio 3 Isidoro Amazo)¹⁰²

En compañía de Israel Quintero fundaron el primer Sindicato de Colonos y Asalariados y el 17 de julio de 1960 realizaron la primera asamblea convocada en Apartadó con la asistencia de 180 personas (Ortiz, 1999) De allí surgió como necesidad compartida la lucha por la vivienda en Urabá.

Israel Quintero venía de la zona cafetera, huyendo de la violencia de 1948 llegó a Apartadó que para entonces era un caserío muy pequeño. Le reconocían como el médico del pueblo, a su casa, en Apartadó, llegaban personas desahuciadas y él las curaba. No cobraba la consulta, lo que cada uno pudiera dar. Su casa era la sede del Partido Comunista donde siempre vivió con su familia y se llamó la Casa del Pueblo. Fue respetado por todos los sectores políticos por su serenidad y buen criterio. Fue varias veces concejal. En 1965 estuvo preso ocho meses en la IV Brigada de Medellín, junto a José Emilio Gil y a otros líderes viviendistas.

Israel Quintero fue candidato al senado por la Unión Patriótica. Murió el 26 de octubre de 1992 (Vázquez, 2007, Testimonio 3 Isidoro Amazo). A continuación su foto.

Fotografía 4-37: Israel Quintero

¹⁰² En 1985 con la propuesta de la Unión Patriótica, Isidoro Amazo se motiva a volver a la región para vincularse con este proceso organizativo. El personero de Apartadó, Bernardo Jaramillo, lo nombra como gestor para legalizar las tierras ubicadas en Carepa destinadas para vivienda popular organizadas por Provivienda. En uno de los desplazamientos hacia Apartadó es capturado por el ejército por cargar los estatutos del Partido Comunista y de la Unión Patriótica. Gracias a la intervención de Jaramillo fue liberado. Posteriormente en una convención de la Unión Patriótica es postulado para que se dirija al municipio de Arboletes a preparar la candidatura a la alcaldía del médico José Luis García de la Unión Patriótica en convergencia con otros partidos políticos. Tras ello se descubrió un plan para atentar contra su vida y también le informan que los grupos paramilitares lo tienen en la mira. Por esta razón debió desplazarse a Apartadó, donde fue trasladado a Necoclí. En Necoclí, en 1986, con algunos aparceros de la región, dirigió la toma de unos terrenos para la construcción de sus viviendas. (Reiniciar, 2013).



Nota: http://www.conapcolombia.org/?attachment_id=9881

Las familias fundadoras en Belén de Bajirá, los Higueta, González y Restrepo, se vincularon de manera temprana al Partido Comunista. La influencia de esta organización en estas zonas consideradas particularmente violentas, garantizó una mejor convivencia entre las comunidades. Por ejemplo, varios relatos dan cuenta de que en los años cincuenta eran muy frecuentes las reyertas y las peleas a machete los domingos y fines de semana en el área de Bajirá.

Con la aparición del Partido Comunista se ponen en práctica normas como la de dejar bajo custodia las armas y machetes al entrar al pueblo, con lo cual se reducen notablemente los lesionados. (Ortiz, 1999). En el mapa que se presenta a continuación puede observarse la ubicación de las cabeceras mencionadas con su área municipal.

Figura 4-9: Región de Urabá con sus municipios según departamento al que pertenecen.



Nota: (Vázquez, 2007)

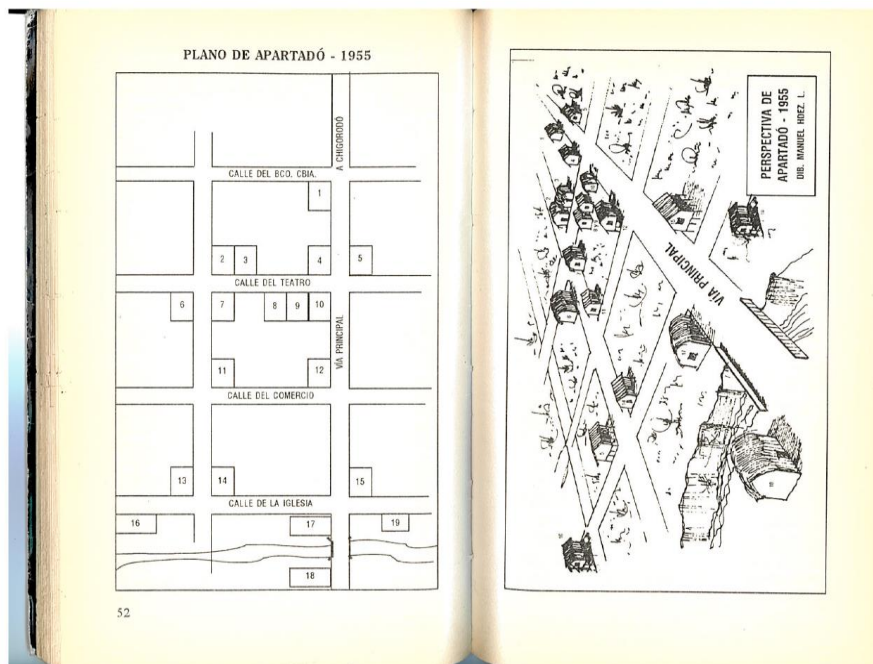
Desde los años sesenta existían en caseríos los primeros núcleos comunistas. Hay comunistas organizados en Belén de Bajirá, Pavarandó y en la cabecera municipal de

Mutatá. En estos últimos, a diferencia de otros municipios de Urabá, obtienen visibles resultados electorales desde 1974. En Mutatá el candidato de la UNO obtuvo 865 votos contra 301 del conjunto de las agrupaciones liberales. En 1982 el Frente Democrático cuadruplica la votación del liberalismo. También se organizan células en Mulatos, en San José, en El Guineo, el Gas, y también en Chigorodó, Mutatá, Belén de Bajirá, el Tigre y Polines, superando la cifra de diez organismos, integrados por gente llegada de todos los rincones del país (Vázquez, 2007).

Habitar una nueva región con las particularidades de Urabá implicó para los colonos con diferente procedencia, resignificar sus lugares de origen en la construcción de sus nuevos espacios. Fue un proceso paulatino de asentamiento-apropiación-identificación-producción del espacio. En este proceso se construyeron sentimientos de identidad, relacionados con las diferentes vivencias compartidas en las formas de instalación de los pobladores de cada oleada colonizadora.

Se negociaron definiciones sobre pautas de comportamientos para el entendimiento entre grupos diferentes y formas de control sobre áreas geográficas específicas. Superados los problemas típicos de apropiación y delimitación de las parcelas, se empezaron a establecer nexos de vecindad y compadrazgo que resultaban tanto de las alianzas matrimoniales como de las diversas formas de intercambio de trabajo (García & Aramburo, 2011).

Según Parsons, Apartadó es “el epítome de crisol de elementos raciales que caracteriza a Urabá”. En 1960 Apartadó era una aldea de Turbo y para 1965, recibía diariamente dos nuevas familias. (Parsons, 1997). En consecuencia, había mucha gente buscando empleo y sin ningún tipo de servicio básico y dispuesta a organizarse para hacer sus viviendas en los barrizales. Son los comunistas quienes en estas circunstancias inician la convocatoria llamando a los destechados, ubican los posibles predios a ocupar e inician la medición del terreno para Hacer el loteo, el trazado de las calles y la organización de sus respectivas manzanas (Vázquez, 2007). Se preservó un lote para las actividades colectivas que en el caso de Apartadó se llamaría Casa del Pueblo. La necesidad de la tierra, tanto rural como urbana, para vivienda y cultivo, será uno de los principales ejes de lucha de las familias que en ese momento comenzaban a volcarse de manera masiva sobre la región y sin duda la causa de un álgido conflicto con los terratenientes. A continuación el primer plano de Apartadó elaborado en 1955. Por Hernández.

Figura 4-10: Primer plano de Apartadó en 1955

Nota: (Vázquez, 2007)

En 1969, Apartadó es reconocido como municipio y son elegidos al concejo municipal Israel Quintero, Ernesto Cartagena, Adolfo Arteaga y José Isidoro Amazo todos del partido comunista. Isidoro Amazo tuvo una notable participación en el Concejo y su trabajo como concejal fue destacado por las organizaciones campesinas y sindicales de Turbo que lo reeligieron para los siguientes periodos electorales. Por su militancia política en el partido comunista y su activa participación del lado de invasores y trabajadores fue hostigado constantemente a lo largo de estos años por parte del ejército, quien en un par de oportunidades lo arrestó liberándolo en poco tiempo.

En 1969, la Central Nacional Provienda dirigió una ocupación de 40 hectáreas de la hacienda El Paraíso en Currulao (Turbo); allí se inició un proyecto de vivienda para más de mil familias afiliadas al Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Urabá, filial de la federación de Trabajadores Rurales –Fanal-; la Unión de Trabajadores de Colombia -UTC- y la Federación de Trabajadores de Antioquia, otros campesinos y de oficios varios. Este proceso fue liderado por Hubert Quintero, concejal de Turbo asesinado. (CAJ, 1994)

En 1970 tienen lugar fuertes enfrentamientos con el ejército en el área de Apartadó. La presión por la tierra urbana, la vivienda y los servicios públicos ocurre al mismo tiempo que la movilización sindical por el reconocimiento y el mejoramiento en las condiciones materiales de vida y de trabajo, lo cual se expresa en el movimiento de luchadores por el derecho a la tierra y en el movimiento de pobladores (Romero, 2003)

En 1971 se canceló la personería jurídica a varias asociaciones campesinas, son encarcelados sindicalistas y desalojadas 30 familias en Apartadó, donde se declara la ley seca para disminuir los desórdenes. Los colonos se organizan para luchar por una vivienda digna, por sí mismos y como interlocutores de los gobiernos, sin acudir a intermediarios. Apartadó, como los demás pueblos que conforman el llamado eje bananero¹⁰³ se urbanizaron rápidamente, sin una intervención estatal en la definición urbanística ni de distribución de la tierra (Bejarano, 1988).

4.4.3 Colonización popular urbana en el eje bananero.

Según Hernando Restrepo, citado por Carlos Miguel Ortiz (2007), las invasiones de predios urbanos en Urabá se puede observar en dos grandes períodos: 1. Entre 1960- 1967: fue dirigido por urbanizadores, párrocos y líderes del Partido Comunista y del Movimiento Revolucionario Liberal; 2. Entre 1967-1982: fue protagonizado por estructuras organizadas como asociaciones y sindicatos y a las que se respondió con el trabajo de instituciones como el Instituto de Crédito Territorial (ICT), el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), la Caja de Crédito Territorial y otras dependencias del gobierno local (Ortiz, 2007)

Ahora bien, en el caso de Provienda, a partir de 1971, se fortaleció la organización, con la transición de la colonización rural a la urbana, especialmente en Chigorodó, Carepa y Necoclí y con el apoyo de los concejales elegidos en coaliciones de izquierda democrática. En este sentido, María Teresa Uribe señala que, con relaciones vecinales y recíprocas, los colonos construyeron una fuerza social con expresión en lo público y a través de

¹⁰³ Turbo, Chigorodó y Carepa.

organizaciones como Provivienda, llevaron a cabo invasiones a predios rurales y urbanos, en la década de 1970 (Uribe, 1992).

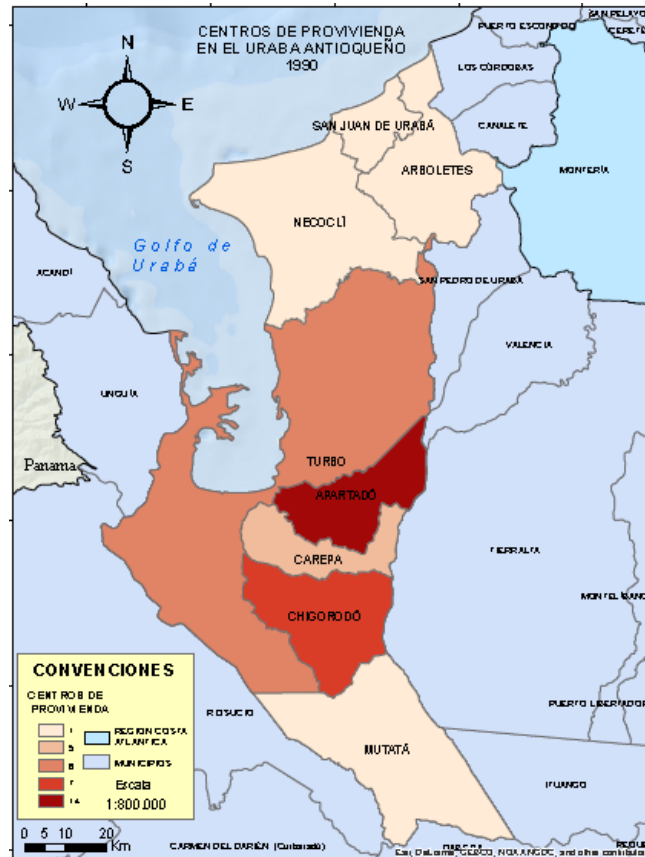
El problema de vivienda era particularmente grave en Carepa, Apartadó y Chigorodó: los crecimientos urbanos del eje bananero soportaban el flujo de los desplazamientos campesinos foráneos y obreros por la tendencia a abolir los campamentos de trabajadores en las fincas bananeras. Los trabajadores sindicalizados eran expulsados de los campamentos, estos se organizaron en muchas ocasiones a través de células del Partido Comunista que lideraron las invasiones a predios urbanos con el fin de establecer viviendas para las familias de los trabajadores, lo que aumentó el número de barrios tuguriales y subnormales. (CAJ, 1994). En el eje bananero las invasiones rurales se concentraron alrededor del Río León, ocupando tierras públicas o privadas a las que no se les daba un uso social. En el eje bananero, entre 1962 y 1984 se efectuaron 19 invasiones en las que participaron 4500 familias. Desde ese momento comenzaron las detenciones, los desalojos violentos y los asesinatos.

4.4.4 Planes de vivienda y compra comunera.

En la zona urbana de los nacientes municipios del eje bananero, no siempre se presentaron invasiones violentas. Muchos terrenos para vivienda urbana fueron gestionados en Planes de Vivienda por Provivienda, mediante compras de tierra a bajo costo y autoconstrucción, o con la participación de concejales del Frente Democrático.

En Urabá, los destechados organizados en Provivienda lograron sus reivindicaciones mediante acciones directas, como en Chigorodó y Necoclí, beneficiando a 400 familias; o como en Carepa, mediante compras de tierra a bajo costo y autoconstrucción, o como en Apartadó, que con la participación decidida de los concejales del Frente Democrático han sacado adelante un plan de vivienda para 1500 familias (Semanario-Voz, 1985). A continuación se presenta un mapa con la cobertura de Provivienda en Urabá.

Figura 4-11: Cobertura de centros de Provienda en Urabá



Nota: Elaboración propia.

En un primer momento los trabajadores bananeros se albergaron provisionalmente en los campamentos. Luego buscaron una mayor estabilidad habitacional y familiar. El cambio espacial de la vivienda tendió a estabilizar a la familia de trabajadores y a demandar mayor responsabilidad para ellos al tiempo que la opinión de sus compañeras o esposas empezó a tener mayor peso en las decisiones cotidianas. Esta nueva vida en los barrios obreros modificó las necesidades inmediatas de los trabajadores que a partir de entonces incluyeron en sus pliegos de peticiones aspectos como los servicios públicos, la educación, la salud y la recreación, sin limitarse únicamente a la exigencia laboral frente el sector empresarial, ni a los temas estrictamente relacionados con la producción.

El 29 de marzo de 1979 los concejales y el personero de la UNO en Turbo promueven la invasión de lotes en los que se habían construido kioscos para ventas de comida, autorizados por la Alcaldía. También en Turbo se compraron predios y se recibieron donaciones como fue el caso del barrio Manuela Beltrán y Jesús Mora; allí también se

adelantaron entregas de lotes rurales como el de Nueva Antioquia, en el corregimiento El Tres, en Piedrecitas, con un terreno para 130 familias.

4.4.5 Acciones colectivas y resistencia al desalojo.

La década de los ochenta se caracteriza en Urabá por las invasiones de tierras, la lucha por la vivienda y la represión feroz contra los invasores. El incremento de las invasiones por millares de familias en terrenos urbanos no culminó simple y llanamente con la legalización de los predios. La lucha por un techo fue castigada con la muerte de líderes comunitarios, dirigentes políticos y funcionarios que estimularon y orientaron la legalización de los lotes (Bejarano, 1988). Provivienda organiza las recuperaciones de tierra para darle vivienda a la gente más pobre que vivía en condiciones infrahumanas, especialmente los jornaleros bananeros, con la idea de llevarlos a vivir en vivienda propia, en los centros poblados recién fundados.

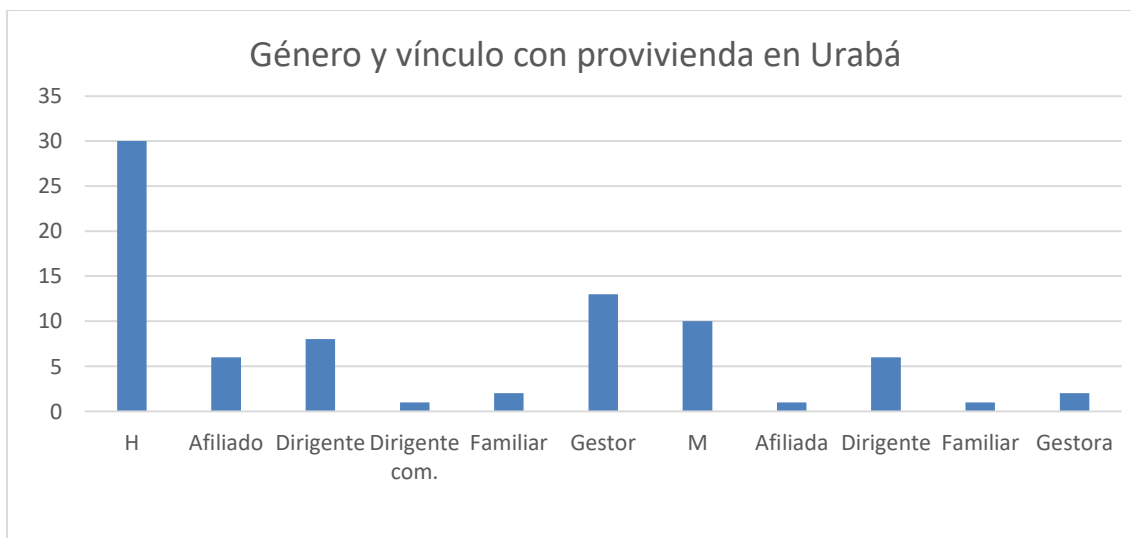
Inicialmente tenían grandes dificultades resistiendo a los intentos de desalojo de la fuerza pública, hasta lograr su legalización e instalación de todos los servicios. Por esta razón, según uno de los fundadores entrevistados, los dirigentes de Provivienda seleccionaban a los beneficiarios sin tener en cuenta su militancia política y priorizando su disposición para el trabajo colectivo y solidario porque se requerían arduas jornadas de trabajo y todo el mundo debía aportar. Todas las decisiones se tomaban por votación tratando de que fuera lo más democrático posible. Así mismo se hacía con la organización de los trabajos colectivos como los convites, para hacer por ejemplo el alcantarillado. (Vázquez, 2007).

Entre 1981 y 1982 tienen lugar en Apartadó dos de las más grandes invasiones urbanas: los barrios El Consejo y Policarpa Salavarrieta (Vázquez, 2007), en acciones dirigidas por los concejales comunistas y liberales. Después se ocupó y se constituyó el barrio María Cano. Un lote que podía valer 120 mil pesos se les da por 20 mil. Provivienda entregaba un carnet y repartía la tierra. El nombre de cada nuevo barrio, se proponían y decidía en asamblea, algunos se inclinaban por un nombre religioso, otros proponían un nombre heroico, como Simón Bolívar. Considerando el protagonismo de las mujeres en las ocupaciones y la resistencia al desalojo, dos concejales del Frente Democrático, Israel Quintero y Leonardo Álvarez, insistieron en proponer nombres de mujeres luchadoras y de allí vienen los barrios María Cano y Policarpa Salavarrieta. (Vázquez, 2007).

En el municipio de Apartadó en el año 1982, un grupo de familias invadió los predios del hogar infantil y el área donde actualmente, están las instalaciones del SENA. En sus comienzos el barrio Policarpa, presentaba físicamente, el panorama típico de una invasión: alto porcentaje de “ranchos” de materiales perecederos, carencia de alcantarillado, por lo cual las aguas negras corrían por las calles, pues solo un mínimo de porcentaje de familias disponían de letrinas o pozo séptico, falta de acueducto, electrificación, vías de acceso, puesto de salud, escuela, parque recreacional, etc.

Eran más o menos de 23.750 hectáreas; después se compró el terreno para el barrio La Chinita y se hizo el barrio El Consejo que fue el primero realmente bajo la dirección del Partido Comunista (Vázquez, 2007). Allí, se creó la Junta de Acción Comunal, con la colaboración del gobierno local, se escogió la gente, hubo familias de muchas organizaciones no solamente del Partido Comunista, dando prioridad a las familias con hijos y sin techo. Fernando Botero afirma que las soluciones negociadas en casos de invasión de predios urbanizados se vieron ensombrecidas por la tenebrosa modalidad de la eliminación física de los invasores. Entre 1985 y 1988 se conforman grupos de criminales que asesinan a campesinos, obreros y viviendistas. Así mismo se puede constatar que la oleada de masacres de finales de los años ochenta, serán ejecutadas contra poblaciones que ocupan tierras de invasión. (Vázquez, 2007) A continuación se presenta un gráfico que muestra la magnitud de esta tragedia.

Figura 4-12: Viviendistas víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica en Urabá



Nota: Elaboración propia

Como resultado de los Acuerdos de Paz de 1984 fue nombrada en Apartadó la abogada Alba Lucía López como alcaldesa de la Unión Patriótica, en desarrollo del compromiso del gobierno de Virgilio Barco de designar alcaldes en aquellos lugares donde la UP fuera mayoritaria en los concejos municipales (Vázquez, 2007). Durante la administración de la abogada Alba Lucía López:

“se acometieron las obras prioritarias que reflejan las necesidades más sentidas de la comunidad, adjudicación de lotes para vivienda, pavimentación de calles, construcción y dotación de escuelas, nombramiento de maestros, construcción de acueducto y alcantarillado, electrificación, dotación de centros de salud, todo ello acompañado de un estilo de gobierno de puertas abiertas” (Reiniciar, 2013)

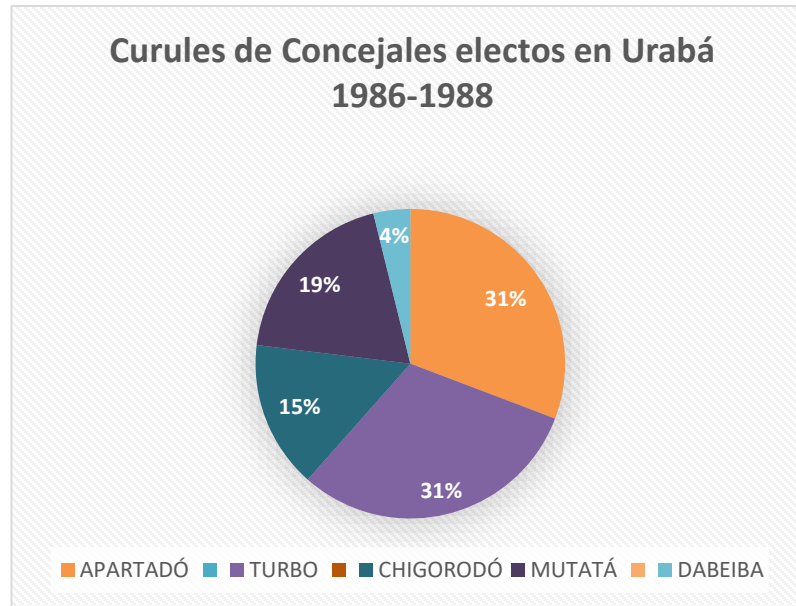
En septiembre de 1987 unos sicarios arribaron vía aérea, camuflados en la comisión gubernamental que llegó a Urabá para buscar un acuerdo con los trabajadores bananeros en paro. A pesar de que no lograron atentar contra su vida, la alcaldesa tomó la decisión de renunciar al cargo que ejercía y abandonar la región. (Reiniciar, 2013)

4.4.6 Los gestores de vivienda de la Unión Patriótica

En las elecciones de 1986, resultaron elegidos por la Unión Patriótica 5 de los 6 concejales de Mutatá, con una alta votación del corregimiento de Bajirá. Esto permitió la designación de Alejandro Cárdenas Villa militante de la UP, como alcalde de Mutatá quien adelantó importantes gestiones para dotar de vivienda digna a los destechados de Mutatá y posteriormente al frente de la Cooperativa Corvide, la Central de Cooperativas de reforma agraria, los Hogares Juveniles Campesinos, el Servicio Seccional de Salud de Antioquia y el Fondo Agrícola de Confama. Alejandro Cárdenas fue asesinado el 26 de junio de 1989. (Vázquez, 2007) Según Vázquez, a continuación un gráfico que muestra la proporción de los concejales UP según los municipios de Urabá.

En el proceso electoral de 1986, fueron elegidos 23 concejales de la UP, además de Mutatá, se obtuvo la más alta votación en Apartadó y la segunda en Chigorodó, Turbo y Murindó. Como resultado de estas elecciones, en total, en el departamento de Antioquia fueron nombrados alcaldes de la UP en Yondó, Segovia, Remedios, Mutatá y Apartadó.

Figura 4-13 Distribución de Concejales UP según municipios en Urabá (1986-1988)



Nota: (Vázquez, 2007)

En Turbo, con apoyo de la UP, se consolidaron varios proyectos de Provienda: Sofronio Hernández consiguió un terreno para ubicar a 150 familias y allí se fundó el barrio Manuela Beltrán; en otro terreno de Francisco Valderrama se realizó una compra comunera con un aporte de cincuenta mil pesos por vivienda para 30 familias en condiciones de pobreza extrema; por su parte, el barrio el Bosque se inició con 150 subsidios del Inurbe. En Turbo se adelantaron también proyectos rurales como el de Nueva Antioquia, en el corregimiento El Tres y en Piedrecitas, donde donaron un terreno para 130 familias. Así mismo se trabajó en la legalización del barrio Jesús Mora. (Vázquez, 2007)

Chigorodó se consolidó fuertemente como un pueblo agroindustrial desde la segunda mitad del siglo XX, principalmente con los monocultivos de banano, con la construcción vías que unieron la región con el resto del departamento de Antioquia. La afluencia masiva de nuevos pobladores creó una urbanización espontánea, con una institucionalidad casi ausente en materia de políticas públicas. Al ser el conflicto por la vivienda una de las principales problemáticas, la Central Nacional Provienda promovió la construcción de distintos barrios populares.

Allí, ya desde la década de los 70, las relaciones laborales no estaban reguladas por ningún ente y las empresas bananeras emprendieron acciones contra los sindicatos,

mediante despidos masivos, listas negras para no volver a emplear a ciertos trabajadores vinculados al Partido Comunista. Aunque Chigorodó fue un municipio con mayoría liberal durante el siglo XX, sin embargo, la Unión Patriótica tuvo gran acogida: Según Carlos Miguel Ortiz, en 1986 la Unión Patriótica alcanzó 1017 votos frente a 1688 liberales, y en 1992 casi empata con éstos habiendo obtenido 1683 votos contra 1783 del liberalismo. (Ortiz, 1999).

En Chigorodó, ya en tiempos de la Unión Patriótica, se realizó un proyecto inmenso con el apoyo de la administración de Carlos Andrés Pérez, alcalde de la UP, dirigido por Marceliano Medellín y Marcelino Blanquicet dirigentes de CENAPROV, quienes posteriormente fueron asesinados. Todo se hacía con planos y con arquitectos que garantizaban una vivienda digna con un baño y cocina bien terminados y con privacidad para los miembros de la familia.

“Se seleccionaban las familias que fueran honestas emprendedoras, no importaba si era o no militante del Partido Comunista, lo más importante era el trabajo colectivo para construir ideas de solidaridad, se hacían jornadas de trabajo, era muy bonito y todo el mundo aportaba. Todas las decisiones se tomaban por votación tratando de que fuera lo más democrático posible. Así mismo se hacía con la organización de los trabajos colectivos como los convites, para hacer por ejemplo el alcantarillado”¹⁰⁴.

También en esa forma se construyó el barrio Simón Bolívar de Chigorodó. En cada barrio se preservaban espacios para zonas verdes y antejardines, para la escuela, la placa polideportiva, y la caseta comunal. Se construía con trabajo voluntario y colectivo, que incluía la siembra de árboles y de jardines. (Vázquez, 2007).

En Apartadó se crearon 10 barrios de invasión, entre ellos el sector Policarpa Salavarrieta que tiene cuatro barrios: El Consejo, El Obrero, Santropel y El Reposo, este último en límites con Carepa¹⁰⁵. En Apartadó el barrio Obrero resultado de la invasión al predio

¹⁰⁴ Testimonio 4. (Vázquez, 2007)

¹⁰⁵ Carepa es el municipio más joven de la zona (1984), surgió en 1950 con el asentamiento de migrantes de Córdoba y el interior de Antioquia que huían de la violencia. En la década del 60 llegaron también importantes olas migratorias de chocoanos que venían dispuestos a ofrecer su

arrocero La Chinita, es considerado la invasión más grande en Colombia pues fue llevada a cabo por cerca de 25000 persona en febrero de 1992. En 1986, 400 habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta de Apartadó ocuparon la alcaldía para exigir atención a sus demandas de servicios públicos y lograron llegar a un acuerdo con el alcalde para que el gobierno local emprendiera las obras requeridas. Así notifica este hecho, el periódico “El Mundo”, en su edición del 2 de abril de 1986 (Vázquez, 2007).

Al mismo tiempo existe el interés del Plan Nacional de Rehabilitación y el PNUD de hacer presencia estatal en Urabá, promoviendo nuevas formas de relaciones entre el estado y la sociedad civil. En esta coyuntura favorable, el PNUD decide apoyar al barrio Policarpa Salavarrieta con proyectos de gestión institucional descentralizada y de participación comunitaria, movilizandoo e integrando recursos y explorando alternativas de producción comunales generadoras de ingresos y auto-sostenibles. (PNUD-PNR, 1992)

Así, para la creación del alcantarillado, los tubos fueron fabricados por la comunidad, y la mano de obra fue contratada con la comunidad. A finales de 1988 todo el barrio Policarpa Salavarrieta contaba con las redes públicas de energía y alumbrado público. La construcción de la escuela, se hizo con el trabajo voluntario de la comunidad y con recursos del municipio. La Junta de Acción Comunal organizó la “marcha del ladrillo” para recolectar aportes en especie. Para 1989 la escuela contaba con 8 maestros y la población escolar superaba la capacidad de la escuela, por lo que se empieza a planear la ampliación. En 1990 se creó la jornada nocturna para la educación primaria de la población adulta. Con trabajo comunitario se construyó la escuela, el polideportivo, el supermercado y una casa de comunal para actividades culturales. (PNUD-PNR, 1992)

En 1989, el barrio contaba aproximadamente con 7.045 habitantes. La ECR- Empresa Comunal Rentable fue la encargada de la fabricación de tubos para el alcantarillado. Los vecinos del barrio eran quienes laboraban allí con un trabajo remunerado que constituía la base de su ingreso familiar. La empresa también emprendió la producción de bloques utilizados para la construcción y/o mejoramiento de la vivienda, las escuelas, los hospitales y los centros de salud. Además de la distribución de cemento al detal. Fue una fuente de

trabajo en la agroindustria. Carepa surgió y se desarrolló entonces al ritmo de migraciones motivadas por el banano y la Violencia.

empleo para la población residente del barrio y para la zona circunvecina. (PNUD-PNR, 1992)

En el informe del PNUD y el PNR se afirma que los logros obtenidos en el proyecto fueron posibles por la activa participación de la comunidad debido a su formación y disciplina política que les permitió asumir un compromiso con dedicación y empeño hasta sacarlo adelante e ingeniándose soluciones a otras necesidades no previstas inicialmente. El informe reconoce también que los habitantes tenían claridad sobre el tipo de relación que debían tener con el Estado, pues las invasiones y la iniciativa de construcción del barrio, había surgido desde procesos de formación política liderado por Provivienda (PNUD-PNR, 1992).

En el barrio Policarpa los dirigentes populares sacaron adelante varios planes de vivienda totalmente urbanizados, con todos sus servicios, que se lograron con el esfuerzo de la comunidad y el apoyo de las administraciones de la Unión Patriótica. Había una junta comunal que participa también en la organización y distribución de los lotes por medio de comités. Los dirigentes de la Unión Patriótica eran los encargados de entregar los lotes a las personas más pobres de la región, trazar las calles y planear las obras de infraestructura. (PNUD-PNR, 1992)

La empresa comunal rentable fundada por Naum Orrego en el barrio Policarpa, obtuvo reconocimiento internacional y apoyo financiero del PNUD, como ya se mencionó. Los materiales se hacían dentro de la misma junta comunal, los adobes, inclusive hasta el cemento. Se llegó a formar un supermercado comunal y otros servicios. Hacían parte de la directiva en el barrio Edilma Moreno, Mercedes Usuga y Alcira Quiroz.

Edilma Moreno era también dirigente sindical y concejal de la UP fue asesinada en 1990. Mercedes y Alcira dirigentes de Provivienda y residentes en el barrio Policarpa de Apartadó fueron víctimas de montaje judicial. Nahum Orrego también fue víctima de la persecución desatada por el Estado contra la Unión Patriótica con detención arbitraria y permaneció encarcelado por cinco años. Había sido también concejal de la UP y candidato a la alcaldía de Apartadó para reemplazar a Diana Cardona la alcaldesa asesinada en 1990, que también fue gestora de Provivienda.

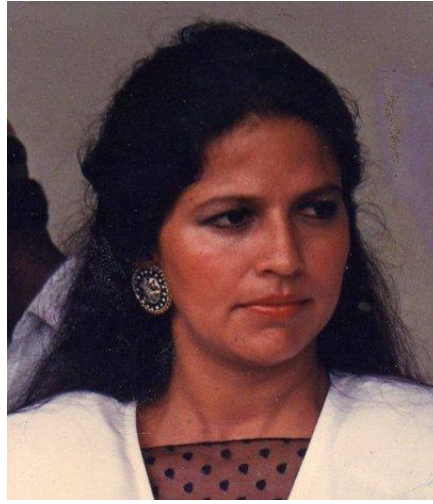
A continuación las foto de Mercedes Úsuga y Diana Cardona

Fotografía 4-38: Mercedes Úsuga.

Fotografía 4-39: Diana Cardona



Nota: Archivo Semanario Voz



Nota: Archivo Memoria viva (Reiniciar, 2013)

Es importante subrayar que el trabajo de la Unión Patriótica al lado de las comunidades siempre giró alrededor de la legalidad. Ello se constata en la participación directa de sus cuadros en las administraciones públicas y en los esfuerzos por acercar las acciones sociales a las normas del establecimiento. Tal es el caso de las juntas de acción comunal, el trabajo sindical y la lucha por la vivienda y la tierra, acciones en las que se propendía por adelantar los trámites de legalización como la obtención de personerías jurídicas y titulaciones. No siempre los barrios se construyeron como resultado de recuperaciones de tierras.

Por el contrario, los empresarios privilegiaron la utilización de estrategias criminales en función de re-establecer su control territorial. Así lo ilustran Banacol y Banadex. La Fiscalía General de la Nación llamó a Banacol S.A., productora y comercializadora de plátano de exportación, a responder por la acusación de ser intermediaria en una operación de cobros millonarios a pequeños productores con destino a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La vacuna paramilitar era descontada directamente del pago que Banacol realizaba a los colonos por su fruta y después era entregada a los paramilitares.

Banadex es la filial en Colombia de Chiquita Brands, multinacional sancionada en el año 2000 por las autoridades norteamericanas con una multa de 100.000 dólares por un soborno de 30.000 dólares a funcionarios aduaneros colombianos con el fin de ganar facilidades operativas para el uso exclusivo del puerto de Turbo, el cual utiliza desde 1993. La misma empresa transnacional Banadex pagó sobornos a grupos al margen de la ley

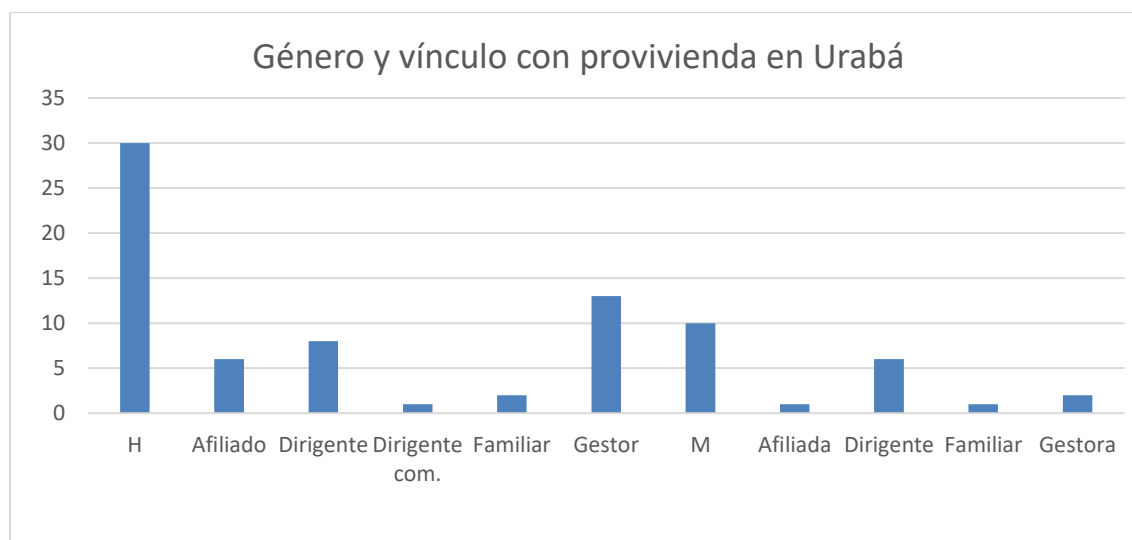
para garantizar su seguridad en la zona bananera de Urabá, según el presidente de Chiquita, según información del Departamento de Justicia norteamericano. (Cromos, 2004).

4.4.7 El genocidio contra la Unión Patriótica

En Urabá fueron asesinados 28 concejales de la Unión Patriótica y 40 viviendistas, en particular durante la administración de Alvaro Uribe Vélez como gobernador de Antioquia, se intensifica el exterminio con asesinatos selectivos, desapariciones forzadas y detenciones arbitrarias de los dirigentes¹⁰⁶. A continuación se presenta un gráfico que muestra la magnitud de esta tragedia para Provienda.

Figura 4-14: Viviendistas víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica en Urabá

¹⁰⁶ Como anexo se incluye el listado con Nombres y apellidos de los viviendistas. Clase de victimización. Fecha y lugar de los hechos. Vínculo con la Unión Patriótica. Vínculo con Provienda. El vínculo con Provienda ha sido definido así: *Dirigentes*: son víctimas que durante su vida hicieron parte de alguna Junta Directiva seccional o nacional de Provienda. *Gestores*: son víctimas que ocuparon cargos públicos gracias al apoyo de las bases sociales de Provienda y que adelantaron gestiones efectivas para atender las necesidades de vivienda popular. *Afiliados*: son víctimas que están registradas como miembros de Provienda en sus archivos. *Familiares*: son víctimas que tenían algún vínculo de parentesco con afiliados de Provienda. Ha sido elaborada consultando las siguientes fuentes: Archivo Histórico de Provienda, Autobiografía de Eusebio Prada, Carlos Arango Zuluaga, Proyecto Nunca más, Centro Distrital de Memoria Paz y Reconciliación, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE, Semanario Voz y Publicaciones de la Corporación Reiniciar. No se incluyeron las víctimas de la UP sobre las cuales no hay información sobre su vinculación a los procesos de Provienda ni tampoco los amenazados, ni los desplazados.



Nota: Elaboración propia

Los primeros grupos paramilitares de Urabá fueron creados como cuerpos de vigilancia en las fincas bananeras y para frenar el auge del sindicalismo. Existió, en la práctica, una criminalización de las reivindicaciones laborales. Las conquistas laborales de los trabajadores y la emergencia de las nuevas fuerzas políticas en alianza con la Unión Patriótica fueron percibidas por el establecimiento como factores que atentaban contra las instituciones y el orden tradicional. También se presentaron denuncias contra el Ejército por tratar de impedir la afiliación de los trabajadores a los sindicatos. Por su parte, los empresarios bananeros afirmaban que los sindicatos agrícolas recibían el respaldo de las organizaciones guerrilleras.

La ola de violencia se agudizó en Urabá a partir del mes de marzo de 1987 cuando ya era un hecho el triunfo de los trabajadores en la mesa de negociación con los empresarios bananeros. El Colombiano en el editorial del 27 de marzo del mismo año afirma: “Un núcleo de extremistas está asolando y desestimulando la inversión en Urabá”. Por su parte el Espectador publica un mensaje a la opinión pública: “Urabá, cuestión de soberanía”. “No nos cansaremos de reiterar que en Urabá sigue estando en juego la soberanía nacional, que la pérdida de Urabá es el comienzo del desmonte de nuestro estado de derecho” (El Espectador, 1988). La junta directiva de Augura aprobó una estrategia encaminada a recuperar la “legitimidad del Estado” en Urabá a partir del fortalecimiento de todas las instituciones de control para “salvar a Urabá del comunismo”. Con este propósito se

promovió la conformación de una coalición de empresarios agrarios, ganaderos y militares que tuvo como instrumento clave el diseño institucional de las Convivir (Gutiérrez, 2014).

Con la alianza de empresarios, políticos tradicionales y militares, se inició el llamado Plan Retorno que tuvo como propósito retomar el control territorial, político y económico de Urabá, a sangre y fuego. El Plan Retorno se ejecutó así: Control estatal por parte de las fuerzas militares con retenes permanentes en carreteras: puestos de control militar en las áreas rurales y las cabeceras municipales; censo militar de población con carnetización de todos los habitantes. Red de comunicaciones en las oficinas públicas, las fincas, los centros comerciales, enlazada con las guarniciones militares (Vásquez, 2007). El Plan Retorno también fue denunciado por la UP en el Concejo Municipal de Apartadó cuando se agudizaron las persecuciones, las amenazas y los asesinatos. (Vásquez, 2007).

Como lo afirma Gutiérrez Sanin (2014), este plan tuvo éxito, con la conformación de un nuevo modelo regional de gobernabilidad bajo la coordinación paramilitar que articuló las iniciativas de actores económicos y burocracias estatales ¹⁰⁷ Se logró la “limpieza” total con masacres, homicidios, desarticulación del movimiento sindical, expropiaciones a pequeños agricultores y desplazamiento forzado. El empresario del banano Raúl Hasbún alias Pedro Bonito coordinaba las relaciones de los paramilitares con bananeros y ganaderos logrando un apoyo político y financiero masivo que coincidía con la orientación estratégica antisubversiva del Ejército y con diseños institucionales de privatización de la seguridad avalados desde el nivel central (Gutiérrez, 2014)

Hicieron parte del Plan Retorno, los hechos acontecidos en Urabá a partir de 1988 con la elección popular de alcaldes, hasta 1997 cuando desapareció de la región la Unión Patriótica, con la salida de los últimos dirigentes sobrevivientes y su ausencia en las elecciones celebradas ese año. Desapareció también la presencia de la Central Nacional Provienda CENAPROV y con el desplazamiento forzado masivo de los militantes de la UP, fueron abandonadas múltiples viviendas ubicadas en los barrios de Provienda que quedaron bajo control paramilitar. A continuación el consolidado de víctimas identificadas hasta el momento.

¹⁰⁷Con la brigada XVII del Ejército al mando del general Rito Alejo Del Río y durante la administración de Alvaro Uribe Vélez como gobernador de Antioquia.

Tabla 4-7: Víctimas del genocidio político contra UP vinculadas a Provienda en Orinoquia y Urabá por sexo.

VINCULO	Total	Orinoquia	Urabá	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
				Orinoquia	Orinoquia	Urabá	Urabá
Dirigentes UP	45	11	34	10	1	29	5
Militantes UP	57	51	6	25	26	1	5
TOTAL	102	62	40	35	27	30	10
Dirigentes Provienda	51	21	30	19	2	22	8
Afiliados Provienda	51	41	10	16	25	8	2
TOTAL	102	62	40	35	27	30	10

Nota: Elaboración propia

Estas cifras fueron obtenidas consultando las siguientes fuentes: Archivo Histórico de Provienda, Autobiografía de Eusebio Prada, Carlos Arango Zuluaga, Proyecto Nunca más, Centro Distrital de Memoria Paz y Reconciliación, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE, Semanario Voz y Publicaciones de la Corporación Reiniciar. Corresponden a las víctimas del genocidio político contra UP vinculadas a Provienda en Urabá y Orinoquia y de las cuales se ha podido obtener alguna información hasta el momento. No expresan la magnitud del genocidio contra la UP. Según la Corporación Reiniciar el número total de víctimas en el Meta es de 1.166 y en Urabá es de 1.330. Sin embargo, de la mayoría de ellas aún no se ha establecido su vínculo con Provienda.

Tanto en los Llanos Orientales como el Urabá, al menos 102 víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica, han sido identificadas como personas vinculadas a Provienda. De ellas, la mitad eran dirigentes, 21 de ellos de la Orinoquia y 30 de Urabá. La mayoría de los dirigentes de Provienda en la Orinoquia eran militantes de base de la UP y de familias comunistas. Por el contrario, en Urabá la mayoría de los dirigentes de Provienda, también ocuparon cargos directivos y/o de representación popular. Es importante destacar la alta proporción de mujeres víctimas vinculadas a Provienda, en la Orinoquia ellas son 27 frente a 35 hombres.

En Urabá se destaca la alta proporción de mujeres dirigentes de Provienda que dedicaron su vida a luchar por obtener condiciones de vida digna para sus familias y sus

comunidades, algunas fueron perseguidas, judicializadas y/o desplazadas como Alba Lucía López, María Mercedes Üsuga y María Trinidad Torres. Los asesinatos de Diana Cardona, Edilma Moreno, Reina Luz Pulgarín, Isabelina Torres y Mercedes Aldana fueron perpetrados con la complicidad y/o participación directa de agentes estatales y aún permanecen en la impunidad (Vásquez, 2007).

Como lo señala el Proyecto Nunca Más (2000), estos crímenes constituyen una afrenta profunda contra la dignidad humana y por ello el esclarecimiento de los hechos en su verdad integral y la reconstrucción de su memoria son necesarias para recuperar la dignidad de las víctimas, garantizar la no repetición y “exorcizar para siempre los fantasmas del terror con el cual esta generación tuvo que convivir”.

5. Conclusiones

Esta tesis buscó recuperar una historia de Provienda a partir de sus protagonistas. Con ellos como co-investigadores se reconstruyeron relatos para generar un conocimiento comprensivo sobre el significado de sus acciones colectivas, que han sido hasta el momento, una valiosa experiencia social silenciada por el pensamiento hegemónico. Siguiendo a Boaventura de Sousa Santos, se intentó una transgresión metodológica con distanciamiento del paradigma dominante¹⁰⁸ renunciando a la pretensión de elaborar una investigación “imparcial y objetiva”, para dar voz a quienes no han tenido voz

Por ello, las conclusiones que se presentan a continuación hacen referencia en primer lugar a los resultados del proceso de Investigación Acción Participativa IAP, en el cual se intentó combinar la teoría y la praxis como construcción colectiva de saberes y producción de un nuevo conocimiento propositivo y compartido con los integrantes de Provienda, buscando contribuir a fortalecer su proceso organizativo, acorde con los postulados básicos de la IAP.

En segundo lugar, sobre las circunstancias socio-políticas que acompañaron las acciones colectivas de los colonos comunistas y que fueron mencionadas en sus relatos, las conclusiones acuden a las tesis de autores que caracterizan la represión estatal relacionada con el despojo territorial, en tanto que, interpretan estas circunstancias como características del proceso colombiano y por ende de la historia de Provienda.

¹⁰⁸ Este paradigma presupone la separación sujeto/objeto y establece la clasificación y cuantificación de la realidad, como la principal forma de conocimiento considerado como válido. Por el contrario, las Epistemologías del Sur reconocen la diversidad cultural y la inclusión de conocimientos diferentes a los predominantes, como un aporte a la superación del *epistemicidio* de los saberes populares.

En tercer lugar, se incluyen las reflexiones sobre los hallazgos encontrados en el archivo histórico recuperado y que permiten comprender las transformaciones en la dinámica interna de la organización a lo largo de su historia, su presencia en los barrios emblemáticos, en las regiones donde Provienda tuvo mayor arraigo y a la vez, en donde sufrió el mayor impacto por el genocidio contra la Unión Patriótica con la desarticulación de su tejido social.

Por último, se presentan las conclusiones sobre la importancia de las acciones emprendidas por los colonos comunistas y fundadores barriales que en resistencia a la persecución estatal lograron desarrollar una resiliencia comunitaria que les permitió constituirse en sujetos políticos agentes de su experiencia, dotar de vivienda propia a medio millón de colombianos, preservar su dignidad personal y prepararse para continuar participando en la construcción de la paz.

5.1 Balance interpretativo

Según De Sousa Santos, la Sociología de las ausencias sustituye estas monoculturas por cinco ecologías, así:

En primer lugar, frente a la lógica de la monocultura del saber se plantea la ecología de los saberes que otorga credibilidad a las formas alternativas de conocimiento y a la utilización contra-hegemónica del saber científico. Retomando las experiencias de los movimientos sociales y en particular de los viviendistas puede considerarse como un ejemplo de esta ecología, el siguiente: Desde su origen, la Central Nacional Provienda tuvo el propósito de dotar de vivienda digna a los destechados, planeando y aplicando diversas estrategias, dentro o fuera de la legalidad, según las circunstancias y oportunidades, de acuerdo con saberes adquiridos previamente durante los decenios del 40 y el 50 en Cali por Julio Rincón (sastre comunista) y Alfonso Barberena (dirigente liberal) que combinaban la actividad normativa y jurídica con las acciones directas.

En Cali, se intentaba que la tierra fuera entregada a los destechados, a través del Concejo o mediante mecanismos judiciales, pero cuando las mayorías oficialistas lo impedían,

entonces los destechados planeaban acciones colectivas y ocupaban directamente. Las familias ocupaban los terrenos y a la vez estaban presentando peticiones escritas para que la entidad oficial respectiva les adjudicara el lote ocupado, amparándose en las leyes vigentes de la época sobre los ejidos e intentando recuperar predios privados acaparados por terratenientes pero que eran de origen ejidal.¹⁰⁹ De esta manera hacían un uso contra-hegemónico de la institucionalidad y legalidad vigentes. Esta vía alternativa fue utilizada posteriormente en todo el país por Provienda a lo largo de los decenios siguientes y deben existir en Colombia múltiples experiencias contra-hegemónicas desconocidas de otros sectores sociales.

En segundo lugar, De Sousa Santos propone la ecología de las temporalidades para la cual, superar la perspectiva del tiempo lineal requiere de una sapiencia multi-temporal, ajena a las nociones de anacronismo y progreso de la modernidad occidental, ya que las diversas culturas poseen diferentes códigos temporales (De Sousa Santos, 2012). Esta afirmación puede evidenciarse históricamente en América Latina por cuanto las relaciones sociales constituidas desde la Colonia (relaciones de esclavitud y/ de servidumbre, entre otras) crearon identidades sociales históricamente nuevas (negros, indígenas, mestizos, etc) con diferentes códigos temporales y culturales que de manera simultánea han coexistido.

De acuerdo con la visión eurocéntrica, en una perspectiva del tiempo lineal, el progreso en la modernidad occidental es producto del desarrollo capitalista, como estadio superior frente a otras relaciones de producción anteriores como la esclavitud y la servidumbre. Por el contrario, según Aníbal Quijano, el continente americano se constituyó como el primer espacio/tiempo del poder mundial y como la primera *identidad* de la modernidad con la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos (Quijano, 2000).

¹⁰⁹ Los ejidos son predios rurales alrededor de los centros poblados que fueron establecidos como terrenos comunales por la legislación española desde el S.XVII. En Colombia la Ley 41 de 1948, establece la imprescriptibilidad de los ejidos y su uso exclusivo para vivienda popular.

Esta articulación expuesta por Quijano, puede observarse en nuestro país, a través de los cambios demográficos del siglo XX. Demógrafos e historiadores (Cardona & Burtham, 1978; C. E. Flórez, 2000; Urrutia, 1990; Zambrano, 1993) coinciden en afirmar que una de las grandes transformaciones ocurridas en Colombia durante el siglo XX ha sido su acelerado proceso de urbanización, por cuanto, en menos de medio siglo la nación rural se transformó en un país urbanizado. Este proceso bien puede ser interpretado desde la perspectiva eurocéntrica o desde visiones contra-hegemónicas. Según la versión predominante y en una perspectiva del tiempo lineal, este proceso particularmente intenso fue resultado de ventajas comparativas sociales y económicas entre el campo y la ciudad, las mejores oportunidades de acceso a la educación, la salud y el empleo representaron una importante motivación para la migración interregional en Colombia (C. E. Flórez, 2000). De acuerdo con lo anterior, los mayores flujos migratorios se han dado por decisiones racionales y conscientes de los emigrantes movidos por razones económicas (Urrutia, 1990) y las políticas públicas sociales, la modernización de la agricultura, el apoyo a la industria y a la construcción, han contribuido de manera importante a esta transición demográfica (Dureau, 2002).

Estas afirmaciones pueden ser debatidas, desde la ecología de las temporalidades puesto que si en el largo plazo se aprecian mejores condiciones de vida urbana, no pueden ignorarse las circunstancias del éxodo rural masivo y el despojo violento de las parcelas campesinas que, no solamente, antecedieron al proceso de industrialización sino también, desde la perspectiva de los sectores subalternos, se evidencia como la mayoría de los migrantes campesinos de una parte, han tenido que sobrevivir en las ciudades como trabajadores por cuenta propia, en oficios artesanales o como vendedores ambulantes¹¹⁰ y de otra, llegaron a vivir en inquilinatos y tugurios, obteniendo con su propio esfuerzo viviendas por autoconstrucción, en barrios informales y contribuyendo así mayoritariamente al proceso de urbanización.

¹¹⁰ Aún, en 2016, la mayoría de la población colombiana está ocupada o sub-ocupada en el sector informal de la economía en actividades, que en términos coloquiales se denominan “el rebusque”.

En tercer lugar, la Sociología de las ausencias considera como lógica de producción de no existencia la lógica de la clasificación social que establece jerarquías y exclusiones, con implicaciones contemporáneas como el fascismo societario formado por una serie de procesos sociales mediante los cuales grandes segmentos sociales de la población son excluidos, rechazados y privados de sus derechos (De Sousa Santos, 2012). Frente a ella y para su superación se requiere una ecología del reconocimiento de la diversidad cultural que implica el acceso igualitario a los derechos y recursos existentes y por tanto el equilibrio entre el principio de igualdad y el principio de respeto a la diferencia.

Expresiones de fascismo societario, en Colombia pueden ser, por ejemplo, las recientes manifestaciones, ya mencionadas, de pánico homofóbico o anti-comunista y en particular sobre la historia de Provienda sometida a persecución política por sus vínculos con sindicatos y sectores políticos de izquierda, desde sus primeras ocupaciones en el decenio de los sesenta del siglo XX.

Es interesante recordar la forma en que un periódico nacional difundía las noticias sobre el naciente barrio Policarpa Salavarrieta en Bogotá como una “republicueta independiente local” dirigida por una “organización tipo comunista” (El-Siglo, 1966), en clara referencia a las comunidades campesinas de Marquetalia, Riochiquito, El Pato y Guayabero, ubicadas en zonas de colonización autónomas, llamadas por el gobierno nacional “Repúblicas Independientes” justificando su persecución al ser consideradas como una amenaza para el establecimiento porque estaban por fuera del control del Estado colombiano y en consecuencia deberían ser exterminadas.

Son intentos de construcción de una ecología del reconocimiento de la diversidad cultural y ejemplos de resistencia al fascismo societario, las movilizaciones de rechazo a la discriminación social, racial y de género, así como también las luchas por el acceso igualitario a la vivienda digna, a la educación pública y al respeto por la orientación sexual. Sobre los destechados, por ejemplo, Alfonso Torres Carrillo relaciona cerca de 250 acciones colectivas emprendidas por colonizadores populares urbanos entre 1958 y 1971, para solucionar su problema habitacional en barrios de Bogotá. Estos habitantes realizaron acciones colectivas de diversa índole como movilizaciones, marchas, bloqueo de vías, pedreas, reclamaciones escritas, memoriales a las autoridades, recolección de fondos en bazares, festivales, mingas y trabajos colectivos de autoconstrucción (A. Torres, 1993).

En cuarto lugar, De Sousa Santos señala cómo la mono-cultura de la escala dominante determina la irrelevancia de todas las otras escalas posibles, que en la perspectiva de Occidente se presenta bajo dos conceptos: lo universal y lo global. Lo predominante es visto como universal sin tener en cuenta los contextos específicos. Así tiende a desaparecer lo particular, lo local, lo autóctono. Para su emergencia se propone la ecología de las trans-escalas que recupera aspiraciones universales ocultas con escalas locales alternativas, desglobalizando lo local y explorando globalizaciones contra-hegemónicas. Se trata de hacer visibles los “localismos globalizados” y los “globalismos localizados” como expresiones de los nuevos movimientos sociales y políticos del Sur global y como expresiones de la sociedad civil.

Por ejemplo, en el caso colombiano se requiere revivir expresiones artísticas autóctonas y recuperar la historia campesina, regional y barrial con actitudes de dignidad y respeto por sus características esenciales (Orlando Fals, 2008). En este sentido y para el caso de Chile, Manuel Castells (2008) analiza la emergencia de los movimientos sociales urbanos, como contradicciones propias de la problemática urbana con la defensa de la identidad asociada al territorio, en particular en el movimiento de los pobladores en Chile que emprenden acciones directas con las tomas de predios, la organización social de los campamentos y la transformación del modo de vida cotidiano.

Acá, merecen mencionarse también, otros procesos que han implicado arduas luchas poblacionales por la democratización del acceso a la vivienda en América Latina y que fueron debatidas en el IV Seminario Internacional CEHAP-PEVAL realizado en Medellín en abril de 1986 (Universidad-Nacional, 1988). Estas experiencias poco conocidas permiten visibilizar el rol que han jugado los movimientos de pobladores en la transformación de las condiciones de habitabilidad urbana en Ecuador, México y Argentina¹¹¹ y sirvieron de insumo para definir alternativas de intervención de diferentes agentes y para el diseño de

¹¹¹ Se hace referencia a los aportes de Fernando Carrión en *Los movimientos de pobladores en barrios populares de Quito*; de Manuel Perló en *Movimientos sociales urbanos en México, la respuesta de los sectores populares*; de Gustavo Zibechi en *Reseña sobre los movimientos de pobladores en Argentina*, entre otros.

políticas públicas de vivienda en las postrimerías del siglo XX. Sin embargo, a diferencia de Castells, no incluyen en sus estudios aspectos relacionados con las vivencias de los pobladores en su cotidianidad, ni en su incidencia como sujetos políticos. De manera reciente, Raúl Zibechi (2008) reflexiona desde una lógica popular sobre las nuevas prácticas de resistencia a la dominación capitalista, que no están directamente relacionadas con ocupaciones de predios, pero que sí surgen en las periferias de las urbes latinoamericanas a partir del siglo XXI, en particular, sobre los comedores populares de Lima, las cooperativas de vivienda del Uruguay y la experiencia de organización comunitaria de los Cerros del Sur en Ciudad Bolívar.

Como se analizará más adelante en la historia de Provivienda, cada día, de manera silenciosa nacieron nuevos barrios clandestinos con campesinos migrantes desplazados. Ellos buscaban no solamente un techo, sino también, donde refugiarse. La importancia de conseguir tierra es un rasgo cultural característico de quienes han sido despojados en el campo, ya que representa seguridad para sus familias y la perspectiva de emprender con otros una nueva vida barrial superando el desarraigo. Provivienda proporcionó a los destechados la manera de intervenir directamente en la solución de los problemas que afectaban su vida cotidiana, de diseñar estrategias de sobrevivencia en la ciudad con recursos no monetarios como el saber ancestral, el apoyo mutuo, el tiempo disponible y la creatividad. Los viviendistas también lograron evitar la soledad moral, creando lazos afectivos y espacios de solidaridad. Para muchos de ellos, pertenecer a la colectividad del barrio significó tener un techo para su familia y simultáneamente construir una identidad barrial y lograr hacer realidad su derecho a la ciudad.

Finalmente, se considera la ecología de las productividades que pretende superar la monocultura de la lógica productivista, recuperar y valorizar los sistemas alternativos de producción, autogestionarios, cooperativos y solidarios de las organizaciones económicas populares y de manera particular, los movimientos urbanos por el derecho a la vivienda. (De Sousa Santos, 2012) A este respecto es preciso mencionar que el proceso de urbanización en Colombia se realizó fundamentalmente por autoconstrucción. Así fueron construidas más del 50% de las viviendas en Bogotá durante el período comprendido entre 1938 y 1985 (Jaramillo, 1997). Según Planeación Nacional en 2005 en el área urbana nacional había 30.145 hectáreas construidas informalmente (Citado en C. A. Torres, 2011) la autoconstrucción de viviendas ha estado ligada a la ocupación ilegal del espacio y se ha

convertido en la iniciativa más utilizada por los pobladores de más bajos ingresos. Así, el llamado sector informal continúa siendo en el siglo XXI el gran constructor de la ciudad colombiana, presentando un dinamismo continuo que plantea la necesidad de construir una lectura de la ciudad a partir de las lógicas de lo informal, para comprender sus procesos y la manera como desde su propia perspectiva este sector aporta a la ciudad, la nutre y se articula a ella (C. A. Torres, 2011).

Por tanto, para superar las lógicas de producción de no existencia respecto a la experiencia social de los viviendistas, en esta investigación se asume como perspectiva conceptual, una búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento de los colonos comunistas, trascendiendo una mirada exclusivamente victimizadora, sobre una población históricamente despojada, estigmatizada y perseguida para otorgar visibilidad y credibilidad a sus prácticas cognitivas de resistencia y autogestión que para la mayoría culminó con la realización personal de un proyecto de vida digno.¹¹²

Por ello, se intenta reivindicar algunas de las virtudes del sentido común pragmático y evidente, reproducido en las trayectorias y experiencias de vidas personales y grupales, a veces portador de una dimensión utópica y liberadora. Es una perspectiva que se transforma continuamente frente a las dificultades, pero que permite a la vez generar una confianza en la capacidad humana para crear nuevos horizontes y que puede ser enriquecida en diálogo con el conocimiento científico y académico tradicional. (De Sousa Santos, 2012)

5.2 Conclusiones sobre el contexto socio-político

A lo largo de la investigación pudo observarse que en el campo se encuentra el origen de la ciudad colombiana contemporánea y que en el proceso de ocupación territorial del país es recurrente el desplazamiento forzado, la resistencia al despojo y la resiliencia comunitaria. Por tanto, puede afirmarse que cobra validez histórica la tesis de Jacques

¹¹² La mayoría de los fundadores octogenarios entrevistados expresaron su orgullo por las experiencias vividas.

Aprile-Gnisset cuando afirma que en Colombia la violencia agraria es la partera de la ciudad, desde la Colonia hasta nuestros días. Según el autor, sobre las ruinas de la aldea campesina indígena se fundan las primeras ciudades españolas y se institucionaliza el despojo territorial como estrategia de dominación. Además, a lo largo del Siglo XVIII, las parroquias de vecinos mestizos exigieron la desaparición de los resguardos y de los pueblos de indios; las disposiciones oficiales favorecieron a los “libres”, en detrimento de las comunidades indígenas, como instrumentos legales de expropiación, que continúa bajo la república y hasta nuestro días perpetuando la acumulación por desposesión y legitimando la ocupación de baldíos y ejidos en manos de los latifundistas.

Como lo afirma Marcos Palacios, en Colombia, el robo armado y organizado de tierras campesinas ha ocasionado una de las mayores concentraciones de la propiedad agraria en el mundo (Palacios, 2012) y lo corrobora Gutiérrez Sanín, cuando afirma que la *represión estatal exterminadora*¹¹³ y sistemática con la muerte de miles de civiles fuera de combate y la eventual expropiación masiva del patrimonio de las víctimas, constituyen “crímenes de Estado” que son prácticas recurrentes, en Colombia, a lo largo de los últimos 100 años. (Gutiérrez, 2014)

Como se narra en la historia de Provienda, a lo largo del siglo XX, las instancias estatales, favoreciendo los intereses de los sectores económicos dominantes, la Iglesia Católica y los poderes políticos locales, organizaron operativos legales o violentos para despojar a los indígenas, negros y colonos campesinos de sus tierras; cuando éstos se vieron obligados a buscar refugio en los centros urbanos, las fuerzas policiales procedieron al desalojo de los predios donde los despojados intentaban sobrevivir y cuando al fin los colonos consolidaron sus barrios en los cuales conservaron lotes con amplios espacios para la vida comunitaria, estos lotes fueron nuevamente expropiados para construir allí iglesias, inspecciones de policía u otro tipo de conjuntos habitacionales ajenos a los procesos comunitarios fundantes.

¹¹³ Este término es utilizado por Francisco Gutiérrez para denominar la anomalía del régimen político “democrático” colombiano que presenta al mismo tiempo una extraordinaria estabilidad y niveles altísimos de represión política con crímenes de Estado.

Así, la historia de Provienda ilustra la tesis de Consuelo Corredor, sobre el Estado colombiano como un Estado privatizado atrapado entre el conservadurismo político, fundado en la exclusión y la inmovilidad social, y el liberalismo económico como proyecto de modernización al servicio de las élites dominantes (Corredor, 1997). Este modelo liberal de desarrollo que profundiza las desigualdades, la pauperización campesina, el desempleo y la marginalidad urbana, encuentra un terreno propicio para la acumulación por despojo en un sistema político autoritario que desconoce los derechos de las mayorías vulnerables, criminaliza la protesta social, sataniza la oposición política e institucionaliza la eliminación del adversario.

Ahora bien, Colombia es el país de América Latina que ha tenido mayor estabilidad democrática y al mismo tiempo ha tenido ciclos de represión exterminadora estatal con mayor intensidad que en las dictaduras del Cono Sur; así ocurrió en el origen de Provienda con la diáspora hacia las ciudades y el proceso de colonización popular urbana durante la llamada Violencia bipartidista, desde la segunda mitad de la década de 1940. Otro ciclo de represión exterminadora, que se vive desde mediados de los años ochenta hasta hoy, desarticula el tejido social de Provienda en las regiones con el asesinato de más de 100 dirigentes vivendistas vinculados a la Unión Patriótica y víctimas del genocidio perpetrado contra este movimiento político.

Durante la segunda mitad del siglo XX, en Colombia y en general en América Latina ocurrieron experiencias de aniquilamientos masivos de población, inscritas en la llamada Doctrina de Seguridad Nacional, formulada por los Estados Unidos y que asumía la región latinoamericana como ámbito privilegiado de la lucha contra el comunismo. A partir de una visión del conflicto centrada en el “enemigo político interno” en tanto hipótesis fundamental acerca del “peligro nacional” se aplicó esta doctrina frente a los opositores políticos a lo largo del continente desde el decenio del cincuenta del SXX. En algunos casos los asesinatos se contaron por miles, revelando que la sistematicidad de las prácticas, se vinculaba a una decisión de producir transformaciones sociales a través del aniquilamiento sistemático de conglomerados sociales. En estos casos, se trataba de una persecución política con el arrasamiento de grupos enteros de población, fueran éstos sindicales, políticos, estudiantiles, barriales, etc. (Feierstein, 2009)

En Colombia, desde su inicio la Unión Patriótica, ligada a la historia de Provienda, fue sometida a toda clase de hostigamientos y atentados. Tras las agresiones se percibía la actuación de agentes estatales o de grupos paramilitares. Casi de manera inmediata se inició su exterminio. Entre 1986 y 2003 fueron asesinados 2 candidatos presidenciales, 4 parlamentarios, 162 alcaldes y 420 concejales (Pizarro, 2016) En los procesos vividos en los Llanos Orientales y en el Urabá Antioqueño, con vigorosa presencia de Provienda, el genocidio contribuyó en muchos barrios a desarticular los procesos organizativos y a destruir el tejido social originario; la mayoría de sus afiliados fueron perseguidos, desplazados y despojados de sus viviendas por los paramilitares y en ambas regiones se acusó a los agentes estatales de tener responsabilidad en el genocidio político. Aún hoy, después de transcurrido más de un cuarto de siglo, desde el final de la guerra fría, la doctrina contrainsurgente sigue haciendo parte de algunos discursos mayoritarios en Colombia, justificando los crímenes que hicieron posible el genocidio político y la acumulación por despojo o rechazando los Acuerdos entre el gobierno y la insurgencia para perpetuar la guerra interna. Según Daniel Feierstein el genocidio como práctica social se refiere a la aniquilación de todas aquellas fracciones consideradas como un peligro para el establecimiento, tanto poblaciones originarias como núcleos políticos opositores de izquierda. Básicamente, por la necesidad de control territorial hegemónico para la utilización de los recursos naturales de los territorios y/o como estrategia de subordinación política de la población civil. (Feierstein, 2011)

Por tanto, con Feierstein puede concluirse que, el caso de la Unión Patriótica ligado a la historia de Provienda ilustra cómo el Estado colombiano tomó la decisión de impedir el ejercicio de la oposición política utilizando el terror y la persecución sistemática de la población civil. Según Feierstein el tejido social no puede sanar si los responsables de prácticas genocidas siguen en la impunidad y en Colombia el aparato paraestatal no ha desaparecido. Por todo lo anterior y en la perspectiva de los Post-Acuerdos, la prioridad del Estado debe ser desarticular el paramilitarismo, para garantizar una paz estable y duradera. Hasta que el Estado no aclare sus nexos con el paramilitarismo el genocidio en Colombia va a continuar (Feierstein, 2017)

5.3 Conclusiones sobre dinámicas organizativas

Desde 1959 hasta 1990, CENAPROV logró crear alrededor de 500 Centros de Provienda en 156 municipios, desarrolló un intenso trabajo de organización y formación política, logró dotar de vivienda propia por autoconstrucción, a cerca de 500.000 personas. Desde su origen Provienda utilizó recursos legales y acciones de hecho. Planificó y lideró ocupaciones en predios de propiedad incierta, coordinó y ejecutó proyectos de vivienda popular a través de compra comunera, atendió la urgencia de los destechados utilizando herramientas jurídicas, brindó asesoría inicial a destechados de otras organizaciones, acompañó ocupaciones espontáneas que posteriormente aceptaron afiliarse a Provienda, tramitó la adjudicación legal de baldíos, adelantó litigios en defensa de los inquilinos estafados por urbanizadores piratas, participó en movilizaciones, ofreció y recibió apoyo solidario del movimiento sindical y estudiantil.

En un país como Colombia en la segunda mitad del siglo XX, con una población vinculada mayoritariamente al sector informal de la economía, aún predominaban las prácticas artesanales y campesinas, las formas organizativas mutuarías y los sindicatos agrarios en los cuales participaban también colonos y aparceros. Este sincretismo cultural tiene una de sus expresiones más significativas en la composición mayoritariamente campesina y artesanal que caracterizó al Partido Comunista PCC durante varios decenios. Por tanto, no es por azar que en la fundación de Provienda tuvieran una presencia destacada los Sindicatos de Oficios varios, los Sindicatos de trabajadores agrícolas y los Sindicatos de trabajadores de la construcción.

En los años sesenta y setenta principalmente, los Sindicatos de Oficios varios crearon Centros de Provienda y algunos de sus afiliados destechados participaron en las ocupaciones en Valledupar, Pitalito e Ibagué. En esta última ciudad también se vinculó el Sindicato de Ejidatarios, que desde el decenio de los cuarenta ocupaba terrenos ejidales y reivindicaba su derecho a vivir allí con sus familias. Según Nicanor Sarmiento, colonos campesinos de las provincias de Tequendama y Sumapaz huyendo de la guerra se refugiaron en Fusagasugá, aprendieron oficios artesanales, se organizaron como obreros de la construcción, carpinteros, plomeros y electricistas en el Sindicato de Oficios Varios y

atendiendo la invitación de la directiva del Sindicato Nacional de la Industria de la Construcción, se afiliaron a Provivienda para posteriormente fundar el barrio obrero de Fusagasugá (Sarmiento, 1980)

En Girardot, la Guajira y Cali los sindicatos de trabajadores Agrícolas y los Comités Cívicos acompañaron a los vivendistas y en Neiva participaron activamente en sus acciones colectivas el Sindicatos de Sastres, el Comité de Unidad Popular del Huila y Caquetá, el Sindicato de Oficios Varios, el Club Democrático Voces, los trabajadores de carretera de Vega-Lara, Palermo, San Luis La Julia. Solidaridad y apoyo destacado prestaron en varias ciudades del país los trabajadores de la construcción y los sindicatos de ese ramo. En especial los sindicatos de Cementos Diamante y Cementos Samper, así como también las Federaciones Sindicales de Trabajadores de Cundinamarca, Tolima, Quindío, Santander y Valle del Cauca (Arango, 1986). En el Tolima con el apoyo de la Federación de Trabajadores del Tolima, se registraron acciones colectivas por la consecución de viviendas en El Espinal, Chaparral, Mariquita, Honda y Armero. Igualmente, en Barrancabermeja con la solidaridad de los obreros de Ecopetrol afiliados a la Unión Sindical Obrera USO. A su vez, Provivienda promovió la creación de sindicatos como ocurrió en la ciudad de Pasto donde el movimiento de destechados dio origen al Sindicato de Mecánicos, al Sindicato de Trabajadores de la Construcción y más tarde al Sindicato de Vendedores y Trabajadores del Comercio (Arango, 1986). Una experiencia similar se registró en Valledupar con el movimiento creado por Provivienda y los colonos de la Granja Ganadera fundadores del barrio Primero de Mayo que promovieron y organizaron la Federación de Trabajadores del Cesar (Ferrer, 2010).

Los barrios de Provivienda fueron pensados como una fortaleza popular con una política orientada a movilizar a sus vecinos en acciones de autodefensa de las conquistas adquiridas o en acciones de solidaridad con el movimiento obrero y popular. Frente al desplazamiento forzado, el despojo violento y la acumulación de la propiedad en pocas manos, la práctica política del Partido Comunista estuvo orientada a consolidar sus bases sociales y electorales integradas en buena medida por colonos (rurales y urbanos), artesanos, trabajadores estatales y/o por cuenta propia que lucharon por el derecho al trabajo digno y solidario y a la propiedad familiar aplicando una estrategia de sobrevivencia con un proyecto de vida comunitaria construido de acuerdo a su ideario político. Con esta perspectiva se concibieron las federaciones sindicales, las colonias agrarias, las zonas de

reserva campesina y los barrios de nuevo tipo de Provienda. Aunque las acciones colectivas de Provienda y las prácticas de vida cotidiana en los barrios, fueron vistas como una amenaza al sistema político imperante, su principal aspiración fue lograr por medio de la negociación, la integración del barrio a la legalidad urbana. Consecuentes con su ideario político, ellos insistieron en consolidar sus proyectos, “sin la ley, contra la ley o con la ley”, según como se presentara cada coyuntura, con circunstancias proclives o adversas para su participación democrática legal, a lo largo y ancho del país, como puede apreciarse

Figura 5-1: Cobertura nacional de los Centros de Provienda



Nota: Elaboración propia.

A diferencia del hábitat popular precario constituido en la mayor parte de los asentamientos espontáneos, los barrios de Provivienda se caracterizaron por un trazado de calles amplias, espacios propicios para la vida comunitaria, canchas deportivas y casas culturales con el propósito de generar condiciones de vida digna y de participación política. Por ello se puede concluir con Marcela Hernández lo siguiente: “Fue la visión partidista la que hizo poner la mirada en la colonización y rescate de las tierras ante la violencia del Estado, de los hacendados o del paramilitarismo. Colonizaciones agrarias o urbanas que han sido el bastión, los enclaves de la lucha, esta vez en las fronteras urbanas, en donde se aguantaba la pólvora, el palo y el agua una y otra vez... hasta que se lograra consolidar la posición, que es la propiedad, aunque pequeña, pero adueñada por el destechado, el desterrado o el desplazado. Esto significó el ganar pequeñas batallas, victorias que a la larga consolidarían el movimiento pro-viviendista en el país” (M. Hernández, 2010, p. 14)

Ahora bien, de la historia narrada en los capítulos 3 y 4, puede concluirse también que a lo largo de su existencia, CENAPROV con sus acciones colectivas logró crear Centros y barrios en 10 regiones con diferentes procesos de poblamiento. Allí Provivienda llegó fundando barrios, acompañando procesos de ocupación, prestando asesoría jurídica a los destechados y generando condiciones de vida digna. Para apreciar mejor la cobertura geográfica de Provivienda se intentó hacer una tipología regional, con los municipios que fueron escenarios de las acciones colectivas de Provivienda, clasificándolos según características afines en sus procesos migratorios, agrupándoles de acuerdo al epicentro regional que comparten y definiendo así 10 regiones. A continuación puede observarse la distribución por regiones de la cobertura nacional que alcanzó CENAPROV en sus mejores momentos.

1 Región del Valle del Cauca. Abarca los municipios de: Alcalá, Cali, Sevilla, Pradera, Tuluá, Yumbo, Palmira, Candelaria, Jamundí y Buenaventura. Es la región en la cual se iniciaron desde los años cuarenta y cincuenta las ocupaciones masivas de los terrenos ejidales cercanos a las riberas de los ríos, una experiencia que hizo posible los primeros intentos de iniciar procesos organizativos de los destechados y que continuaron consolidándose en las siguientes décadas.

La valiosa experiencia acumulada por Alfonso Barberena y Julio Rincón fue asimilada y potenciada por quienes lucharon a su lado: Pedro Salas, Luis A Morales y Jesús (Chucho)

Flórez en Bogotá. Posteriormente en Cali, en los años 70 y 80, Jacques Aprile-Gnisset y Gilma Mosquera acompañaron la fundación de nuevos barrios: el Julio Rincón y el Yira Castro, Provienda continuó organizando a los destechados en 10 municipios del Valle del Cauca. En Palmira con los barrios María Cano y Camilo Torres. Allí para consolidar el barrio Provienda tuvo que acudir, en algunos momentos a las vías de hecho y en otros adelantar de manera eficaz trámites legales. Constituye así un ejemplo exitoso de la “combinación de todas las formas de lucha” en un mismo proceso de consolidación barrial. Actualmente CENAPROV tiene sede en Palmira y proyectos nuevos de vivienda en ese municipio y en Pradera.

2 Región de Cundinamarca y Boyacá. Abarca los municipios del altiplano cundiboyacense y también zonas aledañas como Sumapaz, Tequendama y la cabecera al Llano. Son 24 municipios de esta región con presencia de Provienda los siguientes: Bogotá, Usaquén, Fontibón¹¹⁴ Duitama, Paipa, Sogamoso, Agua de Dios, Apulo, Arbeláez, Carmen de Carupa, Chía, El Colegio, Facatativá, Fusagasugá, Girardot, La Mesa, Madrid, Quipile, Pasca, Sibaté, Soacha, Tibacuy, Viotá y Zipaquirá. Es la región en la cual proliferaron las ocupaciones en los años 60 y 70, en particular en Bogotá y su zona metropolitana por la inmensa afluencia de población desplazada.

Esta región se caracteriza también por los proyectos exitosos de compra comunera, gestados a partir de procesos previos de organización campesina en las provincias de Sumapaz, Tequendama y en la cabecera al Llano. En las entrevistas con veteranos de Provienda se conserva la memoria de dirigentes como Gerardo González, Pedro Pablo Bello, Oliverio Orjuela y Nicanor Sarmiento. Estas experiencias fueron asimiladas y replicadas en otros municipios. Particularmente en Bogotá se destacan los proyectos de compra comunera en los barrios Nuevo Chile y Ciudad Latina.

3. Región de la Costa Atlántica, con importante flujo migratorio hacia la primera zona bananera y desde los años cincuenta hacia epicentros regionales como Barranquilla y Valledupar. Allí hubo una significativa presencia inicial de Provienda. La creciente

¹¹⁴ Para la época eran municipios independientes. La creación del Distrito Capital es posterior.

afluencia de población estuvo motivada por la violencia del interior del país y al mismo tiempo por las oportunidades laborales que surgieron. La presencia temprana y activa de organizaciones sindicales formadas con trabajadores agrícolas y sindicatos de oficios varios con formación política fue decisiva para el impulso de Provienda en su primera etapa.

Allí se recuerdan particularmente los nombres de Camilo Larrazábal, Sixto Ospino y Juan R Leyva. La región comprende también las zonas de la costa caribe ribereña (sin salida al mar) de los departamentos de Atlántico, Bolívar, Magdalena, Córdoba, Sucre y Cesar. De ella hacen parte 13 municipios que son: Valledupar, Codazzi, Plato, Barranquilla, Puerto Colombia, Cartagena, Santa Marta, Aracataca, Ciénaga, Fundación, Montería, Ayapel y Sincelejo, en los cuales hubo Centros y barrios de Provienda.

4. Región del Eje cafetero. Región de intensos flujos migratorios a lo largo del siglo XX. Con procesos de poblamiento en las vertientes de la cordillera central, fueron a su vez escenarios de la violencia bipartidista y de acciones colectivas de Provienda, a lo largo de las vías férreas, a la orilla de los caminos y en las riberas de los ríos, que dieron origen a más de 40 barrios en nueve municipios: Manizales, Chinchiná, Santa Rosa de Cabal, Pereira, La Virginia, Dos Quebradas, Armenia, Montenegro y Circasia. A lo largo de varias décadas fue especialmente destacada la presencia de Provienda en Pereira con barrios consolidados y densamente poblados como son: Leningrado, Isla de Cuba, José Martí y Salvador Allende.

5. Región del Alto Magdalena. Con procesos de colonización, organización campesina y violencia tempranas y permanentes en las cordilleras y los valles interandinos de los departamentos de Tolima y Huila. La región tuvo centros de Provienda en los municipios de: Algeciras, Campoalegre, La Plata, Neiva, Palestina, Pitalito, Rivera, Teruel, Armero, Coyaima, Chaparral, Dolores, El Espinal, Flandes, Honda, Ibagué, Ortega, Mariquita, Natagaima, Saldaña. La permanente afluencia de desplazados generó necesidades de albergue que gracias a la solidaridad sindical, estudiantil y de las organizaciones campesinas, fueron atendidas por Provienda con proyectos de ocupación y autoconstrucción solidarios en 20 municipios diferentes, la mayoría de ellos con centros poblados de escasa población y carentes de la infraestructura necesaria para albergar a

los nuevos pobladores que frecuentemente continuaron migrando hacia poblaciones mayores.

6. Región del Macizo colombiano. Con gran diversidad de ecosistemas terrestres y acuáticos. Habitada por pueblos originarios, con flujos migratorios desde la colonia que habitaron las laderas de los macizos del sur, fundaron pueblos y constituyeron núcleos artesanales, comerciales y de campesinos mestizos pequeños y medianos en los departamentos de Cauca y Nariño, con colonización tardía en el Putumayo. En esta Región Provienda estuvo presente en 15 municipios que son: Corinto, Miranda, Santander de Quilichao, Popayán, Pasto, Consacá, Ipiales, La Unión, Leiva, Policarpa, San Pablo, Túquerres, Córdoba, Puerto Asis y Valle del Guamuez. En Nariño fue especialmente significativa la presencia de Provienda porque a partir de organizar a los destechados para solucionar su problema de habitación fundando más de 20 centros de Provienda, logró también con ellos generar procesos de organización sindical exitosos: el Sindicato de Trabajadores de la Construcción, el Sindicato de Vendedores y Trabajadores del Comercio y el Sindicato de Mecánicos.

7. Región de los Santanderes y el Magdalena Medio es altamente heterogénea por sus montañas con centros poblados antiguos, sus llanuras de pueblos ribereños colonizadores más recientes, de abundantes recursos naturales, conocida también por sus procesos organizativos campesinos y sindicales y con dos importantes epicentros regionales como son Bucaramanga y Barrancabermeja.

Esta región cubre áreas de 8 departamentos con presencia de Provienda en 16 municipios. Ellos son: en Norte de Santander los municipios de Cúcuta, Villa del Rosario y Ocaña; en el departamento de Santander hacen parte Bucaramanga, El Playón, Piedecuesta, Sabana de Torres y Puerto Wilches; con epicentro en Barrancabermeja están los municipios del Magdalena Medio que han tenido Centros de Provienda y que son: San Pablo en Bolívar y El Banco en Magdalena; en Boyacá el municipio de Puerto Boyacá; en Antioquia estuvo presente Provienda en Puerto Nare; en Caldas el municipio de La Dorada; en Cundinamarca Puerto Salgar y Yacopí. Se destacan las experiencias tempranas de Provienda en Cúcuta con la formación del barrio La Libertad y la

recuperación de ejidos en Ocaña con el apoyo de la alcaldesa Susana Awad de Ojeda.
(16)

8. Región antioqueña. Se caracteriza por un permanente proceso de poblamiento desde la colonia y a lo largo del siglo XX. En esta región, cada ola migratoria que emprendió procesos de colonización en extensas zonas de las cordilleras Central y Occidental tuvo en común el desplazamiento de un crecido número de pobladores desposeídos que fundaron pueblos y constituyeron un sector de pequeños y medianos propietarios agrícolas y comerciantes. En la segunda mitad del siglo XX, Provienda estuvo presente en municipios de varias subregiones antioqueñas, en 12 municipios. Estos son: Medellín, Bello, Copacabana e Itagüi en el Valle del Aburrá; Caucasia en el Bajo Cauca; Briceño en la subregión Norte; Rionegro y San Carlos en el Oriente; Valparaíso en el Suroeste y en el Nordeste en Cisneros, Remedios y Segovia.

A excepción del Urabá antioqueño, en el resto de esta región se presentaron mayores dificultades de consolidación de procesos solidarios y autogestionarios de Provienda debido a la proliferación de iniciativas individuales de ocupación y urbanizaciones piratas, especialmente en la ciudad de Medellín. A pesar de ello, con la persistente y acertada dirección de Gilma Valencia militante del PCC y del cura Vicente Mejía fue posible la consolidación de los barrios populares que dieron albergue a los destechados. Provienda fundó en Medellín 27 barrios de Provienda.

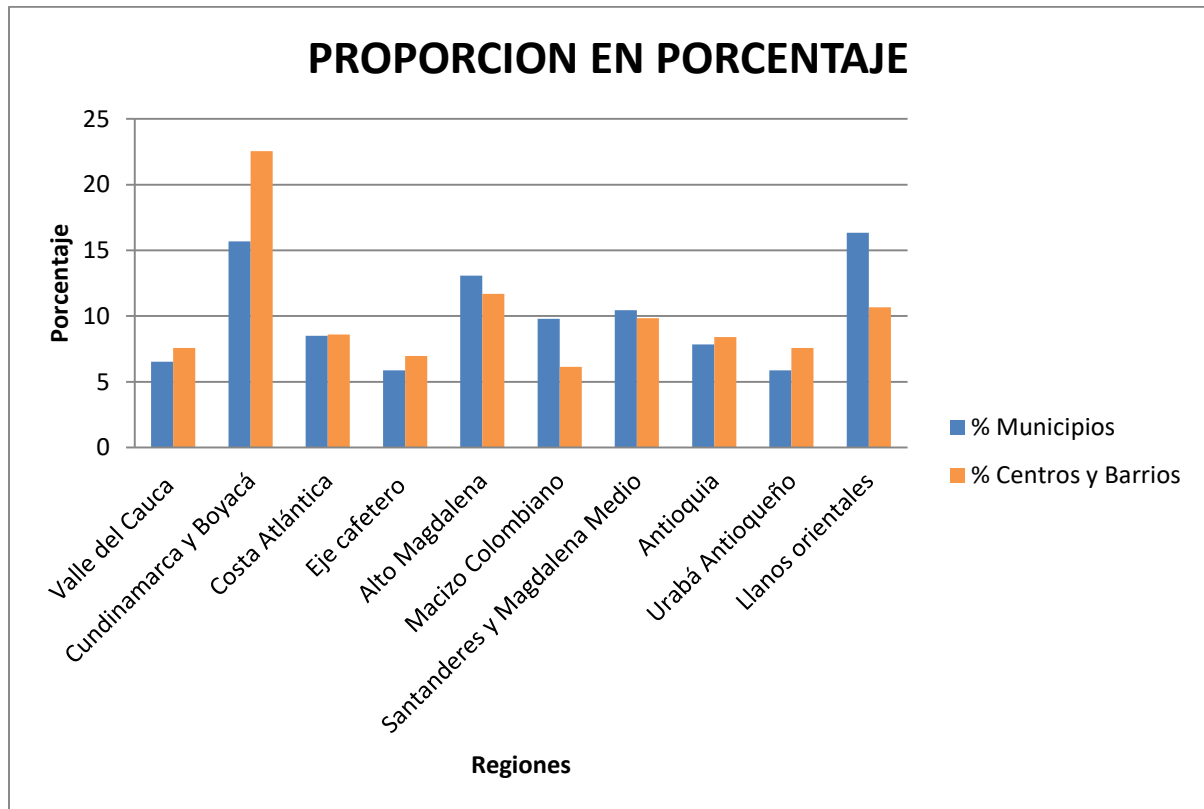
9. Región del Urabá antioqueño. Zona de refugio para los desplazados de la violencia en el interior del país, acogió también a campesinos sinuanos, bolivarenses y caribeños empobrecidos. Estos flujos migratorios se incrementaron con la culminación del proyecto de construcción de la carretera al mar, en 1954 y la apertura de la zona bananera. Los colonos comunistas adelantaron allí acciones colectivas ocupando terrenos baldíos para fundar poblados y/o predios urbanos para crear barrios con el apoyo de sindicalistas bananeros en los municipios de: Apartadó, Arboletes, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Belén de Bajirá, Necoclí, San Juan de Urabá y Turbo.

10 Región de los llanos orientales. Extensa planicie, poco poblada, rica en recursos naturales, receptora de migraciones masivas a lo largo del siglo XX y particularmente a raíz de la violencia de los años cincuenta con un intenso proceso de colonización a lo largo

de los ríos Guaviare, Ariari y Guayabero y con las llamadas columnas de marcha que huían de los bombardeos del ejército nacional. Se constituyeron Centros de Provienda en Arauca, Arauquita, Saravena, El Doncello, El Paujil, Florencia, La Montañita, Puerto Rico, Valparaiso, Calamar, San José del Guaviare, Acacías, Castilla La Nueva, La Macarena, La Uribe, Granada, El Castillo, Lejanías, Mesetas, Puerto Concordia, Puerto Gaitán, Puerto López, Puerto Rico, Villavicencio, Vista Hermosa.

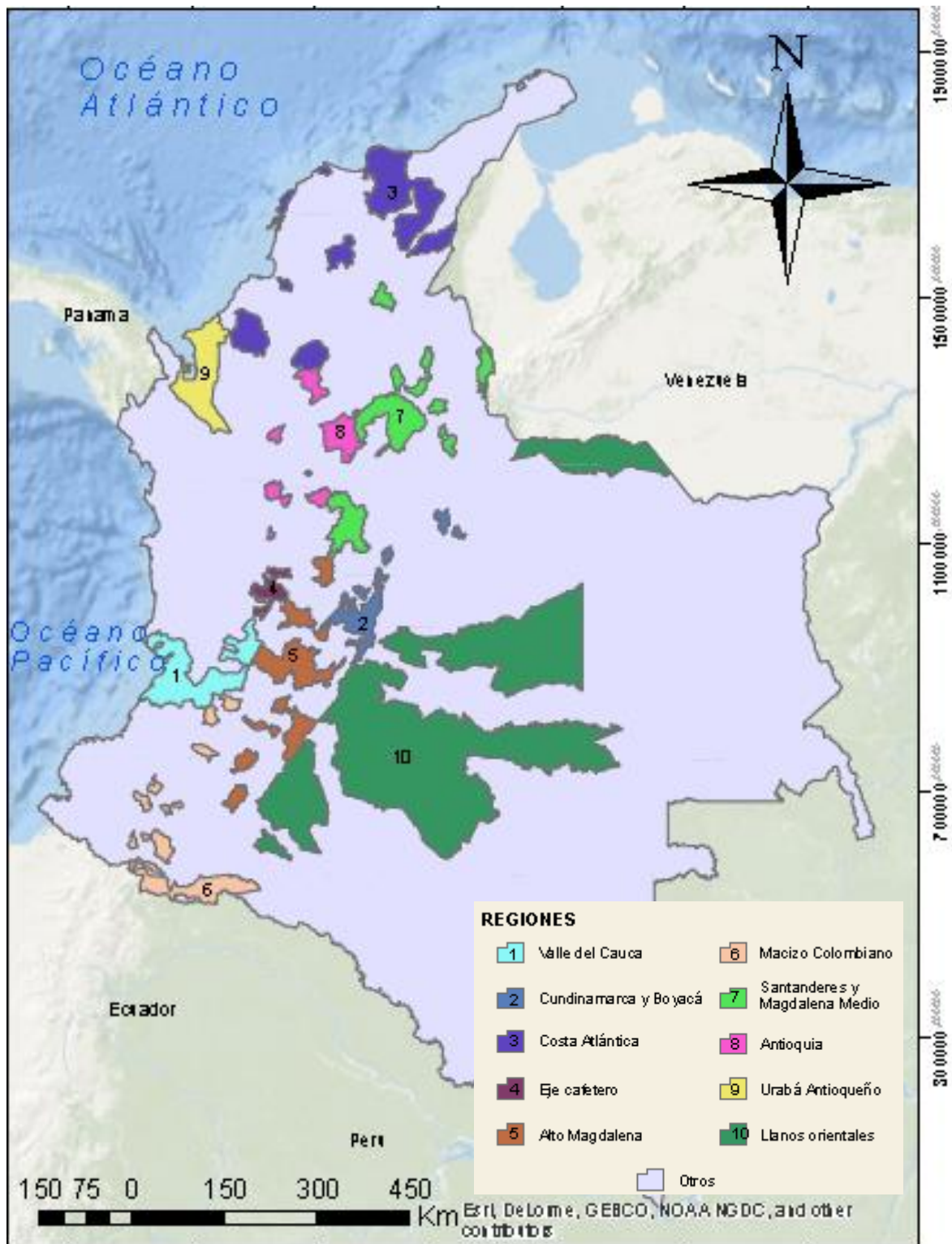
A continuación se incluyen un gráfico que muestra la distribución porcentual de municipios, centros y barrios de Provienda por regiones y un mapa en el cual se presenta en diferente color cada una de las regiones anteriormente descritas integrada por los municipios en los cuales tuvo presencia Provienda.

Figura 5-2: Distribución porcentual de municipios, centros y barrios de Provienda por regiones



Nota: Elaboración propia.

Figura 5-3: Municipios, barrios y centros de Provienda según regiones



Nota: Elaboración propia.

En este mapa se presenta la información de CENAPROV en 1990, año de su mayor cobertura. A partir de entonces, se inicia su declive debido a múltiples factores, como ya se mencionó: el derrumbe del socialismo en la URSS y la crisis del PCC; la supresión del Estado de Bienestar y la internacionalización de las políticas neo-liberales; la legislación hostil a las iniciativas de autoconstrucción y autogestión comunitaria y el monopolio del sistema UPAC; las prácticas clientelistas y las urbanizaciones piratas; la corrupción política y la parapolítica; la legitimación de actuaciones criminales de agentes del Estado y sus vínculos con las actividades del narcotráfico; la degradación del conflicto armado y el predominio paramilitar; la persecución política contra la UP con cerca de 5.000 víctimas, de las cuales 106 tenían vínculos con Provienda. A todo lo anterior, se sumaron las dificultades organizativas internas con el predominio de una ineficiente dirección nacional, proclive a prácticas corruptas y sin ningún arraigo en las bases sociales que habían constituido la mayor fortaleza de la organización. Así, múltiples factores influyeron en el declive de la organización. En consecuencia, hacia el año 2004, CENAPROV estuvo a punto de desaparecer, como puede observarse en el mapa que se incluye a continuación.

Figura 5-4: Declive de Provienda en el 2004



Nota: Elaboración propia.

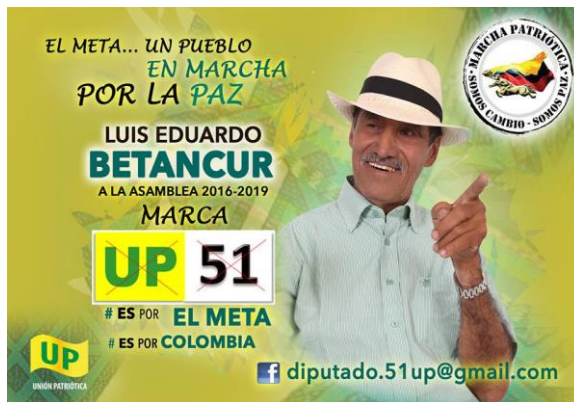
Sin embargo, resistiendo a la hostilidad estatal, algunos fundadores de Provienda y sus hijos que han preservado su dignidad personal como sujetos políticos, continúan construyendo proyectos alternativos comunitarios y se preparan para participar con sus hijos en la Unión Patriótica en la etapa de los Post-Acuerdos.

Fotografía 5-1: Candidato UP en Meta:
James Barrero



Nota: Facebook UP

Fotografía 5-2: Candidato UP en Meta:
Luis Eduardo



Nota: Facebook UP

Fotografía 5-3: Candidata UP en Urabá
Esneda López



Nota: Facebook UP

Fotografía 5-4: Candidato Andrés Pérez Berrio



Nota: Facebook UP

Fotografía 5-5: Candidatos en Bogotá: Héctor Lozano, Bernardino Motta y Luis Jerez.



Nota: Facebook UP

En los barrios antiguos de Provienda, buscan promover prácticas que contribuyan a fortalecer procesos organizativos y de participación política y rescatar la memoria colectiva con encuentros intergeneracionales; los mayores que construyeron sus identidades a partir de sus luchas quieren heredar a sus descendientes la memoria de sus hazañas que les posibilitaron no solamente el techo y el sustento material sino su manera de construir la ciudad de acuerdo con sus circunstancias y posibilidades, es decir, hacer que sus relatos y sus memorias sean parte de la vida y del saber de las nuevas generaciones, como una forma de reconocerse, de valorarse y considerar la posibilidad de generar transformaciones por su propia fuerza.

5.4 Conclusiones sobre protagonistas de Provienda

Los fundadores de Provienda, fueron en su mayoría colonos comunistas campesinos y/o trabajadores informales que en esta historia se han denominado con el término de alarifes. Según el Diccionario de la lengua española, *alarife* del árabe al-arif es el maestro de obras, el experto, el oficial, el albañil, el asistente de topógrafo. En Latinoamérica el término se usa también para referirse a una persona astuta y segura de sí misma. En la historia de Provienda, con este término se hace relación a sus afiliados, tanto por su destreza como auto-constructores como a su capacidad para aplicar con audacia, ingenio y éxito estrategias de sobrevivencia en las acciones colectivas y en la consolidación de sus barrios

autogestionarios. Además, los campesinos migrantes, con frecuencia encontraban empleo en las ciudades como trabajadores del sector de la construcción, es decir, alarifes.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, pudo evidenciarse que algunos de sus dirigentes originarios, que aprendieron a desempeñarse como trabajadores informales en oficios urbanos, habían sido colonos campesinos con formación política y militancia en el Partido Comunista. Entre otros se destacan Javier Baquero, Ezequiel Gallo, Isidoro Amazo, Hildebrando Lora, Eusebio Prada, Gerardo González, Pedro Pablo Bello, Luis Mayusa, la familia Villarraga Góngora y la familia Ardila Castellanos.

Además muchos vivendistas, cuando se afiliaron a Provienda, eran trabajadores por cuenta propia, artesanos, carpinteros, albañiles, plomeros, electricistas, topógrafos, zapateros, sastres, modistas, cocineras, parteras, vendedoras, estilistas etc. Pueden mencionarse los casos más emblemáticos como son los pioneros fundadores de Provienda: sastres como Julio Rincón, Pedro Salas, Jesús (Chucho) Flórez y Héctor Lozano; zapateros como Alejandro Buenaventura, Arlés Herrera, Hermanos Escamilla, Luis A Morales, la familia de Sofía Plazas y la familia de Blanca Sánchez; carpinteros como Vicente Martínez, José Betancur y Tulio Villa; artistas como el maestro Camilo Larrazábal y el maestro Alfredo Castañeda. Es de anotar que son zapateros y artistas al mismo tiempo Arlés Herrera (maestro Calarcá) y los hermanos Escamilla (músicos); modistas como Teresa Moreno, Alicia Vargas, Mercedes Corredor y Nelly Mendoza; enfermeras como Elvia Guasca y Mery de Ortiz; maestras como Anita de Martínez.

Acá es necesario precisar que las familias inicialmente destechadas, obtuvieron vivienda digna para albergar sus hogares mediante acciones colectivas, en las cuales tuvieron participación protagónica las mujeres y los niños; gracias a su coraje y a su audacia fue posible la sobrevivencia cotidiana, en particular, en la gesta inicial de las ocupaciones de hecho y la fundación de los barrios; también fue notable la solidaridad de sindicalistas, estudiantes, algunas autoridades locales y sacerdotes. Todos y todas, en medio de grandes dificultades resistieron a la persecución estatal aplicando sus conocimientos técnicos y las destrezas propias de sus oficios; contribuyeron así colectiva y solidariamente a superar el desarraigo creando lazos afectivos y espacios de solidaridad y a crear condiciones de vida digna. Para muchos de ellos, pertenecer a la colectividad del barrio

significó tener un techo para su familia y simultáneamente construir una identidad barrial. No menos importante fue su lucha por el reconocimiento de su identidad como comunistas reclamando, desde su condición de opositores políticos, su derecho a la libertad de pensamiento, de participación democrática y su derecho a la ciudad.

Sobre las motivaciones y los criterios que inspiraron las decisiones de los artesanos de Provienda, expresadas en las entrevistas y los documentos programáticos, puede concluirse que sus acciones están amparadas en una acentuada moralidad que les da una especial fuerza interior para legitimar su condición de colonos y trabajadores informales, lograr éxito en sus procesos de resistencia y convertirse en propietarios de sus viviendas. Así, sus motivaciones estuvieron inspiradas tanto en creencias tradicionales como en cosmovisiones modernas que involucraron factores objetivos y subjetivos y expresaron una percepción sincrética del momento histórico. También las acciones colectivas de los colonos comunistas pueden interpretarse acudiendo al concepto de *economía moral de la multitud* propia de la cultura popular que enseña la inmoralidad de sacar provecho de las necesidades del pueblo y expresa la indignación frente a los abusos de las autoridades (Thompson, 2014). Lo anterior, por cuanto la lucha de los invasores de predios es equiparable al motín de subsistencias, como una forma muy compleja de acción directa, disciplinada y con claros objetivos, basada en un consenso popular y consecuente con las normas y obligaciones compartidas.

De otra parte, los comunistas fundadores como sujetos políticos construyeron una esfera pública alternativa. Según Nancy Fraser, la esfera pública se constituyó siempre a través del conflicto y por ello existen públicos contrarios alternativos, contra-públicos que han disputado las normas excluyentes, elaborando estilos de comportamiento político propios y formas alternativas de expresión pública (Fraser, 1997). Su condición de sujetos políticos deriva de su capacidad organizativa para enfrentar la exclusión social y la persecución política, intentando generar para ellos y sus familias mejores condiciones de vida mediante creatividad y audacia.

Por eso los viviendistas inicialmente constituyeron su propia esfera pública, con pautas de comportamiento político, formas alternativas de solidaridad, de expresión política propia y de vida digna. Acudieron a recursos no monetarios como el saber ancestral, el apoyo mutuo, el tiempo disponible y la innovación para atender sus necesidades básicas y

consolidar su vida barrial. Como la importancia de conseguir tierra es un rasgo cultural característico de quienes han sido despojados en el campo, ya que representa seguridad para sus familias y la perspectiva de emprender una nueva vida barrial, los nuevos pobladores buscaron con sus vecinos superar el desarraigo y obtener con su propio esfuerzo viviendas por autoconstrucción.

Ahora bien, en Colombia y en general en América Latina, el hábitat popular ha sido creado desde la informalidad, muchas veces con relaciones sociales de reciprocidad y con valiosas tradiciones de autogobierno y organización democrática que, según John Turner, permiten algunas veces soñar con una nueva forma de habitar la ciudad como proyecto común que necesita de apropiación y sentido de pertenencia por parte de todos sus pobladores. (Ruiperez, 2006 pp 82). Así, las transformaciones en las relaciones sociales crearon identidades sociales históricamente nuevas, con diferentes códigos temporales y culturales que de manera simultánea han coexistido.

Sin embargo, en la era global, las formas tradicionales de hacer y resistir de los trabajadores han sido desarticuladas y el capitalismo continúa avanzado con la concentración de la propiedad en pocas manos, la sobre-explotación, el despojo y la des-territorialización de los sectores populares. Como plantea Raúl Zibechi, la ciudad es cada vez más una “no ciudad”, obsesionada por la seguridad, destinada a impedir todo tipo de relación social que no esté mediada por el dinero y donde todos los intercambios humanos se mercantilizan.

Frente a esta ciudad del capital, vertical, autoritaria, colonizadora de la vida íntima, también han nacido extensas periferias populares que la cultura hegemónica describe por sus carencias: de belleza, de seguridad, de servicios. Hoy, estas periferias son el espacio social por excelencia de la ciudad latinoamericana y adquieren relevancia en nuestros países cada vez más urbanos. Por tanto es necesario comprender sus problemáticas. Un sinnúmero de luchas urbanas o cívicas han tenido como telón de fondo las comunas, las barriadas, las favelas, las villas miseria. Son espacios donde existen formas de vida alternativas que pueden generar nuevas prácticas de resistencia, de movilización y de organización, abriendo nuevos territorios reales y simbólicos para sobrevivir.

Allí, Provienda se propone contribuir a la construcción de una paz con justicia social, rescatando su legado histórico que proporcionó a los destechados la manera de intervenir directamente en la solución de los problemas de su vida cotidiana con estrategias de sobrevivencia en la ciudad. CENAPROV se propone también crear mecanismos de articulación con otros procesos similares y con la Academia revalorando las formas de pertenencia socio-territorial y su potencial para contrarrestar la lógica imperante dentro del nuevo orden global, propiciando en los barrios y en los espacios populares supra- barriales (zonas, localidades, etc) la realización de prácticas que propicien el encuentro y alimenten la utopía común.

Hoy, Provienda intenta definir estrategias que combinen la teoría y la praxis, que posibiliten la toma de conciencia crítica sobre su realidad y su empoderamiento interno. Crear espacios de confianza con la población destechada más vulnerable que permitan un mutuo aprendizaje, sobre las necesidades sentidas y como superarlas en la cotidianidad con prácticas colectivas que al interior de los barrios den a sus habitantes las herramientas para resolver por sí mismos sus necesidades.

Como se definió en el seminario de reflexión del Comité Ejecutivo de Provienda realizado en noviembre de 2016, la consigna de Provienda es estar al lado de las comunidades, ayudándoles primero que todo a defender lo que han conquistado con tanto esfuerzo, segundo generando procesos organizativos alternativos, tercero adelantando un trabajo de formación política, cuarto promoviendo la participación en espacios de debate sobre la problemática urbana para generar propuestas de reordenamiento territorial democrático que hagan posible el derecho a la ciudad en condiciones de vida digna para todos y todas preservando el medio ambiente sin especulación inmobiliaria ni acumulación por despojo.

Estas propuestas de Provienda se inspiran en los principios enunciados en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera firmado entre el gobierno nacional y las FARC-EP, en particular en el enfoque territorial y de participación ciudadana. Allí se reconocen las necesidades, características y particularidades económicas, culturales y sociales de los territorios y las comunidades garantizando la sostenibilidad socio-ambiental, procurando implementar medidas de manera integral con la participación activa de la ciudadanía como fundamento de todos los acuerdos y garantía de transparencia.

Ahora bien, como complemento de la Reforma Agraria Integral y en la perspectiva de una paz estable y duradera, Provienda propone que estos postulados sean válidos no solamente para el campo sino también para el área urbana. Teniendo en cuenta, como ya se mencionó, que el 80% de la población colombiana reside en las ciudades, deberá impulsarse con un proceso unitario de amplios sectores sociales, la elaboración de un proyecto de Reforma Urbana Integral con un ordenamiento territorial que garantice el derecho a la ciudad para todos y la democratización del acceso a la vivienda digna para los sectores populares.

A. Anexo A: Archivo Histórico

**INFORME DEL PROYECTO PARA ORGANIZAR EL ARCHIVO DE PROVIVIENDA: UNA
EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA Y RECUPERACIÓN DE
MEMORIA HISTÓRICA.**

Presentado por:

María Elvira Naranjo y Alejandro Nope.

Bogotá, Agosto 1 de 2011

INDICE

1. **INTRODUCCIÓN.**
 2. **METODOLOGÍA.** 2.1 Investigación acción participativa. 2.2. Recuperación de memoria histórica. 2.3 Principios básicos de Archivística.
 3. **INFORME DE ACTIVIDADES REALIZADAS.** 3.1 Labores preliminares. 3.2 Criterios definidos para iniciar la organización del Fondo Documental de Provienda. 3.3 Base de datos de los documentos depositados en las Cajas de Archivo.
 4. **EVALUACIÓN PRELIMINAR DEL FONDO DOCUMENTAL.** 4.1 Selección de documentos importantes para escanear. 4.2 Inventario de existencias y faltantes de documentación histórica importante. 4.3 Documentos no clasificados.
 5. **CONCLUSIONES PRELIMINARES.** 5.1 Sobre la historia de Provienda y su periodización. 5.2 Cobertura nacional y poblacional, con ejercicio de Cartografía social. 5.3 Diferentes modalidades de intervención.
 6. **PERSPECTIVAS Y RECOMENDACIONES.**
- BIBLIOGRAFÍA.**

1. INTRODUCCIÓN.

Según lo acordado con el Comité Ejecutivo Nacional de CENAPROV en el mes de abril del presente año, este proyecto es un primer avance hacia un programa de largo alcance, con la perspectiva de crear en el futuro un Centro de Investigación y Documentación de Hábitat Urbano y Vivienda Popular, a través de un proceso de Investigación Acción Participativa.

Esta primera etapa tuvo una duración de dos meses. Se inició el 30 de mayo y concluye el 1 de agosto. La coordinación académica estuvo a cargo de María Elvira Naranjo profesora de la Universidad Nacional y el trabajo permanente de Alejandro Nope estudiante de Sociología de la misma Universidad, con la participación del equipo de Provivienda integrado por: Luis Jerez Presidente de CENAPROV, Federico Valero Tesorero y estudiante de administración Pública de la ESAP, Diana Rodríguez, Nicolás Sarmiento y el apoyo logístico de Orlando Rodríguez y Luz Olaya.

Con este proyecto se inicia la creación del archivo histórico que contiene la memoria de la organización; tiene el propósito de proteger de manera integral y adecuada este patrimonio cultural archivístico, conservar, clasificar, ordenar y facilitar el acceso a estos documentos. Este propósito es importante no solamente para investigadores académicos sino para reconstruir la historia de las luchas populares por una vivienda digna, a lo largo de medio siglo, comprenderla, difundirla y hacer que estas experiencias puedan contribuir a la formación de las nuevas generaciones de viviendistas. La organización del archivo también permitirá, en el futuro, contar con una herramienta útil para atender las reclamaciones pendientes de los afiliados, agilizar trámites administrativos y responder a solicitudes nuevas.

Por estas razones, se acordó, no tener un cúmulo de carpetas desorganizadas, donde los documentos se van arrumando y donde se conserva o elimina según las necesidades de espacio en la oficina o según el criterio de la persona que está temporalmente a cargo. En consecuencia y de manera conjunta se definieron, inicialmente criterios básicos que orientaron el trabajo en su primera etapa, permitieron crear las bases de datos sobre los documentos históricos existentes e iniciar un inventario preliminar de barrios y centros de Provivienda. Para continuar optimizando las labores de administración de los archivos históricos y actuales, se requiere tener conocimiento de la importancia de la organización, paciencia para organizar y constancia para continuar la labor. Ya hemos visto los primeros frutos, las primeras consultas de los barrios y el interés del Archivo de Bogotá.

2. METODOLOGÍA.

La metodología utilizada en este proyecto tiene tres sustentos conceptuales: La investigación acción participativa, la recuperación de memoria histórica y los principios básicos de validez universal para la organización de archivos.

2.1 Investigación acción participativa (IAP), es un método de investigación y aprendizaje colectivo, diseñado por Orlando Fals Borda, que busca transformar la realidad, afrontando los problemas de una población a partir de sus recursos y con su participación, con los siguientes objetivos concretos: a) Generar un conocimiento liberador a partir del propio conocimiento popular, que va explicitándose y creciendo, para lo cual los investigadores facilitan aportando herramientas metodológicas. b) Promover un proceso de empoderamiento o incremento del poder político (en un sentido amplio) con estrategias de acción para el cambio. c) Conectar todo este proceso de conocimiento, empoderamiento y acción a nivel local con otros similares en otros lugares, de tal forma que se genere un entramado horizontal y vertical que permita la ampliación del proceso y la transformación de la realidad social.

Para aplicar esta metodología se combinan sus tres componentes en proporciones variables.

a) La *investigación* consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica. b) La *acción* no sólo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del estudio es en sí una forma de intervención. c) La *participación* significa que en el proceso están involucrados no sólo los investigadores profesionales, sino la comunidad destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad.

En la **IAP** se siguen básicamente cuatro fases, aunque no siempre se diferencian nítidamente unas de otras. a) La *observación participante*, en la que el investigador se involucra en la realidad que se estudiará, relacionándose con sus actores y participando en sus procesos. b) La *investigación participativa*, en la que se diseña la investigación y se eligen sus métodos, basados en el trabajo colectivo, la utilización de elementos de la cultura popular y la recuperación histórica, con la observación de campo, la investigación en archivos y bibliotecas, las historias de vida, los cuestionarios, las entrevistas, etc. La información debe ser analizada, por la propia comunidad y el investigador actúa como facilitador. c) La *acción participativa*

implica, no sólo transmitir la información obtenida sino también aportar trabajo que contribuya al proceso organizativo y con frecuencia, llevar a cabo acciones para transformar la realidad.

d) La *evaluación*, mediante la elaboración, presentación y debate de informes de actividades con un balance de realizaciones, limitaciones, recomendaciones y perspectivas, que permitan precisar la efectividad de la acción en cuanto a los cambios logrados, por ejemplo en cuanto al desarrollo de nuevas actitudes, o la redefinición de metas y objetivos.

2.2 Recuperación de memoria histórica. El concepto de memoria histórica ha sido desarrollado desde una perspectiva que busca fortalecer la democracia, la defensa de los derechos humanos y la construcción de una nueva identidad ligada a la recuperación de valores ancestrales constitutivos de los sectores populares, ya que quien no conoce su historia no comprende su presente y, por lo tanto, puede ser fácil objeto de dominación, pueden ser otros los que decidan por él. Ese dominio se manifiesta en lo ideológico-cultural, en lo económico y en lo político. El desconocimiento provoca falta de comprensión sobre los procesos históricos que han dado como resultado nuestro presente, generando un profundo déficit democrático que se sustancia día a día en una sociedad despolitizada y poco participativa. Vivimos una democracia formal y una de las causas es que está asentada sobre el olvido.

Estamos construyendo nuestra historia como pueblo no con nuestro guión, sino con el de los que promovieron (y promueven) el olvido. No somos, realmente, dueños de nuestro presente, porque sólo conocemos nuestro pasado vagamente. Si quisiéramos resumir el concepto “Recuperación de la Memoria Histórica”, en breves palabras, podríamos decir que es un movimiento socio-cultural, nacido para divulgar, de forma rigurosa, la historia de las luchas populares y sus protagonistas, con el objetivo de que se haga justicia y se logre recuperar referentes para luchar por los derechos humanos, la libertad y la justicia social. Además hay una necesidad de establecer la verdad histórica y, hasta ahora, tan sólo quienes tradicionalmente han detentado el poder político, han tenido acceso a los medios de difusión y el apoyo institucional necesario para hacerlo. La memoria debe ser tratada desde todos los aspectos posibles: aspectos humanos, aspectos culturales y aspectos políticos claramente perceptibles. Son los seres humanos los que construyen la historia (de forma consciente o inconsciente) y son los que se ven afectados por la misma. Han sufrido, tras la represión, el silencio y la falta de reconocimiento. La explicación de la verdad de los hechos, la dignificación del nombre de los protagonistas de las luchas, el recuerdo de quienes fueron víctimas de

persecución, así como el reconocimiento social e institucional de los viviendistas son tareas que forman parte de la recuperación de la memoria histórica.

¿Cómo puede una sociedad defender la libertad y el derecho a una vivienda digna, si a los que lo hicieron en otro tiempo se les castiga con la amargura del silencio y el anonimato? La recuperación de la memoria histórica, al atender estos aspectos, entra de lleno en la recuperación de la dignidad de todas estas personas y, por tanto, en la recuperación de nuestra dignidad como pueblo. Respecto a los aspectos culturales, en un primer estadio, se encuentra la investigación histórica y científica, no como elementos aislados, sino como instrumentos interrelacionados con los demás aspectos. El derecho a saber la verdad tanto por las familias como por la sociedad colombiana no podría satisfacerse sin el conocimiento riguroso de los hechos. La labor de los historiadores, archiveros, documentalistas, antropólogos, sociólogos, etc. se transforma en herramienta para conocer la verdad. En un segundo estadio, se encontrarían los medios de divulgación: los libros y publicaciones, los documentales, las exposiciones, los seminarios, charlas y debates para dar a conocer los hechos. Y, por último, en un tercer estadio, la creación artística: la novela, la película, la obra de teatro, la poesía, la pintura, la escultura, etc.

2.3 Principios básicos de archivística. Como sustento teórico y metodológico para iniciar la recuperación de los documentos históricos de Provienda, también se tuvieron en cuenta aspectos elementales de validez universal en la organización de archivos. A continuación, se presentan algunas definiciones que fueron de utilidad en este trabajo.

Un documento es toda aquella información contenida y registrada sobre cualquier soporte material y que es producido, recibido y conservado por las instituciones, organizaciones o personas, durante el desarrollo de sus actividades. Es por tanto un testimonio de la actividad humana. Los documentos pueden ser *textuales* (manuscritos, mecanografiados o impresos), *iconográficos* (mapas, planos, dibujos, fotografías diapositivas, etc) *sonoros* (discos, grabaciones de audio, películas) *electrónicos* (CDs, disquetes, bases de datos, etc) *virtuales* (webs, blogs, etc) y las demás formas que se plantean con el avance tecnológico. Un *documento archivístico*, es el documento producido, recibido y conservado por una institución y que contiene información relativa al ejercicio exclusivo de las actividades y competencias que esta institución desarrolla. *Documentos externos*, que no han sido producidos por la organización, se conservan mientras sean útiles.

Tipos documentales. Son las unidades de información contenidas en los documentos y que se clasifican así: *Tipo documental simple.* Formado por un solo tipo documental, cuyo contenido mantiene una unidad de información. Ejemplo: Una carta, un recibo, un acta, etc. *Tipo documental compuesto.* Dos o más tipos documentales que se sustentan entre sí y cuyo contenido mantiene una unidad de información. Se le conoce comúnmente como “expediente” término utilizados no solamente en asuntos judiciales.

Serie documental. Es el conjunto de documentos que tiene características comunes; el mismo tipo documental o el mismo asunto y que puede ser archivado como unidad. Ejemplos: certificaciones, escrituras, planos, actas, etc.

Una sección documental. Es el conjunto total de los documentos producidos y recibidos por las diferentes unidades orgánicas, dependencias o espacios organizativos. Ejemplos: Asambleas nacionales, Comité Ejecutivo Nacional, Asuntos Jurídicos, Correspondencia, etc.

Un fondo documental. Es el conjunto total de los documentos producidos y recibidos por una institución pública o privada en el ejercicio de sus actividades. Por ejemplo: La documentación existente en Provienda.

Un archivo. Es el conjunto de documentos producidos por personas naturales o jurídicas durante el ejercicio de sus actividades cotidianas y que son administrados, organizados, catalogados y conservados para difundir la información contenida en ellos. También se denomina así al espacio físico que los contiene (p. ej. una oficina de archivo) o a la institución encargada de ellos (p.ej. el Archivo Distrital de Bogotá).

Ciclo vital de los documentos. Los documentos pasan por etapas de vida administrativa que a su vez dan lugar a diferentes niveles de archivo. *Primera etapa:* Durante esta etapa el documento es de circulación y tramitación por los canales regulares, en busca de respuesta y solución al asunto que le ha dado origen y de manejo frecuente para su tramitación. Este es el *Archivo de gestión*. *Segunda etapa:* Una vez tramitado, respondido o solucionado el asunto el documento debe pasar al *Archivo Central*. *Tercera etapa.* En esta etapa el documento adquiere un valor permanente o histórico restringiéndose su consulta a su carácter cultural e informativo, principalmente con fines de investigación. Es el *Archivo Histórico*.

Procedimiento para organizar un archivo. Muy a menudo y en todas partes, los archivos presentan inconvenientes que se relacionan con el poco personal disponible, la escasa capacitación técnica del mismo, locales inadecuados, deficiencia logística, abultada

documentación etc. Para iniciar el trabajo de un archivo que se encuentra desorganizado deben seguirse los siguientes pasos:

- Empezar por comprender el organigrama de la institución, conocer sus funciones, dependencias secciones internas, servicios que presta, etc.
- Informarse sobre la historia de la institución, las variaciones ocurridas a través del tiempo, la misión institucional y sus objetivos actuales.
- Revisar los documentos de gestión institucional , control interno, etc
- Respetar el origen y la forma como han sido dispuestos originalmente los documentos.
- Elaborar un diagnóstico preliminar que nos permita conocer la situación actual del fondo documental, previa evaluación de las condiciones de infraestructura, volumen y características de los documentos, recursos de personal, etc.

Administración del archivo. Es necesario determinar los principios de unidad, racionalidad y eficiencia, de acuerdo a las necesidades actuales, para brindar servicios a los directivos, afiliados e investigadores. Debe definirse una persona encargada de cada archivo de gestión, del archivo central y del archivo histórico.

El archivo de gestión. Es comúnmente conocido como archivo de oficina y está bajo la responsabilidad y manejo directo de cada dependencia o unidad administrativa de una institución. Este archivo está formado por la documentación producida recientemente es decir, la que se está tramitando, así como también la de uso frecuente dentro de cada dependencia. Tiene plena vigencia jurídica y administrativa.

El archivo central también denominado archivo administrativo es el que está conformado con la documentación proveniente de las transferencias recibidas de las distintas oficinas de la institución. Este archivo centraliza la documentación que ya no es objeto de uso frecuente en los archivos de oficina, pero cuyo valor administrativo aún no ha prescrito y todavía podría ser objeto de consultas por parte de la propia administración o de los afiliados. *El archivo central* suele ubicarse físicamente en los locales del archivo y está bajo la responsabilidad del Archivero de la Institución.

El archivo histórico está encargado de concentrar, custodiar y/o conservar documentos de valor permanente y que ya perdieron gran parte de su valor administrativo y cuentan con más de veinte años de originados. Sus principales fines son la investigación y la difusión cultural.

Organización documental. Es un proceso técnico archivístico que consiste en el desarrollo de un conjunto de acciones orientadas a clasificar, ordenar y codificar los documentos de cada entidad. En esta etapa se debe alcanzar a identificar las respectivas series y subseries documentales. *Clasificar los documentos:* Significa separarlos o dividirlos en clases o grupos que sean susceptibles de subdivisiones, teniendo en cuenta la estructura orgánica y/o las funciones institucionales. *Ordenar documentos:* Se entiende por unir y relacionar los elementos de cada grupo mediante el sistema más conveniente: ordenamiento, alfabético, numérico, cronológico, etc. *Codificar documentos:* Asignarles un símbolo o número para su rápida identificación (por unidades orgánicas, por series documentales, pueden ser letras o números o la combinación de ambos).

Descripción documental. Es un proceso técnico archivístico que consiste en identificar, analizar y determinar los caracteres externos e internos de los documentos con la finalidad de elaborar los auxiliares o instrumentos descriptivos (guías, inventarios, catálogos, bases de datos) que permitan conocer, localizar y controlar el fondo documental de la entidad. Esto nos permite brindar además un eficiente y eficaz servicio de información.

Selección documental. Es un proceso técnico archivístico que consiste en identificar, analizar y evaluar las series documentales generadas en una institución. Esto sirve para establecer el tiempo que estas series pueden seguir siendo utilizadas para fines administrativos y cuales otras han de conservarse permanentemente para la consulta ciudadana o con fines culturales. Este proceso permite programar las transferencias de documentos, además de la eliminación periódica de los documentos innecesarios, de acuerdo a su ciclo vital y de acuerdo al siguiente detalle:

Transferencia de documentos. A Través de este proceso archivístico evitamos que los documentos que se producen a diario se acumulen en los primeros niveles de archivo en forma indefinida. Esto permite además disponer de un mayor espacio físico, equipos y materiales, garantizando la integridad y la conservación del Patrimonio Documental. Se recomienda verificar que los documentos a transferirse hayan sido debidamente foliados.

Eliminación de documentos. Este proceso archivístico consiste en la destrucción de los documentos considerados innecesarios, previa autorización de la persona o dependencia competente.

Conservación de documentos. La conservación de documentos es un proceso archivístico que consiste en mantener la integridad física del soporte y de la información contenida en los documentos a través de la implementación de medidas de preservación y restauración. Al respecto se debe tomar en cuenta que es mejor preservar que tener que restaurar. Existen una serie de factores que constantemente ponen en riesgo la integridad física de nuestros documentos. Estos son: el factor climatológico, contaminación ambiental, contaminación biológica, siniestros, almacenamiento y manejo inadecuado, etc. Por ello es conveniente observar las siguientes recomendaciones respecto a:

El local de archivos. Deberá estar ubicado distante de los lugares que puedan ocasionar siniestro. O que sean excesivamente húmedos. Es mejor evitar la presencia de materiales inflamables y mantener las instalaciones eléctricas en perfecto estado. Los archivadores, estantes y mapotecas deben ser preferiblemente de metal. El local debe tener tres ambientes: área de trabajo técnico y administrativo, depósitos y área de atención al usuario.

El control de los factores externos. Se debe tener especial cuidado en la limpieza, mantener los documentos libres de polvo, ventilar por medios naturales o mecánicos con utilización racional de puertas y ventanas o ventiladores y extractores de aire. No exponerlos al sol o a la luz intensa, pero también evitar la oscuridad completa en los depósitos. No usar cintas adhesivas y elementos metálicos como grapas o clips, etc. Deben protegerse en unidades de instalación (cajas, folders, etc) No rociar directamente sobre los documentos ninguna sustancia. No fumar, comer, beber en los depósitos o áreas de trabajo donde hay documentos. Revisar periódicamente las instalaciones de agua y energía eléctrica. No mantener en el archivo materiales inflamables (gasolina, cera, etc) Disponer de extintores de polvo químico seco con carga vigente y conocidos por el personal encargado del archivo.

3. INFORME DE ACTIVIDADES REALIZADAS.

3.1 Aproximaciones preliminares. Con anterioridad a la iniciación del trabajo sobre el fondo documental, se había hecho una revisión bibliográfica sobre la historia y el funcionamiento interno de Provienda, como parte del diseño del proyecto de tesis de doctorado aprobado por la Universidad Nacional.

Con el propósito de consultar información técnica especializada en manejo de archivos, se realizaron varias visitas al Archivo de la Universidad Nacional y al Archivo de Bogotá, obteniendo asesoría de los profesores Gabriel Escalante, Luis Enrique Rodríguez y Mauricio Galarza, quienes consideraron importante la preservación de los documentos de Provienda, dieron pautas esenciales para iniciar el trabajo y expresaron su interés en la digitalización del archivo. Estas opiniones y orientaciones fueron compartidas con el equipo de Provienda quien además, con interés y voluntad, aportó la información, el espacio y la disponibilidad necesarios para realizar este trabajo. El plan de trabajo inicial, con metas por semanas, se ajustó de acuerdo a los avances obtenidos. Teniendo en cuenta los recursos actualmente disponibles y en el desarrollo mismo del trabajo se tomaron las decisiones sobre cómo solucionar, con buena calidad y bajos costos las dificultades y requerimientos que se presentaron.

Del diagnóstico preliminar se pudo concluir que en los archivadores metálicos, están depositados documentos importantes, relativamente recientes y que aún son consultados con alguna frecuencia, por lo cual pueden considerarse como llamados a integrar un *Archivo Central*. Estos documentos no fueron reubicados ni codificados.

Teniendo en cuenta que la mayoría de las carpetas antiguas, podrían integrar un *Archivo histórico*, con una documentación acumulada a lo largo de 50 años, pero permanecían en condiciones que no garantizaban su integridad, ni su fácil acceso, se decidió iniciar el proceso de conservación, con las carpetas en condiciones más vulnerables, y estableciendo como fecha límite más reciente, el año 2005, con el cambio de administración. Con el objetivo de intervenir las carpetas más antiguas, suprimir posibles ácaros y hongos generados por el paso del tiempo, se inició un proceso de limpieza, aspirando, fumigando, retirando manualmente el polvo acumulado y reemplazando las carpetas empolvadas por papel craf. Se apartaron del resto los documentos en peor estado que deben ser objeto de un diagnóstico especial para decidir sobre su conservación o eliminación. Se procedió además a reubicar archivadores y separar las carpetas por temas afines para iniciar su clasificación. Además, las fotos existentes

se organizaron, identificaron y rotularon, hasta donde fue posible, con la ayuda de los y las fundadoras. Dado el considerable volumen de los documentos acumulados y el poco espacio disponible, fue necesario dedicar dos semanas a estos trabajos preliminares. Sin embargo, debe mencionarse que, el contenido de casi todas las carpetas, en general, correspondía al tema rotulado. Esto facilitó la labor y es una demostración del interés existente en la organización, por ordenar y preservar las evidencias de las realizaciones de Provienda. Por tanto, se intentó definir una clasificación y codificación de los documentos históricos en forma técnica y metódica, garantizando su conservación y facilitando la consulta de manera más ágil, pero respetando la ordenación pre-existente. Luego se procedió a depositar los documentos ya clasificados y codificados dentro de las cajas de archivo debidamente marcadas.

3.2 Criterios definidos para iniciar la organización del Fondo Documental de Provienda.

Clases y tipos de documentos.

a) *Documentos Textuales.* Están almacenados en carpetas y AZ, de tipo o carácter simple como un acta y de tipo complejo como una carpeta con diferentes documentos de un mismo barrio; como ya se explicó, el trabajo de creación del archivo histórico se inició con los documentos textuales más vulnerables y anteriores al año 2005. b) *Documentos iconográficos:* Existen numerosos planos y fotografías que no fueron clasificados, ni codificados. Los planos están ubicados en la planoteca y las fotografías se ubicaron en protectores de acetato para facilitar su conservación. c) *Documentos sonoros:* existe solamente una película en formato antiguo de cinta.

Secciones documentales.

Se hizo una definición de secciones documentales, exclusivamente para organizar los *documentos textuales históricos*. Estas secciones documentales son las siguientes: Documentos Financieros, Administrativos, Barrios, Centros y Seccionales, Político-organizativos, Correspondencia, Normativos y Jurídicos, Externos e interorganizacionales. A cada sección se le definió un código de dos dígitos que son:

01 Financieros

02 Administrativos

03 Barrios y seccionales

04 Político Organizativos

05 Correspondencia

06 Normativos y Jurídicos

07 Documentos externos e inter-organizacionales.

Cada carpeta de papel craf se rotuló con cuatro dígitos, los dos primeros indican la sección documental a la que pertenecen los documentos que allí están contenidos y los dos últimos dígitos se asignaron según el orden en que fueron encontrados.

Series documentales.

Este trabajo tuvo como meta inicial organizar todas las carpetas existentes en series documentales. Sin embargo, no se contó con el tiempo ni los recursos necesarios para lograrlo. Se decidió entonces, definir algunas series de las secciones documentales históricas que se estimaron como prioritarias y dejar las demás para etapas posteriores. Por tanto y de manera preliminar, *las series documentales históricas* definidas en este trabajo son las siguientes:

La sección Financiera tiene las siguientes series documentales: Documentos bancarios, Pagarés, Promesas de Compra-venta, Paz y Salvos y recibos de pago.

La sección Jurídica tiene las siguientes series documentales: Escrituras, Procesos y Demandas, Certificaciones, Leyes, Convenios y Contratos.

La sección Administrativa tiene las siguientes series documentales: Actas del CEN, Partes pertinentes, Convocatorias, Reconocimientos, Control Interno, Hojas de vida.

La sección político-organizativa tiene las siguientes series documentales: Asambleas nacionales, Asambleas Seccionales, Plenos nacionales, Reformas de estatutos Provienda.

La sección de documentos externos e inter-organizacionales tiene las siguientes series documentales: Recortes de prensa, Cartas PCC, Documentos UP, Políticas Públicas de Vivienda, Ponencias sobre Vivienda Popular, Fondo Nacional de Ahorro.

3.3 Base de datos de los documentos depositados en las cajas de archivo.

Se diseñó esta base de datos en EXCEL, para facilitar la ubicación de las cajas y la consulta de los documentos. La base permite obtener listados ordenados de acuerdo a las necesidades (por secciones, por series, por contenido, por número de caja, etc.)

En la columna A está registrado el contenido de cada carpeta.

En la columna B está el código de la carpeta.

En la columna C están los años de la información

En la columna D Nivel nacional o seccional.

En la columna E El número de la caja en la cual se encuentra la respectiva carpeta.

En la columna F Pueden ir las observaciones que se estimen convenientes.

La base de datos queda en el PC de la Tesorería de Provienda, con copia en CD y en el Anexo del presente informe.

4. EVALUACIÓN PRELIMINAR DEL FONDO DOCUMENTAL. 4.1 Selección de documentos importantes para escanear. Teniendo en cuenta que este procedimiento busca preservar y conservar a largo plazo documentos que pueden ser importantes en el futuro, se decidió iniciar el proceso con los libros de las Actas de los Plenos Nacionales, las Asambleas nacionales, continuar con los informes, conclusiones y comunicados de las Asambleas y con los documentos considerados de importancia político-organizativa (interna, externa e interorganizacional) para la reconstrucción del proceso histórico de Provienda. Ha sido un proceso lento, de aproximadamente dos semanas, debido a limitaciones en los recursos tecnológicos (Scanner, PC y software de poca capacidad y velocidad).

4.2 Inventario preliminar de existencias y faltantes de documentación histórica importante.

En libros, se conservan: Las Actas de las Asambleas y los Plenos Nacionales.

En carpetas, existen documentos de la VI Asamblea Nacional realizada en 1971. Desde la XII Asamblea Nacional de 1988, en adelante, la documentación está más o menos completa a excepción de la Asamblea XVII (?). A partir de estas existencias es posible reconstruir de manera bastante aproximada la historia de Provienda.

En particular, faltan los documentos de la década del sesenta. Según información de Mario Upegui, este archivo estuvo originalmente en una oficina provisional ubicada en una sede sindical, que fue clausurada y los documentos entregados a Pedro Salas. Se podría hablar con la familia e intentar su recuperación.

4.3 Documentos sin clasificar. En el momento de elaborar este informe existen, en el Fondo documental de Provivienda documentos no codificados ni incluidos en la base de datos, que son los siguientes: 1. Carpetas con documentos que pertenecen al *Archivo histórico*, guardadas, en los compartimentos del mueble de madera que está en el salón de reuniones. 2. Carpetas depositadas en los archivadores metálicos ubicados en la oficina de Educación y que contienen los documentos actuales que podrían constituir el *Archivo central*. 3. Documentos recientes que están siendo utilizados para su consulta y tramitación inmediata. Estos serían los *Archivos de gestión*, a cargo de cada una de las dependencias: Presidencia, Secretaría general, Tesorería, Contabilidad, etc.

5. CONCLUSIONES PRELIMINARES.

Ejercicio de Cartografía social.

La cartografía social es una herramienta de la Investigación Acción Participativa IAP que sirve para construir conocimiento de manera colectiva. Es una propuesta conceptual y metodológica que permite aproximarse al territorio y construir un conocimiento integral de este, empleando instrumentos técnicos y vivenciales. Técnicos como la cartografía convencional y vivencial a partir de la experiencia y la información de las comunidades o las organizaciones sociales. La construcción de este conocimiento se logra a través de la elaboración colectiva de mapas, la cual promueve procesos de comunicación entre los participantes y pone en evidencia diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio.

La cartografía es una herramienta que nos permite recuperar la memoria histórica, ganar consciencia sobre la realidad, los conflictos o las capacidades individuales y colectivas y nos invita a la reflexión y la acción consciente para el beneficio común.

En este proyecto y por limitaciones de tiempo se ha elaborado un mapa preliminar de la historia de Provivienda con la información disponible, sin especificar las diferentes modalidades de intervención.

Diferentes modalidades de intervención. La observación preliminar permite observar las siguientes modalidades:

- Invasiones orientadas por Provivienda desde su inicio y con su consolidación.
- Asesoría inicial solo para la invasión.
- Invasiones espontáneas que posteriormente son orientadas por Provivienda.
- Asesoría de Provivienda a adjudicatarios de urbanizadores piratas.
- Compra y construcción de vivienda con ahorros de Centros de inquilinos.
- Compra y venta de terrenos urbanizables.
- Venta de instalaciones locativas, como los Centros Culturales, para saldar obligaciones pendientes.
- Proyectos de instalación de servicios de agua y alcantarillado con recursos de Provivienda.
- Proyectos de servicios de agua, alcantarillado o energía y mejoras de Provivienda con Inurbe.

6. PERSPECTIVAS Y RECOMENDACIONES.

Con la perspectiva de crear en el futuro un Centro de Investigación y Documentación de Hábitat Urbano y Vivienda Popular, a través de un proceso de Investigación Acción Participativa, nos parece conveniente precisar la posibilidad de continuar con la organización del Archivo Histórico, creando series de las secciones documentales a partir de normas técnicas más rigurosas. Para ello puede buscarse la asesoría del Archivo de Bogotá y estudiar la posibilidad de continuar con la digitalización o escaneado de los documentos más importantes.

Igualmente y también como parte del Archivo Histórico, una vez que sean clasificados, codificados e incluidos en la base de datos, los documentos depositados en la sala de reuniones, debe continuarse la adquisición de las cajas necesarias para su conservación adecuada.

Es importante aclarar que en este proyecto no se hizo una intervención con el Archivo Central que se encuentra en los archivadores metálicos con los documentos más recientes y que son de consulta frecuente. Es conveniente su revisión, clasificación y conservación.

Por último, se recomienda seguir utilizando la herramienta de cartografía social para completar, actualizar y enriquecer el mapa con la historia de Provivienda.

BIBLIOGRAFÍA.

Arango Zuluaga, Carlos (1984). *La lucha por la vivienda en Colombia*. Bogotá: Ecoe.

Fals Borda, Orlando (2010). *La investigación Acción Participativa: política y epistemología*. En Antología de Obras Selectas. Bogotá: Universidad Nacional.

Pedreño, José María (2011). *Qué es la memoria histórica?* En PUEBLOS, Revista de información y debate. Madrid: Asociación Paz con Dignidad.

Valiente, Juan (2009). *Manejo y organización de archivos: Manual del Archivero*. Madrid: mailxmail.

ANEXO

Base de Datos de los documentos del Archivo Histórico

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Hojas vida	´0208	2005	´00	4
Personal	´0207	95-2005	´00	4
Seminarios Admin	´0206	1982	´00	4
Partes pertinentes	´0205	91-2003	´00	2
Actas C.E.N.	´0204	99-2000	´00	1
Reconocimientos	´0203	00-2004	´00	2
Actas C.E.N.	´0202	2004	´00	1
Convocatorias	´0201	91-2003	´00	2
Pol.Publ. Vivienda	´0701	90-91	´00	4
Listas barrios	´0408			
Asamb. Nal. Extraor	´0407	2005	´00	
Proy Ref. Estatutos	´0406	91-94	´00	4
Reformas Estatutos	´0405	1991-99	´00	4
Control interno	´0403	1984-95	´00	4
om. Organización	´0402	1979-89	´00	4
VI Asamblea Nal.	´0401	1971	´00	
Actas C.E.N.	´0209	1991-94	´00	1
Actas C.E.N.	´0210	1997-98	´00	2
Actas C.E.N.	´0211	2002	´00	2
Actas C.E.N.	´0212	2001	00	2
V Asambl. Secc.Bta	´0411	1992	´30	
VI Asambl.Secc.Bta	´0413	1993	´30	
Pleno Nal.	´0414	1986	´00	1
Pleno Nal.	´0415	2003	´00	3
Pleno Nal.	´0416	2002	´00	3
Pleno Nal.	´0417	2001	´00	3
Pleno Nal.	´0418	1999-00	´00	3
Pleno Nal.	´0419	1990-96	´00	1
Pleno Nal.	´0420	1987-89	´00	1
Pleno Nal.	´0421	1981-86	´00	1
Politica publ vivie	´0701	1990-94	´00	4
Asambl.Nal XII	´0410	1988	´00	
Asambl.Nal XX	´0409	1999	´00	
Pleno Nal.	´0404	2004	´00	2

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Asambl.Nal XIII	'0422	1990	'00	
AsamblNal.Ex XIV	'0423	1991	'00	
Asambl Nal XVI	'0424	1993	'00	
Asambl Nal XVIII	0425	1995	'00	
VII Asambl Secc	'0426	1984	'66	5
Asambl NalXV	'0427	1992	'00	
Asambl Nal XIX	0428	1997	'00	
Asambl Nal XXI	'0429	2000	00	
Asambl Nal XXII	'0430	2002	'00	
Juridicos varios	'0702	1984-86	'00	4
Doc. Viv popular	'0703	1986-87	'00	7
Inf. Alvaro Rodr	'0212	1993-94	'00	10
Comis. Organiz	'0430	1990	'00	10
Bladimir Escobar	'0704	1990	'00	8
Listas barrios	'0213			12
Control interno	'0214	1994	'00	11
Estatutos Cenaprov	'0215	2004	00	11
Doc. PCC	'0705	1981-2004	'00	8
Col Blad Escobar	'0706	2004	00	8
Asambl Nal XI	'0431	1986	'00	5
Informes	0432	1987	00	6
Informes	'0433	1989	'00	6
Informes	'0434	1990	'00	6
Informes	'0435	1991	'00	6
Asambl Nal XV	'0436	1992	'00	6
Asambl Nal XVI	'0437	1993	'00	6
Informes	'0438	1994	'00	6
Informes	'0439	1995	'00	6
Informes	'0440	1996	'00	6
Informes	'0441	1999	'00	6
Asambl Nal XXI	'0442	2000	'00	6
Informes	`0443	2001	00	6
Asambl Nal XXII	'0444	2002	'00	6
Varios organiza	'0216	1987-04	'01	9
Pol Urbana	'0707	1984	'00	7
Proy agua potable	'0301	1985-90	'01	12
Reglam internos	'0217	1986-00	'00	11
Convenio Sena	'0708	1992-96	'00	7
Doc Taller	'0709	1984	'00	7
Anivers Cenaprov	'0445	1981-86	00	6

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Recortes prensa	´0710	1983-90	´01	8
Financiero	´0218	1983-85	´00	10
Comité admin	´0219	1983-85	´00	10
Com Educacion	0220	1980-90	´00	10
Crisis doc	´0231	2005	´00	9
Pol vivienda	´0711	1993	´00	7
Com técnica	´0221	1980-90	´00	10
Actas C.E.N.	´0222	2000-01	00	11
Listas org vivien	0223	1991	´01	12
Doc C.E.N.	´0224	1994-96	´00	11
Com financiera	´0225	1979-88	´00	10
Progr pobladores	´0712	1987	´00	7
Cartas PCC	´0713	1989-03	´00	8
Frente femenino	´0226	1981-94	´00	10
Pleno Nal.Junio	´0446	2000	´00	3
Asamb Nal XII	´0447	1988	´00	5
Hria Cenaprov	0714	1994	´00	8
Reformas Estatutos ´02	´0226	1994	´00	4
Reglam internos	0227	1996	´00	11
Comuni Publicos	´0715	1994-96	´00	8
Doc Educacion	´0228	1992-93	´00	10
Recortes prensa	´0716	1980-90	´00	8
Doc Fondo Nal Aho	´0717	1988	00	7
Estatutos Cenaprov	´0229	1991	´00	11
Person Juridica	´0718	1961-93	´00	7
Anivers Cenaprov	´0448	1996	´00	6
ListaProgr	´0230	1993	´01	11
Union Patriotica	´0719	1990	´00	8
Doc Formacion	´0720	1980-1990	´00	7
Forec	´0721	2002	´00	7
Asambl Nal XII	´0449	1988	´00	5
Asambl Nal XVIII	´0450	1994	´00	5
Recortes prensa	´0722	1966-1984	´00	8
Reonc Centro	0232	1988	´00	12
Doc.	´0451	1983-86	´00	6
Doc.	´0452	1987-90	´00	6
Crisis 2005	´0233	2005	´00	9
Desarrollo gerenci	´0234		´00	11
Cons Juridico	´0235		´00	11
Ponencia viv pop	´0723	1983	´00	7

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Varios organiza	`0304		`00	12
Doc importantes	`0453	1992-96	`00	6
Varios organiza	`0236	2000	`00	9
B.Arboledas	`0302		`01	13
B.Ciudad Latina	`0303		`01	14
B.Julio Rincòn	`0305		`01	15
B.Julio Rincòn	`0306		`01	16
B Pablo Neruda	`0307		`01	17
B. Pablo Neruda	`0308		`01	18
B. Soacha	`0309		`01	19
Soacha - B. La Vega y Villa Mercedes	`0310		`01	20
B. Ciudad Latina	`0311		`01	21
Seccional Bogotá y la Sabana	`0312		`01	22
B. Nuevo Chile	`0313		`01	23
B. Casa Loma	`0314		`01	24
Seccional Cundinamarca	`0315		`01	25
Seccional Risaralda, barrio Cerro Diamante	`0316		`01	26
B. 5 de Mayo	`0317		`01	27
B. 5 de Mayo	`0318		`01	28
B. Varios	`0319		`01	29
B. Pablo Neruda Seccional Tolima	`0320		`01	30
Seccion. Nariño y Huila. B. Varios	`0321		`01	31
Seccional Santander Sur	`0322		`01	32
Centros y Seccionales varios	`0323		`01	33 A
Centros y Seccionales varios	`0323		`01	33
Centros y Seccionales varios	`0324		`01	34
Centros y Seccionales varios	`0325		`01	35
Centros y Seccionales varios	`0326		`01	36
Centros y Seccionales varios	`0327		`01	37
Centros y Seccionales varios	`0328		`01	38
Centros y Seccionales varios	`0329		`01	39
Centros y Seccionales varios	`0330		`01	40
Centros y Seccionales varios	`0331		`01	41
Centros y Seccionales varios	`0332		`01	42
Centros y Seccionales varios	`0333		`01	43
Centros y Seccionales varios	`0334		`01	44
Centros y Seccionales varios	`0335		`01	45
Centros y Seccionales varios	`0336		`01	46
Centros y Seccionales varios	`0337		`01	47
Contabilidad	`01101		`01	48

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Contabilidad	`01102		`01	49
Personal	`01103		`01	50
Personal	`01104		`01	51
Egresos	`01105	2000	`01	52
Doc. Varios	`01106		`01	53
Doc. Varios	`01107		`01	54
Egresos	`01108		`01	55
Doc. Bancarios	`01109		`01	56
Doc. Bancarios	`01109		`01	56 A
Correspondencia	`0501		`01	57
Correspondencia	`0502		`01	58
Correspondencia	`0503		`01	59
Correspondencia	`0504		`01	60
Correspondencia	`0505		`01	61
Correspondencia	`0506		`01	62
Correspondencia	`0507		`01	63
Correspondencia	`0508		`01	64
Correspondencia	`0509		`01	65
Correspondencia	`0510		`01	66
Correspondencia Enviada	`0511		`01	67
Contabilidad Varios	`01110		`01	68
Contabilidad Varios	`01111		`01	69
Contabilidad Varios	`01112		`01	70
Contabilidad Varios	`01113		`01	71
Contabilidad Varios	`01114		`01	72
Contabilidad Varios	`01115		`01	73
Financieros varios	`01116		`01	74
Financieros varios	`01117		`01	75
Financieros varios	`01118		`01	76
Financiero Personal	`01119		`01	77
Financiero Personal	`01120		`01	78
Documentos Bancarios	`01121		`01	79
Pagares	`01122		`01	80
Caja	`01123	1999	`01	81
Egresos	`01124	1993-95	`01	82
Egresos	`01125	1999	`01	83
Egresos	`01126	1999	`01	84
Convenios y Contratos	`0601		`01	85
Convenios y Contratos	`0602		`01	86
Convenios y Contratos	`0603		`01	87

Tema de la carpeta	Código	Año	Nivel	Caja
Convenios y Contratos	`0604		`01	88
Convenios y Contratos – varios	`0605		`01	89
Procesos	`0606		`01	90
Procesos	`0607		`01	91
Procesos y Demandas	`0608		`01	92
Procesos y Demandas	`0609		`01	93
Procesos y Demandas	`0610		`01	94
Procesos y Demandas	`0611		`01	95
Civicom – Varios	`0612		`01	96
Certificaciones	`0613	1987-2003	`01	97
Certificaciones	`0614		`01	98
Certificaciones	`0615		`01	99
Certificaciones	`0616		`01	100
Reconocimientos	`0617		`01	101
Matriculas inmobiliarias – Varios	`0618		`01	102
Poderes – Varios	`0619		`01	103
Lanzamientos - Demanda - Infrac. Urbanist.	`0620		`01	104
Decretos y Reglamentaciones	`0621		`01	105
Matriculas inmobiliarias – Varios	`0622		`01	106

Nota: Elaboración propia.

B. Anexo B: Catálogo de búsqueda con los principales documentos escaneados del Archivo Histórico de Provienda

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Resolución Carlos Moreno	Nelson Linares Zarate y Gilberto Loaiza	CENAPROV y Carlos Arturo Moreno Mora	30 Marzo de 1996	Bogotá D.C	4	Resolución No. 011.	3 Paginas.	Este documento tiene por objetivo hacer publica y a la vez dar validez a la expulsion inminente del señor Carlos Arturo Moreno, por sus actos de mala fe para con CENAPROV, tales como la perdida de unos inmuebles, asi como cifras economicas para nada despreciables.
Resolución reforma estatuto	Alejandro Gamboa Alder y Luis Jose Ribero Tobar	CENAPROV - A quien pueda interesar	19 de Septiembre de 1994	Bogotá D.C	4	Resolucion No. 571 Especial	2 Paginas.	Este documento informa del permiso otorgado a CENAPROV para llevar a cabo una reforma estatutaria, ya que la organización cumple con todos los requisitos necesarios para este tramite, ademas informa a los miembros de la misma que dicha resolucion debe ser publicada en un diario de amplia circulacion nacional.
Carta de Jose Orjuela	Jose Ramiro Orjuela Aguilar	XXVII Asamblea de Provienda	N/R	Bogotá D.C	5	-	2 Paginas.	En este documento el señor Jose Orjuela hace aclaraciones frente a la investigacion de los hechoa en que resulto herido Hector Pabon, asi como el desembargo de uno de los lotes de proviendaa (gestion por la cual Jose no cobró nada), todo esto con el animo de evitar un ambiente de desconfianza hacia este.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Comunicado Mario Upegui	Comite ejecutivo nacional	La opinion publica	Noviembre de 1995	Bogotá D.C	4	-	1 Pagina.	En este documento se hace una denuncia por la detencion arbitraria del exconcejal Mario Upegui, y se plantea adicionalmente este hecho como una forma de hostigamiento politico, en las contiendas electorales proximas.
Conclusiones reunion comité ejecutivo nacional	Nelson Linares - Adela Dimass	Miembros de CENAPROV	14 de Octubre de 1994.	Bogotá D.C	4	La reunion se llevo a cabo en la fecha y lugar señalado.	2 Paginas.	En este documento se plantean las conclusiones de una reunion del comité ejecutivo nacional, en estas se reseñan actividades a desarrollarse en fechas cercanas, asi como reuniones, pagos, permisos entre otras situaciones operativas que involucran directamente a miembros de CENAPROV.
Convocatoria XVIII asamblea nacional	Nelson Linares - Adela Dimass	Miembros de CENAPROV	19 Y 20 de Noviembre de 1994	Bogotá D.C	4	La reunion se llevo a cabo en la fecha y lugar señalado.	1 Pagina.	Este documento tiene por objetivo informar a todos los miembros de CENAPROV de la convocatoria que se realiza para la XVIII Asamblea nacional que se realizó en Bogotá los dias 3, 4 y 5 de Marzo de 1995. El objetivo de esta era discutir y aprobar el consolidado nacional y el balance contable del comite ejecutivo. Adicionalmente incluye el cronograma de la misma.
Propuesta orden del dia pleno nacional.	Nelson Linares - Adela Dimass	Miembros de CENAPROV	26/09/ 1994.	Bogotá D.C	4	Propuesta realizada para los dias 19 y 20 de Noviembre de 1994.	1 Pagina.	Este documento presenta la propuesta de orden del dia para el pleno nacional de la CENAPROV que se realizo en la ciudad de Bogotá los dias 19 y 20 de Noviembre de 1994.
Plan de seguridad Provivienda	N/R	Miembros de CENAPROV	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento presenta el plan de seguridad para la CENAPROV, a toda su estructura organica, tal como las comunidades barriales, las sedes, dirigentes nacionales, empleados, funcionarios entre otros. Dentro de este se incluyen aspectos tales como las comunicaciones, las rutas de evacuacion, entre otros. Tambien se señalan los tipos de riesgo y que hacer en cada caso.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Reglamento interno y participacion de delegados.	Nelson Linares - Adela Dimass	Miembros de CENAPROV	19 - 20 de Noviembre de 1994.	N/R (Se asume Bogotá D.C)	4	Documento previo a la XVIII asamblea nacional.	2 Paginas.	Este documento posee doce puntos esenciales del reglamento interno para el buen funcionamiento de la CENAPROV, dentro de estos puntos encontramos aspectos tales como los informes que se deben rendir, o que instancia es la que entrega los viaticos, entre otros aspectos.
Memorias primer encuentro nacional de presidentes y tesoreros.	James Barrero - Joaquin Sinisterra - Gabriel Duarte - Gilberto Loaiza - Alfredo Valdivieso.	Miembros de CENAPROV	20 - 21 de Enero de 1996.	Bucaramanga.	4	El encuentro se llevó a cabo en el lugar y fecha señalados.	3 Paginas (hace falta 1).	El encuentro nacional se realizo por la iniciativa de la seccional Santander, se discutieron las falencias economicas que poseen producto de la falta de coordinacion y la priorizacion en el trabajo y el gasto. Dentro de las conclusiones encontramos sugerencias para los manejos economicos, tales como visitas del contador a las seccionales, la sistematizacion de la contabilidad entre otras. Se debe tener en cuenta que en las paginas del documento solo estan la uno y la tres.
Conclusiones pleno nacional 2001.	Nelson Emiro Linares Zarate - Ricardo Aruto Peñuela Romero.	Miembros de CENAPROV	11 y 12 de Noviembre de 2001.	N/R (Se asume Bogotá D.C)	4	El encuentro se llevó a cabo en la fecha señalada.	2 Paginas.	En este documento se recojen las conclusiones del pleno nacional realizado en las fechas señaladas, dentro de dichas conclusiones encontramos entre otras la aprobacion de la escuela nacional el 15 de Enero de 2001, o la aprobacion de un colegio agropecuario en santander. Ademas se señalan algunos aspectos de funcionamiento tales como la organizacion, el autocontrol asi como prestar la atencion debida a la parte contable y financiera.
Circular a centros y seccionales CENAPROV	Comité ejecutivo CENAPROV	todos los centros y seccionales filiales a CENAPROV	Octubre de 1986.	N/R (Se asume Bogotá D.C)	3	-	2 Paginas.	En este documento se informan las tareas a realizar por parte de todas las seccionales con motivo de la celebracion de los 25 años de la CENAPROV, cuyas festividades culminaron el 5 de Octubre de 1986. Dentro de las tareas destacadas se encuentran la recoleccion de fondos para dicha celebracion, asi como el intento de vincular un periodico, una emisora o un programa de TV entre otras variadas.
Texto de educacion - convenio CEIS CENAPROV	N/R	Miembros de CENAPROV	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	En este documento estan registradas algunas frases claves de Jose Marti en torno a la educacion, de Lenin sobre la literatura y el cine. Adicionalmente al final se encuentran siete consignas en torno a la celebracion de los 20 años de la CENAPROV.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Programacion inauguracion primeros juegos nacionales	Comision de campeonato	Delegaciones que participan en los juegos nacionales	1981	Bogotá D.C	3	-	2 Paginas.	En este documento se da cuenta de los detalles necesarios para la realizacion de este evento, tales como la hora de partida, el orden de salida, asi como el orden en que marcharon las delegaciones. Adicionalmente se presenta la programacion del campeonato de Backetboll en las categorias masculino y femenino mayores.
Programa oficial campeonato de microfutbol juvenil	Gustavo Bohorquez (responsable de microfutbol)	Miembros de CENAPROV	1981	Bogotá D.C	3	-	3 Paginas.	En este documento se presenta la programacion de los campeonatos de microfutbol juvenil y de mayores de los primeros juegos nacionales, asi como las fechas respectivas de cada una de las disputas.
Formas y metodos de lucha	N/R	Miembros de CENAPROV	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento muestra los metodos de lucha que se deben emplear en la CENAPROV, ademas hace algunas aclaraciones respecto a las propuestas planteadas para trabajar. Uno de los aspectos mas importantes es el llamado al planteamiento de propuestas realizables y aterrizadas en una realidad concreta.
Bases para el plan de organización CENAPROV 1999	Mario Upegui (presidente nacional)	Miembros de CENAPROV	25 de Enero de 1989.	Bogotá D.C	3	-	3 Paginas.	Este documento contiene algunas aclaraciones muy importantes para la correccion de diversas falencias que han existido en la CENAPROV por muchos años. Dentro de las soluciones planteadas encontramos la creacion de un inventario organizativo nacional, el nombramiento en las diferentes seccionales de respozables que garanticen el cumplimiento de los respectivos planes, entre otras muchas mas.
La division en los barrios de CENAPROV	N/R	Miembros de CENAPROV	Marzo de 1986.	N/R	3	El pleno se realizo en la fecha señalada.	3 Paginas.	Este documento parte haciendo mencion a la existencia de division en los barrios de la CENAPROV, y señala algunas estrategias para superar este fenomeno, tales como el reforzamiento de la presencia de sus miembros en estos, asi como la superacion de problemas de direccion o el apoyo de los directivos en las masas dando a conocer los movimientos realizados.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Esboso preparatorio para talleres regionales de vivienda	Comité ejecutivo CENAPROV	Miembros de CENAPROV	9 de Julio de 1985.	Bogotá D.C	3	-	2 Paginas.	Este documento plantea una caracterización de la situación vivida en ese momento durante el mandato del presidente Betancur. Plantea la manera en que todas las propuestas de mejora de vivienda, no se han llevado ni se llavaran a cabo. Plantea además la necesidad de un programa de vivienda popular que resuleva correctamente las necesidades de las miles de personas que así lo requieren.
Participación y trabajo en el primer congreso de vivienda	Comité ejecutivo CENAPROV - coordinadora nacional de vivienda.	Miembros de CENAPROV	Marzo de 1986.	Bogotá D.C	3	-	3 Paginas.	En este documento se pretende dar cuenta de las diversas acciones que se han emprendido por CENAPROV en torno al congreso nacional de vivienda, se plantea la necesidad de alcanzar una unidad ideologica. Adicionalmente se da un listado de actividades realizadas posteriores al congreso, como movilizaciones, participaciones en congresos, convenios, reuniones con la coordinadora nacional entre otras. Por ultimo se da cuenta de dificultades en torno al proceso de unidad, como la presencia de grupos divisionistas.
Servicios publicos	N/R	N/R (se asumen miembros de CENAPROV)	N/R	N/R	5	-	4 Paginas. (hace falta 1)	Este documento condensa los principales puntos de discusión en torno a los servicios publicos gracias al auge que han tenido los movimientos populares de vivienda en esa epoca. Dentro de dichos puntos se encuentran aspectos como la prestación de servicios, problemáticas de geografía urbana, tarifas, el uso, el consumo. Además dentro de la tematica de una reforma urbana, se toca el tema de la nacionalización del transporte.
La unidad de acción de la CENAPROV	N/R	N/R	1987 (en un renglon se menciona este año)	N/R	3	-	2 Paginas.	Este documento referencia la unidad que ha caracterizado a lo largo de los años a la CENAPROV; adicionalmente señala aspectos que exige la unidad de acción entre CENAPROV y otros sectores sociales, tales como la fraternidad, respeto, iniciativa entre otros. Además se hace necesaria la organización de base y la coordinación entre las direcciones.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Titulo de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Declaracion del pleno de la directiva nacional de CENAPROV	Directiva nacional	Miembros de CENAPROV	Enero 24 y 25 de 1987	Bogotá D.C	3	El pleno se realizo en el lugar y fecha señalados.	4 Paginas.	Este documento presenta la declaracion del pleno nacional de la directiva de CENAPROV; en este se parte haciendo una contextualizacion de la situacion vivida durante el gobierno de Virgilio Barco, sigue haciendo una presentacion de los movimientos y las luchas sociales en Colombia de esa epoca, enfatizando la importancia de organizaciones como la UP o la CENAPROV y por ultimo presenta un grafico con la situacion organica nacional por seccionales.
Guia giras nacionales	Comité ejecutivo CENAPROV	Miembros de CENAPROV	13 de Mayo de 1987	Bogotá D.C	3	-	5 Paginas.	Este documento da cuenta de una serie de orientaciones dadas en torno al desplazamiento a diversas regiones del pais, en epoca de intensificacion del militarismo, asi como de una nueva campaña electoral que se avecina. Ademias se mencionan algunos aspectos para cambiar las relaciones entre el comite ejecutivo y los miembros de la junta directiva nacional. Se señala tambien la necesidad de fortalecer las finanzas de la CENAPROV para las actividades que se aproximan; se presenta un balance de la situacion financiera. Se presenta tambien un balance de la situacion juridica y se señalan algunos aspectos necesarios para tramitar algunas legalizaciones, y por ultimo se señalan algunos aspectos tecnicos necesarios para la ejecucion de nuevos proyectos.
Plan nacional de educacion - CENAPROV 1987	Comision nacional de educacion	Miembros de CENAPROV	Enero 24 y 25 de 1987	Bogotá D.C	3	El pleno se realizo en el lugar y la fecha señalados.	3 Paginas.	Este documento contiene el plan nacional de educacion creado para el año de 1987. Hace mencion a aspectos como la integracion de una comision nacional de educacion, con las proximas reuniones de la misma. Plantea tambien el pensum y las nuevas cartillas. Señala los lugares propuestos para dar cursos a los directivos de seccionales. Plantea las fechas para seminarios y charlas especializadas. Muestra la necesidad de emprender una investigacion para entender las condiciones en que se encuentra la comunidad de los barrios, asi como tambien menciona la escuela nacional de CENAPROV y la necesidad de presentar balances trimestrales.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Poemas a Policarpa	N/R	N/R	1981	N/R	3	-	3 Paginas.	Este documento contiene un poema dedicado al Barrio Policarpa Salavarrieta, luego de 20 años de su fundacion, como un simbolo de la lucha popular por vivienda en Colombia.
Propuesta para la conversion de CENAPROV en una federacion de organizaciones de vivienda popular	Alfonso Valdivieso	N/R	N/R	Bucaramanga.	5	-	3 Paginas.	Este documento parte de la elaboracion de una lectura de la estructura organizativa que posee la CENAPROV, adicionalmente propone como una salida a la crisis que poseen, la posibilidad de una federacion, ya que esto permitira brindar autonomia a los seccionales y permitira reducir costos, agilizar el trabajo y permitir el desarrollo del trabajo segun cada una de las regiones. Por ultimo menciona la viabilidad juridica que posee esta propuesta.
Resolucion politica del pleno de la directiva nacional de CENAPROV - 26 y 27 septiembre 1987	Directiva nacional de la CENAPROV	Miembros de CENAPROV	26 y 27 de Septiembre de 1987.	Bogotá D.C	3	El pleno se realizo en la fecha y lugar señalados.	4 paginas.	Este documento inicia haciendo un balance de la situacion social y politica en el pais, asi como la situacion militar. Posteriormente se menciona la necesidad de unir fuerzas como colombianos para detener el desequilibrio social existente en nuestro pueblo y el Latinoamericano. Adicionalmente se señala el importante crecimiento que han tomado los movimientos populares, asi como la importancia de la lucha electoral para hacer frente a esta oleada de fascismo. Por ultimo se plantea la vigencia de la lucha popular por vivienda digna en el pais.
Primer seminario especializado en politicas de vivienda para inquilinos y posibles soluciones	CENAPROV - Secretaria nacional de educacion	Miembros de CENAPROV	Julio 1 y 2 de 1994	N/R	4	-	3 Paginas.	Este documento presenta el primer seminario especializado de politicas de vivienda para inquilinos y posibles soluciones. En este se hace un recuento historico de la aparicion de la CENAPROV y su importancia. Adicionalmente plantea la necesidad del conocimiento de esta tematica ya que las condiciones juridicas han cambiado y dificultan mucho mas la tramitologia para estas personas.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Nuevas proyecciones que CENAPROV debe tener en cuenta para la contratación con entidades publicas - ley 80 de 1983	CENAPROV - Pleno nacional	Miembros de CENAPROV	1993	N/R	4	-	1 Pagina.	Este documento plantea los cambios que llegan con la nueva ley 80 de 1993, ya que esta cambia el proceso de licitacion para las contrataciones. Ante este proceso, se sugiere a los miembros profundizar en el conocimiento de la misma, asi como de problemas que pueda generar a la organizacion.
Resolucion No. 2 - 1988	Mario Upegui Hurtado - Jose Antonio Cordoba.	Miembros de CENAPROV	4 de Julio de 1988	N/R	3	-	1 Pagina.	En este documento se encuentran condensados algunos puntos esenciales de la XII Asamblea nacional de la CENAPROV. Inicia con un panorama de la situacion territorial de algunas entidades oficiales, y concluye resolviendo elementos como la solidaridad con adjudicatarios, convocatoria a estas personas a encuentros por municipios, y hasta la posibilidad de un paro de la mano de estos.
Resolucion No. 001458 de 1961 (Personeria juridica de CENAPROV)	Julio C. Morales	A quien pueda interesar	5 de Mayo de 1961	Bogotá D.C	1	-	2 Paginas.	Este documento reconoce la personeria juridica a la CENAPROV ya que ha cumplido con todos los requerimientos necesarios para este fin. Ademass se presentan a Pedro A. Salas y Hernando Melendez como su presidente y secretario respectivamente.
Hacia una reforma urbana democratica	CENAPROV - Comité ejecutivo	Personas asistentes a eventos de esta tematica.	Junio 22 de 1988.	Bogotá D.C	3	-	4 Paginas.	Este documento es una ponencia realizada por la CENAPROV en torno a la tematica de la reforma urbana, planteando en ella, primero un panorama general del tema, y posteriormente algunos aspectos vitales para el desarrollo de este tema, tales como la propiedad sobre la tierra, y posteriormente la relacion de la reforma urbana con aspectos como el de los servicios publicos. Finalmente se plantea la importancia de la movilizacion popular en torno a este asunto.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Carta de Bladimiro Escobar	Bladimiro Escobar Morales	Comité ejecutivo CENAPROV	Noviembre 16 de 1989	Bogotá D.C	3	-	1 Pagina.	En este documento Bladimiro expresa al comité ejecutivo unas criticas que recibio por el desempeño en su trabajo y plantea la necesidad y el interes en superar dichas situaciones.
Comunicado (Muerte Bladimiro Escobar Morales)	CENAPROV	Opinion Publica.	Enero 22 de 1990	Bogotá D.C	4	-	1 Pagina.	En este documento la CENAPROV informa a la opinion publica el asesinato de Bladimiro Morales, momentos antes de ingresar a su residencia en el barrio Policarpa, adicionalmente se denuncia el hecho, y se hace un llamado a los miembros de la CENAPROV a mantener la unidad y la organizacion.
Constancia política Bladimiro Escobar Morales	Gonzalo Rodriguez Chia	A quien pueda interesar	12 de Junio de 1990	Bogotá D.C	4	-	1 Pagina.	Este documento es una constancia politica de las actividades que ejercio Bladimiro Morales, emitida por el Concejo Municipal de Soacha. Tenemos su participacion como concejal con el PCC, el frente democratico y la UP.
Carta al Partido Comunista (2001)	Nelson Emiro Linares Zarate - Ricardo Aruto Peñuela Romero.	Direccion regional PCC	15 de Mayo de 2001.	Bogotá D.C	4	-	1 Pagina.	Esta carta es una invitacion a los miembros del PCC para emprender una accion conjunta para la reorganizacion de inquilinos, asi como organizar la protesta por los altos cobros en los servicios publicos. Ademas contiene una invitacion a reunirse el dia 22 de Mayo a las 5:00 pm.
Carta a Nelson Fajardo (1998)	Nelson Emiro Linares Zarate - Alba Lucia Casallas.	Nelson Fajardo	01 de Octubre de 1998.	Bogotá D.C	4	-	1 Pagina.	En esta carta se invita al señor Nelson Fajardo a un taller en torno a la reforma al estatuto, para que este ayude con sus conocimientos y experiencias elaborando comentarios o sugerencias en torno a esta tematica.
Carta al comité central del Partido Comunista (1997)	Celula Jose Antequera (Alirio Vallejos - Rufino Mora - Entre otros)	Comité Central PCC Bogota.	Febrero de 1997.	San Juan de Pasto	4	-	2 Paginas.	Esta carta contiene la preocupacion de algunos de los miembros de la seccional pasto, en torno al aislamiento en que viven, asi como la actitud de algunos dirigentes que han provocado la salida y baja militancia en ocasiones, adicionalmente se refieren a denuncias realizadas en torno a una persona dirigente en CENAPROV y en la regional del partido ya que ha incurrido en intereses personales para su enriquecimiento. Por ultimo se solicita la debida intervencion ante estas situaciones.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Documento de discusión activo de Comunistas de CENAPROV Bogota y la Sabana	N/R	N/R	22 de Septiembre (se menciona años 80's)	N/R	3	-	2 Paginas.	Este documento inicia con una reflexion acerca de la ciudad en el marco del conflicto armado del pais; esta es presentada como una posibilidad de solucion habitacional, en este marco nace CENAPROV como una alternativa de organización a las familias destechadas. La experiencia de la Central ha dejado momentos valiosos positivos y negativos. Ante la crisis, CENAPROV debe adquirir una tendencia a fortalecer el movimiento de inquilinos, reactivar la vida organica de la institucion en los barrios que lo permitan, entre otras medidas.
El PCC en los barrios de CENAPROV	Departamentos de organizaciones y masas PCC Bogotá.	N/R	Septiembre de 1996.	Bogotá D.C	4	-	2 Paginas.	Este documento presenta un balance de los miembros del PCC en la CENAPROV, adicionalmente plantea la importancia de su presencia al interior de esta, ya que buscan constantemente la cualifiacion de otros miembros. Señala ademas la importancia de mantener esa relacion activa buscando siempre la organizacion de las masas, tales como el movimiento de inquilinos, o los movimientos juveniles.
Carta del Partido Comunista a CENAPROV (1996)	Luis Jairo Ramirez	Miembros de CENAPROV	Julio 23 de 1996	Bogota D.C	4	-	1 Pagina.	En este documento el PCC invita a un activo de comunistas en las respectivas seccionales, posteriormente una asamblea con el animo de impulsar el trabajo de masas. Posee las fechas respectivas de cada una de las actividades.
Carta del Partido Comunista a CENAPROV (N/R FECHA)	PCC - Comité central	Central Nacional de Provivienda	N/R	N/R	5	-	1 Pagina.	Este documento es un llamado de atencion a las personas de CENAPROV que debian asistir a una reunion en Agua de dios, con el objetivo de aclarar inconvenientes, pero estos no se presentaron a la misma.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Carta de CENAPROV a Jesus Villegas (1993)	Alvaro Rodriguez Moreno - Nelson Linares Z.	Jesus Villegas - comision de garantias PCC	Julio 24 de 1993	Bogota D.C	4	-	1 Pagina.	En este documento se le extiende una invitacion al señor Jesus Villegas con otros miembros del comité nacional de CENAPROV para tratar temas de malos manejos contables por parte de Alvaro Rodriguez y Nelson Linares.
Carta de CENAPROV a Cruz Emilia Rangel (1993)	Alvaro Rodriguez Moreno - Nelson Linares Z.	Cruz Emilia Rangel - comision de garantias PCC	Julio 24 de 1993	Bogota D.C	4	-	1 Pagina.	En este documento se le extiende una invitacion a la señora Cruz Emilia Rangel con otros miembros del comité nacional de CENAPROV para tratar temas de malos manejos contables por parte de Alvaro Rodriguez y Nelson Linares.
Carta al comité ejecutivo regional PCC (1989)	Comité de radio ciudad Bolivar	Comité ejecutivo regional PCC (Bogotá)	Febrero 13 de 1989	Bogota D.C	3	-	1 Pagina.	En este documento se hace solicitud al PCC, del auxilio para la construccion de la Sede de CENAPROV y el salon cultural en el barrio Lucero Bajo, por un valor aproximado de doce millones de pesos.
Acta de junta general de socios comuneros barrio las americas	Junta general de comuneros del barrio las Americas	A quien pueda interesar	10 de Mayo de 1987	Villavicencio	3	-	3 paginas.	Este documento es el acta de la junta general de socios comuneros del barrio las Americas de Villavicencio, dicha reunion se celebró en el mes de Mayo de 1987. El objetivo fue tratar la disolucion y division de un predio en comun que tenian estas personas. Dentro de las conclusiones se destaca la adjudicacion de un area para la CENAPROV como retribucion a la labor realizada por estas personas.
Comunicado barrio Policarpa	Habitantes del barrio Policarpa Salavarrieta.	Opinion Publica.	1 Enero de 1997	Bogota D.C	4	Hechos registrados en la fecha señalada	1 Pagina.	Este documento es un comunicado emitido por los habitantes del barrio Policarpa, en el que estan denunciando los constantes asesinatos que se presentan en el lugar, en especial el recientemente asesinado joven Arnulfo Vargas Salinas. Exigen a la Policia una mayor vigilancia, asi como la colaboracion a los vecinos para la vigilancia colectiva.
Investigacion del municipio de Arauca	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	4 Paginas.	Este documento contiene una breve investigacion de las variables que inciden en el costo de las viviendas en el Municipio de Arauca, destacandose criterios como el

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
								ecologico - ambiental, el criterio tecnico - economico o el economico - social entre otros.
Carta a Nelson Emiro Linares Zarate (2005)	Jaime Ignacio Jaramillo Corrales	Nelson Emiro Linares Zarate	Febrero 25 de 2005	Bogota D.C	4	-	3 paginas.	Este documento contiene una carta dirigida a Nelson Emiro Linares Zarate, en la que se expresa por parte del Tesorero Nacional su negacion de renuncia, ademas se pide a Linares aclarar el hecho de no permitirle aun iniciar sus labores, para las que se le designo. Se pide expresar la aclaracion a todo esto por escrito.
Diagnostico sucinto de una debacle	Jaime Ignacio Jaramillo Corrales	Miembros de CENAPROV	2004	N/R	4	-	2 Paginas.	Este documento es un informe que realiza el tesorero nacional de CENAPROV, en sus seis meses de gestion. Señala el hecho que CENAPROV es una organización completamente invisible, ya que no posee una capacidad economica o politica para tener parte activa en la lucha por la vivienda en Colombia. Final del documento, la persona firmante presenta su dimision del cargo y desea lo mejor para la Central.
A manera de apuntes	Carlos (solo se entiende esta palabra)	Miembros de CENAPROV	Junio 6 de 1985	N/R	3	-	4 paginas.	En este documento se lleva a cabo un profundo analisis de la situacion en general de la CENAPROV; se pueden destacar algunos aspectos como la situacion economica (tanto del comité ejecutivo como de la Central en su conjunto), la situacion administrativa e incluso organizativa. se hace énfasis especial en la importancia de crecer como organizacion, a medida que se consolidan procesos.
Conclusiones sobre finanzas aprobadas en el comité ejecutivo (1985)	N/R	Miembros de CENAPROV	27 de Julio de 1985	Bogota D.C	3	-	2 Paginas.	En este documento se enuncian las conclusiones a nivel economico de una reunion del comité ejecutivo. Se destacan variadas tareas al comité economico, entre las cuales se destaca la aprobacion para la creacion de un fondo nacional sobre escrituracion, la principal tarea de este será brindar asesoria sobre la escrituracion de viviendas y sus posibles problemas. El documento es creado para ser conocido por todos los miembros de la CENAPROV a manera de acta.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
La situacion financiera y los problemas economicos de la direccion nacional	N/R	N/R	8 de febrero de 1985	N/R	3	-	4 paginas.	Este documento presenta un panorama general de la situacion vivida en la CENAPROV, dando un enfasis especial a las finanzas de la misma. Se considera que una planeacion en este tema hecha de manera solida, puede facilitar el crecimiento y el buen desempeño para la Central, de ahí el especial interes.
Propuesta sobre el trabajo del centro 10 de inquilinos	Carlos Rojas	Miembros de CENAPROV	Septiembre 4 de 1982	Bogota D.C	3	-	4 paginas.	Este documento contiene el analisis del contexto que viven los inquilinos para la epoca de Belisario Betancourth. Adicionalmente se destaca la importancia de este sector de la sociedad, como una parte fundamental que se esta movilizando y que a su vez vive en carne propia todas las dificultades propias que conlleva querer tener vivienda propia en Colombia.
Resolucion 002 (reestructuracion administrativa CENAPROV)	Mario Upegui Hurtado - Misael Martinez.	Miembros de CENAPROV	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	En este documento se presenta una reestructuracion al area administrativa de la central, adicionalmente se definen los organos y las funciones de estos. Se hace mencion a los departamentos administrativo, financiero y de produccion; tambien se plantea la creacion de una oficina juridica, como un ente de asesoria.
Boletin No. 1 Comision Nacional de educacion	Comision nacional de educacion	Miembros de CENAPROV	1986	N/R	3	En una de las paginas, se menciona el año señalado.	4 Paginas.	Este documento es el primer boletin informativo creado por la comision nacional de educacion de CENAPROV. En este documento se hace mencion a la importancia de la formacion de los miembros de la Central, tambien se presentan los temas de la "escuela nacional Provienda", acompañados de un poema de Brecht.
Boletin No. 2 Comision Nacional de educacion	Comision nacional de educacion	Miembros de CENAPROV	Enero de 1987	Bogota D.C	3	-	4 Paginas.	Este documento presenta un balance de la escuela nacional Provienda de 1986, se aplaude dicha escuela porque se desarrollo de acuerdo a los planes establecidos, adicionalmente se hace un llamado a continuar el proceso educativo en todas las seccionales de la Central, asi como preparar la escuela nacional Provienda 1987. Se presentan ademas las conclusiones educativas de la reunion del plano

DOCUMENTOS CENAPROV								
Titulo de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
								Nacional de las directivas de CENAPROV, en el que se exalta la importancia de hacer un proceso educativo de calidad.
Carta al comité ejecutivo CENAPROV (1981)	Comision nacional de educacion	Comité ejecutivo CENAPROV	Febrero 12 de 1981	Bogota D.C	3	-	1 Pagina.	Este documento presenta una carta en la que la comision nacional de educacion expone y explica una situacion en que un compañero ofendio a otro, interrumpiendole en el momento que dictaba una clase, con el argumento que estaba fuera de los horarios establecidos. Se solicita la lectura de esta en la reunion del ejecutivo en pleno.
Carta al comité ejecutivo CENAPROV (1990)	Ricardo Contreras	Comité ejecutivo CENAPROV	Abril 27 de 1990	Bogota D.C	4	-	1 Pagina.	En esta carta se invita a CENAPROV a la preparacion conjunta de un foro seminario con varias organziaciones sociales, este previo a un seminario que se realizara en el centro de convenciones Gonzalo Jimenez de Quesada.
Ensayo de un balance	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	Este documento presenta un balance luego de tres años de trabajo en la educacion basica obligatoria para los moradores de los barrios de PROVIVIENDA. En la reflexion se recogen los aspectos positivos de este proceso, tambien los negativos, y se identifican las cosas que deben eliminarse del proceso educativo hasta el momento.
Guia de evaluacion (para los instructores)	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	1 Pagina.	Este documento contiene la guia de evaluacion para los instructores, dada en tres aspectos: Teoricos o de conocimiento, legales y operacionales.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Guia para charlas sobre la reforma urbana	Alvaro Mosquera G.	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	En este documento, Alvaro Mosquera elabora una guia para la elaboracion de charlas en torno a la reforma urbana. Se enfoca en aspectos tales como la esencia del problema, que se muestra como un problema de clase; adicionalmente se presentan temas tales como un marco juridico, la relacion existente entre la creciente industrializacion del pais y el proceso de reforma, la enorme cantidad de dificultades que hacen que tener vivienda propia en Colombia sea algo casi imposible, y por ultimo la importancia de la lucha popular en torno a esta tematica.
Plan nacional de educacion (1986)	N/R	N/R	1986	N/R	3	En el documento se menciona el año señalado	2 Paginas.	Este documento contiene el plan de trabajo en cuanto a actividades y ajustes educativos para la CENAPROV entre Octubre y Diciembre de 1986. Se destacan la realizacion de la escuela nacional, ajustes en los cursos para inquilinos, y por ultimo la creacion de la comision de educacion, que se mantenga evaluando constantemente la labor educativa al interior de la organizacion.
Plan nacional de educacion - CENAPROV 1987	Comision Nacional de Educacion	N/R	1987	N/R	3	-	3 Paginas.	Este documento presenta el plan de educacion para el año de 1987. Se requiere que la comision de educacion, empiece a tener una incidencia a nivel nacional y no solo en Bogotá; se hace mencion a algunos ajustes al pensúm y a las cartillas; tambien se considera pertinente la creacion de cursos para directivos de seccionales; ademas se crean unos seminarios que trataran temas como la reforma urbana o la ley 11 de 1986. Por ultimo se habla de la escuela nacional de 1987 y el establecimiento de controles y balances de la labor con una periodicidad trimestral.
Propuesta educativa (1983)	N/R	N/R	1983	N/R	3	-	3 Paginas.	En este documento se plantea la importancia de fortalecer la capacidad ideologica de todos los socios de la central, en todos los niveles. Adicionalmente se presenta la propuesta de una serie de cursos de variadas tematicas de luchas sociales en Latinoamerica, así como las fechas y los lugares para los mismos.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Celebracion dia de la mujer en Cali y Palmira	Adela Dimass	N/R	1990	Cali y Palmira.	4	En el documento se menciona el año señalado.	2 Paginas.	En este documento Adela elabora un balance de las actividades de acercamiento desde lo cultural que se han venido desarrollando en diferentes seccionales, adicionalmente resalta la importancia de vincular otros sectores de los barrios como lo pueden ser la poblacion de tercera edad y la infantil. Posteriormente plantea la importancia de celebrar el dia de la mujer en cada una de las seccionales, garantizando asi un mayor contacto con la comunidad. Por ultimo hace un llamado sobre tematicas de discucion que se aproximan, asi como a la realizacion de visitas de control.
Comision de organizaci3n	Sub - comision de dise1o y servicios publicos	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	En este documento se emiten diez aspectos de gran importancia para el dise1o de los proyectos que se presentaran en el futuro; se hace especial enfasis en puntos como el del dise1o de los proyectos, el control en el desarrollo de los proyectos, los servicios publicos, o la manera en que se debe buscar la participacion de la organizacion en la ejecucion de propuestas desarrolladas por entidades externas entre otros temas.
Comision de organizaci3n	subcomision: estructura organica y de democratizacion interna y vida municipal	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento hace un llamado de atencion sobre diversos aspectos organizativos de la CENAPROV, tales como el hecho que los diferentes comites de los barrios no estan funcionando completamente, tambien se plantea la necesidad de fortalecer los procesos educativos para que los mismos funcionen adecuadamente, ademas se hace un llamado a la importancia de crear una comision de finanzas, que tenga la misma importancia que las existentes como la comision de educacion.
Frente femenino e infantil	subcomision de trabajo comunitario	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas	Este documento presenta la propuesta de trabajo para el frente femenino e infantil, se destaca el hecho de buscar la promocion de las comunidades mediante el deporte y la cultura, asi mismo se busca la integracion con otras generaciones como la de la tercera edad, para iniciar trabajo con estas personas fortaleciendo la presencia de la organizacion en los diferentes barrios.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Plan de trabajo de la comision nacional femenina de CENAPROV	Comision nacional femenina	Miembros de CENAPROV	Agosto 2 de 1990	Bogotá D.C	4	-	4 Paginas.	Este documento posee el plan de trabajo de la comision nacional femenina. Algunos aspectos de vital importancia son: reivindicar los derechos de la niñez, promover la participacion de las mujeres en diversos eventos como el congreso nacional de viviendistas, o la celebracion de los treinta años de la organizacion. Asi como la creacion de una cartilla desde la comision femenina que promueva a la misma, entre otras más.
Frente Femenino	N/R	Miembros de CENAPROV	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	Este documento contiene algunas indicaciones para el comité femenino: tales como fomentar la formacion en tematicas de genero, brindar asesoria a la asociacion nacional de madres comunitarias entre otras muchas. Adicionalmente se hace un llamado a todas las personas miembros de CENAPROV, para fomentar procesos de educacion y formacion integral.
Guia del seminario - taller: marco juridico de las mujeres ley 51/81	N/R	Mujeres de CENAPROV	28 de Mayo de 1988	Bogota D.C	3	El lugar y fecha corresponden a la realizacion del evento	2 Paginas.	Este documento contiene la presentacion de un seminario que tiene por objetivo dar a conocer a las mujeres de CENAPROV la convencion que establece sus derechos. En el documento se elabora una breve presentacion de la ley 51 de 1981, se habla de los derechos que determina esta ley para las mujeres, y por ultimo plantea el estudio de la misma detenidamente para comprenderla a cabalidad.
Ley 09 de Enero de 1989	N/R	N/R	1989	N/R	3	El año señalado, es mencionado en el documento.	2 Paginas.	Este documento presenta el panorama que se genera luego de la promulgacion de la ley 09 de 1989 "Reforma Urbana"; se hace un llamado sobre todas las posibilidades organizativas y de movilizacion que se generan con el programa de madres comunitarias creado por el Bienestar Familiar. Esta lectura de contexto finaliza haciendo un llamado a mantener la organizacion como protagonista de las luchas populares asi como la cohesion del movimiento femenino.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Propuestas para el frente femenino de la CENAPROV seccional Bogotá y la Sabana	Martha Lucia Giraldo	Miembros de CENAPROV	Septiembre 1 de 1989.	Bogota D.C	3	-	4 Paginas.	Este documento inicia con frases celebres alucivas a las luchas populares del mundo, destacando a Mario Bennedetti y Jose martí. Posteriormente se presentan propuestas para el plan de trabajo del frente femenino de la CENAPROV entre Septiembre de 1989 y Julio de 1990. Se pueden destacar aspectos como las celebraciones del día de la mujer y el de la niñez, o el llamado a establecer trabajo en los barrios con las personas de la tercera edad.
Propuesta de la comision de plataforma de lucha	Comision plataforma de Lucha.	Miembros de CENAPROV	Julio 3 de 1988.	Bogota D.C	3	-	4 Paginas.	Este documento presenta a los Colombianos y Colombianas la plataforma de Lucha que guía a la CENAPROV, como una expresion organizada para la defensa del derecho de vivienda que tiene la sociedad. Se destacan: la exigencia al gobierno del cumplimiento de politicas que favorezcan a los habitantes de barrios subnormales; movilizar a las comunidades en torno al mejoramiento urbano y comunitario; asi como el compromiso de adecuar a la Central a las necesidades organizativas que van apareciendo.
Derechos del niño	Episcopado colombiano	A quien pueda interesar	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento es un volante que contiene los diez derechos de los niños aprobados por la ONU en 1959.
Asi lo decimos (volante)	Frente Femenino	A quien pueda interesar	Septiembre de 1991	N/R	4	El año señalado es el mismo en que se realizo la asamblea nacional constituyente.	4 Paginas.	Este es un documento informativo dirigido a todo el publico, pero en especial a las mujeres, en el se hacen invitaciones a participar de la constituyente, consejos practicos para amas de casa, poemas y reflexiones.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Concepto sobre documento de masas comité central PCC	Mario Giraldo Velez	Comité Central PCC - CENAPROV	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	En este documento el firmante, hace sus apreciaciones en torno a un documento de masas emitido por el comité central del PCC. Recalca variados puntos tales como la necesidad de CENAPROV de construir mas comunidades antes que conglomerados de casas fisicas; estas comunidades deben caracterizarse por conciencia democratica asi como conciencia de clase, con el objetivo de crear procesos de cambio en colombia partiendo de estos ejercicios democraticos y de construccion diaria.
En el campo de la investigacion	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento destaca la importancia de la investigacion, caracterizandola por ser formativa y de carácter popular. Adicionalmente presenta hechos sujeto de investigacion: Reforma urbana, inventario interno de organización, sobre organización interna, documentos para plenos nacionales, mejorabilidad, adicionales a reforma urbana, y reforma administrativa.
Informe comision nacional de cultura	N/R	N/R	N/R	Seccionales Bogotá y Sabana	5	En el documento se hace mencion a dichas seccionales unicamente.	3 Paginas.	Este documento hace una presentacion del panorama Cultural en las seccionales de Bogotá y Sumapaz, enfatizando actividades como las danzas o el teatro; lo anterior con el objetivo de desarrollar y fortalecer las capacidades artisticas al interior de los barrios de la CENAPROV.
Organización y crecimiento	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	En este documento se señala el crecimiento obtenido por la CENAPROV entre la XII y la XIII asamblea nacional, entendiendo este proceso como fundamental para el desarrollo de la labor propuesta. Se hace referencia a los centros de inquilinos, señalando tambien cuales de estos han desaparecido y que seccionales se crearon.
Problemas de organización de CENAPROV	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	Este documento inicia señalando algunos errores que esta cometiendo la CENAPROV en cuanto a organización se refiere termina haciendo una serie de propuestas en miras de corregir dichas situaciones y

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
								fortalecer el crecimiento y dinamismo de la Central, así como su estructura organizativa.
Reglamento eleccion juntas directivas	N/R	N/R	Octubre de 1985	Bogota D.C	3	-	2 Paginas.	Este documento contiene doce articulos con los que se reglamenta la eleccion de la Junta directiva, en el Barrio Julio Rincon de Soacha, dicha reglamentacion se hace para el periodo comprendido de el 27 de Octubre de 1985, al 26 de Octubre de 1987.
Lo que falta decir sobre Uraba	PCC - Regional Uraba	N/R	8 de Junio de 1995	Uraba	4	-	2 Paginas.	Este documento contiene el panorama de la situacion social vivida en Uraba para 1995, se señala la estrategia de la guerra sucia establecida como el puente para terminar con el conflicto armado que se vive en la region, adicionalmente el paramilitarismo en ascenso se consolida para atizar la guerra dando solucion a este fenomeno de una manera atroz. Son las comunidades y los sectores sociales los unicos llamados a pedir el cese de toda la violencia vivida.
Informe sobre la situacion actual de los subsidios para vivienda de interes social	Roberto Rodriguez P.	Miembros de CENAPROV	Noviembre 19 y 20 de 1994	N/R	4	La fecha señalada corresponde a la misma en que se realizó el pleno nacional de CENAPROV	1 Pagina.	Este documento es un informe realizado por el encargado de vivienda social, presentando un panorama de la situacion de subsidios en el pais tras la finalizacion del Gobierno de Gaviria y la llegada de Samper.
Escritos Federico Valero	Federico Valero	Miembros de CENAPROV	4 Julio de 2002	Bogota D.C	4	-	3 Paginas.	Este documento contiene dos escritos de Federico Valero, subfiscal de la CENAPROV. En estos se hace mencion a la importancia de educar a las personas para la lucha por la vivienda en Colombia, ya que la situacion vivida es muy compleja y el panorama es peor aun; por otro lado se exalta la importancia de mantener la lucha por la vivienda colombiana dia a dia, recordando que

DOCUMENTOS CENAPROV								
Titulo de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
								esta organizacion posee un gran compromiso con las masas colombianas.
Comision de control y disciplina de la XIII asamblea nacional de Provienda	Comision de control y disciplina.	Miembros de CENAPROV	30 de Junio de 1990	Bogota D.C	4	La fecha y lugar señaladas corresponden a los mismos de la XIII Asamblea nacional de Provienda.	3 Paginas.	Este documento hace algunas consideraciones respecto a las faltas disciplinarias cometidas por algunas personas en la XIII Asamblea Nacional, adicionalmente hace algunas recomendaciones para la proxima asamblea; se consignan tambien felicitaciones para las personas y las delegaciones que presentaron un excelente comportamiento, y por ultimo celebran los osos cometidos por algunas personas.
Comision analisis politica de vivienda	Comision analisis politica de vivienda	A quien pueda interesar	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento contiene tres aspectos que se consideran pertinentes para que la CENAPROV asuma en su politica de vivienda: acorde a los planes de desarrollo municipales, el desarrollo de programas propios con participacion de la comunidad y que sean financiados por las entidades crediticias, por ultimo no olvidar el sector rural ya que en la politica oficial de la CENAPROV se menciona la importancia de hacer presencia principalmente en las zonas donde el estado no ha consolidado su presencia.
Conclusiones comision politica	Comision Política.	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento es un llamado en primer lugar a movilizar y clarificar todo lo concerniente a la samblea Nacional Constituyente; en segundo lugar se busca la promocion del bienestar en los barrios, garantizando la tranquilidad de los residentes y socios de CENAPROV, dicho bienestar se busca desde variados aspectos tales como el de la proteccion ambiental. Tambien se hace enfasis en la importancia del fortalecimiento organizativo de la CENAPROV, asi como su interlocucion con sectores estatales.

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
Documento de discusión	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	4 Paginas.	Este documento contiene un mensaje para los compañeros del Partido Comunista, cercanos a la CENAPROV. En este se hace mención de la importancia que posee esta organización a nivel nacional, adicionalmente se plantea la importancia de un acercamiento en la XIX asamblea nacional de Provivienda, buscando los elementos en común para lograr así el fortalecimiento político. También se busca estrechar lazos entre las organizaciones entendiendo la necesidad de movilización, educación y concientización de las masas para lograr así un cambio verdadero en el país.
Documento seccional Antioquia	N/R	N/R	N/R	N/R	5	Este documento aparentemente se encuentra incompleto.	2 Paginas.	Este documento presenta una comunicación en que se exponen diferentes problemas de las seccionales de CENAPROV, dichos problemas están relacionados con la planeación y posterior legalización de barrios, ya que existen muchas trabas burocráticas para llevar a cabo este proceso.
Finanzas	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	3 Paginas.	Este documento presenta una serie de propuestas que buscan mejorar la situación económica de la CENAPROV, tales como la creación de empresas comunitarias para el sostenimiento de los proyectos así como un incremento en la calidad de vida de los socios, la realización de auditorías y controles en las diferentes seccionales e instancias, suministrar la educación necesaria en cuanto a finanzas y administración se refiere para los directivos de las seccionales, entre otras muchas más.
INURBE un nuevo enfoque de asistencia técnica	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	4 Paginas.	Este documento contiene el plan de trabajo del proyecto de poner en marcha el subsistema de asistencia técnica y promoción a la organización social. Se plantea adicionalmente la importancia de trabajar mancomunadamente tanto con el sector empresarial, así como con organizaciones no gubernamentales, en los

DOCUMENTOS CENAPROV								
Título de documento	Quien Firma	A quien va dirigido	Fecha	Lugar	Carpeta	Varios	Extensión	RESUMEN
								casos que se considere pertinente. La propuesta esta dirigida principalmente al trabajo de Campo.
Organización	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento presenta una lectura del estado organizativo de la CENAPROV, evidencia algunos de los problemas presentados por la CENAPROV en cuanto a este tema se refiere; para la solucion de dichos problemas se proponen entre otros, la realizacion de una discucion especializada en torno a la posibilidad de descentralizar la organizacion, o la importancia de la autonomia que deben tener las seccionales para la elaboracion y ejecucion de sus planes de trabajo.
Reforma Urbana y unidad de acción	N/R	N/R	N/R	N/R	5	-	2 Paginas.	Este documento presenta algunos ajustes a la propuesta de trabajo que se ha hecho en torno a la ley 09 de 1989, para garantizar una mejor labor en torno a esta. Dentro de los ajustes tenemos: garantizar la viabilidad y funcionamiento de los fondos de vivienda obrera, o la creacion de talleres que permitan elaborar un profundo analisis de la ley de reforma urbana, entre otros aspectos.

C. Anexo C: Listado de centros y barrios de provivienda en municipios, departamentos y regiones

N.º	Región	Departamento	Ciudad	Código DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1	09	Antioquia	Apartadó	05045	Centro De Provivienda
2	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. El Concejo
3	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Policarpa Salvarrieta
4	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. María Cano
5	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. El Obrero
6	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. San Tropel
7	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. El Estadio
8	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Santa María
9	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Santa María La Nueva
10	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Santa María La Nueva II
11	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Laureles
12	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Laureles II Etapa B
13	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. Laureles II Etapa C
14	09	Antioquia	Apartadó	05045	B. El Reposo
15	09	Antioquia	Arboletes	05051	Centro de Provivienda

N.º	Re gión	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
16	08	Antioqui a	Bello	05088	B. Salvador Allende
17	08	Antioqui a	Bello	05088	Centro Sector Machado
18	08	Antioqui a	Bello	05088	Centro de Provivienda
19	08	Antioqui a	Briceño	05107	Centro de Provivienda
20	09	Antioqui a	Carepa	05147	B. Jorge Eliecer Gaitán
21	09	Antioqui a	Carepa	05147	B. Pueblo Nuevo
22	09	Antioqui a	Carepa	05147	María Cano
23	09	Antioqui a	Carepa	05147	B. Calomo
24	09	Antioqui a	Carepa	05147	B. Doce de Octubre
25	08	Antioqui a	Cisneros	05190	Centro de Provivienda
26	08	Antioqui a	Copacab ana	05212	Centro de Provivienda
27	08	Antioqui a	Caucasia	05154	Centro de Provivienda
28	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. Simón Bolívar
29	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	Centro de Provivienda
30	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. Brisas del Rio
31	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. Camilo Torres
32	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. Las Brisas
33	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. El Paraíso
34	09	Antioqui a	Chigorod ó	05172	B. El Bosque
35	08	Antioqui a	Itagüí	05360	Centro de Provivienda
36	08	Antioqui a	Itagüí	05360	Adjudicatarios Urbanización Aragón

N.º	Región	Departamento	Ciudad	Código o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
37	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Mirador
38	08	Antioquia	Medellín	05001	B. 9 de Abril
39	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Albarracil
40	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Primero de Mayo
41	08	Antioquia	Medellín	05001	B. La Independencia
42	08	Antioquia	Medellín	05001	B. 13 de Noviembre
43	08	Antioquia	Medellín	05001	B. 23 de Julio
44	08	Antioquia	Medellín	5001	B. Acevedo
45	08	Antioquia	Medellín	5001	B. Camilo Torres (La Rosa)
46	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Jardín
47	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Julio Rincón
48	08	Antioquia	Medellín	05001	B. La Iguana
49	08	Antioquia	Medellín	05001	B. La Paralela
50	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Mario Cano
51	08	Antioquia	Medellín	05001	B. 12 de Octubre
52	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Picachito
53	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Toscana
54	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Tricentenario
55	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Villa del Socorro
56	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Villatina
57	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Barrio La Cruz
58	08	Antioquia	Medellín	05001	B. Barrio Moscú

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
59	08	Antioqui a	Medellín	050 01	Centro de Inquilinos
60	08	Antioqui a	Medellín	050 01	B. Plan 25 Aniversario
61	08	Antioqui a	Medellín	050 01	B. Policarpa Salvarrieta
62	08	Antioqui a	Medellín	050 01	B. Popular
63	08	Antioqui a	Medellín	050 01	B. Sta. Lucia
64	09	Antioqui a	Mutata	054 80	Centro de Provivienda
65	09	Antioqui a	Necoclí	054 90	Centro de Provivienda
66	07	Antioqui a	Puerto Nare	055 85	C. de La Sierra
67	07	Antioqui a	Puerto Nare	055 85	B. Cuatro de Agosto
68	08	Antioqui a	Remedio s	056 04	Centro de Provivienda
69	08	Antioqui a	Rionegro	056 15	Centro de Provivienda
70	08	Antioqui a	Rionegro	056 15	Programa de Vivienda Villas de San Antonio
71	09	Antioqui a	San Juan de Uraba	056 59	Centro de Provivienda
72	08	Antioqui a	Segovia	057 36	B. José Antonio Galán
73	08	Antioqui a	San Carlos	056 49	Centro de Provivienda
74	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. Manuela Beltrán
75	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. Jesús Mora
76	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. Nueva Antioquia
77	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. Prado A
78	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. Prado B
79	09	Antioqui a	Turbo	058 37	B. El Bosque

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
80	08	Antioqui a	Valparaí s	058 56	Centro de Provivienda
81	10	Arauca	Arauca	810 01	B. Pedro Nel Jiménez
82	10	Arauca	Arauquit a	810 65	C. de La Pesquera
83	10	Arauca	Arauquit a	810 65	B. 19 de Marzo
84	10	Arauca	Saraven a	817 36	Centro de Provivienda
85	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. Las Malvinas
86	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. Rebolo
87	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. 18 de Abril
88	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. El Puente
89	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. José Antonio Galán
90	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. La Ceiba
91	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	Centro Adjudicatarios El Lion
92	03	Atlántic o	Barranqu illa	080 01	B. La Victoria
93	03	Atlántic o	Puerto Colombia		Centro de Provivienda
94	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. El Rosal
95	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Bellavista
96	02	Bogotá D.C	Rafael Uribe Uribe	110 01	B. Bravo Páez
97	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Buenavista
98	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Camilo Torres
99	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Casona La Gaitana
100	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Casona Santa Barbara

N°	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 0 1	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Chaparral
1 0 2	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Mirador
1 0 3	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. El Pedregal
1 0 4	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Flandes de Fontibón
1 0 5	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. José María Vargas Vila
1 0 6	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Estrella
1 0 7	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Llanurita
1 0 8	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Paz (Ciudad Bolívar)
1 0 9	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Paz (San Cristobal)
1 1 0	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Las Arboledas
1 1 1	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Las Colinas
1 1 2	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Los Comuneros
1 1 3	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Lucero
1 1 4	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Luis Alberto Vega

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 1 5	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Nuevo Chile
1 1 6	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Policarpa Salvarrieta
1 1 7	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Quindío
1 1 8	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. República de Canadá
1 1 9	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Rivera del Sur
1 2 0	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Salvador Allende
1 2 1	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. San Isidro de Bosa
1 2 2	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Toberin Oriental
1 2 3	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Triunfo del Sur
1 2 4	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Yira Castro
1 2 5	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	Centro Diez de Inquilinos
1 2 6	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	Centro de Inquilinos Bosa
1 2 7	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	Centro de Inquilinos Del Olaya
1 2 8	02	Bogotá D.C	Fontibón	110 01	B. Atahualpa

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 2 9	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	Inquilinos del Norte
1 3 0	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	Inquilinos del Salvador Allende
1 3 1	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. El Triangulo
1 3 2	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. California
1 3 3	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Carvajal
1 3 4	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. León XIII
1 3 5	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Juan XXIII
1 3 6	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Los Olivos
1 3 7	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Mónaco
1 3 8	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Quindío Segundo Sector
1 3 9	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Santa Rosa
1 4 0	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Conquista
1 4 1	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Aguas Claras
1 4 2	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B Plaza del Lucero.

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 4 3	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Batan
1 4 4	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Horizontes
1 4 5	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. La Colombianita
1 4 6	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	B. Yomasa
1 4 7	02	Bogotá D.C	Bogotá	110 01	Centro Provivienda Payares
1 4 8	02	Bogotá D.C	Usme	110 01	B. San German
1 4 9	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Arauquita
1 5 0	02	Bogotá D.C	Usaquén	110 01	B. Santa Cecilia Baja
1 5 1	02	Bogotá D.C	Ciudad Bolívar	110 01	B. Casaloma (La Casona)
1 5 2	02	Bogotá D.C	Ciudad Bolívar	110 01	B. Cerro Diamante
1 5 3	03	Bolívar	Cartagen a	130 01	B. Antonio José de Sucre
1 5 4	03	Bolívar	Cartagen a	130 01	B. El Libertador
1 5 5	03	Bolívar	Cartagen a	130 01	Centro de Inquilinos
1 5 6	03	Bolívar	Cartagen a	130 01	B. Nelson Mandela

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 5 7	03	Bolívar	Cartagen a	130 01	B. 20 De Julio
1 5 8	07	Bolívar	San pablo	136 70	Centro de Provivienda
1 5 9	02	Boyacá	Duitama	152 38	Centro de Inquilinos "Simón Bolívar "
1 6 0	02	Boyacá	Paipa	155 16	Centro de Provivienda
1 6 1	07	Boyacá	Puerto Boyacá	155 72	El Río
1 6 2	07	Boyacá	Puerto Boyacá	155 72	Centro de Provivienda
1 6 3	02	Boyacá	Sogamos o	157 59	Centro de Provivienda
1 6 4	02	Boyacá	Sogamos o	157 59	B. Sogamoso
1 6 5	07	Caldas	La dorada	173 80	B. El Cabrero
1 6 6	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. Aranjuez
1 6 7	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. Baja Suiza
1 6 8	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. Bajo Persia
1 6 9	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. Pedro Pablo Bello
1 7 0	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. Solferino

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 7 1	04	Caldas	Manizale s	170 01	Centro de Adjudicatarios del UPAC
1 7 2	04	Caldas	Manizale s	170 01	Centro de Inquilinos
1 7 3	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. El Estrada
1 7 4	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. El Triunfó
1 7 5	04	Caldas	Manizale s	170 01	B. San Nicolás
1 7 6	04	Caldas	Chinchin á	171 74	Centro de Provivienda
1 7 7	07	Caldas	La Dorada	173 80	Centro de Provivienda
1 7 8	10	Caquet á	El Doncello	182 47	B. Olimpico
1 7 9	10	Caquet á	El Doncello	182 47	Centro de Provivienda
1 8 0	10	Caquet á	El Paujil	182 56	Centro de Provivienda
1 8 1	10	Caquet á	Florencia	180 01	B. Las Malvinas
1 8 2	10	Caquet á	Florencia	180 01	B. Los Alpes
1 8 3	10	Caquet á	Florencia	180 01	B. Simón Bolívar
1 8 4	10	Caquet á	Florencia	180 01	B. Popular

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 8 5	10	Caquetá	La Montañita	184 10	Centro de La Montañita
1 8 6	10	Caquetá	Puerto rico	185 92	B. Ciudad Jardín
1 8 7	10	Caquetá	Valparaíso	188 60	Centro de La Gaitana
1 8 8	10	Casanare	Yopal	850 01	Ciudadela Brisas del Casanare
1 8 9	06	Cauca	Corinto	192 12	Centro de Provivienda
1 9 0	06	Cauca	Miranda	194 55	B. El Porvenir
1 9 1	06	Cauca	Miranda	194 55	Centro de Provivienda
1 9 2	06	Cauca	Santander de Quilichao	196 98	B. Manuela Beltrán
1 9 3	06	Cauca	Popayán	190 01	B. Avelino
1 9 4	06	Cauca	Popayán	190 01	Centro de Inquilinos
1 9 5	03	Cesar	Codazzi	200 13	Centro de Provivienda
1 9 6	03	Cesar	Codazzi	200 13	Urbanización La Divina Pastora
1 9 7	07	Cesar	San Alberto	207 10	B. 1° de Abril
1 9 8	07	Cesar	San Alberto	207 10	B. La Unión

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
1 9 9	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Sabanas del Valle
2 0 0	03	Cesar	Valledup ar	200 01	Centro de Provivienda Cañaguatè
2 0 1	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Obrero
2 0 2	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Primero de Mayo
2 0 3	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. 12 De Octubre
2 0 4	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. El Carmen
2 0 5	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Los Álamos
2 0 6	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. San Martín
2 0 7	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Simón Bolívar
2 0 8	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Siete de Agosto
2 0 9	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Los Fundadores
2 1 0	03	Cesar	Valledup ar	200 01	B. Valle Mesa
2 1 1	03	Córdoba	Montería	230 01	B. Canta Claro
2 1 2	03	Córdoba	Montería	230 01	B. 14 de Septiembre

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
2 1 3	03	Córdob a	Montería	230 01	B. La Floresta II Sector
2 1 4	03	Córdob a	Ayapel	230 68	Centro de Provivienda
2 1 5	02	Cundin amarca	Agua de Dios	250 01	B. 4 de Julio
2 1 6	02	Cundin amarca	Apulo	255 99	Centro de Provivienda
2 1 7	02	Cundin amarca	Arbeláez		Centro de Provivienda
2 1 8	02	Cundin amarca	Carmen de Carupa	251 54	B. Santa Isabel
2 1 9	02	Cundin amarca	Chía	251 75	Vereda Bojacá
2 2 0	02	Cundin amarca	Chía	251 75	B. Mercedes de Calahorra
2 2 1	02	Cundin amarca	El colegio	252 45	B. 20 de Febrero
2 2 2	02	Cundin amarca	El colegio	252 45	Centro de Provivienda
2 2 3	02	Cundin amarca	Facativ á	252 69	Centro de Facativá
2 2 4	02	Cundin amarca	Fusagas ugá	252 90	B. Jaime Pardo Leal
2 2 5	02	Cundin amarca	Fusagas ugá	252 90	B. Popular Obrero
2 2 6	02	Cundin amarca	Fusagas ugá	252 90	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
2 2 7	02	Cundinamarca	Fusagasugá	252 90	B. Los Comuneros
2 2 8	02	Cundinamarca	Fusagasugá	252 90	B. Pedro Pablo Bello
2 2 9	02	Cundinamarca	Fusagasugá	252 90	B. Las Américas
2 3 0	02	Cundinamarca	Fusagasugá	252 90	Urbanización Los Sauces
2 3 1	02	Cundinamarca	Girardot	252 90	Bosques de Pozo Azul
2 3 2	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	Buenos Aires
2 3 3	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	B. 10 de Mayo
2 3 4	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	B. Monte Monguí
2 3 5	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	B. Alto de Rosario
2 3 6	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	B. Bocas de Bogotá
2 3 7	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	Centro de Provivienda
2 3 8	02	Cundinamarca	Girardot	253 07	Ocupación Barzalosa
2 3 9	02	Cundinamarca	La Mesa	253 86	Centro de Provivienda
2 4 0	02	Cundinamarca	Madrid	254 30	Centro de Inquilinos De Madrid

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
2 4 1	02	Cundinamarca	Madrid	254 30	B. Primero de Mayo
2 4 2	02	Cundinamarca	Quipile	255 96	Centro de Provivienda
2 4 3	07	Cundinamarca	Yacopi	258 85	Centro de Provivienda
2 4 4	02	Cundinamarca	Pasca	255 35	B. Erasmo Valencia
2 4 5	02	Cundinamarca	Pasca	255 35	B. Obrero
2 4 6	07	Cundinamarca	Puerto salgar	255 72	B. Antonio Nariño
2 4 7	07	Cundinamarca	Puerto salgar	255 72	B. Santander
2 4 8	02	Cundinamarca	Sibaté	257 40	B. Pablo Neruda
2 4 9	02	Cundinamarca	Sibaté	257 40	B. Sector Pielalto
2 5 0	02	Cundinamarca	Sibaté	254 70	B. La Inmaculada
2 5 1	02	Cundinamarca	Sibaté	254 70	B. San Jorge
2 5 2	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Julio Rincón
2 5 3	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Julio Rincón Segundo Sector
2 5 4	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Julio Rincón Tercer Sector

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
2 5 5	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. San Carlos
2 5 6	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Villa Mercedes Sector I
2 5 7	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Villa Mercedes Sector II
2 5 8	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. Ciudad Latina
2 5 9	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. El Provenir
2 6 0	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	Centro de Inquilinos De Soacha
2 6 1	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	B. La Feria
2 6 2	02	Cundinamarca	Soacha	257 54	Vereda San José Granada
2 6 3	02	Cundinamarca	Soacha (Altos de Cazuca)	257 54	Lomas de Cazuca o El Rubí
2 6 4	02	Cundinamarca	Tabio	257 85	Centro de Adjudicatarios de Tabio
2 6 5	02	Cundinamarca	Tibacuy	258 05	Centro de Inquilinos De Bateas
2 6 6		Cundinamarca	Venecia	255 06	Centro de Provienda
2 6 7	02	Cundinamarca	Venecia	255 06	B, Los Libertadores
2 6 8	02	Cundinamarca	Viotá	258 78	B. Salvador Allende

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
269	02	Cundinamarca	Zipaquirá	25899	Centro de Provivienda
270	09	Choco	Belén de Bajira	27086	Centro de Provivienda
271	10	Guaviare	Calamar	95	Centro de Provivienda
272	10	Guaviare	San José del Guaviare	95001	B. Primero de Mayo
273	05	Huila	Algeciras	41020	B. El Triunfo
274	05	Huila	Algeciras	41020	B. Simón Bolívar
275	05	Huila	Campoalgre	41132	Centro de Provivienda
276	05	Huila	La Plata	41396	B. La Libertad
277	05	Huila	La Plata	41396	B. Camilo Torres Restrepo
278	05	Huila	La Plata	41396	Centro de Provivienda
279	05	Huila	La Plata	41396	B. Alberto Galindo
280	05	Huila	Neiva	41001	B. El Venado
281	05	Huila	Neiva	41001	B. Matatumbo
282	05	Huila	Neiva	41001	B. Santa Isabel

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
283	05	Huila	Neiva	41001	B. La Libertad
284	05	Huila	Palestina	41530	B. Los Comuneros
285	05	Huila	Pitalito	41551	B. Cálamo
286	05	Huila	Pitalito	41551	B. Popular
287	05	Huila	Pitalito	41551	Centro de Provivienda
288	05	Huila	Pitalito	41551	Centro de Pitalito
289	05	Huila	Rivera	41615	B. Las Orquídeas
290	05	Huila	Rivera	41615	B. Los Comuneros
291	05	Huila	Rivera	41615	B. Villa del Prado
292	05	Huila	Teruel	41801	Centro de Teruel
293	05	Huila	Neiva	41001	B. Camilo Torres Restrepo
294	05	Huila	Neiva	41001	B. El Triángulo
295	05	Huila	Neiva	41001	B. José María Carbonell
296	05	Huila	Neiva	41001	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
2 9 7	03	Magdal ena	Aracatac a	470 53	Centro de Provivienda
2 9 8	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. La Nueva Colombia
2 9 9	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. 18 de Enero
3 0 0	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. El Paraíso
3 0 1	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. Jorge Eliecer Gaitán
3 0 2	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. La Alborada
3 0 3	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. La Concepción
3 0 4	03	Magdal ena	Ciénaga	471 89	B. Puerto Nuevo
3 0 5	07	Magdal ena	El Banco	472 45	B. La Unión
3 0 6	07	Magdal ena	El Banco	472 45	B. Pueblo Nuevo
3 0 7	03	Magdal ena	Plato	475 55	Centro de Provivienda
3 0 8	03	Magdal ena	Santa Marta	470 01	Centro de Provivienda
3 0 9	03	Magdal ena	Fundació n	472 88	B. 16 de Julio
3 1 0	10	Meta	Acacias	500 06	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 1 1	10	Meta	Castilla La Nueva	501 50	Centro de Provivienda
3 1 2	10	Meta	La Macaren a	503 50	Centro de Provivienda
3 1 3	10	Meta	La Uribe	503 70	Centro de Provivienda
3 1 4	10	Meta	Granada	503 13	Centro de Provivienda
3 1 5	10	Meta	El Castillo	502 51	Puerto Esperanza
3 1 6	10	Meta	El Castillo	502 51	Centro de Inquilinos
3 1 7	10	Meta	Lejanías	504 00	B. Pedro Nel Jiménez
3 1 8	10	Meta	Lejanías	504 00	Centro de Provivienda
3 1 9	10	Meta	Mesetas	503 30	B. Jaime Pardo Leal
3 2 0	10	Meta	Puerto Concordi a	504 50	Centro de Concordia
3 2 1	10	Meta	Puerto Gaitán	505 68	Centro de Puerto Gaitán
3 2 2	10	Meta	Puerto López	505 73	B. Nicaragua
3 2 3	10	Meta	Puerto López	505 73	Centro de Puerto López
3 2 4	10	Meta	Puerto López	505 73	B. Policarpa Salvarrieta

N°	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 2 5	10	Meta	Puerto López	505 73	B. 9 de Abril
3 2 6	10	Meta	Puerto Rico	505 90	Centro de Provivienda
3 2 7	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. 20 de Julio
3 2 8	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. La Desmontadora
3 2 9	10	Meta	Villavicen cio	500 01	Centro de Inquilinos
3 3 0	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Comuneros
3 3 1	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Dos Mil
3 3 2	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Las Américas
3 3 3	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Lomónaco
3 3 4	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Venecia
3 3 5	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. El Embudo
3 3 6	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Popular
3 3 7	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. 1 de Enero
3 3 8	10	Meta	Villavicen cio	500 01	B. Portales del Llano

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
339	10	Meta	Villavicencio	50001	B. Prados de Sierra
340	10	Meta	Villavicencio	50001	B. Villas de Alcaraban
341	10	Meta	Villavicencio	50001	B. Rincón de la María
342	10	Meta	Villavicencio	50001	B. Pinares de Oriente
343	10	Meta	Villavicencio	50001	B. Ay Mi Llanura
344	10	Meta	Vista Hermosa (Piñalito)	50711	B. 13 de Mayo
345	10	Meta	Vista Hermosa (Piñalito)	50711	B. 10 de Enero
346	06	Nariño	Pasto	52001	B. La Estrella
347	06	Nariño	Pasto	52001	B. La Independencia
348	06	Nariño	Consaca	52207	B. Bombona
349	06	Nariño	Consaca	52207	Centro de Provivienda
350	06	Nariño	Ipiales	52356	B. Primero de Mayo
351	06	Nariño	La Unión	52399	B. Valencia
352	06	Nariño	La Unión	52399	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 5 3	06	Nariño	Leiva	524 05	Centro de Provivienda
3 5 4	06	Nariño	Pasto	520 01	B. La Casona de La Calle Real
3 5 5	06	Nariño	Pasto	520 01	B. El Libertador
3 5 6	06	Nariño	Pasto	520 01	B. Granda I Etapa
3 5 7	06	Nariño	Pasto	520 01	B. La Habana
3 5 8	06	Nariño	Pasto	520 01	B. La Libertad
3 5 9	06	Nariño	Pasto	520 01	B. Manuela Beltrán
3 6 0	06	Nariño	Pasto	520 01	B. Popular Obrero
3 6 1	06	Nariño	Pasto	520 01	Centro de Inquilinos
3 6 2	06	Nariño	Policarpa	525 40	Centro del Ejido
3 6 3	06	Nariño	San Pablo	526 93	Centro de Provivienda
3 6 4	06	Nariño	Tuquerre s	528 38	B. Ramón Cucas Remo
3 6 5	06	Nariño	Córdoba	522 15	Centro de Provivienda
3 6 6	07	Norte de Santan der	Cúcuta	540 01	B. Juan Atalaya

N.º	Re- gió- n	Depart- amento	Ciudad	Có- dig- o DA- NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 6 7	07	Norte de Santan- der	Cúcuta	540 01	B. La Libertad
3 6 8	07	Norte de Santan- der	Cúcuta	540 01	B. La Victoria
3 6 9	07	Norte de Santan- der	Cúcuta	540 01	B. Los Patios
3 7 0	07	Norte de Santan- der	Cúcuta	540 01	B. Tucunare
3 7 1	07	Norte de Santan- der	Villa Rosario	548 74	Centro de Provivienda
3 7 2	07	Norte de Santan- der	Ocaña	544 98	Centro de Provivienda
3 7 3	07	Norte de Santan- der	Ocaña	544 98	B. 11 de Noviembre
3 7 4	07	Norte de Santan- der	Ocaña	544 98	B. Torcoroma (Sebastopol)
3 7 5	07	Norte de Santan- der	Ocaña	544 98	Proyecto El Molino
3 7 6	06	Putuma- yo	Puerto Asís	865 68	B. La Libertad
3 7 7	06	Putuma- yo	Puerto Asís	865 68	Condominio El Poblado

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 7 8	06	Putuma yo	Puerto Asís	865 68	B. Salvador Allende
3 7 9	06	Putuma yo	Valle del Guamués	868 65	Centro de Siberia
3 8 0	04	Quindío	Armenia	630 01	B. Manuela Beltrán
3 8 1	04	Quindío	Armenia	630 01	Centro de Inquilinos
3 8 2	04	Quindío	Armenia	630 01	Centro de Provivienda
3 8 3	04	Quindío	Armenia	630 01	Urbanización Villas del Café
3 8 4	04	Quindío	Armenia	630 01	B. La Libertad
3 8 5	04	Quindío	Circasia	631 90	Urbanización Ciudad Libre
3 8 6	04	Quindío	Circasia	631 90	Centro de Provivienda
3 8 7	04	Quindío	Montene gro	634 70	B. Javier Baquero
3 8 8	04	Quindío	Armenia	630 01	B. Antonio Nariño
3 8 9	04	Risarald a	La Virginia	664 00	Centro de Inquilinos
3 9 0	04	Risarald a	La Virginia	664 00	B. Pedro Pablo Bello
3 9 1	04	Risarald a	Dosqueb radas	661 70	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
3 9 2	04	Risarald a	Dosqueb radas	661 70	Plan de Vivienda Gildardo Castaño Orozco
3 9 3	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Carlos Alberto Benavides
3 9 4	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. José Antonio Galán III Etapa
3 9 5	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. La Dulcera
3 9 6	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Santiago Londoño
3 9 7	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Leningrado Etapa I
3 9 8	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Leningrado Etapa II
3 9 9	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Leningrado Etapa III
4 0 0	04	Risarald a	Pereira	660 01	Centro de Inquilinos
4 0 1	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. José Martí
4 0 2	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. La Isla de Cuba
4 0 3	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Salvador Allende
4 0 4	04	Risarald a	Pereira	660 01	B. Nuevo Colombia
4 0 5	04	Risarald a	Santa Rosa de Cabal	666 82	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 0 6	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. Puerto Colombia
4 0 7	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. El Progreso
4 0 8	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. La Independencia
4 0 9	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. Chicó
4 1 0	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. La Victoria
4 1 1	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. María Eugenia
4 1 2	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. La Esperanza
4 1 3	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. San Judas
4 1 4	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. Primero de Mayo
4 1 5	07	Santan der	Barranca bermeja	680 81	B. Cardales
4 1 6	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. Camilo Torres
4 1 7	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. Manuela Beltrán
4 1 8	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. San Martín
4 1 9	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	Centro de Inquilinos

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 2 0	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. La Granja Julio Rincón
4 2 1	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. San Alonso
4 2 2	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. 12 de Octubre
4 2 3	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. Quebrada de La Iglesia
4 2 4	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. Aeropuerto
4 2 5	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. La Albania
4 2 6	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. La Independencia
4 2 7	07	Santan der	Bucaram anga	680 01	B. San Rafael
4 2 8	07	Santan der	El Playón	682 55	Centro de El Playón
4 2 9	07	Santan der	Piedecue sta	685 47	Centro de Provivienda
4 3 0	07	Santan der	Puerto Wilches	685 75	La Ciénaga
4 3 1	07	Santan der	Puerto Wilches	685 75	Centro de Puerto Wilches
4 3 2	07	Santan der	Sabana de Torres	686 55	Centro de Provivienda
4 3 3	03	Sucre	Sincelejo	700 01	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 3 4	05	Tolima	Armero	730 55	B. Julio Rincón
4 3 5	05	Tolima	Armero	730 55	B. 17 de Julio
4 3 6	05	Tolima	Coyaima	732 17	B. La Esperanza
4 3 7	05	Tolima	Coyaima	732 17	Barrio Las Acacias de Castilla
4 3 8	05	Tolima	Coyaima	732 17	Barrio Simón Bolívar
4 3 9	05	Tolima	Coyaima	732 17	B. Pradera A
4 4 0	05	Tolima	Coyaima	732 17	B. Pradera B
4 4 1	05	Tolima	Coyaima	732 17	Centro de Coyaima
4 4 2	05	Tolima	Chaparral	731 68	Centro de Provivienda
4 4 3	05	Tolima	Dolores	732 36	B. Benjamín Herrera
4 4 4	05	Tolima	Dolores	732 36	B. Obrero
4 4 5	05	Tolima	Espinal	732 36	B. El Pedregal
4 4 6	05	Tolima	El espinal	732 68	Barrio 1° de Mayo
4 4 7	05	Tolima	El espinal	732 68	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 4 8	05	Tolima	El espinal	732 68	Centro de Inquilinos
4 4 9	05	Tolima	El espinal	732 68	Chaparral
4 5 0	05	Tolima	El espinal	732 68	B. San Pedro II
4 5 1	05	Tolima	El espinal	732 68	Urbanización San Pedro
4 5 2	05	Tolima	Flandes	732 70	Centro de Provivienda
4 5 3	05	Tolima	Flandes	732 70	B. La Ceiba
4 5 4	05	Tolima	Honda	733 49	B. José Antonio Galán
4 5 5	05	Tolima	Ibagué	730 01	B. Pedro Ignacio Villamarin
4 5 6	05	Tolima	Ibagué	730 01	Centro de Inquilinos
4 5 7	05	Tolima	Ibagué	730 01	El Jordán
4 5 8	05	Tolima	Ibagué	730 01	El Yunque
4 5 9	05	Tolima	Ibagué	730 01	José Antonio Restrepo
4 6 0	05	Tolima	Ibagué	730 01	La Gaitana
4 6 1	05	Tolima	Ibagué	730 01	Centro de Ejidatarios

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 6 2	05	Tolima	Ibagué	730 01	Primero de Enero
4 6 3	05	Tolima	Ortega	735 04	B. Guabinal
4 6 4	05	Tolima	Mariquita	734 43	B. Honorio Moreno
4 6 5	05	Tolima	Mariquita	734 43	B. Los Comuneros
4 6 6	05	Tolima	Natagai ma	734 83	Centro de Provivienda
4 6 7	05	Tolima	Saldaña	736 71	Centro de Provivienda
4 6 8	01	Valle del Cauca	Alcalá	760 20	Centro de Provivienda
4 6 9	01	Valle del Cauca	Buena ventura	761 09	Centro de Inquilinos
4 7 0	01	Valle del Cauca	Buga		Centro de Inquilinos Guadalajara
4 7 1	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	Agua Blanca
4 7 2	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Asturias
4 7 3	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Ciudad Menga
4 7 4	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Julio Rincón
4 7 5	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Yira Castro

N.º	Re gión	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 7 6	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	Centro de Inquilinos
4 7 7	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. El Rodeo
4 7 8	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Quiroga
4 7 9	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Nacional
4 8 0	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Primero de Mayo
4 8 1	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Simón Bolívar
4 8 2	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Terrón Colorado
4 8 3	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. San Luis
4 8 4	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. La Selva
4 8 5	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. Guabal
4 8 6	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. La Isla
4 8 7	01	Valle del Cauca	Cali	760 01	B. José Antonio Galán
4 8 8	01	Valle del Cauca	Candelar ia	761 30	Centro de Provivienda
4 8 9	01	Valle del Cauca	Jamundí	763 64	Centro de Provivienda

N.º	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
4 9 0	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. Camilo Torres Etapa I
4 9 1	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. Camilo Torres Etapa II
4 9 2	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. José Antonio Galán
4 9 3	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	Barrio María Cano
4 9 4	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. La Perseverancia
4 9 5	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	Barrio Veinte de Julio
4 9 6	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. El Trébol
4 9 7	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	Centro de Provivienda
4 9 8	01	Valle del Cauca	Palmira	765 20	B. La Libertad
4 9 9	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	Centro de Provivienda
5 0 0	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Puerta de Sol Etapa I
5 0 1	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Puerta de Sol Etapa II
5 0 2	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Puerta de Sol Etapa III
5 0 3	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Puerta de Sol Etapa IV

N ^o	Re gió n	Depart amento	Ciudad	Có dig o DA NE	Nombre del Barrio o del Centro
5 0 4	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Puerta del Sol
5 0 5	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Prados de Oriente
5 0 6	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. La Libertad Etapa I
5 0 7	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. La Libertad Etapa II
5 0 8	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Bosques de la Pradera I
5 0 9	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. Bosques de la Pradera II
5 1 0	01	Valle del Cauca	Pradera	765 63	B. El Bolito
5 1 1	01	Valle del Cauca	Sevilla	767 36	Centro de Provivienda
5 1 2	01	Valle del Cauca	Tuluá	768 34	Centro de Provivienda
5 1 3	01	Valle del Cauca	Yumbo	768 92	Centro de Provivienda

Nota: Elaboración propia

D Anexo D: Víctimas UP vinculadas a Provivienda

VIVIENDISTAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA

VÍCTIMAS DEL GENOCIDIO EN LA ORINOQUIA Y EL URABÀ

ORINOQUIA

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código Provivienda	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provivienda	Código Provivienda
Wilson Fandiño	Homicidio	1985	H	Pto Concordia	50450	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Hernando Méndez Villarraga	Desaparecido	1989	H	Puerto Gaitán	50568	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Humberto Morales	Homicidio	06/02/1984	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
José Rafael Reyes Malagón	Homicidio	30/07/1986	H	Granada	50313	1	Sindicalista	1	Afiliado	2
Ana Tulia Espejo	Homicidio	23/08/1986	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Clara Inés Herrera	Homicidio	23/08/1986	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Pedro Nel Jiménez	Homicidio	01/09/1986	H	Villavicencio	50001	1	Senador UP	1	Gestor	1
Ofelia Cárdenas	Desaparecida	26/10/1986	M	El Castillo	50251	1	Militante UP	2	Familiar	2
Eusebio Prada Díaz	Atentado	06/11/1986	H	Villavicencio	50001	1	Diputado UP	1	Gestor	1
Jacqueline Sierra	Homicidio	26/11/1986	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Plutarco Caicedo	Homicidio	26/11/1986	H	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Jesús Orlando Bayer	Desaparecido	11/01/1987	H	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código Provienda	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código Provienda
Gabriel Alfredo Briceño	Homicidio	10/03/1987	H	Villavicencio	50001	1	Concejal UP	1	Dirigente	1
Rubén Lasso Mazuera	Homicidio	20/04/1987	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
José Fidel Manjarres	Homicidio	08/09/1987	H	S. José Guaviare	95001	1	Maestro UP	1	Familiar	2
Nohemí Laverde de Bernaza	Homicidio	21/01/1988	M	Calamar	95015	1	Militante UP	2	Familiar	2
Carlos Kovacs	Homicidio	27/05/1988	H	Villavicencio	50001	1	Diputado UP	1	Gestor	1
Luz Marina Arroyave	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Adriana Avila Alfaro	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Sandra Avila Alfaro	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Ana Belén de Rodríguez	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Jairo Durán Barreto	Homicidio	03/07/1988	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Luis Alberto Durán	Homicidio	03/07/1988	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Hernando Gómez Restrepo	Homicidio	03/07/1988	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Luz Dary Rodríguez	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Familiar	2
Gladis Niño de Gómez	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Leonor Ortiz Cervera	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Lily Valencia Gómez	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliada	2
Gilmer Patiño Arias	Homicidio	03/07/1988	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Yorley Rodríguez Rodríguez	Homicidio	03/07/1988	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Familiar	2

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código UP	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código Provienda
José Arcesio Rodríguez	Homicidio	03/07/1988	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Odilia León Ramírez	Atentado	04/11/1988	M	El Castillo	50251	1	Militante UP	2	Familiar	2
Mario Upegui	Atentado	10/12/1988	H	Puerto Gaitán	50568	1	Concejal UP	1	Dirigente	1
Vicente Cárdenas (hijo)	Homicidio	10/12/1988	H	Puerto Gaitán	50568	1	Militante UP	2	Familiar	2
Vicente Cárdenas	Homicidio	10/12/1988	H	Puerto Gaitán	50568	1	Concejal UP	1	Dirigente	1
José Armando Arciniegas	Homicidio	10/01/1989	H	Puerto López	50573	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Luis Eduardo Yaya	Homicidio	23/02/1989	H	Villavicencio	50001	1	Sindicalista	1	Afiliado	2
Eder Enciso	Homicidio	27/02/1989	H	Puerto Rico	50590	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Bladimiro Escobar	Homicidio	22/01/1990	H	Bogotá	11001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Rosalba Ruedade Montañez	Homicidio	03/05/1990	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Luz Miriam Galindo	Homicidio	03/05/1990	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
María Aminta Montañez	Homicidio	03/05/1990	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Nancy Leticia Vacca	Homicidio	03/05/1990	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
Nancy Polanía Velásquez	Homicidio	03/05/1990	M	S. José Guaviare	95001	1	Militante UP	2	Familiar	2
María Mercedes Méndez	Homicidio	06/03/1992	M	Granada	50313	1	Alcaldesa UP	1	Gestora	1
José William Ocampo	Homicidio	06/03/1992	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Afiliado	2
Wilson Pardo García	Atentado	06/03/1992	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Familiar	2
Rosa Tulia Peña Rodríguez	Homicidio	06/03/1992	M	Granada	50313	1	Militante UP	2	Familiar	2
Ernesto Sarralde Escobar	Homicidio	06/03/1992	H	Granada	50313	1	Militante UP	2	Familiar	2

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código Provienda	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código Provienda
Alvaro Diego Escribano	Homicidio	11/09/1992	H	Villavicencio	50001	1	Médico UP	1	Familiar	2
Blanca Romelia Beltrán	Desaparecida	03/11/1992	M	Cubarral	50223	1	Militante UP	2	Familiar	2
Yenny Paola Caro	Desaparecida	03/11/1992	M	Cubarral	50223	1	Militante UP	2	Familiar	2
Sara Castro García	Homicidio	20/11/1992	M	El Castillo	50251	1	Militante UP	2	Familiar	2
Epiménio Hernández	Homicidio	23/11/1992	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Luz Mila Torres	Asesinada	23/11/1992	M	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
María Santos González	Homicidio	24/11/1992	M	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Afiliada	2
James Ricardo Barrero	Homicidio	30/09/1999	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Gonzalo Zárate	Homicidio	05/06/2001	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Humberto Zárate	Homicidio	05/06/2001	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Oswal Moreno Ibagué	Homicidio	03/09/2002	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1
Luis Jairo Enciso	Desaparecido	03/11/2002	H	Vista Hermosa	50711	1	Militante UP	2	Familiar	2
Reinaldo Perdomo	Homicidio	12/08/2003	H	Villavicencio	50001	1	Militante UP	2	Dirigente	1

URABÁ

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código Provienda	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código Provienda
Narciso Doria	Homicidio	2002	H	Medellin	5001	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Isabelina Torres	Homicidio	1996	M	Turbo	5837	2	Concejala UP	1	Dirigente	1
Jairo Manco	Homicidio	1997	H	El Retiro	5490	2	Concejal UP	1	Afiliado	2

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código
Argemiro Londoño	Desaparecido	01/01/1987	H	Dabeiba	5234	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Alba Lucía López	Atentado	sep-87	M	Apartadó	5045	2	Alcaldesa UP	1	Gestora	1
Alberto Angulo	Homicidio	29/09/1987	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Gestor	1
María Trinidad Torres	Sobreviviente masacre	18/12/1987	M	Turbo	5837	2	Militante UP	2	Dirigente	1
Mercedes Aldana	Homicidio	13/02/1988	M	Necoclí	5490	2	Militante UP	2	Dirigente	1
Hildebrand o Lora	Homicidio	16/02/1988	H	Chigorodó	5172	2	Concejal UP	1	Dirigente	1
Jorge Edgar Carvajal	Homicidio	17/08/1988	H	Medellín	5001	2	Concejal UP	1	Afiliado	2
Electo Flórez Banquetz	Homicidio	12/10/1988	H	Carepa	5147	2	Concejal UP	1	Afiliado	2
Enoc Campo Nuñez	Homicidio	21/10/1989	H	Apartadó	5045	2	Sindicalista	1	Afiliado	2
Dámaso Díaz	Homicidio	22/02/1990	H	Mutatá	5480	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Diana Cardona	Homicidio	26/02/1990	M	Medellín	5001	2	Alcaldesa UP	1	Gestora	1
Néstor Antonio Cuesta	Homicidio	10/03/1990	H	Chigorodó	5172	2	Concejal UP	1	Familiar	2
Bernardo Jaramillo	Homicidio	22/03/1990	H	Bogotá	11001	2	Parlamentario	1	Gestor	1
Edilma Moreno	Homicidio	19/10/1990	M	Apartadó	5045	2	Concejala UP	1	Dirigente	1
Antonio Espitia	Homicidio	27/01/1992	H	Turbo	5837	2	Concejal UP	1	Familiar	2
Manuel Antonio Benítez	Homicidio	30/06/1993	H	Carepa	5147	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Alcira Quiroz	Detención	14/02/1994	M	Apartadó	5045	2	Militante UP	2	Afiliada	2
María Mercedes Úsuga	Detención	14/02/1994	M	Apartadó	5045	2	Militante UP	2	Dirigente	1
Carlos Andrés Pérez	Detención	14/02/1994	H	Chigorodó	5172	2	Alcalde UP	1	Gestor	1
Naum Urrego	Detención	14/02/1994	H	Apartadó	5045	2	Concejal	1	Dirigente	1
Luis Enrique Martínez	Desaparecido	27/03/1994	H	Mutatá	5480	2	Concejal UP	1	Gestor	1

Nombres y apellidos	Víctima de	Fecha	S	Lugar	Código Municipio	Código	Vínculo con la UP	Código UP	Vínculo con Provienda	Código
Ana Galván	Desaparecida	27/03/1994	M	Mutata	5480	2	Militante UP	2	Familiar	2
Águedo Calle	Homicidio	26/05/1994	H	Chigorodó	5172	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Reina Luz Pulgarín	Atentado	25/03/1995	M	Chigorodó	5172	2	Concejala UP	1	Dirigente	1
Luis Eduardo Cubides	Homicidio	17/01/1996	H	Turbo	5837	2	Concejal	1	Dirigente	1
Marcelino Blanquicet	Homicidio	20/01/1996	H	Turbo	5837	2	Concejal UP	1	Dirigente	1
Marceliano Medellín	Homicidio	04/05/1996	H	Carepa	5147	2	Concejal UP	1	Dirigente	1
Carmelo Durango	Homicidio	04/05/1996	H	Carepa	5147	2	Concejal UP	1	Dirigente	1
Arsenio Córdoba	Homicidio	22/06/1996	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Dirigente	1
Abelardo Jiménez	Homicidio	09/07/1996	H	Chigorodó	5172	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Alirio Córdoba	Homicidio	10/08/1996	H	Chigorodó	5172	2	Militante	2	Dirigente	1
Bartolomé Cataño	Homicidio	17/08/1996	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Dirigente com.	1
Saúl Usuga	Homicidio	30/08/1996	H	Mutata	5480	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Gustavo Loaiza	Homicidio	07/09/1996	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Afiliado	2
Albeiro Bustamante	Homicidio	16/10/1996	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Gonzalo Sierra	Homicidio	21/02/1997	H	Apartadó	5045	2	Concejal UP	1	Gestor	1
Teódulo Sibaja	Homicidio	nov-97	H	Cartagena	13001	2	Concejal UP	1	Afiliado	2

Nota: Fuente elaboración propia- María Elvira Naranjo

E Anexo E: Directorio fundadoras Barrio Policarpa Salavarrieta.

Fuente: Comité organizador de los 50 años

Nombres y apellidos	Dirección en el barrio Policarpa
Adelina Suaza	K 10 # 2-09 Sur
Alba Alfaro	K 11 B # 4-23 Sur
Alexis Bermúdez	K 12 # 2-37 Sur
Alicia Vargas	K 11 B # 3-43 Sur
Amalia de Triana	K 11 C # 4-15 Sur
Amanda Robayo	Cl 3 # 12-12 Sur
Aminta Quiroga	K 12 # 4-47 Sur
Ana de Molina	K 11 # 2- 45 Sur
Ana de Riobo	K 11 # 2-38 Sur
Ana Carpintero	Cl 2 # 10 A- 11Sur
Ana Isabel vda de Medina	Cl 4 # 10-62 Sur
Ana Ruth Castellanos	Cl 3 # 11-27 Sur
Anais Baquero	K 12 # 2-12 Sur
Angélica de Zárate	K 11 B # 3-26 Sur
Anita Rozo	Cl 2 # 11 C- 25 Sur
Aracely Domínguez	K 10B # 4-11Sur
Astrid de Upegui	Cl 3 # 10 A -37 Sur
Aurora Fernández	Cl 3 # 11-14 Sur
Beatriz de Acevedo	K 11 # 2-27 Sur
Bety Gómez	K 12 # 2-01 Sur
Blanca de Sánchez	K 12 # 4-53 Sur
Candelaria de Torres	K 11 A # 3-50 Sur
Carmelina de Betancourt	K 12 # 2-22 Sur
Carmen Conde	K 11 C # 3-40 Sur
Carmen de Rodríguez	Cl 3 # 12-00 Sur
Carmen de Ardila	K 12 # 2-74 Sur
Cecilia de Triana	Cl 1# 11-04 Sur
Custodia Espinosa	Cl 4 # 11-21 Sur
Dilia Tinoco	K 10 A # 4- 25 Sur
Elba Valencia	K 11 # 2-28 Sur
Elena Mora	K 11 A # 4-06 Sur
Elsa de Marín	Cl 1 # 10-14 Sur

Nombres y apellidos	Dirección en el barrio Policarpa
Emma Garzón	CI 1 # 10 A -15 Sur
Eulalia Mendieta	K 11 B # 3-31 Sur
Evangelina Cortes	K 10 A # 1-06 Sur
Fidelina Aroca	CI 2 # 11-10 Sur
Familia Lizarazo	CI 3 # 10 A -22 Sur
Flor de Muñoz	CI 2 # 11B- 20 Sur
Flor Otálora	K 11 # 3-15 Sur
Flor Rico	K 11C # 3-31 Sur
Gloria de Tinoco	K 11 B # 4-46 Sur
Gloria de Franco	CI 1 # 10-28 Sur
Gloria de Plazas	K 12 # 3-17 Sur
Guillermina de Ríos	K 11C # 4-52 Sur
Guillermina Leal vda de Aldana	K 12 # 2-09 Sur
Hercilia Weber	CI 2 # 11-28 Sur
Hilda Reyes	K 11 C # 4-28 Sur
Inés de Segura	K 11 A # 2-90 Sur
Inés Villalobos	K 11 C # 3-17 Sur
Iris Barón	K 12 12 # 2-52 Sur
Isabel Moreno	CI 3 # 10 A-30 Sur
Isabel Ávila	CI 2 # 10-40 Sur
Isabel de Clavijo	K 11 B # 2-79 Sur
Laura Rodríguez	CI 1 # 10-53 Sur
Leonilde Rodríguez	K 11 C # 4-25 Sur
Leonilde de Lemus	K 12 # 2-27 Sur
Ligia Aguirre	CI 1 # 11-37 Sur
Lilia Cruz	K 10 B # 4-57 Sur
Lisenia de Ospina	CI 3 # 12-42 Sur
Lola Nustes	CI 5 # 11 B- 22 Sur
Lola de Amador	K 11 B # 4-18 Sur
Deryey Londoño	CI 1 # 11-44 Sur
Lucila Castro	K 11 A # 4-47 Sur
Lucila Molina	CI 5 # 11-24 Sur
Lucrecia de Martínez	K 11 C # 2-39 Sur
Lucy Sánchez	K 11 C # 2-39 Sur
Luz de Bermúdez	K 11 B # 2-62 Sur
Luz de Perilla	K 11 B # 2-76 Sur
Luz Mantilla	K 12 # 2-06 Sur
Margarita Gómez	K 12 # 2-06 Sur
Margarita Vargas	K 12 # 3-47 Sur
María de Torres	CI 1 # 10 A- 39 Sur
María Ríos	K 10 # 10-31 Sur
María Peñuela	K 11 C # 4-53 Sur
María Blanca de Salas	K 11 C # 2-25 Sur
María Elsa Aldana	K 12 # 2-09 Sur
María Emma España	CI 1 # 11-45 Sur
Mariela Álvarez	CI 5 # 10-28 Sur
Mariluz Jaramillo	K 12 # 2-32 Sur

Nombres y apellidos	Dirección en el barrio Policarpa
Marina Rodríguez	Cl 2 # 10-39 Sur
Marina de Marín	K 11 A # 2-74 Sur
Marina de Cárdenas	Cl 2 # 11 B- 21Sur
Marisol Garzón	K 11 B # 4-47 Sur
Marlen Ramírez	Cl 5 # 11 B- 23 Sur
Martha Bejarano	K 10 B # 2-42 Sur
Martha Pérez	K 12 # 3- 41Sur
Matilde Ramos	Cl 1 # 10B-12 Sur
Melba Beltrán	Cl 2 # 11 A- 26 Sur
Melba Domínguez	K 11 C # 4-26 Sur
Mercedes Corredor	K 11 B # 3-37 Sur
Mercedes de Piñeros	K 12 # 2-00 Sur
Mery de Ortiz	K 11 # 2-81 Sur
Mery Guevara	Cl 3 # 11 C- 17Sur
Myriam Real	Cl 4 # 11 A -17 Sur
Myriam Aguirre	Cl 2 # 10 A – 26 Sur
Myriam de Sáenz	K 11 B # 2-78 Sur
Myriam de Ramírez	K 12 # 2- 04 Sur
Natividad Zamora	K 11 C # 2-76 Sur
Nelly de Valdés	K 11 A # 2-13 Sur
Nohemí Bautista	K 11 C # 4-11Sur
Nubia Alonso	K 12 # 2-11 Sur
Oliva Plazas	K 12 # 4-14 Sur
Otilia Aldana	Cl 1 # 10B- 06 Sur
Priscila Guerrero	Cl 2 # 11-15 Sur
Regina Andrade	K 10 # 1-16 Sur
Rita de Gamboa	K 11 B # 2-38 Sur
Rosa Carreño	K 11 A # 2-60 Sur
Rosa Zarate	K 11 C # 2-21Sur
Rosa Medina	Cl 1 # 10B-40 Sur
Rosa Cantillo	K 11 # 3-26 Sur
Rosa Ayde Aguirre	Cl 2 # 10 A -13 Sur
Rosalba Cárdenas	K 11 B # 2-48 Sur
Rosalba Betancur de Triana	K 11 C # 4-11 Sur
Rosalba de Leiton	Cl 4 # 11- 00 Sur
Rosalba Palacio	K 11 C # 3-33 Sur
Rosario de Rubio	K 11 C # 4-03 Sur
Rudivia Torres	K 10 B # 2-21Sur
Saturia González	K 11 # 3-74 Sur
Sofía Plazas	K 11 C # 3-40 Sur
Stella de Contreras	K 11 B # 3-17 Sur
Stella Varela Mora	K 11 # 2-13 Sur
Teresa de Núñez	K 11 # 2-38 Sur
Teresa de Rodríguez	K 12 # 2-50 Sur
Vanis Trujillo	Cl 4 # 11B-21 Sur
Yani Minota	K 12 # 3-33 Sur
Yolanda Gutiérrez	K 11 C # 2-60 Sur
Familia Morales	K 12 # 3-31 Sur

Nombres y apellidos	Dirección en el barrio Policarpa
Elena Díaz Gómez	K 11 B # 3-25 Sur
Ana Ricarda Góngora	K 10 # 2-37 Sur
Lilia Chica de Franco	K 11 # 2-35 Sur
Epimelia Martínez	Cl 2 # 10-59 Sur
Carmelita Cardona	K 11 # 2-20 Sur
Evangelina de Quesada	K 10 # 1-06 Sur
Arles Herrera	K 11 B # 3-25 Sur
Familia Santos	K 10 A # 2-27 Sur
Ángela Triana	K 10 A # 2-05 Sur

Bibliografía

- ABColombia. (2011). Devolviendo la Tierra a las Víctimas de Colombia Retrieved from http://www.abcolombia.org.uk/downloads/D7Z_ReturningLandReportSPANISH.pdf
- ACNUR. (2016). Una paz duradera depende de la reintegración de más de 7 millones de personas desplazadas: ACNUR. www.acnur.org. Retrieved from <http://www.acnur.org/noticias/noticia/una-paz-duradera-depende-de-la-reintegracion-de-mas-de-7-millones-de-personas-desplazadas-acnur/>
- Aguilera, M. (1997). *Insurgencia urbana en Bogotá. Motín, conspiración y guerra civil (1893-1895)*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Cultura.
- Aguilera, M. (2010). *Las Farc: la guerrilla campesina 1949-2010*. Bogotá, Colombia: Arfo Editores
- Aguilera, M. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013* (M. Aguilera Ed.). Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia, Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Aguilera, M., & Vega, R. (1998). *Ideal democrático y revuelta popular*. Bogotá, Colombia: IEPRI-CEREC.
- Altamar, J. (2010) *Entrevista a Julio Altamar fundador del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Aprile-Gnisset, J. (1991). *La crónica de Villarrica* Bogotá, Colombia: Ediciones Ilsa.
- Aprile-Gnisset, J. (1992). *La ciudad colombiana Siglo XIX y Siglo XX*. Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.
- Aprile-Gnisset, J. (2012a). *El oficio del investigador: Avatares y peripecias de la investigación histórica urbana*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.

- Aprile-Gnisset, J. (2012b). *Memorias del despojo y del destierro*. Neiva, Colombia: Congreso Colombiano de Historia.
- Arango, C. (1986). *La lucha por la vivienda en Colombia*. Bogotá, Colombia: ECOE.
- Arango, C. (1991). *Los relatos del abuelo*. Bogotá, Colombia: Editorial Colombia Nueva.
- Archila, M. (1997). Protesta Social y Estado en el Frente Nacional. *Controversia*, No. 170, pp. 7-55.
- Archila, M., Delgado, A., Cote, J., García, M. C., Madariaga, P., & Pedraza, O. H. (2009). *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Arenas, H. J. (2014, Viernes, 23 de mayo). ¿Nuevas pistas que esclarecen el asesinato de Gaitán? *Periódico Desde Abajo*. Retrieved from <https://www.desdeabajo.info/ediciones/24147-%C2%BFnuevas-pistas-que-esclarecen-el-asesinato-de-gait%C3%A1n?.html>
- Argüello, O. (1981). Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido. *Demografía y economía*, No. 46.
- Ariza, R. (2010, enero) *Entrevista a Rafael Ariza, dirigente comunista/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Acto Legislativo No. 6 de 1954, (1954).
- ASCODAS. (1997). *Ceder es más terrible que la muerte: 1985-1996 : una década de violencia en el Meta*. Bogotá, Colombia: Abogados Demócratas, Sobrevivientes del Comité Cívico por los Derechos Humanos del Meta, Corporación Colectivo de Abogados, Asociación Colombiana de Asistencia Social. Seccional Meta, Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz.
- Ávila, A. (2011, enero) *Entrevista a Andres Ávila, fundador barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Ayala, C. (1995). El origen del MRL (1957-1960) y su conversión en disidencia radical del liberalismo colombiano. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 22, pp. 95-121.
- Azula, R. (1956). *De la revolución al orden nuevo: proceso y drama de un pueblo*. Bogotá, Colombia: Editorial Kelly.
- Barros, A. (2010) *Entrevista a Amira Barros fundadora del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Bejarano, A. M. (1988). La violencia regional, el caso de Urabá. *Análisis Político IEPRI*, No. 4, pp. 53-66.
- Bello, R. (2010, enero) *Entrevista a Ramón Bello, fundador del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Bello, R. (2011). Entrevista a Ramón Bello, fundador del barrio Primero de Mayo en Valledupar. In M. E. Naranjo (Ed.). Valledupar, Colombia.

- Beltrán, M. A. (2015, abril 15). Sesenta años de la guerra de Villarica: Un capítulo del terrorismo estatal que “olvidó” el Informe “Basta Ya”. Retrieved from <http://solidaridadjuridica.org/?p=2978>
- Bergquist, C. (1981). *Café y conflicto en Colombia 1886-1910*. Medellín, Colombia: FAES.
- Bernal, F. (2004). Crisis algodonera y violencia en el Departamento del Cesar. In A. Díaz Uribe (Ed.), *Cuadernos PNUD MPS, Investigaciones sobre desarrollo social en Colombia* (pp. 11-135). Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresos.
- Bernal, S. (1971). Algunos aspectos sociológicos de la migración en Colombia. . In R. Cardona (Ed.), *Las migraciones internas*. Bogotá, Colombia: ASCOFAME.
- Betancur, J. A. (2010, enero) *Entrevista a José Angel Betancur, fundador Provienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Blanquer, J.-M., & Gros, C. (2002). *Las dos Colombias*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Borray, A. T. (2010, enero) *Entrevista Ana Borray, fundadora barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Botero, F. (1990). *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Buenaventura, N. (1981). *Cartilla Básica de Educación, Provienda*. Bogotá, Colombia: Ceis.
- Buenaventura, N. (1983). *Izquierda y elecciones*. Bogotá, Colombia: Editorial Colombia Nueva.
- Bula, C. (2015) *Entrevista a Carlos Bula Camacho/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- CAJ. (1994). *Uraba. Informe sobre violaciones a los derechos humanos*. Bogotá, Colombia: Ancora Editores, Comisión Andina de Juristas.
- Calderón, W. (2010). *Bonanza y crisis del algodón en el Cesar*. Valledupar, Colombia: Imagen Visual.
- Calle, A. (1964). *Conflictos familiares y problemas humanos: la familia en zonas de rápida urbanización; estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia)*. Bogotá, Colombia: Sagrado Corazón.
- Cardona, R., & Burtham, A. (1978). *Destino la metrópoli. Un modelo general de las migraciones en América Latina*. Bogotá, Colombia: Corporación Centro Regional de Población.
- Cardona, R., & Rubiano, S. (1980). *El Exodo de colombianos: un estudio de la corriente migratoria a los Estados Unidos y un intento para propiciar el retorno*. Bogotá, Colombia: Ediciones Tercer Mundo.

- Castañeda, M. (2015, agosto) *Entrevista a Miguel Castañeda Dirigente Provivienda Risaralda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Castellanos, A. R. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & N. Gómez (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 63-72). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Castells, M. (2008). *Movimientos sociales urbanos*. México D.F., México: Editorial Siglo XXI.
- Castillo, F. (1987). *Los jinetes de la cocaína*. Bogotá, Colombia: Editorial Documentos Periodísticos.
- Castro, Á. (2000). *Episodios históricos del Cesar*. Bogotá, Colombia: Plaza & Janes.
- CEAP. (1985). *Ponencia del comité preparatorio al Primer Congreso Unitario de Vivienda Popular*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- CENAPROV. (1963). *Informe a la III Asamblea Nacional de Provivienda*. Informe. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1964). *Conclusiones de la IV Asamblea Nacional*. Documento de Conclusiones. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1967a). *Acta de la V Asamblea Nacional*. Acta. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1967b). *Informe a la V Asamblea Nacional*. Informe. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1971). *Conclusiones VI Asamblea Nacional*. Documento de Conclusiones. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1975a). *Informe de la Junta Directiva*. Informe. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1975b). *Listado de Centros de Inquilinos*. Listado. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1983a). *Conclusiones X Asamblea Nacional*. Bogotá, Colombia: Editorial Colombia Nueva.
- CENAPROV. (1983b). *Informe a la X Asamblea Nacional*. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1988). *Conclusiones de la XII Asamblea Nacional*. Documento de Conclusiones. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1991). *Documento interno sobre crecimiento organizativo*. Documento interno. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1992). *Pleno de la Junta Directiva Nacional*. Documento interno. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.

- CENAPROV. (1994a). *Acta de la XVII Asamblea Nacional de la Central Nacional Provivienda*. Acta. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1994b). *Informe de la Comisión de Evaluación nombrada por la XVII Asamblea Nacional*. Informe. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1995a). *Acta del Pleno de la Junta Directiva Nacional*. Acta. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1995b). *Documento de discusión del Activo de comunistas de Cenaprov*. Documento interno. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1995c). *Informe Comisión Investigadora*. Informe. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (1996). *Comité Ejecutivo Nacional: Reseña histórica de Provivienda*. Reseña. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2000a). *Acta del pleno de ejecutivo nacional de Provivienda año 2000*. . Certificado. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2000b). *Certificado Cámara de Comercio*. Certificado. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2006). *Informe a la Asamblea Seccional de Provivienda en Fusagasugá*. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2011). *Estatutos de la Organización Popular de Vivienda Comunitaria Nueva Esperanza OPVC*. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2013). *Acta Asamblea XXXIII de Provivienda 2013*. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- CENAPROV. (2014, Junio). *Provivienda Construyendo Comunidad. Revista Aquí*. Centro-Nacional-de-Memoria-Histórica. (2015). La primera piedra del lugar para la Memoria en El Castillo Meta. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/la-primer-piedra-del-lugar-para-la-memoria-en-el-castillo-meta>
- Cepeda, I., & Giraldo, J. (2012). *Víctor Carranza, alias El Patrón*. Bogotá, Colombia: Random House Mondadori.
- Cepeda, M. (1985, Noviembre 21). Primer Congreso de la UP: ¡A reconstruir la Patria! *Semanario Voz*. Retrieved from <http://unionpatrioticacolombia.com/node/686>

- Chamarrabí, D. (2010). El barrio Julio Rincón: tres décadas de lucha In M. Hernández (Ed.). Bogotá, Colombia.
- Chaparro, J. (1997). *Un siglo habitando los cerros vidas y milagros de vecinos en el cerro del cable*. Bogotá, Colombia: Auros copias Ltda.
- Chica, M. L. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & D. C. Murillo (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 79-86). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Cifuentes, B. (2015, febrero 12) *Entrevista a Bryan Cifuentes/Interviewer: M. E. Naranjo*. Fusagasugá, Colombia.
- Colombia-Nunca-Mas. (2001, mayo 29). Zona de incesantes trashumancias en búsqueda de vida donde millares hallaron la muerte, Zona 7ª. Retrieved from <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z7/ZonaSiete00.html>
- Coral, I. (1985). Provivienda herramienta de trabajo para los comunistas. *Revista Estudios Marxistas, NO. 22*.
- Corredor, C. (1997). *Los límites de la modernización*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Corredor, M. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & M. Parada (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 87-98). Bogotá, Colombia: Impresol.
- CPDH. (1981). *Informe anual, Comité Permanente de Derechos Humanos*. Bogotá, Colombia: CEIS
- Cromos. (2004). *Revista Cromos, No. 4201*.
- Cruz, C. (2013, junio) *Entrevista a Celmira Cruz dirigente comunista/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Cyrulnik, B. (2006). *La resiliencia: desvictimizar a la víctima*. Cali, Colombia: CAIC.
- DANE. (1969). *XIII Censo Nacional de Población y II de Edificios y Viviendas. Resumen de Bogotá D. E. para Julio 15 de 1964*. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Imprenta Nacional.
- DANE. (2007). *Codificación de la División Político-administrativa de Colombia*. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DAPD. (1973). *Investigación socioeconómica de la zona oriental de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo de Planeación Distrital.
- DAS. (1989). *Testimonios sobre narcotráfico y justicia privada. Bogotá, Marzo 16 de 1989*. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo de Seguridad.
- de Martínez, A. (2010, enero) *Entrevista a Anita de Martínez, fundadora del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- de Ortíz, M. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & L. P. Picón (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 99-109). Bogotá, Colombia: Impresol.

- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- De Sousa Santos, B. (2011). *Introducción: Las epistemologías del sur*. In. Retrieved from http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf
- De Sousa Santos, B. (2012). *Una epistemología del Sur*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Delgado, A. (2007). *Todo tiempo pasado fue peor*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Delgado, A. (2009). El Experimento del Partido Comunista. In *Una Historia Inconclusa. Izquierdas Políticas y Sociales en Colombia*. Bogotá, Colombia: CINEP, Ediciones Antropos.
- Delgado, A. (2016, septiembre) *Entrevista a Alvaro Delgado/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Díaz, J. (2013). Ciudad y protesta: Las luchas cívicas en Santander 1970-1984. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Universidad Industrial de Santander*. Retrieved from <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3417/3933>
- Dorado, J. M. (2013, junio) *Entrevista a Jesús María Dorado, dirigente agrario/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Dueñas, O. (1990). *Unión Patriótica, venciendo dificultades*. Bogotá, Colombia: Editorial INCCA.
- Dueñas, O. (2013). *Reflexiones sobre la Unión Patriótica*. Bogotá, Colombia: Cimaz.
- Duque, J. (2012). Comunistas. El Partido Comunista Colombiano en el post Frente Nacional. *Estudios Políticos, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia*, 124–148.
- Dureau, F. (2002). *Dinámicas demográficas en Colombia: de lo nacional a lo local*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Eckert, A., & Randeria, S. (2006). Vom Imperialismus zum Empire? Globalisierungsbau außereuropäischer Sicht. Retrieved from http://www.ethno.unizh.ch/pdf/randeria_pdf_artikel/eckert_randeria_generation_global.pdf
- El-Espectador. (1936, junio 5). *El Espectador*.
- El-Espectador. (1966, abril 10). Desórdenes del Vienes Santo en Barrio de Bogotá. 3 Muertos por Invasión en el Policarpa. *El Espectador*, pp. 4-A.
- El-Espectador. (1988, abril 13). Mensaje a la opinión pública. Publicidad pagada. *El Espectador*.

- El-Siglo. (1966, abril 10). 3 Muertos y 50 Heridos por la "Republiqueta Independiente" Local. *El Siglo*, p. 1.
- El-Tiempo. (1936, mayo 3). Editorial. *El Tiempo*.
- El-Tiempo. (1994). Falleció Forero Fetecua. *El Tiempo*. Retrieved from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-266467>
- Estrada, J. (2014). *Procesos socio-territoriales, Orinoquia, itinerarios y tendencias*. Bogotá, Colombia: ILSA.
- Estrada, J. (2015). Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada. Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado. In *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*. Bogotá, Colombia: Gentes del Común.
- Fajardo, D. (2014). Orinoquia: Colonización frontera y estructuración territorial. Bogotá, Colombia. Retrieved from http://www.bdigital.unal.edu.co/7313/1/ORINOQUIA_COLONIZACION_Y_ESTRUCTURACION_TERRITORIAL.pdf
- Fajardo, D. (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social y armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. In *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*. Bogotá, Colombia: Gentes del Común.
- Fals, O. (1984). Experiencias teórico-prácticas de la IAP. In *En Memorias del Congreso Convergencia Participativa, Parte III*. Bogotá, Colombia.
- Fals, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Fals, O. (1998). Experiencias teórico-prácticas. In O. Fals (Ed.), *Participación popular: retos del futuro*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Fals, O. (2008). Globalización y Segunda República. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, CLACSO, No. 10*. (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).
- Feierstein, D. (2009). *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: PNUD.
- Feierstein, D. (2011). *El genocidio como práctica social*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Feierstein, D. (2017). "Hasta que el Estado no aclare sus nexos con el paramilitarismo el genocidio en Colombia va a continuar". *El Espectador*.
- Fernández, L. G. (2005). Urbanización y cambio social en Valledupar (1940-1970). *En Cuadernos UPC, No. 1*.
- Ferrer, C. (2010, enero) *Entrevista a Ciro Ferrer, dirigente sindical/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Flórez, C. E. (2000). *Las transformaciones socio-demográficas en Colombia durante el Siglo XX*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.

- Flórez, M. (2016). Las razones del Estado para reconocer su responsabilidad en el exterminio de la UP. *Conflicto, Construcción de Paz*. septiembre 16. Retrieved from <http://pacifista.co/las-razones-del-estado-para-reconocer-su-responsabilidad-en-el-exterminio-de-la-up/>
- Font, J. (1997, noviembre 23). Qué fue, qué hizo y qué dejó el MRL. *El Tiempo*. Retrieved from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-692737>
- Franco, J. (2011, marzo) *Testimonio de Jorge Franco en entrevista grupal a hijos de fundadores del barrio Policarpa que fueron niños en la ocupación./Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Fraser, N. (1997). *Iustitia Interrupta*. Bogotá, Colombia: Editorial Siglo del Hombre.
- Gallo, P. A. (2009). La Historia de Ciudad Latina. In *Inventario de Asombros - Crónicas de Soacha* Bogotá, Colombia.
- García, C. I., & Aramburo, C. I. (2011). *Geografía de la guerra el poder y la resistencia: Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008*. Bogotá, Colombia: Editorial Códice.
- Gerardo. (1991). La crónica de Villarica. In J. Aprile-Gnisset (Ed.), (pp. 39). Bogotá, Colombia: Instituto Latinoamericano de servicios legales alternativos-ILSA.
- Giraldo, J. S. J. (1987). La reivindicación urbana. *Controversia CINEP*, Nos. 138-139.
- Giraldo, J. S. J. (2015). Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. In *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos Críticos*. (pp. 205-252). Bogotá, Colombia: Gentes del Común.
- Góngora, A. R. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & L. V. Ortiz (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 57-62). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Gutiérrez, F. (1998). *La ciudad representada*. Bogotá, Colombia: TM Editores, IEPRI.
- Gutiérrez, F. (2014). *El orangután con sacoleva. Democracia y represión en Colombia (1910-2010)* Bogotá, Colombia: Editorial Penguin Random House.
- Guzmán, G. (1977). Historia y geografía de la violencia. In *La violencia en Colombia* (Vol. 1). Bogotá, Colombia: Punta de Lanza.
- Harvey, D. (2007). *El nuevo Imperialismo*. Madrid, España: Akal.
- Hernández, D. E. (2012). *Análisis de los repertorios de acción política del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) durante el Frente Nacional (1958-1966)*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- Hernández, M. (2010). *Julio Rincón: tres décadas de lucha*. Bogotá, Colombia: Fedes-Antropos.

- Herrera, F. (2004). Introducción al libro de Fernando Bernal. In *Crisis algodonera y violencia en el departamento del Cesar*. Bogotá, Colombia: PNUD.
- Herrera, H. (2010, marzo) *Entrevista a Héctor Herrera/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Ibarra, P., Martí, S., & Gomá, R. (2002). *Creadores de democracia radical movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- Idárraga, A. (2016). El proyecto de la Regeneración y la "ideología" LGBTI. A propósito de la postergación de la experiencia de la modernidad en Colombia de Rubén Jaramillo Vélez. *Palabras al Margen, Edición 87*. Retrieved from http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/el-proyecto-de-la-regeneracion-y-la-ideologia-lgbti-a-proposito-de-la-postergacion-de-la-experiencia-de-la-modernidad-en-colombia-de-ruben-jaramillo-velez?category_id=138
- Janssen, R. (1984). *Viviendas y luchas populares en Bogota. El caso de Santa Rosa de Lima*. Bogotá, Colombia: Ediciones Tercer Mundo.
- Jaramillo, S. (1997). *Organización popular y desarrollo urbano*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado.
- Jerez, L. (2013, marzo 15) *Entrevista a Luis Jerez, presidente de Provivienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Jerez, L. (2014, septiembre) *Entrevista a Luis Jerez, antiguo presidente de Provivienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- La-Republica. (1966, abril 10). Un trágico Viernes Santo. La policía recibida a garrotazos cuando trataba de desalojar a varios invasores. *La República*.
- Lagarde, M. (2003). *Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción*. México D.F., México: SARE.
- Lanchero, E. J. (2000). *El Caminar de la Resistencia: Una Búsqueda Histórica*. Bogotá, Colombia: Editorial Codice.
- Leal, F. (1991). Los movimientos políticos y sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil. *Revista Análisis político, IEPRI, Universidad Nacional, No. 13*, pp. 7-21.
- Leal, F. (2003). La doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales, Universidad de los Andes, No. 15*, 74 -87.
- LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Lemoine, C. Migraciones, muertes y perdidas de parcelas debido a la violencia. In Bogotá, Colombia: Compañía Colombiana de Datos.
- Lleras, C. (1955). *De la República a la Dictadura*. Bogotá, Colombia.

- Lombana, N. (2014). Constituido centro de inquilinos en Lérica (Tolima). *Semanario Voz*. Retrieved from <http://www.semanariovoz.com/2014/05/19/constituido-centro-de-inquilinos-en-lerida-tolima/>
- Londoño, R. (1994). *El barrio Villa Javier*. Bogotá, Colombia: Fundación Social.
- López de la Roche, F. (1994). *Izquierdas y cultura política. ¿Oposición alternativa?* Bogotá, Colombia: CINEP.
- Lopez Toro, A. (1969). Notas sobre los fenómenos migratorios del Valle del Cauca *Razón y fábula, Universidad de los Andes, mayo-junio*, 91-160.
- Lozano, H. (2014, septiembre) *Entrevista a Héctor Lozano, Dirigente Provivienda /Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Lozano, R. (2011, febrero 23) *Entrevista a Ricaurte Lozano/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Machado, A. (1998). *La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio*. Bogotá, Colombia: El Ancora Editores.
- Martínez Ubarnez, S. (2003). *Orígenes, el Cesar y sus municipios*. Bogotá, Colombia: Ápice.
- Martínez, V. (2010, Enero) *Entrevista a Vicente Martínez, dirigente sindical fundador de Provivienda y fundador del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Martínez Zuleta, A. (1999). *Escolios y croniquillas de un país Vallenato*. Valledupar, Colombia: Martínez Simón.
- Melillo, A., Suárez, E. N., Alchourrón, M., & Grotberg, E. H. (2004). *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas* (A. Melillo & E. N. Suárez Eds.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F., México: El Colegio de México.
- Mendoza, N. (2010, enero) *Entrevista a Nelly Mendoza, fundadora del barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Miller, E. (2012) *Entrevista a Elso Miller Orjuela/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- MOIR. (1977, marzo). Sentadas bases del Frente Patriótico. *Tribuna Roja*, Nº 26.
- Molano, A. (1989). Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar-Guayabero. In *La Macarena, Reserva biológica de la humanidad* (pp. 279-304). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Molano, A. (2015). Fragmentos de la historia del conflicto armado 1920-2010. In *Conflicto social y rebelión armada en Colombia. Ensayos críticos*. Bogotá, Colombia: Gentes del Común.

- Molano, A., & Reyes, A. (1980). *Los bombardeos en El Pato*. Bogotá, Colombia: Cinep.
- Molina, H. (2010) *Entrevista a Hilda Molina/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Morales, O. (2010, septiembre 12) *¿28 años después, por fin nos puede contar quiénes eran los 'enemigos agazapados de la paz'? El pensador, humanista y ex ministro Otto Morales Benítez, con María Isabel Rueda/Interviewer: M. I. Rueda*. El Tiempo, Bogotá, Colombia.
- Moreno, A. (2014) *Entrevista/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Moreno, T. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & M. C. Velandia (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 118-126). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Mosquera, G. (1982). Luchas populares por el suelo urbano. *Revista Estudios Marxistas, No. 22*.
- Mosquera, G. (1983). *El movimiento de los destechados en Colombia*. Bogotá, Colombia: CENAPROV.
- Mosquera, G. (1986). El movimiento por la vivienda en Colombia. In *Los pobladores: protagonistas urbanos en América Latina. 4 Seminario Internacional de Vivienda popular*. Medellín, Colombia: Editorial Lealon.
- Motta, B. (2012) *Entrevista a Bernardino Motta, dirigente de Provivienda en barrio Nuevo Chile/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Múnera, L. (2005). Poder, trayectorias teóricas de un concepto. *Colombia Internacional, Universidad de los Andes, No. 62*, 32-49.
- Murgas, J. A. (1997). Episodios históricos del Cesar. In Á. Castro Socarrás (Ed.). Bogotá, Colombia: Plaza & Janés Editores.
- Naranjo, M. E. (2013). *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años*. Bogotá, Colombia: Impresol.
- Ochoa, V. (2010) *Entrevista a Víctor Ochoa/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá, Colombia: IEC.
- Orjuela, E. (2016, octubre 31) *Entrevista a Elso Orjuela Presidente de Provivienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Orrego-Echeverría, A. (2014). Memoria, utopía y liberación: las condiciones de lo posible desde la filosofía de la liberación de Franz Hinkelammert. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, Volumen 35* (Número 110), pp. 193-212.
- Ortega, E. (2010) *Entrevista a Eloísa Ortega habitante del Barrio Obrero en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Ortega Montero, R. (1984, mayo 16). Los ejidos de Valledupar y las medidas coloniales. *El Espectador*.

- Ortiz, C. M. (1999). *Urabá, tras las huellas de los inmigrantes*. Bogotá, Colombia: ICFES.
- Ortiz, C. M. (2007). *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores E.U.
- Oviedo, Á. (2012). *Memoria y luchas Urbanas, por el derecho a una vivienda digna. Historia de vida de Mario Upegui*. Bogotá, Colombia: Editorial Izquierda Viva.
- Palacios, M. (2012). *Violencia pública en Colombia 1958-2010*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Panebianco, A. (2009). *Modelos de partido*. Barcelona, España: Alianza Editorial.
- Parsons, J. (1997). *Estudio de la Región de Urabá*. Medellín, Colombia: Servicio Nacional de Aprendizaje.
- Patiño, O. El barrio Policarpa Salavarieta: Donde las mujeres defienden a los hombres. Retrieved from <http://www.ciudadviva.gov.co/portal/node/104>
- Patiño, O. (2000). El barrio Policarpa Salavarieta: Donde las mujeres defienden a los hombres. Retrieved from <http://www.ciudadviva.gov.co/portal/node/104>
- PCC. (1961). *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial Los Comuneros.
- Perea, C. M. (1996). *Porque la sangre es espíritu*. Bogotá, Colombia: Santillana.
- periodismopublico.com. (2010). Por lo alto, el barrio Ciudad Latina celebró su aniversario número 28. Retrieved from <http://periodismopublico.com/Por-lo-alto-el-barrio-Ciudad>
- PGN. (1986). *Los documentos del Procurador 1983-1986* (Vol. Vol. 1). Bogotá, Colombia: Procuraduría General de la Nación.
- Pineda, R. (1960). *El impacto de la violencia en el Tolima: el caso del Líbano*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- PISPAL. (1981). *Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina*. Bogotá, Colombia: Pispal.
- Pizarro, E. (2004, mayo 9). Marquetalia: el mito fundacional de las Farc. *UN Periódico*. Retrieved from <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/57/03.htm>
- Plazas, S. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & A. d. P. Romero (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarieta: 50 años* (pp. 109-118). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Pleyers, G. (2006). En la búsqueda de actores y desafíos sociales. La sociología de Alain Touraine. *Estudios Sociológicos*, Vol. XXIV(3), 733-756.
- Pleyers, G. (2015). *Una sociología de los movimientos sociales en la edad global*. Paper presented at the seminario, Bogotá, Colombia.
- PNUD-PNR. (1992). *Policarpa construyendo sueños solidarios*. Bogotá, Colombia: Editora Guadalupe.

- Posada Carbó, E. (2003). *Empresarios y ganaderos en la Costa Atlántica (1850-1950)*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Prada, E. (2008). *La vida que vivimos. Historia campesina*. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.
- Proyecto-Nunca-Más. (2000). *Colombia Nunca Más, crímenes de lesa humanidad* (Vol. Zona 7). Bogotá, Colombia: Colombia Nunca Más.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 246). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Retrieved from <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>.
- Quintero, G. (2010, enero) *Entrevista Guzmán Quintero, fundador barrio Fundadores en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Ramírez, M. H. (2016). *Maternidades y paternidades. Discusiones contemporáneas*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, N. (2002). El Cañaguante cuenta su historia. In *Historia Sociedad y Cultura*. Valledupar, Colombia: Gobernación del Cesar, UPC.
- Ramírez, W. (1990). *Estado, violencia y democracia: ensayos*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo, Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, W. (1993). Estado y crisis regional. El caso de Urabá. *Análisis Político*, No. 20, 23-38.
- Ramos, E. (1965). *Aspectos sociales de la inmigración en Bogotá*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Randeria, S. (2001). Globalising Gujarat: Environmental Action in the Legal Arena – World Bank. In M. S. Rutten, Ghanshyam (Ed.), *Festschrift for Jan Breman*. Amsterdam, Netherlands: Delhi.
- Reiniciar. (2013). *Archivo Memoria Viva: Carpeta 716 folio 15 - 20. Carpeta 34 Folio 8-10. Carpeta 130 folios 15 y 16* Corporación Reiniciar. Bogotá, Colombia.
- Restrepo, J. C. (2015, mayo 16). Avatares financieros. *Revista Semana*.
- Revista-Alternativa. (1975, octubre 5 al 12). *Revista Alternativa*.
- Revista-Semana. (1961, marzo). Allanamiento en barrio Policarpa. *Revista Semana*.
- Rico, A. (1999). *Jefatura, informalidad y supervivencia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Javegraf.
- Rivera, T. (2012). Popular Obrero: Un barrio que hace historia. Retrieved from <http://barrioobreroofusagasuga.blogspot.com.co/>
- Rodríguez, C. O. La revolución en marcha: Entre el reformismo, el populismo y el continuismo político (Colombia en los años 30). Retrieved from

<http://www.monografias.com/trabajos59/revolucion-en-marcha/revolucion-en-marcha2.shtml>

- Rodríguez, L. (1982). La lucha por la vivienda en Colombia. *Revista Estudios Marxistas*, No. 23(Editorial Suramerica).
- Rojas, C. (2016, agosto) *Entrevista a Carlos Rojas, tesorero de Provivienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Romero, M. (2003). *Paramilitares y autodefensas 1982-2003*. Bogotá, Colombia: IEPRI, Editorial Planeta.
- Roth, A.-N. (2007). *Políticas públicas, formulación, implementación y evaluación*. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.
- Ruipérez, R. (2006). *¿Quién teme a los pobladores?* Bogotá, Colombia: Procesos Gráficos.
- Sáenz, H., & Jaime, E. D. (2016). Constructoras de ciudad: por el reconocimiento del papel de las organizaciones populares en torno al derecho a la ciudad. septiembre 12. Retrieved from <http://www.usta.edu.co/index.php/tomas-noticias/investigacion/item/899-constructoras-de-ciudad-por-el-reconocimiento-del-papel-de-las-organizaciones-populares-en-torno-al-derecho-a-la-ciudad>
- Salas, P. A. (1998). En una noche amanecía un barrio. In *Bogotá Historia Común*. Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Salazar, J. F. (1999). El proyecto urbano en la acción pública de vivienda en los años 60 y 70 en Colombia. Documento de trabajo, programa maestría en urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, 198. Retrieved from Instituto de Estudios Urbanos - IEU website: http://institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Vivienda_Social_Bogota/Proyecto_Urbano_Accion-Salazar_Jose.pdf
- Sánchez Gómez, G. (1987). *Colombia: Violencia y Democracia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez Gómez, G. (2008). *Guerra y política en la sociedad colombiana*. Bogotá, Colombia: El Ancora Editores.
- Sánchez, L. M. (2007). *Migración forzada y urbanización en Colombia: Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas*. Paper presented at the Seminario Internacional "Procesos Urbanos Informales" 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2007, Bogotá, Colombia.
- Sánchez, L. M. (2008). Exodos rurales y urbanización en Colombia. *Bitacora, Universidad Nacional de Colombia*, No. 13, pp. 57-72.
- Santa, E. (1964). *Sociología Política*. Bogotá, Colombia: Editorial Tercer Mundo.
- Santos, I. (2011, noviembre) *Entrevista a Iván Santos, fundador del barrio Policarpa en Bogotá/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.

- Sarmiento, N. (1980). *Crónicas inéditas. Archivo de la seccional Sumapaz de Provivienda*. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- Semanario-Voz. (1985, enero 10). *Semanario Voz*, p. 21.
- Semanario-Voz. (2014, abril 2). Recordando a Camilo Larrazábal Díaz. *Semanario Voz*. Retrieved from <http://www.semanariovoz.com/2016/10/14/los-desalojos-de-penalosa/>
- Semanario-Voz. (2016, octubre 14). Los desalojos de Peñalosa. *Semanario Voz*. Retrieved from <http://www.semanariovoz.com/2016/10/14/los-desalojos-de-penalosa/>
- Sepúlveda, J. G. (2012). Barrios populares: hacia la búsqueda de la producción social del habitat. *Bitacora, Universidad Nacional de Colombia, No. 20*.
- Tamayo, M. A. (2008). *Barrios de invasión en Bogotá 1961-1974*. (Tesis de grado en Historia), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Tascón, F. (2015, abril) *Entrevista a Felipe Tascón/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.
- Tejada, C. (2016). Los desalojos de Peñalosa. *Semanario Voz*. Retrieved from <http://www.semanariovoz.com/2016/10/14/los-desalojos-de-penalosa>
- Thompson, E. P. (2014). *La Economía moral de la multitud*. Bogotá, Colombia: Editorial Desde Abajo.
- Torres, A. (1993). *La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares en Bogotá*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Torres, C. A. (2011). *Ciudad informal colombiana. Barrios contruidos por la gente*. Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda.
- Touraine, A. (2000). *Igualdad y diversidad las nuevas tareas de la democracia*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2008). El fin de la ola liberal. In R. Castel (Ed.), *Desigualdad y Globalización* (pp. 29-42). Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Touraine, A. (2012). *El sujeto como movimiento social. En Crítica de la modernidad*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Turner, J. F. C. (1977). *Vivienda, todo el poder para los usuarios. Hacia la economía en la construcción del entorno*. Madrid, España: H. Blume editores.
- Universidad-Nacional. (1988). *IV Seminario Internacional de Hábitat Popular CEHAP-PEVAL*. Medellín, Colombia.
- Upegui, M. (1983). *Declaraciones de Mario Upegui en la X Asamblea Nacional*. Documento de intervención. Archivo Histórico Central Nacional Provivienda. Bogotá, Colombia.
- Upegui, M. (2011, noviembre) *Entrevista a Mario Upegui, dirigente de Provivienda/Interviewer: M. E. Naranjo*. Bogotá, Colombia.

- Upegui, M. (2013). Breve historia sobre la construcción y defensa del barrio. In M. E. Naranjo (Ed.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años*. Bogotá, Colombia: Impresol.
- Uprimny, R. (2011). El abuso de los estados de excepción. *El Espectador*. Retrieved from <http://www.dejusticia.org/#!/actividad/938>
- Urdaneta, R. (1960). *El materialismo contra la dignidad del hombre: su impacto en la vida colombiana*. Bogotá, Colombia: Lucros.
- Uribe, M. T. (1992). *Urabá, ¿región o territorio?* Medellín, Colombia: Iner.
- Urrea, F., & Murillo, F. (1999). *Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*. Paper presented at the Observatorio Socio-político y cultural sobre Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales, Bogotá, Colombia.
- Urrutia, M. (1990). *Cuarenta años de desarrollo. Su impacto social*. Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.
- Urrutia, M. (2011). *Historia del Crédito Hipotecario en Colombia*. Bogotá, Colombia: CEDE, Universidad de los Andes.
- Valero, C. (2012, agosto 8) *Popular Obrero: Un barrio que hace historia/Interviewer: T. Rivera*. Bogotá, Colombia.
- Acuerdo No. 2 del 11 de enero de 1932, Concejo Municipal de Valledupar, (1932).
- Vargas, A. (2011). Las Policarpas: su acción y participación en el barrio. In M. E. Naranjo & A. Cañas (Eds.), *Barrio Policarpa Salavarrieta: 50 años* (pp. 126-136). Bogotá, Colombia: Impresol.
- Vásquez, L. E. (2007). *Historia de un Genocidio: El Exterminio de la Unión Patriótica en Urabá. El Plan Retorno*. Bogotá, Colombia: Gente Nueva Editorial.
- Vásquez, L. E. (2007). *Historia de un Genocidio: El Exterminio de la Unión Patriótica en Urabá. El Plan Retorno*. Bogotá, Colombia: Gente Nueva Editorial.
- Vega, I. (1991). *Aprismo popular: cultura, religión y política*. Lima, Perú: CISEPA.
- Vega, R. (2002). *Gente muy rebelde* (Vol. Tomo 3). Bogotá, Colombia: Editorial Pensamiento Crítico.
- Vega, R. (2008). Ciudad Salud o el doble negocio para profundizar la comercialización de la salud. Retrieved from <http://carlosvicentederoux.org/index.shtml?apc=d-xx-1-&m=g-&x=6689>
- Vega, R. (2013). El 9 de Abril de 1948 y su impacto en la vida colombiana. *Periódico Rebelión*, (09-04-2013). Retrieved from <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=166448>

- verdadabierta.com. (2016). Exterminio de la UP fue un genocidio político. septiembre 15. Retrieved from <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/42-asesinatosselectivos/4390-exterminio-de-la-up->
- Vieira, G. (1981). *Combinación de todas las formas de lucha*. In M. Harnecker (Ed.). Bogotá, Colombia: Editorial Suramerica.
- Vieira, G. (1988). *Combinación de todas las formas de lucha. Entrevista de Marta Harnecker*. Bogotá, Colombia: Editorial Suramérica.
- Villa, T. (2010, enero) *Entrevista a Tulio Villa, fundador barrio Primero de Mayo en Valledupar/Interviewer: M. E. Naranjo*. Valledupar, Colombia.
- Villalobos, J. A. (2011). *Cambios en las prácticas de la acción colectiva en las organizaciones comunitarias, debidos a la consolidación urbana en los espacios barriales de origen ilegal en Bogotá*. (Tesis de Maestría en Sociología), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Villalobos, J. A. (2012). *Acción Colectiva, Organizaciones Comunitarias y Derecho a la Ciudad*. Bogotá, Colombia: EAE.
- Villarraga, A. (1994). *Para reconstruir los sueños*. Bogotá, Colombia: Fundación Progresar.
- Zambrano, F. (1993). *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*. Bogotá, Colombia: Academia de Historia.
- Zibechi, R. (2008). *América Latina periferias urbanas, territorios en resistencia*. Bogotá, Colombia: Desde Abajo.